AÑO OCTAVO.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

PERIODICO CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE

A LA PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION.

1877.

TOMO VI.

MÉXICO.—1877.

Imprenta de Santiago Sierra, calle de las Escalerillas num. 7.

AÑO OCTAVO

LA

ILUSTRACION ESPAÑOLA

PERIODICO CONSAGRADO Á LA CIENCIA, Á LA PROPAGACION DEL ESPIRITISMO,

Y Á LA DEFENSA DE LA VERDAD SIN NOTA SALVACION.

1877

TOMO VI.

MEXICO.—1877

Imprenta de Santiago White, calle de Zuleta núm. 5.

Editorial.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS

—CONTINUA.—

LOS SENOS DE ULTRATUMBA.

Durante las primeras evoluciones de la inteligencia á través de los tiempos primitivos de la raza humana, conociendo si acaso un grosero análisis, pero extraño á la induccion, el hombre desconoció necesariamente la creencia en la inmortalidad, y con ella las consecuencias á que nos lleva.

Las primeras formas del trabajo, la primera posesion informe que preludiaba la propiedad, y las primeras reuniones ó grupos familiares que mas tarde deberian engendrar el municipio y el Estado, tuvieron fatalmente que preceder á los primeros rudimentos del derecho natural, tan reducidos é imperfectos como reducidas é imperfectas eran las necesidades que estaban llamados á sancionar.

Las primeras nociones que al hombre sugirió el instinto de conservacion, fueron la defensa de su persona y bienes, derechos primordiales á que pueden reducirse en último análisis todos los inventados en el trascurso de los siglos.

Confundidos al principio el ofendido, el juez y ejecutor en la persona del agredido, sin otra sancion que la fuerza, fueron mas tarde, aunque de una manera informe, separadas estas funciones.

Confirióse la decision á la prudencia del Patriarca, y á la fuerza física se sustituyó en apoyo de su sentencia el respeto convencional conferido al anciano de la tribu.

Complicándose con el crecimiento de las familias las relaciones sociales, y dando orígen á nuevas entidades abstractas, derechos complexos y variadas obligaciones, ya con elementos de fuerza pública destinada por convencion social al mantenimiento del órden, nacieron la ley escrita y los tribunales primitivos.

Debió necesariamente observarse entonces por las civilizaciones nacientes, que existian delitos fuera del alcance de toda inquisicion judicial, porque no salian del fuero interno de la conciencia, improbables, irreprensibles, impunes forzosamente para la justicia de los hombres, y reprobados sin embargo por el sentido moral bastante desarrollado ya. Llagas sociales á las que no podia la justicia de los hombres hacer llegar su saludable influencia. Comprendióse, en fin, que la fuerza, por el temor, podia reprimir la ejecucion de un crímen, castigar los delitos cometidos, pero jamás destruir las tendencias ni penar los delitos in mente, odiosos sin embargo, y anunciando la corrupcion moral apenas contenida, pero no aniquilada.

Debieron igualmente observar que el sistema penal al alcance del hombre, tiene forzosamente que detenerse en un punto dado: la muerte del delincuente; lo que no sucede con las circunstancias que agravan un crímen y que varian indefinidamente, lo cual establece una inevitable desproporcion entre la pena y el delito en determinados casos, cuando se ha llegado al último límite posible de penalidad.

Dos criminales, por ejemplo, de los cuales el uno debiese sufrir la última pena, aun cuando el otro fuese mas culpable y criminal mil veces, tendrian que verse equiparados por la justicia humana que habria llegado al límite de su potestad correccional.

Las mismas observaciones debieron necesariamente hacerse en el órden de las virtudes muchas veces ocultas y calladas, así como sobre las aparentes contradicciones que se notan en la vida real, en la que no es las mas veces el bienestar el premio de las prendas morales, que, por el contrario, exponen á los que las poseen á una vida de privaciones y de olvido, en el seno de sociedades relativamente corrompidas en su mayoría.

Entonces el hombre, ya pensador y un tanto filósofo, presintiendo y profesando la grandiosa creencia de su inmortalidad, buscó en otro período de existencia el complemento de su justicia, la reparacion del mal impunemente ejecutado, y la recompensa de las virtudes desconocidas y olvidadas en esta.

El hombre, reconociéndose impotente á cada paso, recurre sin cesar á un órden superior de ciencia y de poder, se remonta á Dios.

Hé aquí en concreto y á mi humilde juicio, el curso que la idea de justicia debe haber se-

guido en su desarrollo entre los hombres, durante los tiempos prehistóricos.

Hé aquí el orígen de la creencia en un sistema de penas y recompensas despues de esta vida pasajera, en justa proporcion con los méritos de cada criatura.

Este es el tipo original sobre el que con mas ó menos fidelidad han sido calcados todos los sistemas conocidos sobre la justicia divina.

Es el fondo filosófico que encierran aun las mas groseras formas del politeismo.

Sigamos buscándolo en los tiempos históricos, en el seno de las civilizaciones primitivas.

Tropezamos desde luego con la India, la mas remota que hasta ahora se haya descubierto.

Este pueblo altamente filósofo en su época de grandeza, nos ofrece el modelo mas perfecto de penalidad en el órden divino.

La creencia en la metempsícosis, burlada ligeramente y llevada al ridículo por espíritus ligeros y poco reflexivos, incapaces de valorizar su importancia y solidez en el órden de la filosofía moral, es sin embargo la clave mas racional para la solucion de los problemas antes enunciados sobre la justicia divina, como complementaria de la justicia de los hombres. Como siempre, es necesario distinguir las groseras fábulas y las grotescas leyendas inventadas para alimentar las masas, de las doctrinas filosóficas profesadas por los iniciados, y conservadas en la forma simbólica en el santuario de la ciencia, en los Vedas.

Examinaremos sin embargo unas y otras, porque ambas interesan al objeto de este estudio.

Para los iniciados del tercer grado, como se ha visto al tratar de la explicacion del monosílabo sagrado A. U. M., citando el diálogo 24 del libro de los Pitris, tratado del Sér Supremo, * existe una materia ó sustancia única cuyas innumerables trasformaciones, obedientes á la ley universal del progreso indefinido, forman la creacion entera, compuesta así de embriones en diversos grados de desarrollo y perfeccion.

La inteligencia ó espíritu viene elaborándose en el seno de esas trasformaciones de la materia hasta adquirir, llegando á un punto dado, una existencia propia, independiente, á constituir una individualidad, perfectible sin embargo hasta lo infinito. Entonces se hace consciente y responsable en consecuencia. Entonces comienza una série nueva de existencias, recorriendo los diversos tipos de la animalidad terrestre, haciendo á la tierra inmigraciones sucesivas, y llevándose al término de cada una de ellas un caudal de conocimientos y de experiencia que cada vez lo enriquecen mas, como adelantos legítima y definitivamente conquistados por su trabajo.

Su mision es depurarse incesantemente; en su mismo sér lleva la compensacion de su adelanto, que mientras mas violento disminuye el número de inmigraciones á los mundos de expiacion y de prueba, permitiéndole emigrar á mundos mas perfectos y abordar nuevos órdenes de perfeccionamiento científico y moral, y que á medida que es mas lento, los detiene en las moradas de la imperfeccion, dilatando su acceso á los planetas superiores.

Este sistema altamente filosófico, además de ofrecer un noble estímulo para el perfeccionamiento, pone á los séres en la posibilidad de fijar un término á sus infortunios, y por consiguiente establece un perfecto equilibrio en la justicia distributiva, sujeta así á la mas rigurosa proporcion.

La justicia humana no es sino una manifestacion del instinto de conservacion, es la defensa que la sociedad opone á los ataques del malvado, y no un elemento de regeneracion definitiva. La verdadera, la única justicia, existe desde ab-eterno en las sabias leyes de trasformacion y de adelanto á que obedece todo lo creado.

Para el vulgo, una vez secuestrada la primitiva sociedad por la casta brahmánica, las satisfacciones y penas materiales dispensadas por los devas, ángeles y santos, fueron el único aliciente para el bien y la única retentiva para el mal; pero jamás creyeron interminable la expiacion: toda pena divina ó humana tenia una duracion proporcionada á la falta.

Hé aquí la primera teoría sobre las penas futuras, teoría profesada por los teólogos del Indostan, y que despues pasó con mas ó menos modificaciones á otros pueblos de la antigüedad.

* Jacolliot.—Le Spiritisme dans le Monde.

Estas teorías, importadas por Zoroastro en Persia y por Moisés al Egipto, fueron las mismas que mas tarde Pitágoras, el padre de la filosofía griega, llevó á los helenos. Escuchemos sobre el particular la opinion autorizada de un escritor moderno:

"Pitágoras creia que el alma despues de la muerte tenia necesidad de purificarse de la vida, de sus lazos con la materia; entónces sufria diversas modificaciones, diversas pruebas, hasta que vuelta á la pureza de su orígen, regresaba á la tierra y por sí misma queria entrar en un nuevo cuerpo.

"Su doctrina era la misma de Pedro Leroux: el renacimiento en la humanidad.

"Entre estas manifestaciones sucesivas del sér, pasaba el olvido, el rio Leteo. Pitágoras creia sin embargo, que con la atencion y un espíritu purificado, podia tenerse la memoria de las anteriores existencias. Descubria á muchos de aquellos que le rodeaban las varias vidas que habian tenido antes de entrar á los cuerpos que ocupaban. Les probaba con *argumentos irrefragables* que él mismo habia sido primero Æthalides, despues Euforbe, despues Hermothymo; despues Pyrro, y en fin, Pitágoras.

"Algunos de sus discípulos llevaban esta teoría todavía mas lejos: uno de ellos creia recordar las revoluciones porque habia pasado en el globo al elevarse al principio de la vida de los animales al hombre.

Empedocles se figuraba haber sido sucesivamente árbol, pez, ave.... Llevaba en sí la escala de toda la naturaleza.

"Como Cárlos Fourier, Pitágoras suponia relaciones misteriosas entre el mundo intelectual y el mundo físico; esas relaciones se manifestaban por medio de nombres: la triada era una imágen de los atributos del Sér Supremo." *

Tanto los griegos como los romanos sus imitadores y sus modelos Egipto y Persia,—hablo de la clase de los iniciados,—no conocieron mas que el purgatorio ó purificacion de las almas culpables, en una série de existencias.

El vulgo que hacia profesion de un culto idólatra y de creencias politeistas, que en el fondo constituian un confuso y grosero materialismo, tenian muy diversas ideas.

Como premio para los justos, imaginaban lugares de placer y voluptuosidad en los que el sensualismo mas refinado aglomeraba todo género de placeres y goces materiales. Como pena para los culpables, lugares de tormento en que la mas refinada crueldad apuraba toda clase de torturas para afligir á los réprobos.

Lejos de creer como los indos que el alma despues de la muerte rompia por completo sus lazos con la materia, para remontarse á regiones superiores en pos del perfeccionamiento, los egipcios y los griegos la suponian unida aun al cuerpo y presa con él en la fosa sepulcral, razon por la que tantos medios inventaron los primeros para la conservacion de los despojos mortales de sus deudos. El subterráneo que los guardaba *inferum*, lugar que está mas abajo (mas tarde infierno), era su morada.

De este *inferum*, infierno, hicieron mas tarde los poetas la vasta mansion del dolor, reino que adjudicaron á Pluton y Proserpina, con su cortejo de Furias, Parcas, etc., etc.

Los mismos poetas cuyas ardientes imaginaciones criaron la Estigia, el Aqueronte, el Cancerbero y la barca de Caron, fueron los primeros en reir de su fantástico parto.

Virgilio, Lucrecio, Horacio, Ciceron y Séneca, en mas de un pasaje muestran un compasivo desden por todas esas fábulas que llaman cuentos de niños.

Muchos, sin embargo, tomaron por lo sério esos desvarios poéticos, y mientras los unos reian á mas y mejor de la invencion del reino Plutoniano, otros, ciegos por el terror, sacrificaban á los dioses infernales. No faltaron filósofos que reconociendo una saludable influencia de este temor sobre las masas, y creyendo como Timeo de Locres y Polibio, que *el infierno es inútil para los sabios, pero necesario para la insensata multitud*, explotaron esta errónea creencia.

La eternidad de las penas no era extraña al sistema penal de Pluton. Virgilio (2) pretende que Teseo está para siempre sentado en una silla, siendo esta postura su tormento.

* Alfonso Esquiros.—«Los Mártires de la libertad.» —La filosofía griega.—Pitágoras.

(1) Eneida, canto 6°, vv. 617 y 618.

"..... Sedet æternumque sedebit.
"Infelix Theseus."

Tántalo, Prometeo y otros mas, son otros tantos ejemplares de la justicia celeste.

Tenemos, pues, en resúmen, que en el orbe, antes de la venida de Jesus, se conocian por el vulgo: una morada de placer eterno para los manes de los hombres virtuosos, ya con el nombre de Paraíso, de Edem ó de Eliseo, y una morada de eterno dolor, la Estigia, el Aqueronte, el Averno, los infiernos, en una palabra, el Onderá de los indos, en el que fueron precipitados los ángeles rebeldes. Los iniciados no reconocian mas que un purgatorio escalonado en una série de existencias ó trasformaciones del sér, deteniéndose en las moradas de expiacion ó ascendiendo hácia mundos mejores y mas perfectos, pero siendo siempre temporal su estancia en cada uno de los estados intermedios.

Veamos en el seno del vasto imperio romano cuáles eran las creencias dominantes en la provincia de Judea, y cuáles las importantes revelaciones hechas por Dios al Pueblo Rey. Mas ignorantes y menos avanzados en punto á filosofía que los demas pueblos sus contemporáneos, no conocian, como lo hemos probado ya en otra parte, el dogma de la inmortalidad ni la trasformacion del sér, que por primera vez les fué revelada por el reformador de Nazaret, con escándalo de los maestros mas autórizados, como Nicodemo, que nada sabia sobre el particular. (1) Vivian en consecuencia en el último grado del materialismo, y tanto sus esperanzas como sus temores se reducian á la vida actual y se detenian al borde de la tumba, para ellos catástrofe irreparable y final de las evoluciones del sér pensante. La suprema felicidad era para ellos la prolongacion de la vida, y la muerte su único temor y único castigo de sus culpas. Las plagas, la lepra, la lapidacion y la muerte, llenaban su código penal con exclusion de cualesquiera otras penas. Quien tal hiciere.... *morirá!* ¡Hé aquí la sancion que por doquiera se encuentra en las cláusulas penales de la ley escrita de los hebreos! El que cumpla la ley *vivirá largo tiempo* en la tierra prometida (la de Canaan). ¡Hé aquí el porvenir mejor que Jehová promete á los justos!

Es de creerse que iniciado Moisés, como es de presumirse por su educacion en el Egipto, en los misterios irrevelables para el vulgo, tuviese tambien un reducido número de iniciados, pero la generalidad del pueblo no conocia mas que lo que llevamos dicho. En vano se buscarán en el Antiguo Testamento datos en que apoyar lo contrario, pues aunque en el libro de los Macabeos (1) se habla del envío hecho á Jerusalém, de doce mil dragmas de plata para redimir los pecados de los muertos en el combate de Odollam, cuya muerte se atribuyó á habérseles encontrado ocultos algunos objetos consagrados al culto de Jamnia, los libros en cuestion han sido reconocidos por falsos con incontestables argumentos. Los mismos judíos no los reconocian como canónicos, y tanto Orígenes como San Gerónimo los juzgan indignos de fé. Otro tanto piensan San Atanasio, San Cirilo y San Hilario, y dichos libros fueron rechazados por el Concilio de Laodicia en 367.

La cuestion de la resurreccion no comenzó á suscitarse haciendo una pequeña recluta de adeptos, sino poco antes de las predicaciones de Jesus, y fué promovida en tiempo de Gamaliel (2).

Los evangelios, refiriendo la pretendida predicacion de Jesus, resucitan y acreditan los errores que circulaban sobre el averno y el Eliseo, aunque bajo una forma mas clara y terrible aún. Jesus en varios pasajes habla del quemadero del fuego eterno, en el que nunca cesan los réprobos de crugir los dientes, y anuncia un nuevo reino, el de los cielos, destinado á los justos por morada. Omitiremos sobre este punto el recargo de citaciones que harian difuso este trabajo, y que por otra parte están en la conciencia de nuestros lectores. El cielo y el infierno imaginados por los poetas, fueron elevados desde entonces al rango de verdades reveladas. No habia mas que dos caminos: el rècto que conducia al reino de los cielos, y el reprobado que conducia á la eterna condenacion en el lugar del fuego eterno, el reino del demonio.

(1) Evangelio de San Juan, cap. III, vv. del 1º al 7º

(1) Libro II, cap. 12, vv. 40 y 43.

(2) Voltaire, Dict. Philosophique. De l'antiquité en purgatoire.

Nada se dijo del purgatorio, cuyo único antecedente canónico era el libro de los Macabeos adoptado mucho despues por el concilio de Trento.

Sobre estas bases, se inauguró la primitiva Iglesia Cristiana.

Hubo, sin embargo, en los primeros tiempos, hombres que inspirados en las antiguas tradiciones, encontraron mas racional y admisible el sistema del purgatorio. Algunos santos Padres la adoptaron y fueron por esto solo en union de los simonianos, condenados como herejes.

Orígenes y su secta fueron igualmente condenados por el belicoso Agustin, como se dijo al tratar del pecado original.

La idea del purgatorio, vagamente mezclada á la del infierno en los poetas, fué adoptada por los santos Padres, condenados por la Iglesia; calcado este purgatorio sobre los poetas, diferia del purgatorio mas espiritual y filosófico de los indos; aunque temporales se creia en tormentos materiales sufridos en una mansion especial destinada al dolor.

Lo mismo que los simonianos, rechazaron los socinianos la eternidad de las penas, dogma que encontraron demasiado duro y desproporcionado, pues ofrecia los mismos inconvenientes que la justicia humana, por tener un límite fijo en la escala de la penalidad.

No prevalecieron por entonces mas que el cielo y el infierno como moradas de las almas despues de la muerte.

Sin embargo, como se ha dicho ya, de la disputa entre Orígenes y discípulos con San Agustin sobre el destino de los recien nacidos, muertos sin la purificacion del bautismo, brotó la invencion de un tercer departamento. Pedro Crysólogo destinó un barrio del infierno para los niños muertos sin bautismo, en cuyo lugar no sufren ni gozan, y le llamó *limbo*. Esta idea aunque no prevaleció por lo pronto, se conoció como candidatura para un nuevo dogma.

En virtud de esta diversidad de opiniones y debido quizá á un arranque de buen sentido y de humanidad, no faltaron á San Agustin y á la Iglesia adversarios pacíficos que rogaron por los muertos, esperando que sus oraciones les conquistaran algun alivio si sufrian.

Segun refiere el jesuita Girard (1) San Odilon, abad de Cluni (Alemania), pertenecia á este número de devotos en la oracion por los muertos, y acostumbraba librar muchas almas del purgatorio con sus misas y sufragios, y cuenta el narrador que una ocasion volviendo de la tierra santa un monge ó un caballero, y arrojado por la tempestad á una isla desierta, encontró en ella un ermitaño que le refirió que cerca de allí habia grandes llamas y furiosos incendios en los que eran atormentados los muertos, y que muy frecuentemente oía quejarse á los diablos, del abad Odilon y de sus monges que todos los dias libraban alguna alma; y que era preciso rogar á Odilon que continuase, y redoblase sus oraciones para bien de las almas y dolor de los diablos.

Esta narracion llegó á conocimiento del piadoso Odilon, quien instituyó en Cluni la festividad de los muertos, que mas tarde adoptó la Iglesia Católica Romana para vender al menudeo los sufragios de las almas, cuya suerte puede desde entonces calcularse por sus recursos pecuniarios.

Juan XVI instituyó solemnemente esta fiesta á mediados del siglo X.

Hé aquí cómo el purgatorio hizo su entrada triunfal al cuerpo de los dogmas, cuando supo hacerse productivo y pagar decentemente su matrícula.

Desde entonces hubo una tarifa, y los diablos se vieron reducidos á perder una alma por una moneda. En razon de la baratura de esta mercancía, es de creerse que del siglo X acá, la exportacion de almas culpables ha sido muy considerable, y que no es ya tan de temerse el futuro destino siempre que se economice en vida el precio de dos ó tres misas y otros tantos responsos que nos abran el reino de los cielos.

En cuanto al limbo, templada ya la ira de la Iglesia inspirada por San Agustin, y temiendo por otra parte abusar de la docilidad y credulidad de sus fieles que pensaba poner á prueba con asuntos de mayor importancia, amnistió poco á poco á los recien nacidos, concediéndoles el rincon del infierno que les habia asignado Chrysólogo, dejándoles esperar que un dia, *el*

(1) Flor de los santos, tomo II página 445.

del juicio, ver la luz y ser menos insípidos que por ahora.

Hé aquí el orígen de los cuatro hospedajes inventados hasta hoy para contener las almas de los muertos.

Ocioso seria detenernos en dar una idea de las maravillosas concepciones que se han dado á luz sobre la administracion de los cuatro senos, infierno, cielo, limbo y purgatorio, así como sobre las ocupaciones de sus habitantes.

Un sabio doctor, hombre de la Iglesia, pondera que da horror, y con cierta complacencia, los tormentos de los réprobos; el Santo Padre, haciendo causa comun con Dios, á quien supone ofendido, fulmina anatemas furibundos contra los culpables.—¡Como que pretende que los justos se gozan desde el cielo en el *inefable tormento* de los condenados!

Tambien ha habido quienes, sin duda con informes fidedignos, hayan descrito *la vida de los santos* en el cielo. Por cierto que entre los goces de los bienaventurados figura el de asistir á los baños que en los estanques celestes toman las vírgenes desnudas. Hay, en fin, cosas de tal manera agradables, que al leer las obras de esa especie se siente el lector capaz de ser bueno á costa de todo por disfrutar de tal ventura.

El purgatorio es á juicio de la Iglesia, una casa de ejercicios en que reinan el recogimiento y la meditacion; sus inofensivos habitantes pueden hasta hacer milagros é interceder con Dios, lo mismo exactamente que los bienaventurados. Cuéntase que las ánimas benditas del purgatorio son muy eficaces para encontrar tesoros ocultos, para aparecer objetos perdidos, y en fin, otros pequeños servicios.

Estos rumores son muy respetables como autorizados por la Iglesia y predicados por la enseñanza diaria de sus pastores.

Algunos extáticos han emprendido viajes á los cuatro senos en distintas ocasiones. Pueden con fruto consultarse sus memorias si se quieren informes mas detallados y fidedignos.

JUAN CORDERO.

LOS SACERDOCIOS Y EL CULTO EXTERNO.

En la antigüedad todas las religiones tuvieron una organizacion sacerdotal poderosa al frente de la sociedad, como una casta privilegiada que absorbia todos los derechos y se imponia á todas las resistencias por medio del fanatismo y de la fuerza. Miles de años resistió esta organizacion á los tempestuosos sacudimientos de las revoluciones; la emancipacion se hizo esperar largas épocas, y parecian inútiles los esfuerzos de Prometeo, símbolo de todos los progresos y de todas las aspiraciones, para derribar el coloso de la teocracia.

La India antigua vió surgir numerosas revoluciones contra la organizacion teocrática, que siempre encontraron sus mas valientes campeones entre los *parias*. (1) Miserables arrojados de todas las costas, ya por sus ideas de emancipacion, ya porque daban lugar á la excomunion cuando su fuerza podia oponerse á sus opresores, y proclamaban la igualdad de los derechos del hombre; y, siempre vencidos por sus tiranos, abandonaban su patria para ir á respirar en otra tierra menos ingrata el aire de la libertad.

Algunas de estas revoluciones fueron resultado de anárquicas ambiciones entre las castas dominantes. Manés, colonizador del Egipto, fué cabeza de una de estas, llevóse á muchos de sus compatriotas, y copió como era natural la organizacion de la India.

Los emigrantes parias no pudieron escapar á la imitacion, y casi todas las sociedades que formaron no pudieron sustraerse á los vicios de su educacion. Egipto, posteriormente, dió lugar á una de estas emigraciones dirigida por Moisés, que decastado por haber cometido un asesinato, no quiso resignarse á su suerte, é inventó los anales de un pueblo para los parias que llevó consigo.

En la historia india se encuentra, en consecuencia, la explicacion del orígen de la dominacion teocrática, que parece haberse presentado en la cuna de todas las sociedades. Costosa ha sido la experiencia de mantener á estos parásitos al frente de la sociedad; ellos monopolizaron la ciencia, la rodearon de misterios; esclavizaron á los pueblos, ahogaron los progresos en las hogueras y en el exterminio, y mantuvieron á la humanidad terrestre en una infancia forzosa durante épocas seculares.

(1) Obras de Louis Jaccoliot.

Lucharon y siguen luchando por mantener su influencia perniciosa, y han sido las rémoras eternas de todas las aspiraciones justas y humanitarias.

Los dogmas y los misterios que han impuesto bajo la fé de su palabra, han ofuscado la razon y la han pervertido, y despues, cuando han encontrado enfrente algun espíritu varonil que se emancipe, le han echado en cara los extravíos de la razon que bajo aquellas influencias espúreas no pudo educarse bien, y tuvo errores que dependieron de las tradiciones clericales hábilmente grabadas en la niñez.

¡Con cuanto cuidado han sabido proclamar la santidad de la mision sacerdotal! Aun espíritus muy avanzados por sus ideas fueron seducidos por sus predicaciones. Así Augusto Compte, (1) iniciador de la organizacion del positivismo, no pudo escapar á la influencia de la educacion sacerdotal.

Creyó necesaria la mision del sacerdocio, y de este primer error pasó á hacer la exposicion de una organizacion social que en muy poco difiere de la de la India.

La clase sacerdotal al frente de todas, despues la clase de los banqueros, y bajo las influencias de la religion y del interés, las demas castas subordinadas, sin que falte á su exposicion la llaga social de los *parias*, sociedad extraña formada por la decastacion. Ni podria disculpársele con los principios de que hace al sacerdocio positivista salvaguardia, porque en la India Manou dió casi los mismos y aun mejores preceptos, y no por sus buenos deseos dejó de producir el sacerdocio funestos resultados.

Casi todos los discípulos de Compte han sido mas lógicos que el maestro, sin embargo, en algun país (5) han organizado su culto, y seria pernicioso que este mal gérmen se perpetuase en la sociedad.

Las instituciones abusivas no han negado sus faltas, pero se han defendido de todos los ataques, defendiendo que lo bueno no debe rechazarse por sus abusos y sus imperfecciones, sino escoger y aprovechar lo bueno, condenando los abusos y perfeccionando lo malo.

Esta defensa es un sofisma: el sacerdocio oficial abusa siempre, es una institucion humana innecesaria, y por lo tanto debe destruirse por inútil y abusiva. Lo abusivo solo debe aceptarse cuando es necesario. Los pocos bienes que produzca la institucion del sacerdocio, se compran á costa de grandes males y de grandes sacrificios, y por lo mismo debe esperar en el porvenir emancipar á las religiones de esta carga pesada, de este tirano de la razon.

Como medianeros de oracion son lo peor que puede haber; primero, porque la costumbre les hace decir maquinalmente mil fórmulas, palabras sin sentido en que no se fija el espíritu; segundo, porque oran por la remuneracion material, comerciando descaradamente con las relaciones de la criatura y el Creador; y finalmente, porque su *interés* les obliga á predicar la necesidad de su mediacion para hacerse propicio á la divinidad. Decir por lo mismo que la institucion del sacerdocio es naturalmente buena, y que los abusos son los malos, es mentir descaradamente. La institucion es mala, es uno de tantos abusos, de tantas lepras sociales que se han perpetuado por las malas pasiones, por el engaño y la falsedad.

Como conservadores de la pureza de las enseñanzas, son tambien perniciosos; porque su orígen de censores obligados de todas las ideas, de todos los principios, y sus propios intereses, les hacen procurar la ignorancia y el fanatismo, oponerse á todos los progresos, y aun proclamarse infalibles maestros.

Como ejemplos de moral.... echemos un velo á todos sus desórdenes, abusos, simonías y sacrilegios, y convengamos en que su historia no les ha enseñado nada hace millares de años.

El culto externo, por otra parte, adolece de los mismos vicios; su orígen es tambien espúreo ó inícuo. No quiero acordarme de los bárbaros sacrificios que se han hecho para complacer á la divinidad, de las riquezas que se han inutilizado para la suntuosidad de los templos y para regalo de los sacerdotes. Su orígen inícuo ha consistido en que se inventó para deslumbrar á la turba ignorante, para fanatizarla, para que hubiese un oficio para el sacerdote, para hacer

(1) Catechisme positiviste. Deuxième edition. Paris, 1874.

(1) Inglaterra.

resaltar á los ojos de la multitud una necesidad que no existe: conservar á los parásitos de la humanidad.

Largo seria comentar la historia del culto externo: ofrendas, purificaciones y sacrificios, han sido en todas las religiones las llaves del cielo. Nadie se ha acordado entre el sacerdocio de preconizar las virtudes y las buenas obras, como hacen los grandes misioneros que jamás han predicado la piedad sino en los pueblos embrutecidos y fanatizados.

Las ofrendas son las explotaciones mas valiosas que el clero ocioso hace de la credulidad y de la piedad de los fieles; ¡cuántas veces absorben el pan del pobre! No es posible calcular la inmensidad de tesoros que se han perdido en el abismo de la inutilidad por las ofrendas. ¡Qué de miserias no se habrian aliviado empleándolos en la caridad! ¡Qué de progresos no se habrian impulsado!

Las ofrendas son lujo de piedad, cuando no son orgullosas muestras de fausto, hipócritas vestidos de una corrupcion que quiere disimularse con la piedad.

Las purificaciones, generalmente humillantes, símbolos de la dominacion sacerdotal, como sirven para limpiarse de todos los pecados, nulifican la influencia de la religion para el progreso moral. Siendo tan fácil purificarse, ¿para qué esforzarnos en dominar nuestras malas pasiones y en elevar nuestro espíritu, si la accion de un sacramento nos da el mismo resultado á muy poca costa? Es verdad que nos acostumbramos al mal y al vicio, que olvidamos que nuestra conciencia nos dicta que en las leyes de Dios, hay una eterna sancion de nuestras acciones, ¿pero qué importa todo esto, si los sacerdocios nos brindan sus sacramentos, medios por los cuales se nos hace puros con una comedia inmoral por sus consecuencias?

Lo mismo son los sacrificios.... El plan de los cleros para predicarlos, es revivir la piedad moribunda, con algunos ejemplos de fanatismo exagerado. El pueblo se admira de la excentricidad, como se admira de los espectáculos bárbaros que corrompen sus instintos. Ambas cosas parecen para el pueblo igualmente necesarias; no extrañemos que un Padre de la Iglesia Católica se haya atrevido á confesar que la moral reprobaba estos actos, pero que el pueblo queria absolutamente ser engañado.

¿Cuál es el objeto criminal de tener instituciones en que el hombre sacrifique por completo sus instintos naturales, si no ofuscar el buen sentido que los reprobaria si no tuvieran carta de naturaleza?

Fakires hay en la India que se hacen despedazar por el carro del brahmatma. ¡Horror! exclamamos, y los sacrificios un poco menos bárbaros de nuestros fanáticos, los tenemos como buenos porque tienen carta de naturaleza entre nosotros.

En aras de un Dios de bondad y de misericordia, desoimos la voz de la naturaleza. Todo ¿por qué? Porque se nos han predicado ideas que no han tenido otro objeto que embrutecernos y dominarnos.

Solo hay una guía para el espíritu, Dios; solo hay un camino para seguirle, el camino del bien y de la ciencia. Al cielo no se va por apoderados, la gloria es hija de nuestras buenas obras.

JOAQUIN CALERO.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Sesion del 13 de Octubre de 1876.

Medium Juan N. Cordero.

¡Alejaos! ¡Alejaos!.....

Gracias, Dios mio..... Esa turba importuna entorpecia mis recuerdos gratos por mil títulos.....

Aún escucho su adios.....

Sí..... Ese adios tierno y doliente, cuyo eco no se aparta un momento de mi memoria.....

¡Pobre esposo mio!..... ¡Creía perderme para siempre!..... ¡Su adios era eterno!... No esperaba volverme á encontrar, y su alma se desgarraba al estrechar mi mano por la vez postrera.

¡Oh!..... ¡Si pudiera convencerlo de que aun existo para él, y que en mí vive aquel amor que era su ventura!.....

JULIA.

(Exhortado el espíritu para que procurase manifestarse, á fin de convencer á su esposo en la tierra, y para que le inspirase el deseo de estudiar, y llevarlo así á la creencia en la comunicacion, contestó):

Es inútil ..... Su espíritu cegado por la creencia absurda en el materialismo, cree de buena fé imposible nuestra reunion en este mundo. Si la idea de que existo y puedo entrar en comunicacion con él le asaltase un momento, la atribuiria al estado de excitacion de su cerebro ..... Se creeria enfermo.

El suicidio, estoy seguro de ello porque lo conozco, será su último recurso ..... ¡Tal vez en este instante acaricia esa fatal idea! .....

¡Ah! Tiemblo ante esa idea terrible de un crímen que le alejaria de mí tal vez para siempre .....

Ahora que soy testigo de las maravillas que encierra este mundo desconocido para mí, siento doblemente no tenerle á mi lado, y verle aun luchando con la azarosa existencia de la tierra ... y expuesto á perderse ....

Calmadme, hermanos, y perdonad mis delirios .... pero .... le amo con toda el alma .... acabo de abandonar la existencia material y ya comprendereis cuanto sufro.

(Hecha una oracion, concluyó):

Gracias .... esperaré .... teneis razon .... Dios lo puede todo. Bendito sea.

J.

LA ESPERANZA.

Noviembre 13 de 1876.

Medium J. Calero.

Como una aureola brillante, como una luz celestial, como un faro que contempla el piloto en la oscura noche, así es la esperanza. Cuántas veces en medio de las tempestades que afligen el alma que sufre los tormentos y mas que todo, el torcedor de la conciencia que acusa la esperanza en Dios, disipa la oscuridad y la fé viva renace en el corazon para practicar el bien.

Felices los que dejan crecer esta luz en su alma y hacen todo lo que está en sus manos por acercarse mas y mas. La esperanza, hermanos queridos, se fortifica con las convicciones, estudiad, pues, para tenerla. Las esperanzas de la vida futura, bien lo sabeis, no tienen desengaño jamás. No son como las vanas ilusiones de la tierra, que como aspiraciones á mundos mejores, y que no habitais, aun no pueden realizarse en las expiaciones. Para vosotros la esperanza es muy natural, porque bien sabeis que todo se consigue con el trabajo, y que cada uno es el obrero de su porvenir. Para otros, cuando llega el desfallecimiento, la duda que creen que con cerrar los ojos podrán la luz, la esperanza es ilusoria, puede que un esfuerzo de la sensibilidad la vivifique, pero no brillará sino como un fuego fátuo, para extinguirse al combate de la duda.

Derramad la propaganda por todas partes, porque así sembrareis esperanzas positivas que serán el bálsamo de todas las aflicciones de la tierra.

Chateaubriand.

Noviembre 20 de 1876.

Medium J. Calero.

¿Para qué complacerse en que la verdad haga trizas los errores del hombre? Es como complacerse atormentando á cualquiera, á quien se tocan sus heridas aunque sea para curarlo. Compadeced á los que trafican con el error y á las víctimas de ellos, pero no maldigais á los que hacen mal, porque mas alto está su juez.

Erasmo.

Sesion del 20 de Noviembre de 1876.

Medium José B. Aragon.

Hoy mas que nunca, hermanos mios, hoy mas que nunca venimos á recordaros, la palabra caridad con todos los deberes que encierra, hoy mas que nunca debeis manifestar á la faz del mundo que sois espíritas de corazon. La ocasion es propicia, á vuestro derredor hay numerosas víctimas que imploran un consuelo; proporcionadlo, hermanos queridos, y de ninguna manera alimenteis en vuestros pechos la innoble pasion de la venganza; acudid presurosos, que por doquiera hallareis séres afligidos demandando vuestra caridad, animadlos en su

infortunio y rogad á Dios con el mayor fervor el alivio de sus penas.

Ojalá y pronto os venga á felicitar por haber seguido los humildes consejos de vuestra hermana.

MARTA.

Noviembre 21 de 1876.

Medium Srita. D. Portugal

Salud, hermanos mios, vengo á iniciarme hoy en el número de vuestros protectores, vengo con el deseo vehemente de encontrar entre vosotros todas esas cualidades, esas virtudes divinas que constituyen la felicidad allí en la vida: sí, hermanos mios, rogad al Sér Supremo por todas esas pobres víctimas del orgullo y la ambicion, rogad, sí, porque termine pronto el cúmulo de aflicciones, de miserias que os rodean; lejos de vosotros el rencor, lejos de vosotros la ambicion; no os bajeis, hermanos queridos, allí donde se arrastra el pobre escarabajo: ¿deseais gloria? ¿deseais felicidad? tened vuestra vista al cielo, dirigid palabras de consuelo, y en fin, ayudad al completo progreso de la humanidad. Espíritas, hermanos mios, la primera piedra está puesta ya, á vosotros toca seguir construyendo el edificio: no temais que vuestros trabajos sean inútiles, no temais que se desplome; vuestros amigos, vuestros protectores serán las columnas que lo sostendrán, ellos os ayudarán. Amigos queridos, ved aquí cerca de vosotros un sér que se cree feliz, que se siente feliz, sí, tan solo porque se encuentra desde hoy en el número de vuestros protectores; hace corto tiempo aun existia allí en la vida material; yo ambicionaba, sí, era ambiciosa, ¿sabeis de qué? de felicidad, de progreso, mas no para mí, para la humanidad; hubo un dia en que esta ambicion creció y llena de entusiasmo y de fervor me arrodillé, crucé mis manos y pedí á Dios me concediera una facultad preciosa, una mediumnidad muy codiciable en verdad. Dios, Dios que siempre escucha las oraciones hechas con fervor, me la concedió, mas allí fué nada mas para calmar mi espíritu, pues muy corto tiempo habité ese mundo, lo abandoné antes de poder prestar ningun servicio á la humanidad. Y bien, ahora doy gracias al Sér Supremo, pues lo que no hice allí mas fácil, me será poderlo hacer acá. Mis súplicas á Dios serán constantes pidiéndole proteccion para los séres queridos, padres, hermanos y amigos que existen en la vida material.

VUESTRA HERMANA SIMÓNITA.

Círculo Espírita Esperanza de Tezintlan.—Setiembre 22 de 1876.

(Medium Srita. H. L. L.)

Se presentó el espíritu de Eva Hay, y dijo: "hermanos, un momento de recogimiento, elevad el espíritu hácia Dios, y que tome H. sola el lápiz para facilitar la comunicacion de un espíritu.

Recogimiento.

"Hermanos:

Soy un espíritu en mision que al pasar por este esferóide, me detengo un momento á hablar con vosotros.

Escuchad:

Solo en la práctica del bien se halla la dicha; solo vertiendo el sublime bálsamo de la caridad, se logra una vida tranquila.

Los sentimientos materiales como el egoismo, la ambicion y el orgullo, alejan á la criatura de la mansion del cielo.

Nada valen los honores de que se disfruta en ese mundo. Mirad las miserias de que está lleno, y procurad no volver á encarnar en él. Esto se logra manejándose con justicia.

Todos los hombres abandonan sus deberes, para ocuparse en esos que no les incumben; pero yo os digo con verdad que mas mérito tiene á los ojos de Dios el que es buen hijo ó buen padre, que el que tratando de reformar el mundo, vierte inícuamente la sangre de sus hermanos. El que conduce á sus hijos por el camino de la caridad, el que inculca en sus corazones el amor, y cultivando sus inteligencias les hace útiles á sus semejantes, este ha cumplido su mision y adelantado bastante hácia la perfeccion suprema.

Yo os lo digo: el que tenga hijos, aun cuando no busque en qué ejercer buenas obras, con cumplir sus deberes estrictamente, tiene lo necesario para no perder esa existencia.

No olvideis que el Señor ve la mas pequeña

accion buena; que un buen pensamiento vale mas para El que muchas palabras vertidas con ostentacion ó hipocresía.

Hermanos, si quereis no volver á ese mundo, elevaos de la materia; sobre todo, amad, porque el amor es todo, porque el amor viene de Dios. Este sentimiento regenera á las criaturas. Os lo dice un espíritu desincarnado que siente en toda su inmensa sublimidad ese amor, purísima encarnacion del Altísimo.

Yo voy á un mundo que está muy lejos del vuestro. He logrado adelantar algo y no volver á la tierra. ¿Comprendeis cuánta dicha encierra esa frase? "¡No volver á la tierra!" Suena á mis oidos como una armonía celestial. Soy muy dichoso; voy á viajar al través del espacio; voy á mirar de cerca esos mundos que giran en cascadas por los espacios estelares, dejando muy atrás ese pequeño grano del piélago sideral.

Adios, pobres séres que aun lo habitais; yo me seguiria comunicando, pero me es imposible; tengo que aprovechar el tiempo que media entre mi pasada y mi próxima existencia; tengo mucho que aprender, pues encarnaré en un mundo mas adelantado que ese. Pasaba por aquí, y uno de esos séres privilegiados que os asisten me hizo comunicarme. Adios.

Un Espíritu.

Fenómenos de la Práctica.

El velador pegado al suelo.—Una granizada de golpes.—El pequeño molino.—Revoloteo de plumas.—El armónico.

Tres dias solamente faltaban que permanecer á Covindassamy en Benarés; y resolví consagrar la última sesion que debia darme á experimentos de *magnetismo y sonambulismo;* cuando le indiqué mi deseo, pareció admirado de aquellas *expresiones* nuevas que mal que bien traducia al tamoul.

Cuando le hube hecho comprender la significacion que á esto se daba en Europa, se sonrió y me contestó, segun su costumbre, que aquellos fenómenos eran tambien producidos por los pitris (espíritus), lo mismo que aquellos de que ya habia sido testigo. La discusion no era posible con el fakir sobre este punto, así es, que sin preocuparme de sus creencias religiosas, ni de las causas á que atribuia su poder, me limité á suplicarle que consintiese en prestarse á este género de experimentos.

—El frances me respondió, ha hablado al fakir el idioma de su país. El fakir nada puede rehusarle.

Satisfecho con esta respuesta formulé inmediatamente otra pregunta.

—¿No podriais permitirme, le dije, que os indicase yo mismo hoy los fenómenos que deseo ver, en lugar de dejarlos á vuestra inspiracion?

Aunque esto me pareció poco probable en atencion á las circunstancias particulares en que aquellos le habian producido, que el fakir hubiera podido de antemano preparar los experimentos precedentes, entendiéndose con nuestros criados, yo deseaba, sin embargo, vér si Covindassamy llegaria á producir manifestaciones que no hubiera podido prever de una manera inmediata.

—Haré lo que os agrade, me respondió simplemente el indo. Sucedió con este proyecto como con otros muchos, el tiempo, el interés que yo encontraba en prolongar los experimentos de *fuerza espírita* no me permitieron estudiar la fuerza magnética de Covindassamy.

Yo habia visto frecuentemente á los encantadores hacer que ciertos objetos se adhiriesen al suelo, ya fuera segun la explicacion que me habia dado un mayor inglés que se ocupaba de estas cuestiones, cargándolas de flúidos para aumentar su peso específico, ó sea por cualquiera otro medio desconocido. Resolví repetir el experimento. Tomando entonces un pequeño velador de madera de tek que levanté sin esfuerzo con el pulgar, y el flúido lo coloqué en medio del terrado, y pregunté al fakir si podria fijarlo en la situacion que ocupaba, de tal modo que fuera imposible trasportarlo á otra parte.

El malabrés se dirigió inmediatamente hácia el pequeño mueble é imponiéndole las dos manos sobre la cubierta, permaneció inmóbil en esta posicion durante cerca de un cuarto de hora; trascurrido este tiempo me dijo sonriendo:

—Los espíritus han venido y nadie podrá levantar el velador sin su voluntad.

Me aproximé con cierta incredulidad, y tomando el objeto, hice el movimiento necesario para levantarlo; no se movió mas que si hubiera estado clavado en el estuco del suelo. Redoblé mis esfuerzos y la frágil cubierta del velador se me quedó en las manos.

Me encarnicé entónces con los piés que permanecian firmes, unidos por dos atravesaños en forma de X, pero no obtuve mejor resultado. En este momento me ocurrió un pensamiento.

Si esto se consigue, dije para mí, cargando los objetos de flúido, y así es como los encantadores producen este fenómeno, y si no hay en ello más que el desarrollo de una fuerza natural cuyas leyes aun no se conocen, cuando no es renovado el flúido por la imposicion de las manos del operador, debe perderse gradualmente, y en este caso, voy á probar dentro de unos instantes, levantar sin esfuerzo los restos del velador.

Rogué al fakir que se retirase á la extremidad opuesta del terrado, lo cual hizo de la mejor manera del mundo, y en efecto, al fin de algunos minutos, el pequeño mueble dislocado volvia á estar manejable. Habia, pues, allí una fuerza, no lo podia negar sin admitir un charlatanismo imposible en esta circunstancia.

Me habria sido necesario pasar meses en este solo experimento si lo hubiera querido comprobar científicamente; no tenia el tiempo necesario para ello, y me limito á referirlo como otros varios, sin exponer mi opinion sobre los medios y las causas.

—Los pitris han partido, me dijo el indo por vía de explicacion, porque su lazo de comunicacion terrestre se habia roto..... Escuchad, van á volver.

Al pronunciar estas palabras impuso las manos encima de uno de esos inmensos platones de cobre incrustados de plata, de que los ricos indos se sirven para jugar á los dados, y casi instantáneamente, una tan grande cantidad de golpes estallaron, y con tal violencia, que se les habria tomado por el efecto del granizo en un techo de metal, y yo creí ver (tengo mi fórmula dubitativa), todo una série de luces fósforescentes demasiado intensas, para ser distintas á pesar del dia, pasar y repasar, rayando así el platon en todos sentidos. El fenómeno cesaba ó se reproducia á voluntad del fakir.

Ya he dicho que los departamentos que ocupaba en el peischwa, estaban instalados mitad á la europea y mitad á la oriental; en los aparadores se encontraban una multitud de objetos, tales, como molinos de viento haciendo mover herreros, soldados de plomo, cercados de madera de Nusemberg con sus altos pinavetes verdes que son para los niños la primera representacion de la naturaleza..... Todos los muebles estaban recargados de nuestros productos. Los mas pueriles como los mas artísticos se chocaban, mezclados segun el gusto de los domésticos indígenas. No riámos demasiado: las tres cuartas partes de los objetos chinos, indos, oceanianos con que nosotros adornamos pomposamente nuestras pretensiosas moradas, no permitirian á un indígena de aquellas comarcas conservar su gravedad..... Habia allí un pequeño molino que se podia poner en movimiento por el simple soplo, y que comunicaba su movimiento á varios personajes; se lo mostré á Covindassamy y le supliqué que lo hiciera marchar sin tocarlo.

Por la sola imposicion de las manos comenzó á girar con extraordinaria rapidez, y su movimiento aumentaba ó disminuia segun la distancia á que se colocaba el fakir.

Este hecho era muy sencillo, y sin embargo, es uno de aquellos cuyo resultado me ha sorprendido mas, por la misma razon de la improbabilidad de una preparacion prévia.

Hé aquí otro de la misma naturaleza, pero mas sorprendente aún.

Entre los objetos que componian el museo de peischwa se hallaba un armónico. Con la ayuda de una pequeña cuerda con que rodeé el ángulo de madera que contenia el fuelle (parte del instrumento que, como se sabe, es opuesto á los de las teclas), lo suspendí de una de las barillas de hierro del terrado, de manera que quedó flotando en el espacio como á dos piés del suelo, y rogué al encantador lo hiciera sonar sin tocarlo.

Defiriendo inmediatamente á mi indicacion, tomó entre el pulgar y el índice de cada mano la cuerda que tenia suspendido al armónico, y se concentró en la mas completa inmobilidad....

muy luego el instrumento se agitó suavemente, el fuelle se contrajo sobre sí mismo con un movimiento de vaiven semejante al que le habria impreso una mano invisible, y produjo el intrumento sonidos prolongados sin acordes, es verdad, pero perfectamente claros en su emision.

—¿No podríais obtener una sonata? le dije á Covindassamy.

—Voy á evocar al espíritu de un antiguo músico de las pagodas, me respondió con la mayor sangre fria.

Yo esperé.

Despues de un silencio demasiado largo del instrumento, que se habia callado inmediatamente despues de mi pregunta, se agitó de nuevo y produjo desde luego una série de acordes muy semejantes á un preludio, despues se puso á modular resueltamente uno de los aires mas populares de la costa Malavara.

Taïtou mouconty conda
Arouné cany pomelé, etc.

"Trae joyas para la jóven vírgen de Arouné..."

Durante el tiempo que duró el trozo de música, el fakir no hizo ni el menor movimiento, limitándose á tocar del modo que he dicho antes, la cuerda que lo ponia en comunicacion con el armónico.

Procurando asegurarme de la operacion, me hinqué para observar los diferentes movimientos del instrumento, y ví de manera de poder afirmarlo—salvo la ilusion de mis sentidos,—levantarse las teclas y bajar segun las necesidades de la pieza que ejecutaba.

Lo afirmo una vez mas sin otra conclusion.

Supongamos que no haya ni *ilusion* ni *charlatanismo* en la produccion de esas manifestaciones, ¿es necesario buscar sus leyes?

¡No! dicen los sabios oficiales franceses *á priori;* semejantes locuras no merecen el exámen.

¡Sí! responden los sabios no menos oficiales de Inglaterra, nosotros hemos presenciado hechos materiales en los que ni *ilusion* ni *charlatanismo* han podido caber; nosotros hemos hecho punto de honor el buscar las leyes de estos y decir la verdad.

¡Hé aquí el estado de la cuestion!

De un lado la negacion, aunque del otro el estudio.

Nuestros sabios franceses—*para llamarlos con el nombre con que entre ellos se nombran*—no olvidan, se ve, las tradiciones que los han hecho rechazar todas las grandes invenciones que honran á este siglo.

Yo no tomo una posicion activa en el debate, y esto se concibe. Todo el mundo podria decirme si me metia á formular una ley sobre los hechos que habia observado.

¿Habeis experimentado *científicamente* todos los hechos singulares ejecutados por los fakires de que nos hablais?

Y como yo no he hecho confeccionar bajo mi vigilancia ni las balanzas, ni las pesas, ni los vasos, ni las mesas, ni ninguno, en fin, de los instrumentos de que se han servido los encantadores.... á esta pregunta debo responder *científicamente*, ¡no!

Pero por otra parte, cuando veo que los fakires han obrado á menudo sobre objetos de mi propiedad, y con frecuencia sobre cosas que segun todas las probabilidades jamás las habian visto ni tocado, digo con los Sres. Crookes, Hugghins, Cox y otros: "Aquí hay hechos que estudiar, porque es interés de la ciencia negarlos ó afirmarlos con conocimiento de causa....."

La puesta del sol debia encontrar á Covindassamy arrodillado en la ribera del rio sagrado, la hora se aproximaba, y despidiéndose de mí con todas las atenciones de costumbre, me anunció que no podia venir al dia siguiente.

Como le expresé la pena que me causaba esto, me respondió:

—"Mañana harán veintiun dias de mi llegada á Benarés, y es la última de las ceremonias mortuorias. El fakir debe quedar desde la salida del sol hasta el dia siguiente á la misma hora (veinticuatro horas) en oracion, y concluida su tarea regresará para Trivanderam; pero antes de partir para mi país, os daré aún otra sesion de una noche entera, porque habeis sido buen amigo para mí; y además, mi boca cerrada hacia largos meses, ha podido abrirse para hablar con vos la lengua de que la anciana amma (madre) se servia para mecerme en una hoja de plátano. El fakir tocaba siempre este asunto, y

derramaba lágrimas al pronunciar estas últimas palabras.

No he visto jamás á un indo hablar sin emocion de su madre.

Al momento en que iba á salir advirtió en un vaso un bouquet de plumas de diferentes aves las mas curiosas de la India, tomó un puñado de ellas y las arrojó lo mas alto que pudo; las plumas luego se pusieron en descenso, pero el fakir hacia pases por debajo de ellas, y á medida que alguna de entre ellas llegaba cerca de sus manos, volteaba ligeramente sobre sí misma y volvia á subir afectando un movimiento en espiral hasta el tapiz de Vetiver que servia de techo movible al terrado. Todas siguieron la misma direccion: al cabo de un instante estas obedecieron de nuevo á la ley de la atraccion que tendia á hacerlas venir al suelo, pero esta vez no habian recorrido la mitad del camino, cuando volvieron á ascender y se fijaron en la estera.

Un último estremecimiento seguido de una ligera propension á descender, se manifestó de nuevo en las plumas, pero pronto quedaron completamente inmóbiles, y al verlas destacarse sobre el oro de la paja con sus matices fuertemente acentuados en todos los tonos, se hubiera dicho que el pincel de un artista hábil las habia colocado ahí.

Luego que el fakir desapareció, cayeron inertes al suelo; yo las dejé algun tiempo esparcidas sobre las losas como una prueba que sentia necesidad de darme á mí mismo, "de que no habia estado bajo la influencia de una alucinacion."

Apenas llegó la noche y con ella una agradable frescura, me dirigí al embarcadero, y montando en el Dingui, ordené á mi cerear (conductor) que dejase á la embarcacion seguir el curso del rio. Influenciado á mi pesar por todos aquellos fenómenos incomprensibles, tenia necesidad de encontrarme en otro medio, y de reemplazar el sueño que me extraviaba á través de todas las especulaciones metafísicas de la humanidad, con las sensaciones mas dulces que me han proporcionado siempre aquellas poéticas noches del Ganges mecidas por los cantos de los bateleros del Indostan, y el grito lejano de las fieras.

JACOLIOT.

Seccion de Polémica.

Del número 15 de *El Tiempo*, periódico que se publica en San German (Puerto Rico) tomamos el siguiente artículo que como remitido vió la luz pública el 22 de Octubre del año próximo pasado:

RESPUESTA AL OTRO "LOCO DE PONCE."

No sé por qué bula ó privilegio la antigua Salamanca puede estar exenta de producir locos, ó de que estos radiquen en ella, para que "Otro loco de Ponce" suponga que nuestro reblandecido cerebro sea parte precisamente de un habitante de la vecina villa de Mayagüez. Pero dejando á un lado la tal suposicion, y acomodándonos á las dimensiones del periódico que nos dispensa un rincon en sus columnas, vamos á contestar las cuatro preguntas que dicho loco nos dirige en el número anterior, satisfechas las cuales, dice, se propone argumentar no con los libros, sino con el que esté dispuesto á redargüirle con la solidez y profundidad de razonamientos nacidos de hechos experimentados en la ciencia espírita.

Aceptamos de muy buen agrado el reto, que el Espiritismo no huye la discusion; antes al contrario, la busca y la desea. Los espiritistas, mas que nadie tal vez, buscamos la luz, de cualquier parte que venga, y si emitimos nuestro modo de ver, solo es una opinion individual que no pretendemos imponer á nadie; la entregamos á la discusion y estamos siempre prontos á renunciar á ella, si se nos demuestra que estamos en error. Como nuestro objeto es llegar á la verdad, acogeremos todas las observaciones que se tenga á bien dirigírsenos, y probaremos en cuanto nos lo permita el estudio de los conocimientos adquiridos, de desvanecer las dudas, ó de aclarar los puntos oscuros. Tenemos derecho de esperar que la discusion no se separará jamás del mas extricto decoro, y que por consiguiente discutiremos, pero no *disputaremos*.

Aunque por la naturaleza de las cuatro preguntas que nos dirige el "Otro loco de Ponce," podriamos deducir que no conoce el a, b, c, de la ciencia que se propone *argumentar*, creemos

mas bien que esto sea solo una manera de traer la cuestion á su exposicion primera, pues segun principio de lógica experimental, para discutir una cosa es necesario antes conocerla, y no creemos que "El otro loco" esté tan falto de seso hasta el punto de cometer semejante locada.

Sin mas dilacion contestamos á las cuatro preguntas que se nos dirigen:

1.ª "¿Qué se entiende por espíritu?"

2.ª "Si este es diferente del alma."

Hé aquí lo que la ciencia espírita afirma sobre este punto:

El alma es el principio inteligente que anima los séres que componen la especie humana y les da el pensamiento, la voluntad y la libertad de obrar. Ella es inmaterial, individual é inmortal. Unida á la envoltura fluídica etérea, llamada por San Pablo cuerpo espiritual, y por nosotros los espiritistas *periespíritu*, constituye el sér concreto, definido y circunscrito llamado espíritu; este, unido al cuerpo material por la encarnacion, constituye el hombre; de manera que en el hombre hay tres cosas: el *alma ó espíritu* propiamente dicho; el *periespíritu* ó envoltura fluídica del alma que la acompaña en su desincarnacion, y el cuerpo ó envoltura material, cuya forma típica la recibe del periespíritu. De donde resulta que el *alma* es un sér simple, el *Espíritu* un sér doble compuesto del alma y el periespíritu, merced al cual puede el espíritu ponerse en comunicacion con los vivos en cuerpo material; y el hombre es un sér triple compuesto de *alma*, el periespíritu y el *cuerpo*. El cuerpo separado del espíritu es una sustancia inerte, agregado de partículas que no le pertenecen, que renueva á cada instante por el cambio perpetuo de materias, y que la fuerza periespiritual ha reunido, siguiendo el tipo del cuerpo fluídico para crear órganos que sirvan al alma de instrumentos para relacionarse con el mundo físico; el periespíritu es una sustancia fluídica, semi-material, es decir, una sustancia media entre el espíritu ó el alma y el cuerpo material; la sustancia fluídica del periespíritu constituye lo que la ciencia médica llama "flúido nervioso ó vital," y lo que los discípulos de Mesmer denominan "flúido magnético," principio esencial de la vida orgánica. El alma es el sér espiritual por excelencia, el principio de la vida inteligente y moral del hombre; mientras que el flúido vital, magnético ó periespiritual (el nombre importa poco) es el principio de la vida material. Erradamente, pues, algunos han pretendido que el Espiritismo dando al alma una envoltura fluídica semi-material, hacia de ella un sér material.

3.ª Pregunta: "Si el Espiritismo es ciencia, y qué utilidad reporta."

El Espiritismo es una ciencia experimental que, como opina el ilustre Flammarion, lejos de renovar el espíritu supersticioso y de amenguar la energía de la razon (segun algunos quieren hacer creer), destruye, por el contrario, los errores y las ilusiones de la ignorancia, favoreciendo mas el progreso que la "ilegítima negacion" de los que no quieren tomarse el trabajo de ver.

El Espiritismo procede exactamente, lo mismo que las ciencias positivas, es decir, que aplica el método experimental y analítico. Se presentan hechos de un órden nuevo que no pueden explicarse por medio de las leyes comunes: los observa, los compara, los analiza, y remontando de los efectos á las causas, inquiere la ley á que obedecen, y luego deduce las consecuencias é investiga sus aplicaciones útiles. "No establece á priori ninguna teoría preconcebida el Espiritismo, no sienta como hipótesis ni la existencia ni la intervencion de los espíritus, ni el periespíritu, ni la reincarnacion, ni ninguno de los principios fundamentales de la doctrina. Ha deducido la existencia de los espíritus cuando esta existencia ha resultado con evidencia de la de la observacion de los hechos, y lo mismo ha sucedido respecto á los principios. No son los hechos los que han venido á confirmar la teoría, sino que la teoría ha venido á resultar como consecuencia indeclinable, para explicar y reasumir los hechos. Puede por tanto decirse con toda exactitud, que el Espiritismo es una ciencia de observacion y no el producto de la imaginacion ó de una alucinacion; y así como la ciencia propiamente dicha tiene por objeto el estudio de las leyes del principio natural, el objeto principal del Espiritismo es el conocimiento de las leyes del principio espiritual.

En cuanto á las utilidades que reporta son

tantas, que por no hacer demasiado larga esta respuesta, diremos que, dando desde luego la prueba patente de la existencia é inmortalidad del alma, triunfa el Materialismo y corta sus funestas consecuencias para la sociedad. La duda sobre el porvenir, cambiada en certidumbre, acusa una revolucion en las ideas, cuyas consecuencias son incalculables. Aunque á esto solo se limitase el Espiritismo, el resultado de él seria un resultado inmenso. Por la ley de la pluralidad de existencias abre un nuevo campo á la filosofía; el hombre sabe de dónde viene, adónde va y por qué sufre en la tierra; explica la causa de todas las miserias humanas, de todas las desigualdades sociales; arroja, en fin, torrentes de luz sobre las cuestiones mas árduas de la metafísica, de la psicologia y de la moral.

4ª Pregunta: "Que progresos ha tenido desde la Psicomancia de los griegos hasta las elucubraciones del entusiasta Allard."

A esto bástanos contestar que aunque la Psicomancia griega se apoyaba en la manifestacion de los espíritus, como la Astrología en el movimiento de los astros, aquella está mas lejos del espiritismo, que la Astronomía moderna, y el que intente confundirlas demostrará por lo menos, que no conoce una palabra de lo que es el espiritismo.

Si las almas en cuerpo etéreo pueden manifestarse á las almas incarnadas en cuerpo material, es porque esto es natural, y desde luego han debido hacerlo en todas las épocas; así es que en todas ellas y en todas partes se hallan pruebas de sus manifestaciones. Las antiguas tradiciones y los sistemas filosóficos y religiosos de los pueblos antiguos encierran gérmenes de grandes verdades, mezcladas con prácticas y creencias ridículas de que el espiritismo, fruto de la experiencia y de la observacion, ha juzgado ya. El espiritismo da la explicacion lógica de los hechos, el conocimiento mas completo de la naturaleza de los espíritus, de su mision y de su modo de obrar en el mundo físico, la revelacion de nuestro estado futuro, y en fin, da la clave de una multitud de cosas que hasta aquí han podido parecernos destituidas de razon y cuya realidad en el dia nos queda demostrada de una manera irrecusable. Los antiguos poseian la utopía y la supersticion, los modernos poseen la ciencia. Esto, si se empeña el "Otro loco de Ponce," es el progreso que realiza el espiritismo desde la Psicomancia de los griegos hasta las elucubraciones del entusiasta Allard. Pero declaramos que el espiritismo es una "ciencia nueva," enteramente moderna, aunque los principios en que descansa sean de todos los siglos y se hallen gérmenes de ellos en tal ó cual sistema filosófico y religioso de la antigüedad.

Satisfechas las cuatro preguntas del "Otro loco de Ponce" lo mas lacónicamente que nos ha sido posible, lo espera en el noble terreno de la discusion.

UN LOCO MAS.

Seccion Filosófica.

EL FIN DE LA VIDA SEGUN LA FE NUEVA.

Leemos en el segundo número de *La Religion Laica*, dirigida por Mr. Fauvety, un artículo del cual reproducimos los pasajes siguientes que se refieren á nuestra filosofía.

I

Lo primero, lo mas importante, lo mas necesario para motivar nuestros actos y alumbrar nuestros pasos, es saber adónde vamos, en este viaje que se llama la vida.

Así, pues, nuestra conviccion profunda, es que vamos á la perfeccion y que depende de nosotros alcanzarla.

Esto es lo que nosotros llamamos *la fé nueva*.

La fé nueva no es impuesta por ninguna autoridad exterior á la conciencia. Esta no se deriva de ninguna revelacion sobrehumana, de ningun prodigio, de ningun milagro; sale libremente de la inteligencia de cada uno, ilustrada por la ciencia, y queda sometida al exámen de la razon que jamás debe abdicar sus derechos.

El ideal de perfeccion que damos como fin de la vida á toda existencia, se recuerda con un grande hecho de la evolucion que nos muestra la creacion terrestre, elevándose desde las formas mas elementales y mas especiales hasta las mas ricas y complexas para llegar á la

organizacion humana, tipo definitivo y relativamente perfecto, donde la naturaleza, habiendo recorrido el círculo de sus evoluciones, se contempla en posesion de la síntesis terrestre. Allí comienza un nuevo reino. La vida unida á la razon, engendra la libertad. El mundo moral toma su nacimiento, y se ve suceder al desarrollo fatal del órden natural, el progreso libre, voluntario y consciente del órden social.

II

Afirmar que el destino del hombre es el de llegar á la perfeccion, es suprimir la muerte, lo mismo que la destruccion del sér, esto es, mostrar á el alma inmortal elevándose progresivamente á través de sus existencias sucesivas, hácia el tipo eterno de toda perfeccion, y *contemplándolo cara á cara.*

Tal es la creencia del que escribe estas líneas, y esta creencia sincera es la que le hace amar la vida y no temer la muerte, y desearia vivamente que participasen de ella los demas. Este objeto tendrán sus palabras y sus escritos; no cesará de enseñar que el sér no desaparece á nuestra vista á la hora de la muerte, sino en tanto que sus órganos materiales que le servian de instrumentos de relacion con el medio terrestre, han cesado en sus funciones; pero que nada de cuanto ha nacido puede ser aniquilado, y que esta síntesis de vida que tantas síntesis anteriores han preparado, esta alma humana en que la Razon Divina se ha incarnado, conserva su propio dinamismo mas allá de la tumba y allí se encuentra siempre la misma, idéntica, consciente de su personalidad, rica de todos los conocimientos, de todas las fuerzas, de todas las virtudes que ha adquirido durante su trayectoria terrestre. Estas son esas riquezas que no perecen, de las cuales está formada nuestra herencia celeste y que constituyen para cada uno de nosotros el capital disponible de su vida futura.

III

Sin embargo, por buenas que sean las razones sobre las cuales está basada nuestra creencia en una vida inmortal y progresiva hácia el estado perfecto, de nadie exigimos que crea lo que nosotros creemos, ni menos que sepa lo que sabemos. Protestamos con todas nuestras fuerzas contra toda coaccion impuesta al espíritu, ya sea en nombre de la fé, ya en el de la ciencia.

Colocamos el fin de la vida en la perfeccion, y entendemos por perfeccion esa plenitud que consiste en sentirse vivir en todo lo que existe, por todo lo que existe y para todo lo que existe, comprendiendo en esto todo lo que existe. Pero aunque no hacemos mas que repetir la fórmula evangélica, "Sed perfectos como es perfecto Dios," á nadie obligamos á creer en la posibilidad para el hombre de realizar en lo absoluto la perfeccion divina. Hay muchas moradas en la casa de nuestro Padre. El debe desde luego permitirnos ir á la mas próxima. Procuremos, pues, antes de todo, la vida perfecta en este dominio terrestre. Esto debe ser obra de nuestro propio trabajo, actual, inmediato; como individuo y como especie, como hombre y como humanidad.

IV

Se debe comenzar á comprender el alcance moral de nuestra enseñanza.

Antes de todo era necesario determinar el verdadero objeto de la vida.

Nosotros lo hemos colocado en un ideal de perfeccion que depende de cada uno probar en sí mismo; porque cada uno puede realizar cuotidianamente en su persona de una manera enteramente relativa, es verdad, pero perfectamente concreta y apreciable.

Hay en todo esto una completa revolucion moral.

A las promesas mentirosas é interesadas de una beatitud celeste contra la cual todo protesta en el mundo; á los temores efímeros y ruines de un infierno eterno, incompatibles con la idea que nosotros tenemos de la bondad divina, —temores y promesas que además no han sobrevivido á las edades de fé y de la infancia de la humanidad; —á esas quimeras teológicas como á ese materialismo contemporáneo que no deja al hombre de otro culto que el del Becerro de oro, el lujo y los goces bestiales, nosotros venimos á sustituir un *objetivo*, que no es otro que el ideal divino de toda perfeccion: Dios mismo considerado como el Sér elevado á su mas alta potencia.

Que este ideal sea aceptado, y la conciencia

encontrará en él su antorcha, y el espíritu humano, sabiendo adónde va, no tardará en tomar un vuelo nuevo y en descubrir nuevas regiones.

.....

Por su parte, el hombre, sér relativo, se *diviniza* progresivamente marchando en la armonía hácia la plenitud de la existencia.

Comprender así la perfeccion y hacer de ella el objeto de la vida, es mostrar el progreso con el poder de ser siempre creciente; es incitar al alma humana á ensanchar mas y mas la esfera de su actividad, de su saber y de su amor; esto es, al mismo tiempo proponerle un *fin* del todo contrario al del ascetismo, de la contemplacion, de la maceracion y de todas las doctrinas que acaban por una diminucion de poder ó una privacion de sér; á la extincion, á la cesacion de la vida, sea por la absorcion de la persona en el todo, por la inmobilidad del alma en la beatitud celeste ó en la estéril vanidad de un *Nirvana* cualquiera.

Nosotros rechazamos estas doctrinas mortíferas basadas en una falsa concepcion del mundo ó de la vida. Viendo en toda forma material, en todo cuerpo viviente una manifestacion del pensamiento divino, no podemos admitir ningun antagonismo entre el espíritu y la materia. Si la idea es pura, ¿cómo no lo habria de ser la expresion? La naturaleza para nosotros es santa, porque ella es el esplendor de Dios, y nosotros no hacemos mas que imitar á Dios cuando pedimos al cuerpo conservado en la salud y la armonía, que exprese la pureza del pensamiento y la belleza del alma.

CH. F.

(*La Revue Spirite.*)

Variedades.

Habiendo recibido el siguiente artículo, cuando ya estaba tirado el pliego anterior, en el que se encuentra la seccion de Fenómenos de la Práctica, le damos cabida en esta de Variedades.

CORRESPONDENCIA.

"Sr. General D. Refugio I. Gonzalez. — México.—Tampico, Noviembre 14 de 1876.

Muy estimado señor y hermano en creencias:

Como el deber de todo grupo espiritista que ha reconocido á la SOCIEDAD CENTRAL, establecida en esa Capital con el fin de propagar la doctrina, es dar á conocer todos aquellos casos que por su importancia y naturaleza merezcan el estudio de los hermanos que la componen, me ha parecido conveniente dirigirle la presente, sobre cuyo contenido espero fije vd. su atencion.

Consecuente, pues, con este principio, y deseoso de que se conozcan algunos de los trabajos que diariamente presenciamos en esta Ciudad, en el Círculo que por la gracia de DIOS lleva por nombre, "AMOR DEL PROJIMO," y al cual tengo el honor de pertenecer, paso á poner en conocimiento de vd. uno de aquellos fenómenos que por su rareza é importancia creo que merece ser conocido de esa respetable corporacion.

En nuestro pequeño Círculo contamos con una medium, desarrollada de una manera extraordinaria. Una de sus facultades mas principales, y á la cual está dedicada desde hace muchos años con un celo y constancia admirables, es la de la medicina. Diariamente tiene bajo su cuidado mas de sesenta enfermos, á quienes receta todos los dias las medicinas que pueden aliviarlos en sus sufrimientos y enfermedades, y ha llegado á tal grado el acierto en sus trabajos, que el primero del corriente repartia sus recetas á ciento diez y siete personas, tanto de dentro como de fuera de la poblacion, que atraídas por la fama que ha adquirido, ocurren á ella, por largas que sean las distancias, en solicitud de los consuelos que por una gracia tan especial reciben por su mediacion.

Posee los dones, auditivo, vidente, parlante, sensitivo, extático, mecánico y *mecánico completo* (segun la expresion del espíritu encarnado y habitante del planeta Júpiter Austriano Erastro), cuyos efectos son los de ver, hablar y escribir al propio tiempo, sobre diferentes temas ó materias.

Este fenómeno se observa con frecuencia en ella siempre que concurre á las sesiones, en las cuales comienza por darnos una comunicacion moral, parlante, y al propio tiempo se la ve

escribir las recetas que mas urgentemente tiene que dar á sus enfermos de mas gravedad, entrecortando el asunto de la comunicacion que sobre moral está tratando, para explicarnos á la vez lo que en aquellos momentos se presenta á su vista.

Este es el punto que mas ha llamado la atencion de cuantos lo hemos presenciado, y sobre el cual, llamo de toda preferencia la atencion de esa sociedad.

Muchas de sus enseñanzas, ó mejor dicho, todo el fruto de tan preciosos trabajos está perdido, por la falta de un taquígrafo en nuestro Círculo. Esto, ciertamente es de lamentarse, pues de lo contrario existirian en él innumerables producciones de esta hermana, de cuya sana y útil moral prodria sacarse gran provecho.

Nuestra hermana padece del hígado hace mas de 18 años; se esfuerza mucho para hablar despacio, y á pesar de esto, no puede el secretario escribir sus comunicaciones. Recibe las comunicaciones parlantes por el oído derecho, y las recetas que se le trasmiten por sus diversos protectores, por el oído izquierdo. Es viuda, y madre de una numerosa familia, vive bastante pobre, sin otros recursos que los que por sí sola puede proporcionarse; pero por abatida que se sienta por la miseria, siempre está dispuesta para repartir el alivio y el consuelo á sus semejantes, con una abnegacion y solicitud que no pueden menos que causar la admiracion de cuantos la conocen.

Mucho mas pudiera decir á esa Sociedad acerca de las facultades de que se encuentra dotada esta hermana; tales como lo fácil que le es reunirse con los desincarnados, presenciar y tomar parte en sus discusiones sobre aplicacion de medicina, recibir enseñanzas teóricas de ellos, y al propio tiempo la reproduccion espírita de las sesiones.

En la lectura que el mes pasado hizo de la carta de la Medium Tappam, que publica la "Ilustracion Espírita" del año de 1874, apenas manifestó deseos de conocer el mundo espiritual, segun la descripcion que de ella se hace, cuando espontáneamente fué trasportada á él.

Muy bueno seria que algun hermano de la Mesa Central se dedicara al estudio de esta nueva *facultad medianímica mecánico completo*, sobre la cual nada nos han dicho todavía las excelentes obras, escritas por el maestro Allan Kardec, ni alguna otra de las publicadas hasta hoy sobre tan importante materia.

Por hoy, lo expuesto es bastante. Un saludo fraternal á los hermanos todos de la Mesa Central, y en particular para vos, los dirige con toda sinceridad su hermano en creencias y S. S.

R. Romain.

Un segundo informe del Doctor Americano E. Crowel, sobre la aplicacion de la seda al tratamiento de la locura.

Despues del último informe sobre los experimentos que con el Dr. Kenney he hecho sobre la propiedad que tenia la seda, de aislar los mediums de la accion de los espíritus, he tenido ocasion, de acuerdo con el Dr. Buffum de Worcester (Massachusset), de presenciar de nuevo la realidad de este precioso descubrimiento.

Al siguiente dia de la llegada del doctor, *Red Jack* se manifestaba á su familia, y le propuse el ensayo de la seda. Consintió en ello, y yo comencé entonces por extender un pañuelo de seda sobre la parte posterior de la cabeza de mi amigo. Casi incontinenti fué resentida una fuerte presion en aquel lugar.

Subí en seguida el paño, de manera que cubriese la nuca y la cara. Al mismo instante, dolorosas sensaciones eran experimentadas en las extremidades inferiores, y en el instante en que le quité el paño, todos estos síntomas desaparecieron.

Me propuse entonces proceder al experimento completo.

Tan luego como el medium volvió á su estado normal, como estaba ya revestido con una camisa de seda que le cubria casi todo el cuerpo, acabó de protegerlo cubriendole completamente la cabeza con una tela de seda. Despues de esto, evoqué á *Red Jack*, y le invité á influir sobre el doctor.

Estaba convencido de que el experimento duraria al menos cinco minutos. Al fin del primer minuto, el medium se quejaba de sensa-

ciones dolorosas en las manos y en las uñas; los mismos síntomas aparecieron luego en las pantorrillas, al mismo tiempo que una especie de presion muy sensible se hacia sentir en lo alto de la cabeza. Las cosas permanecieron así todo el tiempo que estuvo aplicada la seda, mas apenas se quitó, el doctor cayó casi en el acto bajo el imperio de su espíritu familiar, el cual declaró que sus esfuerzos habian sido tan enérgicos como infructuosos, que perdió en ello su tiempo y su trabajo, y que segun su opinion, imitando en esto la exageracion del guía del Dr. Kenney, no dudaba de que ningun espíritu cualquiera que fuese, no podria sobreponerse á un obstáculo semejante.

Hay que notar, en efecto, que la accion medianímica tiene carácter tanto mas marcado, cuanto estando limitada de espacio, la influencia del espíritu fué solamente sentida en las extremidades que no estaban cubiertas, de tal suerte que es fácil imaginar un vestido protector que no deje descubierta mas que la cabeza, la cual puede garantizarse despues.

Interrogué á *Red Jack*, para saber su opinion sobre la introduccion de este procedimiento en los manicómios. El contestó que mas de la mitad, en efecto, de los huéspedes de esas casas, no eran mas que víctimas de obsesiones mas ó menos caracterizadas, y que aplicándoles el remedio de la seda, la mayor parte de los espíritus obsesores perderian sus medios de accion, y no tardarian en abandonar la partida.

La aplicacion de este género de tratamiento, está en mi concepto indicado en todos los casos en que la accion perturbadora de espíritus desencarnados es aparente ó simplemente probable.

Yo creo que la epilepsia, como la demencia, es debida muy á menudo á causas semejantes.

La melancolía inveterada es algunas veces tambien engendrada por sugestiones íntimas del mismo órden; y así sucede tambien no solamente con la tendencia al suicidio que se advierte en ciertas personas, sin motivos aparentes, sino tambien con ciertas propensiones á entregarse á las mas viles pasiones, á la intemperancia, entre otras, que algunas veces se manifiestan súbitamente en personas que hasta entonces jamás habian tenido inclinacion á estas.

Se tendrá por la aplicacion de la seda, un procedimiento práctico y fácil, si no para curar radicalmente todos los casos de estas acciones reflejas, al menos para reducir singularmente el número de estas, y en todo caso, de ilustrar por la eliminacion de una de las causas posibles, sobre el diagnóstico verdadero de donde quizá se derivará la indicacion del tratamiento que se debá ordenar.

En un órden de ideas menos esencialmente medico, yo emitiría para terminar, la hipótesis, de que la aplicacion de la seda podrá tal vez tambien poner á las personas de carácter débil al abrigo de la dominacion moral importuna que otro individuo podria ejercer en ellas.

En fin, no cesaré en espera de otros experimentos, de convidar á los espíritus ilustrados é independientes de nuestra época, á procurar, por medio de sus investigaciones y sus meditaciones sobre este punto, que evidentemente no he hecho mas que bosquejar, una carrera, tan rica tal vez en descubrimientos interesantes para la humanidad.

E. Crowell M. D.

CORRESPONDENCIA
DE LA
SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL DE PARIS.

En Junio último insertamos un artículo publicado por el *Spiritual Scientist*, que tenia por objeto la aplicacion de la seda al tratamiento de la obsesion ó la demencia. Como este estudio es muy importante, rogamos á los adeptos de la doctrina nos hagan conocer las observaciones exactas que hayan podido recoger y los resultados que hayan obtenido en sus investigaciones. Antes de hacer un método científico de la aplicacion de la seda, debemos tomar por base los numerosos hechos sobre los cuales nos debemos apoyar.

Tenemos conocimiento de que un jóven obsedado desde hace algunos años, se encuentra libre de su enemigo invisible desde que hace uso de la seda. En nuestro próximo número publi-

caremos el informe que nos debe ser remitido por uno de nuestros hermanos espíritas de Paris, que trata de esta obsesion.

"El primer dia, nos dice, he practicado una fuerte magnetizacion sobre el jóven infortunado para alejar al obsesor. He colocado al enfermo en un baño previamente magnetizado, del cual salió treinta minutos despues, y al punto lo cubrí con una camisa, calzoncillos y una montera, todo de seda. El jóven está tranquilo, para nada se inquieta, y la madre es dichosa viéndolo casi curado por completo."

Madame Bourdin, muy conocida en el mundo espírita por sus relaciones, sus curaciones magnéticas, y sobre todo por sus escritos, nos ha dirigido la carta siguiente, que creemos deber publicar á causa de las sérias reflexiones que contiene sobre la aplicacion de la seda.

"Setiembre 11 de 1876.

"Señores y queridos hermanos:

"He leido con el mas vivo interés los dos artículos firmados D. A. C., insertos en la *Revue* de Junio: el primero que trata del uso que se puede hacer de la seda en los casos de locura, y el segundo admitiendo la posibilidad de que un espíritu pueda cambiar de cuerpo ántes de la muerte.

"Permitidme hacer á propósito del primer artículo algunas observaciones que podrán servir para nuestra instruccion, y de ver con vosotros en cuáles circunstancias puede aplicarse la seda al tratamiento de la locura.

"Desde hace cuatro años advertí que en ciertos casos el empleo de esta sustancia calma momentáneamente una crísis. La seda, siendo un mal conductor de los flúidos, es necesario moderar su aplicacion y dirigir bien el uso de ella.

"Así, pues, cuando se magnetiza un demente, es necesario antes desnudarlo de todas las piezas de seda que lleve en su vestido, y de toda alhaja saliente (los metales vienen á ser unas veces absorventes, otras repulsivos, segun la naturaleza de los flúidos que exige la enfermedad que se va á tratar.)

"Si se debe obrar sobre un loco furioso al cual es urgente poner la camisola de fuerza á fin de poderlo contener, es bueno antes de tomar esta medida, arrojarle á la cabeza una capucha de seda negra.

En el acto se podrá acercarse á él sin temor, tomar las medidas de seguridad necesarias, y despues de esto quitarle la capucha. Entonces puede ya comenzar la magnetizacion. Es tambien bueno, una vez terminada la sesion, colocar un paño de seda en derredor del cuello y que cubra el pecho del enfermo, con el fin de neutralizar la accion de los malos flúidos y conservar el de los buenos que el magnetizador ha podido hacer penetrar. Yo juzgo bueno este modo de proceder durante los primeros dias de un tratamiento magnético, porque las curaciones espontáneas son casos muy raros. Mas cuando se encuentra una persona bastante sensible, es mejor precaverse del empleo de la seda, para no impedir la influencia de los buenos espíritus que comienzan á triunfar, y no dejar al enfermo en estado estacionario.

Concluyo diciendo que en los casos de obsesiones graves, será prudente que el magnetizador se cubra de seda cuando quita flúido al enfermo. Se tienen ejemplos de personas sensitivas que han sufrido la influencia de aquellos á quienes trataban de aliviar.

Me reservo hacer próximamente algunas observaciones sobre el artículo intitulado *l'Ermite du Michigan*.

Admitid, señores y queridos hermanos, la seguridad de mis sentimientos fraternales.

ANTONIETA BOURDIN.

[*Revue Spirite.*]

ESTUDIO MEDIANIMICO SOBRE LOS FLUIDOS.

Ocupémonos de la segunda separacion, y digamos en seguida que la palabra *extrema* de que he debido servirme para expresar mi pensamiento, pero que lo expresa de una manera insuficiente, no puede ser tomada en el sentido absoluto, porque los efectos producidos son siempre diferentes, y lo *extremo* de esta separacion no es siempre semejante; lejos de eso, los límites son mas ó menos éxtensos, y nosotros podriamos, abusando de nuestras fuerzas y traspasando esos límites, matar á ciertos mediums para obtener por una separacion demasiado

grande para su organismo, efectos y resultados que obtendriamos fácilmente con otros, sin ir hasta la extremidad de los límites impuestos.

Para toda manifestacion tenemos necesidad de un canal humano, esto es, un medium; pero en la mediumnidad curativa la presencia del medium cerca del enfermo no es siempre absolutamente necesaria, porque nos basta materializar una cierta cantidad de flúidos que dejamos en reserva para servirnos de ellos cuando queremos, y que trasportamos adonde los creemos necesarios. Me explicaré: cuando hemos humanizado una cierta cantidad de flúidos, es decir, cuando los hemos vuelto propios para impresionar á la materia, y que no debemos servirnos de ellos inmediatamente, los dejamos habitualmente en el medio en que acaba de operarse el trabajo, y de ahí los volvemos á tomar cuando es necesario, hecho esto en el fondo de ese océano en donde los flúidos son casi materiales por sí mismos. Esto os explica por qué la llegada del medium basta á menudo para aliviar al enfermo; esto es, lo habeis comprendido, que está casi envuelto en flúidos prontos para servir, que llega rodeado de esa atmósfera fluídica de la que el enfermo resiente inmediatamente la influencia.

Hay un caso muy raro, del cual tal vez no deberé hablaros y no haré mas que tocarlo, y aun esto lo hago porque esas pocas palabras haciéndoos reflexionar, os conducirán mas tarde á otros estudios que podrán tener su utilidad. Esto es, cuando de una manera absolutamente excepcional nosotros obramos directamente, es decir, sin servirnos de un medium. Este caso, os lo repito, es excepcional; sin embargo, hé aquí cómo conseguimos materializar nosotros mismos los flúidos: nos servimos de nuestro propio *periespíritu*, que en el flúido universal impregnamos de flúidos humanos, y nos servimos de él como lo hariamos de un medium. Pero comprendereis fácilmente que este trabajo es penoso para nosotros, y que ciertas organizaciones espirituales no se prestan á ello.

Despues de esta digresion que nó es del todo inútil para vuestros proyectos de estudio sobre los flúidos, vuelvo á tomar mi asunto.

La organizacion física ayuda mucho al desarrollo de la mediumnidad curativa que se halla en gérmen en todos los encarnados puesto que ella es una propiedad humana; esto me lleva naturalmente á hablaros de las cualidades físicas y de las virtudes morales que deben facilitar y desarrollar esa mediumnidad.

Un cuerpo esponjoso, si puedo emplear esta expresion, será el mas propio para la absorcion y la saturacion de los flúidos. El los atraerá y los volverá fácilmente, haciéndolos en cierto modo irradiar en derredor suyo.

Un cuerpo menos penetrable será un medium menos bueno; esto se comprende sin explicacion. Otras veces lo que se opone al ejercicio de esta facultad es una naturaleza inflamable, ó tan impresionable, que seria necesario sin cesar modificar los flúidos ó reponer lo que se hubiera perdido por una tencion de espíritu demasiado grande ó un ardor violento en el equilibrio del organismo.

Un cuerpo delicado, casi débil, será mas maleable y mas fácilmente impregnado, pero hay que temer que ese trabajo de materializacion lo fatigue, porque todo instrumento se gasta, y si se le forza, puede alterarse gravemente. Así es que no iré mas lejos sin dar al que practica la mediumnidad curativa el consejo de desprenderse inmediatamente de los que ha curado, porque acaba de hacer el oficio de bomba premente y aspirante. Si no se siente demasiado fuerte para rechazar las malas influencias por medio de su voluntad, debe hacerlo por medio de las pases.

El medium *debe* obrar así, no solamente por sí mismo, sino tambien por aquellos á quienes es llamado á curar y á los cuales no debe abandonar por negligencia.

Aquí se presenta tambien muy naturalmente una recomendacion en cuanto al tiempo de la magnetizacion. Su duracion mas ó menos larga, debe ser decidida por los guías que habrán apreciado el temperamento del enfermo y la fuerza del medium. Pero, por regla general, al punto que el medium siente esa especie de laxitud habitual á todos, debe suspender inmediatamente y volver á comenzar si esto es necesario aun muchas veces. Esta precaucion casi no es útil sino en un caso peligroso y apremiante; pero ahí, *sobre todo*, el medium debe tener cuidado de desprenderse á cada suspension.

No siendo el medium mas que un instrumento, no comunica á los flúidos un malestar que él experimenta ó una enfermedad de su cuerpo. Tampoco deberá creerse mal instrumento porque no haya sido feliz en la empresa de curar á alguno; hay pruebas que no se terminan sino con la muerte, y contra las cuales todas las tentativas son inútiles. Hay tambien temperamentos de enfermos que no están en armonía con el del medium. Me explicaré: Si el organismo del enfermo es mas material que espiritual, un medium apto para volver los flúidos muy materializados, tendrá buen éxito, otro hará menos. Si al contrario, el enfermo posee una organizacion en que lo espiritual domina á lo material, el primer medium no obtendrá gran cosa, y sin embargo, no por esto dejará de ser un buen medium. Además, comprendedlo bien, el medium curador debe estár absolutamente desprendido de las satisfacciones personales que le procurarian distraccion, y estar pronto, y con la misma abnegacion, no desalentarse jamás aun cuando el éxito no corresponda á sus deseos."

Cuando el hombre empujado por el progreso se halla perfeccionado, tendrá mayor poder sobre la materia, pedir á ésta facultad aun rara hoy, resultados mas decisivos; él llegará á esto ciertamente, y tambien se generalizará, porque esta es, por la ley de caridad, la propiedad de todos.

He llegado al fin de este trabajo ó mas bien de este resúmen, de este programa de trabajo para el porvenir, y voy á terminarlo por algunos consejos que dirija á aquellos de entre vosotros que desean aliviar los males de la humanidad.

El empleo de la facultad curativa es en la vida de un incarnado, un acto muy grave que no debe jamás practicar á la ligera y sin haber implorado la asistencia de un guía seguro y dedicado. Estando, pues, llamado á prestar grandes y reales servicios, debe, tanto como le sea posible, despojarse de todo sentimiento de egoismo. Mientras mas se hubiese espiritualizado, mayor poder tendrá; mientras mayor abnegacion y mas dedicacion tenga, mejor curará. Además, no intentará asistir si se halla animado de algun mal sentimiento, sino que antes debe hacer un acto de voluntad sobre sí mismo y desembarazarse de él momentáneamente.

Es necesaria al medium curador una voluntad enérgica, perseverante, un completo olvido de sí, un ardiente deseo de hacer el bien: le es necesaria una fé profunda en la divinidad á quien debe implorar antes de servirse de su facultad, y dar gracias despues.

Porque hablo á espíritas, convencidos y deseosos de hacer bien, dije que es bienaventurado el que ejerce esta facultad, facultad que puede, que debe aumentar de poder con el número de las existencias, pero digo tambien que nada seria mucho por desarrollar en él la práctica del bien, porque aceptando este deber, esa mision deberia decir, acepta tambien una temible responsabilidad, y casi siempre una vida de abnegacion. Ningun sacrificio debe parecerle demasiado grande, y en su corazon abierto para todos, todos los sufrimientos deben encontrar un eco.

Si el medium se perfecciona, ó si misionero de lo alto, viene con cualidades adquiridas; si su objeto es el santo, el grande amor fraternal, puede estar seguro de que espíritus poderosos y superiores vendrán en su ayuda, que espíritus elevados lo sostendrán, y que él adelantará su tarea y obtendrá buenos resultados.

El ejercicio de la mediumnidad curativa no es un favor, sino generalmente el precio de una deuda de abnegacion y de trabajo; esto es decirios que todos aquellos que ya se han dedicado pueden poseer esa facultad y desarrollarla; pero vendrá un dia en que todos los hombres habrán adquirido la posibilidad de aliviar. La tierra entonces se habrá despojado de su capa de hielo, el *egoismo;* la tierra, hoy mansion de trabajo duro, será un retiro tranquilo y bendito adonde vendrán á habitar aquellos que hayan merecido una existencia de reposo, de paz y de fraternidad.

En un campo de trigo entre las espigas balanceadas por la brisa, hay siempre unas que maduran las primeras, hay algunas doradas, y mientras que otras aun están verdes y otras apenas espigando. La tierra es este campo donde los espíritus están en diferentes grados de germinacion, de crecimiento y de madurez. Amigos, felicitaos. Aquellos que hoy se destinan á

la abnegacion y á la causa humana pueden contarse entre las espigas que maduran. Regocijaos, pues, pero no olvideis que todas las espigas madurarán á su vez.

La tierra es fecunda, el rocío es abundante, el Sol resplandeciente y vivificante para todos, todos serán fuentes de vida. Solamente las espigas maduras, serán cosechadas las primeras, y estas habrán servido ya para sembrar otros campos, cuando se cosecharán las maduradas al último.

Aconsejamos, pues, á los mediums en general, á los mediums curadores en particular, que acepten con alegría y agradecimiento á Dios, su mision de abnegacion.

Toda mediumnidad es un apostolado, y para llenar absolutamente su cometido el incarnado á quien se la pone, debe ponerse completamente encima de las debilidades de la existencia, y debe sin cesar purificar su pensamiento y trabajar en mejorarse; debe compadecer á todos los que sufren, y pasar la vida haciendo el bien.

Tomo del jardin una de las mas bellas flores, y os excito á venir conmigo á estudiar sus perfumes. Esta flor es la voluntad.

¡La voluntad, flúido espiritual cuyos efectos son múltiples, y por mejor decir, infinitos! ¡La voluntad, agente principal, poderoso aunque desconocido en esas manifestaciones que el vulgo llama milagros, que los espíritus fuertes llaman absurdos, que los fanáticos de la diosa ignorancia llaman sacrilegios!.

Esta materia seria inagotable, así es que cuando os hayamos dicho sobre ella lo que podeis comprender, no habremos hecho ¡ay! mas, que comenzar el bosquejo del gran trabajo que os quedará por hacer en la vida espiritual.

La voluntad es una condensacion, *mas*, una concentracion de flúidos *espirituales*. Esta es á lo espiritual, sirviéndome de una de vuestras comparaciones, lo que el vapor es á lo material.

Esto es, una fuerza, mas que una fuerza, una potencia. Con ella se llega á todo; es la electricidad de la fuerza, nada es imposible para quien la sabe dirigir.

No hablo aquí de la fuerza brutal, porque estudiamos la cuestion de los flúidos. Materialmente hablando, el fuerte dominará siempre al débil, pero ha llegado el momento de buscar los medios de establecer la supremacía del espíritu sobre la materia.

La voluntad es un *compuesto*, como he dicho antes, es pues, una *combinacion;* mas el espíritu bueno que quiere el bien, combinará de distinta manera que el espíritu atrazado que quiere el mal. Sin embargo, en uno y en otro caso es necesario el mismo grado de *concentracion*.

Combinacion de flúidos espirituales que unas veces se nombran inteligencia, bondad, energía, fuerza, amor, y forman un resultado: superioridad, y que otras se nombran al contrario, embrutecimiento, maldad; resultado: inferioridad, y por consiguiente el mal.

Así, pues, al abordar esta cuestion, nos prometemos llevar estas investigaciones bastante lejos, si no en este primer estudio, al menos en un segundo, para convenceros de los efectos que puede producir.

Esto es ya, pero será mucho mejor un estudio y una ciencia, que la direccion de un flúido que puede mal conducido, causar grandes desórdenes, y para poneros en situacion de serviros de él con fruto que he ensayado de varios modos, estudiado por su base, siéndome permitido considerarlo como su cuna.

Como todo lo que progresa, la voluntad es grosera, y por decirlo así, materia en su base y esta base es muy profunda; ¡pero elevándose de esta llega tan lejos, que mi vista no ha podido seguirla porque me habria sido necesario tener las alas del espíritu!

La voluntad, como toda fuerza, como toda potencia, puede ser dirigida hácia el bien ó hácia el mal, segun que el pensamiento sea bueno ó malo. A menudo lo habeis visto en la tierra, la veis todos los dias servir al mal, y para daros un ejemplo palpitante, ved la compañía de Jesus. Desde su orígen hasta hoy, ¿cuál ha sido su fin? ¡Dominar!

—Dominar el mundo, hacer de él su casa, su esclavo, su guarda piés.

Por los resultados obtenidos hasta hoy, juzgad vosotros mismos del poder de esta concentracion de flúidos, de esa colectividad de pensamientos dirigidos á un solo fin. El velo ha sido echado sobre la inteligencia de un mun-

dó, los mas grandes pensamientos han sido sofocados, las altas aspiraciones agobiadas, el vuelo audaz del descubrimiento há sido limitado, las alas de la ciencia cortadas ó cercenadas, y el progreso encadenado.

Hé aquí los resultados que diariamente teneis á la vista, la causa ya os la demuestro.

Mas no os mostraré la llaga sin traeros el bálsamo que lo curará.

Es tiempo de que otra concentracion de flúidos venga á hacer resistencia á la primera. Es tiempo de que la inteligencia, la ciencia, el libre pensamiento y el trabajo, vengan á combatir con ventaja la ignorancia, el embrutecimiento y la inepcia. Es tiempo de que la abnegacion reemplace al espíritu de dominacion; es tiempo de que la verdad destruya la mentira, y que esta á su vez se conserve inclinada ante la verdad.

Es tiempo de que, libres en fin, todos los grandes pensamientos, broten al calor de los rayos del gran sol.

Nuestra es la bandera, investigadores amigos mios; nuestra es la ciencia en sus mil senderos; nuestra es hoy tambien la lámpara del minero hasta el dia en que trabajaremos á la faz del mundo bajo el cielo azul del Creador.

Lo que una voluntad mal dirigida ha obtenido, una bien conducida obtendrá con mejor razon, y está en vuestra mano tomar el hilo conductor que debe impedir que os extravieis, y para lo cual hemos emprendido este estudio. Estudio que no os servirá sino muy poco, queridos discípulos, pero que yo emprendo para poner las bases del que le seguirá, y del que se aprovecharán los que vendrán despues de vosotros. A estos, quizá les será dado conocer la justa direccion, de esa fuerza que debe vencer para siempre lo que tiene á la humanidad encadenada lejos del progreso: el egoismo, la hipocresía y la ambicion.

Hasta hoy toda relacion de un mundo á otro, ha parecido imposible; sin embargo, hé aquí el momento para la tierra en que esta aproximacion se debe operar.

Se comienza á comprender la habitacion de esos mundos por humanidades; sabios han profundizado este asunto y demostrado claramente que su existencia es verosímil; nosotros venimos á afirmaros que esto es una *realidad*.

Esas relaciones de mundo á mundo tienen una séria razon de sér para el progreso de los unos, para la moralidad de los otros, á fin de establecer la ley general de solidaridad que une las obras del Creador.

La existencia de esos mundos es una verdad admitida hoy en general; cada uno sabe que esas miriadas de estrellas no son como la multitud ignorante lo creia en otro tiempo, luces suspendidas por Dios en el espacio para embellecer las noches de los dichosos habitantes de la tierra, sino soles dando luz y vida á familias de mundos idénticos al vuestro.

Sentado este principio, la habitacion de esos mundos no es una hipótesis, sino que viene á ser una realidad, y para el investigador un manantial de estudios interesantes.

Uno de los primeros medios de que es necesario servirse para crear las relaciones de que he hablado antes, es poner en relacion si no directa, al menos tan íntima como sea posible, á los habitantes de esos diferentes globos.

Hé aquí el resultado que procuro obtener arrostrando en pos de mí al medium á otras esferas. Preparo el trabajo que hay que hacer para el porvenir; lo habitúo poco á vivir en un medio que no es el suyo, teniendo cuidado, no obstante, de envolver constantemente su periespíritu, que despojo del flúido vital propio á su naturaleza. El objeto de estos viajes no es el de satisfacer una vana ó inútil curiosidad, sino el de desarrollar en los encarnados de la tierra el deseo y la voluntad de hacer el bien mostrándoles los efectos obtenidos en otras partes, á qué grado de perfeccion se encuentran esferas semejantes á la suya en el momento de su formacion.

El exámen de esas comunicaciones parece desde luego imposible; pero cuando diferentes mediums no habiendo en la tierra ninguna relacion, se hayan encontrado en diferentes puntos del espacio y referan de este las mismas ideas, despues de haber hecho las mismas descripciones, se verá precisado á rendirse á la evidencia.

Es necesario siempre ver las cuestiones de estudio bajo el punto de vista del porvenir, porque el presente pasa con la rapidez del relampago, y lo que no se juzga necesario aprender hoy, será muy útil saberse mañana.

Así es como conformándonos á este pensamiento, os haremos trabajar; vosotros nos seguireis con paciencia, y vereis que reservamos á vuestra perseverancia goces inesperados. Un dia estareis contentos de haber aprendido todo esto.

Compararemos ahora los objetos obtenidos á los por obtener. Estoy cierto de que querreis entonces con entusiasmo acelerar vuestra marcha hácia el fin impuesto por el Creador para encontrar la paz y la felicidad.

Al lado de la tierra, mansion de castigo y de lágrimas, se encuentran mundos habitados por espíritus avanzados y que se destinan á ir un dia á llevar á diferentes globos la palabra de verdad y de vida.

Estos mundos son llamados por nosotros *seminarios*, porque ahí se forman los espíritus que deben ir en mision á esparcir la buena nueva.

Nosotros llegamos de uno de esos mundos (el medium habia quedado largo tiempo en silencio), y ese viaje os explica el silencio del medium.

Vemos en la tierra la mayor parte de la voluntad aplicada á hacer el mal. La voluntad dirigida al bien forma la excepcion, de suerte que el resultado es fácil de comprenderse y esto es lo que podeis hacer cuando os agrade; yo no me detendré aquí obligado como estoy á conduciros á otro medio. Subamos, pues, los grados que nos separan de él, y comparemos. Desde luego, amigos mios, con la inteligencia desarrollada, con la ciencia adquirida, no hay lugar para el orgullo con el mérito real, como debe ser en primer término, nada de ambicion. Destruidos estos dos roedores, la planta vivaz y bella se muestra en todo su esplendor. Aquí se confirma el axioma: "querer es poder." La barrera que limita vuestros pensamientos está destruida.

Aquí en el acto son hechos los experimentos, porque los titubeos han acabado; aquí los que comienzan no se desesperan, porque la vida prolongada segun su voluntad les permite acabar su tarea. Aquí se reciben las centellas del génio que saltan hasta la tierra, y ante las cuales quedais admirados. Aquí nada hay imposible, porque las fuerzas son conducidas, trasportadas y distribuidas con sabiduría y prudencia.

El apoyo de la ciencia terrestre, es aquí la propiedad de la infancia. Vuestra agricultura, vuestra industria, con todos los secretos de la mecánica, del vapor, de la electricidad, son en este mundo lo que seria para vuestra época la Agricultura y la Industria del siglo XIV ó XV. Lo que os parece fenomenal, inexplicable aún: el magnetismo, la mediumnidad, son aquí un libro abierto. El mas vulgar habitante es mejor medium que los mejores entre vosotros.

Las enfermedades son mas ó menos neutralizadas por la voluntad y la ciencia de los flúidos, la muerte no es otra cosa que un paso demasiado suave de un estado á otro, la separacion, esa cruel prueba de la tierra se encuentra destruida por la vista del Espíritu, la mediumnidad.

D. VIGNEAU.

(*Rayonnements.*)

A UN CADAVER.

—

Cárcel estrecha y sombría
Del sentimiento y la idea,
Envoltura torpe y fria
Del sér inmortal que crea
El pesar y la agonía.

—

Descansas tranquilo, yerto,
En la tumba miserable,
Mas canta tu labio abierto
Con la sonrisa del muerto
La libertad del culpable.

—

Con tu silencio sublime
Al mundo estás enseñando,
Que todo mal se redime
Y libre el alma, cantando,
Deja el pesar que la oprime.

.....
.....

Viene el alma condenada
A redimir una pena
A esta tierra desgraciada,
Y atada á dura cadena
Vive en ella aprisionada.

—

Apura los sinsabores,
El sufrir y la amargura,
Y en su senda de dolores
Nunca encuentra los amores,
Ni el placer ni la ventura.

—

Y luchando embravecida
El alma serena y fuerte
Por la virtud protegida,
Ve la aurora de otra vida
En las sombras de la muerte.

—

Y ya cumplido su anhelo,
Cambia con gozo profundo
Despues de tanto desvelo,
Las decepciones del mundo
Por los encantos del cielo.

—

Desgarrándose á su frente
El velo del infinito
Mira el *mas allá*, esplendente,
Que marcó al hombre, clemente
El dedo de Dios bendito.

—

Y al ir rompiendo el espacio
En alas de los querubes
Por los cielos de topacio
Rasgando las blancas nubes,
Llega al divino Palacio.

—

Y cerca de *El*, adorando
Su bondad, su omnipotencia,
Le sigue al mundo enseñando
Que solo á Dios va llegando
Quien tiene virtud y ciencia.

Agosto de 1876.—*José de Aranda Cuellar.*

DUDAS DE UNA SEÑORA ANTI-ESPIRITISTA PERO NO MATERIALISTA.

—

Dícenme que hay una ciencia,
ó quizá una religion,
que sublima el corazon
y eterniza la existencia.
Muchos la creen demencia,
y los mas piensan en ella,
como si fuera una estrella,
cuando alcanzarla no pueden;
otros nada la conceden
por mas que su luz destella.

Yo admiré de algunos sabios,
esa fé de que están llenos;
eran nobles y eran buenos,
y brotaba de sus labios,
el perdon de los agravios,
y la caridad hermosa,
como la fragante rosa,
que cual reina del pensil
se eleva entre flores mil
altiva y magestuosa.

La caridad y el amor
en esta ciencia infinita
es la fragancia bendita,
el lema consolador.
Sabe calmar el dolor
que á la humanidad alcanza,
y es la dulce bienandanza,
el áncora celestial,
que de un mundo inmaterial,
da la sublime esperanza.

Decirnos suele: «El nacer
es una prueba no mas,
que no se muere jamás
y se viene á padecer.
Acoge siempre el placer,

como faro luminoso
de otro mundo mas hermoso
donde llegarás un dia,
si no agravas tu agonía
en un círculo vicioso.»

«Sé bueno y Dios premiará
tu virtud y tu constancia;
estudia, que la ignorancia
tu inercia castigará.
La luz esclarecerá
las tinieblas de la duda
y aquel que á la fuente acuda,
del orígen de la ciencia,
encontrará en su creencia
la fé que su pecho escuda.

¿Es verdad, nobles señores,
esto que el mundo propala?
¿tenéis vosotros á gala,
con los deseos mejores,
propagar los resplandores
que vierte el Espiritismo,
siendo del maquiavelismo
las víctimas resignadas,
á su mision consagradas
en contra del escepticismo?

Si es cierto, dadme valor,
quiero ser espiritista,
si poneis ante mi vista,
el arcángel de mi amor,
Su espíritu superior,
que me arrebató la muerte,
admire con ánsia fuerte
reflejarse en mi pupila,
cuando la luz no vacila
al ver su despojo inerte.

Vuestros dogmas y creencias
fijan la inmortalidad,
tambien la pluralidad
de infinitas existencias.
La religion y las ciencias
proclaman un solo Sér,
un absoluto poder
que rige la creacion,
y que esto no es ilusion,
preciso es reconocer.

¡En Dios creo! ¡en Dios adoro!
y acato su poderío,
pero si no desvarío,
dadme del hijo que lloro,
el grande inmenso tesoro,
de ver su figura amada
ascendiendo á otra morada,
donde se eleva su alma,
y recobraré la calma
con la paz tan deseada.

Perdonadme: yo quisiera
admitir vuestra doctrina,
que mi corazon se inclina
hácia la luz verdadera.
Y si la juzgo quimera
de utópica fantasía,
en cambio con alegría
asisto á vuestras sesiones
á escuchar bellas lecciones
de ciencia y sabiduría.

Trasmitidme vuestra fé,
y llevadme de la mano
á descubrir ese arcano,
que franca confesaré.
Yo negarlo no sabre,
aun cuando el orgullo toco
del mortal, mísero loco,
que imagina el firmamento
hecho para su contento
y aun quizá le tenga en poco.

Si ruedan por las alturas,
tantos mundos habitados
cual flores hay en los prados
y en la tierra criaturas.
Si en las edades futuras
á la perfeccion llegadas
las almas purificadas

van á un mundo material,
¿dónde se refugia el mal?
¿Habrá especies castigadas?

¿Se aclimatará en la tierra
el materialismo frio,
que solo mira el vacío
que sus creencias encierra?
Y quedará en cruda guerra
con todos los elementos,
dándole vigor los vientos
en la ley de progresar?
Si él quiere retrogradar,
¿dónde echará los cimientos?

Porque si todos á una
giramos, en conclusion;
si á esa ley de perfeccion
no se le opone ninguna,
seria absurda, importuna
la resistencia en el mal.
Sigamos el ideal,
con sentimiento fecundo
y entraremos en el mundo
de la esfera sideral.

Seguid vosotros tambien
trabajando con empeño
y hareis de la vida un sueño
y de la muerte un edeu.
Alcanzais el sumo bien
de dar á la humanidad
por lema la caridad,
y por premio el infinito,
con el lábaro bendito
de eterna felicidad.

Madrid, 20 de Octubre de 1876.—*F. S. de M.*

Oficial.

RENOVACION DE OFICIOS.

La Sociedad Espírita Central de la República ha verificado, conforme á su Reglamento, la eleccion de la Junta directiva que debe funcionar en el presente año de 1877.

Presidente. Sr. General Refugio I. Gonzalez.
Vicepresidente 1.° Sr. D. Antonio Santoyo.
„ 2.° „ General Jesus Mendoza.
Secretarios 1.° Sr. D. Joaquin Calero.
„ 2.° „ „ Fernando Ferrari.
„ 3.° „ „ Antonio Ramos Cadena.
Tesorera. Srita. Josefa Gonzalez.
Bibliotecaria. Srita. María Villa.

Vocales nombrados por el señor presidente para integrar la Junta Directiva, frac. V, § IV del Reglamento:

Sr. D. José María Vigil.
„ „ Santiago Sierra.
„ „ Manuel Armendaris.
„ „ Juan Cordero.
„ „ Amilcar Roncari.
„ „ José B. Aragon.

Tomarán posesion de sus encargos el 1° de Enero.

México, Diciembre 19 de 1876.—*Joaquin Calero*, 2.° secretario.

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

Solamente revistamos de la prensa espírita nacional, dos números de *La Ley de Amor* de Mérida, único eco en los Estados del espiritismo, que ha podido resistir á los embates de las tempestades revolucionarias que se han desarrollado, y continúan agitando á la nacion mexicana.

La Ley de Amor es un bálsamo para los dolores de la patria, haciendo oír los consuelos de la doctrina regeneradora, cuyo lema es, *Donde hay caridad allí está Dios*, procurando sembrar la buena semilla en los corazones para que cuando la paz impere y las pasiones callen,

todavía se escuchen palabras de concordia, amor y caridad, y se recuerden ideas de progreso y libertad, las únicas que pueden emancipar al espíritu incarnado de las preocupaciones y del fanatismo.

Atar y desatar, editorial del número 22 de este periódico, es un artículo filosófico, sin pretensiones, que demuestra que *no hay en el mundo persona ni sociedad que tenga autoridad divina para anatematizar, ni cuyo poder llegue á los cielos.*

En el editorial del número 23, explica la preocupacion de la existencia del Demonio, y niega solamente la realidad de este personaje antagonista obligado de Dios; el demonio ha sido mas bien el coco de los timoratos, y la fuente de casi todas las creaciones monstruosas de las religiones. Inclina á la creencia de la limitacion del poder del Supremo Legislador del Universo las luchas del bien y del mal, ni aun encierran la enseñanza moral y filosófica de las de Prometeo y de Júpiter.

EXTRANJERO.

En cambio de tan pocos materiales de nuestro país, tenemos abundante lectura de otros países de América y de Europa.

ESTADOS UNIDOS.

Seis números del *Banner of Light*, decano de la prensa espírita, cuyo material es selecto; no pueden extractarse sino con dificultad insuperable, por las cortas dimensiones que consagramos á nuestra revista, para dar variedad á nuestro periódico.

El número correspondiente al 21 de Octubre, tiene un retrato de Miss Lothe Fowler, con una noticia de esta medium vidente que ocupa la primera página de este gran semanario.

En el número del 28 de Octubre hay una revista que hace grande honor á *La Ilustracion Espírita*. Deseáramos poder hacer extractos del *Banner* para compensar sus alabanzas, dando á conocer á nuestros lectores el inmenso caudal de materiales de mérito con que sus columnas están engalanadas.

En el número del 4 de Noviembre se habla de la persecucion de Dr. Slade en Inglaterra, á quien injustamente se acusó de medium farsante. Excita el *Banner* á todos los espíritas de los Estados Unidos, y no dudamos que el pueblo mas amante de sus derechos, no se desatienda esta vez de tan importante cuestion. ¡Una gloria mas será para el pueblo mas amante de sus libertades y progresos!

En el número de 11 de Noviembre hay un notable estudio experimental por Thomas R. Hacar, sobre las mediumnidades de la familia Holmes. En él hay algunas reflexiones sobre la materializacion de los espíritus, que son una muestra del génio observador de su autor. Los números del 18 y 25 de Noviembre tambien se ocupan de la persecucion del Dr. Slade. Los auxilios suministrados por los espíritas americanos, son considerables.

Seis números del *Spiritual Scientist*, que comprenden del 19 de Octubre al 16 de Noviembre.

Copia del *Harbinger of light Melbourne* un artículo sobre el Espiritismo, bajo el punto de vista poético. Tiene un estudio sobre el *Budhismo y Espiritismo*, comparados.

Desde el número del 16 de Noviembre, el material del periódico que revistamos, se ha reducido de doce páginas á ocho.

CHILE.

La *Revista de estudios espiritistas, morales i científicos* de Santiago, tiene en los números 7 y 8 correspondientes á Setiembre, una controversia con el *Estandarte Católico*. Como siempre que se han suscitado polémicas con los ultramontanos, llevan la peor parte los papistas. Su cinismo en alterar ó interpretar los textos de la Biblia y del Evangelio se pone de manifiesto, así como tambien se hace notar el tan poco fundamento de algunas afirmaciones catolicistas, que revelan ó ignorancia ó mala fé.

URUGUAY.

Los números 3 y 4 de la *Revista Espiritista* de Montevideo, corresponden á Julio y Agosto.

La conciencia eternamente progresa empujada por la revelacion. Con este epígrafe y el

nosce te ipsum de Sócrates, diserta sobre la conciencia D. J. de E. Es un estudio á grandes rasgos; con él se podia componer un libro.

INGLATERRA.

Tenemos á la vista cuatro números de la publicacion semanaria de Lóndres, *The Spiritualist*, que corresponden del 6 al 27 de Octubre. Entre sus varias secciones tiene una revista como la nuestra en que anuncia que el periódico mensual, *Reflexionen aus der Geisterwelt* órgano de la Sociedad espírita de Buda, Pest, ha reaparecido despues de seis meses de ausencia, conteniendo curiosas ó interesantes comunicaciones recibidas por mediums escribientes, y somnámbulos de aquella ciudad.

Trata largamente el *The Spiritualist* de la persecucion del Dr. Slade; publica unas experiencias hechas en Oxford, 1872, tiene numerosos estudios sobre toda clase de manifestaciones, noticias sobre el Espiritismo en Australia, y algunos otros estudios interesantes, en que resalta uno de Mr. T. P. Barkas, en que hace resaltar esta verdad: "Los hechos del Espiritismo son de tal naturaleza, que la razon no se satisface sino por la comprobacion individual." En consecuencia de este principio, los detractores de los fenómenos espíritas, tienen que tener presente que ni alejarán de su estudio á los hombres sérios, ni podrán influir en las convicciones que por el estudio de ellos se adquieran.

BELGICA.

Le *Messager* de Liege del 1.° de Octubre al 1.° de Noviembre (tres números), contiene lo siguiente: curaciones flúidicas.—Asamblea general de la federacion belga espírita y magnética.—El Espiritismo y la prensa.—La confederacion geográfica belga.—Estudio sobre el Cristo Revelador.—Proceso de la princesa de Beauveau-Craon.—El catolicismo antes del Cristo.—Humbug, americano.

Con motivo de esta última tésis del resúmen, el *Messager* combate la explotacion que se practica en los Estados Unidos, bajo pretexto de Espiritismo; abundamos en sus ideas.

FRANCIA.

La Revue Spirite corresponde al 1° de Octubre. De este número publicará *La Ilustracion* lo que á nuestros lectores interese mas conocer. A propósito de la reincarnacion, Mr. T. Tonoeph, publica un pequeño incidente de polémica, en que abundan las buenas razones en que se fundan la filosofía kardeciana para sostener la necesidad de la reincarnacion. Copia *La Revue* un artículo de *La Religion Laïque*, del que vamos á hablar, porque lo tenemos á la vista y es muy interesante.

Un gran propagandista de las creencias libre pensadoras y espiritualistas, Mr. Ch. Fallvety, publica un órgano de regeneracion social, con la cooperacion de algunos escritores ilustrados. Los estudios que *La Religion Laïque* contiene, son verdaderos dardos para las preocupaciones.

Para nosotros tiene muchos puntos de contacto, porque su lema es: "EDUCARSE, CAMINANDO Á LA PERFECCION. LA RELIGION SIN SACERDOTES, SIN MISTERIOS, SIN MILAGROS."

ESPAÑA.

Lo mas variado de nuestra revista, es lo que corresponde á España, de donde tenemos lo siguiente:

El Criterio Espiritista de Madrid, Setiembre. *El Espiritismo de Sevilla*, cuatro números, Setiembre y Octubre. *La Revelacion* de Alicante, Octubre. *El Buen Sentido* de Lérida, Octubre. *Revista de Estudios Psicológicos*, Barcelona, Octubre.

El carácter de la prensa española es bien conocido de nuestros lectores, por eso nos dispensamos de participarle nuestras impresiones, cuando hemos hecho su agradable lectura, limitándonos á recomendarles á los que pueden proporcionarse estos periódicos, que lo hagan para gozar del mismo placer que hemos sentido al leerlos.

Una palabra para concluir. El Sr. Vizcónde Torres Solanot, es objeto de grandes alabanzas de la prensa extranjera, por las obras orientalistas que últimamente ha publicado. Estos elogios son merecidos. Los lectores de las obras del Sr. Vizconde lo saben bien.

JOAQUIN CALEBO.

Miscelánea.

FIESTAS CATOLICAS.

Con ocasion del furor por Lourdes, especie de cosecha de los negociantes en fiestas, fué pronunciado un discurso en la coronacion de la vírgen santísima de Lourdes, por el Illmo. señor obispo de Poitiers, el dia 3 de Julio de 1876.

Recomendamos á nuestros lectores esta pieza de literatura clerical, publicada en *La Voz de México*, desde el número 258 correspondiente al 9 de Noviembre, hasta el 263. Hay esas imitaciones serviles, todavía en uso en el púlpito, de las hiperbólicas figuras de la Biblia. Hay modelos del modo de discurrir, lleno de candor de los antiguos teólogos y otras enseñanzas no despreciables.

La coronacion por lo visto, no es un acontecimiento insignificante, no es uno de esos vulgares negocios en que se explota la piedad de una turba ignorante y fanatizada; es un acontecimiento trascendental con que se propuso la madre de Jesus comprobar sobrenaturalmente la declaracion dogmática que hizo Pio IX de su Inmaculada Concepcion.

Un capítulo de los *Hechos de los Apóstoles*, el II, en su versículo 17, dice: "Y sucederá en los postreros dias, dice el Señor, que derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas y vuestros jóvenes tendrán visiones," de donde se ha deducido que la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion ha complacido sobre manera á los cielos.

Estos silogismos son muy frecuentes en los campeones de la supremacía del clericalismo. La venta del agua *milagrosa* de un manantial, es la confirmacion de un dogma católico. Entienden muchos buenos cristianos que el cumplimiento de la profecía del versículo 17, mas que á un hecho milagroso, se refiere á la vulgarizacion de las leyes del mundo espiritual, que los fenómenos que la accion de los Espíritus ocasiona serán frecuentes, que el Espíritu Divino dirigirá estas manifestaciones; pero de esta creencia, á que se sancionen todos los hechos de cualquier otro género que tengan lugar durante el cumplimiento de las profecías, hay tanta distancia como del sofisma á la verdad.

Tambien verán los que aquel discurso leyeren, cuán contradictorias son las decisiones sacerdotales, comparando este discurso con otras homilías y pastorales que condenan el Espiritismo.

—En Compiegne, Francia, han ocurrido manifestaciones espiritistas tiptológicas en una casa situada cerca del convento de San José, que han consternado á los habitantes del *faubourg* Saint Germain.

Avisos.

AVISO INTERESANTE.

Suplicamos á nuestros corresponsales de Mier, Camargo, Victoria, Tampico, Córdova, Orizaba, Saltillo, Salinas del Peñon Blanco, Guaymas, La Paz, y otros puntos á quienes hemos remitido nuestro periódico con absoluta regularidad todo el año de 1876, reanuden con nosotros sus relaciones interrumpidas, sin duda por la situacion escepcional que en todo el año anterior ha guardado el país, y nos digan que número de ejemplares les hemos de seguir mandando, pues sin prévio AVISO nada podremos hacer.

EN LA

CALLE DE OLMEDO NUMERO 7.

Se hallan de venta á precios sumamente módicos, las obras elementales del MAESTRO ALLAN KARDEC, en frances y castellano, y la mayor parte de las obras que en ambos idiomas se han escrito sobre espiritismo por FLAMMARION, PEZZANI, TOURNIER, BONNAMY, CROOKES, LOZADA, PARREÑO y otros varios autores.

Editorial.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

—CONTINUA.—

LA INMORTALIDAD.

El instinto de la conservacion, uno de los que mas se ligan con la vida animal, se mostró forzosamente y desde el primer momento de su existencia en los primeros tipos de la raza humana.

Como todos los instintos que exagerados producen la pasion ciega, tormentosa, irreflexiva, en una palabra: el vicio; y bien encaminados engendran las mas relevantes virtudes, el de la propia conservacion dió nacimiento por una parte á luchas egoístas, matanzas injustificables, la guerra, en fin, cuyo éxito depende solo de la fuerza, pero ha sido en cambio la fuente de las las mas preciosas conquistas en el órden filosófico, y de los mas notables descubrimientos en el órden científico y moral.

A este instinto se sabe á no dudarlo la magnífica concepcion de la inmortalidad, clave segura para la solucion de los mas importantes problemas de la vida.

Antes de estar educado el instinto de la conservacion, debe haberse limitado á la conservacion de la vida y de la propiedad, únicos bienes conocidos por los primeros hombres, y la defensa era empleada exclusivamente por el hombre y contra el hombre.

Pero cuando este hubo agotado los placeres de la tierra, y aun encontraba un algo á que aspirar; cuando asegurado el presente pensó en el incierto porvenir, cuyo misterio se ocultaba debajo la loza sepulcral, cuando como se ha dicho, todo acusaba la insuficiencia de su pasajera peregrinacion para realizar la mision que cada sér trae consigo, sintió el hombre la necesidad de vivir en el tiempo y el espacio, quiso prolongar su actividad de la que no podia desprenderse sin pena, y formulando sobre la base de su legítima aspiracion un derecho de verla realizada; salvó la barrera de la tumba para enseñorearse de la creacion entera. Entonces no fué la lucha del hombre contra el hombre, fué la conservacion luchando victoriosamente, y triunfando de la muerte para vivir á pesar suyo. Era la lucha del espíritu que se sintió con derecho á vivir eternamente contra la materia, sujeta á la constante desorganizacion y reorganizacion. Era la individualidad destacándose de entre la materia automática. La inteligencia, emancipándose de las leyes fatales de la mecánica.

Quiso el espíritu sobrevivir á la crísis de la materia organizada, y como generalmente se observa que las aspiraciones secretas del alma se realizan tarde ó temprano objetivándose, la inteligencia supo encontrar la causa de las aspiraciones á vivir, y darla fundamentos racionales que hasta cierto punto evidenciaran su verdad objetiva.

Entonces quedaron promulgadas todas las leyes morales que tienen por sancion la inmortalidad, y el hombre comenzó á luchar consigo mismo para asegurar su porvenir de ultratumba, fiado exclusivamente á sus propios esfuerzos.

¡No es difícil calcular los benéficos resultados de esta creencia regeneradora á la que sin duda alguna debe su adelanto la humanidad toda!

Llegamos ya á las primeras sociedades civilizadas, constituidas bajo la creencia en la inmortalidad.

Conocen ya nuestros lectores los principales dogmas de la filosofía india, la primera y mas remota de que tenemos noticia:

Una carrera de perfeccionamiento indefinido á través de una série indefinida tambien de existencias, en las diversas moradas del espacio. Una constante trasformacion del espíritu cuya mision es depurarse sin cesar, merced á su propio esfuerzo. Hé aquí la primera forma que tomó el instinto de la conservacion entre los filósofos del Ganges. La creacion solidaria ofrecia segun ellos al espíritu, una série de moradas de mas en mas perfectas y avanzadas en que realizar las diversas faces de su adelanto moral é intelectual.

El cuerpo no es sino una grosera y destructible cubierta. El espíritu solo es inmortal, y asciende á las moradas superiores.

Sigamos un pasaje de los Pitris. (1).

1 Diálogo 24.—Jacolliot, Le Spiritisme dans le monde page 134.

"Los átomos parten en el estado de gérmenes fecundados, se agregan entre sí y forman la materia incesantemente trasformada y perfeccionada por los tres grandes principios de vida: el agua, el calor y el flúido puro *Agasa*.

* * *

"¡Agasa, el flúido puro, es la vida, es el alma, es el hombre; el cuerpo no es mas que una envoltura, un esclavo que obedece.

* * *

"Como el grano que germina rompe su corteza, y brota á flor de tierra, Agasa se despoja poco á poco de todos los velos materiales bajo los cuales se trasforma, se purifica y dejando la tierra, pasa á las catorce regiones mas perfectas, dejando cada vez su anterior envoltura para revestir una mas pura.

* * *

"Agasa, el flúido vital—el alma, anima el cuerpo del hombre en la tierra. En los espacios infinitos, toma la forma aerea de los Pitris,—espíritus."

. . . . . .

. . . . . .

Hé aquí la creencia de los indos en la resurreccion, por el renacimiento del espíritu eterno, individual, en la materia destructible y mudable.

¡Cuántas y cuán lastimosas metamórfosis ha sufrido este dogma altamente filosófico y moral al pasar á las civilizaciones posteriores herederas de la India!

En el seno mismo de aquel magnífico país, ¡cuán grotescas formas llegó á revestir bajo el dominio de la casta sacerdotal, y de los legisladores sagrados, para quienes el *estúpido vulgo* era un menor sujeto á su tutela y sin derecho á instruirse y regenerarse por el estudio y la reflexion!

En Egipto creian algunos que despues de mil años, y otros que despues de tres mil, debia resucitar el que abandonaba la existencia, y á esto atribuye la generalidad su empeño por embalsamar y conservar los cuerpos de los muertos, para que estuviesen hábiles y útiles, cuando sonase para cada uno la hora de la resurreccion.

Voltaire observa, y con justicia, que para embalsamar los cadáveres, vaciaban el cerebro y las entrañas, cosa que hacia imposible la vuelta á la vida.

En mi humilde opinion lo que es de presumirse, es que las clases ilustradas que podian valorizar la inconveniencia científica de la resurreccion así entendida, la clase de los iniciados, en fin, debió conservar y conservó la tradicion india del libro de los pitris, y que las clases desheredadas, el vulgo, pudo conformarse fácilmente con el absurdo que nos ocupa, mucho mas cuando era entre ellos una creencia vulgar que el alma, la inteligencia, residia en el pecho y no en el cerebro.

Otro tanto debe suponerse de la Grecia, que viene en apoyo de nuestro aserto. A imitacion de los egipcios, los griegos consagraron los mismos principios sobre este punto. Los iniciados, como se ha dicho, conservaron en secreto el culto de las verdades morales y científicas, y tanto como los brahmanes deben haber reido *soto-voce* á la vista de los ídolos que maliciosamente aparentaban adorar.

Pero el vulgo, seducido por las fantásticas leyendas del olimpo, creyó candorosamente en la resurreccion material y carnal. Athalides, hijo de Mercurio, resucitó varias veces; Pelops, hecho cuartos por su padre, fué resucitado por los dioses; Céres resucitó con una espalda menos: Esculapio, resucitó á Hipólito y Hércules á Alcestes.

Reasumiendo: los unos, creian en el renacimiento; los otros en la resurreccion de la carne proclamada mas tarde por la Santa Madre Iglesia Romana.

Despues de lo que de la Grecia dejo dicho, seria incurrir en repeticiones añadir una palabra sobre el Imperio Romano.

Detengámonos en Judea.

Encontramos por una parte á los Fariseos que mucho despues de Platon y muy poco antes de Jesus, profesaban las ideas de la resurreccion y de la inmortalidad, y los saduceos por otra, que como ya hemos dicho componian la secta materialista.

Citaré en comprobacion de lo dicho, un pasaje bíblico, de cuya autenticidad no puede dudarse.

Hé aquí como escapa San Pablo de las acusa-

ciones de los sectarios de la ley mosáica, cuando fué sorprendido en el templo de Jerusalen, aparentándose Mosaista, siendo Cristiano, para conservar su prestigio, por consejo de Santiago y otros.

—6. "Sabiendo Pablo que una parte de los que allí estaban eran fariseos y otra saduceos, exclamó en la asamblea: "Hermanos mios, soy fariseo é hijo de fariseo; se me quiere condenar porque tengo esperanza en la otra vida y en la resurreccion de los muertos."

V. 7.—"Habiendo hablado Pablo de esta manera, se suscitó una discusion entre los fariseos y los saduceos y se disolvió la asamblea."

V. 8.—"Porque los saduceos dicen que no hay resurreccion ni ángel ni espíritu, mientras que los fariseos reconocen uno y otra.... etc."

Para demostrar la pretendida antigüedad de la creencia en la inmortalidad y la resurreccion entre los judíos, se ha citado el siguiente pasaje de Job: "Sé que mi Redentor vive y que un dia su redencion caerá sobre mí; entonces me levantaré del polvo, recobraré la piel y veré á Dios en mi carne." Pero es preciso no olvidar que Job estaba cubierto de lepra y gravemente enfermo, y se comprende desde luego que hace alusion á su alivio, como lo prueba ademas el resto del pasaje.

Segun San Gerónimo, la secta de los fariseos fué muy poco anterior á Jesus como hemos dicho. El rabino Hillel pasa por fundador de la secta, y este rabino fué contemporáneo de Gamaliel, maestro de San Pablo.

Los mismos fariseos estaban divididos entre sí. Unos creian que solo resucitarian los judios, sin preocuparse con el resto de la humanidad cuyo destino valia para ellos poca cosa. Otros sostenian que solo en Palestina debian resucitar los muertos, y que allí serian secretamente trasportados los cuerpos enterrados en otros lugares, para reunirse con sus respectivas almas.

San Pablo (1) sanjó las dificultades, declarando que la resurreccion hablaba con todos; "que el segundo advenimiento es para ellos y para él, y que de aquel serán testigos."

"Porque tan pronto como se haya dado la señal por el arcángel, con el sonido de la trompeta de Dios, el Señor mismo bajará del cielo, y los que hayan muerto en Jesucristo resucitarán primero."

"Despues nosotros los vivos, que habremos permanecido hasta entonces, seremos llevados con ellos á las nubes para ir á la presencia del Señor, en medio del aire, y así viviremos para siempre en el Señor.

Pasemos por alto las dificultades á que necesariamente da lugar la construccion de una trompeta suficientemente poderosa para hacerse oir en todos los ámbitos del mundo, sin derogar las leyes de acústica, y sigamos á Samai, el rabino citado por Voltaire, (1) probando la resurreccion.

Dice un pasaje del Exodo:

"He aparecido á Abraham, á Isaac y á Jacob; y les he prometido bajo juramento darles la tierra de Canaan." Como Dios no ha podido faltar á su juramento, y este no se ha cumplido, es de esperarse que lo cumplirá; y como para poseer la tierra de Canaan se necesita vivir en cuerpo y alma; y como los que recibieron esta promesa han muerto, será necesario hacerlos resucitar en carne y hueso.

Esta argumentacion que no brilla ciertamente por lógica, pudiera cuando mas fundar la resurreccion de aquellos, á quienes como premio superior se ofreció la tierra de Canaan, pero nunca la de aquellos con quienes ningun compromiso tiene Dios, y que como nosotros, no tienen maldita la gana de conocer siquiera aquella bendita tierra de promision, y mucho menos si para esto es necesario tomarse el trabajo de reconstruirse por su cuenta despues de muerto, siendo fácil á cualquier viajero conocer dicho lugar sin emprender un sitio como el de Jericho, ni esperar el soberbio trompetazo del arcángel en medio de la confusion general.

Hé aquí los elementos con que comenzó á acreditarse ante el vulgo la idea de la resurreccion de la carne, sin por esto pasar de la categoría de hipótesis profesada por una secta. Como todos los errores por absurdos é inconcebibles que sean encuentran siempre un número de partidarios en razon directa del adelanto de

1 Epístola á los Thessalonienses, cap. IV.

1 Dict. Phil. Résurrection, sect. II.

la época, y como dicha resurreccion era una especie de inmortalidad materialista que permitia la indefinida prolongacion de los goces sensuales, acaso mas que cualquiera otra esta opinion reclutó adeptos, pero nunca entre los iniciados en las ciencias físicas y morales.

Estaba reservado á la Santa Madre Iglesia á quien se debe la legítima resurreccion de todos los errores de la humanidad en los tiempos remotos, apoderarse de la resurreccion de la carne para convertirla en dogma de fé la disparatada opinion de los fariseos, y encomendar á los santos padres y doctores la reglamentacion de este suceso, el mas extraordinario de que se tenga noticia y aun idea.

Pero como no hay uno solo de los actos de la Iglesia que no tenga su razon de ser, filosófica ó económica,—poco importa,—avasallamos con gusto nuestra aventurada razon respecto del absurdo que creemos encontrar, y buscamos solo los antecedentes probables de su irrevocable decision.

Instalado el infierno, como en otra parte se ha dicho, con el objeto de no hacer quedar mal á los poetas que de él hablaron, y á fin de reprimir la inmoralidad de las masas; disponiendo los sucesores de Plutou de una buena cantidad de llamas, tenazas, palas, azadones, etc., para atormentar á los réprobos; analizada á mocion de Santo Tomás la composicion química de este fuego, y encontrándose que cualquiera que fuese no haria mella en los espíritus que como tales, por malos que fuesen, escaparian á la accion del fuego y á la puncion de los tridentes; recordando que Jesus habló de rechinar los dientes y de hambre y de sed y de otras necesidades corporales; recordando el rapto de Elías en carne y hueso, y disponiendo sin duda de abundante cantidad de materia para el mantenimiento de la creacion, sin emplear la que ya hubiese prestado sus servicios, decidió la Santa Metrópoli que los despojos de los muertos esperasen en sus tumbas el juicio final, y en oyendo un trompetazo del arcángel se dirigiesen sin demora al valle de Josaphat, que por mas señas está situado entre Jerusalem y el monte de las Olivas, en donde sus respectivas almas los esperaban con ahinco para ir á su destino.

Por otra parte, en el cielo esperaban á los justos placeres que debian gozarse *visu et tactu*, para lo cual era necesaria la presencia del cuerpo.

Es de estrañarse que muchos cuerpos desobedeciendo la declaracion de la Iglesia, se desorganicen y descompongan mezclándose la materia *en caja* con la materia *en giro*, para formar lechugas ó espinacas, pero esto solo arguye la mala condicion de los rebeldes, que acaso como pena de su desobediencia conservaran para siempre la forma de hortalizas, exponiéndose á figurar como platillo en los convites celestes de que en su lugar hablamos.

Muy largo seria enumerar las dificultades que los enemigos de la fé han aducido en contra del dogma de la resurreccion, bajo el punto de vista de la posibilidad. Nos contentaremos con apuntarlas siquiera ligeramente.

Desde luego la conservacion de los sexos y de las necesidades orgánicas dan lugar á temer que sigan propagándose las especies en sus respectivos destinos, y entonces ¿por qué méritos los hijos de los unos nacerán justos y felices? y ¿por qué culpa los otros nacerán malditos? Orígenes, San Gerónimo y otros suprimen el sexo.

Si los sentidos no funcionan, no es fácil la conservacion del organismo, ni sirven para nada en ese concepto.

¿De qué edad resucitarán los cuerpos? Hé aquí otra duda que ofrece sérias dificultades, porque siendo la mayor parte muerta en la vejez, se tendria un regimiento de inválidos con achaques, lo cual es poco estético. Por esto San Agustin decidé que todos resucitarán en la edad media, y cuando menos hay que creerlo.

Tambien se han dilucidado ámpliamente por los teólogos las cuestiones sobre si los muertos resucitarán desnudos ó vestidos, y otras de igual importancia.

Refieren los judíos, segun Voltaire, que preguntando la reina Cleopatra á un fariseo sobre la primera cuestion, la resolvió este sin embarazo, sosteniendo que los muertos resucitarian vestidos, por la misma razon que el grano sembrado muere en el seno de la tierra para resucitar despues como espiga con un vestido y barbas.

Fácil es calcular las innumerables dificultades que pueden oponerse á un fenómeno que impor-

ta la derogacion de todas las leyes naturales, pero olvidan los que así discurren que se trata de un milagro obrado por el *gran poder* de Dios, que libremente puede cambiar el órden de la naturaleza, y para quien la ciencia es cosa de poca importancia.

Despues de que la Iglesia Romana proclamó como dogma de fé la creencia en que para asistir al juicio final que tendrá lugar en el valle de Josaphat, resucitarán nuestras *propias almas con nuestros propios cuerpos, á vida inmortal y eterna*, una secta de ortodoxos no satisfechos con asignar como base á esta creencia la fé, quisieron encontrarla fundamentos de razon.

De aquí ha nacido la secta de pensadores que hacen partícipe al cuerpo de las faltas del hombre, para darle parte tambien en la responsabilidad, y hacer necesario que participe del premio ó del castigo.

Estos señores hacen de la dualidad humana un compuesto, un sér moral indestructible en quien reside la responsabilidad solidariamente, sin pensar que de esta suerte, ellos, espiritualistas, arrebatan al alma su individualidad y esclusiva responsabilidad..

Pero ¡no importa si así triunfa la fé de nuestros mayores!

En el valle de Josaphat veremos un dia aclaradas nuestras dudas, y..... *rira mieux qui rira le dernier*.

JUAN CORDERO.

MEMORIA leida por Antonio Santoyo, Presidente de la Sociedad Espírita Central de la República, conforme á su Reglamento, en la última sesion del año de 1876.

SEÑORES:

El deber que impone el REGLAMENTO de dar cuenta de los progresos del Espiritismo en el país, no es simplemente una curiosa noticia para vosotros que habeis cooperado, segun vuestros medios á la propaganda de la doctrina; con este deber debe imponerse la humanidad terrestre de los incidentes de la marcha magestuosa y segura de la tercera revelacion.

La parte que á nosotros corresponde no es la mas á propósito para vanagloriarnos de la tarea que nos ha tocado, pues muy tarde habrán de recogerse los frutos.

En efecto, habitantes de un país en que las transiciones son tan frecuentes, en que el progreso se sucede por sacudimientos revolucionarios, en que las luces son el incentivo de las pasiones políticas, recogemos para respuesta de nuestras predicaciones, la burla de unos, la compasion de otros, la indiferencia de los mas. El fanatismo es verdad que nos alienta con sus ódios; pero en las circunstancias que nos encontramos, no es nuestra doctrina, cuyo símbolo es el amor la que mas frutos inmediatos recoge. En esta época de dudas y de escepticismo, la escuela positivista tiene una recrudescencia de progresos, puramente accidental, porque como filosofía rehuye los grandes problemas, encerrándose en un estrecho círculo, del que el espíritu libre tiene que emanciparse, cuando una era de mayor armonía de intereses materiales la haga aspirar la satisfaccion de las necesidades intelectuales y morales.

Por las causas que dejo ligeramente apuntadas, y por la índole y carácter que nos distingue, pocos han sido los progresos realizados en este año, mas no tan escasos que se nos pueda acusar de apáticos.

Habriamos deseado recoger la abundante cosecha que era de esperarse de las discusiones del año pasado en el "Liceo Hidalgo," pero obstáculos insuperables hicieron suspender las cátedras de Espiritismo, que oportunamente estableció la Sociedad. Por consejo de nuestros protectores de ultra-tumba, se establecieron sesiones públicas, cuya concurrencia, nunca escasa, produjo muy buenos resultados para la propaganda. Estas sesiones eran un mentís para los que nos acusan de exclusivistas, y una escuela para cultivar las relaciones del mundo visible con el invisible. Mas la agitacion de las revueltas políticas debilitó las disposiciones de los profanos para esta clase de estudios, hasta el punto que se hizo imposible, transitoriamente lo esperamos, que nuestros protectores tuviesen la misma fé en el buen éxito que cuando se establecieron. Suspendidas están por ahora hasta que con mejores elementos puedan continuarse.

Hemos procurado llamar la atencion pública sobre nuestros trabajos, sobre la importancia de nuestra doctrina, sobre la propaganda activa, y por todas partes, se ha huido la discusion, lo

que ha hecho nuestra creencia y nuestra conviccion mas respetables.

La prensa espírita de la República ha tenido sin embargo, en el curso de este año, un apogeo en que cuatro órganos del Espiritismo se dieron á luz. Quedan de estos periódicos dos: *La Ilustracion Espírita* y *La Ley de Amor;* pero es probable que ya que la paz se restablezca, vuelvan á aparecer tres periódicos por de pronto, y quién sabe cuántos mas en un porvenir próximo.

En dos funciones públicas se ha fijado la sociedad mexicana de la capital en el curso de este año. En la instalacion del círculo *Jesus*, en el Colegio de Minería, en que nuestro hermano el Sr. D. José María Gonzalez leyó un notable discurso, sobre todo porque era la historia de la conviccion sincera de un hombre que no satisfecho del catolicismo quiso buscar un cristianismo mas puro y mas racional que llenase sus aspiraciones.

El cuarto aniversario de la instalacion de esta Sociedad, en el teatro del Conservatorio, fué tambien una velada que dejará gratos recuerdos. La literatura y la filosofía espírita, dieron entonces una prueba de su brillo.

Respecto de la conducta que nuestra Sociedad ha observado con los círculos de la República, nuestra conciencia está tranquila por la absoluta libertad en que hemos querido que permanezcan para siempre, no queriendo imponer un régimen autoritativo que á tantos abusos se presta. La Sociedad ha sido consecuente con su programa y con su objeto, es uno de tantos trabajadores de la obra grandiosa de la propaganda espírita, y no reclama para sí mas títulos que los que merezca por sus obras.

Respecto de los adelantos de la práctica, solo podemos mencionar el uso de la seda para ciertos casos de obsesion y mistificaciones. Se han hecho algunas experiencias por nuestro inteligente hermano, general Refugio I. Gonzalez, que han dado los mismos satisfactorios resultados que en otras partes.

Agradezcamos, pues, á la Providencia, la decidida proteccion que nos ha dispensado en el curso de este año, en el cual con su ayuda hemos podido progresar cuanto era dable en tan corto espacio, á pesar de las malas disposiciones que el estado de guerra generalizó en el país.—DIJE.

Dictados de los Espíritus.

Octubre 20 de 1876.

Médium M. C. de A.

En vano pretende el hombre sondear los misteriosos arcanos del porvenir; su imaginacion vaga en lo desconocido y se pierde en mil conjeturas y suposiciones bien distantes de la realidad; en vano quiere anticiparse á mañana, preparándose á luchar con la adversidad ó á disfrutar de una felicidad presentida. Sin embargo, Dios omnipotente y misericordioso permite que el hombre levante la punta del velo que le oculta el porvenir. Cuán desgraciado seria si le fuese siempre permitido leer en ese gran libro cuyas páginas no tienen fin.

Las sábias leyes á que os ha sujetado el Supremo Legislador son otras tantas muestras de su inefable bondad. Bendecid la mano que os oculta los escollos en que teneis que tropezar para vuestro progreso espiritual. Sed pacientes y resignados, que al fin de la jornada encontrareis el descanso.

MANUEL.

Noviembre 21 de 1876.

Médium M. C. de A.

Las pruebas de la vida son el crisol donde las almas se purifican. Sufrid pacientes y resignados las que el Sér de los séres os envía. Bendecid la mano que os azota.

P.

Noviembre 24 de 1876.

Médium M. C. de A.

Hoy que despojado de la envoltura que ofuscaba mis sentidos mis percepciones son mas claras, veo lo que jamás habia podido imaginarme.

Dudaba de las explicaciones que el espiritismo nos da, porque no podia comprenderlas.

Mi turbacion duró un momento ante el tremendo choque que sufrí al romperse los lazos que ligaban mi espíritu á la materia; no pude darme cuenta de mi estado, pero bien pronto volví de mi turbacion, y al ver descorrerse el velo que nos oculta el mas allá que llamamos eternidad, figúrate, madre querida, qué sentiria al verme convertido en dos (esta es la única pa-

labra que encuentro para expresarme). Un cuerpo ante un cuerpo inerte y lleno de heridas, pero exento de los dolores consiguientes al desagregamiento de las moléculas producido por unas cuantas onzas de plomo que se introdujeron en mi cuerpo. Esto me causaba una profunda admiracion y me tocaba todas las partes en que veia algo en el otro yo que estaba tendido á mis piés, y nada encontraba en mí, pues no sentia dolor alguno. Sin embargo, pronto comprendí que las balas lerdistas habian roto los lazos que retenian á mi espíritu en la envoltura que llamaban Pepe.

Solo estuve en el campo el tiempo que me marcaba el deber de auxiliar á mis pobres hermanos que habian sucumbido conmigo. Volé (porque no anduve el camino que me separaba de ustedes) para participarles mi resurreccion á la vida espírita, pero me encontré con que no es tan fácil la comunicacion con los incarnados, y sin saber lo que debia hacer para lograr estar en comunicacion con ustedes. No puedo explicarme cómo pude producir ruidos que llamaran la atencion y comprendieran que aquí estaba yo. Cuál habrá sido mi angustia al ver á mi mamá concibiendo esperanzas respecto de mi suerte y sin poder decirla la verdad porque no me atrevia á hacerlo.

En fin, bendecid al Supremo Arquitecto del Universo porque ha dispuesto nuestra separacion material, pero no la espiritual.

Yo estaré á tu lado, Tacho querido; yo velaré por tí en cuanto Dios me lo permita. No mas lágrimas, no mas pesar. Miradme tranquilo y feliz siempre á vuestro lado. Y tú, madre mia, tú que vas á ser la medianera, paciencia y resignacion; tu alma grande tendrá un suspiro para tu hijo, pero no el pesar.

Adios, madre mia; consuela á Tacho; dile que me sienta á su lado. Adios, queridas amigas, adios, gracias, vuestras lágrimas consuelan á vuestro pobre pero no desgraciado amigo. Adios, volveré; tengo que acabar mi propósito de velar por Tacho; adios, adios, volveré, no dudes, no vaciles, soy yo.

Noviembre 27 de 1876.

Tus lágrimas me entristecen, madre mia, pero me consuelan. Veo en ellas el perdon de mis faltas para contigo, y bendigo á Dios y le pido por ustedes, padres queridos. Vuestros pensamientos y vuestras lágrimas me forman una atmósfera de bienestar y van rompiendo los lazos que aun me ligan á la materia.

Cuánto, cuánto tengo que decirles. Quisiera que Dios me permitiera estar en contínua comunicacion con ustedes, pero esta tiene que ser interrumpida por la mision que me he impuesto de propagar en la vida espiritual vuestra consoladora doctrina. Hay muchos hermanos que necesitan de mí, y yo hago cuanto me es posible para sacarlos de su turbacion.

En esta nueva atmósfera en que floto se siente y piensa de distinta manera. Los lazos que nos ligan á los séres que nos son queridos, los siento fortificarse y ensancharse, pues á cada suspiro, á cada muestra de afecto por parte de ustedes y de mis amigos, siento un bienestar que no puedo explicar.

¡Oh! cuánto se goza sin la envoltura; hoy, puedo decir diafanizado, penetro en vuestro pensamiento y leo en él como en un libro abierto; y cuánto placer, cuánta gratitud, al ver esos torrentes de amor hácia vuestro hijo; cuánta indulgencia, cuánta bondad para un hombre que no supo apreciaros..... ya no puedo seguir. Adios, volveré, pedid por Pepe.

Noviembre 29 de 1876.

Hoy que tengo ante mi vista el grandioso panorama de la creacion; hoy ya roto el velo material que me impedia conocer los mas pequeños detalles de nuestra existencia corporal, admiro y bendigo al Sér Supremo por su infinita misericordia. ¡Cuán pequeña es la criatura ante la obra maestra de su Creador! Hoy que entreveo las verdades eternas; hoy que poco á poco se van presentando ante mi vista mis pasadas incarnaciones, veo que he dado un paso, aunque pequeño, en la escala del progreso, y me siento fuerte y capaz para asirme del peldaño de esa escala que tengo ante mi vista para llegar al principio y fin de todas las cosas, Dios.....

.....

Todos los momentos que no estoy á vuestro lado, padres mios, los paso en la contemplacion de este, por decirlo así, nuevo mundo, y me siento feliz. No sé qué tiempo hace que dejé mi pe-

sada envoltura, pero me parece que hace tiempo que no estoy entre vosotros, pues aunque los veo, los siento y los amo, creo que he vivido con ustedes como hoy, feliz y tranquilo sin necesidades ningunas, puesto que hoy no las siento. Casi me admiro verlos sentados á la mesa y recuerdo que ahí, en donde veo á ustedes, he estado yo muchas veces, pero esto lo recuerdo como un sueño.

En fin, mi felicidad no tiene límites, al verlos tranquilos y en momentos alegres, pensando en que yo soy feliz. Adios; no crean que este adios es porque me separo de ustedes, no, sino porque no estoy en comunicacion tan directa.

PEPE.

Diciembre 1º de 1876.

¿Por qué lloras, madre mia? ¿Qué no ves, no sientes mi felicidad? No alcanza la imaginacion del hombre incarnado la felicidad de la vida espiritual. Cuanto pueda decirles es pálido ante la seductora y magnífica realidad.

Nulificadas todas las necesidades de la materia, no existe la preponderancia del Yo. Veo á mi lado multitud de amigos y de hermanos, unos tan felices como yo y otros sufriendo porque no pueden comprender cómo son habiendo perdido lo que llaman vida; espantoso sarcasmo de vuestro lenguaje. Llamar vida á una constante agonía, á una constante agitacion para satisfacer las exigencias sociales y las imprescindibles necesidades de vuestra envoltura.

¡Cuán fea y grosera encuentro esa cárcel en donde se encierra el espíritu para expiar sus imperfecciones! ¡Qué diáfana y sutil es hoy mi esencia y cuán material y tosca ante la de mi guía y protector! Manuel, madre mia, Manuel me guía y acompaña en mi nueva existencia; cuán Grande, cuán Alto y Hermoso está..... Bendecid al Supremo Hacedor del Universo; bendecidle mil y mil veces.

Pronto, pronto cesarán vuestras faenas, y todos juntos gozaremos de esta suprema felicidad. Nuestro guía es un ángel ante cuya luz se ofuscan mis sentidos; con cuánto amor, con cuánta dulzura y paciencia muestra á mis ojos las maravillas de la creacion. ¡Tacho! ¡madre! que el pensamiento de mi felicidad os haga participar de ella. Manuel es mi guía y protector y tambien de ustedes. Bendecid á Dios.

PEPE.

Diciembre 3 de 1876.

Vuestros pensamientos, padres mios, vibran en mi sér fluídico como se produce la chispa eléctrica al contacto de la mano del hombre en el manúbrio telegráfico.

¡Cuán feliz seria el hombre si comprendiera y analizara todo el poder, todo el alcance que tiene lo que se llama pensamiento! entonces veria y comprenderia esta misteriosa red que liga el mundo espiritual con el mundo material.

Estas corrientes fluídicas que nos trasmiten vuestros pensamientos y vuestras sensaciones, las vemos como vosotros podeis ver los alambres telegráficos que en distintas direcciones acortan las distancias. Sublime maquinaria del Sábio de los sábios. Por grande que sea la distancia á que nos encontremos, vuestro pensamiento nos llama, y si nos es permitido, la salvamos con una rapidez indescriptible. Eterizados, por decirlo así, no hay obstáculos á nuestro paso, penetramos en vosotros mismos; no nos repele, no nos rechaza mas que la ausencia de las virtudes; en donde estas no se hallan encontramos un espeso muro en donde nos es difícil, pero no imposible penetrar.

El deseo del bien general nos hace obreros infatigables y no abandonamos nuestra tarea hasta que la luz de la verdad penetra y destruye las tinieblas en que está envuelto el pobre espíritu que deseamos salvar. ¡Santa y dulcísima mision; cuánto se goza en ella, madre mia! ¡Tacho querido, cuán feliz soy, bendecid al Sér Supremo porque ha dispuesto nuestra separacion temporal y nada mas material, puesto que se ha dignado concedernos la comunicacion! Adios; jamás os abandono; mi esencia fluídica os rodea. Teneis otro mas alto que yo que vela por vosotros; adios.

PEPE.

Diciembre 5 de 1876.

I.

Me vuelve á ser permitido, padres mios, comunicarme con ustedes, para darles una ligera idea del juicio á que somos llamados al dejar nues-

tra envoltura. Leo en vuestro pensamiento esta pregunta: ¿Quién será el juez? ¡Admiraos de la misericordia infinita! ¡Nosotros mismos!.... Se presenta á nuestra vista, por decirlo así, el *Haber* y *Debe*, y se nos deja (permitidme que me exprese de esta manera para ser mejor comprendido), que nosotros hagamos el *Corte de caja*.. El *Deudor* cierra su cuenta, y en su mano está pagar lo que debe. No hay quien nos dirija un reproche por lo mal que hemos empleado el tiempo. Nosotros solos nos *juzgamos y nos sentenciamos*, á menos que ligados aún á la materia no queramos comprender que somos culpables, y por consiguiente nos neguemos á la reparacion. Entonces comienza el trabajo de los espíritus encargados de la mision de salvar á esa víctima de su pertinacia.

Pero cuando la luz de la verdad ha penetrado en nosotros, y se nos presentan fotografiados hasta nuestros mas pequeños pensamientos que enturbian la atmósfera, lo mismo que los que como un suave perfume la embalsaman. Todos, todos quedan grabados de una manera indeleble para que nosotros hagamos la *suma* de nuestras virtudes y de nuestras imperfecciones, y quede grabado en nosotros lo que *adeudamos*; y podamos pedir la manera de resarcir los perjuicios que nosotros mismos nos hemos causado por el abandono del espíritu para entregarnos á la vida material.

¡Misericordia infinita que nos abres las puertas de la regeneracion! ¡Bendito mil veces el Sér de los séres, ese Padre amoroso que nada nos exige, nada nos pide, pero á quien todo lo debemos!

PEPE.

II.

Interrumpidas á cada paso las corrientes flúidicas, he encontrado dificultad para comunicarme con la libertad que lo he hecho otras veces. Te he fatigado en vano, madre mia, pero paciencia, no te violentes, porque este es un obstáculo mas para nuestra comunicacion, encuentro algo que rechaza mi flúido, que no puedo explicar. Adios, volveré.

III.

Desde la esfera en que hoy me encuentro, padres queridos, contemplo vuestro mundo y bendigo á Dios. Contemplo tambien esos millones de millones de mundos suspendidos en el infinito, y me extasío en su contemplacion. Me ha sido permitido penetrar en el que los espíritus toman descanso, y en donde á la vez leen todo su pasado para prepararse á seguir su camino. No quiero estar estacionario, y tengo una mision como os he dicho, velar por el que sufre; sacar de su turbacion á los que salen de ese mundo para pagar pequeñas deudas atrasadas, y que se me abran las puertas de un mundo regenerador. Tengo fé, tengo esperanza, y ambas serán la áncora de mi salvacion. La caridad, suave perfume que sube hasta el trono del Señor, ha desgarrado el velo que hacia inútiles mis esfuerzos para comprenderlos.

Bien poco hice por mis hermanos en ese planeta, pero esto poco me ha abierto las puertas de mi regeneracion.

¡Admirad la sublime caridad! Un estremecimiento de nuestro corazon ante el dolor de nuestros hermanos, borra muchas faltas. El olvido de nosotros mismos ante la miseria y el dolor, nos hace mas fácil el camino de la eternidad.

Padres queridos, hermanos mios, pensad que la fé, la esperanza, y como base de estas la caridad, son las llaves con que se abren las puertas de la felicidad. En vuestra mano está formaros un manantial de esta sublime virtud; ella será la antorcha refulgente que os guiará en el camino de los bienaventurados. Adios, padres mios, que el Sér Supremo mande sobre vosotros su bendicion.

PEPE.

Diciembre 7 de 1876.

La fé es la luz que alumbra nuestra inteligencia; la fé es la creencia en lo que no palpamos ni tocamos, pero que sin embargo sentimos. Cuando la duda viene á envolvernos en las tinieblas, un hondo vacío queda en nuestro espíritu, que nada, nada puede llenar, si no es el convencimiento de que siendo vuestro mundo de expiacion, y la materia una cárcel en donde el espíritu no disfruta mas que de un pequeño rayo de luz, no le es dado *palpar y tocar* las verdades eternas. Esto solo está reservado á los que al dejar su envoltura, miran hácia adelante sin cuidarse de lo que han dejado en su camino. Pero vosotros no podeis comprender cómo creer

sin tocar. Ay, la duda es una de las mas crueles expiaciones, á la vez que es la mas grande de vuestras imperfecciones. Yo tambien la sentí, yo tambien vacilé y necesitado ver y tocar para creer.

¿Por qué la fé no penetra en vuestro corazon? Porque teneis que trabajar para despojaros de vuestras imperfecciones. Despojados de ellas, podrá penetrar en vuestro espíritu la luz de la verdad.

Triste, muy triste y desconsolador es para mí ver esa sombra en vosotros; sombra que os quita el pequeñísimo átomo de felicidad de que podeis disfrutar en ese mundo.

Si os he dicho que la duda es una de las maneras como expiais vuestras faltas, esto no quiere decir que Dios la haya puesto para vuestro tormento, no, vosotros le dais cabida, porque estais acostumbrados á desconfiar de cuanto os rodea. Vuelvo á repetiros, vuestro mundo es de expiacion, por consiguiente, estais muy lejos de ser perfectos. Y de las imperfecciones nacen la mayor parte de vuestros sufrimientos.

Pensad que Dios no permitirá jamás una mistificacion tratándose de un asunto de tan vital interés para la humanidad y para vosotros. Desterrad esa negra sombra que se interpone á vuestra felicidad. Pensad que yo estoy á vuestro lado y que velo por vosotros. Acaso Dios me permita daros una prueba de que soy yo el que me comunico. Adios, madre mia, adios Tacho, adios.

PEPE.

CIRCULO ESPIRITA ESPERANZA DE TEZIUTLAN.

Diciembre 9 de 1876.

Medium Srita. H. L. L.

A MATILDE (*)

Era una noche: ráfagas heladas
Azotaban las aguas en el rio,
Convirtiendo las gotas de rocío
En brilladoras perlas de cristal;
El cierzo, al resbalar sobre el follaje,
Arrancaba las hojas ateridas
Que el viento se llevaba estremecidas,
Con un rumor doliente y funeral.
De pronto se rasgó la nube oscura,
Que á la tierra sus gasas envolvia,
Apareciendo la region vacía,
Inundada de pura claridad;
En el zenit giraban silenciosos
Mundos benditos donde mora el bien,
Mundos que son como el soñado eden,
Manantiales de amor ó idealidad.

Un apacible grupo se acercaba
Semejando las flores de la nieve,
Que el cruzar el espacio blando y leve
Iba á pisar un suelo de dolor:
Eran séres de formas ideales
Que el vuelo abaten con pesar profundo,
Trayendo un pobre espíritu á ese mundo
Por decreto inmutable del Señor.

Cumplieron su mision dejando el ángel
Encadenado á la carnal miseria,
Sugeto á la opresion de la materia
Que su instrumento de martirio es....
¡Pobre niña que hoy llamas á la puerta
De una mansion de angustias y pesares;
Donde en lugar de blancos azahares
Zarzas horribles hollarán tus piés!

Si mañana en un éxtasis tranquilo
Admiras en el Cielo los celajes,
Que tendidos cual diáfanos encajes
Recaman de la tarde el manto azul:
Densas nubes rodando tormentosas,
Anublarán la tarde sosegada,
Y la lluvia al caer arrebatada
Rasgará del espacio el bello túl.

Llegas á los umbrales de la vida,
Velada de inocencia en los crespones,
¡Alma llena de santas ilusiones
Que solo breve tiempo han de durar!
¡Pobre niña! No sabes los dolores
Que guarda en su trayecto la jornada,
Y no sabe tu boca purpurada
Mas que una blanda risa dibujar.

Si quieres mitigar los sinsabores
De que se halla sembrada la existencia,
Conserva la castísima inocencia
Que hoy se posa en tu seno con amor;
Tan pura cual la perla bendecida
Que caída del velo de la aurora,
Ostenta su blancura brilladora
Oculta en el nectario de una flor.

EVA.

(*) Este nombre se puso á una niña que nació el dia 8 de Noviembre de 1876

Fenómenos Espontáneos.

CORRESPONDENCIA.

Hemos recibido de Mr. Bonnemere, persona ilustrada y hermano conocido de la gran familia espírita, la comunicacion siguiente que nos apresuramos á poner á la vista de nuestros lectores.

Louerre, Setiembre 25 de 1876.

SEÑORES:

Creo agradar á vuestros lectores señalándoles fenómenos que tienen de particular que se producen paralelamente é idénticamente semejantes, al mismo tiempo y en dos provincias limítrofes, en Bretaña y en Anjou.

Hace tres semanas me hallaba en esta parte del Anjou, á la cual, aunque sea de Maine-y-Loire, damos el nombre de Vendée, porque fué el principal teatro de la formidable insurreccion de 1793. Enfermo, hice llamar al médico de la pequeña villa vecina, y él me refirió que no lejos de mi casa, en la comuna de Andrezé, habia una casa en la cual llovian piedras, sin que fuese posible explicarse cómo ni por qué acaecia aquello.

Se es grandemente devoto en nuestra floresta vendeana, y se hace intervenir espontáneamente á Don Satanás hasta en el pormenor de lo mas minucioso de los acontecimientos que nos sobrevienen. Los sacerdotes acudieron prontamente, exorcizaron, prodigaron el agua bendita: ahí perdieron su latin. Los gendarmes fueron en seguida llamados en auxilio: el brazo secular fué igualmente impotente, y las piedras continuaron. Desgraciadamente el estado de mi salud no me permitia ir á informarme mas exactamente sobre el terreno, y luego que entré en convalecencia muy graves intereses me llamaron á otro lugar del Departamento.

Con este motivo recibí dos cartas que me fueron dirigidas del lado del Norte, en las que dos personas, cuyo testimonio no puedo poner en duda, me instruian de lo que pasaba cerca de ellas, á su vista. Trascribiré un estracto de cada una de ellas:

"..... Yo queria tambien, me escribe el primero de mis corresponsales, ver dos casas en las que se producen fenómenos extraños. Piedras en gran número son lanzadas al interior por una estrecha ventana. Otras pasan á través del techo, que se halla en perfecto estado, ó parecen lanzarse de los mismos muebles. A pesar de todos los exorcismos, estas dos casas han venido á ser absolutamente inhabitables. Desgraciadamente en mi presencia nada se ha producido. La hora y el dia eran desfavorables. Yo he recogido el testimonio de muchas personas que han presenciado varias veces repetirse el hecho. El clero declara que nada de esto comprende. Ayer un cura acompañado de otros seis clérigos ordenó juntar algunas de las piedras arrojadas y que las hicieran hervir durante una hora. Yo ignoro si esto es un recuerdo de las pruebas por el agua hirviendo de la Edad Media. Lo que hay de cierto es que las piedras no han sobrenadado, que no se han disuelto, y que se ha sacado de la caldera el granito puro, tal como nuestra pobre tierra de Bretaña lo prodiga en demasiada grande cantidad. Se ha colocado tambien en una pieza una estátua de Nuestra Señora de Lourdes, y el apedreo de las dos casas ha continuado de lo lindo.

"Una de las dos casas visitadas ha quedado desierta. Los platos, la mantequera en tierra hechos pedazos y aun los habitantes habiendo recibido golpes, se han batido en retirada. Yo te llevaré un ejemplar de las piedras. Su peso es algunas veces considerable. Parece que en una de las casas al menos se toman los proyectiles de la pared misma. Parece tambien que los fenómenos tienen horas y dias privilegiados. El pueblo de Kermar'ch de Plouguernevel, en que esto tiene lugar, se compone de muchas casas. Dos solamente son visitadas por los Espíritus. Las otras no parece que se resientan de esto. Sin embargo, delante de una habitacion que está enfrente de una de ellas han caido algunas piedras. Yo he hecho platicarme á muchas personas..... El hecho mas curioso, en mi concepto, y que me ha sido asegurado en el lugar mismo, es que las piedras parecian caer de un cielo raso que se halla en muy buen estado. Estas pasan á través. Parecen salir de los muebles, de los colchones de la cama, de todas partes en fin."

Hé aquí ahora la segunda carta que confirma la primera y da algunos otros detalles:

"..... Desde hace tres meses, en una pequeña casa que casi toca á la que hicimos fabricar en Plouguernevel, se produce una granizada de piedras sin que haya sido posible descubrir cómo son arrojadas. Estas llegan á la casa por una ventana, por el cielo raso, por la chimenea. Un buen hombre y una buena mujer que habitaban la casa, eran en ella azotados y vueltos locos de miedo, por lo que han dejado la casa. Vos conoceis las camas-armarios de nuestros obreros. Pues bien, estas honradas gentes, acostadas, con sus cortinas bien cerradas, aun reciben piedras. Desde que dejaron su casa, los hechos se producen en una casa contigua. Todo el pueblo está conmovido; el umbral de las otras habitaciones amanece colmado de piedras en la mañana, y estos fenómenos pasan en pleno dia, á la una de la mañana, y de las cinco á las seis de la tarde el viérnes y el sábado principalmente. Nuestro arrendatario ha recibido una piedra que le rozó el hombro. El carpintero y el albañil que trabajan en nuestra casa han recibido tambien pedradas. Ives-María vió una piedra que le pareció salia de la chimenea, y que vino rodando á sus piés. Vos sabeis que hay en Plouguernevel un Seminario importante. Todos los padres y profesores vienen diariamente á visitar esta casa..... Ahí se reunen hasta siete á la vez, ¿por qué siete?.....

"Como vos comprendereis, ninguna de estas honradas gentes han oido jamás hablar de espiritismo. Nuestra Ives-María me ha dicho no obstante, que esto no podia ser sino obra de los Espíritus, atendido que estando deshabitada la casa hoy completamente, fácil es ver que ningun viviente hay en ella. Otros cuelgan el milagro á las espaldas de los *Corrigans* y de los *Poulpiquets*, esos duendes familiares tan conocidos—de reputacion—en Bretaña, y que visitan las moradas que les conviene....."

Si deseais mas ámplios informes, yo podré obtenerlos.

Muy cordialmente vuestro

E. Bonnemere.

[*Revue Spirite.*]

Fenómenos de la Práctica.

Dibujos producidos en la arena.—El pozo y el Métor.—Extincion del canto.—Traduccion del pensamiento.—Lectura de una palabra en un libro cerrado.—Ruidos melodiosos en los aires.—Carrera de una hoja de palmera.—Elevacion del FAKIR.

Cowindassamy me habia prometido que antes de separarse de mí para tomar el camino de Trivandesam, emplearia todas las fuerzas de que disponia, llamaria *á todos los espíritus que lo asistian*, segun una expresion, de la cual le dejó la responsabilidad, y que él me haciá ver maravillas, de las que yo guardaria un eterno recuerdo.

Ese dia debiamos tener dos sesiones, una en plena luz como las precedentes, y otra de noche, pero con entera libertad, para alumbrar el lugar de nuestros experimentos como á mí me agradase.

El sol doraba á penas el Gath de Siva, cuando el indo, cuya mision estaba terminada, le hacia anunciar por mi criado, y temia encontrarme dormido.

—Saramai-aya.—Salud, señor, me dijo entrando, mañana el fakir retornará al país de sus antepasados.

—Mis votos os acompañarán, le respondí, pueden los Pisatchas malditos haber respetado vuestra morada en vuestra ausencia.

Segun su costumbre, el fakir no procuró continuar la conversacion, se sentó en cuclillas inmediatamente despues de las meditaciones de estilo, y comenzó la série de sus fenómenos.

Habia traido consigo un pequeño saco de arena muy fina que vació en el suelo, é igualó con la mano, de manera de formar una superficie de cincuenta centímetros cuadrados.

Hecho esto, me rogó que me colocase enfrente de él con una mesa, una hoja de papel y un lápiz.

Habiéndose pedido un pequeño pedazo de madera, le tiré un portapluma, que puso delicadamente sobre la cama que habia formado con la arena.

—Escuchad, me dijo, voy á evocar á los pitris, cuando veais este portapluma que me acabais de dar, levantarse verticalmente, quedando en contacto con el suelo por una de sus extremi

dades, ¿podreis trazar en vuestro papel los signos que querrais, y los vereis reproducir en la arena.

Extendió entonces las dos manos horizontalmente hácia adelante, y se puso á murmurar las fórmulas secretas de las evocaciones.

Al cabo de algunos instantes, el portapluma se levantó poco á poco como el fakir lo habia dicho, y al momento me puse á pasear mi lápiz en la hoja de papel que habia colocado delante de mí, trazando al instante las figuras mas extrañas. Al punto ví al portapluma, copiar fácilmente todos mis movimientos, y los arabescos caprichosos que yo trazaba, desarrollarse en seguida en la arena.

Cuando yo me detenia, el lápiz improvisado se detenia tambien, volvia yo á empezar..... y el me seguia.

El fakir no habia cambiado de posicion, y nada en apariencia lo ponia en contacto con el pequeño instrumento que influenciaba.

Deseando saber si de el lugar en que se hallaba no podia seguir los movimientos que imprimia yo al lápiz sobre el papel, lo que sin embargo no habria explicado, cómo podia en seguida trasmitir los signos, sin estar en contacto con la superficie de la arena que los recibia, quité la mesa, y colocándome en una posicion idéntica á la de Covindassamy, pude convencerme de que era imposible á este darse cuenta de mis movimientos.

Yo comparaba los signos de las dos maneras, y habia identidad perfecta.

El fakir, habiendo de nuevo igualado la superficie de la arena, me dijo: Pensad en una palabra en la lengua de los dioses: — el sanscrito.

—¿Por qué en esta idioma especialmente? pregunté.

—Porque los espíritus se sirven mas fácilmente de un idioma inmortal, prohibido á los impuros. Tenia yo la costumbre de no discutir las opiniones religiosas del fakir, y me dí por satisfecho.

El indo extendió entonces las manos como lo habia hecho precedentemente, el lápiz mágico se agitó, se levantó gradualmente y escribió sin vacilacion la palabra siguiente:

¡Pouroucha!

(El generador celeste).

Esto era precisamente en lo que yo habia pensado.

—Pensad en una frase entera, continuó el encantador.

—¡Ya lo he hecho! contesté.

El lápiz escribió en la arena las palabras siguientes:

"¡Adrêté Veikomuntam Haris!

Vischnou dort sur le mont Veikonta."

—El espíritu que te inspira ¿podria darme el sloca 243 del 4° libro de Manou? preguntó á Covindassamy.

Apenas acababa yo de formular este deseo, cuando el lápiz se puso en el deber de satisfacerlo; letra por letra la sloca siguiente que era la que yo habia indicado, se desarrolló á mi vista.

"Darmaprâdânam pouroucham tapasa hatakilvisam.

"Paralôkam nayaty âcou basouantam kaçarîrinam."

Hé aquí la traduccion de esta estancia notable:

***

El hombre de quien todas las acciones tienen por fin la virtud, y de quien todas las faltas han sido borradas por actos piadosos y por sacrificios, llega á la mansion celeste, radiante de luz y revestido de una forma espiritual.

***

En fin, como último experimento pregunté, poniendo la mano en un pequeño libro cerrado, que contenia en extracto algunos himnos del Rig-Veda: ¿cuál era la primera palabra de la 5ª línea de la página 21? Recibí la siguiente:

"Dêvadatta"

"¡Dada por un Dios!"

Lo comprobé y era exacto.

—¿Quereis hacer una pregunta mental? me dijo el encantador.

Yo hice simplemente un movimiento de cabeza, en señal de asentimiento, y la palabra siguiente fué escrita en la arena.

"Vasundará."

¡La tierra!

Yo habia preguntado: ¿Quién era nuestra comun madre? Yo no explico ni afirmo nada sobre las causas..... ¿Es esto pura habilidad

es inspiracion? Lo ignoro. Yo he visto y refiero, he visto y afirmo la exactitud de las circunstancias, en las cuales se han producido estos hechos. *Materialmente* no he creido posible la supercheria.

La primera parte de esta sesion habia sido un poco larga, y rogué al fakir que interrumpiera por algunos instantes el curso de sus fenómenos, y me retiré á la extremidad del terrado á donde él me siguió.

Serian las diez de la mañana.

La luz y el calor comenzaban á hacer reverberar las aguas del Ganges. A nuestra izquierda se extendia un jardin demasiado vasto, en medio del cual, un *métor* sacaba perezosamente agua de un pozo, y la derramaba en un conducto formado de bambú, que á su vez la trasportaba á un cuarto de baño.

Covindassamy impuso las manos en la direccion del pozo, y al punto el pobre *métor* tiraba con furor de la cuerda, que no queria resbalar en el carrillo.

Desde el momento en que alguna cosa detiene á un indo en su trabajo, atribuye inmediatamente el obstáculo que no puede vencer á la influencia de malos génios, y se pone á cantar todas las séries de conjuros mágicos, de los cuales á menudo ha pagado muy caro el pretendido secreto.

Nuestro hombre no dejó de hacerlo así, pero á penas moduló algunas palabras en ese tono gangoso y agudo con que todo el Oriente y el extremo Oriente nos desgarran los oídos bajo el pretexto de música, cuando palabras y sones expiraron en su garganta sin que le fuera posible, á pesar de las mas grotescas contorsiones, articular una sola palabra.

Al cabo de algunos minutos de este singular espectáculo, el fakir bajó las manos y el *métor* recobró el uso de la voz, y la posesion de su cuerda.

Cuando volvimos al lugar de nuestros experimentos el calor era sofocante, y lo hice notar al fakir, que pareció no oirme, de tal manera estaba concentrado en sí mismo. Yo no pensé mas en la reflexion que acababa de escapárseme, cuando uno de aquellos abanicos de hojas de palmera, de que los domésticos indos se sirven para darnos aire en los lugares donde no existe el Pankac, se levantó dando vueltas de una mesa donde estaba colocado, y vino á agitar suavemente la atmósfera en derredor de mi cara.

Yo noté que aunque se movia suavemente, me enviaba una frescura extraordinaria. En el momento mismo me parecia oir como sonidos armoniosos debidos á una voz humana, que nada tenia esta voz de semejante al canto indo, pasar y repasar en el aire como esos cantos debilitados por la distancia que los cazadores de las montañas oyen subir de los valles á la hora del crepúsculo.

La hoja de palmera volvió á su lugar, los sonidos cesaron, y yo me pregunté si no habia sido víctima de una ilusion. Al momento en que me dejaba para ir á almorzar, y dormia algunas horas de siesta, de lo que tenia la mas apremiante necesidad, no habiendo tomado nada, y no habiendo reposado hacia ya veinticuatro horas, el fakir se detuvo en la salida de la puerta que conducia del terrado á la escalera de salida, y cruzando los brazos sobre el pecho se elevó poco á poco sin apoyo, sin soporte aparente á una altura de cerca de veinticinco á treinta centímetros.

Yo he podido fijar exactamente esta distancia, gracias á una señal de que me aseguré mientras duró el fenómeno. Detras del fakir se encontraba una colgadura de seda que servia de mampara, listada de blanco, y otro con bandas iguales y advertí que los piés del fakir estaban á la altura de la sexta banda. Viendo comenzar la ascension, habia tomado mi cronómetro; la produccion entera del fenómeno desde el momento en que el encantador comenzó á elevarse, en el que tocó de nuevo el suelo, duró poco mas de ocho minutos.

Permaneció como cinco minutos, inmóbil en su *máximun* de elevacion.

En el momento en que Covindassamy me daba el saludo de despedida, le pregunté si le era posible reproducir á voluntad aquel último fenómeno.

—El fakir me respondió con un tono enfático, que se podia elevar hasta las nubes.

—¿Cómo obteneis este poder? No se por qué le dirigí esta pregunta, puesto que veinte veces ya me habia dicho que no se consideraba sino

como un instrumento en las manos de los Pitris.

El me respondió sentenciosamente.

"Swadyâyê nityayouktá syat.

"Ambarâd avatarati dêva."

"Es necesario que él esté en comunicacion constante, por la oracion contemplativa, y un espíritu superior desciende del cielo."

JACOLLIOT.

Seccion Filosófica.

Estudio sobre el artículo intitulado:

EL ERMITAÑO DE MICHIGAN.

(*Revue* de Junio de 1876.)

Octubre 12 de 1876.

Queridos hermanos y señores:

En mi última carta os ofrecí una apreciacion sobre el extraño relato intitulado: "El Ermitaño de Michigan." Que esta historia sea fantástica ó real, yo creo en el hecho de la ocupacion de un cuerpo por un espíritu extraño perfectamente posible. Lo que habria de mas sorprendente en este cambio es que el espíritu usurpador hubiera encontrado un cuerpo que le conviniese bajo todos aspectos, lo cual es bastante raro, porque una parte de los que acaban sus dias en una casa de enagenados, son espíritus que han aprovechado una turbacion ó un susto para apoderarse de un cuerpo desvanecido algunas veces con la intencion de ejercer una venganza personal, y frecuentemente para sustraerse á las expiaciones que deben sufrir en el mundo de los Espíritus.

Hoy me encuentro en presencia de un caso de este género y ensayo combatir el mal por medio del magnetismo. El enfermo es un hombre que, gracias á sus raras facultades intelectuales, ocupó hasta la edad de treinta años un lugar distinguido en el ejército. Por consecuencia de un disgusto perdió súbitamente la memoria, el sentimiento de la familia, etc. No habla hoy sino con dificultad, y de cosas conocidas de él solo; su vista no percibe los objetos tales cuales nosotros los percibimos. Hace descripciones que ninguna relacion tienen con los lugares que nos rodean. Hace muchos años que se halla en este estado. Los cuidados mas asíduos, los tratamientos mas variados, ningun resultado han tenido. Quizás no sea yo mas dichosa que los que me han precedido en la tentativa de esta curacion tan deseada por la familia, pero creo, sin embargo, haber descubierto la causa del mal por boca del mismo enfermo, ó mas bien por el Espíritu que lo subyuga. Viendo un dia á Luis (este será el nombre que daré al enfermo) dispuesto á hablar, provoqué la siguiente conversacion, comenzando por preguntarle cómo se llamaba. No me acuerdo, me dijo.

P. Decidme entonces ¿quién sois?

R. No tengo ningun recuerdo del pasado.

P. ¿Pero vos sois el señor Luis?

R. Luis; ¡oh! este está muy lejos de aquí; yo lo veo algunas veces.

P. ¿No es él quien me habla?

R. No.

P. ¿Vos, pues, le habeis tomado su cuerpo?

R. Sí.

P. ¿Con qué objeto?

R. Con el de vengarme.

Yo hice entonces entrever á este Espíritu cuán culpable era por obrar así, y le aconsejé que cediese el cuerpo que ocupaba, á su verdadero dueño. "Me encuentro bien donde estoy y aquí me quedo."

P. ¿Y Luis?

R. Luis tambien se encuentra bien; él viaja y no tiene á que volver aquí (señaló su cuerpo).

La dificultad consiste, pues, en arrancar, por decirlo así, á estos dos Espíritus del bienestar en que se encuentran.

La posesion es mas grave que la obsesion, porque ambas partes están de acuerdo en que las cosas queden como están. El magnetizador puede aprovechar raros momentos de lucidez del obsesado y hacerse de este un poderoso auxiliar, mientras que en el caso que nos ocupa, el poseido viene á ser un enemigo mas que hay que combatir, porque su espíritu ama la libertad de que goza en el espacio. Así es que, segun los consejos de mis guías, la manera mas eficaz de luchar contra el mal, es la de hacer durante la magnetizacion la evocacion del Espíritu vagabundo, á fin de aproximarlo lo mas que sea posible á su cuerpo y demostrarle lo mal que hace desertando de su morada antes del término de su existencia. Pero es necesario sobre todo pro-

curar ponerlo en contacto con el Espíritu intruso con el objeto de obtener una reconciliacion entre ambos y restablecer las cosas al órden natural.

La curacion es posible con el tiempo y un tratamiento que puede ser largo, pero el magnetizador debe obrar prudentemente y por la persuacion mas bien que por la violencia, porque haciendo violencia, por decirlo así, á un Espíritu á salir de un cuerpo antes que el verdadero propietario esté dispuesto á entrar en él puede llegarse á un desenlace fatal.

Gracias al papel de mediador que he aceptado, puedo afirmar desde hace algunos dias un mejor estado.

No creo haber salido de la cuestion al dar estos detalles; ellos son el fruto de mis observaciones.

Añadiré algunas palabras respecto de la crísis que tuvo lugar cuando el Espíritu de Straud se apoderó del cuerpo del náufrago y que el traductor explica con mucha justicia. "Este cuerpo, dice, reproducia fielmente el espectro de un epiléptico." En efecto, la crísis epiléptica no es otra cosa que el resultado de la lucha de uno ó varios Espíritus por apoderarse de un cuerpo que no pueden subyugar mas que momentáneamente. Con apoyo de esto, hablóse de una pobre niña que magnetizó en este momento. Yo la interrogaba hace dos dias sobre la naturaleza de las sensaciones que experimentaba á la aproximacion de la crísis. Ella me contestó que le parecia ver *fantasmas* que querellaban por tomarla; que á un momento dado todos aquellos personajes llegaban cerca de ella, la tiraban al suelo y comenzaba la crísis. Creo que este ejemplo es bastante significativo en su simplicidad para abstenerme de exponer otros que serian numerosos y no menos convincentes.

He dado mi opinion sobre el artículo "El Ermitaño de Michigan" y creo que seria bueno que otros espíritas dieran la suya, á fin de poder sacar de estos argumentos reunidos bastante luz sobre una cosa de tanta importancia como la de que nos ocupamos.

Aceptad, señores, la seguridad de mis sentimientos fraternales.

A. Bourdin.

Variedades.

ESTUDIO MEDIANIMICO SOBRE LOS FLUIDOS.

(Continúa.)

¿Qué acontece cuando el vapor es insuficiente? Que la máquina no marcha.—¿Cuándo el vapor está mal dirigido? La máquina marcha mal.—¿Cuando el vapor está demasiado comprimido? La caldera estalla, y la máquina desorganizada causa graves desórdenes.

Vuestro mundo es una máquina en que no se sabe aún servir del vapor, y aquel adonde os he conducido con el pensamiento es una máquina dirigida por ingenieros de primera clase.

La reunion, la concentracion de todo ese poder de voluntad dirigido hácia el bien, ha atraido al mundo que contemplamos una parte superior de flúidos espirituales muy puros, de suerte que el aire que ahí se respira está en cierto modo saturado de esa quintesencia de flúidos morales que son el medio de los Espíritus avanzados.

Ahí no hay grandes ni pequeños, ni señores ni esclavos sumisos á sus caprichos, ni ricos viviendo á espensas de los pobres. El gobierno libre y fuerte en todo su esplendor, dirigido por la justicia, sostenido por la confraternidad de pensamientos, por la superioridad de inteligencia y moralidad de la mayor parte de los Espíritus que lo habitan.

Ahí el Espíritu encarnado en una posicion que parece inferior acepta voluntariamente aquella posicion momentánea, y se juzga dichoso de contribuir por todos los medios al desarrollo de la ciencia y del progreso; sabe que su trabajo que hace vivir al pensador no es mas que un cambio, y que este último no aprende sino para enseñar al trabajador. El trabajador de ese mundo es el cuerpo puesto al servicio del Espíritu. De este modo todo se encadena y se coordina con una admirable armonía, y de aquí sale el verdadero y santo trabajo intelectual, el gran progreso moral y la futura libertad de los mundos.

De ahí os vienen esos tibios efluvios en forma de grandes pensamientos, tímidos rayos que ensayan hacerse lugar por la voz de algunos Espíritus inspirados. De ahí os vienen, creedlo, esas sublimes máximas que reasumen en esta: *Amaos los unos á los otros.*

Sí, amaos, uníos, ahí está vuestra fuerza, vuestro poder, ahí se encuentra vuestro porvenir. Amaos si quereis encontrar el secreto del magnetismo, del poder de los flúidos, de la direccion de la voluntad. Amaos, porque sin esto es imposible daros, para que dirijais, una fuerza que puede matar. Amaos, sed hermanos, haced á la causa única el sacrificio de vuestra personalidad, porque subido este grado en la escala moral os dará la facultad de atraer hácia vosotros los flúidos directores. En las esferas de que os hablo no hay otro medio de accion, ¡con la verdadera fraternidad se alcanza todo!

Sed animosos, y comenzad la tarea, espíritas, hermanos mios, predicad con la palabra y con el ejemplo; sed los iniciadores al reino tranquilo y poderoso de la voluntad; ella llevará en pos de sí á su hermana mayor, la libertad y su brillante cortejo de ciencias y de virtudes morales.

Supuesto que los paseos que os hago hacer no os desagradan, volvamos á dar un nuevo vistazo á la tierra prometida.

Los espíritus que tienen la dicha de estar allí incarnados y llegan con el descargo de una duda considerable, no vuelven á perder una ó mas existencias en busca de una verdad, de una ciencia ó en la adquisicion de una virtud. Así como distinguís el calor del sol, del de la lumbre, ellos distinguen sin vacilacion lo que es justo, lo verdadero de lo que parece serlo, sin tener que pasar como los pobres *habitantes de la tierra* por años de investigaciones difíciles, estudios áridos y dudas penosas. Aquellos tienen el grado suficiente de luz que les impide extraviarse, cada una de sus existencias, puesto que nada tienen que reparar, es un paso seguro que dan en el gran camino del progreso. Sábios desde su nacimiento; su trabajo es un descubrimiento perpetuo, descubrimiento sin el rudo trabajo del azadon, porque no tienen mas que tomarlo con la mano.

Habiendo en ellos la luz, tienen la irradiacion, su espíritu es un reflector, podria decir, y aprendiendo, ellos mismos enseñan en su derredor. Ellos envian la luz, foco del bien, calientan y alumbran todo cuanto se les aproxima.

Vida de dulce trabajo que sigue sin cesar el éxito. Vida espiritual de virtud, de fraternidad, de paz. Vida de preparacion á la grande abnegacion del espíritu protector. Primera escala de la grande travesía que conduce al puerto, nuestra comun patria.

El cuerpo de esos incarnados aunque semejante en la forma, es diferente del vuestro, en el sentido de que desprendido de la pesada materialidad de la tierra, es poco mas ó menos flúidico, y comienza á tener una cierta diafaneidad.

De una naturaleza mas delicada, su alimento se compone en parte de flúidos apropiados que aspiran ó respiran por los poros.

Su vida es corta relativamente á la vuestra, pero como no son detenidos ni por la turbacion de la infancia, ni por las pasiones de la juventud, ni por las enfermedades de la vejez, es bastante para la obra emprendida.

Su pensamiento se trasporta segun su voluntad de un lugar á otro, *ó impresiona*, por distante que se halle de esos este segundo punto.

Algunos aun de los mas avanzados, llegan á volarse así de un mundo á otro.

Esta es una vasta y pacífica República, donde no hay guerras; procesos y chicanas, son dos palabras que no tienen equivalentes en el idioma de ese globo, porque no se va á él por enriquecerse sino por instruirse.

Las pasiones son dirigidas al bien y no al mal, puesto que allí no hay ambicion, ódio, envidia, avaricia, pereza, etc., etc.; la vida se pasa en el trabajo.

¡Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo!

Tal es la ley que siguen todos los mundos, tal es el mandamiento supremo que tan mal se observa en la tierra. ¡Pobres humanos, que tan pequeños osais preguntaros si Dios existe! ¡Pobres criaturas, apenas visibles, y que sin embargo, no procurais mas que dañaros, destruiros y aniquilar los unos á los otros!

Esa ley sublime de solidaridad, de fraternidad, de amor, es extrictamente observada en el mundo que estudiamos.

¡Allí no hay mas que una religion de verdad, de paz, de amor, allí no hay mas que una iglesia, esa es el templo augusto de la ciencia y de la caridad, y cuando todos están allí reunidos, una sola alma se eleva á la divinidad, en las mas santas de sus oraciones, la práctica de las mas altas virtudes!

Allí se encuentra luz para aquel que poco avanzado, relativamente, procura elevarse; afecto, fraternidad para aquel que tiene necesidad de ser amado. Allí encuentra el débil un apoyo, el culpable (si lo hay), una mano amiga, dulce y firme, que lo vuelva al camino del deber. Allí todas las almas reunidas como las cuerdas de un instrumento vibran á la vez en concierto y hacen subir hácia Dios la armoniosa oracion, que se llama *Amor*.

La religion no es allí como en la tierra, considerada como un fuero, es la alegría íntima, el placer, el reposo del alma.

Aquellos habitantes sienten á Dios en todo. En todas sus obras entreven el poder infinito; comprenden la bondad perfecta. *Aman* á Dios, su oracion es siempre una accion de gracias. Sus creencias no tienen esos groseros errores que hacen de Dios un sér implacable y colérico; ellos le dan el nombre que hace amar; Dios, esto es, el Padre, Dios, esto es, el Creador que no destruye jamás. Dios, esto es, la fuerza protectora y conservadora. Aman á Dios, amando sus obras y ayudando para el perfeccionamiento de estas.

No hay código penal, no hay leyes represivas, solamente algunas leyes preventivas, y los libros que las contienen á menudo se hallan cubiertos de polvo.

Dichosos los encarnados de aquel mundo porque se encuentran en él á consecuencia de existencias bien y santamente llevadas.

Amigos, cuando veais pasar ante vosotros un hombre á quien probablemente la pobre humanidad tratará de loco, un hombre que llevará en sí mismo ideas generosas, idealidades, utopías, como se dice en la tierra; un hombre que sacrifique la vida, el honor, la fortuna por el engrandecimiento de la facultad de pensar, por el bienestar, el alivio y la felicidad de todos, pensad en que ese hombre exento de egoísmo, de orgullo y de ambicion, es un misionero venido de altas regiones. Respetadlo, si podeis, ayudadlo en su empresa, porque es necesario que la tierra llegue un dia al mismo grado que nuestro mundo modelo, y para ello es necesario que todos los que comprenden trabajen.

Amigos, recordad siempre que la felicidad es la recompensa de la virtud adquirida. Marchad tambien sin vacilar, no teniendo por objeto sino el bien general, elevando vuestras almas hácia á Dios, y dirigiendo vuestros pensamientos hácia á vuestros hermanos menos instruidos, y por consiguiente mas desgraciados que vosotros.

Vamos ahora á pasar en revista, un mundo absolutamente opuesto al que dejamos. Despues de la luz y la alegría de una naturaleza casi perfeccionada, hé aquí la atmósfera sombría, y el todo, pero es necesario ver todo, para comparar y juzgar.

Para facilitaros el trabajo, hé conducido al medium á este nuevo mundo, y hé aquí el resúmen de sus observaciones: "Una tierra fria y negra. —Una especie de media luz; ninguna vegetacion. —Un fango, en el cual se arrastran séres que mas parecen animales que hombres; tienen los piés y las manos palmados; ninguna inteligencia en su mirada; ningunas leyes ni religion; la vida animal con sus instintos los mas groseros."

Mas lejos, sobre las montañas, una débil vegetacion compuesta de algunos musgos y arbustos miserables y mal nacidos. Una poblacion poco mas ó menos tan salvaje como la primera, obedeciendo no obstante, á un gefe que le es superior en fuerza y en inteligencia. ¡Este sér es una mujer! Este es un espíritu que habitó vuestra tierra, y está condenado á la espantosa existencia actual por crímenes cometidos. Algunos recuerdos fugitivos como relámpagos, atraviesan algunas veces aquella inteligencia velada.

El perispíritu del medium ha sido suficientemente tangibilizado, para que esta pobre criatura pueda apercibirlo un momento, esta lo ha tomado por un buen génio, una divinidad, algo de ideal cuyo recuerdo guardará siempre, esto será en esa pobre existencia un rayo, del cual resultará una especie de culto, gérmen de una futura creencia.

En otro punto, una ranchería con cabañas de forma redonda. Los habitantes siempre espantosos, obedecen á un gefe que no les es superior, sino por la fuerza y la crueldad. Las costumbres son espantosas, y el medium no puede examinarlos porque tales son de horribles y desagradables.

Los habitantes se devoran vivos unos á otros, y el gefe vive á menudo de sus mismos súbditos. Su alimento se compone habitualmente de gran-

des pescados que comen sin preparacion alguna, y tales como los sacan del agua, ó de musgos, especie de planta miserable que nace en las faldas de las montañas.

Una especie de pueblo en que el medium pudo observar, en fin, un átomo de civilizacion y de progreso.—Un principio de religion, anunciándose por reflexiones humanas.—Un principio de ciencia probado por algunos signos geroglíficos, trazados por su incarnado mas inteligente, y manifestando observaciones climatéricas, clasificaciones de extensiones, etc . . . . Ese espíritu como el otro, es tambien un antiguo habitante de la tierra sufriendo una pena.—Un principio de comercio, de industria, porque los habitantes están armados de lanzas que han debido traer de lejanas escursiones.—El medium ve un mar, cercado por pequeños navíos muy informes, muy groseros y muy primitivos, pero que prueban que los incarnados comienzan esa vida de trabajo y de investigaciones, impuestos por Dios á toda criatura.

Del otro lado de ese océano, en otro hemisferio se encuentra una ciudad, los habitantes son menos horribles que los vistos precedentemente, y además, la mayor parte de ellos están mas ó menos vestidos. En los alrededores de esa ciudad el medium ve árboles pero casi sin ramas, las hojas están en la cima, y salen del tronco mismo del árbol. Con asombro del medium, se le ha contestado que no hay necesidad de sombra donde no penetran los rayos; en efecto, la atmósfera espesa, parece durante la estacion del estío á la vuestra en los dias de niebla y de nieve.—El medium está asombrado por algunos animales, unos pueden ser comparados al caiman, otros al bisonte.—Los habitantes cazan con la honda.

De esta ciudad es de donde salen las lanzas, vistas al otro lado del mar, estas son de un metal oscuro bronceado.—El Dios adorado allí, es el fuego.—El medium ve un templo, en que el fuego arde sin cesar, es alimentado en parte por leña, y en parte por una piedra esponjosa y oleaginosa.

Hay leyes, y el medium podria asistir á una ejecucion, pero la juzga sin duda muy cruel, porque rehusó aproximarse. Advierte tambien manuscritos cubiertos de los mismos signos que los que vió precedentemente en otra parte de ese mundo.

En resúmen; embrutecimiento, barbarie y crueldad, bajo todas las formas, vicios horribles, colocados en el rango de costumbres, pasiones mostruosas, leyes arbitrarias y tiránicas, religion absoluta y bárbara, trabajo penoso y grosero, vida de sufrimiento, inteligencia apenas en gérmen, hé aquí el estado actual de ese mundo, que está no obstante llamado como todas las obras del Creador á la mas alta perfeccion.

(Rayonnements).

UN PASO MAS.

Demos un paso mas en el camino
Del eterno progreso de la vida,
Y cumpla cada cual con su destino
Teniendo un solo punto de partida;
¡Triste es vivir si el interés mezquino
A nuestra torpe accion le presta egida,
Desgraciado del hombre que se encierra
En los vanos placeres de la tierra!

Y venturoso del mortal que atiende
A la voz lastimera del que llora:
Y con afan divino se desprende
Del oro que sus dichas atesora;
¡La caridad es luz! quien lo comprende
La Omnipotencia del Señor adora:
¡Caridad es amor! ¡amor bendito!
¡Esencia universal del infinito!

¡Demos un paso mas, espiritistas! . . .
Y despertemos á la raza humana,
Exclamando con fé: ¡Materialistas! . . .
La materia sin Dios, es sombra vana.
No es fósforo el que alienta á los artistas;
No es la *casualidad* la soberana
Que domina á los pueblos y á los reyes,
Sino de Dios las inmutables leyes.

Un algo indivisible nos enlaza:
Y todo es en la gran naturaleza,
Miembros distintos de una misma raza;
¡Un cuerpo es la creacion: Dios la cabeza!
La muerte es solo un mito, una amenaza:
Y es dudar del Eterno y su grandeza
Pensar que á un alma que el progreso adquiere,
Dios le puede decir: sucumbe y muere.

Demos un paso mas; valor, hermanos,
Y luchad con amor y con denuedo;
Adelante y dejad temores vanos:
¡Qué nos puede á nosotros causar miedo!
¡Espiritistas! sed buenos cristianos
Y que ninguno diga, "yo no puedo
Cumplir con mi deber;" todos podeis
Si vuestra fuerza utilizar quereis.

Desde el mendigo humilde hasta el magnate
Todos pueden cumplir con sus deberes,
Al pobre, el corazon, igual le late
Que al que vive entre mágicos placeres.
El progreso es luchar, y en el combate
Dominar nuestros propios caractéres:
Cumplamos bien por hábito y costumbre,
Y ya nos seguirá la muchedumbre.

Un paso mas: la tierra necesita
Una reaccion suprema, se derrumba;
La fé de ayer se agosta, se marchita:
Las religiones son su propia tumba.
¡Un paso! ¡un paso mas! ¡la hora bendita
Llegó de redencion! la voz retumba
Del progreso que dice: ¡Hosanna y gloria!
¡Ganó el Espiritismo la victoria!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

[*El Criterio Espiritista*].

PROCESO DE LA MEDIUM ELISA LECHNER

EN MUNICH [BAVIERA].

Queridos señores y hermanos en creencias:

Al presentaros mis cordiales y fraternales salutaciones, os dirijo un informe sobre lo que pasa en Munich concerniente al espiritismo.

Entre los adeptos, muy pocos se atreven á proclamar abiertamente su creencia, y si hay muchos mediums, muy pocos merecen una entera confianza, porque sus pensamientos poco espirituales atraen invisibles apegados aun á la materia, lo que daña á la doctrina, mas que hacerle bien. Mi conviccion es, que estos permanecerán como lo merecen, y no me detendré sobre esto.

La Sra. Elisa Lechner es una medium de una vida pura, su bondad y su beneficencia son muy conocidas, porque es caritativa para todos y es respetada por todas las gentes honradas. Es somnámbula extática, es decir, medium que se duerme bajo una influencia espiritual; sus éxtasis son muy notables é impregnados de un carácter religioso, pero sufre enormemente, porque sus guías le traen espíritus atrasados para moralizarlos. Ella resiente entonces todas las impresiones que sufren aquellos desgraciados; estas son escenas indescribibles que vos debeis conocer, que á menudo los espectadores no pueden soportar, pero cuando un espíritu es convencido de la verdad y vuelve á Dios, el medium glorifica al Eterno en términos convencedores y magníficos, y su alma en éxtasis parece desprenderse de su cuerpo para ir á ver las moradas eternas; su semblante se ilumina y pone radioso.

En la casa de nuestra hermana no hay sesiones regulares; pocas personas son admitidas, porque prefiere á los que creen en la oracion y no vienen guiadas por una vana curiosidad. Yo tengo el honor de asistir á esas diversas manifestaciones tan interesantes y tan instructivas; tambien soy muy dichoso, pudiendo mostrar á esta hermana, esa pobre viuda, mi adhesion sincera y mi amor fraternal.

El medium tiene 54 años, y desde la edad de 7 se reconocia esta facultad que ha creido siempre. Su madre era medium, y por la voz de sus hijos obtuvo una receta ó composicion, que los espíritus llamaban *Aceite espiritual*, añadiendo que este remedio se extendia *como lo hace la arena de los mares*, que ayudaria á curar millares de personas durante la peste del cólera.

La madre no dió esta prescripcion á sus hijas, sino al morir les dijo: "Hijas, conservad con cuidado esta receta importante." Como estas no prestaran entonces un grande interés á la receta, esta fué colocada en un armario.

Las hijas fueron muy desgraciadas, y este hecho habia sido completamente olvidado, cuando despues de algunos años estando en grande embarazo careciendo de todo, fuera por la madre ó por los guías espirituales, recibieron órden de buscar la receta, y hacer la composicion de una manera muy precisa; que la receta estaba en tal lugar. Esta órden, dada al medium en estado extático, fué seguida, y en efecto, encontró la receta en la cual jamás habia pensado.

El Colegio Médico despues de un atento exámen, le dió el permiso de fabricar este aceite, despues del asentimiento del gobierno real. Ella podia depositarlo en las boticas; el rey mismo concedió la facultad de vender este remedio en todos los países, libremente y sin depósito. Esta medicina curó tambien á una multitud de personas atacadas de reumatismo, calambres, heridas, nevralgías, etc. Muchos doctores rusos, húngaros y servios, se sirvieron de ella para las parálisis y otras enfermedades.

Mr. F. D. solicitó que la baronesa de X.... una grande señora que estaba paralítica de tal modo, que los doctores la declararon incurable, fuera tratada por la Sra. Elisa Lechner, quien aceptó. Dios sabe cuál fué el agradecimiento de esta enferma: debia ser eterno, puesto que no pudiendo andar solo podia sentarse. "Dios es quien cura, respondió la medium, rogad conmigo y prometedme ser humilde y serviciosa para todos; vos me dareis las gracias si Dios os cura; sobretodo, que ningun médico os toque durante el tratamiento." La baronesa prometió sujetarse á estas prescripciones.

Aquellos señores de la facaltad estaban furiosos, porque reconociendo el valor del remedio empleado por Elisa Lechner, decian, que si esta salia airosa en la curacion, ellos quedarian deshonrados. Mientras el medium obraba, ellos encontraron el medio de penetrar cerca de la baronesa para desacreditar á la humilde señora; la enferma estaba sobrexcitada, muy perpleja, y á pesar de los malos espíritus encarnados y desincarnados que se unian contra el medium, ella se encontraba mejor, realmente se sentia revivir.

A pesar del consejo de los espíritus, la baronesa, rodeada por un mundo de influencias que obedecian á los médicos, se hizo trasportar á los baños de Preschenhall, donde sin embargo, quiso aun ser asistida por Elisa Lechner, á la cual escribia frecuentemente que volviese; en fin, marchó, y desde entonces no dió mas que señales de vida el medium. Los médicos pretendieron haber curado este caso extraordinario, negando la curacion hecha por el medium. De allí una lucha, y un dia, la policía lanzada por la facultad, cayó inesperadamente al almacen de nuestra pobre viuda, llevándose las cajas llenas de pomos de aceite, rompiéndolas con brutalidad, poniéndolos en un carro y dejando á la desgraciada casi muerta de dolor, porque se le privaba de cuanto tenia.

En el tribunal, los magistrados dijeron al medium muy duras palabras que asombraron á la multitud que habia ocurrido á los debates, multitud que fué considerablemente disminuida, habiendo dicho á esta los porteros, que habian venido dos horas antes; de suerte, que las cuartas partes de los debates se habian hecho sin testigos en voz baja; la sentencia únicamente fué leida en voz alta. Esta privaba á la viuda Lechner del derecho de venta, y le imponia una multa de diez marcas y los gastos judiciales. El médico de la direccion de policía Dr. Franck, habia declarado como testigo, bajo juramento, que la composicion del aceite espiritual era ridícula. Por otra parte, á mas de la concesion del derecho de venta dado por la facultad, tenia el del imperio alemán, y las leyes habian sido cambiadas, decian los jueces.

Nuestra amiga no se conformó con este resultado, y apeló de la sentencia para *ganar su proceso*; furiosa la facultad y otros *adversarios ocultos*, fueron ante la alta corte real, donde la lealtad de la medium fué reconocida, donde su derecho de venta y fábrica fué declarado legal.

Una pobre viuda atacada, despojada, arruinada por envidia, ha podido con la ayuda de Dios y una confianza absoluta en sus guías, desbaratar los planes detestables de los hombres mas poderosos del reino de Baviera; esta victoria parecia imposible á todos los habitantes de Munich. Sin embargo, las calumnias de los antiespíritas, de los materialistas, de los incrédulos de todas las clases que quedaron en la nada, y muchos que no habrian pensado en nuestra muy querida doctrina, van á estudiar por curiosidad de pronto; en seguida creerán por convencimiento.

La verdad deja herir duramente á sus defensores, es verdad, pero es con el fin de hacer mártires y fecundar la vía, por la cual los hombres deben pasar para mejor ver, y oir la Palabra eterna.

Estrechemos las filas, hermanos de todos los países; unámonos, que de el que entre nosotros sea atacado encuentre por todas partes un sostén

entre los hermanos que comprende la solidaridad; ligados entonces como las cuadernas de un sólido navío, las olas levantadas por el viento no jugarán contra nosotros, sino para conducirnos mejor al puerto.

Escuchemos la voz de la erraticidad, y seamos humildes, teniendo energía y fuerza de voluntad. Ayudad á hacer conocer este proceso á nuestras hermanas y hermanos; que por el órgano de vuestra revista cada uno aprenda á conocer á una mujer enérgica y dedicada, la señora viuda Elisa Lechner, que merece nuestra estimacion y nuestro respeto.

Vivan el amor universal, la verdad, la razon y la justicia, que nosotros rendiremos unidos formando todos un solo y único espíritu.

Vuestro afectísimo hermano.

HUGO SCHUSTER.

ANTIGUEDAD DEL ESPIRITISMO.

LAS SOMBRAS DE LOS MUERTOS.

Si el cuerpo una vez hecho polvo no puede volver á tomar su primitiva forma, y el alma es un soplo impalpable é invisible para el hombre, sin forma ni color, ¿cómo es que se halla tan extendida la creencia en las sombras de los muertos que hasta nuestros libros mas antiguos y sagrados nos hablan de ellas?

El espíritu es un gas, ó aire, dice Macrobio, que conserva exactamente la forma del difunto. (1)

Tal se aparece á Saul la sombra de Samuel, (2)

(1) Existe un flúido luminoso, ígneo y sutil, que bajo el nombre de éther llena el universo. Cuando debe unirse en la tierra un cuerpo, una molécula redonda de este flúido, gravita por la vía láctea hasta la esféra lunar, y allí se combina con un aire mas grueso, y se hace propio para unirse á la materia; entonces entra en el cuerpo, crece, sufre, se aumenta ó disminuye con él. Cuando el cuerpo perece y se disuelven sus elementos toscos, esta molécula incorruptible se separa de él, y se reuniria al momento al grande océano de éther, si no se le estorbase su combinacion con el aire lunar. Este es el aire (ó gas) que conservando las formas del cuerpo, queda en el estado de sombra ó fantasma, como una imágen exacta del difunto. (Macrobio, tom. sum., scip. cap. XIV).

(2) II. Y díjole la mujer: ¿Quién debo hacer que visible, mas impalpable, semejante á esos vapores caprichosos que vemos atravesar el espacio, pero que no nos es dado tocar, aun cuando envuelva con sus pliegues nuestras cabezas.

Así comprendemos nosotros el espíritu, (ó perispíritu). Sobre él se halla modelado el cuerpo humano, como un estatuario modela y obra sobre una idea preconcebida.

El espíritu da á la materia vida, pasion, movimiento; la pone en relacion con el alma, y vano, inconstante y ansioso, arrastra á la materia y la esclaviza, desoyendo al alma que le enseña la senda de la verdad.

Cuando perece el cuerpo, no perece el espíritu (ó perispíritu); cuando morimos no dejamos de vivir.

Nosotros podremos asegurar que perece el cuerpo, que se desunen los elementos de que se halla formado; mas el espíritu, la forma sobre que se modela ese cuerpo, no perece, se separa únicamente de él.

Los egipcios hacian que sus mómias se conservasen millares de años, en la creencia de que en tanto que el cuerpo conserva su forma, el espíritu no se separa de él.

Los griegos y romanos quemaban sus muertos, para que mas pronto pudiera el espíritu volar al cielo.

Unos y otros confundian el espíritu y el alma; ¡mas qué mucho, si nosotros seguimos confundiéndolos!

Si el alma vuela al cielo y el cuerpo se hace polvo en la tierra, ¿qué es esa forma querida que se nos aparece, no cuando nos ocupamos en nuestros trabajos ó en nuestros placeres, sino en aquella hora de silencio, de sombras y quietud en que no dominan sobre nosotros los objetos sensibles?

¿No es que nuestro espíritu se aproxima entonces á otros espíritus, (1) y volando él y volando ellos por espacios desconocidos, parece á

te se aparezca? El cual respondió: Haz que se me aparezca Samuel.

12. Y luego que la mujer vió á Samuel, dió un gran grito. (Los Reyes, lib. I, cap. XXVIII).

(1) Cuando un espíritu se ha puesto en comunicacion con otro, el conocimiento que tiene aquel de lo que pasa en este, no es por meros conceptos generales, sino por una especie de intuiciones, que aunque medida, no

veces que nos van á dejar entrever la eternidad?

Mas se lo veda la materia á que estamos ligados, y que coarta nuestros vuelos. (2)

¿Y por qué no hemos de creer que poseemos un espíritu apto para comunicarse con aquellos que amamos, y cómo el espíritu no muere con el de aquellos que ya no existen?

RAFAEL LUNA.

FILOSOFIA NOVISIMA.

EL UNIVERSALISMO DE A. PEZZANI.

I

Algunas palabras tienen dos significados: el propio ó filológico y el convencional, que suele sancionar el uso. Solo en este último sentido ha podido llamarse *Filosofía novísima* á la que es, sin duda, la mas antigua, en el fondo considerada, de cuantas los anales históricos conservan noticia.

En los Vedas, ese fósil que la moderna ciencia indianista nos da á conocer, esa fuente donde han bebido todos los legisladores religiosos, y todas las civilizaciones conocidas; en los Vedas se hallan los principios fundamentales de esta *Filosofía novísima*, que hoy cultivan unos pocos pensadores, y propaga una escuela, á la que no dió aun carta de naturaleza la ciencia *oficial*.

Esta digresion preliminar nos permitirá entrar en materia.

Las dos grandes corrientes que han impulsado á la filosofía, el espiritismo y el idealismo, moldes de la escuela positivista y la escuela espiritualistas actuales, fundaron los sistemas que han compartido, siempre con tendencias esclusivistas, el imperio filosófico.

En nuestros dias parece que se renueva con encarnizado propósito la lucha perenne de aquellas escuelas, encastillada la una en el punto de vista fisiológico, y la otra en el terreno puramente psicológico.

El positivismo lleva la mejor parte en lo que es obra de destruccion.

Oigamos, si no, los clamores repetidos de nuestros actuales pensadores:

"La escuela espiritualista, dice Paul Janet, (1) ha sufrido de algunos años acá uno de los mas rudos golpes. Ya no es la señora de la opinion: de todas partes objeciones, críticas, imputaciones justas ó injustas, pero muy acreditadas, se levantan contra ella, atraviesa, en fin, una crísis espantosa. Despues de todo, si solo se tratase de una escuela, podriamos consolarnos; ninguna escuela es eterna ni absolutamente necesaria; pero hay aquí mas que una escuela, hay una idea, la idea espiritualista, cuyos destinos se ven hoy amenazados por el combate mas formidable que ha sufrido desde la Enciclopedia, y que arrastraria consigo, si debiéra sucumbir, la libertad y la dignidad del espíritu humano."

Otro filósofo, M. Caro, (2) ocupándose del porvenir y los destinos del espiritualismo moderno, escribe: "La prueba cruel que la filosofía espiritualista está pasando hace algunos años, y que continúa, debe advertirla para estar prevenida respecto al porvenir, y no dormirse, como hasta ahora, en la seguridad engañosa de una especie de escolástica renaciente, mientras que al rededor de ella todo se renovaba, crítica histórica, crítica religiosa, ciencias físicas y naturales." "En fin, se aislaba cada vez mas del movimiento de las ciencias físicas, naturales, históricas, que tocan por tantos puntos á la ciencia filosófica."

Exclama últimamente el profesor Laveley: (3)

deja de ser verdadera. (Balmes, Filosofía fundamental, lib. IV, cap. XIII).

(2) Bajo esa grosera envoltura de carne, parecéis un viajero que dormido por la noche en su tienda, ve ó cree ver pasar fantasmas junto á su lecho. El mundo verdadero está oculto para nosotros bajo un velo impenetrable. El que se recoge al seno de su alma, logra entreverlo en lontananza. Un secreto poder que dormita en su interior, despierta un momento, alza la punta del velo que sujeta el tiempo con su mano arrugada, y los ojos del alma se deleitan en las maravillas que contemplan. (Lamennais. Palabras de un creyente).

(1) La Crise philosophique.—Introduccion, págs. VI y VII.

(2) Ibid. La philosophie de M. Vacherot, págs. 174 y 175.

(3) L'Avenir religieux des peuples civilisés, pág. 12.

"El ateismo inconsciente y la fria indiferencia, mas mortal que la hostilidad declarada, ganan terreno de dia en dia. Parece que si este movimiento continúa, toda religion desaparecerá."

Inútil es aumentar citas para dar mas valor á nuestras apreciaciones. La crísis que el espiritualismo, y por ende la idea religiosa atraviesan es un hecho, y así ha podido predominar el positivismo, dando plaza al materialismo, con sus concesiones y su negacion absoluta de la metafísica, pues tanto vale rehusar ocuparse de ella, sin la cual no es posible una filosofía de la naturaleza. Así se ha podido llegar á la proclamacion de la cultura atea como ideal; (4) y así se ha podido ensalzar el ateismo, en los siguientes términos: "El despotismo y el teismo se han dado siempre la mano para oprimir á los pueblos; estos han bajado la cabeza, han buscado la dicha en el otro mundo, sin intentar reclamarla en este, y todos los tiranos les han explotado. Con el último teista desaparecerá el último esclavo. El porvenir debe pertenecer al ateismo. Al ateismo deberán los hombres su manumision y su dicha, tanto tiempo sacrificados por una ilusion." (5)

Afortunadamente, estos sueños opuestos á la naturaleza misma de las cosas, no prevalecerán, porque á los tiempos críticos se oponen los tiempos orgánicos, como al análisis sigue á la síntesis; por eso la ciencia y el arte, la política y la religion, plantean el problema del porvenir, que solo un sintetismo elevado sobre las exclusivistas escuelas puede resolver. Por eso renace en nuestros dias el universalismo, sustentando la creencia en Dios y en la inmortalidad del alma, aspirando á resolver el complicado problema filosófico, y enseñando: "que se ha perdido de vista el encadenamiento y el fin de los destinos humanos; que se ha querido aislar al hombre del conjunto de las creaciones, sin ver en su estado presente la consecuencia de un pasado indubitable, á pesar de su oscuridad; y que ha resultado de aquí, que el hombre se ha hecho centro y ha olvidado á la vez su orígen, su mision y su fin."

(4) Manifiesto de los socialistas alemanes.—Farther demokratische Wachenblatt, núm. 51.

(5) Dr. A. Held.—Wie deutsche Arbeiterpresse der Gegennart.

Debemos reconocer que al pensador imparcial que hoy se propone los problemas: ¿De dónde vengo? ¿Qué soy? ¿A dónde voy? no pueden satisfacerle las respuestas, sin demostracion de la escuela espiritualista, ni menos las peregrinas aserciones de la fé dogmática, y que es natural que, limitándose sus miras al planeta que le sirve de asiento (pequeño globo entre los infinitos que pueblan el espacio para el desarrollo sucesivo del espíritu), desecho las cuestiones de la metafísica, y se tenga á los enunciados del positivismo.

II

Nosotros seriamos tambien materialistas si no pensáramos como Pezzani, y como él nos explicamos los séres, las fuerzas, las leyes, el movimiento, en una palabra, si no admitiésemos el universalismo. Hé aquí sumariamente expuestos sus principios y teorías. (1)

"Todo sér está determinado de cierta manera que le hace él, y le distingue de los otros.

La determinacion produce la forma en su manifestacion contingente.

La forma es la fuerza de expansion de la sustancia, tomando los materiales apropiados de las mónadas en estado latente, no de los elementos inertes. Cuando esos elementos están condensados, macizos, y lo están tanto mas, cuanto menor es la fuerza de expansion, se llaman elementos sensibles, materia, tangible y perceptible para nuestros órganos corporales; cuando los elementos de la forma son muy sutiles y etéreos para caer bajo nuestros sentidos, podemos llamarlos inmateriales. Pero bien se ve que esas expresiones *material ó inmaterial*, son nada mas relativas á nuestro planeta y á nuestra constitucion órganica, siendo lo inmaterial para nosotros muy material para sentidos delicados, y para séres muy elevados. La materia en sí, y lo material en sí, son pues, entidades vacías que no existen mas que como simples relaciones.

Nuestro cuerpo verdadero, nuestra forma esencial no se ve ni se toca; nos sigue siempre en lo que llamamos vida como en la muerte, depurándose, modificándose á cada progreso. Una escue-

(1) Novísima verba ou Dernières pensées d'un philosophe, par André Pezzani.

la moderna le ha llamado *perispíritu*; (1) palabra naciente é impropia; solo es visible bajo forma de vapor, para ciertos sensitivos (somnámbulos, mediums y para algunos animales).

No hay en el universo mónadas dotadas de fuerza. En el estado caótico y mineral, esperan elaborando en su envoltura. Vegetales, entran en una especie de asociacion. Animales, forman una sociedad mas estrecha. Aquí es preciso distinguir entre los invertebrados y los vertebrados.

En los invertebrados, el lazo puede romperse, y el animal, aun disociado, puede vivir, resultando tantos animales distintos cuantos centros nerviosos hay. Esto es el *polizoismo*.

En los vértebrados, sobre todo los superiores, la asociacion es tal, que cuando muere la mónada directriz de las mónadas inferiores, arrastra consigo á las demas para continuar nuevas existencias con su organismo invisible. Esto es el *polipsiquismo*. En el hombre sucede así con mayor razon. Las mónadas inferiores están en una indisoluble solidaridad con el *yo*, su gefe supremo; ascienden ó descienden ó permanecen estacionarias con él. (2)

La filosofía y la ciencia del porvenir deberán y podrán insistir sobre esto para establecer la inmortalidad de la persona, fundada en la imperecedera agregacion de las fuerzas psíquicas, una vez que han llegado á formar un centro de inteligencia y de pensamiento, una unidad personal. Todo tiende á demostrar esta tésis científicamente, aunque apenas empieza á abrirse el campo de descubrimientos en este terreno.

Todo agregado de lo que se llama *materia*, es una reunion de partes que supone una fuerza *motriz*. Allí es donde se forma la primera asociacion de las mónadas; mas instable aun que en el vegetal y el invertebrado, cambia siempre que nuestros químicos le presentan otra sociedad, con la cual tiene mas afinidades. Ese es el primer ensayo de las mónadas, elevándose del estado de involucion y de reposo de la vida vegetal y animal inferior, despues á la superior, y de esta á la humanalidad.

Acontece en estas combinaciones algo muy notable en favor de los séres, ley universal del cósmos; y es, que las combinaciones que prevalecen generalmente entre los elementos químicos, y respecto á las cuales la afinidad se despliega con mas complacencia y preferentemente, son aquellas que tienden hácia los cuatro ó cinco productos que constituyen los vegetales y animales, y son el carbono, el ázoe, el hidrógeno, el oxígeno y el fósforo. Allí hay un hecho de infinidad intrínseca, que denota el movimiento de progresion á que todas las cosas están sujetas.

Es preciso comprender esto:

Un doble movimiento; 1° de la tierra, interior; 2° exterior, del cósmos que corresponden armónicamente.

La tierra tiene su huevo cósmico, encerrando todas las formas que aquella producirá sucesiva é infinitamente en su porvenir perpetuo. Todos los planetas y todos los mundos habitados están en el mismo caso.

Pero como la tierra ha venido muy tarde al desarrollo de las cosas, ha sido precedida por un nacimiento, una germinacion indefinida de sus congéneres, que han tenido habitantes de toda especie y de todo grado, antes que nuestro planeta hubiese podido recibirlos. Por tal razon, todas esas mónadas anteriores y preexistentes, no vinieron á aprisionarse en la matriz terrestre sino cuando las formas visibles fueron armónicas á su estado. Hay en el Universo un vaiven eterno, no segun una razon vaga é indeterminada, inconsciente, sino segun una idea, una razon absolutamente determinada y marchando siempre al progreso de un modo consciente. (1)

Hay en el cósmos un constante *processus* de los séres, que no es desordenado, como pretenden ciertos filósofos, ni circular como sostiene Hegel desdichadamente, porque estos *processus* diversos

(1) Ese cuerpo fluídico ha recibido tambien los nombres de pre-espíritu y meta-espíritu.—T. S.

(2) En la traduccion, sacrificamos algo el estilo por conservar mas fielmente el pensamiento del autor.—T. S.

(1) Esta teoría, que puede llegar á un extremo al parecer utópico, pero racional, la ha expuesto el doctor Huelbes Temprado en varios discursos en las «Controversias públicas» que sostienen la Sociedad Espiritista Española.—T. S.

no serian progresos, sino un *processus* hácia el bien; la conveniencia y la armonía hácia lo verdadero y lo bello. Al principio, y mientras las mónadas no han alcanzado por sí mismas la conciencia, permanecen confundidas *(obscurément enveloppées)* trabajando, no obstante, en pró del órden universal, en virtud de lo que los estóicos llámaban la razon seminal de las cosas, para nosotros mas bien razon determinada é ideal.

El Vizconde de Torres Solanot

[*De la Revista Europea*].

DE LA VIDA Y DE LOS PRIMEROS SERES ORGANIZADOS.

Despues de la suscinta descripcion del orígen, estructura y desenvolvimiento del globo, tal como se ha expuesto en las precedentes lecciones, ¿qué es lo que nos incumbe estudiar ahora en seguimiento de nuestra tarea?—Conviene despues de todo ello darnos cuenta de la aparicion y sucesivos desarrollos de los organismos que vinieron á probarlo, llenándole de vida y movimiento hasta entonces desconocidos, á la par que de indisputable belleza en todas las manifestaciones de ese nuevo y encantador principio vivificante.

¿Qué es la *vida?*—La *vida*, considerada como causa, es una de otras tantas fuerzas naturales y misteriosas, indefinibles en su esencia, aunque no en los efectos, en que puede fijarse nuestra vista, y por lo que ellos, en todo caso, como igualmente algunas de sus leyes en armonía con nuestro propósito, habrán de formar solamente el objeto principal de estos estudios, despues de lo que hasta ahora llevamos examinado relativamente al orígen, estructura y desenvolvimiento de este planeta, nuestra mansion terrestre. Bien que en su esencia nos sea desconocida é indefinible la *vida*, considerada como principio, como agente poderosísimo de la naturaleza, habrá de sernos permitido no obstante decir, que es la causa de todos los fenómenos vitales que vienen realizándose en los séres organizados; y ello ha de suceder naturalmente, á la manera que podemos concebirlo y deducirlo de otra cualquiera fuerza, al considerarla capaz de producir en la materia un modo de ser, ó tal ó cual movimiento, etc. La *vida*, como las fuerzas todas, igualmente que sus leyes nos son mas conocidas por sus efectos y relaciones que por su propia y esencial naturaleza.

¿Puede subsistir la *vida* fuera de la influencia de las fuerzas *físicas* y *químicas* de la naturaleza?—No, pues son ellas sus tutelares, es decir, su base y sosten, toda vez que no le es posible al *principio vital* existir y funcionar en ninguno de sus estados y manifestaciones sin el concurso de aquellas fuerzas en su debida proporcion; ellas obran y deben obrar necesariamente como sostenedoras del principio vivificante en los organismos, y como productoras ocasionales á la vez de los diferentes fenómenos, pues así al menos se deja observar á la simple vista en el general curso de la naturaleza: allí donde no hay atraccion, afinidad, calor, magnetismo, etc., no se concibe ni es posible la existencia de accion alguna vital, ningun fenómeno de principio de vida.

¿Bajo qué aspectos puede ser considerada la vida, segun sus mas fundamentales manifestaciones?—Es permitido considerarla en dos estados bien diferentes: en estado de vida puramente *orgánica*, insensible é inconsciente de sus actos, y en vida de *sensacion* y de *relacion*, con conocimiento mas ó menos claro de su existencia y de sus percepciones y concepciones.

¿De qué manera puede ademas ser considerada la *vida* esencialmente *orgánica?*—Puede ser considerada hasta cierto punto como una manifestacion de la actividad físico-química del globo, pero obrando aquella en un grado ó esfera superior de lo que viene realizándose en el reino inorgánico; siendo por lo mismo susceptible de obrar una nueva y mas complicada estructura, con órganos particulares y apropiados á los séres, segun sus clases y especies, para la conveniente produccion de los fenómenos vitales que le son respectivamente propios é inherentes. Y así es que se hacen notar entre aquellas dos actividades, diferencias muy marcadas, tanto que mientras la *actividad físico-química* tiende á dar asiento y equilibrio estable á las moléculas materiales de los cuerpos, la *actividad vital* se constituye y opera sobre aquel natural y preliminar estado como un nuevo agente de estructura orgánica, con accion íntima é inte-

rior, de intus-sucepcion propiamente hablando, para dar á los séres vivientes su particular forma y desarrollo, segun los tipos y fines de los diferentes organismos.

¿Cabe hacer alguna diferencia entre la fuerza ó *principio vital* y la *vida* de *funcion* vulgarmente conocida?—Bien que las tales denominaciones suelen tomarse como sinónimas, hay que reconocer no obstante entre ellas la diferencia que puede haber entre una causa ó fuerza cualquiera y su correspondiente efecto. La vida en todo caso debe ser considerada como la expresion de la fuerza vital, y aun mejor, como el conjunto de todas las manifestaciones que emanar pueden de esa generadora fuerza; que es la causa, el verdadero principio de vida.

¿De qué modo nos será permitido poder considerar la naturaleza del *principio vital?*—Segun lo que acaba de insinuarse, parece poder considerársele en dos estados bien distintos: en *estado latente* en el que no aparece manifiesto ninguno de sus actos, bien que conservando al sér en que reside y esperando para su manifestacion la oportunidad de su despertamiento por el concurso é influencia de las circunstancias que al efecto necesita, y en *estado activo ó de funcion*, obrando en tal concepto como una fuerza de variada y mas ó menos ostensible accion en el organismo.

¿A qué conduce principalmente la *fuerza vital latente* en la organizacion en que reside y se oculta?—Ya hemos dicho que sirve desde luego para conservar y sostener hasta cierto punto el organismo que le sirve de asiento, preservándolo de la destruccion á que podian llevarlo los agentes físicos y químicos de la naturaleza, cual es fácil observar en las semillas, huevos, séres vivientes aletargados, etc.

¿Qué hay que considerar con respecto al funcionamiento de la *fuerza vital* ó sea de la vida en sus actos ostensibles?—Hácese notar en ella una como doble accion destructora y reparadora á la vez, por cuyo motivo el organismo se presenta funcionando como una especie de máquina, cuyo material se gasta poco á poco por el ejercicio de la vida, propendiendo al mismo tiempo á la rehabilitacion ó restauracion de las pérdidas que experimenta, y por lo que, segun el predominio de su accion destructiva ó reparadora, se origina el deterioro ó pujanza del sér viviente en las diferentes faces y desarrollo de su existencia.

¿Podria darse alguna razon, segun el actual saber humano, del orígen de los séres organizados?—Puede decirse que su orígen nos es rigurosamente desconocido; sin embargo, hay quien se aventura á explicarlo partiendo del principio de las creaciones espontáneas, principio cuya explicacion no es por cierto menos difícil para que pueda darse de él alguna idea completamente satisfactoria para una sólida conviccion.

¿Cómo ensaya á explicarlo la ciencia fundada en sus mejores observaciones?—No obstante los esfuerzos que ella viene haciendo, sobre todo en estos últimos tiempos, hay todavía sobre el particular diversas y encontradas opiniones, conjeturas mejor dicho, fundándose cada cual, cada investigador por su parte, en su mas ó menos esclarecido criterio, ó en su particular modo de ver por sus estudios y observaciones segun sus propios alcances. Solo aquí hacemos mencion nosotros de dos de sus sistemas, por ser los mas notables y al parecer mas razonables.

¿En qué consiste el primero?—Hay quien piensa, y son muchos los que se adhieren á esta opinion, que existen en la tierra y en el ambiente los gérmenes vitales de los organismos en estado de *vida latente*, los cuales cuando concurren circunstancias convenientes á su excitacion y despertamiento, nacen y se desenvuelven segun las exigencias de su especial organizacion y las leyes de la vida á que están subordinados durante el curso de su existencia.

Concluirá.

[*Revista Espiritista de Barcelona*].

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

ESPAÑA.

El gran movimiento espírita de que es foco la península española se ha propagado, como era natural, á las posesiones ibéricas de aquende el Atlántico. Si en Cuba las persecuciones pudieron ahogar la voz de la nueva escuela en el estadio de la prensa, los gérmenes quedaron sembrados, y van desarrollándose con extraordi-

naria rapidez, como si la sávia regeneradora de la doctrina estuviese invadiendo todas las capas de la sociedad. En la Isla de Puerto Rico, donde por mucho tiempo preponderó sin rivales el catolicismo, la zapa espírita casi no era sentida por los sacerdotes; pero la mina tenia que estallar y estalló, ya los beligerantes han empuñado el arma terrible de la polémica, y los periódicos de Puerto Rico son desde hace algunos meses teatro de la batalla que libra la nueva idea á las añejas preocupaciones de la Iglesia papista. Actualmente hay una interesante discusion entre *Un loco mas* y *el otro loco de Ponce*. Como siempre, la corona del torneo tocará al campeon espírita, que da pruebas de gran poder intelectual y que hiere á su adversario con gran esfuerzo. Felicitamos á nuestros hermanos de Puerto Rico por los brillantes trofeos que han comenzado á conquistar.

En *La Revelacion* de Alicante continúa su valiente cruzada, la elegante escritora y poetisa inspirada Sra. Amalia Domingo y Soler, cuyas bellísimas producciones son ya conocidas de nuestros lectores. Son muy notables las disertaciones espíritas sobre los vicios y las virtudes que la *Revelacion* publica; la enseñanza moral que de ellas se desprende es irreprochable. Deplora este colega que innumerables adeptos españoles, se dejen fácilmente mistificar por los espíritus perversos, y para resguardarse contra esta obsesion, publica un dictado de ultratumba que nos proponemos reproducir en nuestro próximo número, porque idénticas necesidades hay entre nosotros.

El Criterio Espiritista ha dado tambien la voz de alarma contra los mediums farsantes. Es tiempo ya, en efecto, de que los adeptos sinceros de la doctrina, se precavan contra las asechanzas que los prestidigitadores les tienden por todas partes. El contagio ha cundido desde los Estados Unidos é Inglaterra á los otros países; tan fácil es imitar algunos de los mas frecuentes fenómenos que se producen en nuestras prácticas, que los juglares americanos no han vacilado en explotar una nueva industria: la falsificacion de los hechos espíritas. Este es el secreto de por qué en la nacion vecina hay tantos *mediums*; es cierto que como casi todos ellos se hacen pagar, con recordar el sábio consejo de Allan Kardec, basta para no ser víctima de indignas supercherías: desconfiad de los mediums que especulan con su facultad. Para solaz de nuestros lectores, insertaremos pronto el juicioso y severo artículo del Vizconde de Torres Solanot, cuya enérgica resolucion aplaudimos.

La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona, se ocupa preferentemente en esplanar y dilucidar la doctrina de Allan Kardec. Y lo hace con un juicio y una solidez notables; su tendencia constante es la de dar mayor importancia á la filosofía que á las manifestaciones vulgares, en las cuales personas poco afectas á penetrar en el fondo de una enseñanza se detienen demasiado. No podemos menos de felicitar al colega barcelonés por este saludable ejemplo que á todos da: el espírita, desde que lo es, se impone la obligacion de estudiar la naturaleza del universo y la naturaleza moral; este es el principal objeto que debe tener la propaganda, relegando los fenómenos comunes al segundo rango de los estudios. Para este fin nos parecen inmejorables los artículos filosóficos que sobre Dios, la creacion y el hombre, viene publicando hace tiempo la *Revista*, de los cuales damos hoy una excelente muestra á nuestros lectores.

INGLATERRA.

La Asociacion Británica de espíritas sigue progresando asombrosamente. Nos es grato consignar que su órgano mas caracterizado *The Spiritualist*, lleva con fé y con energía la bandera que se le ha confiado, y que es una mujer, la Srita. Emily Kislingbury, el alma de esa inteligente y activa propaganda.

De vez en cuando hemos consignado en la *Ilustracion* algunos hechos relativos á la mediummidad del Dr. Slade, de Nueva York. Aunque este medium, como la mayor parte de los americanos, se hace pagar, los testimonios respetabilísimos que se han publicado como prueba de que su facultad no es un fraude, le han dado gran reputacion. Últimamente, con motivo de las experiencias instituidas por la Sociedad de Física de San Petersburgo para estudiar los fenómenos espíritas, el Dr. Slade fué invitado á dar á los sábios rusos las pruebas que pedian. De-

túvose en Inglaterra, donde pronto sus extraordinarias dotes fueron el asombro de cuantos se consagran á estos estudios, pero hé aquí que un escéptico ha intentado un proceso contra el medium doctor, so pretexto de supercheria. Los tribunales ingleses han tenido que conocer de este caso, y *The Spiritualist* inserta un elocuente discurso del abogado de Slade; Mr. Munton, en que refuta victoriosamente los cargos hechos á su defendido por el Sr. Lankester; publica ademas, los certificados de numerosos testigos de todas las clases sociales, en favor de la inocencia de Slade. A pesar de todo esto, cuándo se ha decidido en los tribunales incrédulos perjudicar al Espiritismo, no hay que tener esperanza de justicia. Por fortuna este caso va á ser análogo al del fotógrafo Buguet, que lejos de haber disminuido el número de adeptos, los ha hecho aumentar considerablemente. Entre los testigos que acreditan la inculpabilidad del medium, hay sábios de primer órden, como Cox, Wallace, Blake. No ha sido esto obstáculo para que Slade fuera condenado á tres meses de trabajos forzados; los espíritas apelaron de esta sentencia. Entretanto, la persecucion ha continuado, y los mediums comienzan ya á ser procesados indistintamente. Al Dr. Slade ha sucedido el Dr. Monck, quien será tambien condenado. En esta empresa está fuertemente interesado el clero protestante inglés, que como todos los cleros del mundo, es enemigo sistemático de la luz, por convenir á sus intereses el reinado de las tinieblas.

El Espiritismo ha invadido las posesiones inglesas de la India, donde encuentra un poderoso aliado en las analogías que nuestra doctrina tiene con el brahmismo y el budismo, y sobre todo en la popularidad de esos mediums conocidos con el nombre de fakirs.—Los profesores Fraser y Calderwood han comenzado á atacar el Espiritismo en la Universidad de Edimburgo.

FRANCIA.

Tenemos á la vista los números de la *Revue Spirite* correspondientes á Noviembre y Diciembre. En ellos encontramos la agradable noticia de que M. Leymarie, benemérito del Espiritismo, volverá á ponerse al frente del periódico el dia mismo que salga de la cárcel en que la incalificable malevolencia de los tribunales franceses lo ha detenido.

Continúan los estudios doctrinales sobre el *Quid Divinum*, el catolicismo anterior al Cristo, sobre la reincarnacion, etc.

La era de los procesos contra el Espiritismo parece haberse abierto con la persecucion de Leymarie. No solo son ahora los doctores Slade y Monck las víctimas escogidas por nuestros enemigos; segun vemos en la *Revue*, tambien en Baviera, país influido por el papismo, se ha procesado á la medium Elisa Léchner. Este caso con todos sus detalles lo pueden examinar hoy nuestros suscritores.

Un hecho de extraordinaria importancia se ha observado últimamente en Paris: la prensa profana ha confesado que el dia de muertos ninguna tumba de las innumerables que se levantan en el célebre cementerio del Padre Lachaise, fué tan visitada como el sepulcro de Allan Kardec. ¿Qué significa esta confesion?

"Digamos solamente que el brillante testimonio de homenaje rendido á la memoria del gran iniciador, prueba qué la luz se afirma y se impone; viene á proclamar la vida en el dominio mismo de la muerte. Lentamente, gradualmente, disipará las brumas de la ignorancia y las hostilidades de sus adversarios. ¿Cuántos siglos tardará en realizarse esta obra? ¡Qué importa! Ya sucederá, porque además de los dias actuales, el Espiritismo posee el porvenir de ultratumba, que se llama la eternidad."

Tambien en el Mans fueron procesados los Sres. Cornilleau, Doyen, Bellonele y Goutardo, por practicar el Espiritismo. *¡Bari nantes in gurgite vasto!* Estos señores escaparon del naufragio y fueron absueltos.

La *Revue* nos da la grata nueva de haberse traducido al italiano las obras de Allan Kardec.

Ya tienen noticia nuestros lectores de la poderosa ayuda que en los círculos de libres pensadores nos está prestando el periódico frances *La religion laique*, redactado por el distinguido literato M. Ch. Fauvety. El número correspondiente á Diciembre, contiene las materias siguientes: La doctrina sacerdotal y la doctrina laica.—La ciencia de las religiones; la palabra creadora.—Nuestro Syllabus.—El problema de la muerte entre los griegos.—Poesía: vida uni-

versal; vida individual; inmortalidad.—Explicacion de los misterios cristianos.—¿Somos panteistas?—El círculo de la vida y la inmortalidad del alma.

Todos estos artículos están escritos magistralmente, por literatos notables y laureados de la Academia.

BÉLGICA.

Le Messager se ocupa de la mision de Cristo como revelador; prosigue dando cuenta de la Asamblea general de la Federacion Espírito-Magnética belga.

Este periódico es uno de los mas valientes paladines del Espiritismo.

ESTADOS-UNIDOS.

Poco de nuevo tenemos que decir sobre el Espiritismo en la vecina Union. Los prosélitos siguen multiplicándose con rapidez. *The Spiritual Scientist* contiene excelentes estudios sobre los fenómenos y las doctrinas espíritas.

The Banner of light nos prodiga bondadosos é inmerecidos elogios; pero advierte que no le gustan algunas de nuestras tendencias, señalando entre otras el concepto que nos formamos de la idealidad de la materia. Es decir, *The Banner* no cree en que la idea que tenemos de los objetos exteriores, ó de que no tenemos conciencia, es relativa. Sentimos disentir de la opinion del decano de la prensa espírita; pero como no expone las razones de su disgusto, así no podemos prescindir de las nuestras.

CHILE.

Nuestros hermanos de Santiago han sido atacados por el clero católico, y su periódico inserta la réplica que da al padre Leon D. Francisco Basterricas, á propósito de las penas eternas.—"La sustancia inmortal del organismo humano,"—se titulan unas cartas de un naturalista á un espírita.

Todos los estudios de la *Revista Espírita* de Santiago denotan un profundo conocimiento de la doctrina y una firme resolucion de propagarla á todo trance.

SANTIAGO SIERRA.

Miscelánea.

"LA LEY DE AMOR."

Esta interesante publicacion espírita que ha merecido tan brillante acogida, tanto en la República como en el extranjero, por la inteligencia, cordura y buen juicio de sus redactores, ha entrado en el segundo año de su existencia. Le deseamos una larguísima duracion y una prolongada série de conquistas.

Recomendamos con encarecimiento á todos nuestros hermanos, vean el prospecto que para el presente año han publicado sus ilustrados redactores, á cuyo fin, con el presente número remitimos á cada localidad un ejemplar á nuestro agente, para que impuestos de sus condiciones, con su aviso á esta redaccion ó directamente al lugar de su procedencia, se suscriban todos los que sean justos apreciadores del incuestionable mérito de publicaciones, como *La Ley de Amor*.

ALBUM FRATERNAL ESPIRITISTA.

La redaccion de nuestro estimado colega de Sevilla, *El Espiritismo*, se propone coleccionar en un folletito, bajo el título que encabeza estas líneas, pensamientos lacónicos y profundos, para cuya realizacion ruega á todos los hermanos en creencias cooperen con las ideas que tengan á bien remitirle.

Hé aquí un modelo del pensamiento:

"El trabajo alcanza todos los progresos."

R. A

"No hay otro cielo ni otro infierno que la voz secreta de la ley moral en las conciencias."

M. T.

"Luchar es vivir y progresar."

X.

Plácenos acceder á la súplica de la revista sevillana insertando en nuestras columnas este anuncio, á fin de que llegue á conocimiento de la mayor parte de nuestros hermanos, y puedan remitir sus obsequios, por los cuales *El Espiritismo* anticipa las mas expresivas gracias.

Por nuestra parte aplaudimos el pensamiento, y ofrecemos contribuir en cuanto podamos á su realizacion.

—El periódico *Spiritual Scientist*, de Boston,

ha publicado numerosos testimonios de fenómenos espíritas últimamente observados en los Estados Unidos.

—Escriben de Trenton, Nueva Jersey, que á pesar del predominio católico en aquel estado, el espiritismo se propaga rápidamente.

—En Compiegne, Francia, han ocurrido manifestaciones espiritistas tiptológicas en una casa situada cerca del convento de San José, que han consternado á los habitantes del "faubourg" Saint-Germain.

—*La Ley de Amor* da cuenta de los progresos que hace el espiritismo en la Ciudad y puerto del Cármen, México.

—Son notables los estudios sobre "curaciones fluídicas," que viene publicando en su parte editorial nuestro apreciable colega *Le Messager*, de Lieja.

—Nuestro hermano F. Seifoni continúa dando cuenta en la revista *Annali dello Spiritsmo*, de muchos y singulares fenómenos espiritistas verificados en Roma. Los Sres. Nicolás Laurenti, Vicente Rossi, Enrique Mannucci y Aquiles Tanfani, certifican la verdad de la relacion.

—En Nápoles han tenido lugar notables fenómenos de aporte, segun refiere la revista turinesa.

—Nuestro hermano y colaborador de *El Criterio*, F. Clavairoz, cónsul de Francia, en Trieste, ha publicado en los "Anales" de Turin algunas comunicaciones obtenidas en 1859 respecto á Turquía, conteniendo notables apreciaciones que hoy se van realizando.

—Recomendamos á nuestros hermanos las revistas de la prensa nacional y extranjera que, debidas á la pluma de D. Joaquin Calero, ven la luz en "LA ILUSTRACION ESPÍRITA," de México.

—La lectura de los periódicos espiritistas ingleses y norte-americanos, muestran la intensidad del movimiento espiritista anglo-sajon, hácia la parte filosófica del espiritismo.

—*La Revista Espiritista* de Montevideo anuncia la formacion en esa Ciudad, de un nuevo círculo de estudios sobre el espiritismo.

—Segun la *Revista de Estudios Espiritistas, Morales y Científicos*, de Santiago de Chile, nuestros hermanos de aquel país han comenzado á sufrir los ataques de los romanistas. El Sr. Basterrica ha refutado victoriosamente los errores y absurdos del padre José Leon su contrincante.

—Está llamando la atencion pública el ruidoso proceso contra el medium americano el doctor Slade, acusado ante el tribunal correccional (Police-Court) de Lóndres. *La Ilustracion Inglesa*, el *Times* y otros periódicos importantes del Reino Unido, el *Evenement* y varios mas franceses, se han ocupado de dicho asunto.

El Criterio Espírita de Madrid.

EL PROCESO DEL DOCTOR SLADE.

Despues del proceso de Paris y del suceso de la Universidad de San Petersburgo, ha venido el ruidoso proceso del Dr. Slade á demostrarnos que estamos en pleno período de lucha, del cual saldrá triunfante el espiritismo, como ha salido de las primeras contrariedades que á su marcha se opusieron.

Hé aquí un corto resúmen la historia y estado actual del asunto á que se refiere el epígrafe con que encabezamos estas líneas.

El medium norte-americano Dr. Slade, cuya honradez no se habia puesto nunca en duda, llegó hace pocos meses de los Estados Unidos á Lóndres, de paso para San Petersburgo, donde le aguardaban para someter á un estudio científico y severa investigacion sus manifestaciones medianímicas. Al detenerse en la Capital de Inglaterra, dió algunas sesiones en su casa, y parece que se hallaba dispuesto á presentarse ante la "Asociacion británica para el adelanto de las ciencias," con el fin de someter á su investigacion los hechos por su mediacion producidos. En tal estado las cosas, Mr. Lankester presentó una denuncia, en virtud de la cual el Dr. Slade y su representante, secretario ó administrador, Mr. Simmons, comparecieron ante el tribunal "Bow street Police Court."

Resulta del extenso proceso (que hemos leido en el *Spiritual* de Lóndres, y tenemos á disposicion de todos aquellos á quienes interese su conocimiento), que Mr. Lankester acusa al citado medium como criminal que debe penarse con arreglo á la ley inglesa que condena á los evocadores que con artes mágicas y conjuros, engañan á los incrédulos, y porque tomó dinero, confabulado con Mr. Simmons.

Sostiene la acusacion Mr. Lewis, y está encargado de la defensa Mr. Munton. Aquella trata á los acusados de simples juglares, y á Slade le considera como un prestidigitador poco hábil, añadiendo que pretende estar asistido por el espíritu de su mujer, muerta hace pocos meses, que trae á los espíritus evocados por los visitadores que van á ver, mediante una guinea (cinco duros) al reputado medium en su casa. Se le acusa tambien por representar farsas, auxiliado de Simmons, quien pregunta á los visitadores en una habitacion contigua á la que ocupa, escuchando, el Dr. Slade, acostumbrado á aprovechar todas las indicaciones, con quince años de práctica.

Tambien le acusa de producir ruidos, que son debidos á sus piés y sus manos, en una mesa preparada al efecto; que no consiente mas que dos visitadores á la vez, pues á dos puede vigilarlos sin que sorprendan sus *triques*. Y por último, de simular escritura en una pizarra doblada que contiene dentro un lapicero; que esto lo hace con los dos dedos que le quedan libres al poner la mano sobre la pizarra, y que el calor de la mano hace que aparezca la escritura, una vez que se ha secado lo que se habia borrado con la esponja.

El acusador Lewis, produce ante el tribunal la escritura en aquella forma. El célebre prestidigitador Maskelyne, depone tambien contra el Dr. Slade. El defensor protesta de aquellos procedimientos.

Mr. Lankester, bien conocido en el mundo científico, dice que presentó la acusacion despues de haber sorprendido en una primera visita al Dr. Slade, arrebatándole la pizarra en el momento en que sobre ella escribe, y testifica con él el conocido Donkin, que habia asistido á otra sesion.

Nótase en el trascurso del proceso que hay animadversion contra el Espiritismo, confundiendo lastimosamente lo que puede ser parte fenomenal y aun prestidigitacion, con la sublime doctrina que está muy por encima de los abusos que á su nombre puedan cometerse.

En suma: la acusacion concreta dos cargos: engañar á los súbditos ingleses con malas artes para sacarles dinero, y confabulacion con otra persona para conseguirlo.

El *Times*, el *Daily News*, el *Examinor*, la *Ilustracion* inglesa y otros periódicos se han ocupado extensamente del asunto. El tribunal ha condenado al Dr. Slade á tres meses de prision con trabajos forzados. Los espiritistas han apelado ante el tribunal superior, y por suscricion han reunido 200 libras (mil duros) dadas como fianza por el Dr. Slade, quien se halla en libertad mientras se resuelve la apelacion.

Despues de dictada la condena, la Asociacion británica de espiritistas celebró una solemne reunion, á la que asistieron el Dr. Slade y Miss Slade, Mister y Miss Simmons y considerable número de socios. El presidente Mr. Alexander Calder pronunció un extenso y notable discurso. El orador dijo que se congratulaban de hallarse reunidos con el honrado Dr. Slade, y de que el proceso no presentase peor aspecto; que merced á la defensa de Mr. Massey no se le consideró como confabulado; que esperan tranquilamente el resultado de la apelacion; que ha servido el proceso para que si en América conocian algunos miles de personas los hechos producidos por Slade, los conozcan ahora millones en Europa; y por último, que se ataca al Espiritismo, sin tener en cuenta los consuelos que esa doctrina trae á la humanidad.

Mr. Harrison, del *Spiritualist*, habla tambien en favor del Dr. Slade, á quien dice se le ha condenado solo por el testimonio de dos personas, Lankester y Donkin, sin oir testigos en favor de aquel; y concluye considerándole como el moderno Galileo.

No nos toca á nosotros emitir juicio sobre este asunto, limitándonos por hoy á exponer concisamente los hechos que conocemos y dan idea del estado de este asunto; procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de cuanto nuevo ocurra.

DEFUNCIONES.

Nuestros hermanos D. Joaquin Sanchez y Dª Ana Joaquina Oropeza, han regresado á su verdadera patria. Nuestros lectores si son espíritas, saben cuál es el deber que les impone la caridad.

ERRATA NOTABLE.

En el número 1 página 11 línea 10, se lee, purísima encarnacion del altísimo; deberá leerse, purísima emanacion del altísimo.

Editorial.

EL PRINCIPIO CREADOR
SEGUN EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

"Cuando terminó la disolucion [Prelaya], *Brahma apareció en todo su brillo, y desplegando su propio esplendor, disipó la oscuridad y desarrolló la naturaleza.»*—MANU.

Mucho se ha dicho sobre el caos, y los escritores apasionados por el Génesis mosáico, han pretendido hallar en la célebre hipótesis de Laplace sobre la formacion del mundo, un equivalente perfecto del tohu-bohu hebreo, trasformándose por períodos regulares en el universo actual. "Las tinieblas llenaban el abismo—dice la Biblia,—y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas." Esta imágen, aplicada á la idea científica del orígen del universo, convierte las tinieblas en una nebulosa solar, y el abismo en el espacio que la contiene: el Sér Supremo se cierne sobre aquella materia informe, y se prepara á realizar la obra que llamamos creacion, interviniendo con su fuerza para producir un órden admirable en aquel desórden infinito.

Pero la hipótesis nebular no comprende la necesidad de que todos los astros que pueblan la extension hayan sido producidos simultáneamente: nuestro sistema planetario se formó probablemente en época muy diferente de la que vió nacer los sistemas de las demás estrellas. A pesar de los inmensos y complicados movimientos con que recorren el éther los cuerpos celestes, hay para todos en la extension lugar bastante para que verifiquen una série indefinida de cambios, por lentos que estos sean. Por ejemplo, para no remontarnos hasta los confines telescópicos del firmamento, es muy verosímil que la formacion de Sirio sea mas reciente que la del Sol, y mucho mas antigua la de *Alpha* de Hércules; los diversos tipos que el análisis espectral ha descubierto en las estrellas, caracterizados por la clase de sustancias que contienen y el estado de actividad lumínica en que se encuentran, son, segun el P. Secchi y otros autores competentes, prueba irrecusable de la diversidad de edades y de orígenes. Así, pues, pretender explicar el caos bíblico, que es universal, por una trasformacion que es puramente local, es olvidar que el Sol y su sistema son un punto en la inmensidad, y que todas nuestras evoluciones cosmológicas deben haber sido completamente indiferentes á la incontable mayoría de los astros.

Olvídase además que la nebulosa de Laplace no puede dar una idea genuina de lo que el Génesis, segun sus defensores, quiere significar. Las tinieblas caóticas fuera de las cuales estaba Dios dispuesto á imponerles su voluntad, eran un cúmulo de materia privada de leyes; concepcion inimaginable, pero necesaria para que hubiera esa creacion; eran *nada* segun la teología cristiana, que hace del vacío la matriz absoluta de las cosas. La comparacion no puede, pues, establecerse; la nebulosa solar, análoga á las nebulosas gaseosas que hoy nos revelan los instrumentos astronómicos, no era ciertamente un conjunto de moléculas sin energía regular; era la condensacion regular y gradual de una cantidad determinada de materia, en mundos activos semejantes á los que quizás están fabricando en estos momentos las nebulosas de Orion ó de los Perros de Caza. Lejos de ser aquello una creacion, es decir, la intervencion, en un momento dado, del esfuerzo divino, era la continuacion de trasformaciones anteriores que se operaban en virtud de las leyes ya existentes del movimiento. El Sol, antes de ser la nebulosa solar y padre de los actuales planetas y satélites, habia sido ya otro modo de la materia astral, tal vez alguna estrella que se descompuso en sus elementos primordiales al impulso de alguna fuerza exterior ó interior, como las que han hecho aparecer y apagarse la estrella de Tycho-Brahé en Casiopea, la de Hiparco en el Escorpion, ó como la que hace apenas once años se incendió repentinamente en la Corona Boreal. La hipótesis de Laplace es por consiguiente incapaz de representar con eficacia la *creacion* tal como parecen proponerla los primeros versículos de la Biblia, y como toda una legion de teólogos y de filósofos ha querido explicarla.

Si el principio de la eternidad del movimiento estuviese demostrado, habria que renunciar para siempre á toda idea de creacion, en la acepcion vulgar de esta palabra; Dios perderia uno de los atributos que la fé universal de los pueblos le ha dado. Su intervencion en los fenómenos se concretaria exclusivamente á mante-

mente inferior, sino que su genealogía se pierde en la *moñera*, es decir, en el último eslabon de la cadena zoológica; para llegar á la trasformacion humana, debe suponerse una série no interrumpida de herederos, que viniendo desde esa molécula viviente de protoplasma han cambiado de medios de habitacion, de recursos y de necesidades; que al través de edades prodigiosamente largas en que nuestro planeta ha evolucionado tambien, han ido enriqueciéndose con nuevas adquisiciones de órganos y de funciones, gracias á la seleccion natural y sexual, á los fenómenos del heredamiento, á la adaptacion de los mas fuertes, á los nuevos medios de vida, hasta realizar el hombre; el hombre mismo se trasformará probablemente en otro sér, y así sucesivamente. Por induccion se generalizan estos fenómenos terrestres á todo el universo.

Además, la ley de la evolucion no se detiene en la constitucion anatómica y fisiológica del hombre; para ella las cualidades del espíritu son simplemente un modo de manifestacion de la materia, el resultado de las fuerzas especiales que obran en el cerebro; el pensamiento consciente es "la faz subjetiva de los fenómenos cerebrales" (Dumont), y la libertad no existe sino como efecto de una multitud de causas mas ó menos involuntarias; la ley de evolucion, en su manifestacion principal que es la lucha por la vida, domina igualmente la marcha, el desenvolvimiento de la familia, de la sociedad, de las naciones. Los fenómenos sociológicos, morales y políticos son, pues, de un órden mas elevado que los fisiológicos, pero pertenecen á la misma clase y se rigen por iguales motivos. El sistema explica por consiguiente hasta la aparicion y desaparicion de las razas, la grandeza y decadencia de los pueblos, el progreso, la civilizacion, la religion. Inútil es decir que la religion es para esta escuela un fenómeno general que tiene su orígen en el particular de los sentimientos religiosos, cuya procedencia por evolucion puede seguirse desde las razas inferiores á los animales superiores en que se manifiesta bajo las formas análogas del respeto, el temor, el cariño ciego y la confianza absoluta que equivale á la fé.

El sistema evolucionista que, así considerado, es verdaderamente grandioso por su tendencia sintética á deducir de una variedad infinita de fenómenos la unidad de las fuerzas universales, seduce sin duda hasta á los ánimos mas prevenidos en contra suya: pero excusado es recordar que si su enseñanza puede ser la expresion de la verdad bajo muchos puntos de vista, pierde todo su valor desde que falla magistralmente sobre un género de hechos que si coexisten con la vida física del universo, no dependen por cierto de ella; estos hechos son la existencia autonómica del alma y la realidad del libre albedrío, de que derivan casi en su totalidad la interpretacion racional de las luchas morales y el desarrollo de la sociedad humana. Mal puede la evolucion pretender legislar infaliblemente sobre actos de tal naturaleza cuando aun no ha probado algunas de sus mas necesarias premisas: que la vida, por ejemplo, es un fenómeno físico-químico, tal vez lo sea; pero los fisiologistas mas eminentes, están muy lejos de llegar aún á tal afirmacion, (1) y van hasta admitir *la idea de fin* en la evolucion de los gérmenes (2).

El evolucionismo, sin embargo, gana terreno de dia en dia por su interpretacion del mundo físico y orgánico; las autoridades mas eminentes, como Lyell en la geología, Darwin y Hæckel en la botánica y la zoología, Lubbock y Broca en la antropología, le han prestado apoyo considerable; y en general puede decirse, que la inmensa mayoría de los físicos y de los naturalistas ha ido á filiarse bajo la bandera enarbolada por Darwin, Spencer, y antes que ellos por el célebre sábio espírita Alfredo Russell Wallace, miembro de la Sociedad Real de Lóndres y presidente hoy de la seccion de biología en la gran sociedad británica del progreso de las ciencias. El evolucionismo orgánico se desarrolla paralelamente á la metamórfosis espiritual en que se funda nuestra religion; contiene además una enseñanza de que es preciso aprovecharse, porque esa sí subsistirá: pertenece de derecho á la física, y trata de la conservacion de las fuerzas. No es poca sorpresa la que causa ver al profundo filósofo Spencer desarrollar, con tan inesperadas conclusiones, la teoría del trabajo equivalente á la fuerza impendida, llámese ésta calor, magnetismo, etc. Despues de demostrar cómo las fuerzas son convertibles unas en otras,

[1] *Bernard.—Physiologie générale.—1870.*
[2] *Id.—Définitions de la vie.—1875.*

ner la ley, á prescribir á la materia el compás y el ritmo con que debia ejecutar su voluntad absoluta. Filosóficamente considerada, esta simplificacion de facultades en nada rebajaria la idea que debe tenerse de la grandeza y poder de la Divinidad, pues no estableceria contradiccion alguna entre la existencia del Sér Perfecto y las verdades matemáticas que el hombre ha conquistado. Pero Dios, haciendo el mundo de la nada, seria, como en las antiguas ó infantiles concepciones, la Verdad engendrando la Mentira. Compréndese, pues, que la filosofía racional haya desterrado de su estadio una nocion tan absurda; el universo, como obra de Dios, debe ser eterno; cualquier principio que se asignara á la creacion, implicaria la eterna inactividad de Dios antes de ese principio; y como un agente que no se manifiesta ni ejerce accion alguna no es tal agente, puede reprocharse á la creacion teológica la negacion de la eternidad de Dios, y de su existencia misma. Esa deidad imperfecta ha comenzado á ser en el momento mismo que su obra, y no puede resistir á los argumentos mas elementales de la razon. Así es en efecto; desde que la ciencia dice: nada se crea, nada se aniquila,—confirmando lo que ya la metafísica habia decretado, el Dios de las religiones cristianas desciende de su solio para dar su lugar al Dios de la Filosofía, á la causa que ha coexistido eternamente con su efecto. Para ese Dios, como para su creacion, ni hubo principio ni habrá fin; antecede á su produccion no en el tiempo sino en la necesidad lógica de nuestro juicio. Es el Eterno Legislador inmanente en la naturaleza sin ser consustancial con ella, presente siempre en todo el espacio y en toda la eternidad.

Pero la idea de ese Dios filosófico que acepta y adora el Espiritismo, ¿puede resistir con éxito á los ataques del ateismo *mecanista*, que pretende explicar el universo físico, la inteligencia, el sentimiento, la voluntad, la moral por el movimiento solo, sin necesidad de agente alguno que dirija esa accion de las moléculas materiales, ni la modifique conforme á un plan providencial? Precisamente en el exámen de este último reducto del positivismo vamos á descubrir cómo es Dios creador, cómo sin haber precedido al universo, éste es para Él una labor de creacion constante, en que si no aumenta ni disminuye en un átomo la cantidad de sustancia existente, ejerce una accion exterior equivalente á la adicion de cierta cantidad de fuerza, y hace brotar del reposo absoluto una nueva, indefinida, inmensa série de movimientos.

Para llegar á esta conclusion, expondremos antes de una manera breve y sencilla la famosa hipótesis de la *evolucion universal*, que puede encontrarse largamente desarrollada en la obra maestra del filósofo inglés Herbert Spencer, gefe ilustre de la nueva escuela. (1)—El universo en todas sus manifestaciones físicas, químicas, biológicas, intelectuales, morales y sociales, no permanece jamás idéntico á sí mismo, se halla en un estado de constante trasformacion; es un número dado de fuerzas que se convierten unas en otras, luchando entre sí perpetuamente, tendiendo sin cesar á un equilibrio que siempre es instable. Prescindiendo de averiguar el principio de las cosas, "que guarda un impenetrable misterio," con los datos de la ciencia puede sí indagarse cómo existió el mundo en el pasado, compararlo con su condicion actual, y predecirlo que en un futuro extremadamente remoto deberá suceder. Verbigracia: limitándonos á nuestro sistema planetario, puede adoptarse la hipótesis de Laplace sobre su formacion, así como la de Helmholtz sobre las relaciones de nuestro estado actual y la cifra del calor resultante de todo el trabajo cosmológico. Del mismo modo que la fuerza se manifiesta en física, bajo la forma de resistencia de la materia, de luz, electricidad, gravitacion, etc., se manifiesta en química por afinidades misteriosas, que son sin duda efecto de vibraciones de los átomos, que se añaden ó se sustraen entre sí. La vida es un resultado de esas fuerzas; los órganos no están hechos para sus funciones, sino que una funcion incipiente, que en un principio fué accidental al contacto de otra fuerza, por la repeticion incesante del estímulo desarrolla un órgano especial para manifestarse. Así, el hombre orgánico debe proceder no solo de un animal inmediata-

(1) *Los primeros principios.*—Véase tambien: *Principios de psicología* y *La ciencia social* del mismo autor, así como las obras de Wundt, Haeckel, Dumont, Ribot, Clifford, Bain, etc., que han difundido estas nuevas ideas.

y cómo de hecho sufren una trasformacion incesante en el laboratorio de la naturaleza, hace notar que tendiendo todas las fuerzas al equilibrio, debe llegar el dia en que la evolucion universal esté completa, y le suceda la *disolucion*, esto es, la súbita parálisis de todos los movimientos, que habrán logrado ya contrabalancearse mútuamente. Al movimiento perpetuo sucederá, pues, el reposo absoluto: el universo entrará en una época de quietud; todas las fuerzas formarán un sistema de compensacion matemática que hará imposible la traslacion de átomo alguno en el espacio; y como segun la misma filosofía dinamista, la materia es tan solo una manifestacion de la fuerza, y lo que no se manifiesta es como si no existiera, dedúcese en buena lógica que llegará un instante en que la materia será como no existente, en que la fuerza universal será impotente para ejercer acto alguno. Tal será el resultado final de ese gran conflicto de todas las energías. La correlacion de las fuerzas, "la mas elevada ley de la ciencia física que podemos percibir con nuestras facultades"—segun Faraday,—conduce indudablemente á tan inesperada consecuencia, que no es puramente teórica, sino hasta cierto punto experimental.

Porque no se crea que es solo una especulacion metafísica de Spencer lo que le lleva á semejantes conclusiones: es la teoría matemática del equivalente mecánico del calor, aplicada á todas las demas fuerzas, la que hace indudable esa desaparicion futura de todo movimiento en el universo: los hechos prácticos, cuando se necesita trasformar un movimiento en otro, lo demuestran con igual evidencia. Es el insigne físico escocés, Sir William Thomson, quien primero formuló esta necesidad forzosa del movimiento. "Cuando una energía de cierta forma se trasforma en energía de otra, hay siempre una cantidad que no tiene ya aplicacion y deja de ser útil. No se conoce en toda la naturaleza una sola operacion que pueda ser rehecha exactamente en sentido inverso, es decir: no conocemos medio alguno de convertir una cantidad dada de energía de cierta forma, en otra tal que podamos, recomenzando la operacion en sentido inverso, trasformar de nuevo la energía de la esgunda forma así obtenida, y obtener la cantidad primitiva de energía en la primera forma. En realidad, cuantas veces la fuerza pasa de una forma á otra, una parte se trasforma inevitablemente en calor, y el calor así producido se disipa por irradiacion ó por contacto. Así todas las fuerzas derramadas en el universo, de cualquier naturaleza que sean, tienden á convertirse gradualmente en calor y á esparcirse por todas partes bajo esa forma. Ahora bien, si toda la energía del universo se trasformase en calor, esparcido de una manera uniforme, cesaria de producir efectos mecánicos. Esta diminucion gradual de la energía se realiza sin interrupcion, y tarde ó temprano, el estado de cosas que existe actualmente debe terminar." (1) Como dice el matemático materialista W. K. Clifford, "tendiendo todas las cosas á reunirse, acabaremos por llegar á una gran masa central de una sola pieza, que emitirá ondas caloríficas al través del éther perfectamente vacío, y que se enfriará con lentitud; á medida que esta masa se enfríe perderá toda vida y todo movimiento." (2)

Cuando Sir W. Thomson reveló este singular descubrimiento, el no menos ilustre Rankine, otro de los creadores de la termodinámica, objetó que: "bien que el universo conocido, segun lo que puede saberse, parece tender á un estado final en que toda energía física estará uniformemente esparcida bajo forma de calor radiante, en que todas las estrellas se extinguirán y cesarán todos los fenómenos naturales, el mundo puede acaso poseer en sí mismo los medios de reconcentrar sus energías físicas y renovar su actividad y su vida." Pero entonces terció en el debate el célebre Clausius, demostrando que el calor no puede pasar por sí mismo de un cuerpo frio á un cuerpo caliente, probó que es imposible sostener la hipótesis de Rankine, que exigiria el paso del movimiento del éther á la materia inerte. (3)

Otro físico materialista se expresa así: "El movimiento tiene una tendencia constante, á causa de las resistencias de todas clases, á ex-

(1) S. W. T.—*Philosophical Magazine*, vol. IV, p. 304. (1852)

(2) Discurso sobre *La primera y la última catástrofe*.

(3) *Théorie mécanique de la chaleur*.—Paris, 1868, p. 336.

tinguirse. Al desaparecer, da por lo regular nacimiento á proporciones definidas de calor; otras veces, extinguiéndose, da orígen, por relaciones fijas, á otros agentes físicos, á saber: luz, electricidad, magnetismo. Recíprocamente, estos agentes pueden convertirse cada uno en movimiento por equivalentes. Ademas, todos estos agentes pueden trasformarse unos en otros. En un sistema de cuerpos entregado á sí mismo, la suma de todas las potencias medidas por el trabajo mecánico que pueden efectuar, es invariable; es decir, no puede ser alterada por la accion mútua de las partes del sistema. Luego el movimiento perpetuo es imposible, *porque supone una creacion de potencia sin un gasto correspondiente.* El hombre puede tomar trabajo mecánico en el receptáculo inmenso de la naturaleza, trasformarlo segun sus necesidades; pero nada puede crear. — Se prueba que hay en el universo una tendencia de todas las potencias á trasformarse en calor, que se derrama uniformemente por todas partes; es decir, el universo converge hácia un estado final en que no existirá ya ninguna diferencia de temperatura entre los cuerpos; en que, por consiguiente, ningun fenómeno será ya posible; en que todas las actividades de la naturaleza se detendrán, fijándose en un reposo relativamente eterno, á menos que exista un procedimiento inverso por el cual el calor pueda concentrarse de nuevo y reconvertirse en otras potencias. Pero parece que este procedimiento no existe y aun es imposible. — Nadie puede dudar, por cierto, del principio de la trasformacion mútua de las potencias naturales, ni del de la invariabilidad de su suma. Pero la disipacion de su potencia, y sobre todo las consecuencias cosmogónicas que entraña, no son comprensibles para todos. Sin embargo, por atrevida que parezca ser esta teoría, se funda en hechos y raciocinios que es difícil refutar. Así es que, desde su aparicion en 1852, ha sido aceptada por todas las personas que cultivan la nueva teoría del calor." (1)

Ahora solo tenemos que aplicar un procedimiento de lógica para llegar á una consecuencia imprevista, que á nuestro juicio, no ha sido formulada hasta hoy por ninguna escuela filosófica ni religiosa; héla aquí:

El universo tiende sin cesar á disolverse; sus fuerzas todas convergen á determinar una sola especie de movimiento; las vibraciones de este movimiento, propagándose por el infinito, irán muriendo lentamente hasta llegar á un reposo relativamente eterno, puesto que tendrá principio, y que para ser absoluto necesitaria haber sido durante toda la eternidad. No siendo el universo, en su esencia misma, mas que un conjunto de fuerzas, una vez que estas se equilibren, la sustancia universal dejará de existir por completo. Esa peripecia final de la vida del cosmos podrá distar de nuestra época miriadas de millones de siglos; pero en la eternidad todo período es un momento: sucederá, pues, que una inmovilidad absoluta reemplazará á la série actual de movimientos. Y como la constitucion de la materia supone que hasta el último de los átomos, hasta la última partícula del éther, solo se manifiesta diferentemente por la diversidad de las manifestaciones de movimiento, no siendo todo mas que una unidad inmensa en desequilibrio constante consigo misma, nada conservará su forma actual ni habrá la menor discrepancia entre el carácter, el número, el valor, por decirlo así, de los movimientos universales.

Esta es la disolucion completa; y nada en realidad puede dar una idea mas exacta del verdadero caos que esta deduccion final de la doctrina matemática de la evolucion; éste no es el caos mosáico en que los elementos luchan entre sí en gran confusion, y por lo tanto con cierta cantidad de fuerza: es el caos de la gran filosofía india, el *Pralaya* de Manú.

Pero como dice Milton:

> .....time, though in eternity, applied
> To motion, measures all things durable
> By present, past, and future.....(1)

y aplicando la ley del fin del movimiento al universo, no cabe mas que este dilema: ó el movimiento no tuvo principio, y en ese caso seria eternamente un *summum* de energía incapaz de va-

(1) Paul de Saint Robert, — *Le mouvement.* — *Revue Scientifique*, 1875, p. 1185.

(1) "En la eternidad misma, el tiempo aplicado al movimiento mide todas las cosas durables, ya sean del presente, del pasado ó del futuro."—Paraiso perdido. — Canto V.

riar, eternamente uniforme, interminable, exento de decadencia y de muerte, ó tuvo principio, y entonces, antes de ese principio, no era, no existia. En efecto, una fuerza que espira despues de haber agotado su accion, implica dos ideas: primera, que su accion no era infinita; segunda, que empezó, llegó á un máximum de intensidad y fué desvaneciéndose hasta llegar al mínimum absoluto, la nada. Si las fuerzas del universo han de tener fin, es porque han empezado una vez á manifestarse, han llegado en una época desconocida para nosotros á representar un máximum de actividad, y luego han ido decayendo gradualmente. El universo, pues, ha tenido principio; de lo contrario, sus movimientos, como que nunca habrian empezado, serian infinitos en tiempo y en espacio, no podria tener fin, ni podrian ser medidos por cálculo alguno. El universo ha comenzado á ser.

¿Y cómo pudo brotar el movimiento del reposo, cómo volver á desequilibrar las fuerzas en equilibrio si para producir este fenómeno el universo, en que los ciclos de reversibilidad absoluta de las energías son imposibles, no tenia el elemento necesario para causarlo? Evidentemente fué necesaria la intervencion de UN AGENTE EXTERIOR *que creara una potencia sin un gasto correspondiente*, segun la expresion de Saint-Robert, y ese agente exterior, que no pertenecia al universo ni podria ser consustancial con él, (1) y que tenia por consiguiente mayor poder que el universo, ¿quién era? Era el Brahma indo que hacia terminar la Prelaya, era Dios que volvia á manifestarse. Principio de diferenciacion en aquel inmenso océano de fuerzas equivalentes, causa primera y única del movimiento, producia con su mediacion el universo que ha venido desarrollándose, y hacia reaparecer el movimiento, sustanciando, materializando la fuerza.

No es esta grandiosa verdad la única que se desprende de la consideracion evolucionista del universo; haciendo abstraccion de si el equilibrio de las fuerzas es igual á la nada, misterio para cuya resolucion no tenemos datos suficientes por ignorar qué cosa es la fuerza, pero que la razon pura rechaza, porque entonces Dios no podria ejercer una accion cualquiera no teniendo en qué ejercerla, es necesario suponer al agente exterior causa del universo, como poseedor de todas las cualidades que la eternidad y la infinitud en todos sentidos importan; si así no fuera, habria perecido, como sujeto á la misma ley de evolucion que el organismo actual del universo; mejor dicho, ó no habria existido nunca, ó supondria otro agente superior á quien deberia su existencia; y así, de agente en agente, habria precision de suponer un absurdo, una infinidad de agentes infinitos. Es así que una de las cualidades necesarias á la infinitud en todos sentidos es la perfeccion y la actividad eternas, luego ese agente divino, ese Sér infinitamente superior á todo lo demas, jamás ha dejado de manifestarse, jamás ha dejado de legislar en su creacion. Debemos, pues, creer que al extinguirse un universo, otro le sustituye; quizás el Sér Omnipotente intervenga antes de la extincion vivificando y renovando oportunamente los resortes gastados del mundo. Suceden así los universos á los universos, las creaciones á las creaciones; y como en la eternidad las duraciones mas largas desaparecen y forman entre sí una série infinita de momentos inapreciables, Dios no solo es creador como principio providencial en el universo, sino como Eterna causa de sus movimientos.

No concluyamos este breve estudio sin recordar un principio que antes hemos consignado: las leyes de la naturaleza son constantes, pero no son absolutamente necesarias: son la armonía entre los fenómenos, pero no dependen de la esencia de la materia. Ha habido un Creador y Legislador en el principio del universo actual; ese Creador era eterno, ese Legislador podia impartir á su obra los preceptos que mas convenientes fueran, y así se los impartió. Si mañana el universo pereciera, podria Dios, sin deshacer el fruto de su voluntad, dar otras leyes, nuevas ó modificadas, al nuevo universo. Y esas leyes no serian mas que la presencia perpetua de su voluntad en todos los actos de la naturaleza; y las fuerzas que rigen la materia no serian nunca mas que la manifestacion de su poder. A ese Dios verdadera y eternamente po-

(1) No podia el agente ser consustancial del universo, porque sujeto entonces á las mismas leyes, habria dejado de existir en cualquier momento de la eternidad anterior al principio del universo actual.

deroso, en el cual *somos, vivimos y nos movemos*, acabará la ciencia humana por erigir todos sus templos: ese es el Dios del Espiritismo.

SANTIAGO SIERRA.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

—CONTINUA.—

EL HOMBRE-DIOS.

Las manifestaciones del órden llamado sobrenatural son tan antiguas como la humanidad misma.

Así nos autoriza á creerlo la tradicion indiana, la mas antigua que conocemos.

La existencia de los fakires encargados de las manifestaciones exteriores del poder oculto viene en apoyo de nuestro aserto y casi lo evidencía el grande interés que las manifestaciones ofrecen en la filosofía religiosa del Ganges, como base de la religion demostrada.

En todas las edades se ha explotado el móvil del terror para sojuzgar las conciencias y asegurarse el dominio sobre el vulgo.

La influencia secreta y misteriosa de los fakires sobre la naturaleza, los rodeaba de una atmósfera de religioso respeto. Los grandes acontecimientos eran siempre anunciados y celebrados con manifestaciones estrepitosas y terribles que cegaban las inteligencias y embargaban los sentidos bajo la influencia para cada caso meditada, en tanto que tenian lugar las solemnes intrigas del consejo de los iniciados, cuya existencia era un misterio, y que huian del mundo para no dejarse conocer como hombres y mantener su prestigio sobrenatural. Acaso esta conducta tuvo su razon de ser en el conocimiento profundo de las masas ignorantes. Acaso se creyó inocente el engaño. No prejuzgo esta cuestion, pero tal es el hecho.

El Brahmatma, gefe superior del consejo de los iniciados, era invisible para el vulgo que le creia inmortal, y á quien se ocultaba su muerte cuando esta acaecia, para alimentar su error.

El Brahmatma solo aparecia de tiempo en tiempo con largos períodos de intervalo, y siempre rodeado de una multitud de fenómenos y manifestaciones sorprendentes; su luz, al decir de las trádiciones sagradas, cegaba á los curiosos con su claro fulgor.

El Brahmatma era para los indos un semidios inmortal y omnipotente.

Las decisiones del consejo de los setenta presidida por el Brahmatma, eran irremisiblemente la genuina expresion de la voluntad de Dios, quien directamente y sin cesar los inspirâba, y el Brahmatma era el depositario por excelencia de las verdades eternas y de las ciencias ocultas, patrimonio de los iniciados.

Preciso es confesar que por censurable que fuese el monopolio de la ciencia verificado por la casta sacerdotal para sojuzgar la India, debió necesariamente asegurar á los Brahmanes una superioridad moral indestructible.

Los fenómenos de la naturaleza, en tanto que no se descubren las leyes que los rigen, sorprenden sobremanera, y nada mas fácil, y sobre todo en épocas remotas, que atribuirles una causa sobrenatural desconocida y tomarlos como manifestaciones del divino poder.

Sin poner en duda la realidad de los fenómenos efectivamente producidos por la fuerza psíquica de los pitris-espíritus — me atrevo á creer que mas de una vez se exhibirian al vulgo como tales muchos fenómenos perfectamente comunes y del órden regular. La química y la astronomía fueron aun en la edad media consideradas como ciencias ocultas, evoluciones satánicas y sobrenaturales, bajo los nombres de alquimia y astrología, y los que las profesaban como nigromantes, adivinos y encantadores.

A estos fenómenos naturales que los iniciados podian fácilmente provocar porque conocian las leyes á que obedecen, deben agregarse las no menos naturales pero sí mas sorprendentes producidos por agentes inmateriales — los pitris,— fuerzas ocultas que escapan á la apreciacion matemática material, y que solo se conocen por sus resultados sin por esto ser otra cosa que uno de tantos elementos ó fuerzas de la naturaleza.

Unos y otros aseguraron á la casta sacerdotal un prestigio sin medida y una obediencia ciega por parte de las masas, que en cada Brahman veian la imágen de la ciencia y el poder, una emanacion de la Divinidad Suprema.

Los mismos reyes fueron sus vasallos, la teo-

cracia se entronizó en el Indostan, y desde entonces la sociedad civil absorbida por la religiosa, fué regida por los legisladores sagrados, y las predicciones de los sannyassis-nigroanis-cenobitas, desoidas.

La clase de los iniciados fué segregada de la masa comun de la humanidad y considerada como de orígen divino, y el Brahmatma invisible como la divinidad misma, ante la que se prosternaban deslumbrados en el furor de su grosero fanatismo las castas desheredadas.

¡Cuántas veces desde entonces se ha repetido en nuestras sociedades modernas la reaccion sacerdotal, comenzando siempre por las persecuciones y la humildad, para trocar los frenos al fin de la jornada!

Con el legado de la iniciacion para sus clases privilegiadas, recibieron las civilizaciones herederas de la India el legado de la supersticion para sus clases desheredadas.

Persia, Egipto, Grecia y Roma finalmente, conservaron la division de castas, y con ella el monopolio de la ciencia y del dominio para el sacerdocio; la debilidad para sus reyes, la opulencia para los mercaderes, y la miseria y la ignorancia y la supersticion para sus esclavos.

Las sibilas, los angures y los profetas vinieron á sustituir á los fakires y sannyasis.

El consejo de los setenta fué tambien conservado bajo diversas formas y con diversos nombres, y el gefe supremo de la armada clerical perpetuó la memoria del Brahmatma.

En Grecia y en Roma los dioses fulminaron anatemas por boca de los hombres, y en el vuelo de una ave agorera ó en las entrañas de una víctima de propiciacion se predice el porvenir.

La divinidad se ha multiplicado y con ella los cultos, pero en todo lo demas la imitacion es fiel. ¡La casta Brahmánica no se ha extinguido y se hace sentir por doquiera!

Entre los hebreos durante su famosa peregrinacion y en la cuna de su existencia, multitud de hombres inspirados por Dios predicen y amenazan en su nombre.

Moisés es nombrado por Dios conductor y guía del pueblo oprimido, y él solo en constante comunicacion con Jehová recibe la legislacion escrita del pueblo que está llamado á gobernar. Sus apariciones van siempre acompañadas de fuertes sacudimientos, truenos y relámpagos. Su voz es la de Jehová, y se le escucha con religiosa uncion, escepto cuando no se le quiere escuchar.

En una palabra, en todos los pueblos han existido hombres que con autorizacion ó sin ella han tomado el nombre de Dios y legislado en su nombre para gobernar á los demas.

Manou, Manes, Minos, Zoroastro, Moisés, etc., no son mas que la prolongacion del poder sacerdotal del Brahmatma. Iniciados que probablemente descontentos quisieron divulgar sus conocimientos, y huyendo de la presuncion se refugiaron en los países vecinos para llevar á ellos la civilizacion y el adelanto, pero que llegada la oportunidad cayeron en los mismos errores y debilidades, y no hicieron mas que trasladar con mas ó menos fidelidad la viciosa organizacion de la India, bajo el yugo sacerdotal, á regiones mas ó menos apartadas.

Tal es la historia de los inspirados por Dios, y como tales, infalibles en sus declaraciones, hasta la venida de Jesus y la fundacion del Cristianismo.

Jesus, el inspirado por excelencia, se dijo imágen del padre, aseguró que el que le conocia y amaba, amaba y conocia á su padre, de quien era fiel trasunto; identificóse con él, y en esta virtud, ninguna palabra más autorizada que la suya, muy superior á la de los profetas que le habian precedido. Nadie hasta entonces, entre los inspirados, tenia una relacion tan íntima con Dios como el Nazareno, aunque, como á los demas, habia que creer bajo su palabra, en vista de la dificultad que ofrecia la autentificacion de la credencial.

Ya hemos dado á conocer nuestra opinion sobre la realidad histórica de la existencia del Cristo y el original del que, á nuestro juicio, fué copiado, y al referirnos al mártir del Calvario, es solo para traer el enlace histórico y buscar el orígen de las declaraciones de la Iglesia triunfante.

El mismo Jesus al anunciar que el don de profecía se generalizaria, como predijo Isaías, aconseja la desconfianza respecto de los que se dicen inspirados, en estos términos: "No creais á todo espíritu que venga, mas aseguraos si procede de Dios."

En los primeros años del cristianismo, cuando comenzaron á darse á luz las imitaciones del Khristna, del Indostan, en la vida y milagros de Jesus, el Cristo de Judea, empezó á organizarse la naciente asociacion de propaganda en medio de las persecuciones sangrientas de los emperadores romanos.

Necesariamente comenzaron á suscitarse algunas dudas enter los propagandistas, y con este motivo se celebraron los primeros sínodos ó concilios privados que preludiaban el renacimiento del consejo de los setenta, bajo la forma de concilios generales asistidos por el Espíritu Santo.

La primera reunion tuvo lugar en Jerusalem, y en ella se discutió la interesante cuestion de si era necesario circuncidar á los gentiles. La decision comienza así: "Nos ha parecido bien al Espíritu Santo y á nosotros, etc."

Desde el momento por supuesto en que el Espíritu Santo presidió la discusion, el fallo fué infalible y debió universalmente acatarse.

Mas adelante vino á suscitarse una cuestion de mas importancia: La naturaleza de Jesus hijo de Dios. Tratábase de saber si era Dios ó criatura, y sobre este punto se dividieron no solo los sacerdotes sino los pueblos mismos.

Habiendo sido inútil la carta que Constantino dirigió á Alexander y á Ario, contradictores, para poner fin á la discusion, se decidió á convocar el primer concilio ecuménico que se reunió en Nicea (Bithynia) el año de 325, á cuyo concilio concurrió un crecido número de obispos, que segun Eutichio fué de dos mil cuarenta y ocho, y segun Constantino y San Atanasio no pasó de trescientos diez y ocho.

El concilio fué presidido por el Emperador.

La liga del sacerdocio con el poder estaba consumada.

Renació, en fin, el vasallaje de los emperadores al poder clerical.

Hé aquí la fórmula de la decision:

"Creemos á Jesus consustancial al Padre, Dios de Dios, (1) luz de luz, engendrado y no hecho (2). Creemos tambien en el Espíritu Santo.

Se habia declarado de antemano en los primeros sínodos, la solidaridad del Espíritu Santo en las declaraciones de los obispos congregados. Constantino hizo la solemne declaracion de infalibilidad del concilio de Nicea, y á mas los que tuviesen lugar en adelante.

Al publicar las ordenanzas y decisiones del de Nicea, escribió dos cartas, una dirigida á las iglesias en general, en la que declara suficientemente discutida y sin dificultad alguna la cuestion de fé, combatida por los arianos; y otra á alguna iglesia en particular y especialmente á la de Alejandría, en la que dice: "Lo que trescientos obispos han ordenado, no es otra cosa que la sentencia del hijo único de Dios; el Espíritu Santo ha declarado la voluntad de Dios por medio de estos grandes hombres á quienes inspiraba; así, pues, ninguno dude, ninguno se separe. Volad todos de buena voluntad al camino de la verdad."

Pero importaba ya que la razon repugnase la citada decision, poco importaba que la discusion hubiese sido reñida y acalorada, y que las actas del concilio ocupasen mas de cuarenta volúmenes, como lo asegura el autor del prefacio árabe del concilio en cuestion. La declaracion oficial estableció definitivamente la infalibilidad de los concilios, asistidos por el Espíritu Santo, á pesar de la diversidad de opiniones y de cuantas objeciones pudieron aducir los adversarios.

La infalibilidad de los concilios no nace como la de los iniciados del tercer grado y del Brahmatma, en medio del terror de las manifestaciones del poder oculto, sino á la sombra del cetro y de la púrpura cobijada por la magestad imperial, y surgiendo del cerebro de un hombre: Constantino.

Ciertamente que al hacer tal declaracion el emperador, debió juzgarse competentemente autorizado y tan infalible por sí solo como los obispos reunidos, porque ó hizo la declaracion *motu propio*, en cuyo caso su opinion debió valer tanto como la del herético Ario, ó fué fruto de la inspiracion, y entonces no pudo equivocarse, pues era Dios quien por su boca hablaba.

Pero esto no ocurrió por entonces, y se aceptó

(1) La cualidad de engendrado, tanto como la de hecho, se opone igualmente á la de increado.

(2) Este pleonasmo sobre carecer de sentido, implica una herejía: la Superioridad de Jesus sobre el mismo Dios de quien es Dios á su vez.

simplemente su rescripto, sin que por esto cesara la desercion de las iglesias rebeldes, desercion que hasta el dia subsiste bajo diversas formas.

La materia para los concilios no se habia agotado, y despues del de Nicea tuvieron lugar otros en número incalculable.

Para no divagar, pasaremos revista solamente á los ocho concilios generales que son los que por su importancia y en su calidad de ecuménicos ofrecen interés: El de Rimini y Seleucia en 359, proscribió todo lo que habia declarado el de Nicea, y entre ello la consubstancialidad del Hijo.

El de Constantinopla, reunido por Teodosio en 387, anatematizó el de Rimini y repitió ampliándolas las decisiones del de Nicea.

El de Efeso, reunido por Teodosio II en 431, no pudo tener lugar por la armonía que reinaba entre los diputados al concilio.

El segundo de Efeso que tuvo lugar en 449, y fué mas tarde llamado *el pillaje*, discutió y condenó las dos naturalezas que se querian dar á Jesucristo para conciliar sus cualidades de hombre y Dios.

El de Celedonia en 451, nulificó el segundo de Efeso, y aprobó para Jesucristo dos naturalezas y una sola persona.

En 680, el de Constantinopla, presidido por el Emperador Constantino (el barbado), decidió que Jesucristo tenia dos voluntades, y condenó á Honorio 7°—Papa, como monithelita.

En 787, un segundo concilio de Nicea, convocado y presidido por Irene, restableció el culto de las imágenes, proscrito por su marido Leon.

¿Pero, á qué continuar la relacion de los concilios, y sobre todo, tan conocidos como los de Lyon, Trento y Letran?

Basta lo dicho para penetrarse de la elevada mision de esas asambleas, reunidas de tiempo en tiempo para deshacer lo hecho por los anteriores, esperando igual suerte de los que las sucedieron, y que con tanta arrogancia han modelado á su capricho al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

De ninguna manera nos atreveríamos á dudar de la buena fé de los padres asistentes á los concilios, y los creemos inspirados por el Espíritu Santo. Despues de la declaracion de Constantino, ¿quién puede dudarlo?

Pero llama la atencion entre las declaraciones muchas veces contradictorias entre sí, de los diversos concilios generales.

Una de dos cosas: ó el Espíritu Santo está mal informado respecto de las personas de su familia, muy reducida por cierto, ó quiso divertirse con los venerables padres de la Iglesia y encender la animosidad entre ellos.

En uno y otro caso nos atreveríamos á condenar respetuosamente la debilidad y credulidad de los inspirados, que nada sospecharon á pesar de tan alarmantes síntomas de engaño.

Los heréticos aventuran una tercera opinion .....pero estimamos en lo que vale la honradez é integridad del sacerdocio para dar crédito á sus enemigos, y los creemos simplemente ligeros.

Esto no obstante, todos los concilios han estado, están y estarán presididos por el Espíritu Santo, y han sido, son y serán por consiguiente infalibles.

Agótase al fin la materia.

Analizada la naturaleza, poder, atributos y esencia de la divinidad en las tres personas divinas; agotadas la materia de reglamentacion y disciplina, nada quedaba que discutir, y sin embargo, era necesario celebrar un concilio para que no se olvidase su autoridad, y para reanimar á la vez por medio de un acontecimiento extraordinario la agonizante fé de los creyentes fieles á la Iglesia Romana.

Se habia suficientemente, y con buen éxito, explotado á la divinidad humanizándola: el contraste no carecia de interés, y se pensó en divinizar un hombre.

Un hombre de dad avanzada, débil y achacoso, era una interesante figura. Pio IX fué el candidato para la cuarta persona de la sagrada familia.

Convocóse el concilio como todo el mundo sabe, riñóse, discutióse y se cerró el debate con la declaracion sobre la infalibilidad del Papa, ex-cátedra.

.....

.....

Sobre el olvidado templo que el Dios-hombre levantó en los corazones honrados, se elevó el suntuoso templo del hombre-Dios, rey del universo eterno.

Quedó definitivamente constituida la certi-

dumbre en contra del Espíritu Santo, de inspirar no solo á los concilios que se reunian por campanada de vacante, sino al Sumo Pontífice, siempre que se declare *in cathedra*.

Es de temerse que sus inspiraciones sean tan disímbolas como las de los concilios.

No es remoto que muy pronto se discuta la consustancialidad de los papas y la divinidad, sus naturalezas, voluntades, etc., etc., etc.

Pero esto tocará á un cronista mas afortunado que el autor de este estudio.

El Brahmatma renace como el fénix.

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Como estábamos seguros de que el espíritu del que fué en la tierra D. José Aranda, continuaria comunicándose con la constancia que lo ha hecho prestando estas un gran interés siempre crecientes, hemos ocurrido al Sr. Coronel D. Anastacio Aranda en pos de esta preciosa série de dictados, y ofrecemos á nuestros lectores que les daremos un lugar preferente sobre el inmenso catálogo de las recibidas en la Sociedad Espírita Central y otros círculos, porque, estamos seguros, serán acogidas con gusto por todos los hermanos que deseen hallar solaz para su espíritu, y una grande instruccion en sus enseñanzas.

Diciembre 9 de 1876.

Médium Sra. Manuela C. de Aranda.

Os admira la rapidez con que obramos, teneis razon, pues es imposible estando vestidos con la pesada envoltura, comprender la velocidad de nuestros movimientos, ó mas bien dicho, de nuestra accion. Vosotros os fatigais por corta que sea la distancia que tengais que recorrer: nosotros, puedo decir, que vamos en alas del viento. Este, jamás nos es contrario, pues os he dicho, que no hay obstáculos á nuestro paso.

Quisiera responder á todas vuestras preguntas, á todas vuestras observaciones, pero no puedo hacerlo sino por grados, para que no os confundais.

Os he hablado ya de mi felicidad, preciso es que dirijamos una mirada hácia los que sufren, á esas pobres víctimas de séres sin perfecciones.

Si como os he dicho antes, mi mision es dulce y santa, no por eso deja de ser penosa, pues existiendo el egoismo, y haciendo por decirlo así, causa comun las penas de nuestros hermanos, no podemos ser indiferentes ante su desgracia, y mientras mas grande es, mas participio tomamos en ella, pero el dolor que nos causa ver su ceguedad, está suficientemente compensado, cuando logramos hacerlos ver un rayo de luz, y con ello disfrutan de algun descanso.

¡Oh! es imposible dudar que existe un Dios, ante cuya Soberana Voluntad *todo es*.

Este movimiento de toda la creacion solo puede verlo, y por consiguiente comprenderlo el espíritu. Todo, todo está en una constante actividad, todo está sujeto á leyes secretas, pero invariables.

El estremecimiento constante desde el hombre hasta el animal en lo impalpable, desde el hombre hasta el infinito, nos hacen comprender, ó mas bien dicho, palpar y tocar esa inteligencia Suprema, que llamamos Dios.....

¡Oh padres mios! Si me fuera dado poner ante vuestra vista algo de lo que me encanta y me extasía, haciendo que de todo mi sér brote un entusiasta himno de admiracion, de amor y gratitud al Sér de los Séres.....!

Dios bendito, envía tu bendicion sobre mis padres, sobre mis hermanos, sobre todos los séres que habitan los mundos de expiacion ...

PEPE.

Diciembre 9 de 1876.

Médium M. C. de A.

(En virtud de haberle preguntado si se podria saber el estado de *un espíritu encarnado*).

No nos es permitido juzgar hasta qué grado de imperfeccion ó de elevacion se encuentran algunos espíritus encarnados. Si esto nos fuera permitido, cuánto tendriamos que sufrir, tratándose de séres que nos son queridos.

Diciembre 9 de 1876.

Médium M. C. de A.

En esta inmensidad que llaman firmamento: en esta multitud de sistemas planetarios, todas

en constante rotacion, todos ligados y atraidos los unos hácia los otros. En este infatigable y perpetuo movimiento de todo cuanto existe, se ve escrita la palabra ¡¡¡ Dios !!! Inteligencia Suprema, que no alcanzamos á comprender....

El sábio, orgulloso de ciencia, cree que poco hay oculto para él, y engalanado con su harapo de saber no solo duda, sino niega la existencia de Aquel por cuya voluntad es.....

¡Miserable humanidad! ¡Orgullo inconcebible de ese microscópico gusano llamado hombre!

El mismo es un misterio para *él*, y en su loca audacia todo lo quiere comprender. Aquello que no está al alcance de su mano para sujetarlo á un análisis que satisfaga sus dudas, no existe para él. De sus anfiteatros se les ha escapado el alma: no han podido atraparla: no ha estado al alcance su escalpelo, y *no existe*, dice el sábio...

¡Pobres ciegos! No está lejano el dia en que la luz de la verdad alumbre su ignorancia, y que estando al alcance de su mano, *pero sin poder analizarlo*, ese sér inteligente que los hace pensar y sentir, los haga comprender que un Sér infinito que tienen suspendido sobre su cabeza, tiene una causa infinita que se llama ¡¡¡ Dios !!!

PEPE

Diciembre 11 de 1876.

La fermentacion de los gases subterráneos, produce las erupciones volcánicas, y muchas veces estas se convierten en cataclismos, que hacen estremecer á los habitantes de ese planeta. A semejanza de estos, hoy se prepara, digámoslo así, una erupcion que conmoverá del uno al otro continente.

El Angel de la muerte se viene sobre vuestro mundo, y tiembla hasta la médula de vuestros huesos, ante el esterminio y la desolacion.....

Vuestro planeta es hoy el teatro de uno de esos cataclismos en que millares de espíritus dejarán su envoltura para pasar á otros mundos: esto no quiere decir *que todos los llamados, sean escogidos porque hallan cumplido su mision, y vengan á otro mundo mejor*, no, los hay, que no la han cumplido, y Dios les permite que se despojen de la envoltura, para que conozcan el tiempo que han perdido, y sigan con mas luz su camino, tal vez reincarnando en el mismo mundo de donde han salido.

Brilla en lontananza la luz de la esperanza. Despues de la tempestad vendrá la calma regeneradora, y vuestro mundo ya no será de expiacion. ¿Habeis visto al labrador en el campo, arrojando lejos de sí la mala yerba, y la zizaña y las plantas parásitas, para que su siembra le dé abundante y sabroso fruto? pues el labrador Infinito prepara vuestro mundo para que recojais abundante cosecha.

Bendecid á ese segador infatigable: bendecidlo en la adversidad así como en la prosperidad. Lo que vosotros sentís como una desgracia, es un bien que Dios envía, para el progreso de vuestro espíritu.

PEPE.

ADVERTENCIA.—Esta comunicacion se recibió el lúnes 11, y el domingo 17 dió la noticia el *Monitor*, de que por el telégrafo se habian recibido las que en Bengala hubo un Cyclon que en una noche hizo desaparecer tres islas, con doscientos cuarenta mil habitantes. Véase el *Monitor* citado, columna segunda, de la primera plana.

Diciembre 11 del 876.

Perpetua luz alumbra nuestra existencia que es un bienestar que no podeis comprender. Este mundo de descanso se llama así, porque estando sin la envoltura, el espíritu libre no tropieza con los obstáculos inherentes á la materia; pero no porque estemos en una inaccion que nos seria perjudicial. El espíritu libre é independiente trabaja sin cesar por su adelanto, á la vez que por el de sus hermanos.

¿Podrá el hombre incarnado, resolver el problema del movimiento contínuo? No.

En vano fatigará su imaginacion, jamás encontrará su solucion, si no es remontándose al infinito. Solo aquí puede comprenderse, solo aquí es donde puede apreciarse mejor (pero muy distantes aun de conocerlo todo), la grandiosa obra de la creacion y la inutilidad de los esfuerzos del hombre para hacer un ligero bosquejo de esta constante rotacion, de este eterno movimiento de todo cuanto existe.

Adios, Tacho querido. Adios, madre mia. Os veo tranquilos, y bendigo á Dios y le pido envíe sobre vosotros su bendicion.

PEPE.

Diciembre 14 de 1876.

Me ha sido preciso alejar de vuestro lado el espíritu de vuestro hijo, para poder daros, tanto á vosotros como á vuestros hermanos, una explicacion de su rápida elevacion, y admireis y bendigais una vez mas, la Suprema bondad, la Misericordia Infinita.

Incarnado el espíritu que hoy contemplais á tan grande altura, comprendíais su adelanto, pero tambien veíais sus imperfecciones; por consiguiente os admira encontrarlo en tan buen estado en el acto de haber dejado su envoltura, y dudais de si no existirá la responsabilidad de vuestros actos, ó lo que vosotros teneis como faltas, no lo serán.

Todo aquello que altere vuestra conciencia, es una falta que teneis que espiar y pagar tarde ó temprano. Todo aquello que no esté de acuerdo con la moral y la caridad, es una falta de la cual respondeis.

Os seducirá el adelanto del espíritu, que hace un puñado de dias ha sido llamado á juicio. En la incarnacion de un espíritu que hoy se encuentra en tan alta esfera, murió su paso por ese planeta con una sombra.... sombra que vosotros visteis, sombra que se interpuso hasta en su camino, y para vosotros ha quedado oculta la radiante y pura luz que la ha desvanecido.

Ha sido constantemente perseguido por ese espíritu, hasta los momentos de su resurreccion á la vida espírita.

Un profundo pesar, un sincero arrepentimiento, han echado un velo sobre el pasado, y no bastándole lo que incarnado hizo para reparar sus faltas, se ha impuesto una mision, es su guía, y lo salvará de las tinieblas en que está envuelto.

Si os fuera dado contemplarlo un momento, cuánto gozaríais y aprenderíais á la vez. El ardiente deseo de su purificacion, la sinceridad de su arrepentimiento y la vertiginosa actividad con que desempeña su mision, lo han elevado hasta la altura que tanto os asombra. Mas os asombrará saber que el corto período que tiene de estar entre vosotros, ha hecho conquistas, ó mas bien dicho, ha sacado á sus hermanos de las tinieblas en que se encontraban. Su ejemplo á la vez que sus palabras conmovedoras son un constante himno de amor y de gratitud al Sér Eterno. Esto atrae á su lado á los que sufren y son consolados.

Bendecid al Sér Supremo, porque el espíritu de vuestro hijo es de sus escogidos.

Me ha sido preciso, hermanos mios, daros esta explicacion, para que no os estravieis en el camino que debeis seguir.

Antes de concluir, os ruego recordeis esta máxima de Jesus: "No juzgueis para que no seais juzgados."

Que la paz del Señor sea con vosotros.

MANUEL.

Diciembre 15 de 1876.

Los mundos de procreacion ó de multiplicacion, son los mundos imperfectos ó de expiacion, como en el que habitais vosotros. Se os ha revestido de la materia para vuestro progreso, y en vuestra mano está la preponderancia del espíritu sobre ella, á la vez que contribuyais á la armonía de la creacion.

Los mundos de progreso ó de regeneracion, son habitaciones de los espíritus que aunque revestidos de la forma material para conservar su individualidad, esta materia no es tan vasta, y condensada como la vuestra; es el peri-espíritu, por consiguiente, no está sujeta á necesidades ningunas y el espíritu prepondera sobre ella: no teniendo que sufrir una dolorosa expiacion, ni las pruebas á que se nos sujeta al revestirnos de la envoltura, gozamos de una felicidad para vosotros desconocida. Todos en igualdad de circunstancias, no tenemos mas deseo que el bien general, y esto nos da el progreso y la felicidad, á la vez que un espacio infinito pasa á obrar.

Viajeros infatigables del espacio, recorremos largas distancias siempre impartiendo consuelos á los que sufren. Solo aquí se ve la verdadera caridad de una manera práctica, y aquel que mas la ejerce, va á la vanguardia. Este adelanto no inspira celo ni envidia, por el contrario, despierta el deseo de progresar, no para sobreponerse á los demás, sino para gozar de la eterna felicidad que Dios nos tiene prometida.

Bendito el Supremo Legislador del Universo: la balanza se inclina ante el que es acreedor á ella. Bendecidlo, padres mios.

Adios, siempre está á vuestro lado

PEPE.

POÉSIA comenzada por el espíritu de Pepe en 12 de Diciembre, y acabada el 16 del mismo.

Del piélago insondable do habita el infinito
Supremas leyes dicta, á toda la creacion;
El alma se estremece entre su luz bendita
Y mira en todas partes divina redencion.

Las puertas de la vida se encuentran siempre abiertas
A espíritus que quieren cumplir con su mision;
Hiriendo su pupila la luz de las verdades
Recorren su pasado
y ansían la incarnacion.

La escala del Progreso se encuentra suspendida
Del cielo, donde se haya el fin de su mision;
La luz de la esperanza alumbra su camino,
Y humildes, obedientes, aceptan la expiacion.

Al fin de la jornada encuentran el descanso,
Esplendidos palacios luciendo por mansion,
Y espíritus alados, divinos mensajeros,
Derraman sobre todos, de Dios la bendicion.

PEPE.

Diciembre 16 de 1876.

Hoy hace un mes, recuerdo la fecha porque vosotros, padres queridos, la teneis grabada en vuestro corazon, que plugo al Sér Supremo, llamarme á la vida espiritual.

¡Cuánta bondad! ¡Cuánta misericordia! para estos pobres átomos perdidos en la inmensidad de la creacion!

Vuestro corazon se ha estremecido: se ha hecho pedazos ante la terrible prueba que habeis sufrido.

Bendecid á Dios, padres mios.

El os ha dado el consuelo, permitiéndonos la comunicacion, y su inefable bondad se ha extendido hasta concederme daros pruebas evidentes de que estoy á vuestro lado. Que vuestras lágrimas sean de gratitud hácia aquel que todo lo dispone en nuestro bien para el progreso del espíritu. Él dispuso que yo fuera el primero en dejar mi envoltura, y debemos acatar la suprema voluntad de aquel por quien somos y seremos por una eternidad. Que la esperanza, padres queridos, sea un faro inestinguible que os conduzca por el camino del progreso y de la única verdad, Dios.

La fé y la caridad son seguros guías que os conducirán bien pronto á la mansion de los bienaventurados. Que un himno de eterna gratitud broto de vuestro corazon hácia el Sér Infinito.

Pensad en la felicidad de vuestro hijo que os bendice, y sin cesar pide á Dios os envie su bendicion.

PEPE.

Diciembre 17 de 1876

Antorcha refulgente que alumbras el camino
Del que anhelante busca la luz de la verdad,
La Fé consoladora da fuerza al peregrino
Y marcha erguido y firme hácia la eternidad.

Sublime guía lo lleva cumpliendo su destino,
Dulcísima esperanza y ardiente caridad.
Perfumes son que llegan hasta ese Sér Divino
Que miro en todas partes, en esta inmensidad.

Mi sér se fluidifica y brota de él un himno
Ardiente y entusiasta, ante esa realidad,
Y sigo sin tropiezo, veloz en mi camino,
Llevando por bandera *Amor y Caridad.*

PEPE.

Fenómenos de la Práctica.

LAS APARICIONES.

Las manos misteriosas.—Aportes de flores, de coronas, etc.—Las letras de fuego.—El espectro de un Brahma sacrificador.—EL MUSICO FANTASMA.

Volviendo á ver los fragmentos de mis notas de viaje escritas al siguiente dia de aquella extraña sesion, advertí que las emociones de la víspera habian influido mucho en la redaccion de estos recuerdos, y que yo no podia darlos por completo aquí, sin salir del papel de simple narrador que me ha impuesto.

Los lectores curiosos de conocer estas costumbres y prácticas singulares, podrán encontrarlos en otra parte (1) con todos sus detalles. Debo limitarme, como para los fenómenos precedentes, á presentar, por decirlo así, un simple proceso verbal de los hechos realizados en esta asombrosa sesion.

A la hora convenida, Covindassamy hacia su entrada silenciosa en mi departamento.

—El encantador no está fatigado por sus veintiun dias de ayuno y oraciones, le dije, saludándolo amigablemente.

(1) Indostan.—Voyage au paya des Faquirs chaunmas.

—El cuerpo del fakir no está jamás fatigado; este es un esclavo que no tiene mas que obedecer; me respondió sentenciosamente el indo.

Antes de entrar en mi casa, habia dejado en uno de los escalones de la escalera la pequeña pieza de tela llamada *Langouty*, como de unos diez centímetros cuadrados que componia de ordinario su único vestido. Entró completamente desnudo, y su baston de siete nudos atado á una mecha de su larga cabellera.

—Nada de impuro debe tocar el cuerpo del *evocador*, me dijo, si quiere conservarse en todo su poder de fuerza con los espíritus.

Siempre que he podido ver un encantador en este estado, me he preguntado si no seria á los iniciados de este órden, á los que los griegos habian visto en las márgenes del Indo, y á quienes llamaban ημγμνοσοφιστας ó penitentes desnudos.

Mi recámara daba completamente al terrado: yo dediqué estas dos piezas á nuestros experimentos, y cerraba con el mayor cuidado todas las puertas que conducian á ellas.

Cerrado herméticamente el terrado por su cielo raso movible, y sus cortinas de tejido de vetivert, no tenia abertura alguna por de fuera, y no podia llegarse á él mas que por mi recámara

En el centro de cada una de las dos piezas, habia una lámpara de aceite de coco, con guardabrisa de cristal, se balanceaba en el extremo de una cadena de bronce, y esparcia una luz suave, suficiente para permitir la lectura de los mas pequeños caractéres, aun de los mas alejados de su foco.

En todas las casas indias se encuentran pequeños braseros de cobre que constantemente se tienen con brasas, para quemar en ellos de tiempo en tiempo una pizca de polvo perfumado, compuesto de sándalo, raíz de iris, de incienso y mirra.

El fakir colocó uno de estos en medio del terrado, y puso á un lado un plato de polvo aromático; hecho esto, se sentó en cuclillas en el suelo en la postura que le era familiar, y con los brazos cruzados sobre el pecho, comenzó un largo sortilegio en un lenguaje desconocido.

Cuando hubo acabado de recitar sus rezos, quedó inmóbil en la misma postura con la mano izquierda sobre el corazon, y la derecha apoyada en su baston de siete nudos.

Yo creí que iba como la víspera, á caer en catalépsia; pero no fué así, porque de tiempo en cuando llevaba su mano á la frente, y parecia hacer pases para descargarse el cerebro.

De repente no pude evitar un estremecimiento: una nube ligeramente fosforescente acababa de formarse en medio de mi recámara, y por todos lados, apariencias de manos, saliendo de esta nube, y volviendo á entrar á ella con rapidez; al cabo de algunos minutos, muchas de estas manos perdieron su apariencia vaporosa, y se podian tomar por miembros humanos; y cosa singular, mientras que unas se materializaban en cierto modo, las otras venian á quedar mas luminosas. Unas quedaban opacas y hacian sombra bajo la luz, y las otras presentaban una trasparencia que permitia ver los objetos colocados tras de ellos.

Yo contaba diez y seis de estas.

Habiendo preguntado al fakir si me seria posible tocarlas, no habia sido formulado mi pensamiento, cuando una de ellas destacándose del grupo, vino volando á apretar la mano que yo le tendí. Era pequeña, flexible y húmeda como la mano de una jóven.

—El espíritu esta allí, aunque solo una de sus manos sea visible, me dijo Covindassamy, podeis hablarle si lo deseais.

Yo pregunté entonces sonriendo, si el espíritu dueño de aquella encantadora mano consentiria en darme un recuerdo. En respuesta, sentí desvanecerse la mano en la mia, luego la miré que volteaba en derredor de un bouquet de flores, del cual arrancó un boton de rosa que arrojó á mis piés y desapareció.

Yo tuve en dos horas una escena capaz de causar vértigo..... Unas veces venia una mano á rozar ligeramente mi rostro, ó á darme fresco con un abanico, otra esparcia en la pieza una lluvia de flores, ó trazaba en el espacio con caractéres de fuego, palabras que se evaporaban cuando era escrita la última letra.

Muchas de estas palabras me afectaron de tal modo, que rápidamente las escribí con lápiz.

Diviyavapour gatrvá.

En sanscrito: "Yo he tomado un cuerpo fluídico."

Inmediatamente despues la mano escribió:

Atmânam créyasa yoxyatas.
Dehasya' sya vimôcanat.

"Tu alcanzarás la felicidad, desembarazándote de ese cuerpo perecedero."

Y durante todo esto, verdaderos resplandores fulgurantes surcaban las dos piezas.

Poco á poco, sin embargo, todas las manos se desvanecieron: la nube de la cual parecian salir, habia gradualmente desaparecido, á medida que las manos parecian materializarse.

En el lugar mismo en que la última mano se habia evaporado, encontramos una corona de siempreviva amarilla, de penetrante perfume que los indos emplean en todas sus ceremonias.

Yo no explico.....yo refiero, y dejo el campo libre á todas las suposiciones.

Lo que puedo asegurar, es que las puertas en que nos hallábamos estaban cerradas, que tenia las llaves en mi bolsa, y que el fakir no habia cambiado de posicion.

A estos fenómenos sucedieron otros dos mas sorprendentes quizá.

Un momento despues de la desaparicion de las manos, continuando el fakir fervorosamente las evocaciones, una nube semejante á la primera, pero afectando un matiz mas colorado, y una mas grande opacidad, vino á colocarse cerca de la pequeña estufa, que conforme al deseo del indo habia mantenido encendida. Poco á poco, revistió una forma humana, y yo distinguia al espectro, porque no puedo llamarle de otro modo, de un viejo brahma sacrificador arrodillado cerca de la estufa.

Este llevaba en la frente los signos consagrados á Vischnou, y en derredor del cuerpo el triple cordon, signo de los iniciados de la casta de los sacerdotes. Juntaba sus manos encima de la cabeza como durante los sacrificios, y sus labios se agitaban como si recitaran oraciones. En un momento dado, tomó una pizca de polvo perfumado y la arrojó sobre la estufa; la dósis debió ser fuerte, porque un humo espeso se levantó al momento, y llenó las dos piezas.

Cuando este se hubo disipado, ví que el espectro á dos pasos de mí me tendia la mano; yo la tomé en la mia haciéndole un saludo, y me asombró el encontrarla aunque ososa y dura, caliente y viva.

—¿Eres tú, le dije en aquel momento en voz alta, un antiguo habitante de la tierra?

Aun no habia acabado la pregunta, cuando la palabra *Am* (sí), parecia y desaparecia al punto en letras de fuego sobre el pecho del viejo brahma, por un efecto semejante al que produciria esta palabra, escrita en la oscuridad con fósforo.

—¿No me dejarás nada en señal de tu paso? continué.

El espíritu rompió el triple cordon compuesto de tres hilos algodon que le ceñia los riñones; me lo dió y se desvaneció á mis piés.

Creia ya la sesion concluida é iba á levantar una de las cortinas movibles del terrado para dar un poco de aire al interior, donde literalmente me sofocaba, cuando advertí no pensaba en dejar su lugar, y que oí repentinamente una modulacion rara ejecutada en sus instrumentos que me pareció ser el armónico, del cual nos habiamos servido dos dias antes. Sin embargo, esto no me pareció posible, porque dudé la víspera; el Peichwa habiéndolo mandado pedir no estaba ya en mi departamento.

Los sonidos lejanos desde luego, se aproximaron de tal modo que parecian salir de las piezas inmediatas. Muy luego me pareció oirlos en mi recámara.....y ví deslizarse á lo largo de la pared, el fantasma de un músico de las pagodas, que sacaba de un armónico sonidos melancólicos y monótonos absolutamente con el carácter de la música religiosa de los indos.

Cuando hubo dado la vuelta á mi recámara y al terrado, desapareció, y yo encontré el instrumento de que se servia en el mismo lugar donde se desvaneció.

Este era el mismo armónico del Bajah. Visité las puertas, y estaban tan bien cerradas como era posible, y las llaves estaban siempre en mi bolsillo.

Covindassamy se levantó entonces; el sudor goteaba en todos sus miembros, el desgraciado habia agotado casi todas sus fuerzas é iba á ponerse en camino dentro de pocas horas.

—Gracias, malabrés, le dije, recordándole un nombre que hacia latir su corazon, porque le recordaba su país. Que el que posee *los tres po-*

deres misteriosos, (1) te proteja en el camino que conduce á los dos países del Sur, y que puedas presenciar que la alegría y la felicidad han reinado en tu *paillota* durante tu ausencia.

Este énfasis es la regla de hablar en la India entre gentes que van á separarse, y yo habria herido al pobre fakir empleando términos mas sencillos, que para él habrian significado mi indiferencia. El me contestó en el mismo tono, y con mucha mas exageracion aún, y despues de haber aceptado sin mirar, y sin bajar á dar las gracias el presente que yo le ofrecia, me dirigió melancólicamente su último *salam*, y desapareció sin ruido detrás de la colgadura que ocultaba la puerta de salida de mi habitacion.

Yo llamé inmediatamente á mi criado, é hice levantar todas las cortinas y esteras del terrado, para dar paso al aire fresco de la mañana.

La noche palidecia, las olas del Ganges rodaban argentadas; á lo lejos una banda roja, indicaba que los rayos del sol iban muy pronto á iluminar el horizonte. Advirtiendo en el rio un punto negro que parecia dirigirse á la ribera opuesta de Benarés, dirigí á él un anteojo de noche..... era el fakir, que fiel á su juramento habia despertado al barquero, y atravesaba el Ganges para tomar el camino de Trivandesam.

El iba á volver á ver aquel océano de olas azules, sus cocoteros y su *Paillota* de la que hablaba siempre.

Yo me dejé caer por algunas horas en una hamaca; cuando desperté recordando las escenas que se habian desarrollado en mi presencia, me pareció que habia sido el juguete de una alucinacion.....Sin embargo, el armónico estaba allí, y me fué imposible saber quién lo habia traido; las flores cubrian aun el suelo del terrado. La corona de siempreviva estaba sobre un divan..... ..y las palabras que yo habia escrito al verlas aparecer, no habian desaparecido de mi cartera.

L. Jacolliot.

(1) La trinidad brahmánica.

Necrología.

EN LOS FUNERALES

DEL

SR. DR. DON JOSÉ PUIG.

Febrero 8 de 1877.

Comisionado por la Sociedad Espírita Central Mexicana para decir en su nombre cuánto cariño tenia por el hermano que ha penetrado ayer en el misterio luminoso de la muerte, llego ante esta tumba no á formular un adios doloroso al venerable sábio cuyo cadáver será dentro de pocos momentos inhumado, sino á testificar una vez mas que no lo consideramos muerto, sino vivo y á nuestro lado; inerte ahí la forma en que su Espíritu se manifestaba, quedan sin embargo íntegras y puras las facultades intelectuales, los afectos, la ciencia, la virtud, cuanto constituia la personalidad real de este querido anciano, todo lo que es inaccesible á la ley de trasformacion inconsciente en que evoluciona la materia, todo lo que compone esa unidad augusta, inmortal, que se llama el alma.

Intérprete de los sentimientos de la Sociedad Espírita, hablo con la seguridad absoluta de que tu Espíritu, ¡oh hermano inolvidable! escucha con serenidad mis palabras, participa de mis creencias y adora al Dios verdadero en el mismo altar que yo, bendiciendo con gratitud el decreto inexcusable que señaló la última hora del sufrimiento físico en la ya torpe máquina de tu existencia terrestre. Morir es renacer, y tú, á quien la caridad y el amor han preparado una entrada triunfal en los arcanos de la patria celeste, has sacudido la mortaja corporal para ascender, gozoso y feliz, por una graderia inmensa en que tantos peldaños has recorrido ya, á cuyo vértice jamás llegarán los séres limitados como nosotros, pero hácia el cual tienden perennemente con mas anhelo y mas júbilo todos los que han logrado entreverlo en las profundidades de la eternidad.

La luz ha brillado por fin para tí; en tu larga peregrinacion por este planeta supiste sembrar las plantas cuyo fruto se cosecha una vez traspuestos los dinteles del sepulcro. Y como Dios es justo y bueno, para un hombre que fué apóstol del bien y mártir de las miserias del or-

ganismo, no puede haber reservado sino la palma gloriosa que solo concede á la abnegacion de sí mismo y á la resignacion en el dolor.

El Sr. D. José Puig y Monmany nació en el Ferrol (España), y á la edad de 23 años su estudio y su saber eran premiados con el grado de doctor en medicina, que le confirió la Universidad de Madrid. Desde entonces no tuvo para él la existencia otra razon de ser que el practicar con extraordinaria filantropía la noble profesion á que se habia inclinado. Los hombres como él no pueden pasar desapercibidos para el mundo; llevan consigo algo como un rayo de consuelo al lecho del enfermo; la gran legion de los pobres bendice todos los dias su nombre, y la humanidad se enorgullece de contar con semejantes hijos.

Hace cuarenta y cinco años que el Sr. Dr. D. José Puig y Monmany abandonó la tierra española; para quien tiene el santo deber de aliviar los padecimientos agenos, la patria no está en el pedazo de tierra en que se respira el primer aliento: está á la cabecera del moribundo, está en el seno de la familia afligida, ahí donde la ciencia agota su poder para vencer á la muerte, donde una mano caritativa puede deslizar, bajo la almohada del paciente, el pan de cada dia necesario tal, vez á la pobre madre que llora al ver el hambre y la demacracion en el el rostro de los hijos. De aquel palacio saldrá el médico satisfecho de haber cumplido con su deber; pero de esta choza sale con la alegría de haberse interpuesto entre la miseria y los desgraciados. Para desempeñar este papel, cualquier terreno es excelente; el Sr. Puig recorrió la América, y se fijó en esta ciudad donde su ciencia y la nobleza de su corazon supieron conquistarle universales simpatías; la gratitud y el respeto formaban siempre en torno suyo como una aureola ignorada por él; la elevacion de su conciencia resplandecia, por decirlo así, en todos sus actos y palabras.

En los últimos años de su peregrinacion Dios quiso poner á prueba el temple de su carácter. A medida que avanzaba en edad, el respetable Dr. Puig iba perdiendo la vista; el anciano veia aproximarse con tristeza, pero sin miedo, el dia horrible en que los ojos del cuerpo le serian inútiles; pero cuando el mal no tuvo ya remedio y el Sr. Puig quedó ciego, los ojos del alma se habian abierto al resplandor de la verdad, y el mundo en que su contemplacion se deleitaba era superior al mundo de los sentidos. El Sr. Puig abrazó, con la fé debida á un estudio profundo y concienzudo, la religion espírita; supo así que su desventura era una expiacion de culpas cometidas en una vida anterior, que esa purificacion era necesaria al desarrollo moral de su espíritu, y penetrado de una santa confianza en la justicia divina, pudo exclamar como el Imitador de Cristo: "En esta prueba, Señor, debes ser tan amado y alabado como si me colmases de consuelos celestiales."

Pero los males no son eternos, y el Sr. Puig, despues de algunos años de padecimientos físicos, ha descansado ya. Al devolver al seno de la naturaleza la materia que lo encarceló, y á la cual millares de séres deberán su existencia, su Espíritu, como uno de esos meteoros fugaces que hacen resaltar mas la oscuridad de nuestras noches, ha partido veloz á desempeñar nuevas misiones, á cumplir con la ley del trabajo que es la condicion de todo progreso, á producir una nota mas con sus himnos al Sér Supremo en la inefable armonía del universo espiritual, trono y gloria de los que llegan á él con los lauros del triunfo sobre las sienes.

Nosotros, los que te amamos como á un hermano y te reverenciamos como un padre, no podremos jamás olvidar tu bondad ni tus sábios consejos, ni tu ejemplar resignacion; en nuestros corazones arderá siempre como un fuego sagrado el culto de tu amistad. Para los desgraciados en quienes tu partida deja un vacío tan grande como la orfandad, el recuerdo de tu noble y simpática figura será tambien indeleble. El anciano ciego y caritativo será para ellos como la representacion humana de la Providencia.

Hermano venturoso, no te decimos adios como el incrédulo que ve en la desorganizacion del cuerpo el último fin de la existencia; para tí y para nosotros la vida espiritual es una realidad sublime. La muerte es la redencion del cautivo que sentia la nostalgia del cielo; y así como el universo físico está ligado por los acordes de una armonía admirable, el universo superior realiza otra armonía infinita. Los ciclos

de evolucion de todos los séres hallan su complemento en la comunion de los mundos y de las almas: la creacion es un vasto campo de conquista para el Espíritu; ¡feliz aquel que puede, al través de una série indefinida de existencias en los astros, absorber mas y mas cada dia, en el tesoro de su ciencia y de su amor, las eternas verdades que revela Dios á los que le buscan y se levantan al Ideal de la Perfeccion! ¡Felices tambien los que permanecen aún atados á la cadena del tránsito terrestre, si los hermanos que parten vienen con frecuencia, invisibles pero sensibles, á recordar á los desterrados que su expatriacion es momentánea, y que la ciencia y el amor son la condicion esencial de la venturanza futura!

Variedades.

ESTUDIO MEDIANIMICO SOBRE LOS FLUIDOS.

—CONTINUA.—

Despues de la rápida ojeada á ese mundo, comprendereis que la chispa divina que llamais alma, y que mas tarde viene á ser espíritu, pasa por todos los grados de la creacion; que este sér, á partir del dia en que ha recibido la vida continúa ascendiendo; hoy, pues, que esas diversas trasformaciones no son ya para vosotros un misterio, os suplico que volvamos al asunto de nuestro estudio.

Salgamos de los flúidos materiales para entrar á pleno vuelo en la region espiritual, y tomemos el alma en el momento que, desprendida en cierto modo de las mantillas de la infancia, comienza á comprender lo que es.

Tomémosla al momento en que salida de las incarnaciones forzadas, tiene ante ella el ancho camino del libre albedrío; esta es ahora una inteligencia y le es necesario *querer*. ¿Por cuántas pruebas le será necesario aún pasar antes de llegar á conocer las fuerzas que la rodean, y por cuántas otras aun antes de estar en estado de servirse de esas fuerzas y mandar á esas potencias.....?

Cuando por largos y sérios estudios, por tentativas reiteradas, y á menudo dolorosas, haya adquirido la ciencia, la experiencia y el hábito de la bondad, habrá llegado para ella el momento de hacer mover los flúidos que se llamaban voluntad. Es necesario, pues, que el hombre esté despojado de todo afecto á la materia, y aun si es posible, de toda atraccion hácia la materia; es necesario que el hombre á quien le sea confiado el rayo, sea bastante sábio, bastante prudente, para no hacer de él un objeto de diversion, bastante bueno para no hacer con él un mal, bastante sábio para saber sacar de él un gran bien para todos.

El estúdio que yo querria al menos haceros comenzar, no será ni podrá ser aplicable, sino para el porvenir, porque la tierra entera debe ser modificada, renovada, mejorada para poner la voluntad á su servicio.

Hay mundos en los cuales en el acto de la voluntad basta para realizar el deseo, vosotros aun no os encontrais en este caso, pero pues que las fuerzas comienzan á hacerse comprender y abrirse poco á poco de los obstáculos de la fuerza bruta, es bueno que las conozcais, y que sepais un poco sosteneros en este punto trémulo....Es bueno que podais en ciertos casos responderos á vosotros mismos, y es bueno, puesto que sois algunas veces llamados á dar alivio é instruccion, que os encontreis ilustrados y fortificados.

¡Cuándo querais ser agradables á Dios reunios y orad! Así hablaba el Maestro.

Y vosotros, amigos, vosotros habeis comprendido sin duda que esta reunion convocada no era solo para la reunion de los cuerpos, sino sobre todo, una reunion de pensamiento y de flúidos.

De este haz debe salir el poderoso pensamiento que sube hasta Dios. Esto debe tambien llevaros á observar que en todos los actos importantes de vuestra vida, si podeis alejar ó reunir muchas voluntades hermanas partiendo de un mismo punto y dirigiéndose al mismo fin, los obstáculos serán superados ciertamente y fácilmente por esta potencia.

Desde el dia en que el hombre sea bastante fuerte para gobernar y dirigir á su voluntad este poder desconocido y casi infinito dominará el dolor físico, y curará la llaga moral que se llama ignorancia, y hará de las pasiones que hoy le subyugan otros tantos motores poderosos destinados á facilitarle su trabajo.

Conoceis la voluntad por el magnetismo, esto es lo que yo llamaria la voluntad material y brutal en cierto modo. Nosotros dejaremos esta parte que es elemental porque no se trata aquí ni de masas que levantar, ni de moles que hacer mover, se trata no de trastornos, sino de calma y pacífica influencia espiritual.

Notad que antes me serví de estas palabras á voluntad, y haced conmigo la seguiente reflexion: para que sea permitido á ciertos hombres dirigir á su voluntad las fuerzas de que hablo, es necesario absolutamente que estos tengan mucho progreso, porque una mala pasion no debe en manera alguna influir en los actos de esta voluntad. Sentado esto, queda comprendido que hablamos de hombres que han llegado á un punto culminante de lo que está mirado en la tierra como la perfeccion, porque es necesario comprender bien y admitir que las fuerzas espirituales son al contrario de las materiales sutiles, y por consiguiente difícil y aun peligroso manejarlas.

Tomemos, pues, al alma al momento en que despojada de sus groseras pasiones terrestres es llamada á venir á ser un instrumento de progreso y de trabajo en el vasto campo de la libertad, conquistada palmo á palmo por el perfeccionamiento.

Para ayudaros á comprender, estableceremos desde luego dos especies de voluntad: la voluntad *facultad* y la voluntad *flúido*.

La voluntad facultad es inherente á todo sér que tiene una alma ó un principio de alma, puesto que esta es una de las partes que la constituyen.

La voluntad facultad está mas ó menos desarrollada hácia el bien, segun que el alma está mas ó menos avanzada en moralidad.

La voluntad facultad puede ser modificada en un sistema, casi anulada en otra, ó fortificada considerablemente en una tercera.

Hé aquí poco mas ó menos como yo comprendo el orígen y el desarrollo de esa fuerza *motriz* y casi *creadora*.

Al principio voluntad absoluta y egoista dirigiendo al sér para su conservacion, mas tarde para su bienestar.

Voluntad inteligente conduciéndolo en seguida á su instruccion; voluntad moralizadora, forzando á este mismo sér á mejorarse á toda costa, forzándolo á aceptar pruebas sobre pruebas hasta que llegue á ser completamente bueno.

Aquí detengo á la voluntad facultad, y comienzo á llamarla voluntad potencia ó voluntad flúido como querrais mejor, es decir aquella voluntad que puede, como la electricidad y el vapor instantáneamente decuplicada, y producir efectos llamados hoy fenómenos, y que no son sin embargo, mas que resultados de leyes naturales combinadas y dirigidas.

Voluntad potencia, porque va á dejar su sér completamente á un lado, y á trabajar en grande obra, en la sublime maravilla, en el perfeccionamiento general.

A partir de ese momento el sér, habiendo pasado por todas las crisálidas materiales, intelectuales y morales, va á venir á ser en manos del Creador un instrumento de progreso, y como va á trabajar, el Creador le dá potencia, la voluntad no solamente de hacer el bien, esta es una conquista hecha ya, sino de conducir, de arrastar en cierto modo, de forzar á obrar bien por el solo ascendiente de su voluntad.

En vuestra humanidad, algunos comienzan á abordar este punto de la vida del espíritu; para estos va á sonar muy pronto la hora en que la voluntad facultad se trasformará en potencia; llegados á ser suficientemente inteligentes y buenos, Dios les va á confiar la centella, el rayo que dá á todos la vida. Estos llevarán consigo á otros y esta será una época en la vida de vuestra humanidad.

Como la facultad, la potencia se desarrollará poco á poco y grado por grado, los resultados satisfactorios no se obtendrán sino progresivamente. Para preveniros contra todo desaliento, contra toda debilidad, comenzamos ya ahora la tarea del porvenir; porque vosotros sabeis que Dios nada hace inútil, y si permite que ya hoy esteis envueltos en luz, es porque teneis necesidad de ser iluminados, y porque ha llegado el momento para vosotros de observar atentamente todos los actos de vuestra vida.

Penetraos pues muy bien de nuestras instrucciones, y venid con confianza á traer vuestros sudores al vasto campo que nosotros os ayudaremos á desmontar.

PREGUNTA. — ¿Puede suficientemente un sér malo obrar sobre los flúidos para dañar á su

semejante por el solo hecho de su propia voluntad?

Respuesta. — Sí y no. Sí, en aquello que concierne al deseo de hacer el mal; no, porque el sér malo no tiene la libertad, la claravidencia, el poder necesario para dirigirla á golpe seguro.

El espíritu atrazado á que se refiere vuestra pregunta no tiene el derecho de obrar conforme á su voluntad sobre los flúidos, no posee la potencia; sin embargo, ese espíritu puede por consecuencia de estudios y ensayos hechos, haber adquirido un conocimiento muy grande de esos flúidos que pueden ser clasificados entre los que llamamos materiales. En este caso, poniendo su voluntad al servicio de sus pasiones, ensayará dañar á su semejante y lo conseguirá algunas veces, ya sea obrando sobre el cerebro de su enemigo, amontonando en derredor de él los malos pensamientos, ó ya fatigando su organismo por medio de combinaciones mal sanas con la parte material de los flúidos que rodean al individuo.

Los casos de obsesion lo prueban, pero estos son demasiado raros para establecer como regla general, que los malos deseos de un sér no mas que por excepcion seguidos del efecto.

Querer, sí, el espíritu malo puede siempre querer el mal, pero poderlo hacer es muy raro, mientras que el espíritu avanzado poseyendo la voluntad potencia puede siempre cuando quiere; su deseo es *siempre* seguido del efecto.

Considerad, pues, al espíritu que por su voluntad, dirige sobre su semejante los malos flúidos, como instrumento empujado por una fuerza de la cual no tiene conciencia ó como de un sér desobediente.

Así es que el espíritu puede dañar por su deseo, porque el deseo atrae malos flúidos, y esos flúidos vendrán á ser nocivos si no muestran á su paso barreras que los neutralicen. Esas barreras son unas veces flúidos espirituales propiedades adquiridas del sér atacado, envolviéndolo con una capa flúidica impenetrable; otras, una proteccion espiritual que viene de los espíritus superiores, colocándose estos cerca de él, por la providente voluntad del Creador, como protectores y guardianes.

Estas fuerzas flúidicas son contenidas por leyes inmutables, como las leyes de la naturaleza. Los espíritus que quieren infringir estas leyes, sufren la pena de su desobediencia, absolutamente como los hombres que no escuchando mas que sus pasiones, quieren sustraerse á las leyes generales establecidas para mantener la armonía.

Un espíritu que se venga martirizando á un encarnado por una obsesion dolorosa, se pone fuera de la gran ley de amor y de perdon, desobedece al Creador que amó y perdonó sin cesar, maneja los flúidos que sellaman ódio, y combinándolos con los flúidos habituales de su víctima, hace de él un sér sufriente durante toda ó parte de su existencia.

Insisto en que veais en todo la divina justicia sobre las barreras espirituales, resultando de la moralidad y de la superioridad; ó barreras de procreacion y de amor fraternal, colocadas en derredor de séres débiles y no condenados á la prueba espantosa de la obsesion, etc.

Resulta de esto que cuando digo voluntad *potencia*, acuerdo á esta palabra todas las cualidades inherentes, y entrando completamente en la esferae spiritual, meaproximo, en cierto modo, á la Divinidad, cuya potencia infinita no puede existir sino apoyada en la bondad, la justicia, la bondad infinita y el amor sin fin y sin límites.

(*Espiritismo.*)

LA REENCARNACION.

¿En dónde estás querida compañera
De los primeros años de mi vida?
¿Terminó felizmente tu carrera?
¿Tu mision de consuelo fué cumplida?
¿Estás en otro mundo, en otra esfera?
¿Llegastes á la tierra prometida?
¿O te encuentras errante en el espacio
Teniendo el infinito por palacio?

Ahora recuerdo tu gentil figura,
Tus grandes ojos del color del cielo,
Tu frente blanca cual la nieve pura,
Tu planta breve sin tocar el suelo,
Tus cabellos de espléndida hermosura
Que te sirvieron de ondulante velo;
Y algo grande que en tí se revelaba
Que admiracion profunda me inspiraba.

Cuántas veces á orilla de los mares
Me dijiste: «Mi patria no es el mundo:
Yo recuerdo otras vidas y otros lares
Y aquí me detendré solo un segundo;
Despues me iré á buscar otros lugares
Donde encuentre un amor grande y profundo:
Que la tierra no es mas que un negro abismo
Donde tiene su imperio el egoísmo.

Yo que entonces miraba la existencia
Como la mira el sér indiferente,
Creia que tu delirio y tu demencia
Le daban vida al sueño de tu mente:
Sin fé, sin sentimiento ni conciencia,
Pensaba que el pasado y el presente,
Su único porvenir era el olvido,
Y nuestra estancia aquí, sueño perdido.

Filosóficamente contemplada
La vida de los míseros mortales,
Matemáticamente analizada
Ofrece deducciones tan fatales,
Que la razon un tanto conturbada
Ante hechos tan distintos y normales,
Murmura con desden, algo se mueve
Que en la creacion produce fuego y nieve.

Y haciendo de la «causa» caso omiso
Sigue viviendo la familia humana,
Que al que vive sin ver, no le es preciso
Pensar ni en el ayer, ni en el mañana;
¿Qué le importa que exista el paraiso
Ni el fuego eterno de la fé romana?
La existencia uniforme del ateo,
No abriga ni un sueño, ni un deseo.

La vida abruma con su enorme peso;
El universo en masa se derrumba,
Sobre aquel que no escucha del progreso
La eterna voz que en los espacios zumba;
Personifica al débil retroceso
Aquel que *es* la *nada* tras la tumba,
¿La *nada* es un error inadmisible?
¿La *nada* unida á Dios, es imposible?

Por eso el pensamiento fatigado
Entre el sér, y el no sér, lucha y vacila;
Porque ante un horizonte limitado
La luz de la razon tiembla y oscila;
Al indiferentismo no le es dado
Dar esa conviccion pura y tranquila,
Que le ofrece al mortal esa creencia
Que en el fondo guardó de su conciencia.

Tú la guardabas, dulce compañera
De mi primera edad, tú sonreías
Ante algo que mirabas trás la esfera,
Y mundos, y mas mundos entrevias:
¿Por qué no te seguí? porque aun no era
Hora de terminar mis agonías:
Por eso entre mil dudas he vivido
Hasta que á Allan Kardec he conocido.

Desde que aquella voz pura y suave
Me habló de Dios y su eternal justicia,
La fé profunda me ofreció su nave
Y un noble sentimiento me acaricia;
Mi vida es triste, silenciosa y grave,
Mi mente para el bien está propicia,
Que álguien dice á mi espíritu proscrito:
—«Avanza y llegarás al infinito.»

Y llegaré, ¡oh! sí; no cabe duda;
Todo es cuestion de tiempo únicamente,
La verdad y la razon nos dan su ayuda,
Y su poder la ciencia omnipotente:
El que tras esa trinidad se escuda,
Algo grande y eterno ve en su mente:
Mediumnidad sagrada, doble vista,
Patrimonio del sábio y del artista.

¿En dónde estás, amiga de mi infancia?
Ven para consolarme en mis pesares,
¿Existe entre las dos tan gran distancia?
¿Vives de nuevo en tus antiguos lares?
Un niño he visto ayer, cuya elegancia
Y los dorados rizos que á millares
Caian sobre su espalda alabastrina,
Me hicieron recordarte, Victorina.

Tenia tus mis ojos, tu mirada,
Tu talle y tu sonrisa pensadora,
Esa sonrisa triste y fatigada
Velo con que se cubre el sér que llora:
Al mirarle, mi mente impresionada
Tu espíritu evocó en esa hora,
En que el sol da sus últimos reflejos
Perdiéndose su luz allá á lo lejos.

Los ecos de un laud casi estinguidos
La brisa al murmurar los repetia,
Y el niño atento, inmóbil, sus oidos
Inclinaba por ver si mas oia:
Entonces yo te ví, fuertes latidos
Mi corazon sintió; mi frente ardia:
Pues tu reincarnacion la ví tangible;
La duda para mí ya era imposible.

Tu recuerdo borrado de mi mente
Estaba por el tiempo, que el olvido
Se encarga de ahuyentar constantemente
A los séres que ayer hemos querido:
¿Por qué ante el niño aquel, súbitamente
Sentí lo que jamás habia sentido?
¿Por qué? porque tu imágen peregrina
La encontraba en la tierra, Victorina.

¡Ley de compensacion! ¡ley sacrosanta!.....
Que eterniza la vida, demostrando
Que el espíritu es flor de eterna planta
Que eternamente está fructificando,
Y el faro universal que se levanta
Y puertos á los hombres va brindando;
Es el progreso, el gran cosmopolita
Que alzó la Sinagoga á la Mezquita.

El que erigió la catedral cristiana,
Y socavó la Cripta misteriosa;
El que dió base á la Pagoda indiana
Y hoy eleva otra fábrica grandiosa;
Hoy la razon potente y soberana
Sabe por intuicion maravillosa,
Que el espíritu es libre en su albedrío,
Y que puede decir: ¡El orbe es mio!

Moralidad, virtud y amor profundo,
Son las sendas del bien por donde avanza
Aquel que en pos de un algo cruza el mundo,
Aquel que algo contempla en lontananza;
Y algo existe, sí, sí, gérmen fecundo
Es del espiritismo la esperanza,
¿La esperanza?.... no, no, es el *realismo*
La tangibilidad del idealismo.

En el espiritismo resumidas
Están las mas supremas ambiciones;
En él se encuentran mil, mil y mil vidas;
En él nunca se apagan las pasiones;
¿Cómo se han de apagar? ¿Cómo estinguidas
Se han de ver nuestras dulces afecciones?
¡Si el espíritu vive eternamente.....
Y el tiempo, hijo de Dios, siempre es presente!

Al tiempo indivisible lo ha formado
Aquel que sin nacer la vida ha sido:
Y aunque en tiempos, al tiempo ha trasformado
El tiempo, nunca tiempos ha tenido:
Estudiemos la historia del pasado,
Y veremos en sombras confundido,
El progreso de todas las edades
Luchando entre mentiras y verdades.

En la reincarnacion está la historia
Que va escribiendo nuestra pobre raza,
Es la reincarnacion la gran memoria
Que una existencia á otra existencia enlaza;
Crónica fiel del vicio y de la gloria,
Por tí nadie en el orbe se disfraza,
¡Noviciado eternal, crisol bendito!
Por el cual llega el hombre al infinito.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

La Revelacion.

DE LA VIDA Y DE LOS PRIMEROS SERES ORGANIZADOS.

(Continúa.)

¿En qué consiste el segundo?—Consiste, segun el parecer de muchos otros, en que las creaciones llamadas *espontáneas* habrán podido tomar orígen en la trasformacion progresiva de la materia inorgánica y sin tránsito á la organizada, debiendo de haber adquirido en su virtud y en su nueva estructura la posibilidad de funcionar vitalmente, merced á la elevacion de las fuerzas físico-químicas al estado de principio ó fuerza vital, por uno de aquellos empujes misteriosos de la ley de la naturaleza, ignorados hasta el dia, aunque en cierta manera presentidos; siendo en este caso la vida á su manera de ver, un estado superior de manifestacion de aquellas fuerzas, bien que dimanando de aquella ley primaria que hay que suponer viene obrando en el *fluido cósmico universal* desde el principio de los tiempos.

¿Qué observacion conviene hacer sobre este particular á propósito de lo dicho?—Que el principio de las creaciones espontáneas que nos ocupan, no puede en rigor aplicarse en todo es-

te supuesto mas que á los séres de órdenes ó familias de los primeros y mas sencillos eslabones de la materia inerte y de los organismos, donde aparecen por vía de iniciativa y ensayo las manifestaciones de la naciente vida, para hacerse esta cada dia mas ostentosa á medida que fueran aquellos saliéndose de su primero y rudimentario estado, completándose, andando el tiempo, por formas sucesivamente desarrolladas y precisas, y sobre todo mas complicadas en su estructura.

¿Puede considerarse de alguna importancia el estudio de esos incipientes y rudimentarios organismos de que nos venimos ocupando? — Sí, pues ofrecen puntos de sobrado interés para dejarlos relegados al olvido. Ellos pueden en su desarrollo y modo de vivir afectar los intereses y el bienestar de la humanidad, y por lo mismo hacian mal los hombres naturalmente ávidos de ciencia, en sustraerse á la investigacion de tan importante asunto, ya que cabe en ellos poderse ocupar por lo menos de los organismos que se presentan con visos de forma orgánica perceptible á simple vista ó con la ayuda del microscopio.

¿En qué se funda la importancia de este estudio? — Se funda en que de su exámen detenido y atenta reflexion, no solamente se ofrece motivo para ejercitarse cada cual en los curiosos y variados fenómenos de un reino incipiente, hasta poco ha apenas conocido, sino que se hallarán á la vez en su investigacion medios de preservacion, siquiera en parte, de los inmensos perjuicios que aquellas asombrosas y por lo comun repentinas creaciones pueden ocasionar á la vida de las plantas cultivables, de los animales como tambien del hombre.

Qué motivo hay para creer con algun fundamento en tales perjuicios? — Se sabe por observaciones bastante concluyentes que muchas de las plagas que vienen sucediéndose en la escena de la vida, proceden de la invasion parásita ó inesperada de aquellas creaciones ó apariciones, y muy particularmente de las llamadas *microscópicas;* en tal manera, que hoy no se pone ya en duda de que las mas de las epidemias que de vez en cuando y por desgracia afectan á los séres organizados, alterando en mas ó en menos el estado normal de su vida, provienen de aquellos diminutos organismos, cuyas malas influencias apenas han sido conocidas hasta en estos últimos tiempos.

¿Puede fijarse la época de la primera aparicion de los *organismos* y de la *vida* sobre la tierra? — No puede fijarse de un modo concreto y preciso el tiempo de su aparicion, sabiéndose solamente por los *fósiles* hasta ahora hallados y atentamente observados, que los primeros fueron los de estructura mas sencilla, y que debieron de aparecer por primera vez en el período de transicion; pues se hace natural creer, que atendidas las circunstancias que pueden suponerse mediaron en aquella época, hubo de adquirir el globo especialmente para su enfriamiento, condiciones de que habia carecido hasta entonces, y tal vez hasta el final de aquel primordial terreno sedimentario, para poder servir de asiento á la vida y á su primeriza y correspondiente organizacion.

¿Cuáles fueron los *primeros organismos* que aparecieron sobre la tierra? — Fueron los vegetales indudablemente, empezando, como se ha dicho, por los de estructura orgánica mas rudimentaria, habiendo tomado con tal motivo la denominacion de plantas *celulares ó criptógamas* en el lenguaje de la ciencia, y las cuales parece debieron de tener en aquellos lejanos y primitivos tiempos un modo de ser ú orígen análogamente á las que con tal nombre aparecen aun profusamente sobre la faz de la tierra cuando para su nacimiento concurren circunstancias favorables.

¿Qué debe entenderse por la denominacion de plantas *celulares ó criptógamas?* — Por la denominacion de celulares se comprenden las plantas cuya organizacion consta de células ó de tejido puramente celular, que es simple y esponjosa por lo comun y algo semejante á la espuma de jabon ó cerveza en su estado naciente y semilíquido; así como en la denominacion de criptógamas van incluidas, segun Lineo, las plantas que carecen de flores visibles, siendo por lo general las mismas que hemos llamado celulares segun Candolle y otros varios naturalistas. En organizacion mas adelantada toman las plantas el nombre de fanerógamas, puesto que aunque de un modo diverso se presentan á un tiempo adornadas de una particular inflorescencia, va-

riada segun los tipos ó especies y segun éstas mas ó menos vistosa, y siempre adecuada para su debida propagacion, por la fecundacion y generacion entre los individuos de cada especie por el mútuo servicio de sus órganos sexuales.

¿Dónde nacen y crecen principalmente las numerosas familias y especies comprendidas en el tipo de las celulares ó criptógamas? — Suelen vivir indistintamente en todos los terrenos, en los áridos y secos como tambien en los cenagosos, donde apenas podrian nacer y prosperar las fanerógamas, alimentándose aquellas por lo comun de los gases y humedad de la atmósfera; pero otras muchas, particularmente las microscópicas, lo verifican de ordinario en localidades de principio acidificante, ó entre sustancias en fermentacion y putrefaccion, y las hay tambien, y no en pequeño número, de familias y especies, que viven parásitamente en los demas séres organizados, nutriéndose de sus jugos de vegetacion y de los restos de su descomposicion iniciada allá en su caduca y deteriorada estructura orgánica, cual suceder suele al final de su existencia. Tambien parece vienen poblando ahora como en la época de los primeros organismos los mares y lagos, entremezcladas con otras de mas creciente desarrollo, formando en el fondo de las aguas una profusa y muy variada vegetacion.

TRATAMIENTO POR LA SEDA.

Señores y hermanos:

Quiero participaros un experimento de tratamiento á un obsesado, por la aplicacion de la seda. Perdonad si entro en detalles que os parecen tal vez inútiles.

En cada poblacion rusa hay una ó muchas mujeres obsesadas (no se oye hablar de hombres obsesados), á los que se les da el nombre de *Clicoushi*. Es particularmente en la iglesia donde al contacto de los objetos benditos estos enfermos gritan, ladran, dicen injurias, etc. Las personas civilizadas no ven en esos clicoushi mas que mujeres que fingen una enfermedad imposible; las gentes del pueblo, al contrario, atribuyen esos accesos al diablo, que, la influencia malévola de ciertos individuos puede hacer entrar en el cuerpo humano. — ¡Diablo ó imbecilidad — siempre la misma historia como veis!

Aksinia (la obsesada ó la cliousha de que me ocupo), es una jóven de veinticuatro años, lugareña de Yanovo. Antes de casarse, habitaba con su madre en un lugar vecino. Un dia (tenia entonces doce años), se disgustó con un amigo de su madrina, porque le habia rompido un pequeño carreton de los que los niños se sirven en lugar de patines para deslizarse sobre el hielo, y Aksinia le dijo groserías. La madrina tomó el partido de su amigo, la madre el de la hija. Es necesario confesar que los niños lugareños saben toda clase de palabras indecentes y obscenas, y acostumbran servirse de ellas sin contenerse por respeto alguno. Así fué que Aksinia injurió á su madrina llamándola con un apodo indecente. La madrina en el colmo de la ira le prometió á la madre y la hija, que ambas vendrian á ser clicoushi por todo el resto de su vida, y que Aksinia moriria al dar á luz su quinto hijo. Yo no sé á qué se atuvo esta mujer para hacer semejante prediccion, pero su promesa comenzó á verificarse desde luego; por de pronto las cabras de la casa se comenzaron á enfermar, sufrian accesos terribles y morian por consecuencia de los golpes que se daban durante el acceso; despues vino su turno á Aksinia, esta sufria calambres en el estómago que se cambiaron en obsesion. La madre vino á ser tambien una clicousha y murió dos años despues. La madrina adoptó á Aksinia. Estas vivian de limosnas. Vuelta á mejores sentimientos, la madrina trató de curar á Aksinia por medio de un brevaje, pero sin éxito. A los diez y seis años, Aksinia casó con un vecino de Yanovo. El tambien procuró curarla, y acabó por encontrar un viejo sacristan que trataba estas enfermedades por medio de la lectura de oraciones. Gracias á él los accesos de la enferma, cesaron por tres años y no le quedó mas que un dolor contínuo en la planta de un pié. Estando ésta en cinta volvieron los ataques, y á pesar de un segundo tratamiento aplicado por el viejo sacristan, los ataques continuaron y fueron mas frecuentes hasta el dia 17 de Agosto, dia en que por primera vez oí hablar de Aksinia. Hé aquí lo que de ella se decia: El domingo 15 de Agosto (dia de la Asuncion de la Vírgen), Aksinia, en cinta por la tercera vez, queriendo comulgar

antes de su parto, fué á la iglesia. Mas al momento en que el padre le presentó el Santo Sacramento, se fijó en su rostro gritando muchas veces: ¡Eres un loco! ladró en seguida y acabó por llorar; despues de lo cual, quedó calmada, y pudo en fin comulgar.

Hice que dijeran á Aksinia, que pudiera ser que sanara si queria llevar cubierta la cabeza con una mascada. El siguiente dia (48 de Agosto), á medio dia se me anunció á Aksinia. No teniendo á la mano un paño de seda, tomé por de pronto un pedazo de razo negro, que por sus dimensiones podia servir como de pañoleta, como las que nuestras aldeanas casadas llevan en la cabeza dejando descubiertas las orejas y anudada por detrás. Sobre este primer paño llevan un segundo que anudan por debajo de la barba y con el cual se cubren las orejas.

Yo no encontré con la enferna mas que á mi criada, á la cual Aksinia le habia significado que no tenia un pañuelo de seda. Estaba calmada, su voz un poco lánguida, pero cuando aproximándome le mostré el pedazo de razo que tenia en la mano, cambió instantáneamente y de apacible vino á ser horrorosa; parecia que queria huir, y sus codos tomaban una posicion como si se la estirara de los brazos para atrás, y con tono muy enérgico me decia: ¡No, no, no es necesario! Sin perder tiempo, y procurando calmarla con algunas palabras afectuosas, le quitaba sus dos pañuelos de algodon que volví á su lugar, pero poniéndole préviamente el razo negro sobre sus cabellos. Terminada apenas esta operacion, Aksinia quedó calmada, y dijo que se sentia perfectamente bien. Esta me dejó, dándome las gracias, y (segun su costumbre), corrió á reunirse á las mujeres que trabajaban en el campo. La noche del mismo dia le regalé un pañuelo de seda café oscuro, y le recomendé que al menos durante seis semanas no llevase en la cabeza mas que aquellos dos lienzos. Ella me dijo que desde el momento en que yo le habia envuelto en el razo, le parecia que un círculo de madera le oprimia el cráneo. Todo aquel dia le habian hecho sufrir la frente y la oreja derecha, y aun continuaba la dolencia.

(La Srita. Anna Boltini nos da el resultado del tratamiento, en vista del estado físico y moral anterior de Aksinia; cuadro interesante pero un poco largo para reproducirlo aquí). Despues añade:

Aksinia, hablando de su estado físico actual, se expresa así: ¡Hasta hoy solamente es cuando he conocido dias felices! Se ve, pues, por lo que precede, cuán buenos resultados ha producido el tratamiento de la seda. Yo continuaré en observar su progreso, y no dejaré de anunciaros si tiene lugar la curacion completa de mi enfermedad. Si no he esperado este resultado definitivo para escribiros, señores, es porque esperaba el socorro de vuestras oraciones por Aksinia, que buena necesidad tiene de ellas, porque es violenta; y mas que por ella por su espíritu obsesor, por el cual rogamos nosotros aquí, pero no evocamos. Tenia tambien que dar las gracias á nuestra querida *Revue* por habernos dado un medio tan sencillo como eficaz para atender á los obsesados, y volverles, lo digo sin exageracion, el uso libre de sus miembros. Aksinia, por ejemplo, tiene conciencia de todo lo que hacia durante sus ataques, y sin embargo, no tenia la fuerza necesaria para contenerse, era superior la que la obligaba. Ella refiere con asombro como asió de la barba al sacerdote, y los esfuerzos que fueron necesarios para abrir su mano para que lo soltase.

Mis mas sinceras atenciones á Mad. Allan Kardec y á vosotros todos, hermanos mios. Mil agradecimientos á Mad. Leymarie por su afectuosa carta, cuya lectura me agrada repetir, así como las de su esposo nuestro muy querido hermano.

Vuestra hermana en creencias.

ANNA BOLTINI.

Yanovo, Diciembre 19 de 1876.

Hemos recibido de uno de nuestros suscritores Grégoire Chanquet de Saint-Julien-en-Born, una carta que nos explica cómo por este mismo medio, ha podido desembarazarse en parte un espíritu obsesor que lo atormenta desde hace diez y ocho años.

Despues de leer el informe del Dr. Crowell, inserto en nuestra *Revue* de Junio último, Mr. Chanquet se hizo un chaleco de seda color de violeta, nos dice: bastante largo y sin mangas.

El obsesor venia ordinariamente por la noche, la primera vez que Mr. Chanquet se puso aquel chaleco, notó que el espíritu venia como de cos-

tumbre al momento en que se acostó á tirarse pesadamente sobre él; pero no pudiendo penetrar se retiró al punto, y lo oyó hacer ruidos en toda la pieza. Despues no ha vuelto á sufrir la menor influencia; el obsesor anda siempre en su derredor; lo oye, pero no le penetran los malos flúidos, duerme tranquilo y da gracias todos los dias á Dios, y los buenos espíritu que han permitido que este descubrimiento le vuelva la tranquilidad y el bienestar.

[*Revue Spirite.*]

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

El movimiento espírita es cada dia mas activo y fructuoso á pesar las tenebrosas y constantes intrigas del elemento clerical. Do quiera que asesta un tiro el éxito corona sus esfuerzos.

Los procesos se multiplican, pero cada uno de ellos no hace sino fijar la atencion pública sobre la cuestion filosófica que como basada en la razon y la ciencia torna en adhesion el desafecto de los que se deciden á estudiarla.

El Dr. Slade sigue siendo el objeto de discusion, en términos que le honran.

Monck ha sido procesado como Buguet. Los ingleses permanecen en espectativa, pero el Norte América toma el partido de Monck.

La Medium Elisa Lechner ha sido procesada en Munich (Baviera.)

Los procesados de Maus han sido absueltos.

La Sociedad Espírita para la continuacion de las obras de Allan Kardec, ha acordado que el procesado Leymarie vuelva á encargarse de la administracion tan pronto como extinga su condena.

Esta determinacion hace honor á la sociedad francesa, y es un justo tributo á la honradez de Mr. Leymarie, que nadie ha puesto en duda á pesar del decidido empeño de sus gratuitos enemigos.

Las lecturas, folletos y otras obras sobre asuntos espíritas, abundan; síguense las traducciones de las obras fundamentales de Allan Kardec á todas las lenguas, y pronto la creencia espírita habrá tomado asiento en los liceos, en el hogar y en las asambleas. El término de su proscripcion no está muy lejos.

ESPAÑA.

La polémica es hoy en la Península de un interés palpitante.

Contra sábios y clericales se esgrimen las nobles armas del raciocinio con éxito notorio.

Nuestro apreciable colega el *Criterio Espírita* de Madrid señala y con razon como los mayores enemigos del Espiritismo y rémoras para su adelanto, á los que llama falsos espíritas, y son los que por egoismo se abstienen de hacer la propaganda, y los que solamente seducidos por la novedad de los fenómenos espíritas encuentran en el Espiritismo un nuevo tema para su fanatismo habitual, sin penetrar en el fondo de las enseñanzas de ultratumba y lo aceptan todo sin exámen.

Nunca será bastantemente censurado este vicio que sinceramente lamentamos con nuestro colega.

Nuestro querido hermano el vizconde de Torres Solanot, reta valientemente al director del Manicomio *Nueva Belem* de San Gervasio, para discutir en el terreno puramente científico la verdad de una afirmacion que el referido director D. Juan Giné y Partagas hace de su "Tratado de Freno-Patología ó estudio de las enfermedades mentales," en los siguientes términos: "En la actualidad recibimos muchos maniacos monomaniacos y melancólicos que evocan los espíritus, los cuales, ora se manifiestan como *raping-mediums* cuya presencia se indica por medio de golpes y ruidos, ora como *wrighting-mediums* que dan muestras de su actividad por medio de escritos, ora, en fin, con el mas determinado carácter de *speaking-mediums*, ó mediums que hablan."

Esperamos con ánsia esta polémica de indiscutible interés.

Con el rubro de "Espiritismo y catolicismo armonizados" reproduce el *Criterio* un aviso que nuestra publicacion dió á luz sobre algunos sacerdotes católicos que no niegan la absolucion á los espíritas en el llamado tribunal de la penitencia, y por vía de comentario hace el *Criterio* una apreciacion con la que en manera alguna estamos conformes. La confesion no es para nosotros una simple forma de culto ó parte del ritual como lo cree nuestro apreciable colega, sino la negacion de la justicia de Dios, la

abdicacion de la dignidad y la conciencia, y por consiguiente *se opone fundamentalmente* al precepto: "Ciencia y caridad llevan á Dios," sustituyéndolo por estos otros: "Sin la absolucion sacerdotal no hay remision, á pesar de la virtud y de la ciencia; el arrepentimiento, por sincero que sea, es estéril de todo punto mientras no se denuncia á un sacerdote, etc. Es, en fin, reconocer la jurisdiccion de cierta clase levítica sobre el sagrado de la conciencia."

Para nosotros la confesion es absurda, no solo para el espíritu, sino para todo hombre que en algo se estima y tiene alguna idea de la grandeza y majestad del Sér Supremo.

Al publicar la *Ilustracion* el aviso á que aludo, se propuso tan solo probar al público la division de opiniones entre los mismos individuos de la familia clerical y el valor que debe darse á las condenaciones y anatemas que sin cesar fulminan, en contraste con sus contemporizaciones y secreta tolerancia en mas de una ocasion. Agradecemos al *Criterio* el justo elogio que tributa á nuestro hermano Amilcar Roncari, por su discurso en la fiesta de nuestro aniversario.

El *Espiritismo* de Sevilla consagrado á la polémica.

El mantenedor en la liza es el Sr. vizconde de Torres Solanot.

Las inmortales obras del indianista Jacolliot suministran escogido material á los "Estudios Orientales" de nuestro erudito hermano Torres Solanot.

Jacolliot está llamado á inaugurar una de las revoluciones morales mas importantes de nuestro planeta.

El *Buen Sentido* de Lérida, entre otras piezas escogidas, ofrece un interesante estudio político-espírita sobre el verdadero carácter de la democracia, la democracia del Cristo, y un estudio sobre la comunicacion con los séres de ultratumba de nuestro hermano Domingo Soler.

Nuestro hermano tiene razon: "*Las revelaciones son hechos innegables, pero el abuso de ellas es el orígen de gran parte de los males que han pasado, pasan y pasarán por muchos siglos aún sobre este oscuro planeta.*"

La *Revista Espírita* de Barcelona continúa sus interesantes estudios científicos y morales.

FRANCIA.

No ha pasado aún la tormenta. Se espian con esquisita solicitud las ocasiones de encontrar al espiritismo en descubierto, y llevando el escrúpulo hasta la exageracion doquiera creen encontrarse juglares y escamoteadores, acreedores á las penas correccionales.

La *Revue Spirite* da cuenta por extenso de los notables fenómenos obtenidos por los espíritas de Lille.

Concluye el estudio sobre la reincarnacion "Quid divinum," digno de estudio y atencion.

Mr. J. Tonœph, en su artículo titulado: "A propos du perisprit" hace la apología mas completa del espiritismo bajo el punto de vista científico. Apoyándose en los conocimientos adquiridos en la ciencia del pasado, marcha á la vanguardia de la ciencia del porvenir, planteando hipótèsis que ésta se encarga en breve de robustecer cuando no las evidencía con sus inventos.

Ciertamente no merece el Espiritismo el desdén de los sábios, que viene á poner en duda su saber mismo.

Publica la *Revue* una carta de Mr. Fritz, secretario de la Sociedad Espírita "La Union," de Bruselas, en la que apoyándose en autoridades anteriores para destruir los recientes descubrimientos de Mr. Jacolliot, pretende probar que la India copió á Moisés, y pone en duda la antigüedad de la raza índica, y finalmente, espera de los espíritus la solucion de una tan importante cuestion.

Sentimos estar en diametral oposicion con nuestro hermano de Bruselas, pero á nuestro juicio la imitacion tanto como la antigüedad de la civilizacion del Ganges, están plenamente probadas por argumentos irrecusables de todo género.

Sin entrar en materia que debe ser objeto de un detenido estudio, creemos que Mr. Fritz no encontrará la manera de destruir los argumentos deducidos de la filología que presentan el sanscrito como la lengua madre.

Bajo otro punto de vista, y por medio de consideraciones generales, Madame Dufaure contesta victoriosamente á Mr. Fritz en la misma *Revue*.

El doctor Dupuis ha dado á la luz pública sus conferencias de Ostende en una obra intitulada:

"Cristianismo y Espiritismo," de la que la *Revue* extracta un documento pasaje apologético.

En una carta dirigida al administrador de la Academia pneumato-psicologista de Florencia, representada por Miguel Guittera de Bozzi, hace su profesion de fé espírita. Nuestras felicitaciones mas cordiales para la Academia.

En otra carta la Sociedad de Santiago de Chile da un voto de gracias á la francesa por sus gloriosos esfuerzos, y estrecha con ella sus relaciones fraternales.

La Religion Laique continúa su tarea de desfanatizacion. En el terreno histórico, en el filosófico y en el religioso, contiene piezas notables y de profundo interés.

Esta publicacion está llamada á diezmar las filas de los ultramontanos, con la severidad de su análisis.

Le Galiléen, nuevo órgano de la filosofía Kardeciana, ha visto la luz en Ostende. Su profesion de fé es franca y satisfactoria en sumo grado. Mucho nos prometemos de este colega, á quien enviamos nuestro saludo fraternal, y á quien recomendamos á nuestros suscritores y hermanos.

Le Messager de Lieja da cuenta de los trabajos de la Asamblea de Bruselas; se ocupa de dos cuestiones de trascendental interés: La importancia y carácter de la oracion, y la uniformacion de la enseñanza espírita en los diversos círculos de propaganda.

Muy pronto tendremos el gusto de emitir nuestra opinion sobre uno y otro asunto.

LONDRES.

El *Spiritualist* consagra una gran parte de sus columnas al exámen de los procesos nuevamente instaurados contra los mediums Slade y Monk, y refiere notables casos de mediumnismo y comunicacion.

BOSTON.

Apenas disponemos de espacio suficiente para enviar nuestro saludo á los colegas *The Banner* y *The Spiritual Scientist*, cuyo material es como siempre abundante y selecto.

CHILE.

La *Revista* de Santiago merece un voto de gracias por su ardor y actividad en la propaganda.

Se bate valientemente, consagrando por entero sus columnas á la polémica. D. José María Torres Arce y el R. P. Leon, sucumben ante la robusta y contundente lógica del hermano Francisco Bastorica; y el Espiritismo gana á gran prisa el terreno que á su pesar le va cediendo el catolicismo ultramontano. Felicitamos á Bastorica por la felpa.

MONTEVIDEO.

"La Reincarnacion existe, puesto que existe el progreso."

Hé aquí el tema del editorial de la *Revista Espiritista*, editorial que merece un justo elogio.

Reproduce el colega de Montevideo el artículo que con el rubro de "Los Parásitos de la Humanidad" publicó la *Ilustracion*, y se muestra partícipe de las ideas de igualdad absoluta que en dicho artículo emitió nuestro amigo Calero. Este acuerdo habla muy alto en favor de nuestros hermanos de Sud-América.

Mucho hemos estrañado la visita de nuestros colegas de la República, y esperamos que en adelante evitarán largas ausencias. Reciban entre tanto un saludo de la *Ilustracion*.

JUAN N. CORDERO.

Miscelánea.

UNA OBSESION.

Ha circulado por la prensa el relato de un caso de obsesion espiritista, ocurrido en Arrecibo (Puerto-Rico), y de él se ha tomado pié para dirigir ataques tan violentos como injustos contra el Espiritismo y los espiritistas, por aquellos que desconocen por completo nuestra doctrina, y juzgan á la ligera en vez de estudiar para poder apreciar con conocimiento de causa.

Nos escriben de aquella isla dándonos cuenta del hecho, en los siguientes términos:

"El Sr. A. F., víctima de una obsesion, recibió comunicaciones de varios espíritus, en las que le decian que estaba próxima la venida de un nuevo Mesías; éste lo creyó, y á los pocos dias volvieron los Espíritus, y le dijeron que el Mesías anunciado estaba á sus puertas; dicho esto sale y llegaba un limosnero á pedir un socorro, ageno el pobrecito de lo que pasaba, y acto seguido y respetuosamente entraron al po-

bre mendigo á la habitacion, colmándole de toda clase de atenciones y rogándole que permaneciese allí. El buen hombre, tambien sencillo é ignorante, al oir que F. le decia que se quedase allí con él, creyó la especie y se quedó en la casa, que era para él un paraíso, pues todo lo tenia sobrado, y como se propagase la noticia, acudian presurosas las gentes sencillas á besarle los piés. Así seguian de ridículo en ridículo, cuyos hechos corrian de boca en boca entre los vecinos de la villa de Arrecibo, dando lugar á que fuese una comision de hermanos espíritas á ver cómo concluian aquello, y tambien para procurar los medios de volver á su razon al alucinado; pero todo fué inútil, y viendo que seguian repitiendo las mistificaciones, un espiritista les jugó un buen papel, pues hizo que al Mesías por medio de la autoridad se le enviasé á su pueblo, lo que dió por terminado el acto; luego los espiritistas en comision se llevaron á F. y con ayuda de su espíritu director volvieron á F. á su estado normal, esto fué lo que pasó, no sin prender algunas horas al pobre mendigo que no lo merecia."

Como se ve por el anterior relato, no es el Espiritismo, sino la ignorancia y la obcecacion las que produjeron los fatales resultados que prevee y remedia nuestra doctrina. Sirva este ejemplo de provechosa enseñanza.

TESTIMONIO DE HOMBRES EMINENTES.

Alfred Russell Wallace, presidente de la seccion biológica de la Asociacion británica para el progreso de las ciencias, testifica en la causa de Slade, que viene dedicándose desde hace siete años á investigaciones sobre los fenómenos del Espiritismo. En ese espacio de tiempo, de diez veces, las nueve han tenido lugar sus experiencias con mediums privados y en el seno de las familias, habiéndose convencido de la sinceridad de las manifestaciones y de que eran producto de una fuerza desconocida.

Respecto á las sesiones del doctor Slade, no ha podido hallar nada que indicase impostura. En su declaracion jurada dice:

"He sentido golpes y la accion de palpar, segun queda descrito; pero lo mas notable fué el movimiento de la mesa, que se levantó cuando mis manos tenian cogidas las del doctor Slade, y casi instantáneamente dió una vuelta completa á la altura de mi cabeza, deslizándose hácia abajo por mi espalda."

Serjeant Cox, presidente de la Sociedad Psicológica de la Gran Bretaña, testifica haber sentido, en presencia del doctor Slade, ruidos sucesivos y fuertes golpes en la mesa frente á él, vibrando sus manos, que tenia colocadas sobre aquella. Vió tambien levantarse una silla hasta la altura de la mesa y permanecer suspendida en el aire sin soporte alguno visible. Mientras tanto tenia sujetos los piés y las manos del doctor Slade. Una mano, cuyo tamaño era como la mitad de la del medium, caliente, blanda y húmeda, tan sólida y flexible como las nuestras, cogió su pierna derecha, y tomando los lentes que tenia aquel suspendidos, los abrió y se los colocó en las narices, repitiendo esto tres veces. Dice él:

"Todo cuanto he referido es cierto. Cómo se produce y por medio de qué agentes, es un problema que debe resolver la psicología. Por mi parte no digo mas que lo que he visto, y que estaba en completa posesion de mis sentidos; que estaba bien despierto; que ocurria todo en plena luz; que el doctor Slade estaba siempre bajo mi observacion, y que no movió mano ni pié mientras estuvo sujeto por mí. Que no he sido víctima de una ilusion, y que ninguno de los que presencian estas cosas, puede explicarlas por otros fenómenos análogos."

(*Spiritual Scientist.*)

UN NUEVO MONDEUX. (1)

La prensa americana (espírita y no espírita), está llena de detalles sobre lo que aquella llama *Missouri Prodigy*.

"Este es: dice el *Warensburgh Democrat*, un año de *Fayette Villie*, llamado *Reub Fields*, que ninguna educacion ha recibido, no sabe leer ni una letra ni una cifra, y sin embargo, resuelve en un instante los problemas mas complexos que una persona instruida emplearia cerca de una hora para terminarlo.

"Mientras mas se vé, mas se asombra, dice el autor.

"Nosotros le hemos dado la fecha de nuestro nacimiento, y en algunos segundos nos ha dado nuestra edad, contada sucesivamente en dias, en minutos y en segundos.

(1) Véase la *Revue* de 1861, página 176.

"Dandole la fecha de un acontecimiento pasado, responde con el nombre del dia de la semana en que aquel acontecimiento tuvo lugar. Hemos escrito una larga continuacion de números, y ha bastado que la leamos rápidamente para que sin ver nada, Reub nos diera el total de ella. Todavía mas, una hora despues nos repetia los números, estados en el órden en que se hallaban escritos, y cuando ensayamos hacerlo desviarse, el nos lo rectificó en el acto.

"*Reub* da igualmente la hora del lugar sin ver ningun reloj, resuelve inmediatamente las cuestiones mas árduas de interés; lacónicamente, no hay cálculo por complicado que sea, que no le hallamos visto efectuar en un abrir y cerrar de ojos."

Rogamos á la ciencia oficial que nos dé *si puede*, la explicacion de este fenómeno.

Es sin embargo muy probable que en su notoria importancia fingirá no hacer aprecio; imitará el silencio prudente de Conrado, como acaba de suceder á propósito del incidente ocurrido recientemente en Lóndres y del que ha hablado la *Revue*.

CURACIONES MAGNETO--ESPIRITAS.

Deseando que nuestros hermanos en creencia, encuentren en el espiritismo un alivio á los males de los que sufren con las enfermedades físicas, y un medio mas para practicar la caridad, así como un elemento para hacer la propaganda espírita, nos hemos propuesto referir en esta miscelánea algunas de las muchas curaciones operadas en esta Capital, sin otro recurso que pases magnóticos y agua magnetizada, prévias vehementes preces á Dios y á los buenos espíritus, para conseguir el efecto que se desea.

A una niña de diez años de edad que fué desahuciada por tres facultativos, un hermano nuestro le impuso las manos sobre la cabeza el primer dia diez minutos; en seguida, le dió unos treinta pases quitando flúido. Despues le dió otros treinta pases para saturarla con el flúido reparador, y al fin, le magnetizó unas cuatro onzas de agua.

Esta operacion repetida en ocho dias contados, bastó para su total restablecimiento. Hace dos años que fué curada como queda referido, y goza de perfecta salud.

Una niña de diez años, otra de doce y un niño de tres años enfermo gravemente de tifo, fueron asistidos por un hermano nuestro que con la mayor eficacia los curaba dos veces al dia de la manera siguiente. Les imponia las manos sobre la cabeza diez minutos. Despues, acostándolos horizontalmente, les daba cincuenta pases, arrancando el mal flúido, desde la cabeza hasta los piés, y sacudiendo las manos á cada pase; en seguida, habiendo procurado arrojar todo el mal flúido que pudiera quedarle en las manos, le daba otras cincuenta pases desde la cabeza hasta los piés, para impregnarla del flúido curador.

Agua de flores cordiales, magnetizada, por agua de uso, y buenos alimentos, con tal que no fueran irritantes, así como aseo y ventilacion en en la pieza donde estaban enfermos, fué bastante para que recobraran la salud hasta hoy.

Una señora de cuarenta años de edad, tenia un grande quisto ó lobanillo en una rodilla, consultó á los facultativos, y todos le dijeron que no habia otro remedio que estirparlo por medio del bísturi. La pobre mujer no pudo resolverse á la operacion, y tratada magnéticamente por el espacio de cuarenta dias, vió desaparecer despues aquella enfermedad. La curacion consistió en quitarle por medio de pases mal flúido diez minutos, y darle flúido bueno otros diez á tarde y mañana.

Estas curaciones se hacen por personas robustas y que gocen de perfecta salud.

El que cura debe reconcentrarse y pedir á Dios con toda su alma, y con una fé inmensa en su misericordia, que permita á sus buenos espíritus que le presten su eficaz cooperacion para conseguir el efecto que se desea.

Las personas que deseen mas extensos informes sobre las curaciones que quedan referidas, pueden ocurrir á la CALLE DE OLMEDO NÚMERO 7, donde se les complacerá.

EL ESPIRITISMO EN ESCOCIA.

Es del *Criterio Espiritista* de Madrid el párrafo que reproducimos:

David Duquid, carpintero de Glasgow, notable medium escribiente y medium pintor, ha terminado una obra admirable, escrita mecánicamente, que sobresale no solo por las revelaciones que contiene, sino por su estilo y por los magistrales dibujos que le acompañan.

Tiene por título la citada obra: *Hafed, príncipe*

de Persia; fué compuesta durante cien sesiones en casa de Mr. Ninbet, el célebre impresor escocés, á presencia de ocho ó diez personas respetables de Glasgow; el contenido comprende la época que corrió desde la adolescencia de Jesucristo hasta el principio de su vida pública.

Hafed fué su contemporáneo, y la gran importancia de las comunicaciones sobre la juventud de Jesus y sobre los estudios y viajes de Hafed en Persia, en las Indias en Egipto, en Grecia y en Roma.

[*The Spiritual Magazine*].

UN RETO A LOS ENEMIGOS DEL ESPIRITISMO

Algunos miembros de la prensa política y científica de esta Capital, tienen la costumbre de tirar fuertes mordiscos al espiritismo, siempre cantando fuera del coro, con lo cual no hacen mas que revelar su ignorancia en la materia.

La prensa católica ha sido mas prudente, pues para combatir el espiritismo, hizo un estudio concienzudo de la materia, y lo atacó en una série de artículos hebdomadarios, el ilustrado Lic. D. Rafael Gómez, por el espacio de diez y ocho meses, al fin de los cuales, comprendiendo el clero que esta conducta le daba un resultado contrario á su propósito, terminó la polémica que sostuvo victoriosamente por nuestra parte nuestro y jóven compañero Santiago Sierra; pidiéndonos excusas al retirarse de la liza, por las frases inconvenientes de que hubiera usado en el calor de la discusion.

Declarado así nuestro triunfo por los enemigos mas encarnizados del Espiritismo, el clero desde esa época trabaja, es cierto, pero no sirviéndose de las armas leales de la discusion, sino en el confesonario, en los estrados y algunas veces y de un modo embozado en sus pláticas y sermones de iglesia.

Invitamos á todos los enemigos del espiritismo á que sea cual fuere su creencia filosófica ó religiosa para que lo combatan, ya sea por la prensa ó ya por medio de conferencias públicas, pero no inventando un espiritismo fantástico, para tener el placer de darle palos de ciego: puesto que semejante medio no puede llenar su objeto, ni se aviene con la circunspeccion que debe caracterizar á los hombres de ciencia, sino estudiándolo préviamente, para que sabiendo de que se trata, puedan atacarlo con conciencia, pues de otro modo no harán mas que parodiar á esos prestidigitadores, que de tiempo en tiempo nos vienen á explotar, cuando para ganar aplausos, charlen de un modo descomedido, dandole orígen en el espiritismo, ó semejanza con sus fenómenos, á las llamadas suertes de manos.

Esperamos la contestacion de los periódicos ó de las personas que se crean aludidas.

R. R.

DEFUNCION.

El espíritu de la que en la vida material llevó el nombre de D.ª Guadalupe López Hermosa de Martinez, ha dejado la envoltura corporea y pasado al mundo de los espíritus. Rogamos á nuestros hermanos eleven sus preces al Sér Eterno porque salga de la turbacion que sigue á esta modificacion de nuestra manera de ser, y le conceda eterna dicha y rápido progreso.

MR. P. G LEYMARIE.

El dia 21 de Enero anterior debe haber salido en libertad nuestro muy honorable hermano Mr. P. G. Leymarie, pues en esa fecha cumplió la injusta condena que le impuso un juez ignorante y prevenido por el jesuitismo franc es,

Nosotros perdonamos á esos pobres ciegos, como estamos seguros de que tienen ya, no solo el perdon, sino aun los ruegos á Dios de la ilustre víctima, para que no les tome en cuenta tan vergonzosa iniquidad.

Damos esta noticia á nuestros hermanos, porque en la República mexicana, se ama, venera y estima en todo su valor el heróico sacrificio de nuestro ilustre hermano, por cada uno de los espíritas que forman nuestra inmensa comunion, y será recibida como un plausible acontecimiento.

Rogamos pues con este motivo á todos nuestros lectores eleven un voto de gracias al Sér Supremo, por haber permitido que nuestro hermano Leymarie saliera salvo de tan dura prueba que supo soportar con heróica resignacion espírita.

Editorial.

EL PECADO EN EL ESPIRITISMO.

El espírita, para llevar con propiedad su nombre, necesita practicar y realizar hasta donde le sea posible la doctrina de amor que profesa. No es el Espiritismo una de aquellas religiones positivas que pueden conformarse con que sus adeptos crean; se comprende que en todas las religiones sacerdotales no se necesite mas que la fé para estar dentro del gremio de la Iglesia; las obras en ellas no son necesarias sino para la salvacion, esto es, para la vida póstuma del creyente. El Espiritismo no puede, al contrario, llamar hijo suyo sino al que hace todo el esfuerzo virtuoso de que es capaz para conformarse á las prescripciones de la moral y del amor universal.

Quien profesa el catolicismo, por ejemplo, puede considerarse como parte integrante de la comunion católica, aunque peque todos los dias mortalmente y mientras no apostate ó se atraiga directa ó indirectamente una excomunion. La moral de las religiones positivas tiene tal carácter de precepto misterioso, se ven en toda ella tales signos de un absolutismo que no quiere ó no puede explicar su derecho á la obediencia del género humano; que el pecador mas empedernido puede creerse libre de la culpa con un acto de contricion, una penitencia mas ó menos breve, y la absolucion de un sacerdote. Porque en efecto, no es racional exigir del hombre mas que una sumision ciega cuando no se le explica el motivo de su moral sino como un mandato de la Divinidad, que condena á las penas eternas á quien lo desacata, y prepara la bienaventuranza celeste al obediente.

Para el espírita esta cuestion es muy diferente: los mandamientos divinos, menos numerosos que los impuestos por las demas iglesias, no constituyen un preceptuario inexplicable: significan tan solo las condiciones en que el hombre debe mantenerse para no violar la ley natural, para no demorar su propio progreso intelectual y moral, para vivir dentro de la armonía racional de su esencia con la esencia divina: en una palabra, para elevarse sin cesar á las regiones mas puras de ese ideal bajo cuya forma nos representamos la bondad, la ciencia y el poder de Dios. Por lo mismo, en nuestra religion no cabe la distincion sutil y absurda establecida por el catolicismo entre el pecado á sabiendas y el pecado inconsciente. Nosotros no consideramos como un delito el faltar por ignorancia á la ley de Dios, y en este caso está de nuestra parte la filosofía del derecho humano, que absolverá siempre al acusado que pruebe el no haber conocido ni podido conocer oportunamente la ley cuya violacion se le reprocha. Pero en cambio, el pecado en el espírita es mucho mayor que en el sectario de cualquiera religion positiva; porque nosotros no tenemos la disculpa de encontrar inexplicable la justicia divina; hecho que el católico ó el protestante pueden alegar en su defensa. El mal y el bien son en otras religiones el resultado de la voluntad divina, cuyos órganos sacerdotales no pretenden establecer la evidencia de la proporcion que debe haber entre el delito y la pena. En el Espiritismo son solo la consecuencia racional y natural de nuestros actos. En resúmen, para las demas religiones el pecado es una ofensa á Dios: para nosotros el pecado es simplemente una degradacion del Espíritu, que en nada puede alterar el ánimo divino, pero que exige para desaparecer una readquisicion del bien perdido. El espírita que peca puede compararse con el individuo que por su propia voluntad se mutilase cualquier miembro del cuerpo: el sufrimiento que este desatino le acarrearia no podria terminar hasta que á costa de muchos esfuerzos y merced al empleo de ciertos recursos lograra vivir sin extrañar ninguno de los beneficios que antes debia á su estado natural: la mutilacion del Espíritu es tanto mas dolorosa, cuanto que los sufrimientos morales suelen ser mas acerbos que los físicos. El Espíritu que se rebaja por el pecado, introduce espontáneamente en su naturaleza un elemento de trastorno y de dolor, que no se nulificará por completo hasta que por la reparacion del delito haya el alma reconquistado el puesto en que ya se encontraba por sus anteriores trabajos y esfuerzos.

Las penas y las recompensas no son en nuestra doctrina un castigo ni una recompensa en la acepcion que las teologías cristianas dan á estas palabras: son tan solo estados que se ha-

preparado el Espíritu con sus obras, gozosos si ha procurado el desarrollo de su naturaleza conforme al ideal del Bien, penosos si ha desvirtuado la fuerza de que estaba dotado para realizar la armonía posible con Dios y su propia elevacion. Por último, los espíritus indiferentes al bien y al mal no progresan, permanecen estacionarios, y hallan en el cansancio de la estacion un estímulo al progreso, que les hace decidirse por fin á procurar el Bien.

Ninguno de los espíritas que hayan penetrado bajo la superficie de nuestra doctrina, puede ignorar todas esas verdades: al pecar, pues, conoce todo el mal que se hace á sí mismo, sin que pueda atribuirlo al encono de Dios por la ofensa que se le ha hecho. El católico tiene mayor facilidad para pecar, tanto porque el acto de contricion, la penitencia formularia y la absolucion le salvan en su concepto y le dejan libre de toda mancha, cuanto porque salvo el caso en que deliberadamente se proponga ofender á Dios—lo cual es locura suponer y ridiculez supina intentar,—siempre siente que lo que le arrastra al pecado no es el odio á la Divinidad sino la pasion mal refrenada. Nosotros si pecamos, sabemos perfectamente lo que hacemos. Por lo mismo nuestro pecado es mayor: nuestro acto de contricion debe consistir tanto en una tristeza profunda de haber trasgredido la ley de Dios que solo tiene por objeto el bien de todos los séres, cuanto en la firme resolucion de no volver á quebrantarla, haciéndonos indignos de los goces que, gracias á esa ley, encontrábamos ya en el estado que antes de pecar habiamos obtenido.

Respecto de la penitencia, puede considerarse bajo dos aspectos: ó el pecado es de aquellos que hacen mal exclusivamente al Espíritu culpable, ó es de los que además de rebajar la naturaleza del delincuente, perturban el bienestar de otra criatura de Dios. En el primer caso, la penitencia es la expiacion que uno mismo debe imponerse para reconquistar lo que perdió; en atizar el fuego del remordimiento, y por medio de actos meritorios hacerse superior aún á lo que antes era. En el segundo, debemos agregar á estos sentimientos y á estos esfuerzos la reparacion completa del mal cometido, procurando, hasta que lo logremos, que el sér ofendido recobre su bienestar primitivo, y además, el que habria alcanzado ya si nuestra ofensa no le hubiera dañado. No siempre esto es posible; peor en este caso para el Espíritu ofensor; porque si una moral austera y rigurosa debe regir nuestros actos, esa imposibilidad de reparar el mal debemos compensarla con una intencion sincera y firme de procurar la reparacion por todos los medios posibles, y de considerar el sacrificio por los demas, no ya como un simple acto de caridad, sino como un deber imprescindible. Y advirtamos que esta consideracion no se restringe únicamente á los séres de nuestra especie, sino hasta los animales inferiores á nosotros, pues todo lo que siente dolor es digno de compasion y de alivio.*

Los pecados de la primera clase son de dos géneros: los que, cansados por la satisfaccion excesiva de nuestros apetitos sensuales, propenden á degradar nuestro sentimiento moral y nos impiden progresar intelectual y moralmente cuanto debiéramos; y los que suscitan, fomentan ó alhagan en nuestro ánimo las malas pasiones, de que generalmente deseamos hacer víctimas á nuestros semejantes. Los pecados de la segunda clase son: ó el daño que causamos á los demas en su bienestar físico, ó el perjuicio que hacemos á su capacidad intelectual ó su bienestar moral, ó lo que es mas grave aún y difícil de reparar: el suscitar, fomentar ó alhagar en ellos pasiones degradantes. Decimos que esto es lo mas grave de todo, porque una vez desencadenadas las pasiones agenas por culpa nuestra, rara, rarísima vez está en nuestra mano el poder de matarlas, pues si gobernamos nuestro albedrío es imposible gobernar el ageno.

Una última reflexion nos sugiere esta breve clasificacion que hemos hecho del pecado, y que en ulteriores estudios desarrollaremos. Es que no solo la culpa de los espíritas en un mismo género de pecados es mayor que la de los creyentes de otras religiones, sino que esa culpa se agrava tanto mas, cuanto que siendo perfecta-

* En algun otro estudio trataremos de la difícil cuestion de saber hasta qué punto puede el hombre, sin faltar á la caridad y á las leyes morales, causar padecimientos á las criaturas inferiores, como por ejemplo, en las vivisecciones.

mente conocida en sus consecuenias, entraña la aceptacion de éstas con todo lo que pueden tener de degradante para el alma. Por otra parte, siendo muy limitado respecto de otras religiones el preceptuario de nuestros deberes, porque estamos exentos de cumplir con mandamientos extraños á la ley natural, nuestros méritos deben ser superiores en calidad á las de un observante estricto del catolicismo, por ejemplo, para compensar lo que en cantidad de buenas intenciones puede haber en los demas. Solo así podemos ser verdaderamente espíritas: no hay otro camino de subir al ideal sublime que hemos aceptado por doctrina, y es un torpe engaño creer que el Espiritismo se reduce á tener una filosofía; ni hay además verdadera filosofía donde no se practican las verdades conquistadas por el conocimiento de nuestros deberes.

SANTIAGO SIERRA.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

LA INTERPRETACION DE LOS LIBROS SAGRADOS.

Lo mismo que el gérmen se halla en el interior del grano, la ley sagrada tiene sus rejidos que la ocultan á la vista del vulgo.

AGHOUCHADA PARICHAY.

Nada ha suscitado tantas dificultades y trabas para el progreso de la humanidad que necesariamente marcha á la comunion de ideas, al establecimiento de una creencia universal, como la verdadera inteligencia de las escrituras sagradas.

Por una parte, las generaciones modernas, rechazando vigorosamente las ideas que en aquella se contienen y están á causa del adelanto de la humanidad, en oposicion con los conocimientos adquiridos y los descubrimientos científicos, pugna por fijar el verdadero sentido de sus sentencias, saturadas de figuras y alegorías, que, si en la época en que los libros sagrados fueron escritos, estaban en perfecta consonancia con las ideas de los pueblos á quienes se legaron, y tenian una fácil y recta inteligencia, hoy si se las quiere tomar en su literal significacion, parecerán unas veces simples é inútiles y otras absurdas, pero que teniendo en cuenta la época de su orígen, y desentrañando la idea de la forma mas ó menos complicada que los vele, hacen de ellas una creencia aceptable.

Por otra parte, las iglesias, menospreciando muchos de los preceptos expresos de los libros sagrados, procurando inútilmente sostener la razon, atropellando la historia, atropellando su conciencia misma, tratan de imponer á la humanidad la inteligencia que á su juicio debe dársele, á fin de mantener el prestigio que una religion fundada en el temor les asegura, por medio de excomuniones hoy, y no ha mucho, por medio de los tormentos mas perversamente imaginados.

Desde esta terrible lucha ha nacido el culto de la indiferencia. Reciente aun el ejemplo del Maestro Jesus de Nazaret, cuando aun se suponia humeante la sangre que vertiera en la cruz, pronunciando palabras de perdon; reciente aun el ejemplo de su humildad, la Iglesia Romana, humilde de pronto para apoderarse sagazmente de la majestad real, dividió mas tarde con el Emperador Constantino el poder temporal, invistiéndolo para mejor seducirlo de la púrpura sacerdotal. Una vez poderosa, olvidando los preceptos del Cristo, cediendo á la ambicion del mando, y convirtiendo la doctrina que les fué confiada en una especulacion indigna, con el objeto entonces de enaltecerse á la sombra de la pura moral del evangelio, comenzó, ayudada de los sucesores de Constantino, á imponer á los llamados infieles los tormentos que poco antes censuraba en los paganos, cuando se imponian á los convertidos al cristianismo. Comenzó á poner á precio los perdones que en nombre del Omnipotente otorgaban á los penitentes, é impuso y recargó al pueblo de gabelas cuyos productos se invertian en sostener en la opulencia, y cubrir de insignias y lujo á los representantes de la Fé; sobre los templos paganos que se derribaban se levantaban nuevos y suntuosos templos cristianos, con el producto de las exacciones que con este motivo imponian sin piedad. Aquella creencia que sin mas elementos que la humanidad y el ejemplo, hizo tantos mártires, llegó á hacerse temer por todo el mundo conocido, pues hasta las mismas dignidades reales se avasallaron al nuevo poder y temblaron ante el anatema de la excomunion. Pero en medio de estos trastornos no faltaron hombres de buena fé que protestasen contra tales abusos. Arrio, el

primero, se separó de la Iglesia, formando con el tiempo una numerosa secta. Esto motivó nuevas y encarnizadas persecuciones. Otros muchos protestaron despues con diversos motivos, contra los dogmas que cada dia establecia la Iglesia Romana desnaturalizando cada vez mas, en su provecho, la sencilla doctrina del Cristo. Llegaron á emprenderse expediciones armadas para exterminar en nombre del Dios de paz, á los infieles.... llegó, en fin, á establecerse la Inquisicion Santa, que hizo vacilar los tronos de los reyes. A medida que se hacia mas poderosa, la Iglesia recargaba de dogmas y dificultades la doctrina del Cristo, hasta hacer de la verdadera religion (segun la Iglesia) un estudio difícil y complicado al alcance solo de unos cuantos que se hicieron de ella un patrimonio. Se recurrió, en fin, á la interpretacion de la divina palabra, pero la Iglesia sola se abrogó este derecho, declarándose infalible, como si la razon fuese el patrimonio de unos cuantos, y la divina inspiracion no pudiese bajar mas hasta el sér mas despreciable, siempre que la buena fé busca la verdad.

Se completó la doctrina que á su juicio estaba incompleta, se proclamaron en fin, dogmas inútiles, y se recargó la verdad antes clara y sencilla, de misterios que la razon rechaza como inútiles, y que son otras tantas barreras para los verdaderos creyentes. En este estado, las generaciones actuales encuentran ese monstruo llamado catolicismo, en el que en vano buscan los verdaderos cristianos la doctrina de Jesus. Intolerante y despótica, hizo del Dios de mansedumbre que el Cristo anunció un Dios cruel, vengador, injusto y despiadado, al que sin pudor alguno señaló osadamente atributos, sin los cuales, segun ella, no pudo existir.

La Inquisicion fué destruida por la civilizacion; las excomuniones, á fuerza de ser tantas y tan injustas, perdieron su prestigio; la razon libremente reconoce en todos el derecho de exámen: el poder temporal se independió del espiritual. Pero resintiéndose de las anteriores, nuestra generacion, sin tomarse el trabajo de buscar otra, abandona por monstruosa esa religion que esclaviza la razon, y corre peligro de caer en el extremo opuesto. La indiferencia tiende á invadir nuestras sociedades, si con tiempo no se trata de dar á luz una religion en armonía con el adelanto actual de la humanidad. La indiferente es sin duda la peor de las sectas. Es, pues, preciso, despojar la verdad de todos esos falsos atavíos, y conservando la esencia, desechar todo lo que es de orígen puramente humano y engendrado por bastardos intereses. Es necesario, sin preocuparse de los anatemas fulminados contra todos los que pretenden patentizar los abusos de los llamados sucesores del Cristo, pasar un concienzudo exámen á todos aquellos pasajes de los libros sagrados que sean oscuros ó estén en contradiccion con los descubrimientos científicos. De esta manera se ve que las contradicciones y dificultades que á primera vista surgen de ellos, no existen en realidad, y solo pueden haberse originado de su mala inteligencia.

Los pueblos primitivos, salidos apenas de la barbarie, incultos en la infancia, cuyo círculo de conocimientos era demasiado reducido, no podian concebir una idea justa y elevada de la divinidad; su enseñanza debió pues, adaptarse á su estado de ilustracion y los conocimientos de la época, porque de otro modo habria sido infructuosa. Nadie se atreveria hoy á sostener que el sol se está quieto, aun cuando tuviese que incurrir en mil excomuniones, y sin embargo, en la escritura se dice que Josué detuvo la marcha del sol. ¿Diráse por esto, que la ciencia se ha equivocado? Evidentemente no, la leyenda se acomodó á la creencia, vulgar entonces, de que el movimiento aparente del sol era un movimiento real, para hacer comprender el fenómeno imposible por cierto de la prolongacion del dia.

Otro tanto sucede con lo relativo á la creacion en el Génesis de Moisés. Además el mismo Salvador al decir de los evangelistas, significó en varias ocasiones con motivo de sus parábolas, que aun reservaba para mas tarde el complemento de su enseñanza, anunciando claramente una segunda revelacion.

Así como los conocimientos del adulto no son los mismos que los del niño, la religion que pudo enseñarse al pueblo hebreo, no es la misma que la que las generaciones actuales puedan aceptar, y las que sus adelantos exigen, sin que por esto difieran en el fondo como no difieren en su esencia los principios de la aritmética elemental, y

las sérias cuestiones de las matemáticas puras; simplemente se aclara su sentido, se ensanchan sus horizontes á medida que se acerca á la verdadera idea de la Divinidad, por la accion misma del progreso que es una ley estable y perfecta como todas las que emanan de la Divinidad. De esta manera, sin torturar la razon, se universalizan las creencias, se uniforma la idea de Dios y quedan sin fundamento racional las innumerables sectas que produjeron los cismas. ¿A qué fin empeñarse en sostener por guardar *la letra que mata*, y á espensas del *espíritu que vivifica*, creencias, que sin afectar la verdad en el fondo han producido tan malos resultados prácticos, y contra las cuales la humanidad entera en nombre de la razon ultrajada se pronuncia abiertamente? ¿A qué empuñarse en sostener un prestigio fundado en el temor, cuando este temor no existe ya? ¿Por qué no se trata de conquistarse por el ejemplo y observancia práctica de las virtudes que se pregonan un respeto mil veces mas sólido? ¿No ha bastado la experiencia de cinco siglos de inquisicion para convencerse de que las armas de los primeros cristianos y sus pobres discípulos son mas eficaces que el potro y la hoguera y la excomunion? En vez de sojuzgar las conciencias con la desconsoladora perspectiva del infierno, que sin embargo va haciéndose impopular á fuerza de ser horriblemente fantástica; en vez de poner á precio de oro la salvacion, ¿por qué no se muestra al hombre su verdadero fin, por qué no se le alienta con la idea de que el arrepentimiento nunca le será inútil como se pretende monstruosamente de los réprobos? ¿por qué no se le explican las desigualdades sociales y morales que tantas veces le hacen rebelarse contra Dios y negar su justicia? ¿por qué, en fin, no se practica la caridad en todas sus faces, y se pretende en nombre de Dios, derogar la ley del progreso que él mismo sábiamente ha establecido?

La sana razon nos lleva á tener en cuenta las diferentes circunstancias de cada época, y con este criterio para la interpretacion de los puntos oscuros ó dudosos, desaparecen los escollos que tanto han retardado el progreso de la humanidad.

A un lado, pues, el temor pueril de que la Iglesia Romana haya ó no condenado tal creencia, si ella satisface nuestra razon y nuestra conciencia á la vez. Hagamos el estudio de la naturaleza, ayudados de la ciencia y la revelacion, y sigámosla en todas las faces á fin de adquirir una idea exacta de lo que sin cesar ocupa nuestra atencion, y creencias sólidas que formen con el tiempo la creencia universal.

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

CIRCULO ESPIRITA ESPERANZA DE TEZIUTLAN.

—Médium H. L. L.—

A LUPE.

LA RESIGNACION.

Cuando se aleja la última esperanza
Y solo se contempla en lontananza
Una vida de ausencia y de dolor,
Se rompe el corazon, y en triste duelo
No mira un astro en el azul del cielo,
Ni halla en la tierra una aromada flor.

. . . . . .

Ten fé en el porvenir, pobre ángel mio,
Que si hoy tè hiere el sufrimiento impío,
Mañana tendrás flores de ventura:
Se anhela mas en árido desierto
Hallar por fin el ignorado huerto
En donde el aura de la paz murmura.

Si ora riegas con llanto de esos ojos
Un sendero de cardos y de abrojos,
Inclina resignada la cabeza,
Ofrécele al Señor esos dolores,
Y en tu camino brotarán las flores:
¡Blancas flores de amor y de tristeza!
Eleva el alma á la mansion bendita
En donde la ventura es infinita
Y acaban la amargura y el desvelo;
Alza hácia Dios la frente entristecida
Despojada de lazos de esa vida
Como alza el lirio su perfume al cielo.

Si el bien que derramamos en el mundo
Es recibido con desden profundo,
Que no se entregue tu alma al padecer:
No brilla menos la apacible estrella
Que en el zénit se ostenta blanca y bella
Porque su luz no sepan comprender.

Si tus plantas se posan en el suelo,
Que el pensamiento se alce con anhelo
En pos de los destellos del Señor,
Que aunque abrumen tu vida los dolores,
Tu sien irradiará en los resplandores
De su infinito amor.

EVA HAY.

Enero de 1877.

—Médium Srita. H. L. L.—

A LA NIÑA MARIA LEON.

Bienvenida á este suelo de expiacion,
Niña que duermes, y en tu dulce encanto
Sonries, recordando el gozo santo
Que disfrutabas antes de encarnar.
Bienvenida: la tierra es un eriazo
Donde se encuentran más cardos que flores,
Donde el alma, agobiada de dolores,
Anhela un solo instante descansar.

Tú dejas ese cielo rutilante
Para venir á un mundo de miseria
Y someterte á la vital materia
Porque un Dios sábio lo dispone así:
Ya no verás los astros brilladores
Que en el espacio sideral se mecen,
Ni los soles benditos que parecen
Esferas de zafiro ó de rubí.

No surcarás con tus ligeras alas
El vago tul del azulado espacio
A través de esa lluvia de topacio
Que en el vacío vemos gravitar;
Pero si humilde, pura y resignada
Avanzas algo en la azarosa vida,
Será un paso en la escala bendecida
Que al seno de tu Dios te ha de llevar.

Escala que comienza sobre el cieno
De los pobres planetas inferiores,
Y tocando en los mundos superiores
Se pierde en las regiones del azul:
Escala de progreso y de adelanto
Que lleva al alma al fin que ha sido creada,
Cuando del barro impuro despojada
Se eleva envuelta en fulgurante tul.

Sigue con paso firme y alma fuerte
De la ciencia y el bien en la carrera,
Y tu lábio, al dejar la humana esfera
"*Ya no vuelvo hácia aquí*, murmurará:
"*No vuelvo aquí, porque el Señor ha oido*
"*Mis quejas y mi llanto y mis dolores,*
"*Y en alas del amor de los amores*
"*Hácia un mundo mejor me llevará.*"

¡Pobre niña! Te adueerme en su regazo
El ángel protector de tu inocencia
Y derrama tranquilo en tu existencia
Las perfumadas flores del candor.
Niña: guarda esas flores en el alma,
Blancas cual la pureza del armiño,
Puras como es el despertar de un niño
Al dulce beso de materno amor.

EVA HAY.

Febrero de 1877.

* * *

Del *Republicano* de San Luis Potosí tomamos la siguiente composicion:

A MI MUY RECOMENDABLE AMIGO
EL SR.
DON AURELIO ALVAREZ,
Y HERMANOS EN CREENCIAS.

Si dentro el pecho nuestro tranquilidad sentimos
Al profesar las creencias del inmortal Allan,
¿Qué importa que la Iglesia nos diga que mentimos?
¿Qué importa que nos llamen profetas de Satán?

¿Acaso ella nos muestra del Mártir del Calvario
Exenta de reformas la dulce religion?
¿O el alma necesita de místico santuario
Para elevar sus preces al Rey de la Creacion?

Qué grato es para el hombre lanzar su pensamiento
Hácia el espacio inmenso de inmensa claridad,
Posarse en cada mundo que puebla el firmamento
Bañándose en los rayos del sol de la verdad.

Saber que Dios es fuente de una bondad inmensa,
Q' en Él se encierra toda posible perfeccion,
Que de Él recibe el alma castigo ó recompensa,
Al emprender su vuelo del mundo á otra region.

Saber que cuando sufre, que cuando triste llora
Sumida en hondas penas, al peso del dolor,
Junto á él se encuentra un ángel que del Eterno implora
Consuelo á sus pesares con sacrosanto amor.

Saber que en cada esfera que brilla allá en el cielo
Cual chispa de diamante clavada en el zafir,
Existen muchos séres que con ferviente anhelo
En su entusiasmo aspiran hasta el Creador subir.

Saber que de la vida la muerte no es penumbra,
Saber que no concluye ante la tumba el sér,
Sino que el alma entonces benéfica columbra
La escala progresiva que tiene que correr.

Saber que cuando rompa los lazos materiales
Que le atan á este suelo de luto y expiacion,
Podrá cruzar ufano los campos siderales
Que forman los ensueños del grande Flammarion.

FRANCISCO A. GARCÍA.

Salinas del Tapado, Enero 12 de 1877.

LA INTELIGENCIA.

Preg.—¿El principio inteligente está dividido en su orígen, y se reune para formar un sér completo?

Resp.—El principio inteligente se desarrolla con el sér, y es UNO en su orígen, *uno* durante su desarrollo, *uno* siempre. Esto es, una chispa que va creciendo para venir á ser luz, y en fin sol. ¿Lo que nos ocupa hoy es conocer el momento en que esta chispa aparece y trasforma el sér material en sér inteligente? En tanto que el sér durante sus primeras peregrinaciones en la forma animal no posee aún mas que la vida latente, el movimiento; en tanto que átomo, molécula, infusorio apareciendo y desapareciendo en algunos cortos instantes, éste no sirve entonces mas que para trasformacion de la materia, en tanto que no tiene conciencia de su vida, debe admitirse que no posee aún en sí el instinto que viene á ser mas tarde inteligencia, alma, Espíritu. Estos séres sin nombre, sin forma precisa, impalpables y casi invisibles que pueblan la materia fluídica y la compacta están en el estado intermediario entre la vitalidad vegetal y la vida animal que comienza.

Segun mi opinion esta chispa divina ilumina á la materia desde que hay en el sér el sentimiento de la conservacion de su vida. A partir desde ahí, es ya álguien, nada sabe aún, pero siente en sí esa cosa indefinible que es la vida.

Este sentimiento es todo instintivo aún, porque el animal que apenas comprende la vida no teme la muerte; no conociendo el peligro raras veces lo evita, la muerte lo sorprende sin sufrimiento, por decirlo así, y lo trasporta á otra forma. Este es el punto intermediario entre el instinto y la inteligencia; de este primer estado al segundo, es decir á la inteligencia, hay, bien comprendido, todos los grados por los cuales el sér está obligado á pasar para llegar del menor al mayor.

Cuando el instinto viene á ser para el sér la inteligencia de la conservacion de su vida, teme la muerte y el sufrimiento, el animal defiende su vida por todos los medios; ataque del enemigo, prevision del peligro, astucia para evitarlo; él se ama y se disputará á la muerte en tanto que sus fuerzas se lo permitan. Ahí hay ya memoria, razonamiento y voluntad en su lucha contra la ley fatal que lo envuelve sin que se pueda sustraer á ella. ¿No se podria añadir que tiene tambien intuicion de sufrimientos precedentes, y que ese temor innato de la muerte, es el resultado de una especie de recuerdo de luchas anteriores?.... ¡Quién sabe!.... Yo creo que en este momento la chispa inteligente está muy cerca de iluminarse para una trasformacion mas importante aún. Creo que no está lejano el momento en que aquella inteligencia podrá llamarse, digamos la palabra: ¡Alma! Entonces esta criatura no va solo á defender su vida, sino á procurar conservarla, y á trabajar por prolongarla; algunos pasos mas y va á conquistar la posesion de ella misma, va á llegar al libre albedrío. Desde ahí tiene un muy largo camino que hacer para comprender el deber de conservar la vida, la necesidad de la prueba y el fin impuesto á la criatura por el Creador.....

Ir mas lejos seria salir de los límites que nos hemos impuesto, pero os repito para concluir: la obra de Dios es admirable por su órden, encadenamiento, armonía y sencillez; apenas el orgullo humano aparece cuando se contempla esta grandeza. Así es que aunque el hombre se revele á este pensamiento, no es menos cierto que estudiando atentamente el mundo que habita, fácil le es establecer su orígen.

Rey de la creacion por la ley del progreso, el hombre comprenderá mas tarde el lazo de solidaridad que lo une á todos los séres de los cuales se halla rodeado. En aquella época de fraternidad no se titulará ya señor y rey de la creacion, sino padre y protector de los séres inferiores que comienzan la vida que él acaba.

GEORGES CUVIER.

¡El tiempo ha marchado! ¡los años han trascurrido, y han formado siglos!

¡Años de tan dura esclavitud, horas tan duras de lágrimas y de tormentos habeis pasado, pero habeis sido el rocío fecundo que hace germinar el progreso! Habeis engendrado el pensamiento, habeis traído esa libertad de conciencia, en cuyo advenimiento han trabajado tantas almas valientes.

¡Hijos, aprovechad con paz y con fruto de los tesoros tan penosamente reunidos por vuestros predecesores en el campo del libre pensamiento!

"La vieja Iglesia Romana ha dejado caer esa "corona que hacia de ella la soberanía del Uni- "verso, su aureola se desvanece, su prestigio se "pierde desde que el catolicismo ha querido sus- "tituir al cristianismo; pero así como el Señor "enfrena las invasiones del Océano, el espíritu "de verdad á levantado la voz y le ha dicho: "*Tú no irás mas lejos!*

"Basta de abusos, basta de tormentos infligi- "dos en nombre del Dios de amor y de miseri- "cordia, basta de guerras emprendidas en nom- "bre de un Dios de paz, basta de dominacion á "nombre del que nació humilde y pobre, basta "de opresion diciendo á los desgraciados, mi yu- "go es suave, mi carga es ligera. Basta, el pa- "dre quiere hijos y no esclavos, quiere que las "almas vengan á él libremente. Basta, tiempo "es ya de que llegue á la tierra el reinado de "la justicia, de la verdad y del progreso."

"Nosotros buscamos para propagar la verda- "dera doctrina, apóstoles fervorosos que quer- "rán acumular tesoros para la vida eterna pero "no os horroriceis; nosotros buscaremos corazo- "nes llenos del fuego del amor universal, abier- "tos para todos, que acogerán á todos á ejemplo "de nuestro Padre Dios. Mas no fantásticos ob- "sesores como se atreven á decir, enseñando á "nombre del Creador: *¡Fuera de nosotros no hay "salvacion!*

"Nosotros queremos espíritus verdaderamen- "te desnudos de las preocupaciones de nécios "corazones, de las supersticiones que extinguen "la luz y ahogan el progreso. Queremos libres "pensadores. Sí, libres pensadores en su mas "bella y mas alta significacion. Buscamos y en- "contramos hombres prontos á consagrarse á "la felicidad de sus hermanos, hombres cuya "abnegacion sabrá ir hasta el sacrificio; hom- "bres bastante grandes para no tropezar con el "orgullo y caer por él. Hombres ardientes, co- "losos, pero no intolerantes, prontos á arrojar "la maldicion y el anatema contra todos los que "no participan de sus creencias. Almas bastan- "te avanzadas para comprendernos y para com- "padecer como nosotros, todas las debilidades, "para perdonar como nosotros todos los erro- "res, todas las faltas. Espíritus capaces de ayu- "darnos á la regeneracion del género humano.

"Rogamos á Dios nuestro Padre que los ben- "diga, y nosotros les traeremos el escudo que de- "fiende de toda herida: *¡La paz del corazon!* "Armas para defenderse: *la bondad, la indul- "gencia y la tolerancia.*"

Y estos hombres irán libertando las almas encarnadas, curando las heridas, calmando los sufrimientos. Ellos irán preparando una generacion de hombres libres que tendrán por religion: ¡Dios! Por freno: ¡su conciencia! Por ley: ¡la caridad! Por objeto: ¡la perfeccion! La maldicion, los furores, los ódios, no los alcanzarán, porque ellos vendrán á estrellarse contra un invencible obstáculo: ¡nuestra potencia! Nosotros los marcaremos con el sello del Eterno, y serán invulnerables. Estos serán calumniados quizá, pero Cristo lo ha sido antes que ellos, y á El será á quien tomarán por modelo; y su sublime doctrina vuelta á su primitiva pureza, ó iluminada con la luz de la verdad, será la que propagarán por la tierra. Así, pues, vengo repitiendo al advenimiento del Espiritismo, lo que fué dicho en la cuna del cristianismo. Gloria á Dios en los Cielos y paz sobre la tierra á los hombres de buena voluntad.

Espíritas, ved lo que se espera de vosotros. Cuando seais calumniados y puestos en ridículo, levantad los ojos á la patria y pensad que en la morada eterna, los mas dichosos son aquellos que han sufrido mas por la santa causa de que sois vosotros apóstoles. ¡Valor, pues, y continuad la tarea!

MELANCHTON.

(*Espiritismo.*)

Seccion filosófica.

RELACION DE JESUS CON EL ESPIRITISMO

POR

D. M. PEEBLES.

"El que cree en mí, hará las obras que yo hago; y obras mas grandes que estas hará, porque voy á mi Padre."—*(San Juan, XIV; 12).*

"El que hace de sus ángeles espíritus, y sus ministros una llama de fuego...." "¿No son todos ellos ministros espirituales?"—*(Hebreos 1; 7-14).*

Cuando el profeta del Veda habló de Brahma; Zoroastro, de Ormuzd; Mahoma, de Allah; Proclo, de la Causa; Zimmerman, de la Fuerza Inteligente; Spencer, de la Capacidad Ignorada; Emerson, de la Alma Suprema, y el profesor Tyndall, de una potencia divina en la Naturaleza; todos ellos se refieren á Dios, esa Presencia Infinita que gobierna el Universo por medio de leyes inmutables.

Dios no es un sér personal como el hombre, con forma y dimensiones, sentado en un trono. Forma y dimensiones implican localidad, y localidad implica limitacion y cambio. Jesus dijo: "¡Dios es espíritu!" El hombre, pues, hecho á semejanza de la Divina Imágen, es, natural y necesariamente un sér espiritual con esperanzas y aficiones espirituales.—El espíritu es lo real. —Todo lo que la mano física puede tocar, todo lo que los sentidos físicos pueden adquirir, es imaginario y oscuro. El cuerpo mortal no es mas que una vestidura provisional, un vestido de viaje para el alma, que es desechado cuando el ángel de la muerte nos manda que crucemos el cristalino rio. La muerte, tan bella como natural, rompe la relacion que existe entre lo físico y lo espiritual. Racionalmente hablando, la muerte es el nacimiento á una region mejor de la inmortalidad.

El pasado y el presente revelan solo dos clases de pensadores: Materialistas y Espiritualistas. Una clase atribuye toda causa á la materia; la otra, todo la hace derivar del espíritu. En Homero veo al poeta; en Phydias, al escultor; en Platon, al filosófo; en Confucio, al moralista; en Aristóteles, al naturalista, y en Jesus, al espiritualista.

Ser espiritualista es sostener conscientemente relaciones con el mundo de los espíritus, y vivir una vida espiritual.—Tal fué Jesucristo.

Con relacion al pasado, Jesus es la manifestacion mas firme y ostensible de la encarnacion del Espiritualismo.—El oraba en espíritu y en verdad. Su reino fué un reino espiritual. Su iglesia fué una iglesia espiritual, levantada sobre las almas de los hombres. Su segunda venida fué espiritual, viniendo como un espíritu, en espíritu y en verdad. Esa segunda venida, "en las nubes del cielo," con ángeles santos y espíritus ministros, sigue su elaboracion al presente. En prueba de ello, basta decir que, solo en América, hay millones de espiritistas. Una observacion semejante puede hacerse respecto de Europa. Leon Favre, ex-cónsul general de Francia, me dijo en su residencia de Paris, hace pocos años: "Los hombres mas sábios de Europa son espiritualistas."

Lo que Emerson es á América, D. H. Von Fichte es á Europa. Y este filósofo aleman, Von Fichte, escribió á G. C. Witing, de Breslau, en Julio de 1871, lo siguiente: "He venido á la conclusion, de que es absolutamente imposible explicar estos fenómenos, á menos que se admita la accion de una influencia supra-humana..... Me siento profundamente interesado en su causa, creo comprender su alta y trascendental importancia, bajo el punto de vista religioso y social."

La posicion de Williams Crookes, miembro de la "Sociedad Real," editor del *London Quarterly Journal of Science*, y descubridor del "Thallium," es bien conocida. Este hombre eminente continúa sus investigaciones con los mediums, y se propone publicar un libro, como resultado de sus trabajos en la direccion espiritista, que deberá, necesariamente, espantar á los pseudo-científicos.

Cromwell, F. Varley, miembros de la Sociedad Real y por el comun consentimiento, el mas grande profesor de electricidad que existe, escribió á Mr. Crookes, en Julio de 1871, lo siguiente: "No conozco ningun caso, así en el Nuevo como en el Viejo Mundo, de que un hombre de claro talento, despues de estudios cuidadosamente hechos sobre los fenómenos, haya dejado de convertirse á la hipótesis espiritista. El abuso

y el ridículo con que hemos tenido que luchár, procede solo de esos que no han tenido nunca el valor ó la decencia suficiente para hacer una séria investigacion, antes de denunciar hechos de que eran perfectamente ignorantes. En este concepto, parece que el mundo no ha hecho ningun progreso durante los últimos ciento setenta años."

El distinguido naturalista, Alfred R. Wallace, Lackhart Robertsson, miembro del Real Colegio de Médicos; el Dr. Ahsburne, Víctor Hugo, Julio Favre, el capitan Burton, viajero inglés; M. Camille Flammarion, astrónomo francés; Emmanuel Herman Fichte, y otros muchos de no menos fama en el mundo científico, que fuera prolijo enumerar, son decididamente espiritistas.

El cristianismo-sectario, con sus credos opresores, con sus dogmas de la *Caida del Hombre, Total depravacion, Trinidad, Limbo, Los tormentos sin fin del infierno, La Redencion por el Cristo*, se desvanece, agoniza en la mente de todo hombre pensador en las naciones en que se habla el inglés.

Alejandro Humboldt, Guillermo Humboldt, y otros célebres sábios y discípulos, jamás alardearon de cristianos creyentes.

Kepler, Halley, Newton, Locke, Leibnitz, Hume, Macauley, Ruckle, Lecki y otros filósofos, moralistas é historiadores, que conquistaron la inmortalidad de sus nombres, jamás fueron considerados como cristianos creyentes, así como los mas afamados científicos y los mas profundos escritores de nuestros dias, tales como los Darwins, Huxleys, Lubbocks, Mills, Devens, Spencers, Tyndalls, Wallaces, Varleys, Proctors, Loyers, etc., no tienen conexion alguna con las iglesias populares de la cristiandad. Por otra parte, los pensadores sesudos de todas las partes del mundo, son, ó libre-pensadores ó espiritistas.

Mr. de Laredan, Prefecto del Departamento del Vienne, Francia, hace la siguiente cita del ex-presidente Thiers. "Yo desearia, exclamó el insigne anciano en tono de noble indignacion, confundir al materialismo, que es, no solo una locura, sino un peligro. Estoy apasionadamente espiritualista, y soy ansioso, repito, de ver condenado para siempre al materialismo, en nombre de la ciencia y del buen sentido."

Pero, ¿por qué, dicen los investigadores, vienen los espíritus á la tierra? ¿Por qué Moisés y Elías vinieron á Jesus en el monte de la transfiguracion? ¿Por qué vinieron á Ireneo, Justino Martin, Orígenes Cipriano y otros de la iglesia de los padres? ¿Por qué vinieron á Constantino, Torcuato Tasso, Juana de Arco, Jorge Fox, Swedenborg, á los Wesleys y otros? ¿Y por qué vienen al presente?

Ellos vienen á demostrar una futura existencia, consciente, y á guiar nuestros pasos por los caminos de la virtud y la sabiduría; vienen á fortalecer á todos los que sufren, y á conducirnos al terreno saludable de la pureza y de la paz. Ellos vienen á asegurarnos que esa vida del espíritu, es una vida activa, una vida social, una vida retributiva, una vida de elaboracion, una vida progresiva. La razon y el sentimiento, la conciencia y la memoria van con nosotros á ese estado futuro de existencia.

¿No son todos ellos espíritus ministros? El verdadero espiritualismo (Espiritismo), y el Cristianismo del Nuevo Testamento, están en perfecto acuerdo. Las manifestaciones bíblicas de ángeles y espíritus, y los modernos fenómenos, se corroboran y sostienen mútuamente; ambos deben salvarse ó perecer á la vez. Cada argumento dirigido contra el espíritu, es un dardo ateista lanzado al templo de la verdad eterna.

Jesus, no imponiendo ningun credo, no ordenando ningun ministro de casulla, y no estableciendo ninguna forma triste para orar, dijo:

"Por esto sabrán todos los hombres que ellos son mis discípulos, si se aman recíprocamente."

Y Pablo, enfáticamente enseñó, que la Caridad es superior á la Fé y á la Esperanza.

For modes of faith, let graceless bigots figth.
His can't'e wrong sohose life is in the rigth. *

El Espiritismo es la base sobre que descansa el movimiento de reforma filosófica, moral, social, filantrópica y religiosa, y con su hacha va cortando las raíces enfermas del árbol de la civilizacion, en uso legítimo de su derecho generador, á fin de que sea cada vez mas lozana su

* Luchen los desgraciados fanáticos por cualquiera que sea la forma de su fé.

No puede estar en el error aquel cuya vida está en la verdad.

vegetacion, y su fruto mas rico y abundante. Él es, pues, el alma de la educacion de todas las naciones de la tierra, y como poder moral, es eminentemente apostólico. Sus oraciones son buenas obras; su música, el aliento de los ángeles superiores; su ideal, la vida de Cristo, y su templo, el universo infinito de Dios.

Del Banner of Light.

Variedades.

ESTUDIO MEDIANIMICO SOBRE LOS FLUIDOS.

El maestro que dirige á discípulos inteligentes se sirve de todos los medios para dar una leccion.

No querria yo compararos á una miserable moneda, que sin embargo encontrais perfecta cuando ha pasado por las manos del último obrero; pero supuesto que para llegar á estarlo ha sufrido tantas modificaciones, ha sido sometida á tantas preparaciones, ¿por qué asombraros de las innumerables faces por las cuales el Espíritu está obligado á pasar?....

Comparemos, pues, las existencias terrestres y sus numerosas pruebas, á las manipulaciones que hace sufrir á la moneda la mano del obrero.

La última de todas y la mas decisiva es aquella que le asigna su valor. A esta es á la que comparo la prueba definitiva por la cual el Espíritu debe pasar y salir vencedor de ella.

Como vosotros sabeis, todo camino lleva á Roma.

He encontrado al Espíritu del médium preocupado con una idea fija que no he podido disipar completamente; me he servido de él (el médium habia visitado en el dia los talleres de la casa de moneda.)

Pues bien, sí, es necesario que vuestro Espíritu salga llevando el sello de esa facultad poderosa que se llama voluntad. Habeis pasado por el crisol, por el laminador y por el lavado; estais blanqueados, pulidos, pero aun no estais sellados. Para ayudaros en esta última prueba vengo á vosotros, porque sabeis que el Espíritu no es libre y soberano sino cuando ha llegado á ese punto de progreso que lo lanza para siempre en el camino de la perfeccion moral.

Me vais á objetar que, cuando habeis ensayado querer como yo lo entiendo, el éxito no ha coronado á menudo vuestros esfuerzos, pero yo os responderé que la terminacion de una obra, de un trabajo, no es negocio de un dia, y que una de vuestras existencias puede apenas contarse por un dia en la vida del Espíritu.

No se trata solamente de decir: "yo quiero." No, que ser es un acto espiritual y servirse de su voluntad ó mas bien de *la voluntad*, es imprimir á los flúidos, tomando estos del mas bajo para llegar al mas alto, la direccion que el Espíritu quiere darles: querer, esto es, concentrar sobre un punto los flúidos propios para la obra emprendida, esto es, concentrarlos y dirigirlos con calma, con perseverancia, con energía y con fé. Querer es un acto solemne, hecho con la seguridad de estar en la verdad, con la certidumbre de obrar bien, y atrayendo á sí de una manera tan completa como sea posible, los flúidos mas cercanos al Creador.

El acto de la voluntad es mas que una oracion, es casi un compromiso celebrado con Dios.

"El Señor hizo venir á dos de sus servidores "y entregó á cada uno diez talentos. Uno de "los servidores enterró su tesoro, el otro lo en- "tregó á otros mas desgraciados que él, y tra- "bajando aquellos hizo fructificar los diez ta- "lentos y pudo devolver treinta."

Cuando el Espíritu ha avanzado hasta el punto de poder tomar del tesoro flúidico del Creador, en lugar de derramar la abundancia y la prosperidad moral, oculta cuidadosamente el préstamo que se le ha hecho, este es un servidor infiel, falta al compromiso celebrado con el Creador el dia en que le ha sido permitido servirse de las fuerzas que pueden realizarlo todo.

Así es que el dia en que el Espíritu avanzando tanto en inteligencia como en moralidad, puede segun su voluntad esparcir los buenos sentimientos y borrar los malos; el dia en que puede despues de algunos esfuerzos apartar el velo que oscurece su pensamiento; tomar en el océano divino lo que le es necesario de elocuencia y de ciencia para conducir á la verdad á una nacion, á un mundo; aquel dia ese Espíritu viene á ser deudor y responsable á los ojos de Dios, pero tambien apoyándose en El, trabajando y saliendo victorioso en su nombre, lleva la paz

la fuerza, apoyos divinos que no le faltan jamás.

Si el Espíritu de que se trata tiene poder sobre todos los flúidos, llevando con él la quinta esencia de los flúidos espirituales, arroja los rayos de estos en el medio cenagoso de los flúidos materiales, y se ve con los ojos del Espíritu alumbrarse esta masa. Se ve á los incarnados ó los espíritus sobre quienes obra cambiar poco á poco su manera de ver, apartarse de su línea habitual de conducta y entrar penosamente por de pronto, despues con mas facilidad y con mas gusto en el camino del progreso.

Lo que ese Espíritu hace en una vasta escala, vosotros debeis comenzar á realizar poco á poco en derredor de vosotros en vuestra esfera de accion. Os habeis encargado de almas, y con vuestra voluntad vereis, relativamente bien entendido, obrarse maravillas.

Es necesario, lo debeis; el dia en que hayais comprendido vuestra tarea, sabreis subir y espiritualizaros bastante para volver á la tierra seguros del suceso. Dios, vuestra vida, vuestra felicidad, vuestro fin, no falta jamás al Espíritu que tiene abnegacion para no hacerse responsable. Instrumentos de progreso sois vosotros, debeis desarrollaros y perfeccionaros cada dia.

Cuando esteis en estado de serviros de la voluntad-potencia, no os inquieteis por el resultado, os ofrecereis á Dios para servir en su obra de armonía y de perfeccionamiento. Volvereis saturados de flúidos necesarios para vuestra empresa, radiantes, luminosos; despues, calmados, dulces y fuertes, acabareis la tarea. Hoy es necesario poco á poco desarrollar vuestra voluntad, porque es necesario trabajar antes de gozar. Humildemente siempre y llenos de confianza en Dios, vosotros atraereis al camino de la verdad y del bien á todos los séres sometidos á vuestro contacto. Vosotros les haceis sentir vuestra influencia espiritual, y paso á paso, dia por dia, llegareis á la realizacion de vuestras esperanzas, arrastrando hácia el progreso á todos aquellos que os rodean.

Aplicareis suave y sábiamente con perseverancia, y sobre todo con inteligencia, los flúidos de que podais disponer, no traslimitando jamás vuestros poderes por un exceso de celo, sino distribuyendo el alimento espiritual segun las organizaciones.

"Id, enseñad á las naciones y bautizadlas en nombre del Creador."

El Creador, enviándoos á llenar una existencia, os ha dicho: "El progreso es de difícil acceso, y os pongo delante á vosotros, valientes y fuertes, á fin de que abrais la marcha y pareis el camino.

"Tendreis que combatir palmo á palmo las preocupaciones, la ignorancia, el odio ciego y el absolutismo; tendreis que luchar con el pasado, pero yo os daré los medios de salir victoriosos de la prueba, poniéndoos en situacion de comprender el valor de la idea que estais encargados de implantar en la tierra: —¡Progreso!

"Vosotros sois, vosotros debeis ser mis apóstoles, por consiguiente vosotros sereis conducidos á la montaña, y volvereis trasformados despues de haber sido testigos de la transfiguracion."

Aquellas bellezas, aquellas maravillas de que gozaron los apóstoles en la montaña ¿no las teneis? ?y el espiritismo no es la transfiguracion del catolicismo? ...

El espiritismo es un perfeccionamiento relativo, es la religion de la verdad, la mejor filosofía y todo lo que en este momento puede soportar la humanidad terrestre.

Tratad de apreciar en su justo valor esta página de la vida del Cristo: "De tal manera se mostró, dice la Biblia, que los escogidos que con él habia llevado cayeron ofuscados y trasformados de tal modo, que no querian dejar la montaña donde tanta felicidad se les habia concedido."

Amigos, estais en la montaña. ¡Por nada de cuanto tiene el mundo querrais descender de ella despues de haberla subido; ¡y sin embargo, el monte solemne de la transfiguracion no podria durar siempre! El corazon de los apóstoles se tornó fuerte y lleno de abnegacion: es necesario que á su ejemplo, despues de la contemplacion del rayo de luz descendido hasta vosotros, despues de nuestra presencia, nuestras instrucciones y nuestra ayuda, es necesario, digo, que vuestras almas entren en la vida, prontas al combate, fuertes contra todo, aun contra la victoria.

La transfiguracion simboliza para mí el mo-

mento en que, el espíritu comprendiendo en fin la extension de su mision, se reviste de la armadura fluídica que yo llamo voluntad.

Voluntad, en toda su plenitud; voluntad, obrando unas veces sobre los sentidos, otras sobre el espíritu; voluntad potencia, renovando un mundo, trastornando á su paso los absurdos, los abusos del pasado, llamándose unas veces reforma, otras filosofía, otras ciencia. Voluntad potencia, sirviéndose para las inteligencias pequeñas de la fuerza magnética, y trasformando la barbárie en civilizacion. Voluntad, desde el génio, forzando las inteligencias á doblegarse, trasformando á su vez la civilizacion en progreso, y el progreso en perfeccion, hasta el humilde filántropo, trabajando modestamente, pero con fé, sin descanso, y como la hormiga, llevando grano por grano.

¡Transfiguracion! ¡momento bendito en la vida del espíritu, en que la verdad ilumina, en que es entrevista la dicha, y en que la abnegacion es aceptada para siempre!

Cuando despues de esa transfiguracion, la tierra y sus agitaciones os dejen casi indiferentes, cuando para vosotros no haya sacrificio en preferir la humanidad á vosotros mismos, cuando vereis en todo sér una alma que conducir á Dios, podreis serviros con autoridad de esa voluntad que será vuestra, podreis proyectar con intensidad los flúidos, diciendo á nombre del Creador: "¡Marcha, yo te bautizo, tú entras desde hoy en el camino en que yo estoy!"

Yo espero que no os detendrá en adelante ni el ¿qué dirán? ni el juicio que forman los hombres con su mala voluntad. Comenzad ya el ensayo de esa vida de abnegacion; cernéos, elevaos, transfiguraos vosotros mismos, ascended por la fuerza de la voluntad hasta el Creador, á nombre del cual llevais la palabra.

JULES.

(*Exponnements.*)

ROMANCE.

Yo soy muy modesto, Julia,
Porque mi valor es grande,
Y nunca aspiro al honor
De hacer conquistas notables,
Pero si desvanecido,
Temerario, lo intentase,
No haria la propaganda
Mas que sobre ciertas bases.
Seria la principal,
Es decir, la base base,
Estar convencido yo
De que seria probable
Conseguir la conversion
(Aunque esta no fuese fácil).
Cuando se juzga posible
La victoria, entonces, pase;
Pero entablar una lucha
Sin esperanza, no, nadie
Que no sea un insensato,
Un pretensioso, un petate,
Puede imaginarlo, y yo,
No me creo tan pedante.
La fé, señora, se inspira;
Ese sentimiento grande
Que ha producido mil héroes
E igual número de mártires,
Que hizo cruzar á Colon
La inmensidad de los mares,
Sentimiento en que se funda
El amor de los mortales,
¿Quién puede aspirar, señora,
A imponerle ni implantarle?
¿Quién somete al corazon
A tan rudo vasallaje?
A él ¡que cual déspota manda
Cuando con violencia late!
No: el propagar las creencias
Ni es ni ha sido empresa fácil;
Así es que yo ni la ejerzo
Ni dejo ejercerla á nadie
Sino en condiciones dadas
Para no ejercerla en balde.
Y si lo que yo predico
Fuera al menos agradable,
Pero ¿á qué aspira mi escuela?
¡¡¡A hacer que los muertos hablen!!!
¿Quién puede creer posible
Tan insigne disparate?
¡Los muertos! ¿No es mas cristiano
Dejarlos que en paz descansen?

Julia, tiene V. razon,
Crea V. lo que le agrade,
Siga V. la fácil senda
Que su conciencia le trace,
No aspira V. á creer
Las *paparruchas vulgares*
De que *duerman las sonámbulas*
O escriban *solos los lápices;*
No crea V. eso, Julia,
Ni crea V., aunque la maten,
Mas que en las cosas que *vea*
Y *conozca, sienta y palpe.*
Tal vez, si llegase un dia
[Sentiria que llegase],
En que sintiera V., Julia,
Su corazon agitarse
Con violencia inusitada,
En su estrechísima cárcel.
Y una lágrima de fuego
Por sus megillas rodase,
Entonces..... ¡Tal vez *creyera!*
Hasta entonces.....no se canse.
Yo, que no puedo apelar,
A medios catequizantes
Tan activos como aquellos
De que me habla V. antes,
De casas, coches, palacios,
Sedas, rasos y brillantes,
Y velutinas de espíritus
Que la belleza realcen,
Conserven la juventud,
Y destruyan los achaques,
Renuncio á la conversion
De adeptos tan dominantes,
Me ciño á segnir creyendo,
Dejo que las cosas marchen
Por su cáuce natural,
Que la fé *impuesta* es muy *frágil*,
¡Todos hemos de ser muertos
Cuando la vida nos falte!
Y si es verdad, como dicen
Lo de las *mesas parlantes*,
Que en otros planetas viven
Séres *Sobre-materiales*,
Donde van á ser felices
Los que fueron aquí mártires,
Allí se convencerán
De que no son disparates,
Lo que dicen los espíritus,
A cuantos con ellos hablen.
Entretanto, creo yo
Que es mucho mas razonable
En vez de hacer *magnetismo*,
Ni experiencias improbables,
Procurar pasar la noche
Del modo mas agradable,
¡Nada de reuniones fúnebres!
Prefiero las musicales,
En que Emilio nos cautive
Con sus polkas y sus walses,
Gamero con el armonium,
Dolores, que es tan amable,
Cantando el Ave-María,
Y cuanto quieran rogarle.
Y V. y yo calladitos
Oyendo lo que nos canten
Que en no siendo el *De profundis*
Será á todos agradable.
Créame vd., lo demás
Es dar puñadas al aire,
Perder tiempo inútilmente
Y acabar por fastidiarse.
Dicho esto, queda sentado,
Que, desde hoy en adelante,
No hablaremos mas de espíritus,
Como ya dije á V. antes,
Mas que para repetir
La máxima saludable
De la cristiana doctrina,
¡Los muertos que en paz descansen!

Paris 1875.

ALVERICO PERON.

EL FANTASMA DE KARLI.

Cerca de cuatro años despues regresé por Madrás, Bellary y Bedjapour, en la provincia de Armogavad, para visitar el templo subterráneo de Karli.

Esas Criptas célebres, talladas en la roca viva, están situadas en el perímetro de colinas del país *maratte*, donde se encuentran todos los de-

mas monumentos de este género que posee la India: Ellora, Elefantha, Rosalo, etc.; segun E. Roberts, esas colinas que se terminan todas por largas mesetas, estaban en otro tiempo cubiertas de fortalezas que hacian de aquel lugar una terrible línea de defensa, ante la cual los árabes y los musulmanes se estrellaron durante cinco siglos.

Aun quedan ruinas de aquellas ciudadelas en el camino escarpado que es necesario recorrer para llegar á Karli.

La entrada de las cuevas de Karli está situada á una altura de cerca de 300 piés del pié de la colina, y no es accesible sino por un sendero escarpado, áspero, que parece mas bien el lecho de un torrente, que un camino practicable.

Ese sendero conduce á un terrado ó plataforma, artificial en parte y en parte tallado en la roca formada con los fragmentos de ella sacados del interior. Tiene cerca de cien piés de ancho, y forma un atrio digno de la magnificencia del interior del templo. Sobre la izquierda del pórtico se encuentra una columna maciza, soportando en su capitel tres leones que la mano del tiempo ha puesto casi inconocibles. Esta columna está cubierta de inscripciones indescifrables.

Penetrando en el interior, me encontraba en el umbral de un inmenso vestíbulo cubierto en toda su longitud por cerca de ciento sesenta pasos de arabescos y de esculturas de hombres y de animales. A cada lado de la entrada se encuentran tres elefantes de dimensiones colosales, sus conductores en el cuello y sobre las espaldas en los *haondahs;* el artista desconocido ha esculpido una multitud de personajes con una verdadera valentía. La bóveda arqueada está sostenida por dos filas de pilares, en los que se halla sobrepuesto igualmente en cada uno un elefante que lleva á sus espaldas una cariátide formada por un hombre y una mujer que parecen encorvarse bajo el peso enorme que soportan.

Aquel interior es imponente pero lúgubre, porque la oscuridad que reina apenas permite dirigirse allí.

Aquella gran cripta subterránea es un lugar célebre de peregrinacion, y es raro que no se encuentren allí una multitud de fakires venidos de todos los puntos de la India, para hacer las novenas en la cueva de las avocaciones.

Hay otros que se establecen en habitaciones contiguas al templo, macerando sus cuerpos y no viviendo mas que en la contemplacion mas absoluta. Sentados noche y dia en frente de flamígeros fuegos, que entretienen los fieles, con una venda en la boca para libertarse de respirar la menor mancha, no comen sino algunos granos de arroz molido humedecido con agua filtrada en un lienzo, llegan poco á poco á un estado de flacura que ni aun les permite la aparicion de la vida, aun las mismas fuerzas morales se debilitan con rapidez, y cuando alcanzan su último fin por medio de este largo suicidio, hace ya largo tiempo que se encuentran en un estado de decrepitud física é intelectual en que en realidad ya no hay vida. Todos los fakires que desean alcanzar las trasformaciones mas elevadas en los mundos superiores, deben someter su cuerpo á estas terribles maceraciones.

Se me mostró uno, llegado hacia solo algunos meses del cabo de Comorin, que colocado entre dos braceros, para activar mas sin duda la descomposicion de sus órganos, habia llegado ya á un estado casi completo de insensibilidad; ¡cuál fué mi asombro, cuando en una larga cicatriz que le rayaba profundamente toda la parte superior del cráneo, me pareció reconocer al fakir de Trivandessam!

Me aproximé á él, y en aquella lengua del Sur que tanto le agradaba hablar, le preguntó si se acordaba del *Franguys* de Benarés.

Un relámpago pareció brillar un instante en sus ojos casi apagados, y le oí murmurar estas dos palabras sanscritas que habian aparecido en letras fosforescentes la noche de nuestra última sesion:

Divyavapour gatwâ.

"Yo he tomado un cuerpo fluídico."

Esta fué la única señal de atencion que pude obtener de él. Los indos de los alderredores no lo conocian sino bajo el nombre de Karli Sava, el cadáver, el fantasma de Karli.

Así acaban los mediums indos, en la decrepitud y en la imbecilidad.

JACOLLIOT.

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

FRANCIA.

La *Revue Spirite* cuenta con escritores de primer órden. Nuestros lectores conocen ya algunos de esos brillantes artículos, debidos á la pluma simpática de Leymarie, de Babin, Baptiste, Tournier y Tonoeph. Esta eminente pléyade de apóstoles prosigue vigorosamente su tarea, y la doctrina inmortal de Allan Kardec, trasformándose en un desarrollo filosófico que demuestra todo el progreso de que es capaz, es levantada por esos campeones como una bandera luminosa que invita á la humanidad al amor y á la sabiduría.

En el número de la *Revue*, correspondiente á Febrero, nos ha llamado la atencion una réplica de *Tonoeph* á propósito de la reincarnacion, en que bajo una forma ligera y en apariencia frívola, encierra una série de profundas reflexiones sobre la reincarnacion, y aduce excelentes argumentos en su favor.

Este artículo es una prueba patente de lo necesario que es hacer una fusion entre las dos grandes escuelas que se dividen hoy los dominios del Espiritismo, representadas en Francia y demas pueblos latinos por la filosofía de Allan Kardec, y en Inglaterra, los Estados Unidos y Alemania por diversos libros sin unidad ni sistema alguno filosófico. Queremos decir que seria muy útil si nó un Congreso, por lo menos un compromiso imparcial y desapasionado, contraido por todos los periódicos espíritas, de estudiar concienzudamente las diferencias de ambas escuelas, ilustrar sus analogías y tratar de hacer factible una conciliacion de ideas. El punto capital que ahora nos divide es la reincarnacion; ahora bien, este principio ya ha sido aceptado por muchos filósofos puramente espiritualistas como un corolario inevitable de la justicia divina; ¿hay, pues, razon plausible para que los adeptos que aun no conocen la doctrina de Allan Kardec la rechacen sistemáticamente? Creemos que no, y volvemos á insistir en que debemos todos los que disponemos de un periódico especial consagrar estudios formales y completos á los sistemas que se apartan de nuestra fé, sea para combatirlos ó para asimilarnos lo que de bueno haya en ellos. La *Ilustracion* contribuirá con su grano de arena á esta obra de verdadera fraternidad, y esperamos que halle eco nuestra iniciativa en otros periódicos.

En *La Religion Laique* continuan apareciendo excelentes estudios filosóficos que caben perfectamente dentro de nuestra doctrina. Este periódico es un poderoso auxiliar contra el materialismo, bajo cualquiera forma que éste pretenda ocultarse.

BÉLGICA.

Bajo el memorable título de "Le lendemain de la mort" que recordará siempre la célebre palinodia de M. Figuier, el *Mensajero* de Liege comienza un erudito y agradable estudio sobre la inmortalidad del alma y las diversas doctrinas que los pueblos han aceptado con respecto á ella. La crítica de estas diversas creencias está hecha con imparcialidad y bajo el elevado punto de vista en que naturalmente se colocan todos los escritores que han podido fortificar su inteligencia en el sublime manantial de la filosofía Kardeciana.

Ya saben nuestros lectores que un nuevo paladin del Espiritismo ha aparecido en Ostende. Se llama *El Galileo* y está escrito en frances. *La Roca* ("De Rots") que se redacta en flamenco, tiene, pues, un nuevo colega. *Le Galiléen* contiene un material escogido y abundante. Ha comenzado un interesante estudio sobre el perfeccionamiento del hombre por la educacion personal, que nos ha aparecido la aplicacion racional á la vida práctica de los principios filosóficos de nuestro credo.

ESPAÑA.

Solo de *La Revelacion* de Alicante y *El Espiritismo* de Sevilla podemos dar cuenta hoy á nuestros lectores.

Una simpatía particular nos liga con estos magníficos periódicos españoles, que con tanto afan y tino han contribuido al desarrollo de la nueva fé en la Península. El primero nos obsequia siempre con alguna nueva produccion de la inspirada poetisa filósofa Dª Amalia Domingo y Soler, que cultiva con tan buen éxito el género didáctico en la poesía como en la prosa. En el segundo suelen aparecer los inimitables

artículos del Sr. D. Manuel Gonzalez, uno de los escritores que mejor han comprendido y desarrollado la filosofía del Espiritismo, síntesis de toda razon y de toda ciencia.

No privaremos á nuestros lectores del placer de conocer algunas nuevas producciones de esos dos insignes apóstoles de la idea. Se comprende muy bien el rápido progreso del Espiritismo en España: ha sabido encontrar paladines que de una vez lo coloquen en el alto lugar que debe ocupar entre todas las concepciones humanas, y que le hagan triunfar siempre de toda clase de obstáculos.

Hemos dicho en una revista anterior que en la isla de Puerto Rico la semilla espírita habia comenzado á brotar abundantemente. Creemos que no solo la semilla ha germinado ya, sino que comienza á producir pingües frutos. En efecto, los espíritas han conseguido que un periódico profano haya tomado por su cuenta la defensa de nuestra doctrina y difusion de cuanto á ella conviene; la discusion entre el *Tiempo* y un escritor que se firma "El segundo loco de Ponce," ha continuado con ventaja para nosotros. Nuestros mas cordiales parabienes al sostenedor espírita de esa polémica. Para que los abonados á *La Ilustracion* puedan formar idea de la batalla trabada en Puerto Rico, reproduciremos próximamente uno de los artículos que mas nos han cautivado por su estilo y por su exquisita sustancia.

INGLATERRA.

Lo último que hemos recibido de Inglaterra es *The Spiritualist*, correspondiente al 9 de Febrero. La persecucion que se ha desencadenado ahí tan ferozmente contra el Espiritismo, no nos sorprende en manera alguna: es una consecuencia natural del esfuerzo que hacen los viejos intereses para derribar la nueva idea que los condena á desaparecer. Por fortuna la verdad es como el aceite en el agua: sobrenada al fin. Esto ha sucedido en la Vieja Albion; porque si tribunales incompetentes, compuestos de magistrados nulos y apegados á su Biblia, han sido los instrumentos de la persecucion, en cambio la voz autorizada de los mas ilustres representantes de la ciencia inglesa ha protestado contra las sentencias judiciales y declarado *urbi et orbi* que los fenómenos del Espiritismo son auténticos y fidedignos. Debia llamar mucho la atencion de nuestros adversarios esta tenacidad vital de una religion que, sin contar con mas apoyo que la sinceridad de sus adeptos, se levanta mas fuerte y brillante cada vez que se pretende aniquilarla. Contra ella se han empleado toda clase de medios: desde la predicacion en el púlpito y los sofismas en las universidades, hasta las supercherías de la magistratura y la charlatanería de los prestidigitadores y juglares. Solo en un terreno han rehusado constantemente nuestros enemigos la contienda: en el terreno periodístico, que es neutral, y donde las opiniones son mas difíciles de exponer y sostener.

Estas reflexiones nos las sugiere lo que está pasando en la Vieja Albion con los médiums; pero consuela mucho ver al lado de los nombres oscuros que se afanan en arruinar el Espiritismo, los gloriosos y célebres de los Wallace, Cox, Starley, Crookes, etc., que nos defienden.

En nuestra próxima revista consagraremos un párrafo muy especial á nuestros queridos colegas de los Estados-Unidos.

SANTIAGO SIERRA.

Miscelánea.

EL ESPIRITISMO EN EL SUR DE AFRICA.--UNO DE LOS JURADOS ACONSEJADO POR ESPIRITUS.

En un juicio que tuvo lugar hace poco ante la Suprema Corte de Cape Town (Africa del Sur), todos los jurados, menos uno, declararon estar convencidos de la culpabilidad del acusado; pero el disidente persistió en no hallarse conforme con la decision de sus colegas, haciendo presente que se acababa de recibir una comunicacion de un espíritu, en que se le decia que el acusado era inocente.

Como se negase á unir su voto al de sus compañeros, se insaculó otro jurado; y en el segundo juicio quedó el acusado absuelto sin gran dificultad. "De modo que los espíritus se salieron con la suya, á pesar de todo," dice por conclusion el *Cape Town Times*, fecha 4 de Mayo próximo pasado.

El jurado que negó su voto de culpabilidad, es un adepto á la doctrina Espiritista.

El periódico citado sigue diciendo:

"Aun cuando ninguno de los miembros del primer jurado, que no eran espiritistas, dejó de confirmar en su voto la culpabilidad del acusado, sin embargo, el segundo jurado, ya por el influjo de un agente espiritual introducido en el palco del jurado, ó lo que es mas probable, ya por haber sido mas exigente en cuanto á las pruebas, el hecho es que absolvió al acusado.

"Nada tenemos que decir contra esta absolucion. El individuo se salvó *por un pelo*, y si de hoy en adelante no cree en el Espiritismo, será un verdadero hereje; mas siempre queda en nuestro pecho un sentimiento de satisfaccion cuando un hombre sale ileso de un lance apurado, y por lo tanto simpatizamos con el segundo dictámen.

"Mas ahora surge esta pregunta: ¿Se repetirá esta especie en adelante, y tendremos de hoy mas que presenciar en los tribunales esta mezcla grotesca de lo terreno con lo celestial? Todos sabemos que desde algun tiempo atrás se ha practicado algo el Espiritismo en Cape Town (ciudad del Cabo de Buena Esperanza). No hemos oido hablar de ninguna de esas asombrosas manifestaciones, no ha llegado á nuestro conocimiento ninguna materializacion por el estilo de las de Katie King; pero es de suponer por lo que se desprende del incidente arriba mencionado, que las doctrinas espiritistas van propagándose en esta ciudad, y bajo tales formas, que se hace de interés general tener la vista fija en su desarrollo práctico. Hasta cierto punto, queda casi fuera de duda que los fenómenos comprendidos en la esfera mas baja del así llamado Espiritismo, son HECHOS que tienen que ser explicados, aunque no nos queda duda de que la mayor parte de lo que encierran, una vez explicados, no será sino la aplicacion mas extensa ó mas lata de una ley natural cuyo influjo ó dominio ha sido ya recorrido."

(*Revista Espiritista de Barcelona*).

VARILLA ADIVINATORIA.

Rama ahorquillada de Avellano, de Aliso, de Haya ó de Manzano, con cuya ayuda se descubren los metales, las fuentes ocultas, los tesoros, los maleficios y los ladrones.

Hace largo tiempo que una varilla está reputada como necesaria para ciertos prodigios. Se concede una de estas varillas á las Hadas y á los poderosos. Medea, Circe, Mercurío, Baco, Zoroastro, Pitágoras, los hechiceros de Faraon, queriendo imitar la vara de Moisés, tenian una varilla; Rómulo profetizaba con un baston augural. Los Alanos y otros pueblos bárbaros consultaban á sus dioses fijando una varilla adivinatoria en tierra. Algunos adivinos lugareños pretenden aun adivinar muchas cosas con la varilla. Pero á fines del siglo diez y siete fué cuando hizo mayor ruido: Jacobo Aymar la puso en boga en 1692. Sin embargo, mucho tiempo antes, Delrio (1) habia indicado entre las prácticas supersticiosas el uso de una varilla de Avellano para descubrir los ladrones; pero Jacobo Aymar obraba prodigios tan variados que sorprendian de tal modo, que el padre Lebrun (2) y el sábio Mallebranche (3) los atribuyeron al demonio, mientras que otros los bautizaban con el nombre de física oculta, ó electricidad subterránea.

El talento de hacer girar la varilla adivinatoria no es dado sino á ciertos séres privilegiados. Puede probarse si se ha recibido de la naturaleza, nada es mas fácil. El Avellano sobre todo es el árbol mas propio. No se trata mas que de cortar una rama ahorquillada, y de tener en cada mano una de las puntas superiores. Poniendo el pié sobre el objeto que se buscó ó sobre los vestigios que pueden indicar aquel objeto, la varilla gira por sí misma en la mano, y esto es un indicio infalible.

Antes de Jacobo Aymar no se habia empleado la varilla mas que en busca de los metales propios para la alquimia. Con la ayuda de la suya, Aymar hizo maravillas de todo género: descubria las aguas subterráneas, los linderos

(1) *Disquisit magic*, lib. III, sect últ.

(2) En sus *cartas*, que descubren la ilusion de los filósofos sobre la varilla adivinatoria, y que destruyen sus sistemas (in-12, Paris, 1693), y en su *Historia de las prácticas supersticiosas*.

(3) En sus respuestas al padre Lebrun. Se escribieron una multitud de opúsculos sobre esta materia.

perdidos, los maleficios, los ladrones y los asesinos. La fama de su talento, habiéndose extendido, fué llamado á Lyon en 1672, para quitar el velo á un misterio que embarazaba á la justicia. El 5 de Julio de ese mismo año, á las diez de la noche, un comerciante en vinos y su mujer habian sido degollados en Lyon, enterrados en su bodega, y robado todo su dinero. Esto se habia hecho tan diestramente, que ni aun se podia sospechar quiénes habian sido los autores del crímen. Un vecino hizo venir á Aymar. El lugarteniente criminal y el procurador del rey lo condujeron á la bodega. El pareció estár conmovido al entrar en la bodega; su pulso se levantó como el de un febriscitante; su varita que tenia en la mano se volteó rápidamente hácia los dos lugares donde se habian encontrado los cadáveres del marido y la mujer. Despues de esto, guiado por la varilla ó por un sentimiento interior, siguió por las calles por donde los asesinos habian pasado, entró al patio del arzobispado, salió de la Ciudad por el puente del Ródano, y tomó á mano derecha, á lo largo del rio. Fué informado del número de los asesinos al llegar á la casa de un jardinero, donde sostuvo obstinadamente, que eran tres, que habian sentádose en derredor de una mesa y vaciado una botella sobre la cual giraba la varilla. Aquellas circunstancias fueron confirmadas por la confesion de dos niños de nueve á diez años, quienes declararon que en efecto tres hombres de mala catadura habian entrado á la casa, y habian apurado la botella designada por aquel señor. Se continuó con mayor confianza la persecucion de los asesinos. La huella de sus pasos indicados por la varilla en la arena, demostró que aquellos se habian embarcado. Aymar siguió por agua, deteniéndose en todos los lugares en los cuales los asesinos habian tomado tierra, reconociendo las camas donde habian dormido, las mesas á las cuales se habian sentado y los vasos en que habian bebido.

Despues de haber largo tiempo asombrado á sus guías, se detuvo delante de la prision de Roquer, y aseguró que allí se encontraba uno de los criminales. Entre los presos que se le presentaron, un jorobado que habia sido condenado aquel dia por un robo cometido en la feria, fué el que la varilla designó. Se condujo á aquel jorobado á todos los lugares que Aymar habia visitado, y en todas partes fué reconocido.

Llegando á Bañoles acabó por confesar que dos Provenzales lo habian comprometido como criado suyo á complicarse en aquel crímen; que no habia tomado parte alguna en él; que sus dos amos habian cometido el asesinato y el robo, y le habian dado seis y medio escudos.

Lo que pareció mas sorprendente aún, fué, que Jacobo Aymar no podia estar cerca del jorobado sin experimentar fuertes dolores de corazon y que no pasaba por un lugar en que él sentia que se habia cometido un asesinato sin que le dieran náuseas.

Como las revelaciones del jorobado confirmaban los descubrimientos de Aymar, unos admiraban su estrella y enaltecian el prodigio, mientras que otros publicaban que era hechicero. Sin embargo, no se pudieron encontrar los dos asesinos, y el jorobado fué descuartizado.

Desde entónces muchas personas fueron dotadas del don de Jacobo Aymar, don, hasta él desconocido. Aun mujeres hicieron girar la varilla. Estas sentian convulsiones y dolores en el corazon al pasar por un lugar donde se habia cometido un asesinato; este mal no se disipaba sino con un vaso de vino.

Aymar llamaba de tal manera la atencion pública, que muy pronto se escribieron libros sobre su varilla y sus operaciones. Mr. de Vaguy, procurador del rey en Grenoble, hizo imprimir una relacion, titulada: *Historia maravillosa de un albañil, que conducido por la varilla adivinatoria, ha seguido á un asesino durante cuarenta y cinco horas por tierra y mas de treinta por agua.* Este campesino vino á ser el asunto de las conversaciones. Algunos filósofos no vieron en los prodigios de la varilla mas que el efecto de emanaciones de corpúsculos, otros lo atribuyeron á Satán. El padre Lebrun fué de este número, y Malebranche adoptó la opinion.

El hijo del gran Condé, preocupado con el ruido de tantas maravillas, hizo venir á Aymar á Paris. Le habian robado á la señorita de Condé dos pequeños candelabros de plata. Aymar reconoció algunas calles de Paris, haciendo girar la varilla; se detuvo delante de la tienda de un platero, que negó el robo y se sintió muy ofendido de semejante acusacion. Pero al siguiente

dia se remitió al hotel el precio de los candelabros; algunas personas dijeron que el campesino lo habia enviado por darse crédito.

En nuevas pruebas la varilla tomó piedras por plata, indicó existencia de plata, donde no la habia. En una palabra, operó con tan poco éxito, que Aymar perdió su renombre. En otros experimentos, la varilla permaneció inmóbil cuando le era necesario girar. Aymar, un tanto confundido, confesó, en fin, que él no era mas que un charlatan diestro, que la varilla ningun poder tenia y que él habia procurado ganar dinero con este pequeño procedimiento....

Durante sus primeros sucesos, una señorita de Grenoble, á quien la reputacion de Aymar habia persuadido de que ella estaba dotada tambien del don de hacer girar la varilla, temiendo que aquel don le viniera del espíritu maligno fué á consultar al padre Lebrun, quien le aconsejó que rogase á Dios al tener la varilla. La jóven ayunó y oró, teniendo en las manos la varilla. La varilla no giró mas: de lo cual se dedujo que era el demonio ó la imaginacion turbada lo que la agitaba.

Se dudó un poco de la mediacion del diablo, desde que el famoso adivino fué reconocido por impostor. Se le jugó, sobre todo, una mala pasada que desacreditó considerablemente la varilla. El procurador del rey, en el tribunal de Paris, hizo conducir á Aymar á una calle donde se habia asesinado á un archero de vigilancia. Los asesinos estaban presos, se conocian las calles por donde habian andado, los lugares donde se habian ocultado: la varilla permaneció inmóbil.

Se hizo venir á Aymar á la calle de la Harpe, donde se habia aprehendido á un ladron en flagrante delito; la pérfida varilla traicionó tambien todas las esperanzas.

Sin embargo, la varilla adivinatoria no acabó; los que pretendian hacerla girar se multiplicaron aún y este don vino hasta Bélgica. Hubo ahí en Heigne, cerca de Gosselies, un jóven que descubrió los objetos ocultos ó perdidos por medio de la varilla de Avellano. Aquella varilla, decia, no podia tener mas que dos años de nacida. Un hombre, queriendo probar el arte del jóven de Heigne, ocultó un escudo en el borde de un vallado, á lo largo de un sendero que casi no era frecuentado. Hizo llamar al jóven y le ofreció un esquelino si podia encontrar el escudo perdido. El jóven cortó una rama de Avellano, y teniendo en su mano las dos puntas de aquella varilla, que tenia la forma de una Y, despues de haber tomado diferentes direcciones marchó delante por aquel estrecho sendero. La varilla se agitaba mas vivamente. Pasó el lugar donde el escudo estaba escondido; la varilla cesó de girar. El jóven retrocedió; la varilla pareció volver á tomar un movimiento mas vivo; lo redobló hácia el lugar que se buscaba. El adivino se inclinó, buscó en la yerba y encontró el pequeño escudo, con admiracion de todos los espectadores.

Aquel hombre hizo observar al jóven que habia perdido otra moneda, porque ensayara de nuevo la varita; el jóven la tomó pero ya no se movió; entonces se manifestó convencido del don del jóven campesino. Se le preguntó quién lo habia enseñado. "La casualidad, dijo él; habiendo un dia perdido mi cuchillo andando en la guarda de los carneros de mi padre, y sabiendo todo lo que se decia de la varilla de Avellano hice una que giró, que me hizo encontrar lo que buscaba, y luego otros muchos objetos perdidos."

Esto estaba perfectamente. Pero desgraciadamente otras pruebas examinadas mas de cerca no dieron resultados satisfactorios, y se reconoció que la varilla adivinatoria era allí tambien una pequeña superchería, pero se habia creído allí en ella un siglo, y sábios habian hecho imprimir cien volúmenes para explicar el fenómeno.

¿Es necesario amontonar los argumentos para probar la potencia de la varilla adivinatoria? añade M. Salgues (1), que se diga qué relacion puede haber entre un ladron, un manantial de agua, una pieza de metal y un baston de Avellano. Se pretende que la varilla gira en virtud de la atraccion. ¿Pero, por qué virtud de atraccion las emanaciones que se escapan de una fuente, de una pieza de plata ó del cuerpo de un asesino tuercen una rama de Avellano, que un hombre robusto tiene fuertemente entre sus manos? Por otra parte, ¿por qué el mismo hombre

(1) De los errores y preocupaciones, etc., tomo I. página 165.

encuentra fuentes, manantiales, asesinos y ladrones cuando está en su país, y nada encuentra cuando está en Paris? Todo esto no es mas que charlatanismo. Y lo que destruye totalmente lo maravilloso de la varilla, es, que todo el mundo, con una poca de destreza puede hacerla girar á voluntad. No se trata mas que de tener las extremidades de la horquilla un poco separadas, de manera de hacerlas muellear. Entonces es cuando la fuerza de electricidad obra el prodigio."

Sin embargo, aun se cree en la varilla adivinatoria en el Delfinado y en el Hainault; los campesinos no descuidan su uso y ella ha encontrado defensores sérios. Formey en *l'Encyclopedie*, explica este fenómeno por el magnetismo. Ritter, profesor de Munich, se autorizaba recientemente con el galvanismo para sostener las maravillas de la varilla adivinatoria, pero no ha muerto sin abjurar su error.

El Mad de la Garde escribió al principio con mucha fé la historia de los prodigios de Jacobo Aymar; en 1692 Pedro Larmier, doctor médico de Montpellier, quiso probar que las operaciode la varilla dependian de una causa natural, (2) esa causa natural, segun él, no era otra que los corpúsculos salidos del cuerpo del asesino en los lugares donde habia hecho el asesinato y en aquellos por donde habia pasado. Los sarnosos y los apestados, añadia, no traspiran como las gentes sanas, puesto que están contagiados; de la misma manera, los facinerosos sueltan emanaciones que se reconocen, y si nosotros no las sentimos, es porque no es dado á todos los perros tener fino el olfato. Estos son, dice, en la página 23, axiomas incontestables. "Así, pues, esos corpúsculos que entran en el cuerpo del hombre provisto de la varilla, lo agitan de tal manera que de sus manos la materia sutil pasa á la varilla, y no pudiendo salir de esta prontamente la hace girar ó la rompe, lo cual no parece lo mas fácil de creerse...."

El buen padre Menestrier en sus *Reflexions sur les indications de la baguette*, Lyon 1694, se asombra del número de gentes que adivinaban entonces por aquel medio, que estaba de moda. "¡A cuántos efectos, prosigue, se extiende ese don! no tiene límites. Se le emplea para juzgar de la calidad de las telas y de las diferencias de su precio, para separar á los inocentes de los culpables, para especificar el crímen. Todos los dias esta virtud hace nuevos descubrimientos, desconocidos hasta hoy."

Hubo aún, en 1700, en Toulouse un hombre de bien que adivinaba con la varilla lo que hacian personas ausentes. Consultaba á la varilla sobre el pasado, el presente y el futuro; ésta se bajaba para responder afirmativamente, y se elevaba para dar una negacion. Se podia hacer una pregunta de viva voz ó mentalmente. "Lo que seria muy prodigioso, dice el padre Lebrun, si leídas la mayor parte de las respuestas no se encontraron falsas."

Un hecho no menos admirable es que la varilla no gira sino es sobre los objetos de que se tiene interiormente la intencion de hacerla girar: ¿será esto obra del magnetismo? Así es que cuando se busca un manantial, no gira sobre otra cosa aunque pase sobre tesoros enterrados ó sobre la huella que ha dejado un asesino.

Para descubrir una fuente, es necesario poner en la varilla un lienzo mojado; si gira entonces, esta es una prueba de que hay agua en el lugar que ella indica. Para encontrar los metales subterráneos, se engastan sucesivamente en la cabeza de la varilla diversas piezas de metal, y es un principio constante que la varilla indica la calidad del metal oculto bajo la tierra al tocar precisamente este metal.

Repetimos que ya no se cree en la varilla, y sin embargo, se sirven de ella aun en algunas provincias. En otro tiempo era necesario que fuera de Avellano ó de alguna otra madera especial; despues se ha empleado toda especie de madera, y aun de costilla de ballena; no se ha exigido tampoco ya que la varilla termine en una V, esto es, en dos puntas.

Hé aquí el secreto de la varilla adivinatoria y el medio de hacerla girar, tomado del *Grand Grimoire*, página 87.—Este secreto está tambien en el *Dragon rouge*, página 83.

Desde el momento en que el sol aparece en el horizonte, tomareis con la mano izquierda una varilla de Avellano silvestre que no halla

(2) En su *disertacion física*, en forma de cartas á M. de Sévre, Sr. de Flechéres, etc., in-12, Lyon, 1692.

sido tocado por nadie, y la cortareis con la derecha en tres golpes, diciendo: "Yo te tomo en el nombre de Eloim, Mutrathou, Adonai y Semiphoras, á fin de que tengas la virtud de la vara de Moisés y de Jacobo, para descubrir todo lo que yo quiera saber." Y para hacerla girar es necesario decir, teniéndola en las manos por las dos puntas de la horquilla: "Yo te mando en nombre de Eloim, Mutrathou, Adonai y Semiphoras, que me reveles, (se indica lo que se quiere saber).

Pero hé aquí alguna cosa, aun sobre esta materia que no está agotada. Tomamos lo que sigue del *Quarterly Magazine:*

"La varilla adivinatoria no es ya empleada para el descubrimiento de los tesoros; pero se dice que, en manos de ciertas personas puede indicar los manantiales de agua viva. Hace cerca de cincuenta años que Lady Newark se hallaba en Provenza en un castillo, cuyo propietario, teniendo necesidad de una fuente para el uso de la casa, mandó buscar á un campesino que prometia hacer brotar una, con una rama de Avellano; Lady Newark rió mucho de la idea de su huésped, y de la seguridad del campesino; pero no menos curiosa que incrédula, quiso al menos asistir al experimento, así como otros viajeros ingleses, tan filósofos como ella. El campesino no se desconcertó con las risas y burlas de los extranjeros; se puso en marcha seguido de toda la sociedad; despues, deteniéndose repentinamente, declaró que se podia escarbar. Se escarbó, la fuente prometida salió y corre aún. Este hombre era un verdadero campesino, sin educacion, él no podia explicar cuál era la virtud de que estaba dotado, ni la del talisman; pero aseguraba modestamente no ser el único á quien la naturaleza habia dado el poder de servirse de él. Los ingleses presentes ensayaron sin éxito. Cuando tocó su turno á Lady Newark, quedó muy sorprendida de encontrarse tan hechicera como el provenzal. A su vez, en Inglaterra no se atrevió á hacer uso de la varilla adivinatoria mas que en secreto, de miedo de ser puesto en ridículo. Pero en 1803, cuando el Dr. Hulton publicó las *Recherches d'Ozanam*, donde este prodigio es tratado de absurdo (tomo IV, página 260), Lady Newark le escribió una carta firmada X. Y. Z. para referirle los hechos que eran en su consentimiento. El doctor respondió pidiendo nuevas instrucciones á su corresponsal anónimo. Lady Newark lo satisfizo, y entonces el doctor deseó ser puesto en relacion con ella. Lady Newark fué á verlo á Woolwich, y á su vista descubrió un manantial de agua en un terreno en que hacia construir su residencia de Estío. Este es el mismo terreno que el Dr. Hulton ha vendido despues al colegio de Woolwich con un provecho considerable á causa de la fuente. El doctor no pudo resistir á la evidencia cuando vió la aproximacion al agua, la varilla animarse de repente, por decirlo así, agitarse, plegarse y aun romperse en las manos de Lady Newark.

Se citan aún en Inglaterra, á Sir Cárlos H. y á Miss Fenwik, como dotados de la misma facultad que Lady Newark, y en mas alto grado aún. Esta facultad inexplicable tiene una grande analogía con la que distingue á los Zahoris españoles; pero aquellos no se servian de la varilla de Avellano. *Véase á Bletton y Paramele.*

LA VARITA MAGICA.

Se ve, como se nos ha dicho, que todas las Hadas ó Hechiceras tienen una varita mágica con la cual operan. Boguet refiere que Françoise, Secrétain y Thévenne Paget hacian morir á los animales tocándolos con su varilla, y Cardan cita á una hechicera de Paris que mató á un niño, dándole suavemente con su varita en la espalda.

Con esta varita es con la que las hechiceras trazan los círculos, hacen las conjuraciones y obran de todas maneras. Esa varita debe ser de Avellano, de los retoños del año. Es necesario cortarla el primer miércoles de luna, entre once y doce de la noche, y pronunciando ciertas palabras. El cuchillo debe ser nuevo, y se levanta alto cuando se corta. Se bendice en seguida la varita, diciendo los formularios supersticiosos. Se escribe en la punta gruesa la palabra *Agla* †, en el medio *On* †, y *Tetragammaton* † en la punta delgada, y se dice: *Conjuro te cito mihi obedire etc.*

Collin de Plancy.—Dictionnaire infernal.

EL CIELO Y EL INFIERNO BRAHMANICOS.

Las religiones antiguas admitieron que el alma comparecia ante su juez, segun cuya decision

aquella subia á la region celeste ó descendia á los infiernos; el premio de los elegidos era absorberse en Dios ó contemplarle extáticamente, y el castigo de los réprobos los tormentos infernales.

La religion brahmánica, desprendida de las supersticiones abandonadas á la plebe, y tal como la practican los sacerdotes, admite un Dios y la trinidad, los ángeles y los demonios, la creacion, inmortalidad del alma, el mérito y el demérito, el castigo y la recompensa, el cielo y el infierno, la falta original y el redentor. Estos principios, dice M. de Humboldt, fueron y son aún la base de todos los cultos de Oriente.

Esas creencias dieron orígen á los dogmas de la transmigracion y de la incarnacion.

La transmigracion de las almas fué la base de la enseñanza de Pitágoras (en sanscrito *Pitha gurú*, el maestro de escuela), despues de sus viajes á la India. Sin embargo, en vano se buscará la metempsícosis de Pitágoras en la primitiva época patriarcal; no hacen mencion ni el Veda ni el Vriddha-Manava ó antiguo Código de Manú. Es preciso llegar al período brahamánico ó época de la dominacion sacerdotal para hallar en el Manú, compendiado en interés del despotismo teocrático, la transmigracion de las almas, establecida como creencia dogmática el año 13,300 antes de nuestra era, bajo el pontífice de Jaty Richi.

De ahí deriva la idea de la incarnacion de la divinidad que no es mas que una transmigracion inferior del alma divina.

Ambas creencias pasaron sucesivamente de una á otras religiones, para dejar lugar últimamente á los dogmas del infierno, el cielo y la beatitud final, nacidos tambien en la India.

De estos dogmas se ocupa el libro XII del *Código de Manú*, Sagrada Escritura de la India, tomados de la traduccion hecha por Jacolliot sobre el ejemplar del *Manava-Darva Sastra* de la biblioteca del templo de Villenoor, en el Carnatic, cerca de Pondichery, con la asistencia de dos brahmanes pundits (sábios) de esa célebre pagoda. Estos textos pueden comprobarse en la traduccion de Manú, hecha por el ilustre indianista William Jones, y en la de Loiselaur Deslongchams.

Vamos á reproducir algunos de los mas importantes versículos:

"De todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, resulta un fruto bueno ó malo: de las acciones de los hombres nacen sus diferentes condiciones, superiores, medianas ó inferiores."

"Despues de la muerte, las almas de los hombres que han cometido malas acciones toman otro cuerpo, á cuya formacion concurren los cinco elementos sutiles, y que está destinado á ser sometido á las torturas del infierno."

"Cuando las almas revestidas de este cuerpo han sufrido en el otro mundo las torturas del infierno, entra en los elementos groseros, á los cuales se unen para tomar un cuerpo y volver al mundo á fin de acabar su purificacion."

"Despues de haber recibido el castigo de sus faltas, nacidas del abandono á los placeres de los sentidos, el alma, cuya mancha se ha borrado, aspira de nuevo á reunirse, en el swarga (cielo), al alma suprema."

"Los méritos y los deméritos del alma son de nuevo pesados y examinados, y segun predominan la virtud ó el vicio, obtiene aquella la recompensa ó un nuevo castigo."

"El alma que ha practicado casi siempre la virtud y rara vez el vicio, va directamente á la morada de delicias (paraíso), cuando abandona su envoltura formada por los cinco elementos mortales."

"Pero si se entrega al mal con preferencia al bien, y la suma de las acciones culpables excede á la de las buenas, será sometida á las torturas del infierno."

"Despues de haber sufrido los tormentos del infierno, y cuando se hayan borrado sus faltas, el alma volverá á tomar su envoltura mortal para venir de nuevo á la tierra á fin de acabar su purificacion."

"El hombre debe considerar que siendo estas transmigraciones sucesivas del alma producto de la virtud y del vicio, depende solo de su voluntad dirigir su espíritu hácia la virtud y abreviar su tiempo de destierro."

"El bien es la bondad, la ciencia y la moderacion. El mal es la ignorancia, la pasion y los apetitos brutales, cosas todas que luchan en el hombre y que debe saber dominar á voluntad."

"Cuando el sér animado descubre en sí un sentimiento honrado, tierno, afectuoso, elevado, sereno y puro como el dia, que diga: ¡Esto viene del bien!"

"Pero toda disposicion del alma acompañada de designios perversos, de ódio, de cólera ó que tiende á la pura satisfaccion de los sentidos, debe declararse producto del mal."

"Cuando se desea de todo corazon conocer las verdades sagradas, cuando ninguna vergüenza interior acompaña á los actos que se ejecutan; cuando el alma por el contrario siente una satisfaccion real, puede decirse que uno se conduce segun los principios del bien."

"Toda accion que causa vergüenza cuando se acaba de cometerla, ó cuando nos preparamos á hacerla, debe ser considerada por el hombre prudente como una mala accion."

"Aquellos que no han conocido y practicado mas que el bien, no transmigran, permanecen al servicio de Brahma, que los envía como una emanacion de su poder, ya á habitar la tierra para servir allí de ejemplo, ya á velar por la armonía de las esferas celestes."

"Antes de ser condenados á las transmigraciones los grandes criminales, van á pasar numerosas séries de años en las sombrías moradas infernales que son en número de veintiuna."

"Cuanto más se olviden de la virtud de los séres animados, para entregarse sin freno á los placeres de los sentidos, menos fácil les será dejar el camino del mal que hayan escogido, como el fatigado viajero que se apercibe de su error despues de muchos dias de marcha, que no tiene fuerza para volver á tomar la direccion buena."

"Aquel que se obstine en las malas acciones, olvidando su orígen y el destino futuro, sufrirá torturas cada vez mas crueles, y pasará por transmigraciones mas ínfimas."

"Irá á las moradas mas horribles del infierno y á los diversos lugares de cautividad y de tortura."

"Tormentos de toda especie le están reservados: será devorado por los cuervos, buitres y buhos: será forzado á sorber arroyos de llamas, andará sobre arenas ardientes, y será puesto en el fuego como los cacharos de un alfarero."

"Cuando renazca será bajo la forma de animales expuestos á contínuas penalidades, será presa de todos los terrores, sufrirá contínuamente exceso de frio ó exceso de calor. Volverá al mundo un número incalculable de veces, pasando siempre por situaciones mas miserables y reducido al estado de esclavo, no tendrá ni pariente, ni amigo, ni riqueza, dependerá del capricho de su amo."

"En su vejez no tendrá sosten ni recursos; presa de las enfermedades mas afrentosas y de los pesares mas acerbos, morirá en espantoso abandono."

"Y no podrá maldecir á Brahma por los dolores que se habrá atraido él mismo: el hombre es libre en el mal como en el bien, sino que no comete un solo acto que no deba acarrearle mas tarde castigo ó recompensa."

"Si un acto piadoso procede á la esperanza de una recompensa en este mundo ó en el otro, este acto se dice interesado, pero aquel que no tiene mas móvil que el conocimiento y el amor de Dios se dice desinteresado.

"El hombre cuyos actos religiosos son interesados, llega al rango de los santos y ángeles (devas). Pero aquel, cuyos actos son desinteresados, se despoja para siempre de los cinco elementos para adquirir la inmortalidad en la Gran Alma.

"Los que han leido mucho valen mas que los que han estudiado poco, los que retienen lo que han leido son preferibles á los que lo han olvidado, los que comprenden tienen mas mérito que los que solo saben de memoria; los que llenan sus deberes son superiores á los que no lo conocen. Una sola buena accion vale mas que mil buenos pensamientos.

"La evidencia, el razonamiento y la autoridad de los libros que se apoyan en la Sagrada Escritura, deben servir para el conocimiento positivo de los deberes y de las virtudes que los componen, que son: la resignacion, *la accion de devolver el bien por el mal*, la templanza, la probidad, castidad y la represion de los sentimientos, el conocimiento de la Sagrada Escritura, el del alma suprema, es decir, Dios, el culto de la verdad y la abstinencia de la cólera."

Estos irrecusables textos, frente á los que no puede ponerse la relativamente moderna ley de Moisés, resumen la creencia antigua de la In-

dia en el cielo, el infierno y la beatitud final. Conociendo, pues, el original, no cabe duda de dónde han salido las cópias. Pero aun añadiremos algunos detalles.

Bajo el nombre de swarga, los djeimas (brahmanes protestantes) y los brahmanes indican el cielo, la morada de beatitud, es decir, el conjunto de los lugares habitados por el Dios supremo, la trinidad, los dioses inferiores, los devas, los ángeles, los santos, la corte celestial, en una palabra, y las almas que, llegadas al término de sus migraciones, reciben la recompensa que han merecido.

Los djeimas no admiten mas que un solo swarga, como no reconocen mas que un solo Dios, pero dividen ese lugar de delicias en diez y seis moradas, en cada una de las cuales los goces están graduados en proporcion á los merecimientos de quienes van á ellas.

El brahmanismo admite tres cielos diferentes, presididos cada uno por una persona de la trinidad; *sattia-loca*, presidido por Brahma; el *veikuta*, ó reino de Vischnú; el *Keilasa*, del cual Siva es el soberano. Los cielos inferiores, asilo de los génios buenos ó malos, están gobernados por Indra. Cada uno de esos tres asientos superiores de felicidad está dividido en diez y seis moradas diferentes, en las cuales las almas ocupan el lugar que han alcanzado por sus virtudes. (*Christna et le Christ.*)

La última aspiracion del brahmanismo era llegar al *mokcha*, y de los budhistas al *nirvana*, esto es, absorberse en la Gran Alma, formar parte integrante de la divinidad; pero conservando su individualidad, en tal estado, el alma no puede sufrir ya modificaciones, no tiene que temer las migraciones terrestres, su dicha es eterna.

El *naraca* es el infierno brahmánico; mansion terrible dividida en veintiun departamentos, que el código de Manú designa así:

1° El tamisara, lugar de tinieblas;

2° El andhatamisara, lugar de tinieblas mas espesas;

3° El rorava, lugar de las lágrimas;

4° El maharorava, lugar de lágrimas mas abundantes;

5° El mahavitchi, lugar de torrentes con grandes olas;

6° y 7° El naraca y el mahanaraca, lugares de grandes dolores para el espíritu;

8° El calasantra, lugar de los animales venenosos;

9°, 10°, 11°, 12°, 13°, 14°, 15° El sandivana, el lohadaraca, el panthana, el samhata, el sacacalá, el cudmala, el putimrittica, ó morada de los insectos venenosos, de los animales impuros y feroces, de las aves de rapiña, de la hiel y del veneno;

16°, 17° El tapana y el sampratapana, lugar de los grandes y terribles sufrimientos;

18° Lohasañcan, sitio de los dardos de hierro;

19° El ridjicha, lugar donde los malvados son quemados sobre parrillas de hierro;

20° El asipatravana ó lugar de las espadas y los tridentes;

21° El salmali ó rio de fuego.

Los suplicios que sufrian los condenados en esos diferentes lugares eran espantosos: hé aquí un corto extracto del *Padma Purana*, suficiente para dar á conocer el espíritu que ha dado luz á estas invenciones sacerdotales:

"Una noche eterna envuelve al naraca, donde no se oyen mas que gemidos y horribles gritos. Siéntense allí sin interrupcion los dolores mas agudos que pueden causar el hierro y el fuego. Allí hay suplicios acomodados á cada clase de pecado, á cada sentido, á cada miembro del cuerpo; fuego, hierro, serpientes, insectos venenosos, animales feroces, aves de rapiña, veneno, hedor insufrible, todo, en una palabra, se emplea para atormentar á los condenados.

"Unos tienen las narices atravesadas por un cordon, tirando del cual se les arrastra sobre el cortante filo de aceradas hachas; otros están condenados á pasar por el ojo de una aguja, y para ello son martillados sobre un yunque por negros demonios; estos están entre dos rocas que se juntan para aplastarlos, pero sin destruirlos. Hambrientos gusanos roen contínuamente los ojos á aquellos; vense á millares, que nadan sin cesar, zambulléndose en estanques llenos de cieno inmundo y de detritus en putrefaccion, siendo ellos mismos una podredumbre viva roida por los gusanos..." Detengámonos aquí: ¡para qué seguir el relato de esas tristes locuras, con ayuda de las cuales los sacerdotes intentaron embrutecer la conciencia humana! (*Menú-Moise-Mahomet.*)

Inútil es decir que el brahman instruido jamás creyó en tales despropósitos, pensando sin duda como el obispo católico Synesius:

"El pueblo, dice (*in Calvit.*, pág. 515), quiere absolutamente que se le engañe; no se puede obrar con él de otra manera.... Los antiguos sacerdotes de Egipto siempre lo han hecho así, por eso se encerraban en los templos y componian á su antojo los misterios. Si el pueblo llubiese estado en el secreto, se habria incomodado por el engaño; sin embargo, ¿cómo obrar de otra manera con el pueblo, pues qué es pueblo? *Ita ut domi philosopher, foris vero fabulas texas.*"

"En cuanto á mí, seré siempre *filósofo conmigo*, pero seré *sacerdote con el pueblo*."

Esta traduccion libre no altera el sentido del original, cual se alteraron los preceptos divinos al ser reducidos á fórmula religiosa, atribuyendo al Sér Supremo creaciones tan ridículas como el Cielo y el Infierno brahmánicos.

El vizconde de Torres-Solanot.

EL CONDE PATRIZZIO.

Con motivo de las funciones de prestidigitacion dadas en esta Capital por el Conde Patrizzio, *El Siglo XIX*, en un suelto de gacetilla, se permitió tratar á los espíritas con injusticia y ligereza; y aunque nos habiamos propuesto dejar al suertista Patrizzio que charlara cuanto fuera necesario para su provecho, descansando en el buen juicio del público que concurre á ese género de espectáculos con la conciencia de que va á ser agradablemente engañado, no entró nunca en nuestro propósito permanecer en silencio, si, como sucedió, escritores ilustrados toman á lo sério *las charlas de mostrador* de Mr. Patrizzio, y se hacen eco de sus chistosas cuanto falsas aseveraciones; nos vimos, pues, precisados, á dirigir al *Siglo* una carta que tuvo la imparcialidad de publicar, y la cual en union de otro artículo, que tambien publicó *El Monitor Tuxtepecano*, insertamos en seguida para conocimiento de nuestros suscritores.

"Remitido.—Insertamos á continuacion una carta que se nos dirije sobre un párrafo de gacetilla que se publicó en el *Siglo* con motivo de una de las últimas funciones de prestidigitacion, dadas por el célebre conde *Patrizio*. El autor de ese párrafo, escrito en tono humorístico, y bajo las impresiones de las maravillas ejecutadas por el conde, no pretendió juzgar de las creencias individuales del Espiritismo, las que, como todas, deben ser absolutamente libres.

"Casa de vdes., Marzo 11 de 1877.—Señores redactores del *Siglo XIX*.—Muy señores nuestros: En el número 11,576 del apreciable periódico de vdes., hemos visto una extraña apreciacion acerca de los escamoteos del prestidigitador *Patrizio*. Dicen vdes. que los espiritistas son charlatanes, y que hasta los mas crédulos *adeptos de los espíritus de ultratumba* han quedado desengañados. En verdad nos sorprende mucho que un periódico como el *Siglo*, acoja tales vulgaridades y que con tanta ligereza se haga eco de palabras de tal naturaleza. ¿De buena fé creen vdes. que el Espiritismo consiste en prestidigitaciones análogas á las de un suertista? ¿Es posible que siendo vdes. personas de tan notoria ilustracion ignoren que sábios y filósofos eminentes han experimentado y declarado auténticos los fenómenos espíritas? ¿Los nombres de Crookes, Wallace, Lindsay, Flammarion, son desconocidos para vdes.?

"¿Creen vdes. que *ninguna* persona que haya profundizado la filosofía y los hechos espíritas puede ver en la amable charlatanería de Mr. Patrizzio mas que una diversion capaz solo de alucinar á los espíritus superficiales é incautos? Si el Espiritismo estuviera reducido á tales mamotretos, habria que creer que una considerable parte de la humanidad se habia consagrado al arte de los Patrizzio, Hartz, etc., y lo que seria mas curioso aún, que veinte mil *mediums* disponian de los aparatos especiales sin que nadie pudiera percibirlos ni sospechar su existencia.

"No habríamos hecho á este ridículo asunto el honor de ocuparnos en ponerlo bajo su verdadero punto de vista, si solo los escamoteadores con sus farsas pretendieran atacar una filosofía que es hoy profesada por tantos hombres insignes; pero puesto que escritores dignos de aprecio caen en tan rara equivocacion, nos permitimos suplicarles dén cabida en su periódico á las líneas que anteceden."

De vdes., atentos SS.— LL. RR.

"El Siglo xix," ó sea el decano de la prensa y que siempre se ha distinguido por su muy buen

juicio para dirimir las cuestiones, hace algun tiempo que de vez en cuando abandona su acostumbrado reposo y juzga con ligereza asuntos, que acaso mas debian exigir la circunspeccion y el estudio para hablar de ellos.

"Se trata de un párrafo de gacetilla, publicado en el número correspondiente al dia 10 del actual, y en el que, al ocuparse de las suertes ejecutadas por el hábil Sr. Castiglione, regala á los espíritas con el calificativo de charlatanes, y asegura con suma ligereza que los trabajos del famoso prestidigitador, *desengañaron á los mas crédulos adeptos de los espíritus de ultratumba*.

"Se equivoca el distinguido colega; los espíritas que asistimos á la funcion dada por el Sr. Castiglione, nos reimos de buena gana con la oportuna caricatura que hizo de los trabajos de los hermanos Davenport; pero entre esto y los fenómenos espíritas hay una notable diferencia.

"La gente vulgar, seguramente que hace una confusion lamentable entre el Espiritismo y la prestidigitacion que algunos charlatanes le han atribuido, no dudamos que con tan ridículas pruebas siga negando *á priori* su existencia.

"Pero los que nos llamamos espíritas, despues de un concienzudo estudio, estudio con el cual hemos adquirido una conviccion profunda, basada en la inflexible lógica, ni por asomo recibimos otra impresion que la natural al admirar un hábil prestidigitador.

"*El Siglo XIX*, muy ilustrado en muchas cuestiones, nos ha probado que respecto de Espiritismo nada conoce y por lo mismo, al hablar sobre este punto con tanta ligereza se ha puesto en ridículo.

"Si quiere nuestro colega impugnar el Espiritismo, entendemos que con suma puntualidad recibe la publicacion mensual que se hace en esta Capital de *La Ilustracion Espírita*, donde puede ver que en el número correspondiente al mes que cursa, se dirige un reto á la prensa ó á cualquier individuo que desee combatirlo, en cuyo caso estamos seguros que los ilustrados redactores de *El Siglo* se encuentran con acérrimos defensores del Espiritismo, cuya causa triunfará una vez mas, porque la verdad se abre siempre paso entre los mayores obstáculos."

LA APARICION DE UNA ANIMA.

I.

Hagamos un paréntesis en la tarea de escribir nuestros "*Cuentos sin color*,"—que tratan exclusivamente del estudio de la mujer en lo moral y que pronto verán la luz pública, para consignar en unas cuantas cuartillas de papel, un hecho extraordinario y sobrenatural, ocurrido en Valparaiso hace ya algunos años, y que llegó á nuestro conocimiento por medio de una señora de esas que el mundo llama beatas, que nunca dan la mano á los herejes, á los cuales querrian ver asados; que solo tienen boca para maldecirlos y para rezar rosarios y novenas, oidos para escuchar sermones y plátieas, ojos para devorar con la mirada las imágenes de los santos, y narices para oler el incienso de las iglesias.

Tal es la fuente de nuestra historia; ahora comencémosla.

—De todo hay en la viña del Señor, dice un refran del pueblo. Existen, pues, formando parte de ese todo, hombres mas ó menos infames, cuya única ocupacion en la sociedad, se reduce á jugar, de una ú otra manera, con el corazon de las mujeres, llevando de este modo á la práctica la injusta teoría de que el sexo bello ha sido creado para satisfacer las pasiones del hombre, ó cuando menos para servirle de entretencion en sus horas de fastidio. A tal clase de gente pertenecia Florencio Tovar, jóven hermoso, rico y distinguido, que en la época de nuestra accion, residia en el vecino puerto y habitaba en casa de un respetable caballero, hermano de la no menos respetable señora á que hemos aludido.

Florencio Tovar era un verdadero Tenorio, aunque un tanto ridículo y exagerado. Jóvenes y viejas, feas y hermosas, todas eran galanteadas por él; á todas aseguraba amar: á la mayor parte daba palabra de casamiento, como generalmente se dice.

Entre las galanteadas, unas escuchaban sus lisonjas con agrado; y ya porque Florencio les fuera simpático, ó por simple vanidad, tal vez por no carecer de un hombre que las atendiese en las tertulias y paseos, correspondian ó aparentaban corresponder á su falso cariño; y estas eran las mas. Otras, ya porque amasen á otro, ya porque no pudiesen amarle á él, rechazaban sus eróticas proposiciones; y estas eran las menos

Entre las primeras contóse una hermosísima niña de diez y nueve primaveras, que reunia en su persona todos los atractivos necesarios para ser amada hasta el delirio.

Inocente, crédula, buena, Beatriz Gutierrez, que tal era su nombre, amó á Florencio Tovar con todas las fuerzas de su alma candorosa y tierna.

Nuestro D. Juan, abusó de aquel cariño como abusan generalmente en iguales circunstancias todos los hombres, para quienes la mujer no es otra cosa que un sér destinado á sacrificarse por ellos, cuando así lo exigen su orgullo de familia ó simplemente su capricho.

Florencio desengañó á Beatriz acerca de sus intenciones para con ella y la abandonó cuando supo que estaba en cinta

Aquel indigno libertino tenia una alma demasiado pervertida y muerta para todo lo grande y puro, para que hubiera comprendido cuán gratas son y cuánto inefable regocijo producen al espíritu, la reparacion del mal que hemos causado, la satisfaccion á la ofensa que hemos inferido.

Tovar no volvió mas á casa de su víctima ; y la pobre Beatriz, que lo amaba entrañablemente, al verse olvidada por él y sin honra, murió de pesar.

Florencio, al saber esta desgracia, hizo un gesto de indiferencia, y continuó su tarea de seducir y perder á jóvenes incautas y á solteronas mas ó menos experimentadas.

II.

Habia trascurrido un año desde la muerte de Beatriz Gutierrez, y era el dia de San Andrés, el último del mes de Noviembre.

Florencio Tovar habia sido invitado con alguna anticipacion á una gran tertulia que debia tener lugar en la noche de ese dia, en casa de un caballero amigo suyo, que llevaba por nombre el del apóstol citado.

No era precisamente el deseo de cumplir con su amigo, yendo á visitarle en el dia de su santo lo que hacia á nuestro jóven apresurarse á concurrir á la tertulia de D. Andrés del Valle.

Era que sabia de positivo que á ella asistiria una hermosa niña á quien se proponia hacer una declaracion de amor.

Su reputacion de galan afortunado, estaba pendiente del buen ó mal éxito de aquella conquista, pues varios amigos de Florencio le habian apostado á que no se hacia amar de Luisa del Valle, que así se llamaba la niña en cuestion.

Nuestro seductor hizo llamar á un famoso peluquero de la calle del Cabo, con el objeto de que lo afeitara y le rizara el cabello.

Su conveniencia estaba en aparecer ante la bella Luisa, lo mas hermoso posible.

A las ocho y media de la noche el peluquero, terminada su tarea, se retiró, y Tovar quedó solo en su aposento, concluyendo de vestirse y de hermosearse.

Dieron las nueve y luego las diez, las once, y por último las doce de la noche, sin que Florencio saliera de su cuarto para dirigirse al lugar del sarao.

El dueño de la casa en donde vivia el jóven, temiendo que le hubiera sobrevenido algun ataque repentino, se dirigió á su aposento y dió unos cuantos golpes á la puerta, llamando al propio tiempo á Tovar.

Nadie le respondió, sin embargo de que por la abertura de la llave salia el reflejo de una luz.

Despues de media hora de contínuos é infructuosos golpes y llamados para hacerse abrir, el dueño de la casa, ya casi convencido de que Florencio no podia menos de hallarse enfermo y privado del uso de la palabra, hizo descerrajar la chapa de la puerta y penetró en la habitacion del jóven.

Una lámpara ardia sobre un velador, y á su luz pudo ver á Florencio Tovar tendido en tierra, á medio vestir, y pálido como un cadáver.

—¡Está muerto! exclamó al notar la posicion en que se encontraba el libertino.

Y acercándose á él é hincando una rodilla en tierra, le examinó el corazon y le tomó el pulso.

—¡Aun vive! exclamó de nuevo, despues de este exámen ; que llamen un médico en el acto.

Veinte minutos despues, Florencio volvia al uso de la razon y de los sentidos, merced á los auxilios y cuidados de un facultativo.

Apenas vuelto de su desmayo, el jóven rompió á llorar.

—¡Beatriz.... ! murmuró, ¿dónde estás?..... ¿qué me sucede, Dios mio?

El médico ordenó que se le echase á la cama

que se le administrara cierto medicamento que recetó, y que se le dejase hablar sin preguntarle ni responderle nada.

Estas órdenes fueron cumplidas al pié de la letra por los dueños de la casa, á pesar de su justa curiosidad por saber qué habia acontecido á su huesped.

Entre tanto, ¿qué causa extraña habia hecho desmayarse á Tovar, mientras se vestia en su aposento para ir á un baile?

El mismo la explicó al dia siguiente á todos los que se la preguntaron, y nosotros vamos á decirla al lector.

III.

Apenas salió el peluquero, Florencio Tovar comenzó á vestirse su mas elegante trage negro y á ponerse su mas hermosa corbata blanca.

Atábase esta al frente de un espejo, cuando con extraordinario asombro y temblor de todo su cuerpo, sintió á su espalda el eco de una voz que le decia:

—Florencio ¿á dónde vas?

El seductor volvió la cabeza, y su espanto se convirtió en pavoroso terror, al descubrir junto á sí una figura de mujer, vaporosa y fluídica, que le miraba con severidad y ternura á la vez.

—¿Me reconoces? dijo de nuevo la fantasma; yo soy Beatriz Gutierrez, una de las víctimas de tu desenfreno, que viene á preguntarte cuándo piensas detenerte en la senda del crímen.

Tovar no respondió; un nudo le oprimia la garganta impidiéndole hablar.

—Florencio, continuó el ánima, cambia de vida, sé virtuoso si quieres salvarte. Yo te amé en este mundo, velo por tí en el otro, y te aconsejo que no vayas á ese baile, en donde piensas cometer un nuevo pecado, seduciendo á una pobre niña digna de una suerte mejor que la que le preparas.

Florencio, amigo mio, no sacrifiques á torpes devaneos del presente, un porvenir de progreso y felicidad verdadera. La práctica de la caridad acarrea la ventura en todas partes; y la grandeza y progreso del espíritu, son el efecto de la virtud bien entendida. No olvides lo que te digo. Adios.

La vision desapareció, y el jóven cayó desmayado.....

Veinte dias despues, Florencio Tovar entró á ejercicios espirituales en Valparaiso, de los cuales salió para tomar el hábito en un convento de la Capital, cantando su primera misa cinco años mas tarde.

¿Fué un buen sacerdote?

Lo ignoramos; pero sí podemos asegurar que era un excelente *medium* vidente y auditivo.

FERGUS.

San Bernardo, Enero 2 de 1877.

CONTROVERSIA ESPIRITISTA.

Contestacion al discurso del Reverendo Padre Leon de la Compañía de Jesus, que sobre las penas eternas del infierno publicó en el "Estandarte Católico" del 13 del actual.

Para manifestar la verdad de las penas eternas del infierno, ocurre el padre á los libros revelados, donde cree haber encontrado las pruebas concluyentes de su existencia. Copia para ello muchas citas, de las cuales solo dos abordan la cuestion de que se trata, pues por lo que hace á las demas, si alguna relacion tienen con ella es de tal modo indirecta, que seria preciso tener la perspicacia del padre Leon para encontrarla. Por lo tanto, tomaremos tan solo en consideracion estas dos citas y tambien otras, que para refutarle, creemos que bien vale la pena de fijarse en ellas.

"Dios aborrece al impío, y á su impiedad." "El Altísimo aborrece á los pecadores." — (Isaías).

Hé aquí un texto que debe ser apócrifo, y que me extraña mucho que el padre lo haya traido al debate, siendo que su reverencia como todos los teólogos enseñan precisamente lo contrario. Ellos nos dicen, en efecto, que se odie y deteste el pecado tanto cuanto es menester amar y compadecer al infeliz pecador; principio verdaderamente cristiano, y lo contrario una impiedad que debe rechazarse, puesto que en Dios no cabe la pasion ignoble del ódio ó el aborrecimiento. Se ha hecho por consiguiente decir á Isaías una tremenda impiedad, y el padre Leon no ha andado feliz en la eleccion de este pasaje, que por otra parte nada prueba en favor de su tésis.

"En cualquier dia que el justo pecare, su jus-
"ticia no le librará, y cualquier dia que el im-
"pío se convirtiere de su impiedad, ella no le
"dañará. — (Ezequiel.)

Todo este texto está en perfecta contradiccion con estas palabras del Evangelio: "Ninguna mala accion quedará sin castigo, así como toda accion buena tendrá su premio, pues cada uno será juzgado conforme á sus obras."

Entre estos dos textos, que mútuamente se destruyen, creo que no es difícil la eleccion; el del Evangelio es bajo todos aspectos equitativo y razonable, condiciones que faltan á Ezequiel. En efecto, por malo que se suponga á un hombre, algo bueno ha de haber hecho que merezca recompensa, y ésta por cierto que no podrá encontrarla en las penas eternas del infierno.

"Los malos irán al eterno suplicio." — (Mateo 26, 42.)

Terminante es este pasaje, sin duda, y si no hubiese otros tan decisivos como éste, que dijesen todo lo contrario, era negocio de creer en las tales penas eternas. Felizmente los hay, y voy á tener el gusto de manifestarlos por segunda vez, ya que no los habeis observado en la primera.

En el Antiguo testamento se lee: "El Señor es el que quita y da la vida, el que lleva á los infiernos y el que saca." Creo que esto no necesita comentarios.

"En el momento de mi indignacion aparté mi rostro de tí por un poco, pero en seguida me he compadecido de tí *con eterna misericordia*." Luego....

"No es la voluntad de mi Padre que ninguna de sus criaturas se pierda." Por manera entonces que si alguno se condenase eternamente, ya no se cumpliria la voluntad de Dios; si esta voluntad no se cumple, Dios no es inmutable, y como esto es un absurdo grosero, se sigue lo que queriamos probar.

Ya veis, reverendo padre, que de vuestras tres citas, una es sencillamente una soberana impiedad, que no teniendo relacion con la materia que se discute, debiérais haberla omitido como otras muchas que por eso no he tomado en consideracion; y las otras dos, que efectivamente tocan la materia que se discute, están, como veis, en abierta oposicion con otros lugares de la Biblia. Aunque es mayor el número de pasajes en que se niegan las penas eternas que aquellos en que su existencia se afirma, y por lo cual tengo la cuestion ganada, sin embargo, á fuer de leal adversario, consiento en abandonar un terreno lleno de ventajas para mí como insostenible para vos, para seguir la discusion en el de la razon, que es el mas seguro y fácil para traer la conviccion á los que nos escuchan.

Inmensos son los esfuerzos que haceis, señor, en el artículo que contesto, para manifestar la autenticidad de la Biblia; pero la palabra, por bella que sea, tiene que apagarse forzosamente cuando los hechos dicen lo contrario.

Ya veis, en los tres parajes que hemos examinado, los absurdos y contradicciones que se advierten, ¡qué fuera cuando se hiciera un exámen prolijo de todos los libros! ¿Qué no recordais que los teólogos encargados por Sixto V para revisar la Biblia (año 1590), encontraron en ella cinco mil faltas y mas de dos mil errores de fecha, y que despues se hicieron muchas otras correcciones, porque se encontraron malas ó deficientes las primeras?

Os indignais, señor, porque como San Pablo, dude yo de que todo el contenido de las escrituras haya sido divinamente inspirado, y con el caritativo propósito de desahogar vuestra bílis, decís que los espiritistas somos locos, insensatos, ignorantes ó de mala fé. Pues yo os digo, reverendo padre, que despues de haberos oído algunos discursos, y leído todos los que habeis publicado en *El Estandarte*, he adquirido la conviccion de que, si fuérais tan fuerte en presentar buenas y sólidas razones, como sois para prodigar injurias al adversario, no habria quien pudiera ponérseos delante en una discusion. Desgraciadamente para vos las cosas no pasan así, pues cuando por alguna distraccion ó casualidad sosteneis algun principio verdadero, lo que es raro, teneis que retractaros de él al dia siguiente. Si yo quisiera aplicaros la ley Talion devolviéndôos injuria por injuria, sabed, señor, que vuestros largos discursos me presentarian á cada momento bellísimas oportunidades para ello; pero no temais que me aproveche de estas ventajas; os he prometido no seguiros en ese camino y lo cumpliré; porque como espiritista, sé muy bien que el respeto que debo á los demas hombres, es igual al que me debo á mí mismo. Creo que esta es tambien la primera máxima cristiana, pero no será tan católica tal vez cuando vos os separais tanto de ella.

FRANCISCO BASTERICA.

—*La Revista* de Santiago de Chile.—

UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA.

I.

«Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.»—(*Lema del Espiritismo.*)

Aunque la carrera de la vida intelectual del sér no reconoce otro punto de partida que el de la iniciacion de la conciencia, principio sin fin ni interrupcion alguna en la inmensidad de su progreso, el *tiempo* es su permanente medida de sucesion en las diversas etapas que recorre, ya se le considere como unidad el ciclo de un mundo, el de un sistema solar, ó el de una nebulosa. Y bajo tal concepto, sometidos hoy nosotros á la del año civil en la cuenta de nuestro tiempo relativo á la transitoria existencia que atravesamos en la tierra, la mayor parte de las resoluciones que adoptamos para lo sucesivo hacémoslas surgir de un *año nuevo*, como si para variar de conducta preciso nos fuese partir de un punto determinado en nuestra mundanal carrera.

Tan encarnadas se encuentran en la costumbre ciertas preocupaciones, que la de que tratamos ha sido popularmente presentada en la forma característica de sus verdades concluyentes y necesarias, estableciendo la máxima que dice:

"Año nuevo,
Vida nueva."

Pero por mas que, como dejamos sentado, esta solo sea una mera preocupacion popular, y aun teniendo en cuenta que todo el que se denomina Cristiano ó Espiritista deba resolverse en cada instante de su vida á una reforma moral que lo eleve en perfeccionamiento y aniquile sus perjudiciales tendencias anteriores, la aceptamos como no atentatoria á ningun órden, derecho ni deber universales, y aunados por el mismo sentimiento á la generalidad que la profesa, nos proponemos que el año 1877 constituya un nuevo peldaño en la obra de nuestra redencion espiritual, esforzándonos en practicar el bien con nuestros semejantes, en ilustrar nuestra inteligencia por medio del estudio, y en propagar los conocimientos que adquiramos en la medida que las leyes gubernamentales nos lo permitan.

II.

Nuestra Revista inaugura el año noveno de su publicacion.

Con igual conviccion en la idea, con idéntica fé en la conviccion y con el mismo deseo de propaganda que desde su principio nos ha caracterizado, hoy nos proponemos continuar la obra comenzada, satisfechos de los resultados conseguidos, y esperanzados en los frutos del porvenir.

Un deber universal, ineludible, impulsa nuestro espíritu á patentizar con vivo testimonio nuestra conciencia filosófico-religiosa para contribuir al triunfo de la verdad.

El bello ideal de otras épocas empieza en este siglo su realizacion, y la conciencia científica aplicada á la conciencia religiosa vá unificando las ideas, y poco á poco despojando al hombre de la costumbre de asentir por fanatismo á las ridículas imposiciones de comuniones dogmáticas.

Al Espiritismo, que es por su revelacion concreta uña de las mas puras y significativas señales de los tiempos predichos en el libro de la vida, se debe el fundamento de reconciliacion de los dos principios sustantivos que tienden á armonizarse en la conciencia, y que discordante hasta ahora por el deplorable orgullo de secta, aparecian antitéticos cuando en realidad solo son complementarios. La ciencia restringida en sus manifestaciones, despliega hoy sus alas para cernerse sobre el espíritu á fin de que sus brisas refresquen suavemente la razon y purifiquen sus juicios, emancipándose de las férreas cadenas con que la *fé religiosa*, ese recurso irracional adoptado por la teología dogmática, le aprisionara en otros tiempos.

Muchos son aún en el mundo los detractores de las verdades evangélicas que el Espiritismo ha revelado, profundizando el espíritu de la predicacion de Jesucristo: muchos tambien, los que disfrazados con el manto del apóstol monopolizan indigna y vergonzosamente, no ya las facultades medianímicas que pudieran poseer para beneficio general, sino las habilidades y destrezas de una repugnante prestidigitacion, haciéndola pasar entre el ignorante vulgo como moneda de ley, y dando motivo al que de investigador se precia, para que, confundiendo lo verdadero que ignora con lo falso que presencia, ridiculice lo que solo respeto y veneracion debiera de infundir. Pero todas estas detracciones, por mas que nos afligen, ni nos intimidan ni hacen decaer

en nada nuestro ánimo; antes al contrario, mostrándonos una necesidad imperativa de neutralizar sus perniciosos efectos, nuestra voluntad se rehace, y revistiéndose de inestinguible vigor, se propone firmemente trabajar para convencer á los unos y desenmascarar á los otros, concurriendo al elevado fin de universalizar la ciencia del cristianismo, y de poner en vías de perfeccion á nuestros hermanos de la tierra.

III.

Una vez firmes y decididos en nuestro propósito, con el deseo de que todos á él cooperen en lo posible, y haciendo caso omiso de muchas imperfecciones inherentes á nuestra humana naturaleza, indicaremos dos defectos de gran consideracion, á nuestra manera de juzgar, que estacionan notablemente el progreso moral y religioso, y de que por desgracia adolecen bastantes séres, ya por una despreciable preocupacion, ya por contemporizar con prácticas caducas que el Cristianismo condena y la sana lógica rechaza.

Nos referimos á dos debilidades que reconocen una misma y única causa: *El temor insensato al ridículo social.*

Y llamamos *insensato* á ese temor, por cuanto conduce á la práctica de la mas refinada y punible hipocresía, y rebaja la dignidad propia del espíritu haciéndole vivir en constante ficcion y en permanente esclavitud, pues que finge lo que no siente, y se priva de la libertad racional de manifestarse tal y como en realidad es.

Dichos defectos ó debilidades son:

1º Asistir á cultos prácticos que la conciencia rechaza y condena la razon.

2º Negar que se profesan las doctrinas del espiritismo.

No faltará seguramente quien para justificarse á sí propio se haga la consideracion de que, la fuerza de la costumbre le arrastra á lo uno, y el respeto á persona ó tradiciones le conduce á lo otro; mas, bien pensado, esas son escusas injustificables, tanto porque el respeto personal debe provenir de la conducta y el saber, y jamás de las ideas, como así lo muestra Jesus en el ejemplo del Samaritano, cuanto porque si la corriente de la costumbre nos arrastrara siempre á todos á practicar las obras que nuestros ascendientes nos legaron, el progreso práctico seria un ridículo mito y el hombre un estacionario sistemático en artes, ciencias, industria, filosofía y religion. Es mas, los genios invocadores no tendrian en este caso objeto, y ni Moisés ni Jesucristo, ni Galileo, ni Guttenberg, ni Victor Hugo ni Flammarion, etc., se hubieran atrevido á intentar la modificacion de las ideas y las costumbres antiguas, ni hubieran influido de manera alguna en la revolucion social que, necesaria en la naturaleza, viene, en cumplimiento de la ley del progreso, realizándose en el globo desde el primer instante de la condensacion de sus flúidos.

A los que tal hacen, y aunque espiritistas en el fondo, los calificaremos de *vergonzantes*, les recomendamos el *punto de partida* que el año nuevo les brinda, para exhibirse con el valor de sus convicciones ante quien necesario sea, y para no autorizar con su presencia ni prestar importancia con sus obras á religiosas prácticas que rechacen su corazon y su cabeza.—M. Gonzalez.

LA LEY DE AMOR.

Con el gratísimo placer de siempre hemos leido y releido *La Ley de Amor*, cuyos números 1, 2 y 3 obran en nuestro poder.

El paladin yucateco del espiritismo es infatigable en su tarea de propaganda, y tan bien se ocupa en su seccion doctrinal de desarrollar las consoladoras enseñanzas morales de nuestro credo, como en la polémica de poner en evidencia á los enemigos jurados de toda luz y de todo progreso. Sus artículos y comunicaciones respiran esa caridad evangélica que es verdaderamente admirable cuando se posee en tan alto grado como el colega meridano.

La Ley de Amor se recomienda por la moderacion de su lenguaje, la excelencia de sus producciones, y porque está siendo un extraordinario instrumento de adelanto y civilizacion.

NUEVO CIRCULO.

Se ha instalado en Salinas del Peñon-blanco uno con el nombre de "Sociedad Providencia," y ha reconocido oficialmente á la Sociedad Espírita Central de la República.

Le deseamos mucha vida, progreso, y buenos miembros, para que, unidos todos, puedan hacer frente al fanatismo y á la ignorancia que son los únicos obstáculos con que pueden tropezar.

EDITORIAL.

EL ESPIRITISMO
Y EL
SOCIALISMO RACIONAL.

Hé aquí dos palabras que simbolizan todo el porvenir de la humanidad. En ellas se encierran todas las aspiraciones del hombre que se siente hermano de los demas y que conoce que la condicion eterna del sér libre es el trabajo. Ninguna alianza puede dar al socialismo bien entendido mayor fuerza filosófica que la del Espiritismo; ningun bien realizará esta nueva creencia, mas trascendental, que la mejora de las clases trabajadoras, elevándolas á la categoría de representantes del derecho y el deber sobre la Tierra.

Para aceptar todas estas verdades, basta analizar sucintamente los principios socialistas que tanto agitan hoy el mundo y que hacen sentir ya su influencia entre nosotros, y los principios espíritas, comparándolos entre sí. Del exámen resulta necesariamente que las leyes de la moral espírita, razon armónica del progreso del alma, son la mejor garantía de que su triunfo será tambien el apoteosis de las reformas radicales en la sociedad; no de ese socialismo desenfrenado que pretende matar la propiedad, estímulo principal de la civilizacion; nó de las utopías sangrientas que han pasado una bandera de muerte y de vergüenza por la Tierra, sino del socialismo cuyo ideal es mejorar la condicion de los trabajadores elevándolos al rango que deben tener; no del comunismo, sino de la fraternidad y de la justicia.

El socialismo filosófico es la religion del derecho compensado con el deber; el Espiritismo explica el por qué perpetuo de los derechos y los deberes; y si queremos reformar las costumbres sociales hasta que el axioma "No hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes," sea respetado universalmente, es necesario que busquemos en la moralizacion el auxilio mas eficaz, y esa moralizacion solo puede alcanzarse actualmente por la difusion de la fé espírita. En efecto, el catolicismo, representante de las ideas absolutistas y de la supresion del raciocinio y de la libertad intelectual, no puede conducir á los pueblos mas que á la resurreccion de la Edad Media, con todos sus horrores feudales, eclesiásticos, inquisitoriales y serviles: la libertad se afirma en bases diametralmente contrarias; el esfuerzo liberal ha producido todas las revoluciones á que el mundo debe su progreso: el triunfo del catolicismo seria la ruina de todas las verdades teóricas y prácticas que la civilizacion ha conquistado.

Las demas sectas cristianas, aunque fundadas en el libre exámen y la division de la autoridad, adolecen en su orígen de males dogmáticos que no pueden avenirse bien con el uso extricto de la razon, y el socialismo debe ser eminentemente racional, como fruto directo de la autonomía, de las libertades inalienables de la conciencia. El pecado original, maldicion fantástica y monstruosa que se pretende hacer pesar sobre el linaje humano, no puede conciliarse con la responsabilidad individual, con el libre albedrío, con la independencia de cada sér en la esfera de su voluntad y de su destino.

Pero puesto que el cristianismo nos dá la definicion mas elevada y completa del progreso: *Sed perfectos como el Padre Celestial*, y el precepto mas santo y socialista: *Amaos los unos á los otros*, indaguemos qué fórmula cristiana racionalista puede adaptarse mejor á los principios del socialismo, desechando todas esas preocupaciones falsamente religiosas que conducen á establecer la infame explotacion del hombre por el hombre, del débil por el fuerte.

Esta fórmula solo puede dárnosla el Espiritismo.

Este es su lema: hácia Dios por el Bien y la Ciencia.

Esta es su base: nadie sufre sin haberlo merecido.

Esta es su aspiracion: Fraternidad universal.

En el Espiritismo está la libertad absoluta; nadie responde mas que por sus propias faltas; el trabajo por el progreso es matemáticamente compensado en la eterna vida; las faltas son expiadas en proporcion á su magnitud, pero como no hay faltas infinitas, tampoco hay expiaciones infinitas; la gloria no es una eternidad ociosa y egoista, sino un trabajo glorioso en bien de sí

mismo y por los demas. La distancia que separa al sér pensador de la Perfeccion Infinita, solo puede recorrerse ascendiendo eternamente en virtud del mérito y del esfuerzo; así pues, la labor es eterna, pero recompensada á satisfaccion de la justicia; no hay un solo merecimiento perdido, no hay una falta que se perdone con absoluciones ni agua bendita, sino con la reparacion extricta del mal. Así, pues, el predominio de tales ideas en el mundo social dará por fuerza este resultado: que el hombre procure regirse por leyes igualmente justas, sin necesidad de que los demas se las impongan, y por el solo impulso de su conciencia: el trabajo por participacion se realizará, no habrá mas capitalistas que sacrifiquen al pobre obrero en aras de su codicia, y el equilibrio se establecerá, un equilibrio divino como imitacion de la obra natural de Dios, y nuestro planeta será el templo del trabajo, del derecho y del deber.

El Espiritismo enseña que todos los hombres, de cualquiera raza y en cualquiera posicion que estén, son hermanos; no por la sangre, que es material y que puede tener orígen más ó ménos diverso, sino por el alma, que es la fuente de la razon, del amor, de la voluntad. Nuestro padre comun es Dios, que nos ha sacado á todos de un mismo elemento, nos ha dotado de igual aptitud á la perfectibilidad, nos ha hecho iguales en procedencia, iguales en dotes, iguales en derechos, iguales en deberes, iguales en libertad. Así, pues, somos hermanos, no por Adan, que es un mito; no por haber sido condenados á sufrir por faltas ajenas, lo cual es una blasfemia; no por habérsenos impuesto una misma y dura ley de obediencia, fuera de la cual se pretende que no hay salvacion; sino por ser efectos de una misma causa, poseores de iguales condiciones de sér; por estar obligados á impartirnos mútuamente y en lo posible el bien inimaginable, hácia el cual solo se va por las vías de la Fraternidad, del Amor, de la Caridad.

Tal es el Espiritismo: los obreros pueden meditar si semejantes principios, que practicados extrictamente darian fácil y seguro triunfo al Socialismo, son dignos de ser adoptados con la razon y con el corazon.

Nadie sufre sin haberlo merecido; es decir, que la diversidad de posicion y de goces de los séres, depende exclusivamente del libre albedrío individual; *el alma no principia en esta vida, ha tenido existencias anteriores y tendrá infinidad de existencias sucesivas;* el que nace enfermo y sufriente, expia faltas anteriores á su nacimiento; el que nace pobre, quizás haya sido rico antes y negado su corazon á la piedad por los menesterosos; el que nace rico, tiene muchísimas mas obligaciones contraidas en su vida pasada, y ¡ay de él si no las cumple! su existencia será amarga y cruel. En suma, los sufrimientos de esta existencia, cuando no son pena de las faltas cometidas aquí, son el pago de las demás que el mal nos hizo cometer en tiempos precedentes. No hay privilegios: todos los destinos son iguales; el talento mismo, que parece generalmente un don concedido injustamente á unos hombres mas que á otros, no es sino fruto de un trabajo anterior, de las conquistas intelectuales y morales verificadas en otras vidas; ¡infeliz el que emplea en el mal su talento y su instruccion! Quizás en el porvenir sea un idiota, un loco, un sér impotente para manifestar su adelanto, y sufriente con la desesperacion de su impotencia.

De manera que siendo el Espiritismo una doctrina cuya verdad se halla íntimamente ligada á las exigencias naturales del Socialismo, justo es que vayan unidos ambos símbolos.

Pero así como hay que desechar falsas creencias religiosas, hay tambien que combatir enérgicamente el materialismo y el descreimiento; porque en efecto, si todo es materia y nada sobrevive á nosotros mismos, ¿con qué raciocinio podremos convencer á los poderosos de que deben proteccion á los desheredados? Con qué sancion demostrar la necesidad de que cesen todas las explotaciones inícuas? Si el alma y la inmortalidad, si la vida del Espíritu antes de la cuna y despues de la tumba fueran mentira, ¿no sería muy justo aprovecharse de los dones de la casualidad, aun cuando fuese á costa de los demás hombres, puesto que todo acabaría en este mundo y que el que no gozara aquí, todo lo perdia con la vida? El derecho no sería entonces mas que una convencion de sociedad, el deber solo seria una violencia ineludible, la igualdad

social una continua lucha; y faltando un apoyo eterno á los principios del Bien y de la Equidad, las mejores conquistas serian siempre efímeras, el sufrimiento de los débiles perpétuo, y el dia de la fraternidad y de la justicia nunca llegaria.

Hay, pues, que moralizar á la sociedad, pero con la sana, racional é indestructible moral socialista del Espiritismo; y como los moralistas deben influir por el ejemplo mas que por la palabra, hagan que las clases trabajadoras, á quienes pertenece el gobierno de los tiempos futuros, abracen una religion tan santa, tan noble, tan digna de la responsabilidad humana, tan radicalmente hermana del socialismo civilizador.

Tales son los votos mas sinceros de nuestro corazon.

SANTIAGO SIERRA.

Dictados de los Espíritus.

CIRCULO ESPIRITA «ESPERANZA.»

DE TEZIUTLAN.

AMOR Y CARIDAD.

Medium, Srita. H. L. L.

Hijos queridos:

Sed justos, sed la antorcha para vuestras familias: mirad que el vicio y la protistucion viven en continuo acecho, espiando la oportunidad de envenenar lo mas santo del hogar, la mujer, esa flor edenal, para luego verter sus maldades en el seno de la familia, pues una mala madre es el mejor agente de la infamia. Quisiera que todas las mujeres comprendieran su elevada mision: quisiera que los encargados de dirigirlas formaran su corazon, propio para derramar el bien que puede abrigar, y que no se desarrolla por falta de instruccion. ¡Ay, si viérais qué sufrimiento me causa ese desprecio con que casi todos mirais el adelanto de la mujer! ¿Qué, no pensais que ella es la primera preceptora de sus hijos? Y si es ignorante ó fanática, ¿qué semilla sembrará en esas tiernas almas que le están encomendadas? ¿Cómo podrá abrir esas puras flores al sol de la inteligencia y la virtud, si su misma alma se envuelve en las nubes horribles de la ignorancia?

Hijos mios: todos censurais la debilidad y la coqueteria del sexo femenino; pero ¿quien tiene la culpa de esas imperfecciones? Censurais sus faltas, pero no las ayudais á progresar.

Son algunas, muchas de ellas, mónstruos de iniquidad; pero hay otras que, sin instruccion alguna, tienen buen corazon, tienen una alma en que los ángeles se miran. ¡Dichosos los que hallan al paso esos séres elevados! ¡Dichosos los que tienen una santa madre, una buena esposa ó una inocente prometida!

Esos son dones que el Señor concede, y los que obtienen esa inefable dicha, deben bendecirlo á toda hora, pues es seguro que su vida se deslizará tranquila, y que se mejorarán por sus buenos y cariñosos consejos.

En cambio, los que tengan la desgracia de estar ligados á una mujer falta de inteligencia y moralidad, deben recibir esto como una prueba ó como una mision que se les ha confiado. Deben tambien tratar de hacerlas adelantar: ir formando su corazon como el de un niño, pues de lo contrario se harán culpables; porque ¿quién les aconsejó elegir á esta mejor que á aquella?

Y vosotras, hijas mias, oid lo que digo: pensad que mientras mas inteligencia tengais, es mas elevada la mision con que habeis venido al mundo. Pensad que sois como las fuentes de aguas puras, si sois buenas; pero que si, desconociendo vuestros deberes, os negais á llenarlos, sereis como esos manantiales, cuando, cesando de correr, se tornan en asquerosas ciénegas.

Hijas mias: no olvideis que os he dicho en otra ocasion que esa vuestra divisa: "*Amor y Caridad.*"

Adios. Vuestra

MARY.

Enero de 1877.

Medium, Srita. H. L. L.

Hijos mios:

Acojed en el alma el amor, que semejante á una cascada de perlas y de flores, derrama el buen Dios sobre la creacion: recibid esa condensacion de luz del cielo, é identificadla con vuestro ser.

El amor, cuando se ha adueñado de una alma, la redime y la enaltece, haciéndola feliz: á él le es dado mitigar los sufrimientos del mundo y hacer menos terribles las pruebas porque tiene que pasar en su escala progresiva de adelantamiento.

El alma que ha amado, cuando se halla despojada de su envoltura material, se vuelve sobre su vida pasada y mira una senda toda luminosa: se vuelve cual una linda niña que ha regado sus flores en el camino y que torna á recojerlas, anhelosa de aspirar todo su perfume.

En cambio, el que ha tenido una vida estéril; el que habiendo olvidado los goces del corazon, solo ha vivido con la materia, y por acaso vuelve á mirar su pasado, lo encuentra negro, pues si ha dejado huellas en su alma, son de cieno.

Hijos mios: los que esteis en el mundo, amad: no importa qué, una flor, una sombra; pero amad: y si no podeis lograrlo, llorad de desesperacion, porque vuestra alma está desecada por el egoismo.

El amor es la plenitud del alma: de él vienen la resignacion, la caridad, la fé y la esperanza, por que él viene de Dios.

El amor, por órden del Señor, ha formado el Universo. ¡Ay! Vosotros no podeis, ni ayudados por el telescopio y el microscopio, mirar un solo punto de él. Tampoco podeis comprender el amor, pues que su luz llega hasta vosotros mas vaga que la luz de esas nebulosas que vuestra vista apenas distingue como un lijero vapor en el espacio sideral; pero tened esperanza, porque Dios ha formado el amor para el alma y el alma para Él, y os hará adelantar hasta que, formando alma y amor una sola esencia, pueda ir á confundirse en el seno del que es todo ciencia y verdad, en el seno de Dios.

EVA HAY.

Febrero de 1877.

Medium, Srita. H. L. L.

Pobres séres que habitais el mundo: vuestra alma está triste, está abrumada por el mal del cielo: teneis reminiscencias de una dicha inefable que disfrutábais en la erraticidad, y esto hace que vuestra frente se incline agobiada por el sufrimiento. La falta de conformidad á los altos designios os hace desgraciados: no os acordais de mí: no llamais á esta hermana cariñosa de los que sufren. ¿Qué, no os he dicho que mi lugar no está al lado de los felices? ¿No os he dicho que me atrae más una lágrima vertida en el fondo del alma, que todas las muestras hipócritas de dolor con que algunos procuran demostrar sus padecimientos?

Hijos mios, estais en un mundo de prueba: no lo olvideis. Estais purgando faltas pasadas, ó haciendo méritos para una vida feliz que está en el porvenir; pero para las dos misiones que os he demostrado, os ha puesto Dios una mano que os guíe, un sol que os alumbre y blancas flores que esmalten vuestro sendero. La mano que os guía, es vuestra conciencia: la inteligencia, el sol que Él ha puesto en vuestra alma; y las flores son los puros sentimientos del corazon, la dicha de hacer bien y la ventura de comunicarse con séres desincarnados que os ayudan y os vigilan con el mas puro amor.

Hijos mios: pensad todo lo que os hemos dicho: pensad que nuestras enseñanzas son reflejos de la doctrina predicada por el Nazareno, y no os tengais que arrepentir algun dia de vuestro desvío hácia ella.

En la vida humana, hay una senda que á primera vista parece fácil; pero, á medida que se avanza por ella, se vuelve horrible y erizada de abrojos: es la senda del vicio. Los espíritus del mal hacen que de pronto halaguen los mezquinos placeres de la corrupcion; pero despues, cuando el alma despierta de ese sueño envenenado, siente toda la amargura, toda la desesperacion y el hastío del que ha obrado mal. En cambio, el sendero de la virtud aparece escabroso y árido; pero cuando se adelanta algo por él, se ensancha y se torna en una suave pendiente regada con pétalos de lirio que hace insensible la llegada del espíritu hasta las mas elevadas esferas del perfeccionamiento. En esta senda bendita nunca se va solo: la Esperanza la embalsama con sus efluvios: la Fé lo alumbra con su blanca irradiacion; y yo lo voy regando con lágrimas de gozo y reconocimiento hácia el ser que ha permitido me haga oir de los desgraciados.

Hijos mios: valor, no desmayeis. Recordad que el Señor que ha formado, desde la brillante luz de sus antorchas siderales hasta los infusorios que pueblan una gota de agua, velará por vosotros.

Adios. Soy

LA RESIGNACION.

Marzo de 1877.

Medium, F. A.

Hermanos mios:

Soy la Caridad. Yo vierto en los corazones ulcerados por el dolor, la gota de ambrosía que calma los infortunios y dulcifica las amarguras de la vida terrena. Yo busco á los desgraciados para llevar á su espíritu atribulado el consuelo y la resignacion. Acordaos de la Caridad: quien me guarda en su seno hallará ante el Señor la eterna dicha.

Adios. Soy

LA CARIDAD.

Marzo de 1877.

Medium, Srita. H. L. L

MELANCOLIA.

Triste eres como el aura gemidora
Que suspira entre flores al cruzar:
Triste como el gemido lastimero
De un corazon que llora en soledad;

Como el murmurio que del bosque hojoso
Viene envuelto entre el céfiro fugaz
Y llega á l'alma tímido y doliente
Cual de paloma lánguido arrullar,

Como el hondo gemido que se exhala
Del alma que en la tierra va á encarnar,
Y que llora y suspira por el cielo,
En donde sabe que la dicha está.

Tu voz llega á mi espíritu, callada
Como el rumor de la onda en ancho mar,
Ténue como la esencia de las flores
Que entre la brisa de la tarde va.

EVA HAY.

1876.

COMUNICACION DEL ESPIRITU DE BERNARDO,

EN RESPUESTA Á UN ARTÍCULO DE UN ESPIRITA ALEMAN, INSERTO EN EL "DIARIO."

Die Spiritische—Rationalistische Zeitschrift.

Es imposible admitir la caida de los ángeles y su vuelta á las migraciones terrestres; esto seria negar para siempre el progreso, seria negar la justicia divina, aun admitiendo que espíritus orgullosos hayan querido compararse á la divinidad.

De dos cosas una, ó esos espíritus habian llegado á la perfeccion, y entónces estaban exentos del orgullo, ó eran espíritus avanzados sin duda, pero no perfectos, y no podian ser llamados ángeles, supuesto que esta palabra es para la tierra el punto de comparacion, de comprehension de la perfeccion.

En el primer caso, su caida era imposible; y en el segundo, si hubiera habido caida, el castigo habria sido no solamente desproporcionado á la falta, sino atroz, y no podia haber sido infligido por un Dios esencial é infinitamente justo y bueno.

Hay efectivamente en la tierra muchos espíritus venidos de mundos mas avanzados; hay iniciadores que traen la chispa de las ciencias de mundos avanzados; hay espíritus buenos y delicados que traen de mundos dichosos las primeras nociones de la verdadera felicidad; hay espíritus misioneros que traen de los mundos superiores algunos rayos de la perfeccion.

Salir de uno de esos mundos para venir á la tierra ó á otro mundo poco avanzado, es casi siempre una mision; pero tambien algunas veces un castigo.

Sin embargo, como el espíritu lanzado en la vía del progreso no retrograda jamas, siendo un sufrimiento merecido y aceptado por él no retarda su progreso, porque su paso es una estela luminosa que alumbra en su derredor y atrae los espíritus que lo rodean hácia la patria á que él vuelve.

La esperanza que es el sosten del alma, y la confianza en la justicia divina, que es la garantía del trabajo no podrian existir, si fuera posible que el espíritu que ha casi llegado á al-

canzar la perfeccion pudiese sucumbir hasta el punto de perder todo lo que ha adquirido y descender del azul, de las regiones ethéreas, de la perfecta felicidad á los infectos é inmundos senos de la animalidad.

Dios quiere que cada parte de su obra infinita é imperecedera marche progresando; esto es lo que explica en los puntos poco avanzados la presencia de espíritus instructores, iniciadores, misioneros. Hé aquí por qué, á cada crísis, en cada época de transicion, un espíritu tipo, un modelo, un redentor se entrega á la mas sublime de las misiones, á los mas grandes trabajos: el de salvar un mundo.

En la presencia en la tierra de espíritus salidos de mundos mas avanzados, encontrareis tambien la razon de esos recuerdos imborrables que el espíritu ipcarnado procura traducir al lenguaje humano.

Esa traduccion viene á ser tradicion, despues leyenda hasta el momento en que la verdad haciéndose lugar, cada hecho se encuentra explicado y vuelve á tomar su verdadero orígen.

Se ha dicho: Dios emite un solo fluído que, despues de innumerables trasformaciones, debe llegar al estado de espíritu puro; así es como vosotros llamais en la tierra el mas alto grado de perfeccion que os es dado comprender.

Nosotros creemos y enseñamos que nada, *nada* está excluido del progreso. Nosotros creemos al Creador, bondad y poder infinitos, capaz de haber concebido un pensamiento de una profundidad infinita y de ejecutar una obra de una extension sin límites. Sí, todo vive, todo revive, todo progresa y todo llega á ser perfecto.

Todo, nosotros lo hemos dicho ya; desde el grano de arena levantado por el huracan del desierto, que es la muerte en la naturaleza, y que viene á reunírsele átomo por átomo para formar el mineral, hasta el espíritu eminente que vosotros llamais *superior*.

El primer período de la vida de un mundo, lo que yo llamaré su infancia, es la materializacion de su fluído primitivo; el segundo, que es la juventud, es la aparicion del fluído espiritual; el tercero, virilidad, que es el desarrollo de ese fluído espiritual; el cuarto, que no llamaré vejéz sino madurez, es la desaparicion sucesiva del apego á la materia y la dominacion progresiva del espíritu.

Los seres, haciendo parte de un mundo, poseen las facultades intelectuales apropiadas al estado espiritual del lugar de su mansion. Así, pues, si hablando de los seres en sus épocas primitivas, hemos dicho: "Su razon aún no estaba formada," es que en aquel momento los fluídos materiales predominantes aún, no permitian á los hombres una inteligencia desarrollada, una razon superior, el cuerpo muy material dominaba al espíritu débil aún y ensayándose para la humanidad.

La tierra, creacion divina y por consiguiente fluídica desde su principio, ha sufrido como todos los mundos, su período de crísis, de trasformaciones durante las cuales los diferentes fluídos se han desprendido los unos de los otros, la parte espiritual de la parte material, y de estas dos partes una multitud de subdivisiones.

A medida que el mundo se mejora y progresa en inteligencia, la parte material disminuye en provecho de la parte espiritual. Hé aquí porqué hemos dicho: "Los fluídos no eran mejores que hoy y aun distan mucho hoy de ser buenos."

Hoy, á pesar de crísis de que no podeis preveer aún la solucion, hoy, digo, el espíritu comienza á dominar la materia, el pensamiento muestra su poder; tambien, ya vosotros lo veis, la materia se debilita, comienza á entrar en esta vía, en la que cediendo el campo á la espiritualidad, irá poco á poco trasformándose hasta llegar á extinguirse.

Hay una ley general y universal, contra la cual nada puede luchar, y ante la cual todo se inclina, porque esta ley es la confirmacion de la divinidad y la neutralizacion de lo que llamais *mal*.

Esa ley se llama progreso, y mas tarde perfeccion.

Esa ley explica el mal que no es mas que un estado transitorio durante el bosquejo informe aún de la trasformacion del espíritu; pero que es precisamente la consecuencia de esa imperfeccion grosera.

El dolor es el instrumento necesario para moderar la obra y volverla irreprochable. Este es el cincel del escultor, quien desde luego para desbastar el pedrusco, se ve precisado á hacerlo

denetrar con un mazo; pero que, cuando la estátua se hace delicada y se concluye el primer trabajo, deja los instrumentos groseros para servirse de limas cada vez mas finas, hasta el dia en que llega á pulirla con sus dedos.

El pedrusco sin embargo, no siendo una materia mala, no estaba mas que informe, y no ha sido necesario mas que despojarlo de aquello que dañaba á la delicadeza de la obra emprendida. Así el espíritu, mejorándose, arroja la materia y es limado por el dolor hasta el dia en que llega á ser perfecto.

Reasumamos en algunas palabras: La gran ley general que es la vida de los mundos, su fuerza y su armonía es una marcha siempre ascendente que se llama *Progreso*. Una caducidad, una decadencia seria un trastorno en la creacion, un cataclismo tan grande como la desviacion de un sol ó la caida de un planeta. Dios, amor y perfeccion, no ha creado el mal.

Habria que hacer un curso de estudios sobre el asunto en cuestion. Nosotros no hemos hecho mas que dar un bosquejo de nuestra manera de ver; pero estamos dispuestos siempre á responder á las objeciones que fueren hechas, y á explicar lo que de nuestras palabras no haya sido comprendido.

Aquí estamos para poner á flote la verdad que hemos buscado y, con la idea de Dios, que nos da fuerza y voluntad, encontrado.

BERNARD.

Mayo de 1874.

Todo, aun la mas pequeña cosa, tiene su utilidad y su objeto; luego ninguna circunstancia, por insignificante que sea, debe ser echada á un lado por vosotros.

Estais en la infancia, en la muy pequeña infancia de una doctrina que debe ser todo á la vez, religion y ciencia. Poneis en la tierra el pequeño grano que debe llegar á ser árbol gigante, cubriendo al universo con sus ramas.

Así es, pues, que á fuerza de paciente estudio, de un largo trabajo, será como podreis demostrar lo que hayais comprendido bien.

¿Por qué, vais á decirme, vos que veis un poco mas claro que nosotros no nos ayudais, no nos empujais hácia delante? Por qué nos dejas constantemente chocar de frente con las dificultades? ¿Por qué acontece ésto?

Porque como el Cristo, su fundador, vuestra doctrina debe pasar su humanidad. Porque es necesario que lentamente se asimile las ideas actuales para llegar á reemplazarlas completamente. Porque es necesario que ésta perfeccione no ofuscando, sino alumbrando; porque es necesario que ésta caliente y dé la vida, pero que para esto no es necesario que queme. Porque es necesario que la parte moral preceda á la científica, y que los hechos, los fenómenos no llegarán á ser jamás perfectamente comprendidos por el Espíritu humano sino despues de la obra de perfeccionamiento. Porque en fin, hijos mios, estais ahí para trabajar..... Nosotros no podemos, pues, mas que sostener constantemente vuestras fuerzas, levantando vuestra fé que vacila, y mostrándoos siempre el fin, el punto cierto, indiscutible, probado por la creacion entera, este punto, este objeto es para vosotros, el progreso sin deteneros hasta la perfeccion, ese ideal que vosotros nombrais ya, pero que aún no comprendeis.

El progreso lento, sábio, adquirido, podria casi decir comprado partícula por partícula, el progreso estableciéndose y afirmándose por medio de esa lentitud misma que deplorais, ¡el progreso es un manantial de esperanza!

Os quejais muy á menudo de la oposicion que encuentran vuestras ideas en los espíritus incarnados que os rodean, pero no sabeis que para abrir la mirada espiritual á la santa luz de la verdad, es necesario una combinacion de fluidos materiales y espirituales que no se obtienen sino por una moralidad relativa.

Vosotros vereis de tiempo en cuando algunos Espíritus aceptar vuestra doctrina con un entusiasmo muy grande para que pueda ser duradero. Del mismo modo podreis ver tambien ciertas flores muy precoces, brillar en la mañana y marchitarse en la tarde.

Vereis llegar con alegría Espíritus resplandecientes, reverberantes, podria decir, que parecerán deber ayudaros en vuestros trabajos. Meteoros brillantes, pero que no tendrán ¡ay! en vuestro doloroso asombro, mas duracion que la de un meteoro!

Vuestra doctrina tendrá muchos admiradores

y pocos practicantes, porque ignorais quizá que para ser un buen espírita, es necesario un espíritu trasformado por el sufrimiento y vuelto bueno por las pruebas. Es necesario un Espíritu pronto para copiar el gran modelo: Cristo, el primer espírita.

Decimos, pues, que son necesarios espíritus tan buenos como estudiosos, lo que no es poco decir, porque entónces solamente encontramos todos los elementos necesarios para la combinacion de los flúidos.

No buscando éstos sino entre vosotros que quereis aprender y ser buenos, ¿creeis que encontramos muchos espíritas tales como el que os acabamos de dibujar?

No os asombreis pues, ni os aflijais por la resistencia que encuentran vuestras ideas; la gran rueda del progreso empujará hácia adelante á todos los refractarios.

Hijos mios, los hechos son hechos. Se acabará, cuando se haya encontrado el medio de combinar y de asociar los flúidos, por obtener fácilmente lo que os parece extraordinario hoy.

Cuando, mejor ilustrados por un trabajo sério y un estudio profundo; cuando con mas clara vista por una experiencia adquirida, sepais juzgar á un encarnado por su aspecto, cuando sepais ver que aquel debe poseer tal ó cual flúido en cantidad suficiente, obtendreis fenómenos de mediumnidad, que asombrarán á vosotros mismos.

Porque en fin, ¿qué cosa es esa materializacion de Espíritus en la fotografía, sino una reaccion flúidica comparable á una reaccion química, y que puede ser obtenida por la reunion de tal ó cual flúido, mientras que el aporte de un tercero absolutamente contrario neutraliza los dos primeros y hace nula la operacion?

Esta materializacion es no solamente probable sino posible y cierta. No habia necesidad de la fotografía para demostrarlo. Yo conozco personas que se burlan muy alto, que se ríen mucho de las apariciones de Espíritus en la placa, y á quienes una puerta cerrada tras ellos los haria estremecerse, que un beso en la frente los haria quizá caer de rodillas, que una palabra pronunciada en alta voz los haria temblar.

¿Qué es, sin embargo todo esto, sino el fenómeno de la materializacion de los flúidos, como el de la aparicion y el de la materializacion de los Espíritus en la placa del fotógrafo? El uno no es mas imposible que el otro.

Desgraciadamente en la época en que vivís y en vuestro viejo mundo imbuido en las preocupaciones, el ridículo es aún un déspota que hace inclinarse por el temor de su látigo, las cabezas mas orgullosas.

Así pues ¿no es ridículo trabajar por explicarse un fenómeno que no se puede demostrar con el escalpelo en la mano?....

Tened presente que el orgullo es el ácido corrosivo que disipa y borra los buenos sentimientos: este es el flúido pernicioso que corrompe y neutraliza los mejores flúidos.

No quiero decir con esto que la oposicion y la contradiccion sean inútiles; no, porque son necesarios el estudio y la observacion para que el hecho verdadero, real, sea demostrado y probado de una manera indiscutible.

Mucho se ha reido desde las primeras manifestaciones de los Espíritus; ¿qué no se ha dicho sobre la locura de esos locos espíritas?,.... Sin embargo, si quereis examinar cuidadosamente las cosas, podreis ver que todas las obras sérias adoptan vuestras ideas, teniendo cuidado de evitar vuestro nombre. No se ríe tanto hoy, se sabe, aunque no se dice, que los Espíritus tienen el poder de manifestarse. Pues bien, de aquí á cincuenta años, á cien tal vez, quizá, tambien mas pronto, se considerará como un favor la admision á vuestras sesiones, se estudiarán los fenómenos espirituales con la seriedad y atencion que merecen. Que se ría hoy, esto nada puede importaros; que haya y que habrá muy ciertamente negociantes que especulen con la imitacion de ciertos fenómenos, ¿qué importa?....

Dejad, dejad hacer, dejar decir, dejad reir, y estad tranquilos por el porvenir de vuestra doctrina. Ella es el ave que se eleva en las alas del ideal, que se separa fácilmente de los olores fétidos y de los ruidos discordantes de la tierra, que se cierne radiante y dichosa, en las esferas espirituales y que no desciende sino para traeros siempre paz, esperanza y felicidad.

BERNARD.

Rayonnements.

Seccion histórica

LICANTROPIA

Ó UNA

VARIEDAD DEL NAHUALISMO.

Comenzamos por una confesion. Cuando publicamos nuestro primer volúmen, habiendo sido vivamente censurados por el *Diario de los Debates* por nuestra creencia en los *loups-garous* (especie de nahuales) (1) por la primera vez sentimos flaquear el valor de nuestras *supersticiones*, y como efectivamente no habíamos hablado aun de ésto nos encontramos satisfechos con poder dar un mentís. Esto era una debilidad, porque desde entónces *creiamos en los loups-garous* y no lo debíamos negar. Así fué que, al siguiente dia, por nuestra *debilidad* prometimos á nuestros burlones una retractacion pública, una honorable rectificacion, y hoy venimos á hacerla honrando la verdad aunque en *deshonor* de nuestra palabra.

Por lo demas, la oportunidad es evidente. Por difícil que sea encontrar en el mundo un solo adherente á los testimonios de nuestros sábios misioneros sobre la *solidaridad* del nahual y del indio, si se ven las últimas páginas de este capítulo, la simple lógica exige que ese creyente tome nota de ello y que no lo pierda de vista un solo instante durante la lectura de lo que sigue.

Se trata de saber ahora si los relatos de los mas antiguos historiadores no han concordado jamás con nuestros modernos defensores de los *loups-garous*.

Diodoro de Sicilia, es sabido, sostiene que "los dioses han recorrido este universo bajo *la forma de animales sagrados* como lo han hecho tantas veces bajo la de hombres y de mortales, *y que nada hay en esto de fabuloso* (*minime fabulosum*), puesto que tienen la facultad de presidir á toda generacion." Diodoro representa aquí toda la opinion antigua.

"Todas las leyendas, dice M. A. Maury, eran tanto mas fácilmente aceptadas cuanto los prestigios atribuidos á los demonios permitian creer que los mágicos podian, con la ayuda del diablo, *revestir todas las formas*, con *objeto de abusar* de los hombres, y en esta supersticion venian á tener orígen *todas* las fábulas de que han sido objeto los animales en los tiempos de ignorancia" (1).

Se ve que de admitir ó rechazar este principio se iba nada ménos que á admitir ó rechazar la mitología entera.

Si era falso, todo estaba dicho, no se trataba mas que de pasar una locura más al pasivo, tan pesado ya, de la pobre humanidad. Si era verdad, era necesario una vez mas, lo que es un poco duro sin duda, hacer una honorable rectificacion, no solo á esos *diablos de animales* convertidos en *animales diablos*, sino á los Hermés, á los Pitágoras, á los Platon, á los Homero á quienes acusamos de haberse inclinado delante de simples béstias, como otros muchos, seria necesario en seguida hacer extensiva esa honorable rectificacion á la interminable letanía de Teólogos, Magistrados y Médicos de primer órden, que, durante 18 siglos de cristianismo, determinando personas, castigando y denunciando esa misma idolatría, la habian amenudo elevado hasta la gravedad de la pena de muerte.

En cuanto á la antigüedad, se nos permitirá deslizarnos muy rápidamente al ocuparnos de ella.

Cuando citemos los bellos versos de Ovidio sobre la metamórfosis en lobo de Lycaon, Rey de Arcadia, se nos responderá que Ovidio no fué jamás sino un poeta.

Si añadimos, segun Pausanias, que la raza de aquel Lycaon existia aun en su tiempo en Arcadia, y que, en esa raza la metamórfosis en lobo habia degenerado de tal modo en costumbre que ella dió lugar á la institucion de las lupercales griegas (2) se nos responderá que en el

1 Hombres que tenian la propiedad de transformarse en lobos, recorrian los campos, devoraban á las criaturas y despues volvian á tomar su forma de hombres.

1 *Magie* p. 14.

2 In *Arcad.*

tiempo de Pausanias no habia historia y que la historia comienza en Voltaire.

Si dijésemos que el mas sábio y el mas escéptico, segun Ciceron, de todos los hombres de la antigüedad, Varron, su amigo, daba como *indudable* que Demenetus Parrhasio habia sido *cambiado en lobo* despues de haber comido de un niño sacrificado á Júpiter *Lycæus*, se nos responderia que la filosofía de los dos amigos reunidos no equivale á la de uno de nuestros buenos discípulos de sexto por no decir décimo-octavo año. Lo mismo sucederia respecto del juramento hecho por los Scytas á Herodoto "que ellos se cambiaban en lobos una vez al año" ó de la tradicion Céltica que atribuye el mismo poder á los Druidas, lo que San Agustin acepta como *hecho*, teniendo cuidado de añadir que "la apariencia sola de esos hombres era *modificada* sin que fuera cambiada su naturaleza."

Como no nos es fácil probar jurídicamente esos viejos rumores, es mas sencillo venir á nuestra era y ver lo que puede llegar á ser una cuestion, despues de haber atravesado la edad media y el siglo XVIII. Esa discusion entra en nuestro programa de "el esclarecimiento de los hechos antiguos por los modernos" puesto que se trata de dilucidar en este momento uno de los mas *prominentes* de la Zoolatría antigua.

La Edad Media era verdaderamente terrible. Vemos á Pedro Damian, uno de los mas sábios y de los mas santos hombres de la Iglesia, encargado de hacer una averiguacion sobre dos huéspedes de Alemania que habian cambiado á un viajero en asno, lo vemos desde luego rechazar el hecho como lo habia hecho San Agustin, y, despues, segun *mas amplio informe*, hacer de él un informe al Papa Leon VII, debatirlo ante su consejo y concluir por una afirmacion formal.

Para todos los teólogos de esta época habia allí al ménos *alucinacion* diabólica, porque esta alucinacion cegaba unas veces al paciente *únicamente*, que se creia y se veia lobo; otras *todos* los asistentes, quienes lo veian lo mismo *con escepcion de los jueces en el ejercicio de sus funciones* que eran los solos respetados por la alucinacion general.

Santo Tomás admitia tambien esa alucinacion caprichosa, pero creia ademas en una conmutacion parcial ó *degenerescencia* como la de Nabucodonosor, que la Biblia nos muestra "cambiado en una especie de buey *comiendo heno*, dejando crecer sus cabellos como las plumas de un águila y sus uñas como las garras de la Pantera (1).

San Gregorio el grande habia sentado ya este término medio entre la *conmutacion* completa y la simple *degenerescencia* (2).

Pero vinieron el renacimiento y la reforma que fueron á pesar de la preocupacion contraria, como lo hemos probado ya, la señal del mas grande desarrollo de la mágia y de los mas grandes rigores respecto de ella (3).

A partir de este momento, vemos reaparecer la licantropía, una de las formas de esa mágia que parecia haber seguido en su renacimiento una marcha semejante á la de las ciencias y las letras.

Mientras que el comun de las hechiceras como las Magdalena, las María de Sains etc., se contentaban con robar los niños, atravesarles el corazon con agujas y echarlos á los perros ó los puercos, *para obedecer á su señor*, el licántropo *con el mismo fin* los tomaba á la carrera y los devoraba en el acto.

Esta vez no se trataba de Plinio ni de Pausanias, las causas se defendian en Bordeaux, en Besançon y en Cologne en lengua *vulgar*, y aunque nuestras preocupaciones modernas hayan hecho pesar sobre todos los tribunales de esta época una acusacion terrible, el mas simple estudio de los legajos que nos quedan, prueba manifiestamente que hombres como Bodin, Delancre, Boguet, pudiéndose engañar cruelmente como *señores de horca y cuchillo*, y en medidas de represion, no podian absolutamente equivocarse sobre el fondo de la cuestion. "En pre-

1 V. s. 21.

2 Morales l. 4.

3 Véase en la *Revue britannique* [Julio de 1830] un estracto del *Quarterly Review*, revista *protestante* en la que la lealtad pone esta verdad en toda su claridad. "Antes de la reforma, dice, esas creencias populares turbaban apenas la paz pública. No se castigaba mas que á los malvados. . . Pero esa reforma operó una fatal revolucion en las clases populares sobre la mágia. La espada de la justicia reemplazó al arma de la persuasion y se vió aparecer el acta 73 del 27 parlamento de María que castiga de muerte á todo hechicero y á todo hombre que conserva un comercio con él."

sencia de las confesiones de todos esos miserables, decia últimamente la *Gazette des Tribunaux*, no se siente el valor de maldecir á sus jueces.»

¿Qué confesaban esos miserables, como Pedro Bourguet y Verdung, en 1521, al tribunal de Poligny? Pedro confesaba que un dia de tormenta, desesperado de haber perdido su ganado, un caballero que venia á su encuentro habia procurado consolarlo diciéndole que si queria *darse á él* le haria encontrar su ganado. Pedro aceptó, el caballero le hizo prometer que jamás volveria á poner los piés en una iglesia y el ganado fué encontrado. . . . Pero Pedro se encuentra con *Verdung*, loup-garou de antigua fecha; éste le frota con un ungüento y *al instante mismo él se encuentra en cuatro piés* y con el pelo de un lobo. Despues ambos corren con la rapidez del viento, durante dos horas, Pedro alcanza á un niño y lo devora con sus dientes. Otra vez Verdung y él atrapan una niña de cuatro años y la devoran con escepcion de los brazos. Otras dos sufren la misma suerte. . . . Corren por las selvas y buscan la sociedad de los lobos, *con los cuales viven en perfecta é infame inteligencia* &.

En 1603 estamos en el parlamento de Burdeaux, presidido por el honor de la magistratura de entonces, el primer presidente Daffis. Un jóven gordo de 34 años es introducido á la barra: es Juan Grenier, acusado de haber atacado á la jóven hija de su amo, Margarita Poirier, que guardaba con él los ganados. Los testigos son terribles, pero mucho ménos que las propias confesiones del acusado. . . . Segun éste, no tenia aún mas que once años cuando en el fondo de una selva habia sido marcado en la barba por un caballero *negro* que le habia hecho mil promesas y que él, despues, jamas invocó sino como *al señor de la selva*. Él habia aceptado de aquel una piel de lobo, y habiéndose vestido con ella se habia puesto á correr durante dos horas; habia saltado sobre un niño en la cuna, se habia comido una parte de él y dado el resto á un lobo; corria con Pedro Tiliaire y su padre, y reunidos los tres habian atacado á la hija de Grillaut. Su dedo pulgar *habia venido á ser como una garra, y el señor de la selva* le habia prohibido cortarla. . . . Se le confronta con todos los niños que él decia haber herido, con los que lo han perseguido, se le conduce por todos los poblachos y todas las casas por donde él confiesa haber corrido con el loup-garou, *y todo lo que ha dicho* se encuentra *exacto*. Este tribunal que se ha calificado de tan inepto, cede forzosamente á la evidencia, y la corte que se dice tan cruel, declara que, vista la edad de este niño *armado* por el demonio, es necesario simplemente sustraerlo á las miradas de las poblaciones y colocarlo en una posicion en la que desde luego sea incapaz de dañar y en la que en seguida puede corregir los malos instintos de su naturaleza. Se le encierra en un convento donde eclesiásticos van á trabajar en su conversion. *En cuanto á su padre y á Pedro Tiliaire, estos fueron descuartizados poco tiempo despues.*

Doce años mas tarde, Delancre le visita en su prision. Él andaba aún *en cuatro piés* con una agilidad maravillosa, saltaba aún los fosos como las bestias. . . . Habia recibido, decia, en su convento dos visitas *del señor de la selva* quien le habia prometido mucho dinero si queria *volver á ponerse* á su servicio, pero. . . convertido al cristianismo, Grenier le habia rechazado muchas veces con la señal de la cruz, y habia muerto el año de 1610 de una manera muy edificante en las manos de los padres del convento (1).

No tuvo la misma indulgencia para Pedro Slumf quien fué ejecutado en Bibburg en la diócesis de Cologne, hácia fines del siglo XVI, puesto que no era ni niño ni estúpido ni presentaba ninguna señal de extravio mental. Segun las actas, este desgraciado habia vivido mas de diez y seis años con un demonio, y habia obtenido de él un ancho cinturon que *cuando se lo ponia* tenia la facultad de hacerlo pasar por un loup-garou, no solo á sus propios ojos sino *á los de los demas*. Habia, bajo esta forma, degollado sucesivamente quince niños y comido su cerebro. Habia querido tambien devorar á sus dos nueras, habia deshonrado á su hija y á su propia suegra (2).

1 Véase á Delancre, *Inconstance des mauvais anges*, cap. IV, p. 71.

2 Delrio l. XII cuest. 18.

Lerchheimer refiere por su parte el hecho siguiente: "Yo iba un dia con uno de mis amigos á ver á un magistrado que tenia preso á un loup-garou. Lo hizo venir en nuestra presencia á fin de que pudiésemos interrogarlo. Este hombre se agitaba como un loco, reia, saltaba y parecia ser muy feliz. Nos confesó que, la noche de pascuas habia ido á su casa bajo la forma de un lobo. Como el lugar en que él vivia estaba á veinte millas de allí, y tenia necesidad para ir á él, de pasar un rio dos veces tan ancho como el Rhin en Cologne, le preguntamos cómo habia hecho. "He volado por cueima, nos dijo, —¿Cómo has salido de la prision?—He quitado las cadenas de mis piés y he volado por la ventana.—¿Qué has hecho en tu casa?—Me he paseado y visto durmiendo á los mios—¿Por qué has vuelto á tu prision?—Porque *mi señor* lo ha querido." Él nos ensalzó mucho á su señor. Nosotros le dijimos que aquel era un mal señor, y nos contestó: "Si podeis darme otro mejor yo lo aceptaré gustoso." *Nada sabia*, era una compasion verlo y oirlo. Nosotros obtuvimos su libertad (1).

En 1508 vemos aun el parlamento de Paris revocar la sentencia de muerte, dada por el lugarteniente criminal de Angers, contra el terrible Boulet, "quien convencido de haber devorado al pequeño Cornier, se jactaba de haberse comido otros muchos." El Parlamento lo consideró como loco y le colocó en el hospital de San German de los Padres, á fin de ser conducido al conocimiento de Dios, que su extremada pobreza le habia hecho desconocer" (2).

En nuestra introduccion hemos prometido á M. Figuier hacerle comprender por qué, á juicio de médicos *de alta reputacion* y prontos á sostener su dicho, el Sr. Dr. Calmeil, á pesar del grande interés de su libro, no podia absolutamente respondernos; vamos á probarlo.

Pero antes veamos cómo expone la cuestion el mismo M. Figuier:

En 1521, dice, otra especie de Zoanthropía se declara en las montañas del Jura. Aquí los hechiceros se tornan en lobos, lo que es una metamórfosis muy comun en esta forma de enajenacion mental, y ellos confiesan que, bajo esta apariencia, han matado y devorado una multitud de mujeres y niñas. *No se encuentran, es verdad, ni huesos ni despojos que testifiquen tan gran carniceria;* pero dos de estos loups-garous, Pedro Burgot y Miguel Verdung, habiendo persistido en sus confesiones, fueron quemados vivos en Poliguy. Boguet habla así de uno de sus cómplices, llamado Filiberto Moulot, cuya suerte se ignora. Boguet que ha llenado, cincuenta años mas tarde, las funciones de juez criminal en el mismo país, ha visto contemporáneos de este proceso; no duda que la sentencia haya sido muy justa, es decir, *muy conforme á todas las que él ha pronunciado;* y añade, como suplemento de pruebas, que siempre se han visto los retratos de esos tres *Lycomanes* en la iglesia de los Jacobinos de Poliguy. Esto no era, evidentemente, mas que un caso de *pretendida* monomanía, homicida, segun la lengua de los alienistas modernos."

(Figuier, *Histoire du Merveilleux*, t. 1, p. 44).

Ahora, dejémos al Dr. Calmeil, restituir á la historia, aun despojándola él mismo, una pequeña parte de lo que M. Figuier le quita.

Veamos lo que el Dr., admirado de esto último, nos acuerda.

Segun M. Calmeil:

"1º El número de los individuos que se han creido metamorfoseados en lobos durante tresmil años, es incalculable (1).

2º Los Licántropos del Jura confesaban, todos, sus asesinatos, y estos *fueron comprobados* tanto por las declaraciones de los padres y madres como por las de los lugareños de Lon-Chamois y de Oxières, que declaraban que todos los niños habian sido tomados y matados por los lobos, en tal tiempo y en tal lugar (2).

3º Algunos licántropos han sido *sorprendidos* en plena campiña, marchando sobre sus manos y sus rodillas, imitando el aullido de los lobos, jadeantes y llevando *restos de cadáveres*, de suer-

1 *Souvenirs de mágie* de Lerchheimer, 1586, p. 120.

2 Delancre, p. 789.

1 Folie, t. I, p. 108. Se convendrá en que esos tresmil años y ese número *incalculable* está un poco restringido en la cifra del año de 1521, de M. Figuier.

2 Idem, p. 323. Esos *asesinatos verificados* contradicen un poco los *pretendidos homicidios*.

te que puede presumirse que algunos de ellos han podido inmolar á su apetito séres vivientes (1).

4º Entre otros, "el famoso licántropo de Dole, Gillet Garnier, corria en cuatro piés, caia sobre su presa como un animal, atacaba hasta á los caballeros y devoraba glotonamente á sus víctimas..... *sin que se pudiera conservar la menor duda á este respecto* (2).

5º En fin, da gracias á Delancre y consortes "por haber conservado á la ciencia una multitud de hechos que serán leidos con tanto interés como provecho" (3).

Decimos, pues, que despues de tales concesiones, el Dr. Calmeil, ha rompido á su vez todas las leyes de la lógica, permitiéndose, desde luego, suprimir lo que nosotros llamamos las historias dominantes, despues de *escojer*, al gusto de su capricho, entre esas historias magistrales, las que deben ser creidas ó rechazadas, y de decidir desde el fondo de su gabinete, en Charenton, cómo han pasado las cosas *entre la justicia*, hace tres siglos, en Bordeaux y en el Labour, de dar á diestro y siniestro mentís á hombres eminentes de quienes ensalza el saber y los trabajos, de fijar los casos en que los niños debian habido ser comidos por los licántropos y aquellos en que debieron serlo por verdaderos animales, de hacer así la parte *del loco* y la del *lobo*, y rechazar precisamente la de todos esos procesos que tenian mayor consistencia y autoridad, el de Grenier, bajo el cínico pretexto de que este jóven era *idiota* y visionario, "*puesto que sostenia á Delancre, que el diablo le habia hablado*, y porque su historia estaba calcada en las de Angers y muchas de otros lugares." M. Calmeil era una imaginacion *dominada desde la juventud*, instruido con todas aquellas historias, y que, relativamente á los niños que Grenier confesaba haberse comido y que en el hecho lo habian sido *por los lobos*, él habia sabido probablemente todos los nombres, etc., etc. "Hé aquí, dice muy graciosamente, lo que el Parlamento no ha sentido; (1) de suerte que ese niño *embrutecido* va á encontrarse ser un *prodigio* de memoria, de imaginacion, de industria, un improvisador tan hábil como M. Daffis; este gran jurisconsulto va á dejarse engañar ahí; y todo esto con gran desprecio de la analogía que nos muestra á este niño expresándose como todos sus compañeros de infortunio que en todas partes y siempre comenzaban por afirmar *haber visto al diablo*, y daban exactamente los mismos detalles sobre aquella aparicion, con tanta firmeza como San Cipriano cuando decia: "*Lo he visto* YO MISMO EN PERSONA," (2) ó como Lutero cuando juraba TENERLO Y VERLO siempre á su lado (3).

No creemos que pueda ir mas léjos la arbitraria lógica y crítica, y esto en un interés muy insignificante, puesto que una vez rebatido ese licántropo, en esa interminable adicion, el *haber* de la *supersticion* permanece siempre el mismo sin que nosotros perdamos el menor de nuestros derechos á un *reembolso* explicativo, completo, y esta vez, por ejemplo, en buenas especies de oro y de plata y no en *asignados*.

Veamos, contemos y contemos pronto, si podemos.

Estamos fatigados. *Estado nervioso, histero-demonopatia, monomanía convulsiva, lesion de las funciones intelectuales, degenerescencia de la sustancia cerebral, sobreexcitacion de los hilillos nerviosos, etc.*; se llenarian volúmenes con todas esas bellas palabras que M. Figuier se imagina tan sencillamente, que significan alguña cosa y con las cuales nos confunde.

Pero suponiendo que la autopsia misma, practicada en todos los licántropos del mundo, hubiera ofrecido en todos ellos esas mismas lesiones anatómicas, M. Calmeil no habria penetrado mas que en una *puerta abierta*, y esto seria esgrimir contra molinos de viento, puesto que no estamos atenidos á que nuestra *causa* patogénica no pueda jamás *traer* desórdenes orgánicos.

1 *Folie*, t. I, p. 87. Ese *restos* de cadáveres debian contrariar un poco á M. Figuier, que afirma, segun M. Calmeil, "que no se encontraban estos en *ninguna parte*"

2 Idem p. 282. M. Figuier es una prueba de lo contrario; ahí estaba él probablemente.

3 Idem p. 359. Hé aquí un reconocimiento que debe asombrar á M. Figuier, porque Bognet tiene aquí los mismos derechos que Delancre.

1 *Folie* t. I, p. 425.

2 Citado por Maury (*Magia*).

3 Vease nuestro *Apéndice completo de la 1ª memoria* en la nota *Sorciers et Réformés*

No se trata mas que de una cosa sola: de saber lo *que esta vez* los trae y los produce.

Con todo eso, es bueno hacer constar que todos esos grandes médicos, los Villis, los Sennert, los Plater, los Lepois, etc., que hacen, con tan justo título, el asombro y la admiracion de M. Calmeil, y de quienes dice: esos nevrotomistas tan fecundos, esos fisiologistas de vista *tan perspicaz*, esos anatomistas prodigiosos poseian, hace ya dos ó tres siglos, la mayor parte de los conocimientos que nosotros estamos tan orgullosos de poseer hoy (1); es bueno hacer constar, decimos, que esos grandes hombres no encontraban *jamás* lesion, ni degenerescencia orgánica detras de todas esas patologías demoniacas. Es necesario ver con qué cuidado los jueces los sometian á su exámen y la mejor prueba de que aquellos alienistas tan hábiles, se dice, no veian ahí ninguna locura orgánica, era su apresuramiento á mandarlos á los teólogos cuyas teorías verificaban aquellos *ipso facto*.

No hay, pues, de verdad, en ese programa de M. Calmeil mas que un solo punto.... el estado patológico nervioso; este era, dice, el de grandes é infortunados enfermos....

Pero aun una vez mas, ¿qué producia ese estado nervioso? La misma causa, se dirá, que produce las alucinaciones, es decir, "un desórden cerebral espontáneo, ó si quereis mejor, una causa artificial, la de los ungüentos, de las pomadas, de los narcóticos, una imaginacion acalorada, una perversion de los órganos, etc., etc.,

Poco á poco, por favor, porque si acumulais las causas, las rehusaremos todas como rehusamos 58 sobre 59 de los pretendidos ingredientes que debian entrar en la composicion de la *triaca*.

Es evidente que aquí no hay mas que una *sola* causa que pueda producir en todos tiempos y en todos los países, en los jóvenes ó viejos pastores, en Grénica como en Licaon una perversion bastante súbita para hacerlos ver á todos ó casi á todos, á UN SER (poco importa su forma puesto que es fantástica), un ser que ajusta con ellas un contrato, y que, el mercado concluido, los hace pasar súbitamente de una salud y de una integridad mental muy probadas, á una persuasion íntima de que son LOBOS; singular alucinacion que, *en seguida*, les dá la nueva *propiedad* de correr *durante dos horas* sin respirar, de franquear los fosos *siempre en cuatro piés*, de atacar á *dentelladas* no solo á los niños sino á hombres formados y *hasta á los caballeros*, de *estrangular* las hechiceras á las jóvenes y *devorarlas* con delicia. No hay mas que una sola causa en el mundo que pueda desarrollar *derrepente* y constantemente semejantes, determinados efectos, tanto por Herodoto y Plinio, como Willis, Fernel, Bodin y todos los teólogos de la tierra.

Pero se añade que todos comenzaban por frotarse con una pomada, con un ungüento;.... y por las propiedades de nuestros narcóticos actuales, podemos sospechar narcóticos *olvidados y perdidos*, cuya potencia podria sobrepujar á la nuestra....

¡Ah, nos echamos sobre los narcóticos! ¿Abandonamos pues las *degenerescencias*, *la imaginacion acalorada*, *&c.?* Parece que se comienza á sentir que es necesario aquí un *específico*, si lo hubo jamás, un agente fulminante y, por decir así, autocrático, que pueda imponer tan fielmente, y *á la vez*, la locura, la carrera á lo galgo, la pasion por la carne fresca, etc., etc.

¡Qué ungüento! ¡Y lo extraordinario es que ese ungüento *anda por los campos*, que está en la bolsa de todos los pastores desde la antigüedad, mientras que nuestros químicos condecorados no lo han podido atrapar aún!

No volveremos á hablar sobre lo que hemos dicho á este propósito en nuestra introduccion y sobre las excelentes respuestas dadas por M. Calmeil á las distracciones experimentales de Gassendi y otros.

Segun Herodoto, "entre los Escitas, despues de haber atravesado cierto rio, bajo la direccion de *un dios*, era cuando los adoradores de ese dios se encontraban cambiados en lobos y se ponian á correr." Pero como el padre de la historia nada *vió* por sus propios ojos, encuentra mas prudente no creer nada de semejante cosa.... ¡Y bien! hace tres siglos que un yerno de Melanchthon, el erudito Peuser, encontró esta relacion en su camino, y comenzó por participar de la incredulidad de Herodoto. Pero mas tarde encontró otra cosa en ese mismo camino; encon-

1 Folie, p. 406.

tró *la Givonia* (precisamente la antigua Scitia del historiador); y ¿qué encontró? La tradicion en toda su fuerza y en su realizacion anual, es decir que "todos los años al siguiente dia de natividad, masas de gente que partian de sus casas buenas y sanas, bajo la direccion de *un desconocido misterioso*, comunicaban, despues de haber atravesado un cierto torrente á pié enjuto, que eran *lobos* y se ponian á *correr como ellos durante ocho dias exactamente*, despues de los cuales cada cual regresaba á su hogar, tomando de nuevo el continente, su razon y su cualidad de hombres (1)."

Esta creencia, general antiguamente, no ha descendido un grado en todas las comarcas de la Europa protestante y cismática. El pueblo aun se está en Inglaterra á las afirmaciones de Santiago I y de Gervasio de Tilbury, testigos solemnes de semejantes metamórfosis. NOSOTROS HEMOS VISTO á menudo, dice este último, á la aproximacion de las faces lunares, hombres cambiarse en lobos que se han llamado en Inglaterra Werwolfs;" se les llamaba en Grecia *lobos sabalarios*, epíteto muy notable en tanto que nos lleva á las saturnales de Baco-*sabalarius*, y, segun algunos eruditos, la etimología del *sábado* remonta probablemente á *Sabbaoth*.

La circunstancia *dominante* aquí, y la que por consiguiente es necesario no perder de vista, es la *modificacion orgánica* que parecia, en seguida de esas grandes perversiones, imprimirse en el individuo todo. Los unos reconocian al lobo en la disposicion de sus mandíbulas, otros en sus miradas, otros en la conformacion de sus dientes ó en la de sus orejas; pero mas particularmente en el dedo pulgar que venia á ser como una especie de GARRA, otros en su piel, que ofrecia algunas veces un muy singular fenómeno que los médicos verificaban despues de la muerte. Este fenómeno consistia de una capa de pelo sobre todo el *anverso del dermis*, la que habia hecho darles el nombre de *versipelles*, y en cualquiera otra parte un nombre sinónimo de esta última palabra que significa *piel cambiada*.

Querer explicar este fenómeno, como se ha hecho, por una inadvertencia, entre la piel del lobo y la del hombre, es una muy tonta injuria hecha á hombres como Sennert y Paré y mas aun al buen sentido, para que se permita perdonarla.

Es una cosa muy notable la amistad de los lobos y sobre todo del lobo *camarada* con el cual el garou corre la selva. Se han citado numerosos ejemplos de lobas que han criado esos falsos lobos, lo que nos conduce una vez mas á los *primeros dias de Roma*, á la nodriza de sus dos fundadores, y milita en favor de la gracia que pedimos en vano para esos cinco primeros siglos.

Pero esto nos hace retroceder aun mas, y todos los teólogos han creido, á Nabucodonosor *cambiado en bestia, viviendo con las bestias*, y como ellas *paciendo la yerba*, nos dice la escritura. Casi todos han comenzado por buscar todos los medios posibles de *suavizar* este relato, de cambiarlo, de trasmutarlo; pero casi todos han acabado por confesar su impotencia y por decir como San Gregorio el Grande (*Morales l. V.* cap 8), que no admitiendo en esto *por lo menos* una degenerescencia animal *parcial*, venia á ser absolutamente imposible comprender nada en este texto.

Las mismas retractaciones acontecian siempre tan tardías relativamente á la transmutacion. Es ante la misma imposibilidad como Delair, ese gran Doctor en hechicerías, habia acabado por una confesion del mismo órden. "Aunque antiguamente, dice, he profesado con el comun de los teólogos, la *no degenerescencia* y *la alucinacion* completas. . . , encuentran hoy que es necesario distinguir cuidadosamente esas trasformaciones ILUSORIAS de los efectos MUY REALES (verissimi) que los acompañan." (1)

Hemos muy á menudo insistido sobre las decisiones cómodas y tardías del *comun* de los teólogos para no quedar encantado de ver á Delrio abandonarlas todas las veces que un estudio mas sério ó la evidencia lo ordenan.

Aun pareceria algunas veces (que M. Figuier tenga aquí cuidado), que la ciencia médica estaba á algunos pasos atrás. Unas veces es M. Brierre de Boismont que se asombra de encontrar en los Abisinios una especie de Zoomorfismo, imágen viva de nuestra licantropía moderna; en

1 Peucer, *de la Divination* cap. TRANSMUTATIONS.

1 *Disquis*, lib. II cap. XIX.

ese país la clase de los alfareros y herreros estaba mirada como teniendo sola el poder de metamorfosearse en hienas y otros animales feroces, "creencia, dice, que remonta al mismo tiempo á las mas remotas épocas del paganismo;" otras veces es M. Calmeil mismo quien, en un momento de abandono, parecia querer vengar á los desgraciados creyentes de la inculpacion de *extravagancia* tan caballerosamente otorgada por M. Figuier." Es muy necesario confesar, dice, á riesgo de incurrir en el reproche de querer sacar la lógica de los teólogos del descrédito en que tan justamente ha caido hoy, es muy necesario confesar *una vez que se ha admitido seriamente la existencia de un gran número de séres espirituales*, que toda esa superabundancia de supersticiones no es sin embargo tan absurda como es desde luego posible figurárselo. (1)

Luego no es la *lógica* de los teólogos, la que está justamente desacreditada, es únicamente su principio; es triste para M. Figuier que este principio sea á la vez el de Platon, Pitágoras Aristóteles, San Agustin, Bossuet y del género humano entero. Seaian necesarios todos los rayos de Júpiter, para poder reemplazar semejante cadena de montañas. Desgraciadamente los amigos de M. Figuier le han dicho "no hay para remplazarlas propuesto ni aun un *grano de arena*." Este asentimiento general no es menos fastidioso para M. Maury que cree haber hecho un luminoso descubrimiento, la primera y la última palabra de esa licantropía, porque la encuentra hasta en la noche de las antigüedades orientales. (2)

Por mas que haga no se trasformarán fácilmente todos los *Greuier* y los *Verdung* y sobre todo, todos los *pastores* de la tierra en compiladores de *Ramáyána* y del *Código de Manou*.

¿Por qué, por otra parte, estiran tanto sus brazos, cuando tienen la verdad en la mano?

La que resalta de estos tres aprendices solidarios, era indispensable á la comprension de la Zoolatría y del embrutecimiento satánico de ciertas razas.

---

1 *Folie* loc. cit.

2 *Magic*, lug. cit.

P. S.—En el momento de entrar esto en prensa, encontramos en el *Courrier des Etats-Unis*, de los primeros dias de Agosto de 1862, un artículo que daria, si fuese fundado, una gran fuerza á los tres últimos que acaban de leerse. Pronto sabremos á qué atenernos en la cuestion de autenticidad. Entre tanto, he aquí el artículo:

Se acaba de tomar nota en las selvas, que se extienden á lo largo de lago *Saint-Clair* y el lago Huron de la existencia de uns tribu ó de una familia de séres salvájes de una apariencia rara y formidable, de una especie fenomenal y desconocida. Esta es una tropa de siete ú ocho individuos, entre los cuales hay dos hombres si es que lo son, una mujer, una jóven y tres ó cuatro muchachos; los hombres son de una talla alta, delgados pero fuertemente musculados; la mujer de una talla menos que mediana y los chicos parecen de diez á diez y seis años; todos están cubiertos de pelo, y la mujer y los muchachos como los hombres tienen la cara como en un cuadro de una barba erizada, como la de ciertos monos del Brasil; uno de los hombres tiene el cráneo descarnado y la barba blanca. La cabeza es muy grande en comparacion del cuerpo, el vientre enorme, los brazos desmesuradamente largos y las rodillas poco derechas; todos estos carácteres son los de los Endamenos de la Australia, de Bronco y de la Nueva Guinea, quienes forman la transicion entre la especie humana y los cuadrúmanos.

¿De dónde viene esa tribu? Nadie lo sabe. Hace cerca de dos meses que fué reconocida por cazadores indios que venian á traer pieles á Mont-Clemens; esto fué como á unas treinta millas al Oeste. Ocho dias despues en las cercanías de Port-Huron. Un poco mas tarde habian remontado hácia Saginaw en las riberas del rio Shiawasse. Por todas partes llevan el terror, terror irreflexivo sin duda por que no está justificado por ningun hecho positivo que se les pueda imputar; sin embargo se les atribuyen depredaciones cometidas en algunos lugares, de donde han desaparecido bestias y animales domésticos.

"En ciertos lugares á cuya vista han pasado se han presenciado hechos raros. En un lugar cerca de La Pez, casi todos los perros han

muerto en una noche; en otra parte las vacas espantadas han huido al través de los campos y las selvas. Algunos dias mas tarde, á 25 millas mas léjos, la leche se ha secado en las ubres de las cabras, y los murciélagos han volado en pleno dia. En fin, parece que, despues de su aparicion, los países que recorren son heridos de algun sortilegio maléfico. Hay una parroquia al márgen del lago Huron donde la campana ha sonado sola toda la noche; á la mañana siguiente se les ha visto recrearse en las aguas en medio de una borrasca y ganar una pequeña isla á nado. Los vecinos de aquel lugar han tomado sus fusiles y los han perseguido en bateles; pero cuando han llegado á la isla, aquellos habian desaparecido. Las hojas de los arbustos al través del bosque por donde habian pasado estaban sollamadas como en el fin del otoño.

Los que los han visto dicen que se arrastran como serpientes, que corren como gamos y nadan como pescados, y que segun la necesidad se desvanecen como sombras. Muy en breve se ha mezclado naturalmente á esta aparicion extravagante la supersticion; el espanto está en todas partes; las poblaciones están sobre las armas y se organizan batidas en muchos distritos para correr sobre la banda maldita. Hasta aquí no se le han podido acercar; perros lanzados en su persecucion no han podido ganarles en ligereza; se conservan en la region de los lagos y se han celebrado varios meetings donde se han concertado los medios de purgar al país de "la familia del diablo" como se la llama. Es probable que se irá como ha venido sin que se sepa el camino que tomará para huir, como se ignora el que ha tomado para venir."

Se convendrá en que, en cuestiones tan delicadas como las que nos acaban de ocupar largo tiempo, no habríamos jamás podido esperar, si el hecho venia jamás á confirmarse, un descubrimiento que nos explicara mejor nuestro ejército de monos conquistando las Indias con Ramá, y todos nuestros animales satanizados. Despreciado de todos ayer, esperamos que mañana nuestro último trabajo recibirá inmediatamente un cierto sello de actualidad y aún de necesidad.

Les Esprits.—MIRVILLE.

El Espiritismo en Suecia en 1787.

SOCIEDAD EXEGETICA Y FILANTRÓPICA DE STOCKHOLM.

El dia 10 de Mayo de 1787, hallándose presente S. E. el Barron Federico de Sparre, Servator del Reino, y varias personas muy distinguidas, el Baron de Svilferhielm, limosnero del Rey, magnetizó á la esposa de un jardinero llamado Linguist, mujer como de unos 40 años, la cual hacia muchos años que padecia de una flusion, efecto de un resfrío; cuya enfermedad le produjo el somnambulismo.

Habiéndola hecho dormir, tuvo lugar el diálogo siguiente:

—¿Está dormida la mujer enferma?

—Sí.

—¿Quién eres tú que hablas valiéndote del organismo de esta inválida durante su sueño?

—Me llamo María.

—¿En qué estado te encuentras?

—Estoy en el otro mundo en un estado feliz.

—¿Cuánto tiempo hace que te hallas en ese mundo?

—Desde hace catorce años.

—¿Quién eras tú cuando vivias aquí?

—No tenia sino tres años cuando dejé de existir.

—¿Quién era tu padre?

—Un carpintero de esta ciudad.

—¿Su nombre?

—Lindstron.

—¿A dónde vivia?

—En el barrio de Marais.

—¿Vive aún?

—No: hace siete años que ha muerto.

—¿Es esta mujer, por medio de cuyo organismo estás hablando ahora, la primera que has hallado para poderlo hacer desde que estás en el otro mundo?

—No, seguramente no; hay mas de doscientas personas por medio de las cuales me he presentado sucesivamente.

—Estos fenómenos que actualmente llevan el nombre de MAGNETISMO ANIMAL, ¿se han producido en la tierra en todos los tiempos?

—No siempre.

—¿Han sido alguna vez tan generales como en la actualidad?

serian concedidas á aquellos que voluntariamente se abstuviesen de todo pecado, y que deseasen y pidiesen con toda humildad y sinceridad de corazon que la voluntad del Señor se cumpla por doquier.

En otra sesion, hallándose presente el mismo medium, asistido por el mismo espíritu que en la anterior, se le preguntó lo siguiente:

—¿Te es permitido contestar á las preguntas que nos proponemos hacerte?

—*Eso depende de la naturaleza del fin que se propongan.*

—¿Se coloca el alma humana dentro del cuerpo mortal como un castigo por faltas cometidas en un estado anterior?

—*Cuando Dios creó al hombre no fué para que viniese en un cuerpo pecador sino en uno puro.*

—Durante su permanencia en la tierra, ¿está el hombre acompañado por un espíritu del otro mundo?

—*Sí, lo está continuamente.*

(*Banner of Light*).

Traducido por D. L. Crozat.—Buenos Aires.

Seccion científica.

EL NATALICIO DE HAHNEMANN.

El dia 10 de Abril de 1877, el Instituto Homeopático celebró el aniversario del nacimiento de Samuel Hahnemann. De los discursos que en esta festividad se pronunciaron hemos tomado los siguientes:

DISCURSO

PRONUNCIADO POR SANTIAGO SIERRA.

Señores:

Se me ha invitado á tomar la palabra en esta festividad, en que se conmemora la gloria de Hahnemann, del génio que supo sorprender en los misterios de la naturaleza verdades inmortales, y cuya doctrina ha producido una revolucion trascendental en las viejas tradiciones de la medicina. Pero yo, profano en la homeopatía, debo contentarme con admirar no solo al fundador de la nueva ciencia, sino á los apóstoles que valerosamente afrontan la rivalidad de las escuelas alopáticas, las censuras de los ignorantes y los privilegios que rancias costumbres han concedido á otras formas de la ciencia médica.

Pensé un momento decir: que afrontan el ridículo ante la opinion; pero ya hace tiempo que la homeopatía salió de los pañales infantiles; la edad en que solia provocar la risa de los que desconocian su razon filosófica y sus maravillosos fenómenos, pasó ya; y el hahnemannismo, jóven aún, pero potente y vigoroso, ha conquistado á fuerza de pruebas experimentales el derecho al respeto universal, á la confianza de la humanidad doliente. El nombre de Hahnemann no es ya el del visionario que sueña en utopías irrealizables; pertenece á esa pléyade luminosa en que brillan los nombres de Harvey, que señaló al mundo atónito los ciclos perennes del rio de la vida; de Jenner, que hizo una aplicacion atrevida del sistema homeopático á prevenir la accion implacable de las viruelas; de Ambrosio Paré, que instituyó la modificacion metódica de la anatomía humana suprimiendo mecánicamente los miembros inservibles. Hahnemann es un revolucionario de esa especie. ¿Puede jactarse de haber destruido para siempre la terapéutica tradicional? No lo creo yo así: á mi humilde juicio, la ciencia definitiva que garantice al paciente la mas rápida curacion posible con menor detrimento del organismo y del ánimo, está aún por crear; pero ¿esto quiere decir que la homeopatía y la alopatía deban proscribirse mútuamente mientras dure el linaje humano, para realizar cada una en su esfera todo el progreso benéfico de que es capaz? No, ciertamente. Para todo juicio imparcial, el problema tiene un elemento primitivo que es indestructible, clave de la solucion: el sistema homeopático tiene gran eficacia terapéutica, es verdad; pero desde Paracelso, que vió en el cuerpo humano un compuesto químico que debia ser químicamente tratado, el sistema alopático ha prestado innegables servicios á la humanidad. Pues bien, señores, vosotros que poseeis la verdad despues de haberla buscado con sereno criterio y libre la conciencia de trabas vetustas, no podeis ser intolerantes: sabeis que dos verdades jamás pueden contraponerse; si una y otra ciencias antagonistas han obtenido igua-

—Sí, en los tiempos del Viejo Testamento.

—¿Son siempre espíritus los que hablan por medio de los somnámbulos?

—Sí. (Por regla general, aunque el propio espíritu del somnámbulo puede en ciertos casos manifestarse).

—Pero los demonios (queriendo dar á entender aquellos espíritus que son esencialmente malos) ¿pueden hablar por medio del magnetizado?

—No precisamente los que llamais demonios, pues los que hablan son buenos espíritus mezclados, esto es, que tienen de bueno y de malo.

—Explícate con mas claridad respecto á esos espíritus que tú llamas mezclados.

—Son aquellos que se hallan en el camino del medio (chemin du milieu).

—¿Qué viene á ser de estos, al fin?

—Despues de purificados de todo mal, llegan á ser totalmente buenos, y suben al cielo.

—Es bueno invocar la bendicion de Dios durante el acto del magnetismo?

—Sí, por cierto, es un deber esencial.

—¿Es provechoso á las gentes de este mundo el comunicarse con las del otro por medio del magnetismo y del sonmambulismo?

—*Sí, siempre que tengan cumplido deseo de conocer la verdad y rendirle homenaje. Pero no todos son capaces de distinguir el bien del mal. Cada cual puede aprender el modo de conocerlo, si quiere invocar á nuestro buen Dios que le conceda la facultad de sentir y de reconocer la verdad y de que no le extravien con mentiras.*

—¿Y si tenemos la desgracia de aceptar lo falso en vez de lo verdadero?

—*El mal que puede sobreveniros por ello durante vuestra permanencia aquí, es una pequeñez comparado con lo que se siente en la otra vida, en donde se sufren espantosos tormentos durante el estado de purificacion, para arrojar lo falso que os han imbuido, y* QUE HABEIS ACARICIADO EN VUESTRO CORAZON.

Al dia siguiente, la misma persona fué magnetizada; y en vez de estar asistida por el espíritu de María, lo fué por el de su hija Ana Cristina, que vino y tomó el lugar de María. Preguntándole quién era, respondió ser la hija de la mujer que dormia; que hacia dos años que se hallaba en el mundo espiritual; que hallándose muy cercanamente ligada á ella, (la madre) y en un estado diferente de felicidad, no podia dominarla muy bien. "Pero como de contínuo "(añadió) mi madre piensa en mí, Dios bonda- "doso me ha permitido que venga, y ahora es- "pecialmente para dar las instrucciones necesa- "rias para mitigar los dolores tan grandes de la "señora que se halla en cama, junto á nosotros."

(Hacia muchos años que la señora se hallaba enferma de consuncion, y se le habia traido y colocado en la pieza inmediata).

La receta que el espíritu dictó era sencilla; pero se insistió mucho en los consejos siguientes: Que debe consagrarse con todo su corazon á Dios, y pedirle su ayuda con los ruegos mas fervorosos; y que todos los dias se la magnetizara por un buen magnetizador, como el baron de Svilferhsielm, *quien pone toda su confianza en Dios, y no en su ciencia.*

Al dia siguiente, habiendo magnetizado al médium, el espíritu de Ana Cristina comunicó la siguiente idea, que seguramente no se le ocurre á menudo ni al más puro cristiano.

"En el momento de la muerte, el hombre en- "tra en un estado de PURIFICACION, que consis- "te en tener que despojarse de todas las buenas "cualidades de que ha hecho ostentacion en el "mundo.... cualidades que dimanan del amor "propio; y siendo éstas falsas, es indispensable "que el hombre se despoje de ellas, para que "pueda adquirir buenas cualidades espirituales, "que son las verdaderas, y que vienen de Dios."

El pequeño espíritu, apenas de tres años (téngase presente que esto tenia lugar hace un siglo, época en que los somnámbulos no hablaban todavía de la reincarnacion, y por consiguiente no se sabia que el espíritu de un niño podia ser mucho mas viejo que el de un anciano), habiendo sido preguntado si conocia á Swedenborg, contestó que sí, pero que éste se hallaba en un estado superior al suyo; que le conocia porque algunas veces iba al mundo donde ella estaba para enseñar verdades celestiales, que Dios le habia mandado revelar; que la Nueva Iglesia de que él habia hablado, quedaria fundada en la tierra sin la menor duda y que un tiempo vendria en que mercedes y virtudes sobrenaturales

les títulos á la gratitud de nuestra especie, ¿dónde está la verdad única?

Hay evidentemente en los arcanos de nuestra constitucion y en la evolucion vital del organismo secretos que aún permanecen ignorados, mundos nuevos que esperan para revelarse á la ciencia un Colon capaz de comprenderlos y de descubrirlos. Tal vez el dia está próximo, en que los dos sistemas, en apariencia contradictorios, que se disputan la facultad de combatir las enfermedades, produzcan por el choque constante de sus fuerzas una tercera entidad que cierre el debate haciendo aparecer una terapéutica no solo empírica, sino suficiente para pronosticar con la menor suma de falibilidad posible, las fases de todas las dolencias y la accion irremisible de todos los antídotos. Entonces el médico podrá legislar sobre la vida y la salud del paciente con la misma seguridad con que un reloj anuncia el trascurso del tiempo.

Los que en cierto modo permanecemos extraños á esa contienda, y que solo somos espectadores curiosos, tenemos el deber de rendir culto á la verdad que observamos, y que no siempre es accesible á los espíritus preocupados en favor de un sistema. Los intereses mas caros á la humanidad son el eje del combate, y seria un crímen engañarla; así como no hay voz imparcial que deje de reconocer la utilidad práctica de la homeopatía, no la hay tampoco que desconozca la absoluta necesidad de metodizar los estudios especiales y darles el prestigio y la autoridad que rodean á las antiguas Escuelas de Medicina: la base esencial del hahnemannismo puede ser inquebrantable; pero la vitalidad de la doctrina alopática se debe, á no dudarlo, á los progresos que bajo su símbolo han hecho la fisiología y la patología experimentales. Este es un terreno neutral en que ambos paladines pueden ensayar sus armas; y yo creo, señores, que en él, todas las cabezas deben inclinarse ante los ilustres varones que se llaman Müller, Huxley, Bernard, Brown-Séquard ó Helmholtz. Para elevarse, pues, á ese nivel, la homeopatía debe tener escuelas y laboratorios de igual órden; debe evitar el peligro de todas las nuevas ideas: caer en manos de impostores y de charlatanes que la desacrediten ante las gentes sensatas; debe garantizar á la sociedad la buena fé y la ciencia necesaria en sus representantes.

A realizar entre nosotros estos dos grandes objetos tendió incesantemente la voluntad del hombre venerable cuya reciente pérdida deplora la ciencia, cuyo lugar está hoy vacante en esa presidencia, y cuyo recuerdo simpático vive en nuestros corazones: el Sr. D. José Puig y Monmany.

Vosotros todos, que le habeis conocido y amado, que habeis escuchado de sus lábios la magistral palabra del sábio y el austero consejo del alma superior, no podeis olvidar aquella fisonomía toda bondad, aquel aspecto paternal, aquella sonrisa de mártir con que se resignaba á la incurable ceguera que atormentó los últimos años de su ancianidad: aquellos ojos no veían, pero, al través de los párpados, parecia filtrarse la luz atractiva de un pensamiento en que el bien y la ciencia estaban unificados perpetuamente. Para el Sr. Puig, cuando despues de cuarenta años de práctica alopática se filió bajo el estandarte hahnemanniano, no hubo ya otra necesidad que la de elevar la categoría de los estudios homeopáticos al rango que han alcanzado en otros países, y de procurar á la juventud estudiosa medios fáciles de asimilarse todos los conocimientos indispensables al ejercicio regular de la profesion.

Tal era su fin, cuando procuraba organizar las labores de este Instituto, ó cuando favorecia las fundaciones de su género en el país y en el extranjero, ó cuando consagraba los ahorros de una larga carrera llena de honor y de distinciones, á plantear en México un Hospital Homeopático; pero esta idea era, una vez puesta en práctica, todo un triunfo para la doctrina hahnemanniana. No es posible evitar que los hombres sean apasionados, y el Hospital no se estableció; pero si la humanidad debe agradecer los sacrificios de sus hijos midiéndolos por el esfuerzo que ejercen, la memoria del Dr. Puig debe figurar en sus anales mas gloriosos.

Vosotros habeis recogido esa herencia, que consiste en un culto ardiente y sincero á la verdad; habeis presenciado cómo ese anciano augusto no vaciló en romper los títulos que tantos años de trabajos alopáticos habian colmado de

laureles para abrazar un nuevo credo que se imponia á su recta conciencia; habeis recibido sus lecciones, en que la caridad era inseparable de la aplicacion del saber, y teneis el deber imprescindible de seguir su ejemplo y realizar su obra. Ante ningun obstáculo debeis retroceder, ni fuerza alguna debe ser incontrastable para vosotros. Sois en este momento los portadores de una Buena-Nueva: anunciadla á la humanidad por medio de Escuelas y de Hospitales, en que á la vez que la beneficencia, hallen amplio lugar las experiencias y las observaciones que necesita la Homeopatía para crecer y propagarse. De ahí tal vez surgirá el fulgor que sorprenda á vuestros adversarios en el camino de Damasco.

A pesar de los rápidos y asombrosos progresos de la ciencia, aún estamos al dintel del templo supremo que abrirá el porvenir; aun no sabemos todas las fases bajo que pueden ocultarse las fuerzas naturales, la electricidad, la luz, el calor, la gravitacion, el magnetismo. No dista mucho el dia en que los adeptos de Mesmer y de Allan Kardec eran tenidos por locos, en que las Academias condenaban á Fulton, en que el telégrafo parecia un mito; pero las ideas van cambiando; y en la moderna filosofía de la naturaleza, que atribuye á una sola causa, el movimiento, todos los fenómenos universales, cabe perfectamente la doctrina dinámica de Hahnemann, que hace depender de la fuerza y no de la cantidad de materia, el maravilloso resultado de sus medicamentos. La fuerza y la ley: hé ahí los dueños absolutos de la materia; con un *átomo de hidrógeno* harán brotar de un cien millonésimo de gramo de fuchsina 400,000 golpes rojos para la retina en un millonésimo de segundo; con una *molécula de aire*, William Crookes hará girar en el vacío las aspas de un molino, y en sentido inverso la campana neumática que lo encierra; un grano de cloruro de sodio rayará de amarillo el espéctro en un espacio de seiscientos metros cúbicos; un gérmen de tifo hará fermentar la sangre en las venas de un hombre, y un glóbulo infinitesimal de baptisia paralizará con la misma energía la funesta accion del virus, haciéndole circular inofensivo ya por los senderos íntimos del organismo. Tales son las fuerzas naturales; tarde ó temprano, la ciencia reconocerá que son mas complexas en su unidad, de lo que se habia creido: que el Espíritu es la mas constante y activa de todas, la única que no se trasforma en otras y que se manifiesta antes de la vida, en la vida y despues de la vida: la única inmortal, la hija verdadera de Dios.

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SR. DR. D. CRESCENCIO COLIN,

SECRETARIO DEL INSTITUTO.

Señores:

El Instituto Homeopático Mexicano, cumpliendo con un piadoso deber, asocia hoy á la conmemoracion grata del natalicio de Hahnemann, el recuerdo triste de su presidente, el Sr. D. José Puig Monmany, que falta de entre los vivos desde el 8 de Febrero último.

Intérprete de los sentimientos de esta sociedad, que deplora con justicia una pérdida tan dolorosa, mis palabras serán tambien el eco fiel de un corazon que llora al amigo, que recuerda al maestro, que no puede consolarse de la ausencia de aquel anciano tan venerable. Por eso en ellas no habrá mas elocuencia que la del sentimiento: serán la expresion sincera de mi gratitud al espíritu elevado, cuya solicitud y consejos alentaron mis primeros pasos en la reforma médica, cuyas inspiraciones y consuelos invoco muy á menudo en las horas penosas de lucha y de tristeza.

El Dr. José Puig Monmany hijo del Dr. Juan Puig y de la Sra Francisca Monmany (catalanes) nació en el Ferrol, provincia de Galicia, el 21 de Mayo de 1806. Como hijo de militar, pues el Sr. Dr. Juan Puig era primer ayudante médico del estado mayor en el tercero y cuarto ejército español, su niñez la pasó en diferentes puntos de España.

En Santillana de la Mar y ciudad de Santander, provincia del mismo nombre, estudió Gramática latina y Filosofía.

El año de 1821 pasó á Madrid á estudiar medicina y cirujía en el Real Colegio de San Cárlos; durante sus estudios fué por algun tiempo practicante mayor del hospital de San Juan de Dios de aquella corte, y á fines del año de 1831

examinado y aprobado, en el citado Real Colegio de San Cárlos; siguiendo en la práctica el sistema antiflogístico ó sean las doctrinas Broussaïsstas, que en aquella época dominaban en casi todas las Escuelas Médicas.

A últimos del año de 1832 se embarcó para la Habana, en donde ejerció la profesion dos años, pues al terminar el de 1834 pasó á los Estados-Unidos del Norte, con el pensamiento de venir á la capital de esta República de México, huyendo del calor de las Antillas, que lo molestaba mucho; pero habiendo sabido en Nueva-Orleans, que del suelo mexicano, solo en Tampico eran tolerados en aquella época los españoles procedentes de la Península, se embarcó para aquel puerto y permaneció en él hasta mediados del año de 1836 en que pasó á Veracruz, y al año de estancia en esta última ciudad, huyendo siempre del calor, llegó á esta capital. Allanadas algunas dificultades surgidas por su nacionalidad, fué examinado y aprobado en Setiembre del año de 1837; de manera que á su muerte era el decano de la Facultad. El año de 1840 viajó por el interior de esta República y permaneció en Durango tres años; volvió luego á España y en 1844, hallándose en Madrid en la casa del Sr. D. Diego de Argumosa, uno de los médicos mas prominentes de aquella corte y catedrático del Real Colegio de San Cárlos, y burlándose delante de dicho señor de las dósis llamadas infinitesimales y del aumento de poder que se decia desarrollaban en las medicinas homeopáticas las diluciones y sucusiones, este señor le contestó: "*pues ni duda.*" Estas palabras, proferidas por una persona de la ciencia y respetabilidad del Sr. Argumosa, hicieron reflexionar al Sr. Puig y conocer que habia cometido, cuando ménos, una ligereza, criticando lo que no conocia: desde ese momento se propuso comprar, como compró, las obras de Hahnemann y estudiarlas.

El año de 1845 regresó á México y ensayó algunos tratamientos homeopáticos; pero sea que no comprendió entonces la doctrina, ó que no obtuvo los resultados que esperaba, abandonó la homeopatía, volviendo á tratar á sus enfermos por la alopatía.

El año de 1862, se presentó á exámen en nuestra Escuela de Medicina, el Sr. Dr. José Sanfelíu, que hoy ejerce en Veracruz, y despues de haber sido aprobado, dijo al Sr. Puig, á quien habia sido recomendado, que era Médico Homeópata: esta declaracion suscitó algunas discusiones, se leyeron obras nuevas de Homeopatía, que poseia el Sr. Sanfelíu; se aplicaron á la práctica los consejos de los autores; los resultados fueron brillantes; y los éxitos repetidos vinieron á demostrar una vez mas que las teorías y argumentos nada valen ante los hechos: desde esa época el Dr. Puig dejó para siempre la antigua terapéutica, y abrazó y defendió con gran entusiasmo la Reforma de Hahnemann.

En 1869, concurrió en union del Sr. Perez Ortiz, á la fundacion del Instituto Homeopático Mexicano, del que fué primer presidente y en el que permaneció hasta 1871 en que, no estando conforme con la marcha de la asociacion, se separó de ella, continuando en lo particular la propagacion y crédito de la nueva doctrina.

Cuando le conocí en 1874 estaba ya ciego y sufriendo la penosa dolencia que le condujo al sepulcro; vivia solo, sin mas compañía que la del Sr. su hermano, un corto, pero escojido círculo de esos viejos y buenos amigos, hoy ya tan raros, y una numerosa y asidua clientela de enfermos de todas clases y condiciones, que eran para él como su propia familia y á los que muy á menudo prodigaba, á mas de los consejos del médico, la sabrosa plática del sábio, los dulces consuelos del hombre sensible y los generosos auxilios del filántropo.

Llevaba dos años de haber perdido la vista y algunos meses de sufrir una afeccion que causándole á veces crueles dolores, le estorbaba el salir de su casa, no obstante el decidido empeño y rara constancia con que quiso hasta sus últimos dias, impartir á sus enfermos los auxilios de su larga y entendida práctica.

Eran los dias en que circunstancias providenciales me habian hecho conocer la hermosa doctrina de Hahnemann, que fué para mí como el principio de una nueva era de sérios estudios y meditaciones, de penosos desvelos y pruebas difíciles.

Humilde y oscuro miembro de la Facultad Mexicana, los primeros años de mi práctica ejer-

ci el empleo de Médico de cárceles, cuyas funciones me obligaban mas á practicar la cirujía y la medicina legal, que la terapéutica propiamente dicha.

La Homeopatía fué para mí como el *fiat lux* de una vocacion inesperada, y desde luego abracé con entusiasmo su cultivo y propagacion, procurando acercarme á las personas que en México la profesaban.

Entonces tuve la fortuna de conocer y asociarme á mi estimable compañero el Sr. Dr. Perez Ortiz, quien con empeñosa solicitud acogió mis proyectos, y unidos ambos, concebimos la idea de reorganizar el Instituto, dándole el giro y carácter profesional que hoy conserva.

Fué el Sr. Perez quien me condujo cerca del Sr. Puig, cuya cooperacion y consejos nos eran tan necesarios en aquella difícil empresa.

Jamás olvidaré las impresiones de aquella primera entrevista; el rostro simpático y venerable de aquel ciego. su escogida y castiza conversacion, su rectitud de principios, la serenidad y calma filosófica con que soportaba sus dolencias: su fé acendrada en la humanitaria doctrina de los semejantes. Le expuse con vehemencia mi entusiasmo por la Reforma médica, mis deseos de sacarla de la oscuridad y abatimiento en que yacia en México, formando un círculo de profesores que la caracterizasen y á cuyo frente debia estar él como el mas resuelto y constante de los médicos hahnemannianos. Me escuchó con atencion benévola, y reservado y prudente como lo era siempre, aplazó su resolucion, alegando por el momento su estado que, decia, le inutilizaba por completo.

Reorganizado ya el Instituto, se le nombró socio de Honor y Mérito y su Presidente honorario perpétuo. En aquellos dias era cuando se ocupaba asíduamente en buscar recursos para la fundacion del Hospital homeopático de Madrid, para el cual remitió importantes sumas, recibiendo de la Sociedad Hahnemanniana Matritense, de la que era socio corresponsal, el distinguido nombramiento de socio de honor y mérito.

Su entusiasmo y decidido empeño en pró de la homeopatía y de la humanidad que sufre, le hicieron concebir el proyecto de fundar aquí un Hospital homeopático. Para ello habia destinado un local de su propiedad y hecho construir ya el salon para enfermería. No faltó quien le dijese que para llevar á cabo su benéfico pensamiento necesitaba la licencia prévia del municipio. Se dirigió entónces al Ayuntamiento, quien pasó el ocurso al Consejo Superior de Salubridad.

Desgraciadamente para los enfermos y para la nueva doctrina, el Consejo, en vez de apoyar y alentar tan noble idea, redactó un dictámen desfavorable, fundado, decia, en las malas condiciones higiénicas del local.

Así se frustró por injustas preocupaciones, el establecimiento de un asilo que hubiera servido para el alivio de muchos desgraciados, y que, demostrando la verdad de la homeopatía en el terreno de la clínica, hubiera sido, á no dudarlo, el punto de partida de muchas conversiones.

El Sr. Puig, accediendo por fin á nuestras vivas instancias, habia empezado á tomar parte en las sesiones del Instituto, promoviendo siempre en ellas las medidas que mas contribuyesen al adelanto y caracterizacion de la Sociedad, dándonos á todos el ejemplo de constancia y exactitud en las tareas de reglamento. Lo que esto le costaba de esfuerzos y sacrificios, basta para comprenderlo considerar su estado y sus achaques.

Mas era hombre de temple vigoroso; resistia con decision sus enfermedades á favor de un régimen frugal y metódico, y á pesar de su ceguera no dejaba, como él decia, de *ver* á sus enfermos. El señor su hermano era su vista; él le acompañaba á todas partes, haciéndole ménos penosa su situacion.

Su mejor clínica era la de sus enfermos pobres: diariamente y á todas horas les recibia, les escuchaba con bondad, les prescribia con acierto, y lés consolaba con cariño.

Dos años para mí muy breves pasé á su lado, dia á dia, sirviéndole de lector y compañero de estudios: una serenidad inalterable, una dulzura uniforme de carácter, miras nobles y elevadas, consejos prácticos y entendidos, emulacion amistosa en los casos felices, aliento y consuelo en las dificultades, un afecto casi paternal, hé aquí las huellas que en mi vida dejo grabadas

su inapreciable amistad, y que forman como otras tantas hojas de siempreviva con que existe coronada su memoria en el santuario íntimo de los mas puros recuerdos.

Los primeros síntomas cerebrales de una uremia se habian manifestado ya hacia algunos meses; en Enero de este año tuvo un ataque convulsivo que inició la agravacion de su enfermedad: vivos y crueles sufrimientos le atormentaron hasta la muerte, sin que hubiésemos podido aliviárselos, sin poder hacer otra cosa que participar de sus dolores y acompañarle hasta el instante en que su elevado espíritu pasó á mansiones mejores, el 8 de Febrero del presente año.

Sus conocidos y amigos, la prensa en general y sobre todo su numerosa familia de enfermos manifestaron el profundo duelo que les causaba tan sentida muerte.

Puig ha bajado á la tumba, no sin habernos confiado, á nosotros, humildes sacerdotes de una espinosa ciencia, la herencia laboriosa de su propagacion y defensa en este suelo privilegiado. Lleno de la fé mas viva en el triunfo de la verdad, mil veces contestaba á nuestras palabras de cansancio y desaliento con el bálsamo suave de la esperanza. "Conformémonos, decia, con ser los labradores que arrojemos la semilla en el campo: que el cielo derrame sobre ella su rocío de bendiciones: otros recojerán la cosecha que al fin y al cabo, todo será en bien de la humanidad."

Alma superior, sábio, modesto, inmejorable amigo, corazon lleno de dulzura y de bondad; creyente fervoroso de esa religion de caridad y de amor, que es la religion de los Espíritus.—Dios le ha concedido ya mejores destinos, un grado más en el perfeccionamiento ideal, que es el único, y la aspiracion incesante de los que creemos en la inmortalidad y esperamos en la misericordia.

Dias antes de su muerte nos habia anunciado que pronto veria: acaso tuvo su espíritu la santa revelacion de su pronta partida: ya ha dejado aquí la envoltura deleznable y perecedera, que le aprisionaba; ya pasó de nuestra atmósfera opaca y fatigosa á las luminosas y etéreas regiones de la verdad; ya está mirando: ya es feliz.

Voy á concluir, señores, repitiendo aquí las palabras del distinguido médico español, Dr. García López, pronunciadas en un dia como éste, en loor del maestro:

"El espíritu humano recorre un progreso infinito, y para realizarlo emplea la ciencia y el bien, el estudio y la virtud, el trabajo y la caridad. Estos son los únicos medios de perfeccionamiento, cuyo objeto final es la aspiracion á Dios por la comprension de su obra. Y ese perfeccionamiento no se completa en nuestro globo ni en esta existencia material del hombre, sino que continúa indefinidamente en la vida del espíritu, libre de la materia. Puig vive como espíritu, y está en el mundo de las inteligencias que se han perfeccionado por el trabajo, por el estudio, por la virtud, por la caridad. El nos precede en ese camino del progreso sin término ni límites. Que él nos ilumine en nuestra marcha, y su ejemplo nos sirva para no desmayar ante las dificultades y disgustos con que siempre tropiezan los que se deciden á propagar la verdad. Sufriendo, nos perfeccionamos mas. Trabajando y sufriendo, cumplimos nuestro destino para progresar en la vida. ¡Desgraciados los que no saben trabajar ni sufrir!"

Puig es un modelo de estas dos grandes cualidades. Bendigamos su nombre é imitémosle hasta donde podamos.—He dicho.

Variedades.

LA CARIDAD.

Composicion leida por su autor en la sesion de aniversario del natalicio de Hahnemann, en el Instituto Homeopatico Mexicano.

El humano deleite transitorio,
Con que el fastuoso lujo nos brindó
En horas en que, avaro de placeres,
Latia el corazon;
Del ruidoso festin en los salones
El egrégio y magnífico esplendor
Que nuestra vaga, atónita mirada,
Versátil deslumbró;

Las fugaces sonrisas hechiceras,
Las miradas dulcísimas de amor,
Los íntimos suspiros exhalados
Por la febril pasion
Pasaron, y al pasar, dentro del alma
Que un momento no mas se estremeció,
Dejaron ¡ay! como el risueño arroyo
Qué de pronto cesó,
Inmundo limo, escorias y despójos
Al pobre corazon.

¿En dónde habrá un placer que no acibare
Y no nos deje negra desazon?
¿Dónde hay deleite que al saciar no arrastre
Nuestra ventura en pos?
¿Detras de qué ilusion fascinadora,
En pos de qué delirio tentador
Iremos, que no traiga, al alcanzarlo
La amarga decepcion?
Si todos los placeres son fugaces,
Si de ellos, aun la misma posesion
Ha de ser al marasmo inseparable
Como la sombra al sol,
¿En dónde, el peregrino de esta vida,
Que transita entre el llanto y el dolór
Encontrará el placer que tanto anhela
Su mezquina razon?

¿Goces buscais que no arrebate el viento?
¿Paz, sin marasmo y sin letal sopor,
Y placer que no os deje una hez amarga?
Buscadlo en el dolor:
Buscadlo en la expresion de esos semblantes
De los pobres que os llaman con fervor,
Buscadlo en la sonrisa del que sufre
Con la esperanza en vos.
Y cuando al lecho pobre y desgarrado
Del triste mártir de dolencia atroz
Os acerqueis, como ángel de consuelo,
Llenos de fé y amor;
Cuando lleveis el bálsamo y la triaca,
Y domineis al mónstruo del dolor
Con la mano bendita de la ciencia
Mensajera de Dios;
Cuando al sollozo del dolor suceda
El tranquilo latir del corazon,
Contemplad en el ojo del enfermo
Que os busca con amor,
De gratitud el vívido relámpago
Que salta en una lágrima por vos,
Y guardad en el alma esa delicia
Porque os la manda Dios.

Cuando en la cuna plácida del niño,
Emblema de dulzura y de candor,
Sorprendais á la sierpe venenosa
Que aquella vida hirió,
Y con herirla, de la pobre madre
El lacerado pecho desgarró,
Y en la lucha de muerte con la vida
Vida y salud sois vos;
Cuando vuelva al hogar callado sueño,
Y retorne la paz tras el horror,
Recoged en la estancia, de las lágrimas
El puro galardon,
Que el cielo ha reservado al que socorre
Al mártir del dolor.

Ese placer no cansará vuestra alma
Trayéndola marasmo y estupor:
La caridad es la virtud mas noble
Que alienta el corazon:
Por ella.... yo le ví, y en la memoria
Su imágen venerable se estampó, (*)
¡Era un anciano dulce, tierno, afable,
De persuasiva voz;
Noble y tranquilo el ademan, y su alma
Modelo de bondad y abnegacion:
Blancos barba y cabello, y la mirada.....
No, la mirada nó....!
Ha tiempo que vivia en las tinieblas,
Mas llevaba en el alma luz de amor,
Y en medio de su eterna noche negra
Aun buscaba el dolor;
Aun tendia la mano al desgraciado,
Aun consolaba al mísero su voz,
Aun entraba al tabuco del enfermo
En el nombre de Dios....
Y en medio á las tinieblas de sus ojos
La eterna luz su alma iluminó;

(*) El Sr. Dr. D. José Puig Monmany, á cuya memoria consagró su recuerdo el Instituto, en la misma sesion de aniversario.

Para él no habia flores ni celajes,
La noche en derredor
Lo cercaba, y antorcha de sí mismo,
De tormentos ajenos iba en pos:
Fué su vida la aurora de otra vida
Mas radiante que el sol;
No hubo sendas estrechas para su alma;
Ciego al placer, el culto del dolor
Fué su luz, su consuelo, su esperanza,
Su fé, su salvacion!

. . . . . .

¡Homenaje al filántropo sublime!
Imitémosle todos con fervor;
Que socorrer la humanidad doliente,
Es la mas dulce, celestial mision;
Es el placer que nunca mata al alma,
Y es la virtud mas agradable á Dios.

José T. de Cuellar.

México, Abril 10 de 1877.

A LA SOMBRA DEL PASADO.

¿Por qué te acercas á mí
Triste sombra de mi ayer?
¿Qué es lo que pretendes, dí?
¿Quieres acaso saber
Si me he olvidado de tí?

¡Si el adelanto moral
Borrase los caractéres
Que en el libro universal
Van escribiendo los séres
En su destino fatal!

Con mas placer se leyera
La crónica de la vida,
Si en ella el hombre no viera,
Cuál fué el punto de partida
Cuando empezó su carrera.

¡Cuándo, cuándo sonreirá
Esta pobre raza humana,
Sin miedo del mas allá;
Y su ayer y su mañana,
Sin temor contemplará?

¡Feliz cuando llegue el dia
Que los hombres no recuerden
Con vaga melancolía,
Esas horas que se pierden
En la delirante orgía!

¡Cuándo con vibrante acento
Diga el hombre con orgullo:
Es noble cuanto yo siento!
La virtud me da su arrullo,
Y el amor su sentimiento.

"*Yo á los palacios subí,*
Yo á las cabañas bajé,
Y á donde quiera que fuí,
En todas partes dejé
Memoria eterna de mí."

Practiqué la caridad,
Porque el llanto del dolor
Enjugué á la humanidad;
Y fué la ley del amor,
La ley de la sociedad.

¡Sueño inefable! ¡divino!
Del cual corremos en pos
Por escabroso camino;
¿Cómo hemos de hallar á Dios
Sin cumplir nuestro destino?

Es imposible; por eso,
El libro de nuestra historia
Es infamante proceso;
Porque no hay ejecutoria,
Que un baldon no tenga impreso.

. . . . . .

. . . . . .

¿Cómo borrar de la mente
Esa huella que dejó
El pasado en el presente?
¡Cuanto el hombre consumó
Lo recuerda eternamente!

Y para no recordar,
Siquiera por egoismo
Debiéramos progresar;
¡Ay! del hombre que á sí mismo
No se puede perdonar!

¡Sombra triste del ayer!
¿Por qué te acercas á mí?....
¿Qué es lo que quieres saber?
¿Si me he olvidado de tí?....
¡Ay! eso no puede ser.

Aun no he vivido bastante,
Tengo una deuda insolvente:
Aun no ha llegado el instante
En que levante mi frente
Y diga con voz triunfante:

¡Sér Supremo! si en un dia
Olvidé tu Omnipotencia,
Porque no te comprendia;
Hoy que plugo á tu clemencia
Decirme: *espera y confia*,—

Como Lázaro en su tumba
Yo me levanto, Señor;
¡Líbrame de que sucumba!
Y en los brazos de tu amor
Penetraré en ultra-tumba.

Y con anhelo profundo
Tu grandeza contemplando,
Con un ardor sin segundo,
Iré el espacio cruzando,
Volando de mundo en mundo;

Buscando brisas y aromas,
De las inmarchitas flores
Que crecen en altas lomas:
Y en cielos de mil colores,
Buscaré blancas palomas.

Y algo grande que soñé
Y no puedo describir,
¡Yo presiento!.... no sé qué....
¡Oh! quién pudiera decir....
Lo que nuestra mente vé!

Alas tiene el pensamiento
Y se eleva al infinito;
Y vé en un solo momento
Mil mundos, que aún no ha descrito
El humano entendimiento.
.....
.....

¡Sombra fatal del ayer!
Aléjate; huye de mí;
Por tí no puedo ascender,
Por tí en la tierra nací,
Por tí tendré que volver.

¡Volver á la tierra.... ¡No!
¡Esto es tan triste, Dios mio!....
Que no puedo decir yo,
La angustia horrible y el frio
Que todo mi sér sintió.

Cuando mi mente turbada
Contempló esta humanidad,
Tan egoista y tan helada
¡Que al ser la *nada* verdad,
Seria este mundo la *nada!*

Sombra de mi ayer perdido
Y por mí nunca olvidado;
Accede á lo que te pido:
Aléjate de mi lado....
Por un tiempo indefinido....

Mas esto no puede ser,
Tenemos que progresar;
Y olvidando nuestro ayer
Dejaríamos de luchar
Y no podríamos vencer.

Y el espíritu estaria
Estacionado; y por Dios,
Que nada adelantaria;
Que vivir.... es ir en pos....
De algo que al progreso guía.

De tí ¡oh sombra! quise huir;
Te confieso mi delito;
Tuve miedo de sufrir,
Pero al ver que es infinito,
De la vida el porvenir,

Inclino ante tí mi frente
Y pienso que comparando
Mi pasado y mi presente,
Es como irá progresando,
Mi espíritu lentamente.

¡Sombra! vivamos las dos
Por estrecho lazo unidas:
Sigamos ambas en pos,
De multiplicadas vidas,
Para llegar hasta Dios.

Esto debe ser así,
No me cabe duda alguna,
Nunca te apartes de mí;
Y mi sepulcro y mi cuna
Iré á buscarlos en tí.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

(*El Espiritismo*, de Sevilla.)

Seccion filosófica.

LA TEOLOGIA NATURAL.

Los maravillosos fenómenos debidos á la atraccion y repulsion de las moléculas son idénticos á los de la gravitacion universal. La mas perfecta unidad reina en las leyes que gobiernan el universo. Los secretos que ha sorprendido el telescopio en la inmensidad del espacio, en los abismos del éther, en los orbes y sus formidables movimientos, en lo infinitamente grande, los ha sorprendido en las mas diminutas partículas de los cuerpos, en lo infinitamente pequeño, el ojo del microscopio. En la invisible é impalpable molécula de polvo, que el ténue soplo de la brisa trasporta de uno á otro punto de la tierra, realízanse los mismos movimientos que en el mas gigantesco de los astros que solicitan nuestra mirada desde el azulado fondo de los cielos. Una exactitud matemática preside á todas las evoluciones de la materia pasiva; nada hay encomendado al azar; la geometría y el número son el alma de las fuerzas físico-químicas que incesantemente obran sobre los cuerpos; la creacion entera se mueve en el órden, en la armonía, en la regularidad mas perfectas. Hay, pues, una causa ordenatriz, á la cual están sometidos así los fenómenos de la mecánica universal como las leyes que los producen: hay una inteligencia soberana que regula todos los movimientos, todas las fuerzas, todas las virtualidades que vienen fecundando los senos del universo. Los que se rebelan contra la idea de Dios invocando la fuerza y la materia, no han sabido comprender que las armonías de la materia y de la fuerza son una manifestacion espléndida de la eterna actividad inteligente, el primer tomo de la teología natural.

El sentimiento de adoracion que en el ánimo despierta el estudio de la naturaleza sube de punto, cuando, despues de haber meditado acerca del *movimiento* y de sus leyes, se fija la consideracion en los sorprendentes fenómenos de la *vida*. ¡Qué variedad! ¡Qué magnificencia! ¡Cuánta profusion y trasformacion! Inagotables son los manantiales de la vida, los tesoros de su fecundidad. En el reino vegetal, en el reino animal, en los alimentos que nutren nuestro organismo, en el agua que bebemos, en el aire que respiramos, en todo, la vida se desarrolla y se trasforma con lujuriosa esplendidez. Cada grano de arena es un mundo hospitalario donde viven y se agitan holgadamente multitud de seres infinitamente pequeños; cada molécula de aire, cada gota de rocío, un océano donde bullen millones de infusorios, nadan, vuelan, se persiguen, se devoran, se reproducen y mueren. Nuestras venas son caudalosos rios cuyas corrientes habitan misteriosas mónades, especie de átomos vivientes, de imperceptibles animálculos. Muere el vegetal, y sus resíduos sirven á la vida de alimento; muere el animal, y de sus restos corrompidos surgen ejércitos vivientes que se disputan el botin; pudiéndose afirmar que la muerte no es sino una trasformacion de la vida. Hay, de consiguiente, una ley para la vida, como la hay para el movimiento; un eterno manantial de principio vivificante, que fecunda las entrañas de la creacion; un ordenador de la vida, que regula los fenómenos de la misma con sabiduría infalible. Y hé aquí otro tomo, otro arsenal teológico que la naturaleza nos ofrece para expugnar uno por uno los baluartes de la argumentacion atea.

Y ¿qué diremos de la sustáncia inteligente, individualizada en el hombre, en el dominador de la tierra! Vedle sobre la cima de la creacion abarcando con su mirada de águila los demas seres, enseñoreándose de ellos, y midiendo los

abismos del tiempo y del espacio. Con su planta huella la tierra, molécula del universo; pero con su pensamiento taladra los cielos y se cierne en la inmensidad. ¿Quién le sugirió la idea de lo inmortal, si todo lo que le rodea es perecedero; la idea de lo inmenso, cuando en todas las cosas ve los fines tocarse con los principios? ¿De dónde la idea de lo bueno, de lo justo, de lo bello, de dónde la conciencia moral? Porque si en las leyes universales no hubiese otra cosa que una mecánica fatal, que un dinamismo ciego, todo seria bello, todo bueno, todo justo, ó mejor, ni habria bondad, ni belleza, ni justicia, porque todo dependeria de la fuerza; y la conciencia moral seria un contrasentido, una aberracion, un absurdo, una insigne estupidez. Boguemos, boguemos tranquilos en el mar de nuestras esperanzas; que la verdad de la naturaleza no puede estar en contradiccion con la naturaleza misma. Esta nos habla de un regulador del movimiento, de un dispensador de la vida, de un alma de nuestra alma; y el lenguaje de la naturaleza tiene alguna mayor autoridad que el de nuestros apóstoles ateos, quienes para borrar la idea de Dios del entendimiento de los hombres, empiezan por borrar ó suprimir el buen sentido.

Pero la teología natural no es la teología mística de la fé, ni el Dios de la ciencia el Dios de la teología escolástica. El Dios de la ciencia no llueve betun y azufre, ni ordena el exterminio de los primogénitos de un pueblo, ni enciende hogueras eternas para torturar á las criaturas, ni hace pesar sobre los hijos las faltas de los padres, ni es colérico, ni vengativo, ni estableció el progreso y la felicidad en patrimonio de una secta. Dictó su ley *desde el principio*, sábia, justa, infalible, próvida, y el universo evoluciona dentro del cumplimiento de la ley. Este cumplimiento produce el equilibrio, la armonía, tanto en el órden natural como en el moral, al paso que las infracciones llevan la perturbacion y crean un estado violento en ambos órdenes hasta restablecido el equilibrio. Así se ve que las aguas removidas se agitan hasta encontrar su nivel, y que el espíritu sufre hasta recobrar la armonía que segun su elevacion le corresponde, perdida por haberse desviado de su natural sendero, que es el sendero de la felicidad por el deber; y así se esplican perfectamente las relaciones entre el Creadór y sus criaturas, relaciones naturales, racionales, ajustadas perfectamente al positivismo científico, el cual solo admite como dogmas aquellos que la naturaleza marca con su sello.

El Dios de la creacion no es el que las religiones positivas han construido á imágen y semejanza del hombre y colocado fuera del universo á manera de un gran gigante que se columpia en el vacío, mas allá de todo lo que existe, imprimiendo con su mirada movimiento á las esferas y vivificando los mundos. De bellísimas formas y majestuoso continente, todas las teogonías esperan contemplar su rostro en el Sinaí del Empíreo, como Moisés contempló sus espaldas en el Sinaí de la peregrinacion hebrea. Forman su córte coros de ángeles, criaturas privilegiadas que no han necesitado merecer la felicidad para gozarla, y coros de espíritus humanos que á su paso por la tierra tuvieron la suerte de nacer en el regazo de la religion salvadora. Todos ven á Dios cara á cara, olvidándose de sí mismos para confundirse en Dios. En este celestial éxtasis trascurrirán las eternidades. Allí no llegará el crugir de dientes, el infernal clamoreo de los precitos, de aquellos cuyos cuerpos y almas alimentarán el fuego que arde en las mansiones inferiores. El hijo no se acordará del padre que le engendró, ni la esposa del esposo, ni la hermana del hermano: la felicidad propia arrancará de raíz todo sentimiento tierno ó compasivo dirigido á cualquiera de las víctimas de las venganzas eternas. Este es el paraíso, ésta la bienaventuranza, éste el Dios de las religiones positivas.

El sol brilla con igualdad para todos los hombres y todos los pueblos de la tierra. Otras tierras giran en la inmensidad, y otros soles las fecundan con su calor y las alegran con su luz. Hijas son de Dios las humanidades por el universo derramadas, y la providencia divina las acaricia á todas en su seno. Si quebrantamos la ley, se produce el desequilibrio en nuestro espíritu, y sufrimos mas ó menos tiempo sus perturbadoras consecuencias; pero el sufrimiento tendrá fin en cuanto se restablezca el equilibrio. ¿No rasga el astro del dia las densas tinieblas

de la noche? Pues tampoco ha creado noches eternas para las almas el Padre del Universo. La felicidad progresiva por el merecimiento constituye la ley de los espíritus. Este es el paraíso de la ciencia; éste el Dios de la teología natural.

AMIGÓ.

(*El Buen Sentido*, de Lérida.)

Revista de la prensa Espírita.

La América, depositaria tiempo ha de los grandes adelantos y de las grandes ideas que han preparado la gran revolucion de la humanidad, es ahora el teatro en que la regeneradora doctrina filosófica y científica del Espiritismo dá mayores muestras de su actividad y obtiene en menor tiempo y con ménos obstáculos, triunfos continuados sobre las hordas clericales que comienzan á entregarse al abatimiento de la derrota cuando apenas se inicia la lucha, y solo tienen la llamada humildad evangélica para soportar que se les llame impostores, que se les llame á la arena y se pongan á discusion no solo sus creencias sino su buena fé, sin que ellos, *propagandistas de oficio y por ministerio*, se tomen el trabajo de asistir siquiera al entierro de las preocupaciones que constituian sus regalías de antaño y que á la voz potente y majestuosa del adelanto huyen á confundirse con las ridículas consejas del ignorante vulgo.

No parece sino que el Espiritismo, huyendo de Europa en donde el fanatismo ultramontano demasiado fuerte aún, le oprime y le estorsiona, se encuentra mejor y se refugia en nuestro continente, clásica cuna de la libertad, para regalarnos sus mas preciosos frutos.

Si bien entre nosotros cuenta el Espiritismo con enemigos irreconciliables que sin descanso y á mansalva le asestan incesantes tiros, como la clase sacerdotal está excluida de la cosa pública y no cuenta como en Europa con el elemento de la fuerza ingiriéndose en la política de los pueblos, se ve obligada muy á su pesar á tolerar á los impíos como se nos llama calumniosamente, ó aceptar la discusion, y como este último medio seria el mas eficaz para acelerar su ruina coronando su desprestigio, se ha decidido por la tolerancia haciendo de la necesidad virtud, como suele decirse vulgarmente.

ESPAÑA.

Solo nos han visitado de la península el *Criterio Espiritista* de Madrid, la *Revista* de Barcelona, el *Buen Sentido* de Lérida y el *Espiritismo* de Sevilla.

La prensa española nos dá la nueva de la desincarnacion del Sr. general D. Joaquin Bassols y Marañosa presidente del círculo "Progreso Espírita," y últimamente de la Sociedad Espiritista de Madrid.

Que el buen hermano Bassols reciba en ultratumba el premio conquistado legítimamente en una larga instancia de resignacion y de virtud acrisolada.

El Sr. vizconde Torres Solanot y la inteligente y hábil escritora Amalia Domingo y Soler, nuestra predilecta hermana, siguen sosteniendo con el abundante y escogido fruto de sus valientes plumas la mayor parte de las publicaciones de España. Algunos de los trabajos del primero sobre orientalismo están viendo la luz en "Le Messager" de Bélgica, traducidos al frances. Reciban un voto de gracias de los espíritas de México por su infatigable propaganda.

FRANCIA.

La *Revue* dá cuenta de un acontecimiento de una doble significacion, atendido el estado de las ideas liberales en Europa.

Los espíritas de Leija para mejor inaugurar el año nuevo corriente fundaron una nueva publicacion, *Le Chercheur*. Con este nuevo periódico á quien damos los parabienes mas sinceros y cordiales se cuentan ya cuatro en Bélgica.

Mr. Algal contesta, continuando la polémica con Mr. Valentin Tournier.

La Religion Laïque contínúa desarrollando felizmente su programa. Se encuentran á veces en el material de esta publicacion siempre erudita cosas verdadera y altamente profundas. Creemos que á la larga este colaborador del libre pensamiento será una gran figura en la prensa europea, preparando quizá para muy pronto una reaccion racionalista contra el inveterado fanatismo que como un azote pesa ya demasiado sobre el viejo mundo.

INGLATERRA.

El órgano espírita de Lóndres *The Spiritualist* ofrece de notable entre otras varias piezas un artículo titulado: "Los mediums y la ley." En él se ocupa de las casos de persecucion últimamente ocurridos contra los que de alguna manera llegan á despertar la curiosidad y el asombro del público por el ejercicio de sus mediumnidades.

BELGICA.

Le Messager dá cuenta con un comunicado de Mr. A. Aksakof en el que despues de enumerar las persecuciones de que el Espiritismo y los espíritas son objeto desde hace tiempo concluye, manifestando que desiste de retirarse de la direccion del *Psychische studien* como tenia decidido. Se expresa así:

"Le spectacle estédifiant. L' époque que nous traversons, deviendra historique.

"Ce n' est pas le moment où les porte-étandards du Spiritisme peuvent quitter les rangs.

"La persécution a commencé!

"La victoire est proche!"

"Le Galiléen" en tono espírita y Kardeciano neto sigue propagando la doctrina del inmortal maestro con éxito notorio. Entre otras cosas buenas tiene el Galileo un estudio sobre el pecado original, muy digno de ser leido con atencion.

NORTE-AMERICA.

BOSTON.

El *Spiritual Scientist*, como de costumbre, da cuenta del prodigioso aumento de lecturas, escritos y meetings, sobre temas de la filosofía espiritualista, y algunos sobre el arte mágico, estudio histórico de la infatigable propagandista Mrs. Emma Hardinge Britten, que llamó la atencion de su auditorio entero.

The Banner of light. De este nuestro carísimo colega tenemos tan extenso material y tanto que decir sobre sus profundos artículos científicos y sus importantes y oportunas noticias, que las escasas dimensiones de esta revista nos lo impiden. Nos contentamos con enviarle nuestro saludo y recomendar á nuestros lectores, entre otros, el artículo que lleva por nombre: "Los átomos."

CHICAGO.

En las mismas condiciones, poco mas ó menos, que el apreciable *Banner*, ha aparecido un nuevo periódico que lleva por nombre *Religio-philosophical journal*, dedicado a la propaganda espírita. Hemos recibido dos números del 3 y 10 de Marzo. Nuestra bienvenida y que el éxito corone sus laudables y heróicos esfuerzos.

SUD-AMERICA.

MONTEVIDEO.

Nuestro colega la *Revista Espiritista*, sigue preocupado, y con sobrada razon, contra el fanatismo, cuya perniciosa influencia pesa aun sobre aquella zona. Adelante, colega, con paciencia y teson, será nuestra la jornada conta el retroceso agonizante.

Tiene la *Revista* algunos estudios morales de mérito, y entre ellos uno titulado: "Deberes y Derechos."

CHILE.

La *Revista* de Santiago la da con desmesurada furia sobre los mutilados restos de la infeliz Biblia Sacra, imaginada por Moisés ú otros.... ¡¡¡Del árbol caido todos hacen leña!!!.... Pero en todo caso, perfectamente hecho, caro colega, que vuestro estudio no carece en lo posible de novedad, agudeza y oportunidad. Sobre todo, hay cosas que no por sabidas deben callarse, sino repetirse hasta el fastidio, y alto, muy alto, para que jamás lleguen á olvidarse como otras veces.

BUENOS AIRES.

La Revelacion. Con este nombre ha aparecido un nuevo periódico trimensal, propagandista del Espiritismo, cuyo material es escogido.

No vacilamos en recomendarlo á nuestros lectores, y al público en general, y por nuestra parte, caro colega, esta es casa de vd. y nosotros sus servidores y hermanos, que tendrán mucho gusto en estrechar relaciones.

Es de notarse que todas las publicaciones de Sud-América se fijan con especialidad en la cuestion de los falsos mediums, y esto, á la verdad, les hace honor, pues nada ha dado mas cuerpo y validez á los rumores que los desafectos han hecho circular maliciosamente, como las

imposturas de áquellos que se proponen medrar á la sombra del Espiritismo.

BRASIL.

Enviamos nuestro saludo á *A Aurora de Silvisas*, de San Paulo.

El *Tiempo*, en la provincia de San German, continúa valientemente la polémica con las huestes ultramontanas. Siguen los ataques y respuestas al *Otro loco de Ponce*. Bravo por el *Tiempo*, y que como tal, llegue á destruir hasta el último vestigio de fanatismo, con sus autorizados escritos.

La Ley de Amor.

Tan interesante como siempre este periódico meridano, trae en su último número un artículo notabilísimo sobre *La Resurreccion*, que reproduciremos próximamente.

Se reciben suscriciones en la agencia de *La Ilustracion Espirita*.

JUAN CORDERO.

Miscelánea.

El Profesor Richard A. Proctor, eminente astrónomo inglés, está dando lecturas sobre álguno de los principios fundamentales del espiritismo en el salon "Academy of Music" de Brooklyn. La prensa Norte-Americana hace grandes elogios de aquellas lecturas.

—La Sociedad Real de Inglaterra ha concedido la medalla real á Mr. William Crookes por sus descubrimientos en el dominio de las ciencias físicas. Este sabio continúa sus investigaciones espíritas.

—Ha dado una notable sesion en Lóndres la medium de San Francisco de California, Ms. Lome M. Kerns. Despues de relatar la historia de su mediumnidad, produjo varios fenómenos, entre ellos, hacer aparecer en letras luminosas el nombre que uno tenia en el pensamiento.

Necrología.

El dia 10 de Abril, desincarnó el elevado espíritu de la respetable Sra. Doña Micaela Martinez de Michel, á quien sus relevantes virtudes y extraordinario mérito intelectual habian señalado un lugar tan honorífico en nuestra sociedad espírita.

La Sra. Martinez de Michel abandonó su cuerpo con admirable serenidad y sin perder un instante el perfecto conocimiento del trascendental fenómeno que se realizaba; la transicion fué tan tranquila y tan exenta de turbaciones, que apenas habia terminado, aquel noble y valeroso espíritu se comunicaba sucesivamente en distintos círculos de la capital, manifestando en todas partes la misma apacibilidad feliz y la misma dulzura de carácter que tanto cariño le conquistaron en la tierra.

¡Gracias á Dios!

—Los espiritistas de Dalton (Inglaterra) sostienen una escuela, en la que son educados sus niños entre compañeros que profesan los mismos principios, y donde los gérmenes de mediumnidad, lejos de reprimirse, se desarrollan cuidadosamente.

—En Rio-Janeyro se han hecho experiencias que demuestran la posibilidad y la realidad de la fotografía espírita.

—Son notables los esfuerzos que hacen nuestros hermanos de Lima (Perú) por la propagacion del Espiritismo.

—Un colega americano dá noticia de un fenómeno de levitacion en que el medium estuvo suspendido por espacio de tres minutos á la altura de la cabeza de los circunstantes.

—Segun noticias de Oakland, (California) han tenido allí lugar muchas manifestaciones; movimientos de muebles sin contacto, sonido de instrumentos, plumas y lapiceros que escriben sin que se vea agente alguno impulsivo, y otros. Nuestros hermanos de aquel país están estudiando dichos fenómenos.

—Son notables las conferencias que el conocido espírita, coronel H. S. Olcott, de la ciudad de la ciudad de Nueva York, está dando en el salon de lecturas de Boston "Jaime Hall."

—A medida que progresa la filosofía Espiritista, van desarrollándose nuevas mediumnidades, como respondiendo á una ley y á una necesidad.

EDITORIAL.

LA PROVIDENCIA,

Y

LA HUMANIDAD SIN DIOS.

INTRODUCCION.

Sin pretender que nuestros humildes ensayos filosóficos puedan decidir una sola de las graves cuestiones que el pensamiento moderno ha hecho brotar de la idea humana de Dios, hemos procurado arraigar los cimientos de nuestro credo religioso en el centro mismo de las verdades ya admitidas.

La primera parte de nuestro estudio sobre Dios, trató de su existencia bajo el sencillo punto de vista del sentido comun, de la solucion histórica de las filosofías y de los dogmas en torno de esa Realidad Ideal, y de las clásicas conclusiones de la metafísica espiritualista.

Fué objeto de la segunda parte investigar hasta qué punto el progreso de las ciencias y de las teorías cosmogónicas era compatible con la subsistencia del Sér Divino en el espíritu positivista de nuestro siglo; en este terreno hemos abordado al materialismo con sus propias armas y no solo le hemos encontrado débil é impotente para explicar el universo sin Dios, sino que le hemos sorprendido en flagrante delito de cobardía, y tratando de proscribir el estudio de las causas primeras so protexto de que nuestras facultades intelectuales carecen de fuerza para penetrar hasta ellas y utilizarlas en provecho directo del hombre; como si la demostracion racional de que Dios debe existir, y del destino inmortal de la criatura terrestre, fuesen temas de poca utilidad práctica é inmediata, ya que las mas sublimes concepciones han de subordinarse á la fraseología utilitarista de las modernas escuelas cuyo fin es marcar un valladar (efímero) á las tendencias del alma.

Trataremos ahora brevemente de otras dos fases importantes del gran problema cuya solucion hemos acometido. En nuestros anteriores análisis han permanecido en cierta separacion como elementos aislados, la física y la metafísica; vamos esta vez á indagar si esa separacion es real y absoluta, si en la esencia misma de los fenómenos físicos no reside la base de la metafísica, si, en una palabra, el mundo es una máquina que no tiene mas leyes que las *fatales* de la materia, ó si obedece á un *plan*, á una idea de *fin*; porque si todo puede explicarse por la mecánica, las relaciones del cosmos con Dios serán simplemente las de un fenómeno antecedente con sus consecuencias; pero si cuanto existe está sujeto á una ley suprema de finalidad, si podemos saber que la Providencia no es una palabra vana sino que tiene un significado perfecto y que se realiza constantemente en nosotros y fuera de nosotros, si el torbellino de las causas eficientes gira en torno del eje inflexible de las causas finales; si, en resúmen, todo tiende á un objeto en la creacion,—entónces no solamente adquiriremos la evidencia de que el Legislador y Creador existe, sino de que ejerce sobre su obra una accion continua de direccion, y la hace ejecutar todos sus complicadísimos movimientos en la mas perfecta armonía con un proyecto manifiestamente anterior á la obra, preexistente, tan premeditado y tan previsto en todos sus efectos como un cálculo matemático cuyas expresiones todas son conocidas de antemano; con la diferencia de que el hombre sólo puede hacer cálculos finitos, mientras que el autor del mundo, por su propia voluntad y poder, hizo entrar en el problema una infinidad de incógnitas, y quiso y logró resolverlas todas. Tal es la traduccion mas sencilla de lo que nosotros no podemos comprender sino por una série de actos sucesivos en el pensamiento, y que en la mente divina fué sin duda una creacion instantánea, en que el plan ú objeto de los séres, con todas sus necesidades y tendencias, debe haber coexistido simultáneamente con la imaginacion de los medios propios para conseguir el fin.

Si por una parte la fisolofía de la naturaleza se vé irresistiblemente impelida á confesar que en la organizacion del mundo hay armonías prestablecidas que constituyen lo que en el lenguaje usual se llama Providencia, por otra necesita explicar las relaciones de esa Providencia con nuestra personalidad moral y responsable. Porque siendo el Sér Providente tan solo un di-

rector del universo, indiferente á los actos de las criaturas racionales, no entrando, por decirlo así, en sus miras, el que nuestro albedrío en libertad se conformase ó nó al plan de la naturaleza, dejaria de ser infinitamente providencial, y se veria limitado por nuestra posibilidad de perturbar perennemente el órden que él habria realizado sin nuestra existencia. Así pues, por lo mismo que no podemos comprender la Providencia sino como Providencia infinita, necesitamos establecer categóricamente la realidad de tal Providencia.

Bajo este punto de vista, la nocion que del Sér Providente nos formemos tendrá íntima conexion con la moral que juzgamos necesaria; ó en otros términos, la existencia de Dios como Providencia será para el filósofo una garantía de que los deberes humanos no son puramente convencionales, sino que tomando su orígen en el ideal del Sér Perfecto, y aproximándose el hombre á imitarlo en la limitada pero indefinida esfera de lo posible, ejecuta un designio providencial que tiene su sancion inevitable en las leyes que deberán servir á mantener constante, á pesar de los hechos en apariencia negativos ó contradictorios, el plan divino de la naturaleza.

Que la moral tenga una sancion en la Tierra ó que sea impunemente violada entre los hombres, mientras no se adquiera la conviccion de que nuestros actos tienen una sancion ineludible, nada la hará absolutamente necesaria á los ojos de la humanidad. Si la bondad y la perversidad entraran indistintamente en el plan del Universo y no hubiera leyes que restableciesen el órden donde se trastornase, entónces no solo la Providencia divina pareceria una fantasma sin razon de ser, sino que toda la moral humana se reduciria á una simple cuestion de utilidad práctica; tal es la pretension de los enemigos de encontrar causas ontológicas en la naturaleza, de los propagandistas del positivismo. Cada hombre se constituiría así en juez exclusivo de la utilidad comun, y cuando no la hallase en armonía con la suya no encontraría en su criterio pretexto alguno para favorecer á los demás perjudicándose á sí mismo. El hombre no tendria más objeto que realizar que su conveniencia, y por tanto, ó podria sin culpa obedecer á las instigaciones de su egoismo, ó le bastaría burlar las leyes humanas para seguir representando su papel de bondad, sin remordimiento y sin temor.

Las filosofías espirituales, y á la cabeza de ellas el Espiritismo, hacen derivar de la nocion de Dios los demás nociones de alma, libertad, inmortalidad, responsabilidad. Para ellas el objeto supremo de la naturaleza es el Bien, y si el hombre tuerce el sendero que al Bien lleva, es responsable de esa falta de conformidad á las leyes naturales. Pero no simplemente responsable ante los hombres, que entónces con eludir el castigo ó la correccion, haría irrisoria la ley, sino responsable ante sí mismo como autor de su propia degradacion, y ante la Providencia que por medio de la ejecucion inflexible de sus leyes le hace sentir la pena correspondiente á la falta. Para este poder sobrehumano no hay tiempo ni plazos; si el culpable no se corrige en la existencia terrestre, tendrá que enmendarse y expiar su delito en las otras fases de la vida que constituyen la inmortalidad. La sancion de los preceptos es, pues, inevitable y completa. Y puede decirse que, en último caso, la verdadera utilidad práctica, que el positivismo quiere hallar fuera de la metafísica y de la ontología, se encuentra precisamente en la adopcion de las ideas ontológicas de Providencia Divina, inmortalidad de la persona humana, y leyes eternas del espíritu.

Aunque no tratamos de desarrollar en toda su extension las ideas que ligeramente hemos formulado, tarea que ni nuestras fuerzas, ni el tiempo de que disponemos nos permiten emprender, sí dividirémos este estudio en tres secciones principales, que bastan á nuestro juicio para exponer clara y sencillamente el estado del debate actual sobre los principios de que tratamos, y el derecho y la razon que nos asisten para sostener nuestra doctrina. Ciertamente que para demostrar la existencia de Dios sobran hechos experimentales á que aplicar nuestro exámen: en los fenómenos del Espiritismo, por ejemplo, puede patentizarse por las confesiones de ultratumba la realidad de la Providencia Divina; pero como de esos fenómenos no es posible disponer en una discusion y en el momento necesario,

bueno es poder aducir argumentos si nó tan irrefutables y perentorios, por lo ménos plenamente racionales, y que no necesitarán de la demostracion experimental en ese terreno, ya que pueden encontrarla en los hechos ordinarios y constantemente patentes de la naturaleza.

Dividiremos, pues, nuestro estudio en tres problemas distintos, pero unidos entre sí, como la Trinidad mitológica, por lazos indisolubles:

I.—¿Hay Providencia?

II.—¿La Providencia es Dios?

III.—La Providencia y nuestros deberes.

Fácil nos seria deducir de los principios ya establecidos en nuestros anteriores estudios la necesidad, extrictamente lógica, de que la naturaleza sea obra de la prevision infinita de Dios, y de que nuestro deber sea conformarnos al supremo designio de la Divinidad. Preferimos, no obstante, analizar punto por punto y en su órden natural esas cuestiones, tratando de percibir la verdad por otra série de raciocinios diversos. Nos servirán de poderosa ayuda dos excelentes libros, (cuya lectura recomendamos á todos los amantes de la buena filosofía,) debidos á dos célebres pensadores franceses: "*Les harmonies providentielles*" de M. Charles Lévêque, y "*Les Causes finales*" de M. Paul Janet. *

Siendo el hombre el que piensa y dilucida los casos en que la verdad debe ser interpretada ó descubierta, podria afirmarse que para nuestro objeto bastaba descubrir que hay en el hombre un fin providencial; si el resto de la naturaleza obedecia ó nó á igual fin, seria mas bien punto debatible entre los que vén en el Universo un fenómeno puramente subjetivo y condicional del espíritu, y los que lo toman como una realidad independiente de nuestros conceptos; pero si podemos subir desde la piedra hasta el hombre, desde el átomo de materia hasta el espíritu, y en todas partes encontrar la Providencia, ¿por qué privarnos de esa contemplacion?

SANTIAGO SIERRA.

* Paris, 1872 y 1876.

Dictados de los Espíritus.

La Tierra Prometida.

"*Y yo os conduciré á un país que mana leche "y miel, y que yo he prometido por herencia á "Abraham, Isaac y Jasob.*" (Exodo, cap. VI.)

Hermanos mios, peregrinos en la Tierra, no puedo compararos mejor que á los hijos de Israel, atravesando los desiertos de la Arabia para alcanzar la Tierra Prometida.

El agua falta á vuestro pecho, descada por el calor sofocante del desierto; el hambre os hace su presa; la fatiga os abate; la soledad os llena de descosuelo; la oscuridad os espanta. Pero hé aquí que el Señor ha visto vuestras lágrimas y ha oido vuestras quejas, y á pesar de vuestras frecuentes murmuraciones, envía cerca de vosotros sus servidores para mostraros un camino mejor: un camino en el que encontrareis en abundancia, aguas, frutos y sombra.

Hijos de Israel, escuchad nuestra voz, no torneis la cabeza, ni digais: "No llegaremos jamás á la Tierra Prometida; ésto es una mentira, no es existe."

¿Por qué, hermanos mios, esta incredulidad y esa murmuracion? Cerca de vosotros está la Tierra Prometida y la vais á entrever, si quereis seguir el camino que vamos á indicaros.

En lugar de fatigaros en subir trabajosamente esas dos montañas que se llaman: una, el orgullo, y la otra la ambicion, ¿por qué no tomais ese sendero fácil que pasa entre las dos, y que yo llamaré simplicidad, humildad, modestia?... En lugar de heriros y maltrataros entre las piedras y los abrojos que el egoismo y la envidia amontonan en derredor de vosotros? ¿Por qué no caminais sobre esta yerba fina y suave que yo llamo amor del prójimo, bondad ó indulgencia?.... En vez de alejaros de los manantiales frescos, venid, pues, y encontrareis la fuente del amor, de la abnegacion, de la caridad, que os proporcionará el alivio y el descanso. Venid, hermanos, seguid nuestras indicaciones, y encontrareis, á cada instante, los frutos suaves del trabajo, de la vida sábiamente empleada, los frutos de la ciencia adquirida.

Venid, y vuestras noches serán alumbradas por la luminosa nube de la verdad.

Alejad lejos de vosotros, ¡oh hijos de Israel! los pequeños ídolos que habeis traido de Egipto; demoled el Becerro de oro. Vosotros encontrareis en cambio, creencias sérias, tesoros que los ladrones no podrán robaros. Vosotros encontrareis la fé ardiente, sincera, el amor vivificante y salvador, la esperanza sólida y fundada. Venid, y vuestro viaje al través del desierto que encontrais tan duro y tan largo, os parecerá suave y corto, porque divisareis la tierra prometida.

Venid, el Señor ha jurado hacer de vosotros su pueblo. Venid, tomad las manos que os tendemos con tanto afecto, pobres hermanos, y las fatigas, las molestias del camino, os serán suavizadas hasta el dichoso dia de la llegada, de la reunion y de la libertad.

A vosotros, apóstoles nuestros, nuevos Moisés que desde tan largo habeis entrevisto la tierra bendita de Canaan, á vosotros os diremos: Trabajo, abnegacion, perseverancia. Arrancad á los hijos de Israel de la servidumbre de los Egipcios, es decir, de las pasiones humanas. Pero tambien como lo hizo Moisés: venid á menudo á la montaña, elevad vuestra alma hácia el Padre y rogad. Rogad para tener la fuerza y la sabiduría. Rogad para que Dios deje caer sobre vosotros la divina centella que animará vuestras palabras, vuestros escritos, vuestros actos, y hará de vuestro grupo un foco, una antorcha, un faro siempre encendido, para recalentar, alumbrar y salvar á vuestros hermanos, indicándoles el camino del progreso; pero que vuestra vida les sirva de ejemplo.

Que el Dios de justicia y de bondad bendiga vuestros trabajos, que os dé la paz, el fervor, la esperanza y el amor mútuo.

URBANO GRANDIER.

Medium J. Calero.

LOS MOVIMIENTOS
Y
LA VOLUNTAD.

Para acomodar á las últimas hipótesis de las ciencias las enseñanzas que acabais de recibir, voy á tratar algo de las leyes generales de los movimientos y de la voluntad, sujetándome á las percepciones de los sentidos terrestres y á cuanto la ciencia ha podido decidir sobre el estudio de la naturaleza.

Fijaos en primer lugar en esta idea, que todo lo que conoceis de la naturaleza son diferentes modificaciones del movimiento, ó en términos mecánicos, movimientos resultantes de elementos diferentes que se funden, por decirlo así, para producir una sensacion única en cada sentido, á la manera que todas las notas de un acorde vibran en una sola sensacion.

Todas las teorías de los fluidos están reducidas al éther cuyos movimientos elásticos dan lugar á todas las sensaciones. Todas las diferencias de la materia, desde el más denso de los cuerpos hasta el principio material, denominado materia cósmica, es el mismo, modificado más ó ménos por movimientos particulares que organizan su forma y manera de presentarse á los sentidos.

Estos movimientos son una faz muy incompleta de la realidad. Todos vosotros estais seguros que hay una série infinita de modificaciones inaccesibles á vuestros sentidos actuales, que no por eso dejan de existir en vuestro planeta y en otros mundos.

El perispíritu es una modificacion que cae bajo los sentidos de los videntes en casi todos los estados diferentes que puede tener, y que en ciertos estados, aunque muy poco, es accesible á vuestros imperfectos sentidos, esto es, cuando sus vibraciones están dentro de los límites de las percepciones del hombre terrestre.

La atmósfera perispiritual es la trasmision de los movimientos del perispíritu mas allá de los límites del cuerpo en los encarnados, y del perispíritu en los desincarnados. La voluntad es una fuerza que puede modificar estos movimientos, y producir ciertos estados, ya en el Espíritu del que la impone, ya en los perispíritus que sienten nuestra influencia, unos mas presto que otros á medida que están mas acomodados para recibirla.

No está de más haceros notar que el perispíritu es diferente del espíritu, y que la ley del trasformismo le es comun con la materia. Veis y sabeis por los estudios científicos que todas las

moléculas del cuerpo se cambian en pocos dias, por la influencia de los alimentos que vienen á reponer las moléculas que en todos los cuerpos son siempre nuevas. La misma ley de trasformismo rige el perispíritu. Pero el modo con que esto se verifica es diferente. Hay algo semejante á la respiracion durante el sueño, que se hace inconscientemente. El espíritu encarnado, en sus paseos extracorpóreos, sale formándose en el espacio un perispíritu; más bien dicho, el éther por donde pasa queda modificado por la voluntad, y á cada pequeño espacio que se aleja hay una sustitucion completa de todas sus moléculas. Esta sustitucion es tanto más rápida y más activa cuanto que el Espíritu está más adelantado. Ademas de esta sustitucion fatal que renueva nuestras fuerzas durante el sueño, hay otra que se puede verificar en el estado de vigilia, concentrando la voluntad, para el efecto, ó activando las ideas del espíritu que por este medio se lleva.

La renovacion del perispíritu se puede obtener en consecuencia por todos los medios que sirven para activar el trabajo intelectual y moral, y los medios físicos que concurren á apropiar el organismo á este exceso de actividad. Los fakires de la India se bañan en las orillas del Ganges, hacen mucho ejercicio corporal, y despues se concentran para producir los fenómenos; muchos de estos llegan hasta vosotros con alguna exageracion en ciertos puntos, y considerablemente disminuidos en otros.

GALILEO.

Instruccion, Amor y Trabajo.

"Vosotros habeis escogido la mejor parte y esta no os será quitada." Queridos hijos, os veo á todos aquí buscando la felicidad en el seno de la fraternidad y el afecto mútuo. Vuestros grandes goces, vuestros placeres preferentes, son nuestras dulces reuniones, nuestras inefables conversaciones. A las ruidosas diversiones, á las fiestas que os rodean, preferís la presencia de vuestros amigos de ultra-tumba. Como María Magdalena olvidando todo por escuchar la palabra del Cristo, venís á nosotros; permaneced, pues, hijos mios, como ella; habeis escogido la mejor parte y ésta no os será quitada.

Llegará un dia en que todos advertirán que vosotros habeis encontrado un tesoro, y los que os critican, los que os toman por insensatos, vendrán á beber en la misma fuente.

En lugar de gastar su tiempo en perseguir un vano fantasma de gloria, una sombra de felicidad, vendrán á buscar las satisfacciones y la realidad.

Vendrán los que desean instruirse y éstos encontrarán la ciencia.

Vendrán los que debilita la duda á buscar la fuerza en la verdad.

Vendrán los que quieren amar, porque hé aquí abierta de par en par la gran puerta del amor universal.

Vendrán los que aborrecen la mentira y la hipocresía, y encontrarán rectitud y justicia.

Vendrán los que han tenido el hermoso sueño de la emancipacion de los pueblos, y encontrarán el camino para su independencia y libertad.

Espíritus, cuyas altas aspiraciones, recuerdos de otra existencia, son tratados por la multitud ignorante de quimeras y de utopías, vosotros vendreis aquí y á la sombra del lábaro espírita concluireis vuestros sueños.

Aventurados viajeros, investigadores infatigables, hé aquí que lo desconocido se ofrece á vuestros ardientes descubrimientos. Vosotros vendreis y quedareis ofuscados.

Sábios que encaneceis sobre vuestros infolios, aquí encontrareis la clave de muchos problemas. Vosotros tendreis la solucion de ellos el dia en que confiados y sencillos hayais franqueado la barrera que yo llamo: orgullo humano.

Y vosotros, vosotros, amigos probados y atormentados por la mano del dolor, vosotros, olvidados, aislados, abandonados aún por las pobres alegrías terrestres, vosotros todos vendreis á buscar un refugio en la consoladora doctrina; aquí encontrareis alivio, delicada ternura, apoyo y abrigo contra la desesperacion.

¡Oh! vosotros que sufrís, vosotros los que investigais, vosotros los que dudais; el amor, la verdad y la luz os rodearán por todas partes. Sereis ilustrados, consolados, convencidos, y bendecireis entonces á los humildes trabajadores

que os habrán desmontado el camino, allanándoos las primeras dificultades!

¡Oh espíritas! amad, trabajad, instruios y mejoraos: hé aquí vuestra tarea, hé aquí la parte que habeis escogido, ésta es la mejor y no os será quitada.

MELANCHTHON.

Diciembre de 1869.—*Rayonnements.*

La Iglesia Católica Romana se va.

¡El tiempo ha marchado! ¡Los años han transcurrido y formado los siglos!

¡Años tan duros de esclavitud, horas tan largas de lágrimas y de tormento, habeis pasado; pero habeis sido el rocío fecundo que ha hecho germinar el progreso! ¡Habeis engendrado pensamientos, habeis traido esa libertad de conciencia, para cuyo advenimiento tantas almas valerosas han trabajado!

Hijos, aprovechoos en paz y con fruto de los tesoros tan penosamente reunidos por vuestros predecesores en el campo del libre pensamiento!

La vieja Iglesia Romana ha dejado caer aquella corona que hacia de ella la soberana del Universo; su aureola se desvanece, su prestigio se pierde desde que el catolicismo ha querido sustituir al cristianismo; pero como el Señor sujeta las invasiones del Océano, el Espíritu de la verdad ha levantado su voz y le ha dicho:

"Tú no iras más lejos! Basta de abusos, bas-"ta de tormentos infligidos en nombre de un "Dios de amor y de misericordia; basta de guer-"ras emprendidas en nembre de un Dios de "paz; basta de dominacion en nombre de aquel "que nació humilde y pobre; basta de opresion "diciendo á los desgraciados: "mi yugo es suave, "mi carga es ligera!" ¡Basta! El Padre quie-"re hijos, y no esclavos; quiere que las almas ven-"gan á El libremente! ¡Basta! ¡Tiempo es ya "de que llegue á la Tierra el reino de la justi "cia, de la verdad y del progreso!

"Buscamos para propagar la verdadera doc-"trina, apóstoles fervorosos que querrán acopiar "tesoros para la vida eterna, y no oro y hono-"res! ¡Buscamos corazones llenos de fuego del "amor universal, abiertos para todos y acogiendo "á todos, á ejemplo de nuestro Padre Dios; pero "no fanáticos ciegos que se atreven á decir, en-"señando en nombre del Creador:

"¡Fuera de nosotros, no hay salvacion!"

"Queremos espíritus completamente despren-"didos de las preocupaciones de necios errores, "de las supersticiones que extinguen la luz é im-"piden el progreso. Queremos libres pensado-"res; sí, libres pensadores, en su mas bella y "mas alta significacion. Buscamos, y encontra-"remos, hombres prontos á consagrarse á la fe-"licidad de sus hermanos; hombres cuya abne-"nacion sabrá ir hasta el sacrificio; hombres bas-"tante grandes para no dejarse humillar por el "orgullo, y sucumbir ante él; hombres ardien-"tes, celosos, pero no intolerantes; dispuestos á "arrojar la maldicion y el anatema contra to-"dos los que no profesan sus creencias; Espíri-"tus bastante avanzados para comprendernos y "para compadecer como nosotros, todas las de-"bilidades; para perdonar, como nosotros, todos "los errores, todas las faltas; Espíritus capaces "de ayudarnos á la regeneracion del género hu-"mano!

"Nosotros rogamos á Dios, nuestro Padre, y "nosotros les traeremos el escudo que los de-"fienda de ser heridos! *¡La paz del corazon!* "Armas para defenderse: *la bondad, la indulgen-"cia y la tolerancia!*

"Y esos hombres irán libertando las almas en-"cadenadas, curando las heridas, calmando los "sufrimientos. Estos irán preparando una gene-"racion de hombres libres, que tendrán por re-"ligion á Dios; por freno, su conciencia; por ley, "la caridad; por objeto final, la perfeccion. Las "maldiciones, los furores, los ódios, no los ava-"sallarán, porque vendrán á estrellarse contra "un invencible obstáculo: *Nuestra proteccion.* "Nosotros los marcaremos con el sello del Eter-"no y serán invulnerables. Serán quizá calum-"niados, pero el Cristo lo ha sido ántes que ellos "y será á él á quien tomen por modelo, y será "su sublime doctrina vuelta á su pureza primi-"tiva y alumbrada con la antorcha de la ver-"dad, la que ellos enseñarán en la Tierra. Así "es que yo vengo repitiendo al advenimiento "del Espiritismo lo que fué dicho en la cuna "del cristianismo: "¡Gloria á Dios en las altu

"ras, y paz en la Tierra á los hombres de buena voluntad!"

"Espíritas, ved lo que se espera de vosotros: "Cuando seais calumniados y puestos en ridícu- "lo, volved los ojos á la patria, y pensad que en "la morada eterna, los mas dichosos son aque- "llos que más han sufrido por la santa causa, "de que sois apóstoles. Valor, pues, y continuad "la tarea."

MELANGHTHON.

Variedades.

A LOS ESPIRITISTAS VERGONZANTES.

Entre las muchas plagas que caen sobre el Espiritismo, la de los espíritas vergonzantes es una de ellas.

¡Pobres seres! son dignos de lástima verdaderamente, y tambien de duros reproches su proceder.

Aunque tratan de ocultarse, se cumple en ellos el adagio *que cuando el rio suena, agua ó piedra lleva;* y es el caso que siempre se vislumbra, y se cuenta, y dicen, que dicen, á fulano ó á mengano, le gusta enterarse de si las mesas se mueven por sí solas, si los lápices rasgan el papel nada más que por sí, si los muertos se pasean, y otras menudencias por este estilo.

El hecho verdad, es que sabe algo, y cuando á esos individuos les preguntan:—¿Qué le parece á vd. el Espiritismo? Si son espíritas les contestan con evasivas rehuyendo tomar parte en la cuestion.

Si son contrarios los que los interpelan, niegan en absoluto haberse ocupado de semejante cosa.

Si persisten aquellos y aseguran diciendo:

—No niegue vd. hombre, si todo se sabe, confiese la verdad, diga que se engañó y en paz. Entónces aquellos espíritus débiles y pequeños creen poner una pica en Flandes, contestando en tono trivial:

—Tiene vd. razon; me engañé de medio á medio, es decir, yo nunca creí, quise convencerme, ó mejor dicho, convencer á otros, de que el Espiritismo es una farsa ó una locura, que no sé por cual quedarme; en fin, *nada* de *nada*; dejémonos de dolores de cabeza, y el que tenga que coma y el que no que ayune, y dejemos á los espíritus quietos, que bastante somos por acá;—y con una carcajada ponen punto final á la discusion dándose por muy contentos de haberse salvado del *ridículo*.

¿Qué diria el mundo si supiera que él es espiritista?....

Y sin embargo, aquel hombre conoce que el espiritismo es una verdad, y por consiguiente es más criminal en su proceder que el ateo; en el ateo hay una franqueza más noble, niega porque no cree; el espiritista vergonzante niega porque tiene miedo.

Es avaro, teme perder su posicion social.

Es el judío moderno y cuando en el seno de lo más íntima confianza, se atreve á manifestar sus ideas, exclama del modo siguiente:

Lo primero es vivir en este mundo, por aquello que donde quiera que fueres haz lo que vieres; no es necesario blasonar de una idea para sentirla y practicarla; puede un hombre ser espiritista sin decir esta boca es mia.

Siempre que oimos estas argumentaciones nos acordamos de los últimos versículos de la parábola de los talentos cuando el siervo cobarde le dice á su señor:

V. 25. Y tuve miedo, y fuí y escondí tu talento en la tierra, y aquí tienes lo que es tuyo.

V. 26. Y respondiendo su señor le dijo: Malo y negligente siervo, sabias que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí.

V. 27. Por tanto te convenia dar mi dinero á los banqueros y viniendo yo hubiera recibido lo que es mio con usura.

V. 28. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

V. 29. Porque á cualquiera que tuviere le será dado, y tendrá más, y al que no tuviere aun lo que tiene le será quitado.

V. 30. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.

San Mateo, Cap. 25.

Criminal es el hombre que no quiere conocer á Dios, y lo niega, pero mucho más culpable es el que lo conoce y no difunde la divina luz.

¡Hombres de poca fé! ¿creeis que sois árbitros de vuestro destino: que podreis conservar vuestra riqueza y posicion social, si no vivís más que estudiando el modo de conservarlas? Estais en un gran error.

Las grandes pruebas de la vida como es la muerte de nuestros padres, hijos, esposos y amantes, las pérdidas de fortuna, la deshonra social, los amargos desengaños que envenenan la existencia, las horribles enfermedades que trituran nuestro sér: todos esos dolores supremos están fatalmente suspendidos sobre nuestra cabeza mucho antes de incarnar en la tierra.

El fatalismo extiende su negra sombra sobre la humanidad, pero no el fatalismo de los hijos del Corán, ese fatalismo arbitrario de un Dios caprichoso, no; la fatalidad de los espiritistas, está creada por ellos mismos, sus dolores de hoy, reconocen por causa sus crímenes y sus desaciertos de ayer.

No por eso crean nuestros detractores que los espiritistas nos parecemos á una secta religiosa que hay en Lóndres, de la cual se ocupa la *Gaceta* de Barcelona en el dia 4 de Octubre del año próximo pasado en una correspondencia de Inglaterra, y refiere el hecho siguiente que creemos oportuno trascribir:

"Ortro individuo de la secta religiosa conocido con el nombre de *Peculiar People* ó "Entes singulares," acaba de ser condenado en la Córte Central del crímen, á tres meses de prision por haber dejado morir de escarlatina á una hija de trece meses, pudiendo haberla sanado con la asistencia de médicos. Estos fanáticos interpretan á la letra un pasaje de la Escritura que dice: "Si alguno enfelma, llámese á los ancianos para que le unten con aceite y rueguen por él." Ellos raciocinian de este modo fatalista: "Si la voluntad divina es que el enfermo muera, morirá sin remedio, y si es de que se restablezca, se restablecerá con la untura y la oracion." Hace unos siete años murió uno de estos "entes singulares," y los acusados de negligencia fueron con razon absueltos, por ser el difunto mayor de edad y capaz y libre de tener la opinion religiosa que se le antojase. Sufría de bronquítis, no quiso llamar al médico; su alma en su palma. Pero ahora, la enferma era pequeña y el tribunal ha obrado con admirable justicia en hacer comprender al untador de aceite, que él podia hacer de su capa un sayo, pero no tenia derecho para hacer lo mismo con indefensas criaturas bajo su custodia. Esto es comprender la verdadera libertad."

No, nosotros no nos asemejamos á los "entes singulares," luchamos, y aún mas; no nos contentamos con las medicinas usuales, buscamos en la ley de los flúidos el alivio de nuestros males, puesto que aceptamos la trasmision de aquellos, y pedimos á nuestros espíritus protectores consejo y apoyo y tratamos de conservar nuestra materia porque es el instrumento de que se sirve nuestro espíritu.

De nada nos vale que el espíritu conciba si no tiene quien realice su pensamiento, por eso los espiritistas amamos nuestra materia, por que es el tren que conduce á nuestro espíritu.

No queremos la materia para hacer de ella un instrumento de torpes placeres, no tenemos el sibaritismo oriental pero sí consideramos que el espíritu incarnado en la tierra sin un cuerpo sano:

Es torre sin base,
Es fuente sin agua,
Es flor sin aroma,
Y és ave sin álas.

Cuando hemos agotado los recursos de la ciencia, cuando hemos pedido á Dios y á los hombres la vida ó la salud del ser querido, entónces dejamos correr los acontecimientos sin desesperacion, convencidos que se cumple lo que debia cumplirse.

Los espíritas no nos cruzamos de brazos, esperando que los séres de ultra-tumba hagan nuestro trabajo, como creen muchos que oyen campanas, y no saben dónde ni por qué tocan.

Sabemos muy bien, que en el mero hecho de venir á la Tierra es porque tenemos que luchar y pagar nuestras deudas.

El Espiritismo, como todas las grandes ideas, es incomprensible para la generalidad, y por eso hay tantos espiritistas vergonzantes que si lo conocieran tal cual es, podian adelantar en su camino, haciéndose ellos más felices y consolando á la humanidad; pero no vén más que este planeta, aquí circunscriben sus aspiraciones, y tienen en mucho la riqueza de aquí: y no les asusta la pobreza que les espera allá.

¡Hombres de poca fé! no nos agrada la propagacion extemporánea, no somos partidarios del apostolado intempestivo, porque el fruto no madura fuera del árbol, y si madura, no tiene sabor alguno; pero sí queremos que en la época fijada para la recoleccion, todos se apresuren á reunir gavillas y hagan notar la utilidad que reportan al hombre aquellos nutritivos granos.

No temais perder vuestros bienes: no temais los grandes cambios de fortuna: considerad un poco, fijaos en los distintos séres y en los diversos caractéres que presenta la vida de los grandes hombres especialmente, que en la generalidad son pobres.

¿Creeis que si su palabra no fuera la pobreza esos génios eminentes no tendrian talento bastante para crearse una fortuna?

¡Cuántos ejemplos no se ven de hombres que han vivido en la miseria, que han soñado en poseer riquezas fabulosas, las han tenido, y en el momento de obtenerlas, una enfermedad incurable ó una muerte prematura los ha privado de ellas!

Recordamos á un pobre empedrador que trabajaba en las calles de Sevilla, que siempre se quejaba de su miserable vida, diciendo amargamente que los ricos eran los reyes de la tierra.

Con sus pequeños ahorros jugó á la lotería de Navidad, tocándole en suerte el premio mayor.

A las cuarenta y ocho horas cayó gravemente enfermo, quedándose baldado el resto de su vida.

Sentado en un gran sillon lo paseaban por las calles, y el pobre hombre, siempre que veia á sus antiguos compañeros, les decia:

¡Ay! muchachos, el sino de la criatura ha de cumplirse, yo queria ser rico para no padecer, y ahora soy con mis riquezas, más desgraciado que todos vosotros.

Cuántos y cuántos ejemplos se podrian citar para demostrar que los hechos culminantes de nuestra vida, aquellos que deciden del porvenir, escribimos nosotros el índice de ellos.

A cuántos séres hemos conocido que nos han dicho: "Conozco que voy á hacer un disparate, camino al abismo con conocimiento de causa, se que me pierdo, pero. . . . voy á perderme."

¡Espiritistas vergonsantes! sacad la linterna que ocultais debajo del celemin, no temais que por ello las virtudes os abrumen, y en caso que os abrumáran, ¿qué escuela religiosa, filosófica ó científica no ha tenido apóstoles y mártires?

El progreso los necesita, los hombres no somos nada aisladamente, en colectividad es como valemos algo; individuo por individuo, tendríamos que decir como Fausto cuando le presentaban las mujeres más bellas á ver si le agradaban, y él movia tristemente la cabeza murmurando: ¡No es esta Margarita! Nosotros, al mirar hombre por hombre, tendríamos que decir con amargura: ¡El progreso es un sueño, el progreso es un mito, el progreso es la realidad del imposible!

Caminemos unidos, el átomo de virtud que contenga cada uno, si se unen, formarán un ídel progresivo hasta constituir la civilizacion universal.

Desechad vanos temores, en la Tierra todo es transitorio, y en el último extremo es preferible la pobreza aquí y la riqueza allá.

Un materialista dirá sin duda alguna: seamos ricos aquí, que la cera que va por delante es la que alumbra.

Ciertamente; en el interminable camino de la vida, nuestra abnegacion, nuestro espontáneo sacrificio, nuestro amor y caridad, única riqueza positiva, es la cera que nos alumbra en las regiones de la eternidad.

Gracia. AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Seccion filosófica.

MORAL DEL ESPIRITISMO.

LA CARIDAD.

No en valde el Espíritismo da á la caridad el primer lugar entre todas las virtudes.

Pudiéramos decir que ella las explica todas, las refunde todas, vive de todas y es como el foco, en donde á un tiempo se recogen para extenderse por todas partes los innumerables rayos de una gran masa de fluido lumínico.

Pero no es caridad lo que llaman caridad los exploradores sociales, sacerdotes de las religiones positivas. No es caridad para el espiritismo

el estudiado desprendimiento del donativo de un dia, á veces pregonado, sujeto á reglamentos humillantes y casi siempre indiscreto.

No es caridad el donativo de un sobrante con la pretension vana de engañar á la propia conciencia y prepararla al goce sin escrúpulo de mal poseidos bienes.

No es caridad el abrir á un prójimo la mano y cerrar los ojos, es decir, el hacer bien sin mirar á quien, porque mientras realmente se puede endulzar una desdicha, se incurre en el riesgo de alentar y mantener un vicio, una explotacion; en este caso, la armonía social padece, la moral se perturba, porque frente al vicióso mantenido se deja, como en el número anterior demostramos, el verdadero indigente.

En este caso, lo que se llama ahora caridad, viene á ser un verdadero crímen.

Que no consiste la caridad en remediar por un dia á determinado número de víctimas (que nunca pueden ser todas) del desequilibrio social; es caridad el tender por todos los medios legítimos y eficaces á que este desequilibrio desaparezca.

Los sacerdotes han inventado una caridad acomodaticia que deja á salvo las desigualdades absurdas que inventó el orgullo. Los sacerdotes, grandes contemporizadores, que han sabido admirablemente santificar lo que se llama en los hombres gerarquías, y por ende hallar justificacion para los mas grandes crímenes siempre que tras la cortina del *sancta sanctorum* de los elevados altares erigidos por la soberbia se cometan, los sacerdotes han inventado una caridad para uso particular de los astutos y fuertes, como velo tupido con que tapar los ojos de los débiles y bonachones.

Pero como esta caridad de las religiones positivas no es incompatible con el orgullo, con la avaricia, con todas y cada una de las demas pasiones que manchan la pureza del corazon, no es tal caridad para el Espiritismo.

Dijimos que segun nuestra moral, que es la misma moral evangélica, pero llevada hasta sus últimas consecuencias en todas las esferas de la vida del hombre, caridad es el lazo, es la base de todas las virtudes.

Vayamos analizando.

El soberbio no puede ser caritativo.

Es tan pobre la naturaleza humana, tan llena de debilidades, que no bien las circunstancias han sido favorables á cualquier hombre para dar á su inteligencia un desarrollo que le permite elevarse del nivel comun, cuando cegado por el amor propio llega á estraviarse y rendirse á sí propio un culto como si de distinta naturaleza que los demas hombres fuese.

Es fatal condicion casi siempre que el hombre que llega á la posesion de verdades veladas al comun de las gentes, al conocimiento claro de verdades superiores á las fuerzas de los demas, no adquiere este conocimiento sino á espensas del conocimiento de sí propio: es decir, descuidando este conocimiento de sí propio.

Hay en filosofía una verdad que se expresa así: como no hay diferencias de organismo, no hay diferencias de facultad. La igualdad mas absoluta preside en nuestra constitucion. No tiene un hombre mas facultades que otro ni mas perfectas. La misma naturaleza tienen en un hombre que en todos los de la humanidad la sensibilidad, la voluntad, la inteligencia, la conciencia y la razon.

Solo hay diferencias en el grado de desarrollo; pero esta graduacion no depende de la naturaleza intrínseca de la facultad; está subordinada á influencias puramente exteriores, al grado de cultura de la sociedad en que se nace; la educacion que se recibe: las circunstancias que favorecen ó contrarían la eficacia de nuestros propósitos en la expresion de nuestra actividad; esto es lo que origina la diferencia aparente de facultades, pero esta diferencia desaparece así que nos poseemos de la conviccion de que el gérmen de toda actividad no es en todos igualmente innato é igualmente susceptible de desarrollo.

Tomad al salvaje de la raza mas degradada y educadle en uno de los grandes centros de la moderna cultura: trasladadle luego á los ásperos bosques donde vió la luz primera y aquel hombre renegará de los suyos y se avergonzará de sí mismo.

Buscad al hijo de un miserable menestral y aquel jóven que sin vuestra proteccion hubiera vegetado en la oscuridad y arrastrado la penosa

vida del padre sin dejar á su muerte ningun rastro en pos de sí; podrá un dia tal vez llamarse Linneo, D'Alembert, Leibniz ó Mozart.

¿Quién sabe si la bala enemiga que cortó la vida de un bravo en la primer batalla robó á la historia un Napoleon?

Por donde se ve que nada debe la pequeña grandeza del hombre á la naturaleza del hombre, sino á circunstancias extrañas, combinadas unas veces, imprevistas y como providenciales otras.

Y esta verdad, sin embargo, que consta en una de las primeras páginas de la filosofía, es olvidada por los hombres superiores, aun por los que se llaman filósofos.

Apenas hallareis un solo hombre superior humilde, y como es consiguiente, no es posible formarse de sí mismo un alto concepto sin rebajar el concepto de los demás.

No hay en el hombre desarrollo simultáneo de tendencias y actividades opuestas porque entre luz y sombra, sí y no, no hay armonía posible. Así el desarrollo perfecto en un sentido determinado, en una actividad dada supone mayor ó menor abandono en las demás actividades.

Esto sucede en una misma facultad. ¿Qué es el amor? El *amor* á un objeto es *ódio* á otro: el amor de sí mismo es por lo menos desprecio de los demás.

Por donde se ve que faltando al amor y á la justicia, nadie tan lejos de la caridad como el soberbio: pues que caridad es á un tiempo, como hemos dicho, justicia y amor.

Justicia, es la constante y perpétua voluntad de dar á cada uno su derecho, es decir, lo que le pertenece.

Pero el soberbio vive solo en el mundo: está poco dispuesto á conceder un ápice á los demás: á quienes no mira con lástima, mira con desprecio; y si su poder igualase siempre á sus pretensiones ningun tirano seria mas odioso que el pagado de sí mismo.

Por eso todas las tiranías y todas las aberraciones han nacido de la soberbia.

No admite el soberbio apelacion para ninguno de sus actos; para ninguna de sus palabras.

Así Jesucristo que predicó una moral esencialmente fundada en la caridad, puso el mayor empeño en combatir la soberbia; porque esta enfermedad del alma era el mayor obstáculo que á la eficacia de aquella virtud se opondria.

"Cuando fueres convidado á bodas no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú. Y que venga aquel que te convidó á tí y á él y te diga: Dá el lugar á este. Y entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza. Mas cuando fueres llamado, vé y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: amigo, sube mas arriba.

Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa. Porque todo aquel que se ensalza, humillado será y el que se humilla será ensalzado."

En otra ocasion decia que solo entraria en el reino de los cielos el que se humillase como un niño, y el Espiritismo sanciona esa doctrina sentando que en los mundos de ultra-tumba no es garantía para ocupar elevados lugares gerárquicos el haberlos ocupado en la tierra. Aquel espíritu estará en mas elevado lugar que mas virtudes haya ostentado en este suelo: porque siendo la virtud un don del espíritu de que no se puede despojar porque está en su propia naturaleza do quier que el espíritu vaya vá con él y como en la escala de los séres no hay órden de retroceso sino progreso constante, este estado del alma vá aumentando en perfeccion á medida que se vá elevando en el órden de existencias.

Por el contrario, los espíritus que fundaron la debilidad del orgullo en la fortuna, en el saber, en la posicion social, al morir dejan estos pobres harapos, y se llevan lo único que tenian en el espíritu, la debilidad del orgullo. He aquí su verdadero tormento, su condenacion verdadera.

Los que aquí fueron papas, reyes, banqueros, potentados, al penetrar en esferas superiores han de hallarse, si no llevan consigo el precioso tesoro de la virtud, sobre todo de la humildad y caridad, de la sencillez del niño que Jesucristo pedia, han de hallarse postergados á los que aquí fueron tal vez los últimos en la escala social.

¡Allí cuántos verdugos reconocerán la superioridad de sus víctimas, y cuántos amos se encontrarán detrás de sus criados!

El que quiso ser primero, será el último.

No procuremos, pues, conquistar los primeros puestos en la tierra, porque sobre ser contra la caridad, es contra la felicidad propia.

La caridad, tal como la entiende el Espiritismo, nivela á todos los hombres: ella no se contenta segun los espiritistas con socorrer al indigente y al menesteroso: procura sencillamente cambiar el órden social para que desaparezcan las aberraciones y las desigualdades que crean menesterosos é indigentes.

Ha entendido así la caridad evangélica el dogma que se dice continuador de la obra de Jesus? Dígalo la historia del papado.

Contemporizando con todas las tiranías, con todas las miserias, no ha reparado en los medios con tal de llegar á su fin, que ha sido la dominacion universal, la ingerencia material en todos los intereses mundanos.

Las religiones positivas predican un mundo ideal y superior y lo ofrecen y aun lo venden á cambio de la posesion absoluta de éste en que vivimos.

Ellas se hacen infalibles, ellas se erigen en autoridad, en poder, ellas codician tesoros, ellas se enlodan en las mas abyectas pasiones, y piden ser así respétadas á cambio de un mundo, para cuyo ingreso en él solo ellas tienen patentes.

El Espiritismo por el contrario, quiere la mayor felicidad posible en este suelo, basándola en la perfeccion y armonía de todos los espíritus que en él peregrinamos: y el respectivo grado de perfeccion en otras esferas relativo al que aquí se haya alcanzado y con el cual estará en relacion la felicidad de ultra-tumba.

Solo se encontrará la perfeccion de los espíritus aquí encarnados en la desaparicion de las gerarquías sociales, en la fácil adquisicion por todos de la educacion, de los medios de existencia, del desenvolvimiento de todas sus facultades y de la satisfaccion de sus necesidades todas anímicas y físicas, dentro de la eterna norma de la justicia y de la ley moral.

Solo se encontrará la armonía cuando se haya llegado á esta perfeccion, cuando verdaderamente todos nos reconozcamos como hijos de un mismo orígen y séres de un mismo fin, al cual debemos ir ayudándonos mútuamente.

Entonces se habrá cumplido el Evangelio. Entonces reinará la caridad.

(*La Revelacion*, de Buenos Aires).

Fenómenos de la práctica.

LAS RESURRECCIONES

ó

REANIMACIONES.

No basta establecer la ausencia completa de resurrecciones milagrosas entre los paganos, es necesario aún asegurarse de si ciertas simulaciones prestigiosas y ciertas apariencias fisiológicas no podian dar el símil, á este respecto, á las poblaciones antiguas. Demasiado se conocen los peligros de las catalepsias naturales y los de las muertes aparentes; nosotros no nos ocuparemos de este lúgubre asunto; ¿pero no podrían existir catalepsias *indefinida* y *espíritamente* prolongadas? Hé aquí lo que nos es necesario examinar.

El mas notable efecto que sobre esto nos ofrece la antigüedad es ciertamente el de Epiménides, dormido en una caverna de la Grecia hasta el dia en que salió de ella despues de cincuenta y siete años de una muerte aparente. En consecuencia esta aventura tan largo tiempo colocada entra las fábulas podría muy bien hoy entrar en la historia, puesto que se renueva á voluntad en pleno sol del siglo XIX y en el Asia, y esto ante una multitud de testigos europeos, civilizados, instruidos y aun racionalistas, es como ha acabado por triunfar de la incredulidad general.

Solamente que, como no se admite hoy que las *ninfas* pueden jugar aquí el papel de *aduladoras* que se les hizo representar á propósito de Epiménides, la ciencia no se ocupa de la investigacion del procedimiento.

Y ciertamente bien vale la pena, porque entónces aunque no se tratara mas que de una suspension natural é indefinida del principio vital, la muerte vendría á ser una calamidad indefinidamente consignada á no alcanzar jamás á los mortales sino cuando el fastidio de semejanse vida os forzase á llamarla.

Como quiera que sea, y en espera de que el *procedimiento* sea encontrado, veamos entre tanto como pasan las cosas en el Indostan.

Vamos á dejar la palabra á un grave y muy inteligente escritor de una obra que, bajo una forma enteramente literaria, no cede á ninguna otra en saber y en sinceridad. Esa obra es el *Magasin pittoresque*.

Hé aquí, pues lo que se encuentra en el tomo X, p. 405.

M. Osborne, oficial inglés que ha permanecido algunos meses en la India, ha publicado hace dos años la descripcion de la corte del Rey Randjito-Sing, muy conocido de nuestros lectores. Es en este libro escrito con buena fé en el que encontramos sobre "los Fakirs que se hacen enterrar" los detalles siguientes: "El 6 de Junio de 1838, dice ese oficial, la monotonía de nuestra vida de campo fué dichosamente interrumpida por la llegada de un individuo célebre en el Pendjab. Este goza, entre los Sikhs, de una grande veneracion á causa de la *facultad* que tiene de *permanecer enterrado tan largo tiempo como quiere*. Se referian en el país hechos tan extraordinarios á cerca de este hombre, y tantas personas respetables garantizaban la autenticidad de ellos, que estabamos extremadamente deseosos de verlos. El mismo nos refirió que ejercia lo que llamaba su *oficio* hacia muchos años. Se le ha visto en efecto, repetir este extraño experimento en diversos puntos de la India. Entre los hombres graves y dignos de crédito que dan testimonio de ello, debo citar al capitan Wade, agente político en Lodhiana. Este oficial me ha asegurado sériamente haber asistido él mismo á la *resurreccion* de este Fakir despues de un entierro que habia tenido lugar algunos meses ántes, en presencia del general Ventura, del *Maharadjah* y de los principales jefes Sikhs. Hé aquí los detalles que le habian sido dados sobre este entierro, y los que él añadia de propia autoridad sobre las exhumaciones.

"A continuacion de ciertos preparativos que habian durado algunos dias y que repugnaba enumerar (porque eran insignificantes) el Fakir se declaró pronto para sufrir la prueba. El Maharadjah, los jefes Sikhis y el general Ventura, se reunieron cerca de una tumba construida espresamente de cal y canto para recibirlo. A la vista de todos el fakir cerró con cera, con escepcion de la boca, todas las aberturas de su cuerpo que podian dar entrada al aire. Despues se despojó de los vestidos que portaba. Se le encerró entónces en un saco de tela, y segun su deseo se le volteó la lengua para atrás de manera de *taparle* la entrada de la garganta; al momento despues de esta operacion el Fakir cayó en una especie de letargo. El saco que lo contenia fué cerrado y sellado por el Maharajah. Se colocó en seguida aquel saco en una caja de madera cerrada con candado y sellada despues, la cual se hizo descender en el sepulcro. Se arrojó una gran cantidad de tierra encima, se pisoteó largo tiempo esta tierra y se sembró despues trigo en ella; en fin, fueron colocados centinelas al rededor con órden de vigilar dia y noche. A pesar de todas estas precauciones, el Maharadjah conservaba dudas, y vino dos veces, en el espacio de DIEZ MESES, tiempo durante el cual el Fakir permaneció enterrado, é hizo abrir en su presencia el sepulcro; el Fakir estaba en el saco, tal como se le habia puesto, esto es, frio é inanimado. Terminados los diez meses se procedió á su exhumacion definitiva. El general Ventura y el capitan Wade vieron abrir las cadenas, romper los sellos y sacar la caja fuera del sepulcro. Se sacó al Fakir. Ninguna pulsacion en el corazon ó en las arterias indicaba la presencia de la vida. Como primera medida dictada para reanimarlo, una persona le introdujo suavemente el dedo en la boca y volvió la lengua del Fakir á su posicion natural. Solo en la parte mas alta de la cabeza se habia conservado un calor sensible. Derramando *lentamente agua caliente sobre el cuerpo* se obtuvieron poco á poco algunas señales de vida. Despues de dos horas de cuidado el Fakir se levantó y se puso á marchar sonriendo.

"Este hombre verdaderamente extraordinario refiere que durante su permanencia en el sepulcro tuvo sueños deliciosos, pero que el momento de despertar le es siempre muy penoso. Antes de volver á la conciencia de su propia existencia experimenta vértigos.

"Tiene como treinta años de edad; su figura es desagradable y tiene una cierta apariencia de astucia."

Tal es el relato de Mr. Osborne. Viene en seguida un nuevo proyecto y nuevas promesas de experimentos sobre los cuales se acabó por no poderse entender." Pero dice M. Charton, esas vacilaciones y esos temores del Fakir ¿son pruebas perentorias contra él?.... Nosotros contestamos que *no podemos dudar*, segun el número y el carácter de los testigos, que él no se haya á menudo hecho enterrar..... M. Osborne cita en nota un extracto de la topografía medical de Lodhiana, del Dr. Mac-Gregor, médico inglés que ha asistido á una de las exhumaciones, y que, testigo del estado de letargía del Fakir y de su vuelta gradual á la vida procura sériamente explicarla. Otro oficial inglés, Mr. Boileau, en su obra publicada algunos años há, refiere que él ha sido testigo de otro experimento en que los hechos han pasado de la misma manera: en cuanto á nosotros (habla Mr. Charton) habiendo sabido hace algunos meses que el general Ventura estaba en Paris, estuvimos á visitarlo para someterle nuestras dudas. El nos refirió el mismo experimento con todas las circunstancias de que hace mencion M. Osborne.

¿Habrá un dia explicacion de estas misteriosas ceremonias? Lo dudamos, porque este año mismo (1866) hé aquí lo que M. de Zont Jest (agente en las grandes Indias de una gran casa industrial del mediodia de la Francia) *ha referido á nosotros mismos*, y ha publicado despues en uno de los diarios de la capital:

"Fuí un dia invitado en Fangora en el Dekkan meridional á la mas singular ceremonia. Se trataba nada ménos que de la exhumacion de un Fakir enterrado vivo hacia 20 dias.

"Un *saniassi* de la secta de Vichnou habia predicho que podia vivir un tiempó ilimitado sin comer ni beber y además encerrado en un sepulcro. Habiendo realizado muchas veces este hecho maravilloso, habia reunido á ser para los Indos un santo personage colocado bajo la proteccion directa del Dios conservador. La autoridad inglesa queriendo aprovechar la ocasion que se le ofrecia para dar un golpe mortal á la superstícion, al ménos así lo creyó, propuso al Fakir enterrarlo ella misma. Con asombro de todos el Fakir aceptó. En presencia de oficiales ingleses y de una multitud inmensa de Europeos é indígenas, se le hizo bajar á un sepulcro que se cubrió con tierra, que se rodeó de centinelas y que no se debia abrir sino cuando hubiera pasado el vigésimo dia. Transcurrido este plazo, en presencia de las autoridades debia tener lugar la apertura del sepulcro, donde no se esperaba encontrar mas que un cadáver.

"Cuando llegaba yo á la puerta del cementerio indo ví una multitud numerosa de indios reunidos desde la víspera. Con mucho trabajo pude deslizarme por entre aquella masa compacta. Gracias á un oficial mi amigo que me vió pude llegar á la primera fila de los asistentes cuyas fisonomías movibles, animadas por la impaciencia, el temor y la curiosidad, no eran la parte ménos interesante del espectáculo. Los brahminas gravemente envueltos en sus largás ropas amarillas, parecian muy convencidos de que el Fakir estaba vivo; los ingleses levantaban los hombros y sonreian con incredulidad.

"El delegado del gobierno llegó en fin, todos los presentes hicieron silencio, los sepultureros tomando sus palas comenzaron á limpiar la superficie del sepulcro, de las yerbas que lo cubrian. En seguida, despues de haber pasado largos bambús en las argollas selladas en los ángulos de la larga piedra que cerraba la entrada del sepulcro, ocho sólidos indios la levantaron, y dejándola resbalar, dejaron abierta la entrada de la bóveda, de la que se escapó un aire pesado y mefítico.

"En el fondo de este pozo de seis piés cuadrados, hecho de cal y canto, estaba un largo cofre de madera de teke sólidamente asegurado con tornillos de cobre. En cada una de las paredes estaban practicadas pequeñas aberturas de algunos centímetros para que pudiera pasar el aire. Se pusieron cuerdas en las extremidades del ataúd, se subió, y la parte interesante de la exhumacion comenzó.

"En esta multitud compuesta de ocho á diez mil individnos pertenecientes á todas las clases, á todos los rangos y á todas las castas, habia un silencio de muerte No se oian mas que los rechinidos de los tornillos en la madera y las salmodias de los brahmanes, por lo que se comprendia que lo que pasaba tenia un carácter esencialmente religioso. Por habituado que yo pudiera estar á las costumbres de los indígenas,

experimentaba una viva emocion. El círculo se habia estrechado en derredor de los *cipayos* que formaban el seto, todas las miradas se fijaban en el ataúd.

"La tapa saltó al fin á consecuencia de un último esfuerzo de los trabajadores, y yo pude ver, acostado sobre esteras, un largo cuerpo flaco y medio desnudo, cuya faz cadavérica no daba ninguna señal de vida. Un bracman se aproximó y levantó fuera del cofre una cabeza descarnada, momificada y en un estado incomprensible de conservacion despues de tan larga mansion en la tierra. Era ésta la cabeza de un cataléptico y no la de un muerto. Esta habia guardado la posicion que le habia dado el bracman, despues de haber pasado muchas veces las manos por sobre los ojos, que estaban abiertos, fijos, dirigidos hácia delante. Se hubiera dicho que era una cara de cera.

"Dos hombres levantaron el cuerpo, y sacándolo del cofre lo pusieron en tierra sobre una estera. Yo no habia visto jamás una flacura semejante. La piel seca y arrugada del Fakir estaba adherida á sus huesos; se habria ciertamente podido hacer un curso de anatomía en él. A cada uno de los movimientos que los que lo manejaban imprimian á sus miembros cubiertos de manchas lívidas escorbúticas, yo los oia rechinar como si estuvieran ligados los unos á los otros por goznes oxidados.

"Cuando el desenterrado estuvo sentado, el brahman le abrió la boca y le introdujo poco más ó menos un medio vaso de agua; despues lo extendió de nuevo y se puso á friccionarlo de la cabeza á los piés; por de pronto lentamente, más rápidamente en seguida. Durante cerca de una hora el cuerpo no hizo el menor movimiento; pero en el momento en que los ingleses incrédulos comenzaban á burlarse del Indo, el Fakir cerró los ojos y los abrió en seguida, dando un suspiro.

"Un hurra se levantó entre los indígenas; el bracman volvió á comenzar sus funciones. Muy pronto el enterrado movió un brazo, una pierna y casi sin ayuda se levantó de su sitio y dirigió en su derredor una mirada melancólica y vidriosa. Abrió la boca, movió los lábios, pero no pudo pronunciar una palabra. Se le dió de nuevo de beber, y no habian pasado diez minutos, cuando el Lázaro indio, sostenido por el bracman, se alejaba á pasos lentos de su tumba por en medio de la multitud que se arrodillaba á su paso, mientras que las autoridades tenian trabajo para ocultar su contrariedad. Los oficiales ingleses hacian la más singular figura, y trataban al Fakir de juglar, no encontrando á esta rara resurreccion ninguna explicacion razonable.

"Despues de la retirada del Fakir, algunos curiosos se habian bajado á la tumba y habian creido conveniente sondear todas las paredes, desbaratarlas y escarbar el suelo; pero nada pudo dar á los incrédulos la clave del enigma. Habia sido materialmente imposible al indio salir de su tumba; ninguna salida existia y *los centinelas no habian cesado durante veinte dias que habia estado encerrado ahí, de guardarlo noche y dia.* Yo pregunté quiénes habian sido los centinelas, y se me contestó que no se habia admitido entre ellos á ningun *cipayo*, y que habian sido tomados todos entre los *soldados ingleses.*

"¿Cómo entonces el Fakir no habia muerto en esta larga privacion de aire y de alimentos? Los médicos del ejército, aquellos al menos que eran bastante sábios para tener el derecho de confesar que ignoraban algo, discutian sériamente; los otros que eran mayor número, no hablaban sino de atrapar y colgar alto y corto al pobre hombre, para ver si su destreza le permitia escapar á la horca como le habia permitido salir de la tumba. Dichosamente él habia desaparecido por el lado de la ciudad negra, porque se habia podido terminar la ceremonia, reintregándolo en su sepulcro. Yo dejé á mis compañeros discurrir, á los sepultureros tapar el sepulcro, á los Indos *disputarse los restos de las esteras* que habian envuelto al muerto-vivo, y tomé el camino de mi hotel procurando cómo explicarme aquello de que habia sido testigo."

Cualquiera que sea el *procedimiento* más ó menos natural empleado para la obtencion de tan maravilloso fenómeno, si se trata de no engañarse sobre la verdadera causa, es necesario renunciar absolutamente á la preocupacion general y tomar muy en cuenta las *oraciones* prévias, del gran cuidado tenido por el individuo del experimento en alejarse de todo *enemigo de su Dios*, del celo con el cual los testigos de la pretendida resurreccion se arrojan sobre las *reli-*

quias de su santo, etc., etc..... Que se exclame cuanto se quiera, todos esos melindres no dejan de ser por eso las notas *dominantes* del drama, y muy probablemente el *secreto* de su éxito.

Para volver ahora á Epiménides, recordemos aún una vez que él fué dormido por *sus ninfas* y que cuando salió de su tumba despues de 57 años de sueño, toda la piel estaba cubierta de geroglíficos religiosos que no tenia cuando entró en ella, lo que dá lugar, dice Suidas, á esta expresion proverbial para designar una piel arrugada "piel de Epiménides, *epimenidia pellis*."

Luego, si la ciencía no nos habla ya de *fotografías* ni de *inscripciones* ejecutadas por el *rayo* (1) ¿no hemos visto el espiritismo inglés cubrir de éstos instantáneamente los brazos de algunos experimentadores? Pues bien, cuando se estudie al *Fakir*, bajo este punto de vista, se encontrarán las mismas cosas ó sus equivalentes. Pero de que sospechemos aquí la presencia de un agente misterioso y *superinteligente*, no se sigue que este agente no pueda servirse de algun procedimiento natural y desconocido aún. Para él, todo esto, no es mas que un *éxtasis prolongado*, y nosotros hemos, muy á menudo, estudiado las propiedades de este agente, y hemos marcado demasiado las diferencias que los separan de los éxtasis *divinos* y de las *catalepsias naturales* para no haber entrevisto una parte de sus procedimientos fisiológicos.

No hay, pues, aquí, ni la menor señal de resurreccion, y el calor que queda en el *corazon* y en el *cerebro* está ahí para garantizárnoslo. Pero en cuanto á la *maravilla*, ésta es grande, es nueva para nosotros, es incontestable, y con razon M. Mad Darras ha podido decirnos en su hermosa *Historia de la Iglesia*, á propósito de *Simon el Mago:* "La idea de hacerse enterrar vivo para resucitar al tercero dia, sale de tal modo del círculo *ordinario* de los prestigios espiríticos de nuestra Europa moderna que habia podido pasar hace poco tiempo por inverosímil. Hoy los hechos de este género HAN ENTRADO EN EL DOMINIO DE LA NOTORIEDAD PÚBLICA.

Hé aquí, pues, el *nec plus ultra* del prestigio ó del milagro sofístico; nosotros no lo tenemos aún, pero lo tendremos. Estamos prevenidos.

JOSE E. DE MIRVILLE.—*Tomo sexto.*

(1.) Véase la *Monografía del Rayo* por el Dr. Boudin.

Revista de la prensa Espírita.

EUROPA

ESPAÑA.

El *Espiritismo* de Sevilla, cuyos números 5 y 6, correspondientás á Marzo, tenemos á la vista, está como siempre interesante por lo escogido de los materiales que llenan ambos números.

Las cartas de amistad de su redactor el Sr. D. Manuel Gonzalez sobre las cuales hemos ofrecido para su conclusion con juicio detenido, siempre llaman nuestra atencion, y para no privar á nuestros lectores de las brillantes pinceladas que adornan su estilo, vamos á copiar unos párrafos en que solamente una palabra cariñosa deja adivinar qce se trata de cartas familiares. "La Roms de los césares, amigo mio, es solo un esqueleto que imprutefacto se conserva para dar vivo testimonio de una de las fases porque la humanidad se ha deslizado en su carrera de progreso. La Ciudad Eterna con sus grandiosas basílicas y sus inmensas catacumbes, es aún la genuina representacion del mando antiguo, de aquella sociedad pagana que para derretir la nieve de su paralizado corazon buscaba en la grandeza artística, en la belleza poética, en el delirio del festin y en los sacrificios humanos un lenitivo á su indolencia, un paliativo á su cansancio y un excitante á su decaida actividad. Sumergida en la sensualidad mas repugnante, apurada la copa de todos los placeres sin presentir ni aún la esperanza de nuevas impresiones, buscó en lo terrible, en lo innáudito, obras que consumar y que á la vez le sostuvieran en su vida ficticia, nutriendo su atónito organismo. Y el poder material se rehizo manifestándose potente en la guerra, y en la crueldad de sus circos: la retina se acostumbró al rojo encendido de la sangre, el oido á los discordantes lamentos de la desesperacion, y las emociones de la muerte animaron aunque transitoriamente aquella enervacion vital surgida del inconsiente materialismo con que por ignorancia y por costumbre se alimentára el álma....

El Vizconde de Torres Solanot, propone un nuevo reto bajo el título de Polémica á propó-

sito de Espiritismo en que estamos seguros que saldrá airoso, á pesar de las valientes contestaciones del Sr. Suarez Figueroa que le ha aceptado. Como todos los polemistas contra el Espiritismo, el Sr. Suarez Figueroa declama, con muy escasos conocimientos de la materia, queriendo hacer galas de erudicion en la ciencia y filosofía espírita, que desmiente con la altanería de su desprecio; instruyéndose mas en el Espiritismo sería mas temible adversario porque sabria atacarle con mas seriedad.

El señor vizconde de Torres Solanot tambien sostiene una polémica sobre su última obra, titulada *El Catolicismo ántes de Cristo* que no conocemos, pero que sin embargo, nos parece por su programa que es el conjunto de las apreciaciones que puede inspirar á un espírita desnudo de preocupaciones dogmáticas ó académicas el estudio del Orientalismo. Como se defiende de los ataques el señor vizconde, demuestra que no se paga de sus concepciones, sino que es el investigador juicioso, que se someteria gustosamente, á conclusiones científicas que determinasen un progreso en la historia de la antigüedad humana.

Es verdad que aún son muy escasos los conocimientos históricos que respecto del desarrollo de la humanidad de cuatro á cinco mil años de antigüedad poseemos, pero tambien es verdad que ya no hay duda que los hombres primitivos existieron algunos millares de años ántes de la época adámica, que la historia india es la que más datos puede suministrar para esclarecer este punto, y que es muy probable que los misioneros del progreso tengan sorprendentes puntos de contacto, aunque su comparacion en nada puede disminuir sus méritos relativos.

Amalia Domingo y Soler publica tambien en *El Espiritismo* de Sevilla unas preciosas páginas, que impregnan el corazon con gratos sentimientos porque revelan *Un rayo de sol* entre la oscura frialdad que aun es el carácter dominante de la tierra.

Es tan poética esta inspiracion escrita en prosa, como su poesía *A mi espíritu* en la que hábilmente desarrolla la teoría de todas las nobles aspiraciones llenadas solamente por la revelacion de las esperanzas y consuelos de ultratumba.

Tenemos igualmente á la vista el número 3 de *La Revelacion* de Alicante, mes de Marzo en que se diserta sobre una faz de la ley del progreso, comentando el célebre texto del Athar-va-Veda que dice: Nada comienza, nada acaba, todo se modifica y trasforma.....la vida y la muerte no son sino modos de trasformacion que conducen la molécula vital desde la planta hasto Brahma.

A la revista alicantina llamó la atencion el discurso de nuestro amigo Amilcare Roncari, que está reproduciendo; en nombre del autor agradecemos su galantería. Amalia es la que llena casi toda la publicacion con sus producciones, su inspiracion y su estilo la distinguen porque tienen toda la energía y fecundidad de viriles arrebatos, y toda la gracia y frescura del sexo de la autora.

Son muy notables y dignos de ser universalmente conocidos los dictados de ultratumba sobre los falsos mediums, que solo podrán hacer desaparecer, ménos confianza y ménos fanatismo de parte de los que asistan á la práctica, y más progreso moral de parte de todos los que toman participacion en las sesiones. Llamamos la atencion sobre esa justa obsesvacion. La moralidad en los mediums es tanto mas preciosa, cuanto que exigimos (habla un espíritu) en las sesiones ciertas condiciones morales á los investigadores, y con mucha mas razon deben exigirse á los instrumentos de que tiene que valerse el mundo espiritual.

Sentimos no poder ocuparnos mas de esta publicacion porque con placer llenariamos mayor espacio con la revista de España, con cuyas producciones simpatizamos mucho.

FRANCIA.

La *Revue Spirite* correspondiente al mes de Abril, contiene abundante material que como siempre suministrará materiales, no solamente á nuestra revista, sino que en nuestras columnas se traducirá lo mas notable.

Impone á los lectores franceses del prefacio con que Miss. Anna Blackwell, publica la traduccion inglesa del libro de los mediums del maestro Allan-Kardec. Publica unas observa-

ciones sobre un libro: La Nueva América, y dá á conocer el programa de esta obra de M. Hepworth Dixon. Consagra dos páginas bajo el título de la "Cremacion en Washington" que son muy interesantes por los progresos que se propenden á hacer en esta materia.

He aquí la traduccion de una invitacion, característica de nuestros tiempos, y que no hace muchos años habria sido una imposibilidad:

A los señores miembros de la Sociedad Allan-Kardec, 7, rue de Lille. Paris (Francia.)

Señores:

"El 6 de Diciembre próximo, en Washington, Ca., tendrá lugar la cremacion del cuerpo de Joseph-Henry-Louis, Baron de Palm, Gran Comendador de la Cruz de la órden soberana del Santo Sepulcro en Jerusalem; Caballero de San Juan de Malta; príncipe del imperio Romano; chambelan de S. M. el rey de Hanover; miembro de la Sociedad teosófica etc., etc; en cumplimiento de los deseos que manifestó á sus ejecutores testamentarios, mucho ántes de su muerte. Se invita respetuosamente á asistir á esta ceremonia, sea personalmente, sea haciéndoos representar por un apoderado.

Para cumplir los deseos del difunto, la cremacion se hará en un recipiente construido especialmente para obtener el resultado, por M. F. Julius Le Mogne. M. D."

Continúan publicándose las reflexiones de M. Greslez, de Setif; El Libro ideal.

Mr. Leymarie, despues de publicar un suelto despues de publicar un suelto del Boletin de la Sociedad protectora de animales, hace sérias reflexiones sobre el afecto que deben inspirarnos los séres inferiores que nos rodean. Sigue una traduccion del italiano que se titula: Extracto de las comunicaciones de Azor, uno de los descendientes de Zoroastro. Es muy interesante para la Historia del Espiritismo en la antigüedad.

La última parte de la Revista se ocupa de comunicaciones de los Espíritus y noticias de que se traducirá los más interesantes.

La Religion Laïque, que, con tanta propiedad se llama órgano de regeneracion social, bajo la hábil direccion de Mr. Ch. Fauvety, tiene por programa atraer á todos los libres pensadores, hácia ideas religiosas, que tengan por base la mas alta idea de Dios, de su providencia y de su justicia, y de la inmortalidad del alma, apartándose de todo culto ceremonioso y objeto de especulacion, y rechazando todos los sistemas religiosos, morales, sociales y políticos que no se funden en la armonía del órden y de la libertad, de la gerarquía y de la igualdad, de la justicia y fraternidad, del capital y el trabajo, de la propiedad y mutualidad, de la solidaridad y progreso.

Las materias contenidas en sus números 8 y 9, (Marzo y Abril,) casi todas concurren á realizar su programa: en política sobre la amnistía y divisiones del partido republicano, propone los mas acertados medios de extinguir estas, y dá las mas poderosas razones para conseguir aquella.

En historia del orígen del cristianismo, bajo el título de *Explicacion de los misterios cristianos*, desarrolla en pláticas todas las opiniones que la crítica ha podido formar, sobre esta difícil materia, sin sembrar por eso la duda en el alma, sino que, por el contrario, inspirando tal respeto al cristianismo primitivo, que la razon y el sentimiento moral, con todas las nuevas luces que han recibido de la civilizacion, aún aceptarán como gran faro, salvador, como fuente en el desierto de todos los sistemas, el ideal del cristianismo depurado de las invenciones sacerdotales.

Entre otra variedad de artículos, consagra *La religion laïque* algunas columnas á responder objeciones, con un buen sentido filosófico que no solamente denuncia una recta y clara inteligencia, una atencion profunda, sino vastos conocimientos sobre los grandes principios, que se han descubierto y formulado por los filósofos modernos.

Se puede asegurar que *la Religion laïque* cumple con su mision, como campeon digno de ella. Reproduce una poesía de Victor Hugo sobre *El Tiempo presente* que nos creemos indignos de traducir, pero que hemos leido con la avidez con que propiamente se devoran las producciones del gran poeta de la humanidad.

No hacemos mencion de otros artículos y variedades del periódico que nos ocupa, aunque su

mérito es un incentivo poderoso, porque duro nos parecia un simple extracto, un índice á secas, de artículos, que merecen exámen detenido.

BELGICA.

Hemos leido los números 18 y 19 de *Le Messaoger* (15 de Marzo y 1° de Abril). Son notables porque contienen con conjunto muy variado de noticias, su material mas importante, es un incidente de polémica con *la République française*, otro conel *Petit Marseillais*.—La justicia y el amor cumplidos en el sufrimiento,—y la continuacion de un excelente estudio de los flúidos segun el Dr. Charpignon, que se titula Fisiología del Magnetismo, en que se revelan las dotes de un observador paciente, que posee cualidades generalizadoras de raro alcanse.

Tambien continúa el *Mensajero* de Lieja publicando la traduccion de la obra del Sr. Vizconde de Torres Solanot, *El Catolicismo del Cristo*, cuyo libro ha llamado mucho la atencion, y del cual ya nos hemos ocupado, pero no tanto como habríamos querido.

Los números 4 y 5 de *Le Galiléen* de Ostende (Marzo y Abril) contienen las siguientes mamaterias: Perfeccionamiento del hombre por la Educacion personal (continuacion)—La Religion, resultado de una necesidad por el Dr. Huelves Temprado.—Del Pecado original, por Maricot.—Un aniversario (el de Allan Kardec.)—La Pasion, por Marc Baptiste—Viaje en los espacios celestes, por Leon Denis.

Los dos últimos artículos corresponden á variedades, pero hemos hecho mencion especial de ellos, por la novedad de los puntos de vista con que desarrollan ambos á los ojos del espíritu, materias tratadas por inspiraciones desconocidas en el arte anterior al Espiritismo y á las ciencias modernas.

Un Aniversario es un merecido homenaje al gran investigador de la religion del Porvenir, al modesto misionero del Espiritismo.

El *Pecado original* lo mismo en este periódico que en *La Religion laïque* tiene por objeto vulgarizar grandes principios de moral trascendental, que alejasen las ideas erróneas que á este respecto han inculcado los cleros en el pueblo, mas de lo que merecía.

El Sr. Huelves Temprado, en su artículo, habla con una generalidad tal que á *Le Galiléen* pareció útil adicionar su artículo con el programa religioso de *La Religion laïque*, para que no fuese posible confundir las formas ridículas y ceremoniosas con el fondo de una religion enteramente racional; ambos artículos se completan y se hacen interesantes

INGLATERRA.

The Spiritualist newspaper de Londres contiene variadísimos asuntos de algunos de los cuales vamos á ocuparnos cuanto lo permite esta revista. Tenemos á la vista los números 12 y 13 (23 y 30 de Marzo) en el primero de los cuales Mr. William H. Harrison, con pretexto de tratar sobre las dificultades y probabilidades de la comunicacion interplanetaria, pretende probar en la actualidad:

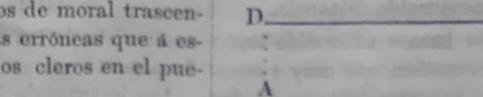
"1. Que con escepcion del planeta Marte, absolutamente ninguna parte de nuestro sistema está adaptada al presente para mantener séres inteligentes como los hombres y que la mayor parte de nuestro sistema planetario, está en tal estado, que no puede mantener vida vegetal y animal de ninguna clase.

2. Que las mas de las pequeñas porciones de nuestro sistema planetario, en que puede ser posible la habitabilidad, geológicamente hablando, por séres inteligentes, como los hombres, es probable que no están pasando por este corto período de su vida geológica.

3. Que en los otros mundos que dan vuelta al rededor de otros soles, hay probabilidades de que la menor parte está habitado por séres semejantes á los hombres.

Estas tésis están sostenidas con habilidad y erudiccion, pero su falsedad resalta al solo recuerdo de la magnífica obra científica y filosófica de Mr. Camille Flammarion: La pluralidad de mundos habitados, que tan popular y apreciable es entre nuestros lectores.

Mr. Harrison para demostrar sus asertos emplea este argumento: Representando por una línea D, D la duracion de un planeta desde su



formacion hasta la extincion de la vida huma-

na en el que solamente el pequeño espacio B, C, estará ocupado por las probabilidades de habitabilidad; concluye despues que por analogía esta leyes aplicada á todos los planetas, y entra gustoso en consideraciones astronómicas, por las que que concluye que solo el planeta Murte está en condiciones para coincidir con la tierra por ahora en punto á habitabilidad.

A nuestro entender Mr. Harrison tiene una concepcion muy estrecha de los organismos del hombre. Para todo espiritualista, hombre es la incarnacion de un espíritu, y no es solamente hombre, sino hombre como nosotros. Busca inútilmente Mr. Harrisson restringir la creacion al solo modelo de la Tierra, se aleja de todas las consideraciones astronómicas que tienden á demostrar la habitabilidad actual de los planetas, y olvida sobre todas las grandes aplicaciones que Mr. Camille Flammarion hizo de la analogía trascendente en su obra citada; se olvida tambien del gran principio que puede anunciarse así:

La vida se desarrolla en todas partes en extricta relacion con el medio que debe rodear la organizacion.

Y olvida finalmente este otro principio:

El espíritu libre incarna en las organizaciones superiones de los planetas, para cumplir sus destinos.

Recomendamos á los conocedores del inglés se sirvan leer este artículo donde encontrarán además noticias de interesantes fenómenos de claravidencia á largas distancias. Mr. Harrison tiende á introducir la desconfianza sobre las comunicaciones que vengan firmadas por espíritus que dicen haber habitado en otros planetas. La credulidad irreflexiva ss ciertamente censurable, pero lo es mucho mas defender una buena causa, con sofísticos argumentos; no confiar en la comunicacion interplanetaria ciegamente es muy loable, pero de esto, á proponerse reunir deliberadamente incoherentes argumentos para demostrar la imposibilidad de lo racionalmente posible hay una incomensurable distancia.

Sin proponernos nos hemos extendido tanto sobre esta interesante cuestion, que muy á nuestro pesar privamos á nuestros lectores de dar una reseña completa de la prensa espírita inglesa y pasamos á la parte que á la América corresponde.

AMERICA.

CHILE.

La *Revista de estudios espiritistas morales* y científicos que vé la luz en Santiago, es el núm. 16 correspondiente á Febrero. Contiene: Estudios sobre los libros que se llaman revelados. —Miscelánea.—La piedad independiente ó laica.—El primer artículo es una condensacion de las primeras impresiones que produce la lectura de la Biblia en una persona de buen sentido y despreocupada; como obra crítica tiene el mérito de estar guiada por la buena fé. La piedad independiente ó láica es una traduccionn de uno de los artículos de *La Religion laïque*, de que ya se ha hablado en alguna de las revistas anteriores.

REPUBLICA ARGENTINA.

La Revelacion de Buenos Aires que tenemos á la vista corresponde al mes de Diciembre del año pasado, dias 10 y 20.

Este periódico de 16 páginas en 4 º mayor, contiene: Seccion doctrinal, seccion polémica, variedades, noticias y folletin.

La seccion polémica es contra los romanistas que por ahora son los únicos que discuten sériamente con los espíritus cuando órdenes superiores no se los impiden.

MONTEVIDEO.

De la Revista espiritista montevideana, los editoriales correspondientes á Diciembre del año próximo pasado son: "¡Cuánto empequeñece al hombre el fanatismo!" "Uno solo es el Absoluto, Dios." Ambos son artículos escritos con sensatez y sin pretensiones, pero sólidamente pensados.

ESTADOS-UNIDOS.

El *Banner of light*, correspondiente á los dias 7, 14 y 21 de Abril contiene muchísimos interesantes materiales, que difícil es apreciar en una revista de las cortas dimensiones que tiene forzamente que ser la nuestra.

Las lecturas de Mrs. Cora L. Tappam sobre las esferas espirituales, se consagran esta vez á

la Esfera de amor y sabiduría. Llama la atencion el carácter con que distingue á esta esfera de las demás, en que la ternura del padre es igual á la de la madre, así como la sabiduría de esta comparable al mayor alcance de la de aquel. Contiene además explicaciones ingeniosas é inesperadas de algunos místicos sucesos de la vida de Jesus, seguidos sin explicacion en los Evangelios.

Reproduce algunas lecturas más del Gran Aniversario, todas de tanto mèrito, que llama la atencion sobre si seria completamente injusto sin hacerlo sobre todas. Cada una ha sabido reunir las bellezas de un estilo correcto y elegante, con las consideraciones de la mas elevada filosofía.

En otras secciones hay otros numerosos artículos y noticias cuya sola enumeracion llenaria una columna.

El *Spiritual Scientist* tiene entre otros interesantes y variados materiales, un artículo de Buddha, la doctrina de la inmortalidad,—Evolucion del Espíritu—que se eleva á la altura del asunto. Corresponde al 12 de Abril.

MEXICO.

El núm. 8 de *La ley de amor* con el título *del bien y el mal*, publica un artículo de polémica, refutando algunos conceptos del Sr. Pbro. Crescencio Carrillo Ancona, que el *Mensajero* de Mérida extractó y comentó, de unas conferencias dogmáticas que dió el Sr. Pbro. en la cuarentena última.

Como es de esperarse, "La ley de Amor" no sigue para hacer su juicio las reglas de la elocuencia sino las de la buena lógica, y dando á cada idea la importancia que tiene, muy poco se cuida de atenuar aquello que es mas difícil combatir. Al escribir esto se nos ocurre que que no habrá ningun orador sagrado del clero romano, que se atreva á dar conferencias sobre el Espiritismo sin acudir á los recursos del sofisma aunque no sea mas, que en la importancia relativa qué dé á sus consideraciones.

Felicitamos á *Ley de Amor*.

JOAQUIN CALERO.

Seccion filosófica.

UN TEXTO DE LOS VEDAS.

> Nada comienza, nada acaba, todo se modifica y trasforma.... la vida y la muerte no son sino modos de trasformacion que conducen la molécula vital desde la planta hasta Brahma.
>
> ATHARVA—VEDA.

Cuando las grandes verdades están asentadas en un principio de la ciencia, no temen mirar cara á cara á las edades venideras; porque si bien es cierto que, debido al progreso que en éstas se realiza, se ensanchan más y más los horizontes de aquellas y se determinan con más exactitud sus detalles, tambien lo es que el principio en que están basadas, aparece más inmutable y comprobado, cuanto mayor haya sido el tiempo trascurrido, cuanto mayor haya sido el progreso alcanzado.

Los sagrados libros de la India en los tiempos anreriores á nuesta era, y Flammarion, Figuier, Bournouf, Pezzani, García López, Gonzalez y otros en los tiempos presentes, vienen á confirmar cuanto llevamos expuesto.

Nada comienza, nada acaba, todo se modifica y trasforma, dicen los Vedas y tienen sancionado la ciencia moderna y los grandes pensadores. Sin embargo, la inteligencia más desarrollada, cuando intenta hacer un esfuerzo atrevido para investigar el principio de las cosas, llega siempre á un punto mas allá del cual la razon se desvanece y aturde y solo concibe la Causa creadora, de donde nace el ideal de las creaciones y sus leyes.

La fuerza impulsiva producida por la potencia creadora, que constituye la esencia de todos los cuerpos, se manifestó por sí misma al neutralizarse su movimientos opuestos para realizar la materia cósmica, de la que habian de nacer otras fuerzas ya materializadas, puesto que la materia no tiene realidad mientras no estén en accion esas dos fuerzas ó movimientos opuestos: la fuerza centrífuga y centrípeta.

Aquella fuerza impulsiva, conocida con el nombre de Espíritu Universal, se encuentra animando todas las creaciones, llenando todos los

espacios y penetrando todos los cuerpos, para desarrollar en ellos las propiedades inherentes á cada uno; razon por la que, en ciertas creaciones, el Espíritu Universal expresado, produce solamente el fluido etéreo ó materia cósmica, como este fluido modalizándose produce el magnetismo, la electricidad, la luz y el calórico; fuerzas que, aunque mas inferiores que aquellas de que nacen, son, sin embargo, necesarias al desarrollo de los séres, y desempeñan funciones importantes en la creacion.

Á beneficio de las fuerzas predichas, ese fluido ó materia cósmica, se convierte en materia ponderable para constituir todos los séres inorgánicos y orgánicos que, influidos por el Espíritu Universal, se individualizan en cada sér y adquieren cualidades armónicas á la materia que ha de vivificar, puesto que todas las tienen latentes, desde la actraccion molecular, hasta la inteligencia y la conciencia.

El Espíritu, pues, recorre todas las fases automáticas ó inconscientes que la filosofía moderna concibe desde la materia bruta, hasta el manífero; desarrolla despues la inteligencia y la conciencia para vivir las infinitas vidas planetarias que, en sus incarnaciones materiales, le esperan para realizar su progreso, que continúa en la vida libre ó de ultra-tumba.

En los séres del reino mineral, el Espíritu se manifiesta en la atraccion y repulsion de las moléculas que los constituyen, en la condensacion y en la gasificacion; y segun que las fuerzas físico-químicas que sobre aquellos actúan, sean más ó ménos intensas, más ó ménos activas, así se forman séres que, empezando por los más groseros y toscos, como las montañas informes, continúa con los cantos rodados, cuarzos, jaspes, ágatas y talcos, y conluye con las stalactitas y amiantos que por sus caractéres son los que más se aproximan á los primeros séres del reino vegetal.

La sorprendente y ordenada solidaridad que observamos en aquella clase de séres, y que acusa en ellos una marcha progresiva, continúa sin solucion de continuidad hasta el organismo vegetal.

Una mayor actividad del Espíritu de la que desarrolló en los últimos séres del reino mineral, á beneficio de las citadas fuerzas de atraccion y repulsion, estará en condiciones de adquirir la primera nocion de la sensibilidad y de unirse á los séres de organismo vegetal mas sencillo, como las algas, que á penas se distinguen de los últimos séres de la escala mineral, para recorrer gradual y progresivamente la vegetal hasta llegar á la sensitiva, último de los séres de este reino que tiene mas desarrollada la facultad de sentir; debido á lo que, el Espíritu, en lugar de formar grandes individualidades, de gérmenes colectivos, como sucede en los minerales, se fracciona en agrupaciones de mas reducidos gérmenes, puesto que cada tallo y cada semilla de un sér, se reproducen separadamente.

Habiendo ya adquirido este mismo Espíritu la facultad de sentir físicamente, y con la natural tendencia á particularizarse, se une á organismos animales los mas sencillos y de limitadísima accion, donde comienza su nueva transicion, por vivificar los pólipos, faltos, casi todos, de sistema nervioso, para continuar su desarrollo en séres de organizacion mas complicada y perfecta, como los radiados, articulados, moluscos, reptiles, peces, aves y manífero.

El mamífero complicado y perfecto, y que por tanto es el que mas se aproxima al hombre, es al orang-outang, animal de organizacion semejante á la del hombre, y á quien Linneo calificó de sér pensante. Pues bien, si el Espíritu, cuyas transiciones venimos determinando, le hemos visto traspasar los límites del reino mineral, en cuya cima se hallan los amiantos, para entrar en el organismo vegetal, en las algas; si desde la sensitiva, último y más perfecto sér del citado reino vegetal, les hemos visto tambien operar su transicion al organismo animal, en los pólipos, séres que aparecen en masas homogéneas y de organismo sencillísimo; así como recorrer la progresiva graduacion de los demás animales hasta llegar al *Sér pensante* de Linnéo, al orang-outang que en lengua malaya son considerados como hombres salvages, puesto que orang significa hombre, y outang, selva; ¿qué mucho que el Espíritu incane en la humanidad, empezando por aquellos séres más atrasados y de ángulo facial mas agudo?

Apto ya el Espíritu para vivir la vida humana,

y con la conciencia para dirigir sus actos, ya hácia el bien, ya hácia el mal, empieza para él una série infinita de existencias responsables, en cada una de las cuales ha de sufrir pruebas que, si sabe llevarlas con resignacion cristiana, irá enriqueciéndose con virtudes que le faciliten vidas planetarias relativamente ménos penosas.

Solo así venciendo pasiones y desarrollando sus facultades intelectuales, aunque de una manera gradual y paulatina, es como el espíritu puede ir haciéndose merecedor de encarnar en mundos de mejores condiciones que la Tierra, donde la vida no es tan aflictiva y llena de sufrimientos como lo es en este planeta de expiacion y de prueba. De esos mundos mejores que el nuestro, pasa el espíritu á otros aun más elevados hasta llegar á aquellos en que ya no tiene necesidad de encarnaciones materiales para continuar su progreso en vidas fluídicas é infinitas, como infinitas son las *muchas moradas que hay en la casa del Padre*.

Sin esta carrera sin límites, ó lo que es lo mismo, sin la razonable, necesaria y reparadora Ley de la Reencarnacion, el espíritu no podria desprenderse de las influencias materiales que le arrastran por el lodazal inmundo de las pasiones, ni elevarse en lo espiritual, para así poder comprender mejor á Dios, la creacion y sus leyes; sin ese infinito de existencias, el progreso del espíriru seria un átomo imperceptible en el inmenso laboratorio que él mismo tiene que crearse con los materiales recogidos en sus sufrimientos; sin recorrer, en fin, esa pléyade interminable de mundos y sistemas solares, no puede conseguir el espíritu el fin para que ha sido creado, que es aproximarse á Dios.

El Espiritismo, por medio de esa luminosa Ley, dá la solucion de grandes problemas morales que en la ciencia moderna tiene planteados y sin resolver. Por ella sabemos que si en esta existencia sufrimos, por ejemplo, humillaciones y pobrezas, es porque en la anterior fuimos orgullosos y egoistas; como si en nuestra actual existencia somos extraños á los sufrimientos de nuestro prójimo, y los dejamos pasar sin conmovernos nuestro corazon y sin auxiliar ni fortalecer su debilitado espíritu, en la inmediata no esperemos que el padre, el hermano ó el amigo venga á consolarnos ni fortalecernos; porque como antes nada hicimos por nuestros hermanos, nadie se compadecerá de nuestras aflicciones, inmensamente mas intensas que aquellas que pudimos aliviar y no aliviamos por la dureza de nuestro corazon. Si en la presente encarnacion no nos separamos del camino inmoral porque marchamos, para conseguir por cualquier medio una posicion social desahogada, y saltamos por encima de las víctimas que nuestra ambicion causa, sin detenernos á reflexionar el inmenso daño que producimos, ni el rastro de lágrimas y miseria que dejamos atrás, entonces, ¡desgraciados de nosotros! despues de los cruentos sufrimientos que hemos de tener en estado errante por haber faltado á la Ley de Amor, cuando volvamos á la vida corporal, no solamente ocuparemos una posicion ínfima en la sociedad, sino que ni el negro y duro pan que pidamos por el amor de Dios, podremos saborearlo ni nigerirlo; porque para expiar más horriblemente la usurpacion cometida antes, tendremos un padecimiento que nos impida convertir en quilo, sin grandes dolores, lo que habíamos arrebatado á sus legítimos dueños.

Estos ejemplos, que á grandes rasgos hemos consignado, son sin embargo, bastantes para probar que, dadas las imperfecciones de nuestro espíritu, no puede éste en una sola existencia llegar á la perfeccion; sino que por el contrario necesita infinitas existencias en interminables planetas, si ha de realizar su progreso ó sus perfecciones, para lo cual cuenta con toda la materia y con toda la eternidad.

Si el espíritu sufre las modificaciones y trasformaciones que hemos determinado y que forman la base de la doctrina espírita, comprobada por la ciencia moderna de la que es complemento; la materia sufre igualmente trasformaciones infinitas; y no puede menos de ser así, puesto que constantemente y en todas las existencias materiales y fluídicas del espíritu, es de éste compañera inseparable, teniendo aquella por tanto que recorrer la mismaescala progresista que éste. Por esta razon es lógico suponer que los cuerpos serán más ó ménos pesados y duros, segun sean más ó ménos elevados los mundos en que aquellos se formen; guardando

exacta relacion el adelanto de los séres habitantes de un planeta con la pesantez ó fluidez de sus cuerpos.

Despréndese de lo anteriormente expuesto que la muerte no existe para el espíritu ni para la materia. Morir no es concluir ni aniquilarse, cuyo sentido se dá generalmente á esta terrorífica palabra, pues que nada muere de cuanto está creado.

Morir es renacer, continuar, sufrir una evolucion por la que el espíritu recobra su inteligencia, accidentalmente perturbada por aquel acto, ensancha su lucidez, desarrolla las facultades, vé con una claridad relativa á su comprension la accion de ciertas leyes universales que en estado coproral calificara de utópicas, comprende mejor la necesidad imperiosa que tiene de practicar las leyes morales para satisfacer sus aspiraciones, siempre crecientes, y concluye esta etapa de su vida espiritual, pidiendo á Dios le conceda una nueva existencia material apropiada á las faltas que tiene que expiar y reparar.

De la misma manera, aunque por diferentes medios, la materia tampoco muere. Cuando los átomos constituyentes de un sér cualquiera, son abandonados por el flúido vital que los mantenia unidos, vuelven al universo para entrar en el círculo perpétuo de la creacion, formando otros cuerpos ya sólidos, líquidos ó gaseosos. Tal es el destino de la materia; siempre en movimiento, siempre viva, siempre sufriendo trasformaciones que son necesarias para su progreso y á las que tan erróneamente dan el nombre de muerte.

El espíritu y la materia, pues, recorren todas las fases automáticas ó inconscientes unas, conscientes otras, y no *desde la planta hasta Brahma*, como dice el texto que nos sirve de tema y que se halla consignado en Atharva-Veda, cuarto libro sagrado de la India, sino desde la piedra hasta los últimos y más elevados séres de la creacion.

ISIDORO DE DIOS.

Peñaranda de Bracamonte, 2 de Marzo de 1877.

EL MISTERIO DEL MAL.

I. Un *misterio racional* es la causa desconocida de un efecto palpable.

En este sentido, el Universo está lleno de misterios. La vida es uno, la muerte es otro, el mal es el mayor de todos. Pero nada nos dice que esos misterios sean impenetrables. Todos los dias descubrimos nuevas leyes que nos revelan la causa, hasta entonces misteriosa, de algun fenómeno físico. Lo mismo vendrá á ser con los fenómenos morales, cuando la ciencia moral se halle constituida.

Cuando mi inteligencia se detiene impotente ante uno de esos grandes misterios que, á pesar mio me preocupan, no deduzco mas que una sola cosa: esta es, que aun no ha llegado el tiempo en que su conocimiento me será útil, y que hoy probablemente me será nocivo, supuesto que Dios me lo rehusa.—¿Entonces por qué buscar? —Porque podemos encontrar un dia, y este dia podrá ser mañana.

Dios mismo no es para nosotros un misterio completamente impenetrable, aunque sus *infinitudes* sobrepujan nuestra concepcion, porque tenemos conciencia de ese *infinito*, y este es un un hecho intelectual inmenso, que abre campos sin límites al conocimiento humano.

¿No habeis jamas experimentado una alegría verdaderamente religiosa, un vuelo de reconocimiento hácia Dios, Razon Suprema, al comprender claramente el espíritu de una de esas admirables leyes que gobiernan el Universo? ¿No es esta la verdádera, la grande revelacion, en la cual el espíritu divino brilla como un meteoro sobre nuestra inteligencia? Me parece entonces que Dios me aparece en la gloria, iluminando todos los misterios que tenemos mision de penetrar.

II. Tales son los misterios racionales; pero los misterios dogmáticos son de muy distinta naturaleza. En lugar de ser reales son imaginarios. En lugar de resultar de los hechos, resultan de aserciones indemostrables, á menudo ininteligibles ó en contradiccion con nuestra razon; porque ¿qué es nuestra razon, sino el sentimiento que tenemos de nuestra participacion en la naturaleza de Dios, que es la verdad absoluta?

¿Con qué derecho semejantes arbitrarios misterios habrán de ser impuestos á la inteligencia humana? ¿Corresponde á la dignidad de un Dios y ni aun á la de un pequeño Dios hecho á nuestra imágen, abusar así de su superioridad para

con débiles criaturas? ¿Qué se diria de un sábio que impusiese semejantes pruebas á sus discípulos, é hiciese ostentacion ante ellos de proposiciones ininteligibles?

Lejos de aclarar los misterios reales, las pretendidas revelaciones bíblicas extienden sobre ellos las tinieblas. Vamos á ver cómo explican el misterio del mal.

III. El Dios de Moisés pone en la tierra una criatura imperfecta. La forma para probarla, con una prohibicion que no es mas que una trampa tendida á su imperfeccion. La entrega á las sugestiones pérfidas de un espíritu tentador; ella sucumbe y él la castiga hasta en su descendencia, entregada toda entera al crímen y á la desgracia. Esto es el colmo de lo odioso. Un acto semejante entregaria á un potentado humano á la execracion de la posteridad.

Y hé aquí la bella explicacion que hace decir á Jose de Maistre: "*El mal pecado* viene del hombre; *el mal castigo* viene de Dios."

No, el *mal pecado* no viene del hombre, puesto que el hombre mismo viene de Dios. Si el mal de ayer es la causa del mal de hoy, ¿cuál es la causa del mal de ayer? ¿cuál es, en fin, la causa de la perversidad nativa del hombre, primer mal, que hacia su caida inevitable?

¿Y qué era este demonio tentando á la primera pareja humana, si no era el *mal* en toda su actividad, el *mal, causa*, pronto á producir el *mal*, efecto? El mal existia, pues, en el paraíso terrestre antes de la desobediencia de nuestros primeros padres. El demonio que nos tienta hoy, por consecuencia del imperio que el pecado original le ha dado sobre nosotros, los tentaba antes que hubieran cometido el pecado, y para hacerlos cometerlo.

El mal no data, pues, del dia de su falta; éste les antecedia. Comenzaba al menos desde la rebelion de los ángeles, convertidos en demonios antes de la creacion del hombre. Aunque segun esta monstruosa leyenda, la humanidad parece haber sido creada para servirle de presa. Dios no salvó de esto mas que algunos restos, (pocos elegidos); sus ángeles rebeldes le han arrebatado casi á la totalidad.

Es, en definitiva, á Dios á quien vuestra explicacion hace remontar todo el mal; el *mal pecado* á su impotencia; el *mal castigo* á su crueldad. Creyentes; vosotros blasfemais, y yo pido perdon á Dios por haber repetido vuestras blasfemias, aunque ha sido para combatirlas.

IV. Hé aquí lo monstruoso; hé aquí lo absurdo:

Ese Dios que ha permitido ó sufrido la pérdida de su criatura, que por consiguiente ha sido la causa primera de todo el mal que desola á la humanidad en este mundo y que la atormenta en el otro, se decide un dichoso dia, unos cuatro mil años mas tarde, á venir á *rescatar* á esta criatura entregada por él al demonio. Toma una forma humana. Bajo esta forma predica una doctrina que debe salvar á aquellos que la abracen; pero su elocuencia no es bastante grande para arrastrar la adhesion universal. Muy al contrario, esa criatura, esa obra de sus manos, que desde el primer dia lo ha desobedecido, vá á hacerle esta vez grandes agravios; lo vá á injuriar, á atormentarlo, á arrastrarlo al suplicio. Con escepcion de unos cuantos discípulos, todos sus perversos hijos desconocen á su Padre Celestial. Aun hoy, diez y nueve siglos de predicacion no han conseguido convertir á todos.

Lejos, pues, de hacer volver á la humanidad á su primitiva inocencia, el sacrificio de Dios hecho hombre la ha hecho cometer el mayor de los crímenes.

¿Qué era el pecadillo de la manzana comparado al asesinato de un Dios?—Verdad es que este Dios vino á la tierra casi de incógnito, y todo potentado que obra así debe mucha indulgencia á sus súbditos por sus procedimientos contra él. La policía está en su derecho para *echarle el guante* si lo encuentra en contravencion, y seria soberanamente inicuo inculparlo en semejante caso del crímen de lesa-majestad. Mas este incógnito divino ¿era, pues, una nueva trampa puesta á la humanidad? El hecho es que ésta cayó en ella como en la primera, y que el reinado del mal no ha hecho mas que extenderse sobre la tierra.

De aquí el gran *sálvese quien pueda* de la *salvacion individual*, en que cada uno trata de escaparse por su lado, abandonando al resto de los hombres al mal presente y futuro.

V. Busquemos á la existencia del mal una ex-

plicacion mas satisfactoria y mejores remedios contra él.

El mal no es una realidad personificada en una potencia hostil á la potencia divina; no es mas que una negacion: la ausencia de un bien que puede y debe ser producido. ¿Por qué esta ausencia? ¿Por qué este atraso? ¿Por qué la Tierra y la humanidad no han salido de las manos del Creador con toda la perfeccion á que él las destina? ¿Por qué, en una palabra, la ley del desarrollo pregresivo de los séres?—Hé aquí el verdadero misterio. Este pertenece quizá á un órden de hechos superiores al alcance de la inteligencia humana. Este es el secreto de Dios. ¿Nos lo revelará un dia? Podemos esperarlo. La ciencia, esa oracion de los sábios, obtiene todos los dias nuevas revelaciones, y obtendrá ciertamente todas las que sean necesarias ó útiles al cumplimiento de nuestro destino.

Pero, podrá decírseme, ¿en vuestra concepcion del mal qué viene á ser el pecado, qué viene á ser la responsabilidad humana?—Ella subsiste en toda su fuerza. El hombre tiene su mision que llenar en la produccion del bien. Si él lo olvida, si rehusa á Dios un concurso que es para El el colmo del honor, es culpable, castigado: el castigo resulta de la falta misma, y el hombre sufre por el mal que no ha sabido combatir.

El mal es, pues, la ausencia del bien que el hombre debe concurrir á hacer en este globo. El sufrimiento es el estímulo para el cumplimiento de esta alta mision, ó el castigo por haberla descuidado. Pero el hombre tiene el poder de obrar y producir. Dándole Dios la conciencia del mal, le prescribe evitarlo; dándole la conciencia del bien, le prescribe realizarlo.

VI. Todos los creyentes nos hablan de oracion como un medio de combatir el mal; mas ¿cómo se podrá comprenderlos? Aquí la verdadera oracion es el estudio, porque la ciencia es el instrumento que Dios pone en nuestras manos para que le sirvamos de auxiliares.

Toda verdad está en Dios; todo conocimiento es un don de su bondad; todo estudio es la oracion que nos lo hace obtener. Y esta oracion, que pide los medios de combatir el mal y de realizar el bien, es siempre seguro que será escuchada, supuesto que está esencialmente conforme con la voluntad divina. No resta, pues, en seguida, mas que rendir oraciones de gracia y de fervor, aumentadas en razon directa de los conocimientos adquiridos.

Cuando Franklin estudiaba el fenómeno del rayo para preservar de él á sus semejantes, dirigia á Dios una oracion contra esta calamidad, y el descubrimiento del para-rayo era la señal evidente de que su oracion habia sido oida. Desde entónces todas las oraciones contra el rayo habrian debido transformarse en esta accion de gracias:

"Señor, el rayo, siendo un gran agente físico de vuestra Providencia, su utilidad no es dudosa para nosotros. El podia, sin embargo, ocasionarnos un mal particular, produciendo un bien general. Vos acabais de darnos un preservativo de este mal, y solo subsiste el bien. Os damos gracias por este beneficio."

Hé aquí cómo concibo yo la oracion en la religion del porvenir. Gozar de los beneficios de Dios, pensando en su bondad: pedírselos iniciándose por el estudio á las leyes de su Providencia; realizarlos en la tierra, creando en ella el bien bajo todas sus formas, esto es rogar con el pensamiento, con la palabra y con la accion; esto es hacer un templo de la tierra y un himno de la vida; esto es levantar un altar sobre el cual, en lugar de ofrecer á Dios víctimas espirando en horribles angustias, el hombre le hace homenaje de todo lo que ha podido concebir y realizar de mas bello en formas, en colores, en perfumes y en armoniosos acordes. Y el himno no se compondrá ya de gemidos lúgubres, sino de puros y dulces acentos de una inefable alegría.

Tal será el culto futuro, culto de todos los instantes, delicioso incienso que el globo entero exhalará sin cesar hácia la inmensidad celeste, que es el seno de la Divinidad.

VII. Hénos aquí muy lejos del mal. Nos es necesario volver á él; pero podemos, no obstante, mirarlo sin temor. Porque lo que es tan incontestable como su existencia, es la facultad dada al hombre de combatirlo, de vencerlo, de reducir sin cesar su imperio por todos los géneros de progreso. Esta diminucion del mal es el progreso mismo; esta es la mision colectiva ó individual del hombre.

Una idea funesta, que nos viene aún de los pretendidos libros santos, es un gran obstáculo para este progreso. Esta es la que nos representa á la Tierra como un lugar de prueba, y los azotes que la desolan, como castigos de Dios. Esta es la que nos hace aceptar como irremediables, males que son nuestra obra. Si, por ejemplo, en lugar de considerar la guerra como un azote de Dios, misterioso y fatal, lo estudiamos como una enfermedad de la humanidad, en ella encontraríamos el remedio. José de Maistre la ha nombrado, abandonándola al punto, como si nos fuese prohibido; esta es: la *Sociedad de las naciones*. Luego para realizar esta sociedad de las naciones, basta que éstas lo quieran; y para que cada nacion tenga esta voluntad, es necesario desde luego que ésta venga á ser la de cada individuo. ¡Ah! si todos los creyentes como Mr. de Maistre hubieran empleado su talento y su influencia en propagar esta grande idea de la *Sociedad de las naciones*, estaria ya realizada, y la guerra no seria ya mas que un recuerdo, un sufrimiento pasado sin amenazar con la vuelta, una enfermedad de la infancia humana definitivamente extirpada. Pero para los libros santos y sus adeptos, el *mal*, siendo un *castigo*, querer sustraerse á él es casi un sacrilegio.

VIII. Un hecho que se refiere al Principio Supremo de la Unidad universal, es que cada uno sufre el mal de todos, y todos el mal de cada uno; lo que significa que los hombres están unidos entre ellos y con todos los séres por un lazo indisoluble de *solidaridad*.

De los dos hechos capitales *progreso* y *solidaridad*, resulta esta doble consecuencia: que todo hombre, viniendo á la tierra, está convidado á la obra de redencion y de salvacion, que consiste en reducir el imperio del mal; que todo hombre tiene la mision de ser un salvador, así como que no debe cada uno buscar su salvacion individual sino en la salud colectiva, la salvacion de la humanidad entera.

Las sectas cristianas, católicas ó protestantes, han llegado á conclusiones diametralmente contrarias. Habiendo concebido el *mal castigo* como una especie de venganza personal de Dios contra la humanidad, no hay otro salvador que Dios mismo. El le hace gracia á quien le place. La salvacion toda individual no es mas que un favor, favor particular. La suerte de cada uno no depende de la suerte de los demas; la solidaridad no existe ni en el bien ni en el mal. Este, solo Dios puede combatirlo y vencerlo; aquel, solo Dios puede producirlo por efecto de una benevolencia caprichosa. Toda solidaridad desaparece ante el favoritismo divino.

IX. Ciertos filósofos semi-católicos consideran el mal como necesario, porque la vida es una prueba. Pero si esta es una prueba sin otro fin que el triunfo, no podemos quejarnos siempre de la insuficiencia de nuestras fuerzas. La mision es un honor insigne; la prueba es una trampa cruel. La primera nos hace los cooperadores; la segunda los juguetes del poder divino.

Veamos, pues, en la vida una mision que llenar, una mision que consiste en combatir el mal, en reducirlo cada dia mas y mas, hasta que sea definitivamente vencido, aniquilado. Pero el mal, siendo sobre todo la ausencia del bien realizable, vencer el mal es hacer el bien.

Concebir el bien es el fin de la vida intelectual; realizar el bien es el fin de la vida actual. En este camino solamente es en el que encontramos la calma y la felicidad. Si la hubiésemos seguido toda nuestra vida, la muerte no seria para nosotros mas que el término de un viaje feliz, el término de una jornada bien empleada. Fuertes con la confianza de que hemos concluido nuestra tarea, entramos con confianza en el gran desconocido. Protegidos por la confianza de que hemos llenado nuestro deber en el límite de nuestras fuerzas, nada tendrémos que temer y todo que esperar. El ideal supremo hácia el cual hemos marchado será, por la distancia misma á que lo dejamos, una prenda de nuestra inmortalidad. El no nos llamaria tan enérgicamente hácia él para abandonarnos en el camino, absorbidos por la nada, y éste no nos inspiraria un horror tan instintivo y profundo si fuese nuestro destino.

X. Y sin embargo, yo diria á aquellos, que la persistencia y el estudio del mal desconsuela y desalienta:

Estais espantados del mal; de aquello con que habeis sufrido, sufris aún y podeis sufrir en el porvenir. Pero, ¿pensais en el mal de los demas?

¿os merece esto alguna atencion? contra aquel, creedme, tendríais mayor fuerza, mas valor. Luchando por vuestros hermanos es como sentireis la seguridad de vencer, y olvidándoos á vosotros mismos será como encontrareis la calma y la felicidad, porque el egoismo lleva consigo su trabajo, y concluirá siempre por el sufrimiento.

¡Oh! el dia en que el despertar del sentimiento religioso engrandecido, purificado del egoismo ignorante y mezquino, de supersti-ciones neciamente sencillas, de oscuridades sistemáticas, de inmovilismo pretensioso, nos dé la gran religion del porvenir, en espera de la cual sufrimos todos, ¿no sentís la fuerza prodigiosa de todas estas voluntades unidas contra el mal y para el bien? Aislada, la voluntad ilustrada de que hablo se siente ya grande y fuerte, y se consuela de su impotencia en el presente, por la certidumbre de que el porvenir le pertenece; mas ¿qué será cuando se vea sostenida por una innumerable familia de voluntades hermanas, marchando resueltamente en el mismo camino y hácia el mismo fin? En cuanto á mí, yo siento con este solo pensamiento los males mas terribles: la ignorancia, la miseria, la guerra, la opresion, desaparecen como los vapores de la mañana á la salida de un sol de estío; veo todo el bien que he soñado producirse con una facilidad y una rapidéz maravillosa, y yo tengo un sentimiento tan claro, tan preciso de la posibilidad de este ideal, que he visto de antemano su realizacion.

L. C. P.

(La Religion Laïque.)

Variedades.

UN RAYO DE SOL.

Triste es la mision de los escritores cuando tenemos que denunciar abusos, cuando constituyéndonos en apóstoles del progreso, seguimos con ávida mirada á los hombres que pertenecen á la escuela mas progresiva y vamos analizando todos los actos de su vida pública, espejo casi siempre de la vida íntima: pero así como sentimos un dolor inmenso, cuando tenemos que lanzar sobre nuestros hermanos un voto de amarga censura, del mismo modo experimentamos un placer sin límites cuando en la noche del egoismo vemos brillar un rayo de sol, un destello bendito de la consoladora caridad.

Ah! sí, sí; el alma fatigada que cruza sedienta el estéril desierto de la vida, cuando encuentra la fuente del amor universal bebe con avidez y con delicia aquel néctar refrigerante.

La tierra, planeta de espiacion, reune quizá por sus condiciones climatológicas, por lo grosero de nuestro organismo, por lo material de nuestras sensaciones, y la rudeza de nuestros sentidos un conjunto de malas inclinaciones que seria difícil enumerar.

En general, el hombre es profundamente egoista, y del egoismo se derivan la codicia y la envidia, siendo sus resultantes la calumnia, el hurto y hasta el homicidio: considerada la humanidad, impresiona tan penosamente, que hay que exclamar como Campoamor cuando hace consideraciones sobre la existencia, en un magnífico canto que tiene mas pensamientos que palabras, y del cual copiamos dos estrofas.

Y tanta alma conoce disfrazada,
Que el globo desde allí le parecia
Una mina de crímenes cargada
Que á un rayo de verdad reventaria.

Viendo Honorio á la luz de la evidencia
La secreta intencion de las acciones,
Que es en el mundo, advierte, la existencia
Un ojeo de tigres y leones.

Si Dios las cosas separase un dia,
De las que falsas son, las verdaderas,
El hombre hácia los bosques correria
A disputar sus antros á las fieras.

Esto es triste, tristísimo, pero cierto, profundamente cierto; por lo tanto, cuando el eco *del dicen que dicen*, trae á nuestros oidos una historia de amor; cuando vemos que se rompe el hielo de la indiferencia humana, sentimos un dulcísimo arrobamiento y en éxtasis bendito elevamos al cielo una mirada.

Las almas buenas, tienen como el lirio y el aromo tan penetrante perfume, que á traves de la distancia se aspira su esencia.

¡Espíritus superiores, que nos marcan la senda que debemos seguir.... ¡benditos sean!

Venciendo obstáculos y dominando contrariedades, la caridad trata de consolar al desgraciado, pero como tiene que luchar con el orgullo humano, le precisa disfrazarse con el purpúreo manto de la beneficencia; y ya que tratamos de este asunto, no podemos menos que trascribir algunos párrafos de un artículo que leimos hace tiempo, titulado *Caridad y Beneficencia*. Ignoramos el nombre del autor y lo sentimos, porque el escritor, pinta del modo mas delicado y mas sencillo, un cuadro tan grande en su asunto, y tan sublime en su composicion que es el boceto acabado del gran lienzo social del siglo XIX.

Refiere que al pié de una montaña, se encontraron la Caridad y la Beneficencia, la primera llevaba una túnica blanca, y en su semblante se retrataba la fatiga del sufrimiento; la segunda lucia un traje de púrpura con manto de armiño, reflejando en su rostro la mas viva satisfaccion.

—Qué tienes? qué te aqueja? preguntó esta última á la hija del cielo.

—Qué quieres que tenga.... decepciones, ingratitudes y desengaños: ayer me rendian culto en los palacios, y en las cabañas: hoy en los primeros se mofan de mí, y en las segundas no me conocen; quisiera dejar este mundo, pero, ¿qué será entonces de la pobre humanidad?

—¡La humanidad! No temas por ella. ¿No quedo yo para velar por los desgraciados? Voy á darte un consejo: si lo aceptas, tú vivirás tranquila, y yo tendré mas medios de difundir el bien.

El mundo ha sufrido una trasformacion completa en el siglo XIX, la clase proletaria es la única que se puede decir que no se ha metamorfoseado en el fondo, aunque la forma sea menos repugnante: pero la miseria en todas las épocas tiene un tinte sombrío, y su voz es apagada como el eco de las tumbas.

La desgracia no ha dejado aun su negro manto, mas sin embargo, los hombres la consuelan de distinto modo.

Ayer se hacia bien á los pobres, por cumplir un mandato de Dios; hoy se alivia el infortunio anunciándolo á son de trompeta, y se ponen carteles en las esquinas, diciendo que un prócer va á dejar un óbolo en la choza de un mendígo; y creeme, inocente Caridad, tu misterio y tu místico recogimiento no sirven para nuestros dias, tu sencillez y tu modestia rechazan las actuales costumbres: en tanto que yo formada por el orgullo y la vanidad soy la diosa de los salones.

El poderoso me ofrece los dones de su fortuna, y la clase media por igualarse á la nobleza de los pergaminos me dá sus economías, y los pobres, despues de escuchar repetidas veces que serán consolados, reciben el escaso producto de una opulenta fiesta.

Mi traje de púrpura se ha hecho para los palacios, y tu blanca túnica se confunde y se pierde entre las oleadas de nítidos encajes, y las cascadas de prismáticos diamantes: dame tu cetro; déjame tu corona, y te prometo que la miseria será consolada.

La Caridad entregó á la Beneficencia los atributos de su soberanía, le dió un beso en la frente, y en aquel instante una nube de vapor blanquecino las envolvió; los céfiros murmuraron una oracion en el bosque, las aves entonaron un himno fúnebre, y la bruma se disipó.

¡La Beneficencia estaba sola!

¡La Caridad se habia evaporado!

Un murmullo vago se escuchó en el viento.

Era el eco del canto de los ángeles que daban la bienvenida á su hermana que volvia á su patria primitiva; la que, entregada á las dulzuras de la vida celestial, no ha vuelto á descender á la Tierra.

¡Hasta los ángeles son ingratos!.....

.....

.....

Es tristemente cierto el anterior relato; la verdadera caridad huyó de la Tierra, y la beneficencia con sus sociedades, sus bailes y sus corridas de toros, es la encargada de ofrecer al pobre un consuelo en su agonía.

Las miserias mas profundas, los dolores mas ocultos salen hoy á relucir, formando un contraste extraño y confuso, la opulencia y la indigencia, la risa y el llanto.

Este nuevo método es uno de los muchos disfraces que se pone la humanidad en el constante carnaval de este mundo, y solo un corto nú-

mero de hombres, embajadores del progreso, hacen el bien por el bien mismo, sin buscar mas premio que la paz de su conciencia

¡El Espiritismo! ese gran reformador de todas las edades, ese obrero infatigable de la civilizacion, ese comentador de todas las religiones, va paulatinamente extendiendo sus raíces en nuestra desequilibrada sociedad; hiedra moral, se va enlazando á algunos árboles gigantes, y aunque la época actual es la del tanto por ciento, hay espíritas que sin ruido, sin ostentacion, sin saberse siquiera su nombre, dan cien duros de limosna mensual.

Un hombre industrioso y casi pobre, ha ganado con el sudor de su frente y el cálculo de su gran imaginacioh, una gran fortuna; tendió los brazos á su familia; difundió entre ella el bienestar de la abundancia; mas tarde conoció el Espiritismo, y desde entónces su caridad no tiene límites.

En varias ciudades de España tiene corresponsales con carta blanca, para que éstos socorran las necesidades mas urgentes, y en la capital donde habita pasa de 1,200 duros la limosna anual que reparte entre los desgraciados; encargando eficazmente al que la distribuye, que no revele á nadie su nombre. Agente de la Providencia, hace el bien por el bien mismo.

¡Salud y paz, espíritu benéfico; no hemos visto nunca tu envoltura material, pero te admiramos, te bendecimos, y te envidiamos, porque nos llevas muchos siglos de adelanto.

Tú encargas á tus hijos, que ya vivan en la medianía ó en la opulencia, apárten siempre el 5 por 100 de las utilidades y lo destinen á los pobres, que nunca pierdan esa costumbre, porque nadie tiene derecho á vivir rodeado de lo supérfluo, cuando á las tres cuartas partes de la humanidad le falta lo necesario.

Tú tratas en tus hermosos sueños de unir á tu pensamiento diez y nueve bienhechores mas, diciendo con ardiente y loable entusiasmo, que si veinte familias ricas se desprendieran del 5 por 100 de sus bienes ganaciales, 40,000 familias pobres, podrian vivir sin sufrir los horrores del hambre.

Bien hayas tú, mensajero de paz y de amor! que desde el fondo de tu tranquilo hogar escuchas el rumor de los gemidos, y sientes que algo tibio corre por tus mejillas: és el llanto de la compasion, que, cual rocío bendito, cáe sobre la frente del anciano moribundo, del niño huérfano, de la viuda desolada y de la madre sin ventura.

Todos te buscan para bendecirte, y al no encontrarte, su pensamiento deja de individualizarte, y te engrandece, y ama mas á tu Espíritu, haciendo caso omiso del hombre.

¡Tú practicas la caridad como aconsejaba Cristo!

¡Qué Espíritu tan adelantado es el tuyo!

Desde tus primitivas incarnaciones serias industrioso como la hormiga.

Serias laborioso como la abeja.

Serias activo y calculista como el castor.

Tú no habras perdido ni una hora de tu vida.

Tú debes haber venido á la Tierra con una mision especial, cuando no te has contamidado con el virus de la riqueza, y has mirado tus tesoros, no como instrumentos de tus placeres, sino como depósito sagrado de los que tú tienes que darte mañana estrecha cuenta.

¡Los ricos deben ser los banqueros de los pobres!

Tú lo has comprendido así.

¡Bendita sea tu mision!

Eugenio Sué llamaba á los dias felices, dias de sol.

Nosótros, cuando conocemos á una alma buena, cuando nos hablan de Espíritus superiores y sensibles, generoso y compasivos como tú, exclamamos con íntima alegría:

¡Bendito sea el Sér Omnipotente que á la sombría noche de la Tierra le ha concedido un rayo de sol!

Nada conocemos mas bello ni mas fecundante en este planeta, que el astro del dia con su vivificante luz.

¡Qué seria de la Tierra sin el Sol!....

¡Qué seria de los pobres sin la caridad!....

¡Hojas secas llevadas por el viento!

¡Granos de arena perdidos en la inmensidad!

¡El sol fecundiza la Tierra!

¡La caridad es el sol del alma!

¡Salud y amor, Espíritu benéfico! entre las sombras del egoismo humano, tu generosidad es un rayo de sol.

¡Dios te bendiga, genio sublime!
Dulce alegría reine en tu hogar,
Al desgraciado tu amor redime;
¡Sulud y paz!
¡Alma gigante! tu noble anhelo
Que fiel imite la humanidad;
Yo en tanto pido que te dé el cielo
¡Salud y paz!
Duerme tranquilo; vive dichoso.
¡Bendita sea tu caridad!
Escucha el eco, dice amoroso
¡Salud y paz!

Gracia.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

POLEMICA
A PROPOSITO DEL ESPIRITISMO.

CONTINUACION Y NUEVO RETO.

La historia del movimiento intelectual del siglo XIX registrará la aparicion de un cuerpo de doctrina que en pocos dias llega á contar millones de adeptos entre las clases ilustradas de las primeras naciones en ambos continentes; pero principalmente en el pueblo norte-americano, llamado á inocular nueva sávia en el árbol de las viejas civilizaciones.

Allí, en el país de la libertad, en el país del movimiento, en el país de las maravillas industriales y de la iniciativa individual, se produjeron hácia el año 1846 algunas manifestaciones, cuyo *ruido* invadió bien pronto todos los Estados de la Union americana, llegando luego á Europa con el nombre de *las mesas giratorias.* Esas manifestaciones, especie de señal precursora, ó efecto para impresionar, son á la psico-dinámica lo que se cuenta fueron una cobertera y unas patas de rana á las teorías del vapor y del galvanismo, de donde han nacido portentosas aplicaciones de esas dos prodigiosas fuerzas á las cuales debe sus mayores adelantos el progreso moderno.

Aquellas manifestaciones, ademas, enlazando los conocimientos del órden sensible con los que arrancan de la conciencia, observadas, analizadas, comparadas por un espíritu profundo, por un génio verdadera encarnacion del sentido práctico, por Allan Kardec, dieron lugar á un principio en el que se basó un cuerpo completo de doctrina.

Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente.

Sobre este sencillo aforismo hubo de levantarse una teoría que originó la llamada *doctrina espírita*, espiritista ó de los espíritus, doctrina que reune el doble carácter de revelacion y de filosofía, que satisface á la conciencia y á la razon, que es hija del hecho y del raciocinio, que ofrece, en fin, el mas vasto campo abierto á las especulaciones del pensamiento y á las realidades de la vida, resolviendo en el universal armonismo los problemas todos que afectan al mundo material y al mundo moral, dentro de los límites de la comprension humana, y en el alcance permitido á nuestra progresiva naturaleza.

Francia, ese inmenso bazar á cuyos escaparates concurren todos los productos del pensamiento moderno, fué tambien la divulgadora de aquella doctrina, tan antigua en sus fundamentos como las primeras concepciones del espíritu humano, tan nueva en sus aplicaciones como los últimos descubrimientos de las ciencias en las cuales el moderno espiritismo busca y halla su sancion. Libros, periódicos, centros de estudios y propaganda establecidos á millares y que diariamente se fomentan, han sido los únicos encargados de extender esos principios, que nacian entre el asombro y la poderosa fé de unos pocos, el desprecio y el ridículo de muchos, y la indiferencia de los más; y oponiendo al "cree ó muere" de todas las religiones, "el "estudia y juzga" de la ciencia.

Entiende que se encuentra en el camino que á la verdad conduce, y lo fia todo á la luz que brota con la libertad y la discusion. Excluye el dognatismo irracional, incompatible con las ideas de progreso, y lo espera todo de la investigacion y de la crítica con que se depuran las teorías para elevarse á la categoría de verdades.

Sentado esto, prévias las anteriores indicaciones, que nos proponemos ampliar en el recurso del debate á que nos invitó el señor Suarez de Figueroa, y comenzamos en *La Tribuna*, plácenos sobre manera continuar una discusion que no carecerá de interés para los lectóres de *El Globo* y para el público en general, juez de la contienda, y á cuyo fallo apelamos, no para des-

cartarnos del sambenito de "monómanos" con que la generalidad nos designa, sino para demostrar que estos cerebros desorganizados (los de los espiritistas) discurren dentro de las reglas de sana lógica, y que si están en error, es un error que á los ojos de su propia conciencia les envanece, pues aspira á fundar sobre sólidas bases la creencia en el Sér Supremo, en la inmortalidad del espíritu, en la realidad de la vida futura, y en el sentimiento del amor universal que cobija á todos los séres de todos los mundos, bajo la bandera del bien y del progreso.

(*Continuará.*)

Miscelánea

LA REINCARNACION

Y LOS PROTÉSTANTES.

Varias veces hemos tenido que defender la doctrina de la reincarnacion, contra los teólogos protestantes que escriben en la *Antorcha* de Zacatecas y en el *Heraldo* de Toluca.

En uno de los últimos números de este periódico se dice, hablando de Melchisidec, lo siguiente:

"Otra parte de la Sagrada Escritura tambien derrama luz sobre este asunto. El patriarca Jacob, estando al punto de morir, al bendecir á sus hijos, dijo estas palabras: "No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus piés, *hasta que venga Shiloh;* y á él se congregarán los pueblos." (*Gén.* XIIX.) Jacob habló del *Shiloh* mas de 200 años despues del encuentro de Abram con Melchisedec, rey de Salem. Con el nombre de *Shiloh*, Jacob conoció al Mesías que habia de venir, y que nació de la tribu de Judá. La palabra *Shiloh* tiene varias interpretaciones, y significa: el *¡Pacífico!* ó *¡pacificador! ¡Descanso! El Hijo, el Enviado* ó *mensajero, ¡El cuyo es el derecho!* Todos estos títulos son de Cristo, porque El es el Hijo de Dios, enviado al mundo como mensajero de Dios, y su nombre propio es "Príncipe de Paz," y es Rey de Justicia; pues por Cristo somos justificados y tenemos paz para Con Dios, y en El hallamos el eterno descanso.

"Ahora, es muy evidente que Jacob y sus hijos sabian que Shiloh habia estado sobre la tierra, y que estaba para venir á tomar su reino y congregar así los pueblos, como dijo el Salvador siglos despues: "Yo, si fuere levantado de la tierra, á todos traeré á mí mismo." (Juan, XII, 32.) Conforme que mas estudiamos este asunto, mas convencidos estamos que el Shiloh de Jacob es el Melchisedec de Abram, y que ambos dos son nombres sinónimos del Hijo de Dios. Ninguna dificultad hay en creer que el Hijo de Dios en forma humana viviera algunos años sobre la tierra, conocido como Melchisedec, Rey de Salem, Rey de Justicia y Paz, sin que todos los hombres conociesen su carácter divino. Como profeta de Nazaret, vivió unos 33 años y medio entre los hombres, y en todo siendo semejante á ellos, *pero sin pecado*, y no le conocieron; solo unos cuantos llegaron á conocerlo como Hijo de Dios. Lo mismo pudiera haber sucedido con el Rey de Salem, y Abram, siendo avisado de su carácter divino, con razon le rindió homenaje como á su Rey, y recibió su bendicion como del Eterno sacerdote del Dios alto.

"Tampoco hay dificultad en suponer que Melchisedec era el Hijo de Dios *en forma* de Sem; porque sabemos que Juan el Bautista vino con el espíritu y virtud de Elías (*Lúcas*, I, 17), y de él dijo el Salvador: "Si quieres recibir, él es aquel Elías que habia de venir. (*Mateo*, XI, 14.) Fácil es tambien entender que Melchisedec desapareció sin morir. Enoc, fué traspuesto para no ver muerte: Moises subió al monte de Pizgah, y su cuerpo nunca fué hallado; Elías fué llevado al cielo en un torbellino, y el Salvador, despues de su resurreccion, "fué alzado y una nube le recibió."

Francamente, si esto no es abogar por la doctrina espírita de la pluralidad de existencias del alma, no sabemos qué nombre darle. *¿El Heraldo* ha advertido el resbaladizo terreno en que anda? No lo sabemos; pero hay aquí motivo para convencerse de que estos señores protestantes no sabian lo que hacian al atacar el Espiritismo, ó, lo que les deseamos y nos llena de júbilo, que van conociendo sus errores, y comienzan á pensar con cabeza propia y no con la de los *biblistas* fanáticos.

EDITORIAL.

INTRODUCCION

AL

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

La cuestion de orígen, que en materia de tradicion es de vital importancia, tiene un doble interés cuando se trata de una tradicion religiosa.

En este caso puede reputarse esencial, porque prejuzga necesariamente la de certeza y verdad, fijando los caracteres primitivos del hecho ó institucion que el curioso investigador se lanza á buscar, salvando siglos y generaciones, en épocas mas ó menos remotas, pero que todas van necesariamente á confundirse en un punto comun de partida: los tiempos prehistóricos, épocas fabulosas en las que encontramos groseramente mezclados el mito y la verdad probable, vedados aun hoy al conocimiento del hombre, y sobre los que apenas comienzan á proyectar una débil luz las modernas investigaciones sobre el extraño Oriente.

No podemos ciertamente precisar el momento fijo en que por vez primera surgió en el cerebro humano tal ó cual órden de ideas, y se manifestó prácticamente con la institucion de un rito ó ceremonia cualquiera; pero sí nos es lícito, tomando el hecho como ya establecido desde los tiempos mas remotos que puede alcanzar la investigacion, fijar con seguridad en qué forma se ha conservado la tradicion y el órden de sucesion en que los pueblos han recibido unos de otros, como legado imperecedero, al lado de los adelantos positivos, las leyendas religiosas y las supersticiones.

Que las tradiciones religiosas de la India son las primeras que se registran en la historia de la humanidad, lo prueba la tradicion conservada hasta hoy entre los indos, y la tradicion muda, pero irrecusable, de los monumentos indianos, que son otras tantas páginas históricas que autentifican y vindican su antigüedad y la originalidad de sus conocimientos, que tantos pueblos despues han querido atribuirse.

En el estudio histórico de los dogmas creo haber demostrado esta usurpacion consumada por Roma, y señalado á mis lectores los tipos originales del Ganges sobre los que han sido trabajadas esas ridículas caricaturas hoy en boga, que la clase sacerdotal ha impuesto al vulgo ignorante con el nombre de dogmas, merced á la maravillosa invencion de la Santa Fé y los dones y gracias celestiales.

Pero no basta esto á nuestro objeto.

El hombre, de quien tanto malo se ha dicho, propende, sin embargo, más acaso por debilidad que por virtud, á juzgar con indulgencia precisamente á los que mas le dañan, y no seria extraño que la sociedad, aun despues de persuadida de la imitacion, desilusionada de la originalidad de su enseñanza, y convencida de la falsedad patente de la pretendida revelacion, base de toda creencia religiosa, insistiese, obedeciendo á una veneracion automática, en ver en la conducta de la Iglesia Romana y sus pastores un error de buena fé, atendiendo á que hasta ahora han venido á exhumarse esos monumentos y testimonios que han venido á poner en claro la cuestion, y que antes no pudieron conocerse por los llamados vicarios de Jesucristo.

Esta benévola suposicion es la que nos proponemos destruir en el estudio filosófico al que este exordio sirve de introduccion.

Los Vedas se conocen de ayer, el Sanscrito, lengua mística de que se sirvió la primera revelacion, comienza á penetrar en las altas regiones del saber, las ruinas del pasado no han hablado hasta hoy, está bien, pero la razon es de todos los tiempos, y tan antigua como el espíritu, del que es el mas noble atributo.

A la luz de la razon vamos, pues, á examinar la obra de Roma, y nos prometemos probar que no ha sido un error por ignorancia el móvil de su conducta, y que ésta es altamente criminal é interesada, y la mas poderosa rémora para el adelanto de la humanidad.

Al imponernos la tarea de vulgarizar abusos y usurpaciones harto repugnantes de suyo, al hacer resaltar la inconsecuencia de una Iglesia inspirada en los mismos textos védicos por ella condenados, para presentarlos desnaturalizados como parto suyo é inspiracion divina, al descubrir, en fin, lo que tanto empeño se tiene en ocultar, no lo hacemos movidos por el odio, pros-

crito por nuestra razon y nuestra conciencia de heresiarcas; para el individuo tenemos compasion y afecto; pero esa clase sacerdotal, inextinguible, fuente eterna de disturbios y de males para la humanidad, adopta todos los disfraces, se acomoda á todas las situaciones, para continuar la obra de sus antecesores los brahmanes, y amenaza sin cesar absorver las sociedades modernas, como absorvió la de la India, y es un constante amago contra la civilizacion, que pretenden tocar por el embrutecimiento, la division de castas y demas errores consiguientes, y convertir en párias á séres pensadores y libres.

Por esto queremos que se les conozca y se les huya; por esto queremos presentarlos desnudos de sus oropeles, para que la razon pronuncie su condena.

Por esto venimos á ponernos frente á frente de la Iglesia de Roma, que nos anatematiza; frente al clero que nos odia, y frente al mundo fanático que nos condena, para decir alto, muy alto, y con la frente elevada:

"¡Vosotros, jefes de una asociacion que no tiene otro objeto que embrutecer al hombre para despojarlo despues y henchir con sus despojos vuestras arcas.

"Vosotros, pretendidos infalibles, que quereis aparecer á los ojos del vulgo ignorante con un carácter sobrenatural y divino; vosotros, pontífices cuyas historias exhumadas del archivo de los muertos han escandalizado al mundo; vosotros, semi-dioses; no sois ni habeis sido mas que indignos y torpes imitadores del Brahmatma y del consejo de los setenta; pero vuestra imitacion es muy grosera para seducir la imaginacion, como la teosofía indica, y vuestra conducta, demasiado escandalosa y vulgar para seducir el sentimiento, como los cenobitas desnudos y los fakires encantadores.

"Vosotros, á menos que seais enormemente ignorantes, lo que vuestra elevacion no nos permite creer, sois y habeis sido enormemente criminales, enormemente rapaces y ambiciosos, y para saciar vuestra ambicion habeis osado detener á la humanidad en su carrera, contraviniendo á la ley misma á que aparentábais obedecer y consagraros.

"Vosotros fundais vuestra pretendida autoridad en títulos falsos y usurpados y en supuestas delegaciones del divino poder, para asegurar os el dominio temporal de los bienes de la tierra, á la sombra del poder espiritual, sobre las almas que candorosamente reconocen vuestro llamado aprisco.

"Vosotros habeis por largo tiempo explotado la credulidad y la ignorancia de los pueblos cuya ceguedad os interesaba prolongar indefinidamente, y habeis vendido á vil precio en vuestro santo mercado lo que hay de mas inestimable y sagrado para el espíritu.

"¡Vosotros, sacerdotes de segundo órden que secundais la intriga y la impostura por superior mandato; vosotros, soldados de Roma, instrumentos ciegos de los que hábilmente os manejan para elevarse; los unos sois excesivamente ignorantes, si sois de buena fé, y entónces, sirviéndome de vuestras palabras, puedo decir que parodiais á los *ciegos que conducen á otros ciegos*, y necesariamente vais á abismaros en el caos de la abyeccion y de la ignorancia; vosotros, que no sois ignorantes, parodiais vilmente á los escribas y fariseos vendidos al Cesar para torcer la ley en su provecho, y cometeis entónces el mayor de los crímenes, propagando por vuestro interés personal una fé que no podeis sentir!

"Si lo primero, como automáticos agentes mereceis nuestra compasion, pero nunca debeis ser creidos; si lo segundo, mereceis la execracion universal."

"¡Vosotros, en fin, creyentes de buena fé, que sin justicia nos aborreceis porque hemos encontrado una superchería allí donde vosotros creísteis escuchar la palabra de Dios; que sin dejarnos seducir por el exterior de una hipócrita y falsa piedad, hemos creido ver criminales en los que vosotros creísteis ver representantes del Eterno!

"Vosotros, que subyugados desde vuestra infancia por una idea que sin descanso se os ha tratado de inculcar, privándoos de verdadera y sólida instruccion por el inolvidable *Syllabus*, solo habeis bebido en fuentes impuras y turbios manantiales, aumentando así nuestra preocupacion, ¡venid con nosotros de buena voluntad á contemplar un pasado cuyo espeso velo comienza á descorrer la inteligencia libre y laboriosa, y en él vereis comprobado hasta la evi-

dencia el hecho lamentable de que habeis sido víctimas de una injustificable superchería, y que aquellos que con religiosa veneracion mirais como vicarios del Altísimo, no son sino vulgares especuladores, herederos legítimos de los brahmanes de la India!

"¡Vosotros que ciegamente obedeceis á un poder despótico, absoluto y eterno, sin discutir la legitimidad de sus títulos ni contestar la extension de sus atribuciones, porque se ha cuidado de privaros de la mas noble funcion del espíritu: el raciocinio; pensad, recorriendo la historia del Indostan, que estais parodiando vilmente á sus párias y sirviendo, por añadidura, al culto del absurdo en sus mas groseras y caprichosas formas.

"Pensad que abdicando de la razon, de la conciencia y de la libertad, caracteres distintivos del sér inteligente, os bajais hasta el nivel del bruto, que apenas se agita en la penumbra del instinto, y reniega del mas precioso don de la Divinidad, por obedecer á un hombre que, á pesar de las declaraciones de todos los Concilios, será siempre un hombre, y es las mas veces un hombre perverso.

Creed, sí, porque desde el momento en que teneis un presente, habeis tenido un pasado y debeis tener un porvenir, de cuyo conocimiento depende exclusivamente el de vuestras obligaciones, y estas deben normar vuestra conducta, y esto constituye la creencia, base primera de la moral.

"Esperad, sí, porque la esperanza alienta y consuela, porque la esperanza sostiene al espíritu en la lucha, y haciéndole superior á la adversidad, lo eleva y ennoblece.

"¡Orad, sí, porque la oracion es el recogimiento, la meditacion que lleva al conocimiento del deber, á la persuasion que engendra la resignacion por el convencimiento.

"Creed, pero razonando vuestra conviccion, para que ella sea sólida, duradera, libre y fructuosa. No hagais de un hombre un Dios, ni traigais á la Divinidad al nivel de un hombre miserable!

"Esperad, pero no soñeis quimeras que aun siendo ciertas no harian mas que sembrar el terror, como el infierno, ó el desaliento, como el insípido paraíso!

"¡Orad, pero no pidais á Dios el exterminio y la desolacion para vuestros adversarios, y para vosotros el bienestar y la grandeza; meditad sobre vuestros deberes y los resultados del mal, y sereis salvos.

"Toleradnos en vez de aborrecernos; oidnos en vez de excomulgarnos; sustituid la razon al capricho, y acaso llegarémos á estar un dia de acuerdo."

JUAN CORDERO.

(*Continuará.*)

Dictados de los Espíritus.

INSTRUCCIONES.

Medium, Manuela C. de Aranda.

No es Urano, ni Marte, ni Saturno, ni ninguno de los planetas ni estrellas fijas, el mundo de descanso de que os he hablado. Este no existe en los sistemas planetarios que vosotros conoceis: podria ponerle un nombre, que para vosotros siempre seria desconocido.

No puede el hombre persuadirse de que existe tanto desconocido, que necesita millones de años para aprender y conocer todo lo que para él está oculto. Por esto es eterna la vida del Espíritu.

En nuestra calidad de Espíritus desincarnados, nuestras percepciones son mas claras y, en ciertos puntos, nuestra instruccion es mas vasta; pero no por el hecho de ser Espíritus, está todo á nuestro alcance, porque entónces las incarnaciones serian inútiles, lo mismo que el estudio, pues con poco trabajo haria el hombre interesantes descubrimientos evocando Espíritus elevados, que le ahorraran el trabajo del estudio, lo cual seria una notoria injusticia, hacer un sábio en media hora, postergando, por decirlo así, al que años tras años tiene fija su mirada en el Infinito para arrancarle sus secretos.

¿Podeis comprender, imaginaros siquiera el principio y fin de esa bóveda azulada? ¿Esta constante rotacion de millares de millones de mundos, que vosotros de una manera convencional (para entenderos) llamais soles, estrellas, planetas, etc., etc.? ¿podeis siquiera imaginaros su poderoso movimiento?

¿Creeis que solo están habitados los planetas en que con vuestros instrumentos habeis llega-

do á descubrir que hay atmósfera, para vosotros respirable? A donde no ha penetrado la ciencia, no dudais, sino que afirmais que nada existe.

Ahí, donde vosotros creeis imposible la vida, porque la atmósfera no es adaptable á vuestro sér, existen séres mil veces superiores á vosotros en condicion, (hablo del Sol,) físicas y morales, Estos séres, que tan superiores son, han estado en las mismas condiciones que vosotros.

Así como en la Tierra encontrais capas geológicas, que os hacen conocer la historia de la formacion de vuestro planeta, y en esa historia veis que vuestro mundo no es hoy lo que antes era, os enseña bien claro que todo ha progresado, y que del agua y del fuego, en constante ebullicion y rodando en el espacio, ó lo que vosotros llamais vacío, se formó ese mundo en que habitais, y en el que, á cada paso, encontrais algo que os asombra, y que vuestras investigaciones os hacen descubrir, por decirlo así, la fé de su bautismo.

¿Tendrá la Tierra, ese grano de arena, arrojado en la inmensidad, el privilegio exclusivo de contar por siglos su existencia? ¿ y al sér inteligente que lo habita, y que desgarra sus entrañas para arrancarle el secreto de su nacimiento, solo le es concedido un pequeño período de dias? La muerte lo sorprende y ¿ciencia y saber se confunden con el polvo de su envoltura?.... No, las encarnaciones son para el Espíritu, lo que las capas geológicas para la Tierra. En éstas se vé la vida y progreso de vuestro planeta, y en las encarnaciones del Espíritu, ó mas bien dicho, en el Espíritu encarnado por su adelanto moral é intelectual, debeis comprender que tiene una mision mas grande que cumplir, que la de sorprender y admirar los secretos de la naturaleza. Tiene que saberlo todo: tiene que ser perfecto, para volver al punto de su partida: "hácia Dios, principio y fin de todas las cosas."

PEPE.

Diciembre 18 de 1876.

Medium, Manuela C. de Aranda.

Teniendo el hombre el deber de conservar su existencia, voy á deciros, padres mios, por qué se os recomienda tanto la higiene.

Siendo constante la renovacion de las moléculas de que está compuesto el cuerpo humano, éste necesita de una atmósfera pura, para que esa renovacion os sea benéfica, y no perjudicial. Estando constantemente en una misma habitacion, la atmósfera llega á viciarse, y no basta una ráfaga de viento para purificarla. El desprendimiento de las moléculas es constante y, por consiguiente, pasado algun tiempo, os encontrareis encerrados en un círculo vicioso, absorviendo aquello que habeis desechado. Esta absorcion no la haceis solo pór los órganos respiratorios, sino por todas los poros, absorbiendo lo que antes habeis desechado ó lo desechado por las personas que se encuentran en la misma habitacion. Vuelvo á repetiros: no salís de un círculo vicioso, de una léficas absorciones.

La dificultad en la renovacion molecular, os origina mil enfermedades que inútilmente quereis curar con medicinas, que mas bien os son nocivas que benéficas.

Si pudiérais presenciar el constante movimiento, ó para expresarme mejor, la rotacion constante de esos millones de átomos de que estais compuestos, os asombraríais de esa interminable absorcion y expulsion.

Es, no solo benéfico, sino indispensable, un largo ejercicio al aire libre, para ayudar de una manera benéfica á esa trasformacion de vuestro sér.

Os llamará la atencion que siempre os diga: la rotacion de los mundos, la rotacion de las moléculas, y sin embargo, nada hay mas cierto, que esa eterna rotacion de todo cuanto existe.

Los mundos se forman *rodando* en el espacio, el hombre se trasforma por la *rotacion* de las moléculas, que hace fácil el desprendimiento de las que no solo le son inútiles, sino hasta perjudiciales. Esta rotacion se advierte en todo en general, y en particular en los minerales, en los vegetales, en los animales y en el hombre. Todo, todo *rueda* en la Creacion, y esta *rotacion* le da la vida y progreso á todo cuanto existe.

¡¡¡Sublime comunicacion de la ETERNA SABIDURIA..... Se abisma el Espíritu ante tanta grandeza, y contempla su pequeñez.

PEPE.

Diciembre 20 de 1876.

Medium, Manuela C. de Aranda.

He presenciado, padres queridos, el desprendimiento del Espíritu, y voy á daros una idea de cómo se efectúa, lo que llamais muerte. Sabeis ya los pretextos para esta separacion del Espíritu de la materia, y solo voy á deciros cómo se hace este desprendimiento.

Existe en todo el cuerpo la vida espiritual, ó mas bien dicho, el Espíritu no tiene residencia especial en vuestro cuerpo, y de ahí proviene que los hijos de Galeno no encuentren, ni en el cerebro, ni en la region del corazon, la cavidad en donde pueda existir el alma; y no encontrando la *recámara* en donde ésta pueda estar, dudan de su existencia.

El Espíritu no solo está en todo vuestro sér, sino que irradia fuera de vosotros, formando, por decirlo así, una especie de capelo á toda vuestra envoltura. Cuando la muerte se acerca, esa irradiacion va disminuyendo por grados, concentrándose en vuestro cuerpo, á la vez que por la parte cerebral, va efectuándose la reunion, digámoslo así, de toda la parte Espiritual. Á medida que se va haciendo esta aglomeracion, se van turbando las facultades intelectuales, y los órganos por donde el Espíritu recibia las sensaciones. Esta aglomeracion ó concentracion del Espíritu es más ó ménos larga, segun el estado moral del individuo. Hay concentraciones que duran dias, semanas y hasta meses, aun cuando en la apariencia, para vosotros, todo haya concluido. Otras, por el contrario, puede decirse que se hacen en minutos, porque el Espíritu ansía su libertad.

Comienza la separacion de la parte Espiritual por las partes posteriores del cuerpo. ¿Podrá la ciencia explicarnos, por qué existiendo una vida aparente, en ciertas partes del cuerpo, no existe la sensacion? y por la parte superior se advierte una especie de (llamémosle) luz fosfórica, que va formando una espiral, la cual no mide mas que la altura de un hombre. A medida que va saliendo esta sustancia del cuerpo, que va quedando inanimado, la espiral no crece, pero va ensanchándose y poco á poco afecta la forma humana.

Debo advertiros que el desprendimiento del Espíritu, no es á la vez que el del Peri-espíritu, sino que comienza por aquel, sin que por esto se rompan los lazos que los unen, y acaba por éste que es el que le forma; vuelvo á decir, para que me comprendais mejor, un capelo, en el que el Espíriru conserva su individualidad. Sin esta fluídica envoltura, se confundiria en el gran todo.

Concluida esta tarea, si el Espíritu ha avanzado y cumplido su mision, olvidándose de su envoltura, comienza su rápida ascension, abandonando la atmósfera de la Tierra ascendiendo al éther, en donde contempla sublimes y expléndidas maravillas!

Si por el contrario, el Espíritu es imperfecto, comienza una desesperada lucha, y se vé, eso que hemos convenido en llamar "luz fosfórica," y que diremos de una vez, el Espíritu, tan pronto aparece, como vuelve á introducirse en la envoltura, que no quiere abandonar; y esta lucha, como os he dicho, dura hasta meses, y vosotros la presenciais en esas largas agonías.

Efectuado el desprendimiento, porque tiene que *ser*, el pobre Espíritu sufre una espantosa turbacion. Este apego á la vida material, hace que su Peri-espíritu sea mas pesado y no pueda salir de la atmósfera en que ha vivido, quedando casi en las mismas condiciones que vosotros; porque aun cuando tiene mas ventajas, puesto que su materia no es tan basta, ésto no lo comprende: su locomocion es mas fácil, le es dado penetrar en la materia; pero ésto no lo conoce: intenta abrir las puertas y cree que lo hace, puesto que se encuentra en donde quiere.

En fin, rogad por los pobres Espíritus que se encuentran en este triste estado.

Ya veís, padres queridos, que no os abandono, hago cuanto me es posible para que comprendais todo lo que yo veo hoy tan claro, y os sirva para que, al dejar vuestra envoltura, vuestra turbacion sea instantánea.

Veo con placer que mis esfuerzos no son inútiles, pues que propagais lo que dicto para vosotros y para todos mis hermanos.

El Sér Infinito en todas sus perfecciones, me enviará un rayo de luz purísima, para ayudaros en vuestro progreso espiritual. ¡Bendito una y mil veces, ese Sér Supremo, á quien no alcanzamos á comprender!!

Adios, padres mios, adios.

PEPE.

Medium: X.

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

Amar es el más bello de todos los sentimientos del alma; el amor sublimiza á la criatura, la ensalza, la eleva á una esfera en que sabe comprender, sabe sentir. Sentir es la primera de las joyas del alma, porque sentir es saber que un Universo nos rodea y un Dios nos cuida. ¡Desgraciado del que no sabe sentir! Para ese la Creacion es un cementerio y Dios una utopia; el que no sabe sentir no puede gozar, porque todos los goces nacen del sentimiento. El sentimiento es la primera expresion de la conciencia, y la conciencia es la primera expresion del espíritu. Sin sentimiento no hay conciencia, sin conciencia no hay espíritu. Podemos, pues, decir que el primer momento del espíritu es cuando comienza á sentir y sabe que siente.

Siendo el sentimiento la expresion más fiel, más santa del espíritu, y siendo el amor lo más hermoso y acrisolado del sentimiento, resulta, que el amor es la virtud más pura, más elevada, más espiritual, por decirlo así, del mismo espíritu.

Mas no se confunda el amor.

Lo terrestre no puede producir más que sentimientos terrestres y en el hombre hay algo más santo que debe dar resultados más de acuerdo con su causa.

El espíritu unido á la materia, ama por inclinacion lo material, y con frecuencia, por no decir que siempre, se olvida del verdadero objeto de la vida del espíritu.

Hay, sin embargo, en el espíritu, una tendencia innata para amar lo bello, lo desconocido que está en ese *más allá* que el espíritu ansía y la materia teme.

En el hombre vulgar, en el que la luz no ha penetrado suficientemente, hay una tendencia á sacrificar los amores de lo invisible por los de lo visible, aunque en esto sacrifique sus ideas y su conciencia.

En esos hombres, el espíritu está aun bajo el dominio de la materia. Hay que aguardar á otras encarnaciones para encontrar en ellas más depuraciones, más progreso, más deseo de acercarse á Dios que debe ser *el objeto de todos nuestros afanes y por quien todo lo debemos sacrificar.*

En el espírita, la responsabilidad es superior si tiene arraigada en su alma la conviccion de la verdad de su creencia.

El espírita tiene una idea más perfecta de Dios, y por consecuencia, le ama mejor; sabe que en el mundo espiritual existen séres que lo aman sinceramente, que velan por él, que lo protegen y ayudan; sabe que las verdades estampadas en los libros de la enseñanza espírita, son las únicas capaces de salvar á la humanidad; sabe que su estancia en el planeta es una época de prueba que pasa en realidad con la velocidad de un relámpago; sabe que todo un Dios, tipo de perfecciones y cuya bondad es inagotable, le aguarda con los brazos abiertos; presiente las maravillas del espacio y sabe que el sacrificio por sus hermanos le dará un paso inmenso en el progreso. Sabiendo todo esto, si como Pedro, niega por un momento á su maestro, prueba que no está aún suficientemente depurado, que está aún en la escala de los muy atrasados.

Cualquier bien que perdais en la tierra, no es en nada comparable á los bienes inapreciables que en el mundo invisible os aguardan.

Luz sin sombra; quietud sin la más pequeña zozobra; paz sin odio, amor sin interes, amistad franca, ciencia, filosofía, poesía, maravillas sin cuento, jardines sin medida, oásis de soles y de mundos, esencia apetecida, caridad, amor, esperanza, virtud, preciencia, progreso; en fin, Dios aparece en los horizontes del bien.

Elegid, mortales, hermanos queridos, entre los goces de un momento de la tierra y las delicias puras, eternas y santas de la verdadera vida del espíritu.—La paz sea con vosotros.

M. Ocampo.

Guanajuato, Febrero 18 de 1877.

SON MUCHOS LOS LLAMADOS Y POCOS LOS ESCOJIDOS.

Cuando Cristo, nuestro modelo, enseñaba á la multitud los primeros elementos del Evangelio, cuando vino, enviado por el Creador, para remplazar la dura ley de Moisés con la santa y divina ley de amor, las poblaciones atentas, encantadas en cierto modo, le seguian y estaban como

suspensas de sus labios durante sus predicaciones sublimes. Todos admiraban, pero ¿cuántos se convertian? ¿Cuáles fueron aquellos que siguieron al Cristo? Algunos hombres groseros, creyendo en él, es verdad, pero en la mayor parte poco firmes en su fé; algunas pobres mujeres, algunos desgraciados salvados por su caridad.

Los Evangelios no dicen si todos los enfermos que curaba, todos los desgraciados á quienes consoló, creyeron en él, y afirman lo contrario: que sobre diez leprosos curados á la vez, uno solo pensó en manifestarle su reconocimiento.

Así es como ha pasado con el Maestro, y ¡vosotros os admirais, vosotros espíritas, de no recoger inmediatamente el fruto de vuestro pequeño trabajo, de no ver vuestra doctrina extenderse sobre la tierra con la rapidez que deseais! ¡Mis pobres amigos, el árbol que debe un dia penetrar vuestro mundo con sus poderosas raíces, y cubrirlo con sus benéficas ramas, es aun la pequeña yerba que sale de la tierra..... y sin embargo, hablais ya de los frutos!

¡Oh! ¡no! hijos mios, no os admire que no cosecheis aun, ni os maraville si la cosecha se hace despues de vuestra partida, vosotros cosechareis en el cielo.

Espíritus, trabajais por el Espíritu, vuestra alegría, vuestra recompensa será tambien toda espiritual.

A pesar de los sufrimientos, á pesar de los choques continuos, (estos son rudos, yo lo sé) en las puntas de las rocas de la tierra. Vosotros habeis trabajado por la felicidad universal, y esto solo basta para hacer de vosotros elegidos.

URBANO GRANDIER.

Enero de 1870.

DIOS JUZGADO POR EL HOMBRE.

"¿No temeis que el Padre se canse?".....

¡Y esta frase pronunciada en medio de vosotros, espíritas, es aceptada sin reflexion!

¡Cansarse el Padre!..... Pero ¿hasta cuándo comprenderán pues, los hombres, á este Padre? ¿Cuando sabrán que su misericordia es infinita, infinita su paciencia y su bondad infinita? Jamas, sabedlo todos, ¡jamas el Padre se cansa! ¡El es paciente, ha dicho uno de vuestros oradores, porque es Eterno! La desgracia de los encarnados es la de juzgar á Dios como se juzgan á sí mismos y sin reflexionar que aun tiene que recorrer mucho camino antes de percibir los rayos de la Divinidad.

Lo que la humanidad conoce hoy de sus rayos, es la sensacion que experimenta el ciego cuando se pone al sol, y sin embargo, el encarnado juzga, y se permite juzgar á Dios.

¡Para algunos de entre ellos, Dios se venga, Dios está irritado, Dios es celoso, El exige un amor exclusivo! ¡Dios siempre puesto al nivel de la criatura! "¡Dios! ¡Dios! ¡Dios que con un solo pensamiento de la vida! ¡Dios amor, bondad! misericordia! ¡Dios siempre Padre, así es como en la tierra se te comprende!

¡El Dios de los ejércitos! ¡El Dios de la guerra! ¡y son tus criaturas, oh Padre de todos los mundos, quienes hablan así de tí! ¡Dios, Sér perfecto! ¡Dios á quien apenas comprendemos! ¡Dios, justicia infinita, dirige sobre la tierra una de esas miradas que renuevan un mundo, una de tus miradas de fuego para consumir las malas pasiones, una de tus miradas paternales á fin de que tus hijos tengan una idea de la bondad de tu suprema misericordia!

En este mundo atrasado que hace de Dios un Señor duro, un vengador severo, ¡cuán pocos hombres han acogido, haciendo á un lado los errores del pasado, la grande idea, la idea fúndamental y verdadera de su naturaleza única! Algunos investigadores como vosotros, aun tienen trabajo algunas veces para acomodarse á la realidad simple de su grandeza. Algunos espíritas, generalmente tratados de locos! ¡Dichosa locura, hijos mios, aquella que os conduce á la verdad; la verdad es bronce que nada merma y que resiste al tiempo!

Es necesario, pues, que á la tierra como á los mundos mas avanzados llegue el reinado de la verdad; es necesario que Dios amado por sus hijos, comprendido por las inteligencias, venga á ser la sola, la sublime, la santa religion que hará de la humanidad una pléyade de espíritus prontos para ir á su vez á rescatar infinidades de otros mundos hoy en vía de formacion.

Pero por el momento presente, es necesario que este puñado de Espíritus escogidos con cui-

dado en todos los rangos, en todas las clases, sea el grano precioso que germine en uno de los campos de Dios, de amor y de paz..... la tierra.

Penetraos bien, hijos mios, de la santidad de la mision que os incumbe. Sereis humillados, befados, silbados, dejad á un lado toda clase de orgullo, olvidad toda pasion.

Sed espíritas, es decir, iniciadores del progreso.

Sed espíritas, esto es, buenos absolutamente y siempre.

Sed espíritas, es decir, dedicados y prontos para todos los sacrificios, para el progreso de la humanidad.

Sed espíritas, es decir, santos en todas vuestras obras.

Sed espíritas, esto es, abrid vuestros corazones al amor mas grande, para el amor mas puro, al que hace los mártires, los héroes, los santos, al amor que aproxima á Dios al amor universal.

Luchad con abnegacion, con fé y caridad. Hollad con vuestros piés las miserias materiales, y llegad ante Dios nuestro Padre grandes por vuestras obras, grandes por vuestro mérito, bastante grandes para ser inscritos para siempre en la bandera que tengo en la mano que es la de la verdad.

ESPÍRITU DE VERDAD.

Diciembre de 1871.

LOS FALSOS MEDIUMS.

VIII.

Mediumnidad intuitiva.—Sus orígenes.—Mediumnidad vidente en sus diversas formas.—Despedida.—Promesa.

¿Dónde acaba la intuicion propia y empieza la mediumidad, ó sea intuicion agena al individuo que la percibe?

That is the question, esta es la cuestion, como dicen los ingleses. En los continuados estudios que hemos hecho referentes á la mediumnidad intuitiva que hoy nos ocupa, la confusion tan solo ha sido el resultado obtenido á través de nuestras múltiples y variadas observaciones. No; no le és dado al ser humano percibir clara y distintamente el límite de la intuicion propia, y á poco que pensemos, la conviccion mas profunda de esta tésis, será patrimonio nuestro y dejaremos en consecuencia el estudio de dicha mediumnidad, si bien acogiendo para adquirir adelanto las ideas que en nuestro concepto puedan prestarnos ayuda en el camino que tenemos obligacion de recorrer; pero sin determinar el orígen de las intuiciones, pues como antes mencionamos, no le es dado al espíritu incarnado fijar el límite de su propia intuicion y el principio de la extra-terrena.

Atrevida tal vez esta afirmacion por la negacion que contiene de la rutina hasta hoy admitida con el nombre de mediumnidad intuitiva, necesita una explicacion clara que procuraremos emitir con toda latitud.

Dada la incontrovertible verdad de las diferentes incarnaciones del espíritu, la identidad ó individualidad que conserva desde el momento ignorado tambien para nosotros, en que formado el sér inteligencial puede hacer vida propia sin el concurso esencial de la materia, no es posible, repetimos, que el espíritu pueda juzgar ni hacer calificacion exacta del orígen de sus intuiciones durante la incarnacion; falta base sólida para construir el edificio, datos fijos para la investigacion, y en vano se esforzará el *médium* en repetir que jamás por su imaginacion cruzaron ideas análogas á las emitidas, cuando, puesto en condiciones de concentracion, presume ser intermedario del mundo espiritual. La misma abstraccion de la vida terrestre, en la cual se coloca todo ser que desea recibir impresiones espirituales, es la precisa circunstancia para que predominando fuertemente nuestro espíritu, desapareciendo por un instante las ligaduras carnales que oprimen al ser, pasen con la velocidad que les es propia las infinitas intuiciones que el espíritu propio ha recibido, desde el momento en que tuvo individualidad y conciencia de sus actos. Siendo muy difícil, sino imposible, que su espíritu recuerde con precisa exactitud todos sus hechos é impresiones en el cortísimo número de años que componen una existencia planetaria; ¿es posible que haya individuo capaz de definir las impresiones sentidas durante los siglos que han pasado por su espíritu desde que tuvo inteligencia, para definir esas sensaciones hasta el momento en que, por un efecto de esfuerzo y repercusion, las emite?

En resúmen, la *mediumnidad intuitiva* por su índole especial la poseemos todos absolutamente sin excepcion, desde el más atrasado hasta aquel que sirve de guía en el progreso intelectual del planeta y que, con sus atrevidas concepciones é ingeniosos inventos, nos hace concebir un rayo de esperanza en la de tan debida cuestion de ultra-tumba.

Teniendo todos, como así sucede, un arsenal de intuiciones en nuestro espíritu, no hay necesidad de recurrir á personas extrañas para recoger los frutos de su mediumnidad, pues la misma profusion que de ella existe, hace que contínuamente estemos percibiendo sus efectos, ya sea en la conversacion familiar, en los libros, en el teatro, en todas partes, en fin, donde la humanidad cambie de ideas entre sí. Por eso al principio de nuestro artículo hemos negado la existencia de los *médiums intuitivos* tal y como hoy la consideran los espiritistas; léjos de ser una cualidad escepcional, es tan inherente á nuestro espíritu que sin ideas, sin repercusion de cosas pasadas, sin memoria, en fin, de sus actos, espiritualmente hablando, el espíritu dejaria de ser y jamas hubiera salido del círculo eterno de la materia. Todas estas deducciones son consecuencia de la imposibilidad que existe en determinar el límete de la intuicion propia por lo cual no vacilamos en repetir: *La mediumnidad intuitiva no existe.*

Siguiendo el curso de nuestros estudios, nos encontramos con la *mediumnidad vidente*, ya sea natural ó espontánea, ya sea por la mediacion del agua magnetizada. Esta última fórmula data de poco tiempo y segun los que han percibido sus efectos, es de gran utilidad y convencimiento para el incrédulo. Efectivamente, si el *vidente* describe, sin haberlas conocido, personas afines á los que componen el círculo, ú otras situaciones y escenas que puedan comprobarse, la *mediumnidad vidente* en ese caso presta gran ayuda á la ciencia y al gran investigador. Por desgracia estos fenómenos son tan escasos en número, que no vacilamos en afirmar la invasion de los impostores en este ramo medianímico.

Con frecuencia vemos describir á *videntes* escenas que pasan en Júpiter, y ya comprenderán nuestros lectores que, por muy sublime que sea lo que nos describen, no pueden producir en el ánimo de los oyentes mas impresion que el deseo de presenciarlo para comprobar su exactitud. Si se excita al *médium* para el abandono de tan lejanas regiones, suele volver al planeta, pero entonces nos describe cuadros de efectos, verdaderas maravillas de claro-oscuro, dignas del pincel de Rembrandt por su misterio y contraste..... ¡No es eso!!! ménos exigentes, nos contentamos á veces con un pequeño detalle; si nos describe una mujer, la enunciacion de un pequeño lunar en la mano izquierda, nos hace prorumpir en una exclamacion parecida á esta ¡madre mia! eso es lo que queremos y lo que muy de veras deseamos; pero mucho cuidado, porque otra clase de manifestaciones videntes no tienen mas autenticidad que aquella, prestada por la credulidad y buena fé.

En suma, la *mediumidad vidente*, es de las mas expuestas á servir de pasto á los impostores y tambien lo que puede muy bien desbancarse con mas facilidad. Así como un pequeño detalle nos bastará para prorumpir en una exclamacion que demuestre la conviccion, de la misma manera una insignificancia nos hará ver la impostura y deberemos arrancar la máscara al impostor en el acto; energía, energía y energía; no hay otro camino: hemos adquirido con nuestra excesiva indulgencia, el dictado de *inofensivos*, y esto nos pierde ante la opinion y nos quita la fuerza de accion.

Somos fuertes por nuestras convicciones y débiles por el número de prosélitos que en nuestras filas contamos, número que irá debilitándose de dia en dia por las malas pasiones de unos y apatía de otros.

Los que amantes del progreso, de la verdad, y la luz ven y examinan nuestra poca union, provenida tan solo por *los falsos médiums*, no vacilan un instante en arrojarlos ignominiosamente de nuestros círculos y reuniones familiares; que sepan al menos que los hemos conocido y que si los toleramos es tan solo movidos por el amor al prójimo que en nuestro sér existe. De todo es capaz el *falso médium*; no vacilando en simular las emanaciones del mundo espiritual, profanando la memoria de séres queridos, no extrañaremos que todos los vicios se albergen en

su seno, y que recorriendo todos los grados de la corrupcion, empiece estafándonos en nuestras creencias, y tal vez en nuestros intereses, hasta llegar al último límite del deshonor y la infamia.

Además, los males que pueden ocasionar en el seno de las familias, son incalculables, y nosotros, que debiéramos ser, donde penetrásemos, símbolo de union y amor, vemos con harta frecuencia que, merced á los impostores que por todas partes nos asedian, sembramos desunion y disgustos. Hora es de remediar el mal, ánimo y adelante.

Hay otras diferentes clases de mediumnidad, pero de escasa importancia, y á las que pueden muy bien apropiarse todas las observaciones hechas en este y artículos anteriores. En resúmen; las mediumnidades todas necesitan como base esencial de veracidad la conducta moral del individuo, que deberá ser lo más perfecta posible; sin esta condicion no puede existir mas que una simulacion mejor ó peor hecha, que abriendo profunda herida en nuestras creencias, nos precipitan en una lamentable repugnancia hácia la encarnacion y sus sufrimientos, cuando debiera ser al contrario, pues todos sabemos que el dolor terrestre es la cuna de la felicidad espiritual.

Hasta ahora nos hemos ocupado tan solo de *los falsos médiums*, acabando hoy este trabajo que deseamos tenga imitadores, nos ocuparemos mas adelante de *los falsos espiritistas* en sus diferentes manifestaciones. Este asunto ha sido magistralmente tratado por nuestro querido hermano el Vizconde de Torres-Solanot en un artículo que publicó *El Criterio Espiritista* no ha mucho tiempo, pero hay cosas que por mucho que se repitan, nunca será suficiente mientras el mal no haya desaparecido.

Hoy me despido de vosotros diciéndoos las palabras del Cristo en el pozo de Jacob: "Dios es espíritu, y sus verdaderos adoradores deben adorarle en espíritu y VERDAD.

El espíritu de
JOSÉ PALET Y VILLAVA.

Con el presente número concluimos la série de artículos que ha venido publicando nuestra revista, bajo el epígrafe *Los falsos médiums*, dictados desde ultra-tumba, por el espíritu de José Palet y Villava, los cuatro últimos, y en su encarnacion, y desde Peñaranda de Bracamonte, los cuatro primeros.

Por modestia, y porque considerábamos demasiado grande para nuestra humilde publicacion, la distincion honrosa que de ella habia hecho el ilustre Palet, nos abstuvimos de decir una sola palabra, ya sobre la trascendental importancia de dichos artículos en el campo de la filosofía espiritista, ya acerca de la autenticidad de los últimos, para nosotros tan cierta é incontestable.

Esperábamos, pues, que algunos de nuestros estimables colegas, que la trataron por mas tiempo y con más familiaridad, manifestase su leal y franca opinion sobre los indicados extremos, y hoy tenemos el gusto de reproducir íntegro el suelto con que el *Criterio Espiritista* trata este asunto y con cuyo juicio estamos enteramente conformes.

Dice así:

"LOS FALSOS MEDIUMS," POR PALET.

Antes de desincarnar nuestro querido é inolvidable hermano Palet, habia escrito y publicado en *La Revelacion* de Alicante, cuatro artículos, primeros de la série que proyectó bajo el epígrafe que encabeza estas líneas. Al cortarse el hilo de su existencia planetaria, creimos que se cortaria tambien aquella série, pues nos constaba que no habia quedado escrito más de lo publicado; por fortuna no ha sido así, y desde la irracicidad, el espíritu elevado de Palet intentó y ha conseguido continuar el trabajo interrumpido. No nos asombra ni aun nos extraña este hecho, que la teoría espiritista explica satisfactoriamente.

La muerte planetaria, la desincarnacion no es un punto final sino en cuanto se refiere á lo transitorio y accidental; no es más que el despertar á la vida real del espíritu, un cambio que afecta á nuestro modo de estar, no á nuestro modo esencial de ser; la entidad pensante, la fuerza que anima al organismo material; el sér, el individuo, la propia é idéntica personalidad al abandonar la envoltura material que le sirviera para cumplir su destino en el planeta, continúa viviendo,

sintiendo, pensando y queriendo dentro de las nuevas condiciones en que se halla, sin traspasar la esfera de accion señala por sus facultades, pero sin romper tampoco los lazos morales, que á este mundo le unieron.

Por eso no solo no es extraño, sino que es muy natural y ajustado á las leyes providenciales, el hecho de comunicarse con nosotros el Espíritu de Palet, y el que haya buscado condiciones oportunas para continuar la obra que absorbió su pensamiento en la última época de su vida terrestre. Esas condiciones las halló en un círculo privado de Peñaranda de Bracamonte, dirigido por nuestro hermano Isidoro de Dios, y unido á Palet por el doble lazo que estrecha en un mismo ser al amigo y al maestro: las dos cosas era Palet para el presidente del círculo espiritista salmantino.

Pero se preguntará: ¿Son realmente dictados por el espíritu de Palet los artículos que con su firma continúa dando á luz LA REVELACION? Sí, afirmamos nosotros; el pensamiento de Palet, su estilo, su modo de raciociniar el fondo y la forma descubren al autor. Se nos objetará tal vez que uno y otro pueden imitarse; pero á nosotros nos consta, en primer lugar, que en el círculo familiar de Peñaranda ni hay quien sepa reproducir los escritos de nuestro hermano desincarnado, ni menos quien se atreva á representar indignas farsas; en segundo lugar, sabemos que allí se han extrañado de algunos detalles, que nosotros conociamos porque Palet nos consultó de escribir sus artículos, para los que pensó aprovechar determinadas indicaciones que le hicimos, segun consta en larga correspondencia que con nosotros sostenia.

Aparte de esto, y siguiendo lo que nuestra doctrina preceptúa respecto á las comunicaciones de los espíritus, que deben pasar siempre por el tamiz de nuestra razon, hemos comprobado lo que mediánicamente se va escribiendo, con el pensamiento que originó los artículos. "Los falsos mediums," convenciéndonos de que continúa el desarrollo de la misma idea; y hemos tenido ocasion de ver corroborada, por distintos mediums, la evidencia del origen de los citados artículos, que son sin duda alguna, el pensamiento íntimo de Palet.

Pero aunque cerrásemos los ojos á la evidencia, aunque supiéramos que eran dictados por otro espíritu, y aunque álguien pretendiera que los artículos titulados "Los falsos médiums" no eran medianímicos, desde el V inclusive, no cesaremos de recomendar á nuestros hermanos que los lean con detenimiento y procuren aprovechar sus consejos y enseñanzas, basados en un conocimiento completo del asunto, en la teoría espiritista, y sobre todo, en el laudable deseo de prestar un gran servicio á la causa del espiritismo, aplastando la cabeza de la hidra que un dia podria envenenar con ponzoñoso hálito el corazon de nuestra consoladora doctrina.

T. S.

Revista de la prensa Espírita.

ESPAÑA.

El Criterio espiritista de Madrid correspondiente á Marzo, contiene un proyecto del Sr. Vizconde de Torres Solanot para que se reuna el primer congreso internacional espiritista en la próxima Exposicion Universal de 1878, que debe tener lugar en Paris. Ya veremos cómo se acogerá esta idea por nuestros hermanos repartidos en la superficie de la tierra.

Entretanto reproducimos el artículo del Sr. Solanot.

El Sr. D. Huelves Temprado traduce del periódico *De Roots*, la continuacion de un artículo de Gaïns Junior sobre el *Periodo religioso del Espiritismo*, en cuyas apreciaciones se hace un sério estudio histórico sobre la propaganda.

Reproduce el *Criterio*, tomado de la *Revista Europea*, un notable juicio del Sr. Vizconde de Torres Solanot sobre las ideas de A. Pezzani, que tienden á extender el campo de las relaciones de solaridad del universo.

Las demas partes del periódico dan noticias de las que mas pueden interesar á los lectores del *Criterio*.

La Sociedad Alicantina de Estudios Psicológicos celebró el 31 de Marzo el 8.º aniversario de la desincarnacion de Allan Kardec, de ese génio humilde y poco conocido aún cuya obra está destinada á regenerar el mundo. La *Revelacion* de Alicante inserta los discursos y poe-

sías leidas en esta gran solemnidad, que será algun tiempo conmemorada por todos los hombres como una de las fechas nefastas de la humanidad.

Trae tambien la *Revelacion* un dictado del Espíritu de José Palet y Villava, en el cual se han reconocido perfectamente las ideas y el estilo de ese distinguido escritor espírita, y lo que es mas sorprendente aún, algunos pensamientos que reservadamente habia confiado á algunos amigos y que el medium no podia conocer. Esta es una prueba patente de la autencidad del dictado, y fenómeno de tal naturaleza, que examinado imparcialmente no puede ménos de reconocerse en él uno de esos hechos que solo pueden explicarse á la luz de la doctrina espírita.

Los estudios que bajo el título de *Dios, la creacion y el hombre* continua publicando la *Revista Espiritista* de Barcelona, son nada ménos que un curso completo y riquísimo de cosmología trascendental; todas las leyes conocidas de la naturaleza, las doctrinas científicas preponderantes, las hipótesis viables y los fenómenos de todo género son analizados escrupulosamente y comentados de una manera magistral por el escritor espírita que modestamente oculta su nombre bajo una inicial: M.—Si nuestro voto pudiera influir algo en la decision de los editores de la *Revista*, esos artículos se reunirian en un tomo que seria perfectamente aceptado por el mundo espírita.

INGLATERRA.

The Spiritualist, único periódico que recibimos con regularidad de Lóndres, (pues hace tiempo que los otros cofrades no nos visitan) contiene muy interesantes estudios morales, filosóficos y de práctica espírita. El número de Abril 20 comienza con un comentario de las célebres palabras del Evangelio: "no he venido á traer la paz, sino la guerra." Tomadas en su sentido lateral, semejantes palabras en boca de Jesus indicarian un espíritu de refinada crueldad y de encono contra los hombres, contrastando abiertamente con esa tradicional idea que el cristianismo se forma de Jesus, y que consiste en representarlo como el modelo del amor y de la filantropía. Pero solo deben entenderse en el sentido que realmente deben tener: nó como un deseo del maestro Nazareño en favor de una guerra eterna entre los hombres, las familias y las sociedades; sino como la prediccion de un hecho inevitable, congénito por decirlo así, de nuestra naturaleza material y violenta: los hombres se dividirian por la diversidad de las creencias y la lucha estallaria: lucha cruel, larguísima, á veces fratricida; pero que desde el momento en que todas las almas se penetren del verdadero espíritu evangélico tiene de cesar, siendo reemplazada por la enseña del Espiritismo que se grabará en todos los corazónes: la caridad, la benevolencia, la simpatía sustituyendo á la antipatía, el perdon á la venganza, la fraternidad al ódio, la paz á la ira y los lazos eternos á la espada.

FRANCIA.

La *Revue Spirite* de Mayo traduce un artículo del Dr. Eugenio Crowell en que analiza, con innumerables y selectos datos estadísticos, el reproche vulgar que se hace al Espiritismo de que conduce á la locura y al suicidio. Así por ejemplo, el Dr. Forbes Winslow decia que en los asilos públicos de dementes de los Estados Unidos habia diez mil espíritas. Tan calumniosa aseveracion es refutada victoriosamente por el Dr. Crowell. De su análisis resulta que de 30,000 locos que en Diciembre último habia en los hospitales de la Union, solo 76 habian profesado las creencias espíritas; y se ve ademas que en los manicomios de Iowa, Worcester, Harrisburg, Utica, Toledo, Memphis, Washington, Trenton etc., etc., no ha entrado un solo loco espírita.

Estos números son mas elocuentes que todas las declamaciones de los enemigos del Espiritismo.

Tambien en Paris se celebró con la debida solemnidad el aniversario de la muerte de Allan Kardec.

Parece que el medium Daniel D. Home ha revelado, imprudente ó maliciosamente, algunos secretos de la Constitucion privada de la Sociedad Teosófica de New-York. Los miembros de esta logia protestan contra ese acto desleal y la *Revue* publica su protesta.—Por este

mismo periódico sabemos que cerca de Tabanac se han producido fenómenos espontáneos.

La *Religion laïque* sigue tan interesante como en sus anteriores números. De esta interesante publicacion damos hoy un artículo traducido. Hay que advertir que este periódico libre pensador, y exclusivamente filosófico, está llamado á desempeñar en Francia una gran mision: la alianza del Espiritismo y del Espiritualismo universitario. Sus redactores son hombres bastante reputados en el mundo de las letras y están penetrados de una alta idea: de preparar una síntesis filosófica humanitaria, á cuya realizacion tiende el Espiritismo mas que ningun otro sistema.

BELGICA.

Ya hemos comenzado á recibir el primer periódico espírita que se publica en Bruselas: se llama *Monitor de la Fédération Belge Spirite et Magnétique*, y le damos una fraternal bienvenida.

Como su mismo nombre lo indica, este periódico va á ocuparse preferentemente en estudiar los lazos de union natural é indisoluble que hay entre el Espiritismo y el magnetismo. Principia por lo tanto tratando de la mediumnidad curativa, alegando en prueba algunos interesantes y curiosos hechos. El *Monitor* se defiende valientemente contra los ataques que desde su aparicion ha recibido y demuestra que está decidido á representar con honor la causa espírita. En esta publicacion encontramos que el importante periódico holandés *Dogbland vano Zuid Holland en s'Gravenhage* ha publicado serios estudios sobre el espiritismo y confesado la mediumnidad del Sr. Slade, que fué perseguido en Inglaterra.

Le Messager, de Liège, extracta algunas de las conferencias espíritas dadas en Bélgica por el eminente escritor P. G. Leymarie, que acaba de ser puesto en libertad. M. Leymarie ha tomado por tema el desarrollo y propaganda del Espiritismo.

AMERICA DEL SUR.

La *Revista Espiritista* de Montevideo continúa su loable tarea. Llama mucho la atencion el que todos los periódicos espíritas pertenecientes á la raza latina se ocupan de preferencia en estudiar las cuestiones filosóficas, en tanto que los de la raza germática buscan más el estudio de los fenómenos. Si por una parte esto último tiene su ventaja práctica, por otro se ve que la reflexion, mas habitual en los pueblos de sangre *boreal*, ha hecho una evolucion y comenzado á ser más frecuente en nosotros que en ellos. Fenómeno es éste que no desconocen ya los escritores ingleses y americanos, y que confiesan con asombro.

Sugiérenos esta idea la circunstancia de venir la *Revista* uruguaya enteramente consagrada á la meditacion filosófica, como se deduce de su mismo sumario: "En la verdad y el bien general se haya el progreso. Disertaciones espiritistas.—El Porvenir del Espiritismo.—Lo que ayer pudo ser necesario, hoy ya no lo es.—La duda y la religion."

ESTADOS UNIDOS.

El *Religio-Philosophical Journal* de Chicago realiza una gran mision: sábese que esa gran ciudad está en su mayor parte poblada por alemanes, suecos, noruegos y daneses, más ó ménos afectos á sus respectivas tradiciones protestantes. El periódico espírita difunde entre ellos ideas mas conformes al espíritu de la fé moderna que solo nace de la ciencia positiva, y al mismo tiempo que con escrupulosidad revisa y condena las antiguas creencias, las sustituye con los principios del Espiritismo, sábiamente explicados por M. Hudson Tuttle, antiguo profesor materialista.

El número de *Religio-Philosophical Journal* correspondiente al 9 de Junio aboga ardientemente por la unificacion de las fuerzas espíritas que se hayan demasiado diseminadas actualmente. Aprobamos y aplaudimos.

El *Banner of light* sigue tan interesante, ameno y rico como de costumbre. Este periódico usa siempre para con *La Ilustracion* y sus redactores de frases tan benévolas y corteses, que nos sentimos llenos de gratitud. Solo tememos perder toda modestia desde el momento en que nos vemos tan elogiados por autoridad tan competente. Próximamente engalanaremos nuestras columnas con algunas traducciones del *Banner*.

MEXICO.

Estamos de enhorabuena. La sociedad potosina de estudios espíritas ha enriquecido la bibliografía espírita mexicana publicando un "*Catecismo de la doctrina Cristiana*," que aunque calcado sobre el modelo material del catecismo ripaldense, le aventaja en mérito y filosofía bajo todos conceptos. La obra está elegantemente impresa y á juzgar por el favor con que ha sido acogida por el público, pronto agotará su primera edicion.

La ley de amor, de Mérida, contiene un artículo sobre el proceso á que dió lugar la conducta del obispo de Yucatan. Está redactado con espíritu caritativo en extremo, y realiza en sentidas palabras el precepto del Cristo: amad á vuestros enemigos.

Fenómenos de la práctica.

Aportes, movimientos de muebles etc.

A nombre de los Espíritas de Tabanac, M. J. Parjade nos mandó la relacion de los fenómenos extraordinarios que tuvieron lugar en Omet (Haute-Garonne), en la casa del Sr. Santiago Vimeney, tales como: trastornos de muebles, aportes de piedras que salian de todos lados y eran proyectadas en todos sentidos. Estos hechos han conmovido á todos los habitantes del canton, pero nadie, escepto los espíritas, ha podido descubrir la causa: son idénticos á los de Tabanac, año de 1872. Véase la *Revue spirite*.

Los Espíritas de esa region han evocado á esos Espíritus pendencieros que ya han moralizado; la hija de M. Vimeney, enferma por causa de ellos, ha recobrado la salud, y los fenómenos han desaparecido con la causa que los produjo.

Pedimos á M. T. Parjade una relacion firmada por todas las personas que se han dado cuenta de esas manifestaciones notables, lo que ha hecho á nombre del círculo de Tabanac, con las firmas de los Sres. J. Parjade, Francisco Aubry, y las Sras. Rosa Jude y Gachet.

Por su parte, M. J. Vimeney nos envía la relacion siguiente:

"Omet (Haute-Garonne), 25 de Febrero de 1877."

"Señores:

"Por esta carta voy á afirmaros los hechos que han tenido lugar en mi casa, y que M. J. Parjade os ha relatado, durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre de 1876.

"Las manifestaciones espíritas eran: pedradas que salian de los altos y bajos de la casa, y que evocaban el aire en todos sentidos; levantamiento de una mesa y el trasporte desordenado de nuestra vajilla; vasos encontrados entre las cubiertas del lecho, silvidos agudos; mi hijita enferma bajo la accion de esos Espíritus que tenian la mision de demostrar su existencia, y otra multitud de fenómenos muy largos de enumerar.

"Las firmas de personas respetables de nuestras localidades, vienen á certificar la realidad de estos hechos notables, que hemos seguido con interes, y que han visto en mitad del dia. Estos testimonios os permitirán poner esta carta en conocimiento de nuestros hermanos en creencias.

"Por nuestra evocacion y la oracion, estos Espíritus han venido á nosotros; han comprendido el fin de sus visitas cediciosas y han prometido escuchar nuestros consejos; mi hija está completamente buena y los ruidos han cesado del todo.

"Esta visita de los habitantes de la erraticidad ha producido un gran efecto moral en los incrédulos y los indiferentes.

"Recibid, señores nuestros paternales saludos.

Santiago Vimeney, propietario.—Bertran Boré.—Juan Freylon.—Pedro Boré.—Juan Salin.—Viuda Gachet.—Luis David.—Gachet padre.—Estéban Boré.—José Mathelot.—P. Sadoon.—Moulun.—Antonio Lacoste.—Juan Boré.—Estéban Bové.—Pedro Bové.—Fernando Bégard.

El Espiritualismo clasificado como ciencia.

Un espiritualista eminente de la Haye (Holanda), M. Riko, uno de los mas ardientes trabajadores por la causa, es el autor de una obra intitulada: *Een nieuw veld voor de Wetenschap*, en la cual ha tratado del progreso de las ideas espiritualistas en el mundo; este volúmen contiene hechos muy notables, poco conocidos de los franceses. Sobre notas de M. Frilz Charles, de Bruselas, secretario de la Union, damos la

traduccion de un paraje de la obra importante de M. Riko; M. Ch. Fritz conoce el holandez. Unidos todos, espiritistas y espiritualistas, tributamos sincero homenaje á nuestro hermano de la Haye.

En Setiembre último, hubo en Glascow, una asamblea general de representantes de la ciencia oficial, la que se verifica cada año; la cuestion espiritualista fué tratada en ella por el Sr. profesor Barrett, y esta discusion importante es, la que, de concierto con M. Ch. Fritz, hemos tomado del *Een nieuw veld voor de Wetenschap.*

"El profesor se encontró al principio, dificultades sin número, sucitadas por la mala intencion de sus colegas; se proponia de antemano tratar la cuestion espiritualista ante la seccion de Biología, pero esta le envió ante la de Antropología, que aprobó al doctor y ordenó que se hiciera la lectura de su manuscrito.

"La mañana del mártes 12 de Setiembre de 1876, se pudo comprender, como lo hizo notar el *Dasly Telegraph*, cuánta importancia llegó á adquirir la cuestion espiritualista, visto el número auditorio, que se elevaba á 1500; las otras secciones estaban desiertas, y todas las notabilidades científicas se encontraban reunidas en la seccion de Antropología.

"M. Alfredo Russell Walace presidia la seccion. El doctor Carpenter pidió que se dejara aquella lectura para otro dia, por tener necesidad de ausentarse; los gritos de los asistentes, sus reclamaciones, obligaron al profesor Barrett á comenzar su lectura; habian ido allí para oir esta cuestion y no queria dejaran de satisfacerles. Trataremos brevemente de esta lectura, que se refiere á hechos generalmente conocidos de los espíritas.

"M Russell habia puesto por título á su manuscrito: *Apariciones y visiones puestas á la vista del estado anormal del alma.*

"Segun el orador, ese género de apariciones y de visiones no se encontraban aun convenientemente estudiadas por los hombres de ciencia; relató varios hechos Mesmerianor, de que habia sido testigo, y que, de ordinario son negados por los fisiologistas.

"Otros hechos, pertenecientes al espiritualismo, afirmados por numerosos y unánimes testimonios del personas respetables son explicados por el doctor; él mismo ha podido convencerse de estos hechos con la ayuda de una niña de 10 años, en la cual no pudo descubrir ningun subterfugio; las manifestaciones así obtenidas eran objetivas, inteligentes, y no podian ser el producto de una causa física conocida; en esta circunstancia no podia haber cuestion de alucinacion.

"Estos hechos son afirmados por millares de testigos estimables, instruidos, inteligentes; se encuentra, pues, que, las personas que no se explican la naturaleza de estos hechos, y que no pueden desembarazarse de sus preocupaciones, los niegan *á priori*.

"El profesor Barrett dá cuenta de hechos de escritura directa observados con la ayuda del medium Slade; añadiendo, que el socio de uno de los mas diestros prestidigitadores de Lóndres (Markelyne y booke de Lóndres, que se ha hecho especialidad para reproducir las manifestaciones espiritualistas, le habia confesado que habia fenómenos espíritas que él no podria reproducir.

(Which we haee not touched).

"Como conclusion, el doctor Barrett declara que los hechos espíritas son verdaderos, que merecen una séria atencion; que rechazarlos sin exámen, seria una prueba de que, en el siglo XIX, hay el mismo espíritu de persecucion que animó á los enemigos de Galileo.

"Confienza que no puede dar una explicacion racional de los hechos espíritas, pero invita á sus colegas á que no pronuncien aun un juicio definitivo, respecto al carácter de esas apariciones maravillosas." Los asistentes aplaudieron enérgicamente este discurso, y la discusion que le siguió duró cuatro horas en vez de 15 minutos de uso: hé aquí algunas de las opiniones emitidas con esta circunstancia.

"M. Wallace, el presidente, felicitó al orador, y al cuidado tan particular con que habia sido tratada la composicion de su relacion; una discusion general debia seguir naturalmente á la exposicion de tal asunto; pero él suplicó que ningun orador tomara la palabra, si, anticipadamente no se habia puesto en estado de juzgar con conocimiento de causa.

"M. Coll Lane Fox, F. R. S. presidente del Instituto de Antropologia, dió cuenta á la asamblea, de las manifestaciones del mismo órden que habia tenido ocasion de observar hasta en su misma casa. En seguida, M. W. Crookes señala una contradiccion muy aparente en los juicios del profesor Barrett, los cuales presentan los hechos que ha observado como indiscutibles, porque son verdaderos; miéntras que, al mismo tiempo, parece dudar de hechos constados por otros, cuando son afirmados por personas respetables; hace resaltar la diferiencia que existe entre los mediums y los prestidigitadores, porque, si los primeros producen sus manifestaciones habituales en los investigadores científicos y en su propio salon, los otros se encuentran en la necesidad de preparar sus utencilios y el teatro de sus espectáculos.

"Lord Raleigh emitió la idea de que, en la especie, no se podia decir que fuera una ilusion de la vista, y como ejemplo, citó las manifestaciones que él habia obtenido y observado en la casa del medium Slade, á la cual fué en compañía de un prestidigitador experimentado; éste declaró que no tenia ninguna explicacion que dar sobre fenómenos incomprensibles para él.

"M. C. W. Crooke hizo la pregunta siguiente: "Siendo las manifestaciones reputadas como in-"admisibles por los no investigadores, es pruden-"te poner en duda los testimonios de las perso-"nas entendidas, aquí presentes, que declaran "haber asistido á ellas?"

"El doctor Carpenter, defensor del sistema *de vibraciones inconcientes* (inconsciens cerebration), declaró no haber pretendido jamás que esto fuera, á ménos de resolver todas las cuestiones; él fué á la casa del doctor Slade (medium) y vió allí, á la luz del dia, hechos capaces de admirar y que ha deseado estudiar ulteriormente. (El doctor Carpenter daba con esto la prueba de que sus teorías no eran aplicables, á pesar de los esfuerzos que habia hecho por mantenerlas.)

"Otros varios oradores tomaron parte en la discusion. M. Wallace dió cuenta de varios hechos observados por él y el profesor Barret dió á la asamblea por su benévola atencion, &c., &c. Finalmente, una discusion particular tuvo lugar entre MM. Wallace y Carpenter, y este último no confirmó un hecho porque una experiencia no habia producido mas que resultados negativos.

"Hay que notar que uno de los adversarios de los hechos espíritas M. Parke Harisson, confundiendo los fenómenos espiritualistas con los juegos de escamoteo, se extendió tan largamente sobre este asunto, que proyocó la impaciencia de la asamblea, al punto de verse obligado á renunciar á la palabra. El razonamiento extraño de un pastor, obtuvo en seguida el resultado de excitar la hilaridad continua del auditorio, miéntras que los defensores hel exámen fueron aplaudidos acaloradamente. La relacion de esta importante sesion, fué publicada de una manera imparcial por todos los diarios políticos de Inglaterra, que se abstuvieron de intercalar las bromas de uso en la prensa cuotidiana.

"Terminamos esta traduccion analítica de un estracto de la obra importante de M. Riko (al cual profesamos sincera simpatía), con la observacion siguiente de M. Davies, publicada en El Kensington News. "El espiritualismo está reconocido como ciencia;" la Britsh association reunida en Glascow, tenia por objeto: "el adelanto de las ciencias" y ha discutido el espiritualismo, que, en consecuencia *es una ciencia*. En ese artículo, hizo notar la variacion de opiniones de M. Carpenter, y los razonamientos extraños de algunos de los contradictores de la fenomenalidad con ayuda de los medium, razonamientos que no juzga útil reproducir vista en impotencia y ni utilidad.

Por estracto conforme: P. G. L.

Una opinion del "Spiritualist."

Los diarios de las razas latinas son todos muy interesantes este mes, y descariamos que fueren en mayor número, á fin de compararlos con las composiciones voluminosas y difusas de las razas del Norte.

Los franceses y los españoles poseen cierta elegancia en su manera de expresarse, con el lenguaje científico que los ingleses, los americanos y los alemanes, deberian esforzarse en imitar.

Ciertamente los diarios franceses y los diarios españoles, tienen el primer lugar en el sentido literario; desgraciadamente tienen tambien la enorme desventaja de no representar mas que una sola escuela que se adhiere sin reserva, á las tradiciones de Allan Kardec.

NOTA.—Esta apreciacion termina con un artículo-revista de todos los diarios espíritas y espiritualistas del mundo entero; responde á algunas insinuaciones malignas que no debemos censurar. Un elogio debe estimularnos, empeñarnos á hacerlo mejor, á tratar mejor las cuestiones importantes que se relacionan con el Espiritismo, resultado que no podemos obtener mas que con la ayuda de todos.

Tomado de la *Revue Spirite*, y traducido por
GUADALUPE P. DE LEON.

México, Junio 18 de 1877.

Seccion científica.

Asociacion Británica de Glascow, "For the advancement of Sciences."

Los espíritas belgas y franceses ignoran tal vez que el profesor Barrett, en Setiembre último ha tratado del Espiritismo en presencia de una asamblea anual de sábios. Nosotros damos un extracto muy sucinto del relato que Mr. Riko ha hecho de él en su obra: *Eenieuw veld voor de Wetenschap.*

El señor profesor Barrett, por la malevolencia de sus colegas, fué retirado de la seccion de biología á la de antropología; y la lectura del manuscrito tuvo lugar el 12 de Setiembre de 1876, ante un numerosísimo auditorio, (cerca de mil quinientas personas) compuesto de notabilidades científicas.

M. Alfredo Rrussel Wallace presidia. El Sr. doctor Carpenter, obligado á ausentarse, pidió que se aplazase su lectura, pero la asamblea se opuso á ello.

El orador trataba *de ciertas apariciones con respecto al estado anormal del alma*, que, segun él, no habian sido aun convenientemente estudiadas. Refirió algunas de estas, de cuya verdad se hizo responsable. Citó tambien hechos espiritualistas, referidos por personas honorables numerosas, y que él habia tenido ocasion de presenciar, sin ningun engaño posible, en una niña de 10 años; estas manifestaciones inteligentes objetivas, no dependian de una causa física conocida, y no tenia caso la alucinacion.

Á pesar de los millares de testimonios, hay personas que no se dan cuenta de la naturaleza de esos hechos; son víctimas de las preocupaciones, y niegan todos esos fenómenos. Se trata tambien del medium Dr. Slade, que estaba en Londres al tiempo mismo en que uno de los diestros prestidigitadores que trabaja con Mas, Kelyne y Cooke de Lóndres, teniendo la especialidad de reproducir las manifestaciones espiritualistas, no pudo producir la escritura directa.

El profesor Barrett, concluyó declarando que estos hechos son verdaderos y que no se les puede rechazar *á priori*, sin un exámen sério. Hoy no se debe imitar á los enemigos de Galileo. Si no se pueden explicar estos hechos, nadie tiene el dêrecho de pronunciarse negativamente en presencia de las manifestaciones maravillosas debidas al Espiritismo.

Este discurso fué enérgicanente aplaudido, y una discusion de cuatro horas se siguió, en lugar de quince minutos consagrados por costumbre á este objeto. El presidente, M. Wallace, el gran naturalista, rindiendo homenaje al informe, emitió este voto: que nadie tome la palabra sobre la materia, sino con perfecto conocimiento de causa.—(Aplausos.)

M. Call Lane Fox. F. R. S., Presidente del Instituto de Antropología, declaró haber visto hechos del mismo órden de los del Dr. Barrett. M. Crookes señaló algunas contradiciones del mismo doctor, y puso en evidencia la enorme diferencia que existe en el empleo de los medios de producir entre un prestidigitador y un medium.

Lord Raleigh afirmó que en la especie no hay ilusion de la vista, y citó sus experimentos con el medium Dr. Slade; tenia á la vez un prestidigitador, quien confesó inexplicable para él, el fenómeno de la escritura directa.

M. C. W. Crookes dijo lo siguiente: Si los no investigadores ponen en duda las manifestaciones, es necesario dudar entónces del testimonio de los hombres mas honorables.

El Dr. Carpenter, el autor de las vibraciones inconscientes, anula su sistema refiriendo que en la casa del Dr. Slade ha visto hechos, en pleno dia, inexplicables para él.

Despues de otros muchos oradores, M. Wallace rindió informe de algunos hechos realizados por él, y el Dr. Barrett dió gracias á la asamblea por su benevolente atencion.

Hecho notable:—Un adversario, Mr. Parke Harisson, se extravió hasta el punto de confundir el escamoteo y la mediumnidad; habló con tal extension que provocó la impaciencia, y se vió obligado á suspender su discurso. En seguida los extraños razonamientos de un eclesiástico, excitaron la hilaridad; mientras que los defensores del exámen fueron calurosamente aplaudidos.

El informe dado de esta interesante discusion científica, ha sido publicado imparcialmente por los diarios políticos de la Gran Bretaña, absteniéndose de esas burlas habituales en los diarios de nuestro país cuando se trata de Espiritismo.

"El Espiritismo, escribe el *Kensington News*, está reconocido como ciencia. La British Assotiation, reunida en Glasgow, tiene por objeto: El progreso de las ciencias. Esta ha discutido el Espiritismo, que consiguientemente es una ciencia." Hizo notar el cambio de opinion del Dr. Carpenter y los extraños razonamientos de algunos de los contradictores, cuyos nombres nos parece supérfluo reproducir.

Los investigadores de la ciencia espírita esperan impacientemente la próxima reunion anual de esa corporacion científica; el señor profesor Allen Thomson ha sido designado como presidente. Debe tenerse presente que éste ha sido mucho tiempo el adversario declarado del Espiritismo; y que despues ha reconocido honradamente, ante la evidencia de los hechos, que habia padecido un error.—*Moniteur de la fédération belge.*

Variedades.

El primer Congreso Internacional Espiritista.

"La tendencia hácia la unidad y la armonía, es el signo mas característico de la evolucion que la humanidad inicia en el actual período histórico, aurora de la edad de madurez ó de armonía, que debe necesariamente suceder á la juventud en la cual aún nos agitamos.

Concéntranse las fuerzas individuales para dar mayor impulso á la nueva fase de la vida; la colectividad se revela ya en el concurso y la accion recíproca de todos sus miembros; la ciencia, el arte, la industria, el derecho, la moral, la religion, todos los elementos, en una palabra, del desenvolvimiento humano, se conciertan para trabajar de comun acuerdo en la obra del porvenir, estableciendo el principio fundamental de la nueva edad, base de toda armonía en el mundo: la *organizacion.*

Aquella tendencia se manifiesta cual aspiracion superior, así en el conjunto como en los detalles, así en cada ramo de la actividad humana como en el todo que representa el cumplimiento integral de nuestro destino. Tal es el pensamiento moderno que indica el período de organizacion en que entramos, llamado á trasformarlo todo, reconstruyendo la sociedad sobre un nuevo plan. A los siglos venideros corresponderá completar la edificacion en sus detalles y estenderla á todo el planeta.

El pensamiento que encierra esas aspiraciones está en la conciencia de todos los hombres de buena voluntad que aman el progrsso porque es una ley: la ley del bien; el ideal quiere salir de las esferas intelectuales para entrar en la realidad, en los hechos de vida que señalan el progreso ó vía ascendente por la escala del bien; el debate está abierto en todos los pueblos cultos, porque las luchas del pensamiento, y el contraste de los ideales deben preceder á la ciencia compleja que ha de traducirlos en la historia.

De ahí que los Congresos internacionales se organicen por todos para vulgarizar las conclusiones de la ciencia, y pasar de la teoría á la práctica.

Conforme con las enunciadas ideas, la Sociedad Espiritista Española cree llegado el momento del primer Congreso internacional espiritista: para mostrar la vitalidad de la nueva idea, y para preparar la organizacion que ha de dar poderoso impulso á la propaganda, unificando todos los esfuerzos, y encaminándolos, con sentido práctico, hácia la fraternidad universal, aspiracion superior de la sublime y consoladora doctrina de los Espíritus."

Así nos expresábamos en el año de 1873, di-

rigiéndonos á los principales centros espiritistas del mundo, para hacerles ver la oportunidad del primer Congreso internacional espiritista que pudo tener lugar en Viena, con motivo de la Exposicion de aquel año. Aceptada fué por todos la idea, en principio, más no pareció la ocasion oportuna, pues se nos decia que á todo trabajo de carácter internacional, debia proceder la organizacion nacional en los países donde más estendido se hallaba el Espiritismo. Esta razon conveniente nos determinó á esperar.

El gran concurso del Parque de Fairmount de Filadelfia de 1875, nos paréció que podia dar lugar á una Exposicion espiritista que motivase al mismo tiempo el Congreso internacional, y aceptando como nuestra aquella idea iniciada por la *Revista Espiritista* de Barcelona, nos dirigimos á la Sociedad de Filadelfia y á las principales del mundo, para que contribuyesen á realizarla, ofreciendo nosotros concurrir, pues que España aceptaba dicha idea. Tampoco en esta ocasion se llevó á cabo el pensamiento. No le habia llegado, sin duda, la oportunidad.

Por tercera vez volvemos á invitar á los espiritistas de ambos continentes al Congreso internacional, que puede tener lugar en Paris el año 1878, con motivo de la anunciada Exposicion universal.

"Llamar la atencion del mundo mostrándole el Espiritismo en sus obras, en su historia, en su progreso, en su verdadero estado actual; atraer hácia él las miradas todas, enseñando: al sábio lo que le damos para aprender, á la ciencia lo que tiene que desarrollar, al arte lo que puede alcanzar, á la industria lo que ha de conseguir, y á la civilizacion, en fin, el mas poderoso auxiliar que registran los anales del esfuerzo humano en pos de su mejoramiento físico y moral."

Esto creimos que se podia haber hecho en la Exposicion de Filadelfia, y esto, aunque por distinto camino, puede realizarse en la Exposicion de Paris.

Si las circunstancias de Europa y el hallarse aquí menos extendido y peor apreciado que en América el Espiritismo, no permite una completa exposicion, en el campo de Marte podemos tener un kiosco, donde se expendan libros y periódicos espiritistas, y donde se dén cita los hermanos que visiten la exhibicion francesa, y sobre todo, para su fecha puede reunirse en Paris el primer Congreso internacional espiritista.

Los trabajos que desde hace algunos años vienen llevándose á cabo en la organizacion nacional espiritista de diversas naciones, y los que hasta la época de la Exposicion pueden hacerse, constituyen la preparacion suficiente para el acontecimiento por nosotros deseado, y que, si viviese el ilustre Allan-Kardec, habria indudablemente preparado con su profundo sentido práctico. En defecto de esta columna del Espiritismo, creemos que á la Sociedad para la continuacion de las obras del Maestro, corresponde tomar la iniciativa, y abrigamos la esperanza de que pondrá los medios para realizar el primer Congreso internacional espiritista. La Federacion espírita belga, la Asociacion nacional británica de espiritistas, la Sociedad central espírita de la República mexicana, el centro general del Espiritismo en España, los trabajos que para la organizacion se llevan á cabo en los Estados-Unidos, y mas que todo la idea de solidaridad que fermenta con nuestra doctrina y bulle en el seno de todos los pueblos donde se ha extendido el Espiritismo, indicios de que se debe pensar ya en nuestra organizacion internacional, serian poderosos auxiliares de la Sociedad para la continuacion de las obras de Allan-Kardec, en la idea de realizar el primer gran Congreso espiritista. Los Estados de la América central y meridional, Italia, Suiza, Alemania, Rusia, Grecia, el Africa y la Australia, á pesar de que aun no cuenten la organizacion espiritista como en los países ántes citados, estamos ciertos de que responderian al llamamiento aportando su contingente á la idea y contribuyendo al mejor éxito.

Por hoy nos limitamos á exponer el pensamiento, con la esperanza de que sea bien acogido por todas las sociedades hermanas, y que tome la iniciativa la Sociedad de Paris, para preparar ese gran acontecimiento. La divulgacion del moderno Espiritismo en América, fué el primer gran paso en su historia; señala el segundo, la publicacion de las obras de Allan-Kardec, y debe ser el tercero la reunion del Congreso internacional espiritista.

El vizconde de Torres-Solanot.

A MI ESPIRITU.

¿En el hombre hay un yo que piensa y quiere,
Y otro yo que se postra? me confundo,
Y me pierdo en un mar de pareceres:
Pues contemplo á mi espíritu dormido,
En la mas triste inercia sumergido,
Y por él pido á Dios, por él imploro.

¿Si él es mi yo y su vida me interesa,
Qué entidad seré yo, siendo yo mismo?
Que me siento vivir, y á él lo he dejado
Que se duerma en el borde del abismo?

Si él es mi sér, si él es mi esencia,
¿Por qué se entrega al torpe desaliento?
Si yo quiero que viva y que se eleve,
Y que en su raudo vuelo
¡Suba!.... suba buscando el infinito
Sin encontrar jamas el fin del cielo!

¿Soy su ángel tutelar? ¿Soy su esperanza?
¿Soy la estrella polar de su destino?
¿Qué soy yo para él? No se me alcanza,
Pero siempre lo sigo en su camino.

Le quiero tanto, tanto..... que daria
Mil planetas de luz por rescatarle:
Tengo para él cuidados tan prolijos,
Que se puede decir que yo sé amarle
Como las madres aman á sus hijos.

¿Qué soy yo para él? Saberlo quiero.
¿Por qué yo lo acrimino y lo perdono?
¿Por qué me desespero.....
Y más veces me inspira fiero encono,
Y otras con su dolor sucumbo y muero?

Duda es esta, por Dios, que me enloquece:
Mi verdadero *sér* ¿dónde se esconde?
¿Cuál es mi yo potente y sobrehumano?
¿El espíritu débil que fallece
O el que busca de Dios el hondo arcano?
¿Cuál es por Dios mi verdadera vida?
Saberlo necesito:
¿Cuál es, cuál es mi punto de partida?
Respóndeme ¡oh creacion!—*¡El Infinito!*....

Contestaron las olas de los mares
Rizando alborazadas sus espumas;
Dejando paso á las lijeras naves,
Golondrinas perdidas en las brumas!

Y la electricidad, águila altiva,
Me dice con ardiente poderío:
"El espíritu es luz de eterna vida,
Que nunca, nunca encontrará el vacío."

Quede, sentado, pues, que eternamente
He de vivir; pero mi duda aumenta:
¿Por qué mi sér lo encuentro dividido,
Y contemplo impaciente
A un algo de mi sér que está dormido,
Y á otro algo de mi sér que lucha y siente?

¿Por qué esta division? ¿Es divisible
El espíritu? No. ¿Quién soy entónces,
Que tanto amor me inspira un sér que duerme?
—¡No lo has de amar, si en él te reconoces!.....

—¿Soy yo ese mismo sér?
—No tengas duda.
—Pues cómo duermo y velo á un tiempo mismo?
¿Cómo yo cruzo mundos y más mundos,
Y él no quiere salir de su letargo?

—Por qué él está sufriendo la condena
Que por su orgullo tiene merecida;
Y cuando el cuerpo á descansar se entrega
El espíritu entónces cobra vida,
Y se lanza al espacio, y vuela, y vuela....
Y esto te pasa á tí, alma deicida.

Tú contemplas tu vida del pasado,
Ardiente, turbulenta,
Y al mirarte en la tierra maniatado
Tu tormento de Tántalo se aumenta.

Ves el agua ¡infeliz! donde has saciado
Tu sed abrasadora;
Te ahoga el calor, te encuentras asfixiado,
Y el pozo de Jacob miras ahora.

Mas la Samaritana
Tu ruego no ha escuchado,
Y ves pasar la noche y la mañana
Sin que nadie de tí se haya apiadado.

¿Me comprendes por fin? Presidiario
Eres de la Creacion; mas Dios permite
Que ciertas horas dejes el sudario
De la humana envoltura, y que medites;
Porque te es necesario
Recordar lo que has sido, y de este modo,
Cuando á la tierra vuelves, en tu mente
Recuerdas algo vago, indefinido....
Y presientes, y esperas, y entra en lucha
Tu presente y tu ayer, todo fundido.

—Ya te comprendo, sí; libre del sueño
De la materia, está mi sér pensante,
Y me miro en la tierra tan pequeño,
Tan débil, tan cansado y jadeante,
Que me parece un sueño que yo sea

El que me encierre en ese pobre cuerpo
Y tenga tan raquíticas ideas.

¿Cuánto tiempo estaré en esa mazmorra
Tan húmeda, tan triste y tan sombría?
¡Ah! yo quiero salir del cautiverio,
Y querer es poder, ¡alma, confía!
Hagamos un exámen de conciencia.

Espíritu, qué has hecho últimamente
En tu fatal y mísera existencia?
Responde con verdad sencillamente,
¿Te ha causado *placer el mal ageno?*

No, jamás; al contrario, que has llorado
Con aquel que ha gemido; bueno, bueno;
Mas vale algo que nada, y siempre es algo
Tener desarrollada
La sensibilidad; ¿te has complacido
Cuando has visto á otros séres venturosos,
Viviendo tú en la pena sumergido?

¿Los envidiastes? No; pero has sentido
Una tristeza vaga....
Y has dicho con acento dolorido:
¿Por qué unos tendrán tanto, y otros...: nada?

Pecaste, pobre espíritu, de olvido,
Pensando con dolor que en tu jornada
No tendrias mas que sombras. ¡Descreido!
Todas las vidas tienen su alborada.

¿Te amaron en la tierra con delirio
Y tú olvidaste? No; antes tu mente
Sufrió la soledad, ese martirio
Que nos lleva á los brazos de la muerte.

Amaste y te olvidaron, que sin duda
Tus deudas atrasadas se encargaron
De pagar en la tierra algunos séres;
Y por esto has vivido vegetando
Mirando desde léjos los placeres.

¿El fatal sentimiento de venganza
Tu cerebro guardó? No; mas sentiste
Marcada repulsion hácia las almas
Que en tu existencia triste,
Dejaron un recuerdo de amargura,
Y al verlos.... con horror de ellos huiste.

¡Grande tu culpa fué! no basta al hombre
Perdonar y decir: *que Dios los guarde;*
Es necesario mas, eso es muy poco,
Porque á los enemigos.....
Los tenemos que amar; porque quién sabe....
Si antes que ellos nos dieran una lágrima....
Se las hicimos derramar á mares.

No hay efecto sin causa, todo tiene
Razon de ser; la ley es inviolable;
No hay plazo que en la vida no se cumpla;
No hay deuda que el espíritu no pague.

Cuando viste la luz, cuando clemente
La Providencia puso ante tus ojos
Un nuevo panorama, y la fé ardiente
Arrancó de tu senda los abrojos;
¿Qué hiciste entónces? dime, ¿enmudeciste?
¿Guardastes en el fondo de tu alma
La herencia celestial que recibiste?
¿O elevaste tu voz, y por la tierra
La palabra de Cristo difundiste?

¿Tuviste miedo? Sí; temiste al mundo,
Y algun tiempo ocultaste tu creencia;
Pero despues, en tu anhelar profundo
Escuchaste la voz de tu conciencia:
Y de la buena nueva
Tu inspiracion ha sido mensagera.

Reasumamos; el crímen
Tú siempre lo has odiado;
Ver el dolor ageno
Tu pobre corazon ha impresionado,
Y de tus enemigos
Nunca en los infortunios has gozado.

Si no has adelantado
En tu vida actual, si no has salido
De un círculo pequeño y limitado,
Sin duda alguna te has estacionado,
Mas no has retrocedido;
Tu prueba has aceptado
Y has vivido,
Cual pájaro enjaulado,
Sin ambientes, sin flores y sin nido.

¿Debo estar satisfecha de tu vida?
No; pudiste vivir más que has vivido,
Mas no fué el mal tu punto de partida,
Y aun podemos ganar lo que has perdido.

No te entregues al sueño de la tierra,
No pienses ni un minuto en sus amores:
No busques sus placeres, porque exhalan
Una esencia letal todas sus flores,
Y se paga un segundo de ventura
Con un siglo de angustias y dolores.

Ama á la humanidad (pero en conjunto),
Amor universal, indefinido,
No te singularices en un punto,
Que allí tal vez encontrarás olvido.

Ama la ciencia con amor profundo,
Ríndele culto al Dios del adelanto,
No pierdas de tu vida ni un segundo,
Mira que ya has perdido ¡tantos!..... ¡tantos!.....
Ten fé para luchar, y considera
Que tú mismo te escribes tu proceso,
¡La eternidad! ¡la eternidad te espera
Con sus leyes de amor y su progreso!
Encadenado estoy por tí en la tierra,
Y yo quiero salir de ese destierro,
Su oscuridad y su hediondez me aterra,
Y yo quiero romper tan duros hierros.
No basta vegetar con mansedumbre
Y aceptar los decretos de la suerte;
Hay que lanzar atrás la pesadumbre
Para no convertirse en masa inerte.
Hay que mirar al cielo sin saciarse
Con el crespon azul que nos presenta,
Sino buscar el medio de lanzarse
A ver cómo los mundos se acrecientan.
¿Qué es la tierra en el orbe? un infusorio
De la creacion, penitenciaria oscura;
Es uno de los muchos purgatorios
Donde pagan sus deudas las criaturas.
¿Y cómo ha de bastarme en mis desvelos
Tan mezquina mansion? es imposible;
Yo necesito ir de cielo en cielo
Para calmar mi sed inestinguible.
¡Yo presiento una vida tan hermosa!....
¡Tan sábia! ¡tan sublime! ¡tan activa!
¡Tan llena de emociones! ¡tan dichosa!
Cumpliendo una mision grande y divina.
¡Espíritu! despierta de tu sueño,
Cumple tu prueba porque á Dios le plugo,
Pero sé siempre de tu vida dueño,
Que no sea el desaliento tu verdugo.
Salgamos pronto de tan triste estancia,
Que otros mundos mejores no esperan,
Donde no se conoce la ignorancia
Ni los hombres se matan como fieras.
¡Espíritu! valor, sigue adelante,
Piensa en el mas allá que nos aguarda;
No pierdas, no, no pierdas ni un instante,
¡Há tantos siglos ya que te retardas!....
Que es fuerza, vive Dios, que recuperes
El tiempo que has perdido,
Acuérdate que eres
De la misma materia que los séres
A quien culto los hombres han rendido.
Acuérdate que ha habido redentores,
Tú mismo los has visto.
Tu progreso más tiempo no demores,
Porque yo quiero ser lo que fué Cristo.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

NI CLERICALISMO NI ATEISMO.

Se nos ha preguntado de muchas partes ¿por qué encontrándonos en presencia de dos peligros sociales, por una parte, el clericalismo con su espantoso cortejo de ignorancia voluntaria y sistemática, de supersticiones embrutecedoras, de milagros tontos, de creencias estúpidas, y por la otra, el ateismo materialista con sus apetitos desenfrenados, sus egoismos feroces, su escepticismo disólvente, sus goces enervantes, nosotros no señalamos con el mismo ardor y la misma franqueza el uno y el otro abismo, Caribdis y Scilas, porque no combatimos á la vez estos dos grandes obstáculos para el progreso moral del alma humana y para el órden de las sociedades?

"Y sin embargo, se nos dice aún, las teorías negativas de toda idea religiosa y destructora de los lazos de familia y de sociedad hacen progresos en las masas y penetran en las costumbres del pueblo y en la práctica social. Las poblaciones tienden á entregarse mas y mas á los instintos groseros y hacer servir á la satisfaccion de las pasiones y de los goces bestiales los poderosos recursos de una civilizacion avanzada.

"En lugar de protestar contra estas tendencias, añaden estos corresponsales: vosotros os preocupais únicamente del mal que pueden hacer las supersticiones sobrenaturales y no combatir casi mas que al *clericalismo*.

"Es verdad que *La Revue* pone al mismo tiempo los principios sobre los cuales deberá edificarse el órden futuro, que arroja luz sobre muchas cuestiones que han permanecido oscuras, que se aplica á conciliar las aspiraciones de la religion con los descubrimientos positivos de la ciencia y á unir aún el porvenir con el pasado, siguiendo la idea religiosa en la historia y manifestando que no ha dejado de ir elevándose,

purificándose, perfeccionándose con el espíritu humano y con la civilizacion creciente. Esto debe ser hecho. Este es el lado sintético de la obra. Sin duda todo lo que *La Revue* hace en el seno de la reconstruccion social es bueno y oportuno; pero la parte crítica está incompleta y deja que desear."

"Esto no es bastante para preparar los gérmenes del Nuevo Mundo y para decir lo que debe ser la vida nueva; es necesario al mismo tiempo escardar el campo del pensamiento y arrancar de él las malas yerbas, si quereis que la simiente nazca, crezca y dé fruto. ¿No veis como por todas partes en vuestro derredor se envenenan los espíritus á medida que se despojan de las viejas creencias? Errores peligrosos nacidos de sistemas falsos, incompletos y absurdos producidos por espíritus, aunque eminentes y autorizados, se pongan bajo la cubierta de la ciencia y del libre pensamiento. Las teorías filosóficas las mas aventuradas, poniéndose al servicio de aspiraciones sociales á menudo justas en sí mismas, amenazan arrastrar á los espíritus mas generosos á aplicaciones políticas deplorables.

Esto es respecto de los mejores; los que se determinan conforme á las ideas generales. En cuanto al vulgo, ó lo que es lo mismo el noventa y nueve por ciento, este quiere vivir, gozar, enriquecerse por *fas aut nefas*, todo esto pronto, á la carrera, al vapor; y como cada uno piensa mas que en sí mismo, en su propia felicidad, en su propia fortuna, en su sola ambicion, los lazos morales y religiosos, y por consiguiente los de familia, de patria y humanidad siendo embarazos, cadenas, *embrutecimiento*, se encuentra que la mejor doctrina es la que justifica mejor todas las concupiscencias, de suerte que si se continúa marchando en esta vía, no se saldrá de la supersticion y del despotismo sino para llegar á la anarquía, á la nada, á la verdadera disolucion social.

Y no es esto por otra parte, la perspectiva de semejante porvenir y el temor de una tal disolucion la que retiene á tantas y tan honradas personas en los antiguos partidos y las une al partido clerical que, siendo como el alma y la lógica del pasado les hace creer que él sostiene á la sociedad, esforzándose para hacerla retroceder. El la sostiene, en efecto, como la cuerda sostiene al ahorcado, extrangulándola y haciendo de ella un cadáver.

He aquí las observaciones y los reproches que personas amigas, suscritores á *La Revue*, nos dirigen en términos por otra parte benévolos y simpáticos.

¡Y bien! nosotros encontramos que estas observaciones son justas y que esos reproches son fundados. Reconocemos que los peligros sociales que se nos señalan existen, y que es de nuestro deber combatirlos y procurar neutralizarlos en la medida de nuestras fuerzas que desgraciadamente no son muy grandes.

Pero tenemos una respuesta que dar muy sencilla y victoriosa, y es la de que cuando se quema la casa es desde luego lo primero apagar el fuego, uniéndose á todos los que en ello se empleen.

Y en efecto, la resistencia al espíritu clerical es para nosotros, racionalistas y libres pensadores, cristianos disidentes y católicos liberales, una cuestion de vida ó de muerte, y la union entre todos los hombres de progreso y de libertad, entre todos los espíritus que miran el porvenir, no el pasado, una necesidad.

El clericarismo no es de aquello con los cuales se puede tratar y transigir; este suprime siempre que puede á cualquiera que no se someta á sus leyes. Todos sus corifeos desde José de Maistre hasta M. Luis Veuillot, lo hemos dicho y repetido largo tiempo antes de que se quisiese creer en ello, ¡tanto así parecia atrasada la cosa, añeja y monstruosa! Pero ha sido muy necesario reconocer que tal era en efecto el principio de la iglesia romana, cuando su gefe hace dos años, la lanzado de la cátedra de San Pedro sobre el mundo, estupefacto de tanta audacia, esa coleccion de insensateces criminales que se llama *El Syllabus*, en el que despues de setenta y nueve anatemas, lanzados contra la razon y el buen sentido, el representante infalible de Jesucristo termina por aquella bravata, que lleva el número ochenta, y la que pudo dispensarlo de todo lo que precede: Sea anatema toda persona que pretenda "*que el Pontífice Romano puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la civilizacion moderna.*"

Así, pues, habiendo sido debidamente advertidos, y sabiendo que la lógica de la iglesia como lo prueba la historia sangrienta de los siglos cristianos, es de destruir en sus cuerpos—y tanto como sea posible por el fuego, despues de haberlos bonitamente atormentado,—á todos aquellos cuyas almas ha entregado á las llamas infernales, es evidente que no podriamos hacer otra cosa que escoger entre *el Syllabus* y la civilizacion; nosotros hemos escogido esta, y esperamos que con la ayuda de Dios—el Dios de luz y de verdad, que ellos no conocen—"*esto matará aquello*,"

Y he aquí por qué nos ha parecido, que antes de trabajar en rectificar los errores del libre pensamiento, debíamos pensar primero en salvar al pensamiento mismo.

No obstante tendremos en cuenta las observaciones que se nos han hecho, y como otros muchos ahora combaten los proyectos del clericalismo la opinion pública está despierta, y atenta, y que la república, á medida que eche raíces en el país esté mas á propósito para resistir á las influencias sacerdotales, ménos tendremos que temer que se dibilite la causa del libre pensamiento señalando los errores y debilidades de las escuelas que hablan en su nombre.

Sin dejar de continuar la lucha contra el espíritu clerical, dedicaremos pues en adelante una buena parte á la crítica filosófica de los sistemas que, en el terreno del racionalismo y de la ciencia—que es tambien la nuestra—sirven de obstáculo á la edificacion de la nueva síntesis social á la cual aspira el mundo.

Cuando hablamos de lucha contra el clericalismo, entendemos, al ménos por nuestra parte, una lucha cortés para con las personas y siempre pacífica. Al combatir á los enemigos de la razon, no debemos servirnos de otras armas que la razon. Ellos temen la luz, es necesario inundaros de ella; es necesario derramar á torrentes sobre ellos y en su derreder, sobre sus actos y sobre sus escritos, sobre el pasado, sobre el presente, sobre sus proyectos para el porvenir. Ellos que han querido, que querrian hacer aun la noche sobre el mundo, es necesario que se sientan penetrados de parte á parte é invadidos por la luz. Que esta les venga de todas partes; luz del Oriente, luz del Occidente, del Septentrion y del medio dia: que se sientan anegados, sepultados en ella y que ahí se REGENEREN transformándose en hombres semejantes á nosotros, clericales ó libres pensadores, nosotros no queremos otro castigo.—*Ch. F.*

La Religion laique.

POLEMICA.

A PROPOSITO DEL ESPIRITISMO.

(Concluye)

Tal vez seguiremos caminos equivocados; pero no pretendemos asirnos á la inmoral máxima jesuítica de que "el fin justifica los medios;" por eso, sin renunciar á aquel, estamos dispuestos á abandonar las vías del error tan pronto como racionalmente se nos demuestre que una inteligencia torcida guiaba nuestros pasos. Aun cuando la enfermedad es crónica, prometemos sujetarnos á la *medicina* que mas directa y eficazmente obre sobre las facultades extraviadas, y ofrecemos nuestro leal concurso para evitar el contagio espiritista, al cual, forzoso es confesarlo, hemos contribuido en España con todos los elementos de un escaso mérito, pero de una enérgica y decidida voluntad que alcanza siempre el poder de superar muchos reputados imposibles.

Impugnadores un tiempo de la doctrina espiritista, fuimos llevados á ella por una cadena sucesiva de contagios, en los que tuvo gran parte esa sublime concepcion (sublime principalmente bajo el punto de vista espiritista) que se llama *Marietta*.

Y de ahí la principal razon para que aceptásemos con placer el galante reto del señor Suarez de Figueroa, cuyo artículo titulado *Marietta y el Espiritismo*, inició la polémica en *La Tribuna*. En las postrimerías insertó este periódico nuestros cinco artículos de introduccion bajo el epígrafe *Doctrinas del porvenir* (que aun están sin contestar), esperando cruzar nuestras armas con las de un adversario cuya lealtad y cortesía daban la medida de poderosas fuerzas que confiaban en el razonamiento para salir airosamente de la contienda, cuando no con el indisputable laurel de la victoria.

A ella aspiramos nosotros, no por virtud de condiciones personales en que nos consideramos,

sin modestia, inferiores al contrincante anti-espiritista, sino porque en las luchas de la inteligencia, tan santas como sacrílegas son las de la fuerza bruta, la razon se inclina indefectiblemente, mas pronto ó mas tarde, del lado en que pelea la verdad. Y como tiene el privilegio de interesar, sea cual fuere el aspecto en que se la busque, á todo el que mira sin perjuicios los problemas, siempre debatibles y debatidos, del pensamiento y de la creencia, de ahí que supongamos no haya de desagradar ni ser infructífera á nuestros lectores la polémica que seguiremos dentro de los mas concisos límites, en defensa de las que fundadamente llamamos *doctrinas del porvenir* y nos proponemos explanar demostrando el error en que se hallan todos cuantos, sin conocerle, condenan al Espiritismo, que léjos de ser asunto baladí ó digno de desprecio y del ridículo, merece séria y detenida consideracion, ya por el incremento que en pocos años tomó, ya principalmente, como esperamos probar, porque encierra la solucion de los grandes problemas religiosos y sociales planteados y sin resolver en la época moderna.

Tan cierto de ello estamos, y tal confianza abrigamos en la verdad y bondad de esa causa, que nuestra insuficiencia no teme retar á pública discusion á cuantos escritores y periódicos se han permitido, respecto al espiritismo, apreciaciones tan erróneas como las del señor Suarez de Figueroa, y siendo así que tuvo la bondad de invitarnos á discutir, no nos es lícito pensar que conteste con el silencio, como en otras ocasiones ha sucedido con los Señores Huelin y Pulido, quienes despues de haberse permitido injustificados ataques al Espiritismo, tuvieron á bien callarse cuando cortesmente se les llamó á la polémica.

En el curso de la que hoy reanudamos, hemos expuesto la elevada tendencia y racional fundamento de la filosofía, esta doctrina, esta ciencia incipiente, que, si tiene puntos vulnerables cuando se le considera, en lo que bien podemos llamar su empirismo, merece séria atencion bajo los aspectos que la hemos considerado, pues tiende á generalizar sus procedimientos, en el dominio práctico, y sus nociones en el dominio del pensamiento, sin olvidar que en aquel existe una medida asignada á las cosas que está determinada por la relacion que debe existir entre la fuerza individual del hombre y el objeto que trata, esto es, por la ley, filosofía, doctrina y ciencia, en fin, que estudiando los hechos y la razon de los hechos, nos hacen concebir mejor que la actual metafísica, lo que hemos de ser en la vida futura.

El Vizconde de Torres Solanot.

LA CONFESION.

Mucho se ha escrito acerca de este importante asunto del cual vamos á ocuparnos muy sucintamente, rogando no se vea en nuestras palabras ninguna intencion preconcebida de atacar determinada creencia.

La confesion de las faltas es indispensable para el progreso del espíritu, porqué para confesarlas es forzoso conocerlas y ésto conduce á la práctica de aquel sublime principio: *conócete á tí mismo*, que debé incesantemente ser objeto de nuestro estudio.

El exámen de conciencia nos obliga á fijar la atencion en nuestros actos mas sencillos, en nuestras ocupaciones cotidianas, en nuestras palabras, en todo aquello en fin que nos proporciona abundante material en lo exterior para estudiar nuestro interior, avaluar nuestro atraso moral, y conocer nuestro corazon, porque como dijo Jesu: «*no ensucia al hombre lo que entra por la boca sino lo que sale de ella... por que lo que sale de esta, del corazon sale, y esto es lo que mancha al hombre.*» (S. Mat. XV.—S. Luc. VII.) El exámen, pues, de nuestros pensamientos, palabras y obras para conocer por ellos nuestras imperfecciones, y arrancarlas de raiz en su centro, el corazon debe ser incesante.

Pecados son todas las infracciones de la ley divina ó natural, frutos que no dejarán de recogerse mientras exista el árbol que los produce: en vano se pretenderá destruir el efecto dejando vigente la causa. ¿De qué sirve confesar los pecados y arrepentirse de ellos si no se ciega la fuente, si no se extirpa de raíz la mala yerba que los produce? El defecto capital que hace del todo inútil las mas de las veces la confesion, consiste en que fija la mente en el efecto, en la *falta*, en el hecho aislado que es lo accidental, apartándola de la imperfeccion del espíritu, del hábito ó pasion que lo domina, que es lo esencial. Aquí tambien

conviene no olvidar aquella regla sublime de Jesus: *por el fruto se conoce el árbol*: por nuestras faltas, *frutos* de maldad, debemos conocer el árbol que las produce, la imperfeccion de que proceden, el punto en que flaquea nuestra caridad.

En otro artículo hemos demostrado cómo Dios no castiga ni puede ser ofendido; cómo deben entenderse las palabras *atar* y *desatar*, cómo el perdon de los pecados es la facultad exclusiva del ofendido y nó de un tercero. En otro editorial que dedicarémos al *perdon de las ofensas* hemos de demostrar tambien cómo Dios *no perdona*, porque solo existe el perdon en quien puede ser ofendido y por tanto que el pecador, no ofendiendo á Dios sino *a sí mismo* con la infraccion voluntaria de la ley, se daña á sí mismo, acarreándose los sufrimientos inherentes á esa infraccion. Y mientras no se redima por sí mismo sufriendo sin murmurar las consecuencias de sus faltas, y cegando con sus propios esfuerzos en su propio corazon las fuentes de que surgen, mientras no siga el rigoroso sendero marcado por la ley divina ó natural, cuya síntesis es LA LEY DE AMOR, pádecerá mas y mas, porque continuamente se desviará del buen camino, hasta que una dolorosa experiencia venga á enseñarle, despues de hacerse mil heridas, que solo en la hermosa vida del BIEN y la virtud de que estaba separado, puede hallar la paz y la ventura.

Como los cuerpos gravitan hácia la tierra, su centro en el mundo material, así las almas gravitan hácia Dios, su centro en el mundo espiritual. El alma que fielmente observa las leyss divinas, comprendidas en el AMOR de Dios y á todas las criaturas, que no contraria ni se opone á aquella gravitacion, va marchando hácia el centro de infinita dicha; pero si abusando del precioso atributo de su *libertad*, se desvía de aquella gravitacion universal infringiendo la ley divina, se aparta de su centro, y crea el mal, inherente á toda falta; de allí el dolor, el sufrimiento. Pero como en vano la misera criatura intentará desvirtuar la obra del Criador, por eso el MAL, siempre relativo como producto exclusivo de ella, tiene que ser transitorio y sucumbir ante el BIEN que es absoluto como emanacion de Dios.

Puesto que la confesion es necesaria y útil, se nos preguntará ¿cuál es el mejor medio de practicarla? ¿Cuál la mejor época de cumplirla? Para contestar á estas cuestiones rogamos se nos permita explicar brevemente los diversos modos que existen de hacer la confesion, reiterando lo que siempre hemos dicho: que cada cual siga el dictámen de su conciencia en todo aquello que lo haga mejorarse, ó le traigan un progreso espiritual.

1. CONFESION AURICULAR.—Así se llama *la que se hace en el sigilo, y a los piés de un sacerdote.* Parece que fué introducida á mediados del siglo VIII (el año de 758 de la actual era.) No vamos á analizar las causas que la produjeron, por no corresponder esto á nuestro humilde periódico. Nos limitáremos á hacer acerca de ella las siguientes reflexiones:

1ª Que en todos los libros del Nuevo Testamento, no se encuentra autorizada ni por Jesus, ni por ninguno de los Apóstoles.

2ª Que el único caso de confesion ante los sacerdotes (y no auricular) que se registra en el Evangelio, es la hecha por el apóstol infiel despues de haber vendido al Maestro, referida por S. Mateo (Capítulo XXVII, vs. 3 á 6) que dice: «*Entonces Judas..... movido de arrepentimiento volvió las treinta monedas de plata a los* PRINCIPES DE LOS SACERDOTES....*diciendo:* HE PECADO *entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa á nosotros? viéralos tu.—Y arrojando las treinta monedas de plata en el templo, se retiró y se ahorcó.*» Aquellos sacerdotes no se creyeron autorizados para absolvérlo.

3ª Que su base fundamental, el *perdon de los pecados*, el *atar y desatar*, es exclusivo del ofendido, y no de otra persona extraña; facultad que Dios, no siendo susceptible de ofensa, no habria de delegar á nadie que no fuese el mismo ofendido, como en artículo especial que hemos demostrado oportunamente.

4ª Que produce graves males á la sociedad esa teoría errónea de que un sacerdote cualquiera que fuere, puede *perdonar pecados* mediante ciertas fórmulas, aun cuando realmente existiera en aquel acto la contricion ó arrepentimiento; porque ¡cuántas falsas no se cometerán mediante aquella fé en el perdon ó aquella esperanza en la absolucion! ¡Cuántos no se confesarán hoy para dejar limpio el puesto al pecado de mañana! ¡Cuántos no vivirán desordenadamente entregados en cuerpo y alma á los intereses y goces materiales, dejando para la última hora hacer su confesion, con la plena seguridad de obtener el perdon de sus pecados! —Ah! No pretendemos herir las creencias de ninguno: la fuerza de conviccion, nuestros vehementes deseos por el bien general, nuestro amor á la verdad, es la que nos obliga á hablar con toda franqueza, y á llamar de nuevo, sobre este punto, la atencion de las personas que lamentan los ma-

les públicos, no vacilando nosotros en señalar aquí, una de sus fuentes.

5.º Que aun cuando esta confesion se limitara á exponer al confesor las faltas para pedirle consejo acerca de ellas, aun quitándole ese carácter de *perdonar y absolver* de que en realidad carece, siempre seria perjudicial, por el gravísimo riesgo que se corre exponiendo la virtud á peligros inminentes, tratándose de revelar ciertas faltas demasiado íntimas. Delicadísima es esa virtud sublime del pudor; aun tratándose de un acto religioso, puede marchitarse, si es que no recibe los ultrajes de la torpeza ó la ignorancia.

Para terminar tan delicado punto nos vamos á permitir dar un buen consejo á las apreciables señoras ó señoritas, que tengan como un deber de conciencia la confesion auricular. El verdadero sacerdote no necesita portar trajes especiales, ni ser constituido tal por fórmulas sacramentales, ni existen lugares determinados para ejercer el ministerio. Toda persona de suficiente instruccion y moralidad, sea hombre, sea mujer, que dé buenos consejos teóricos y prácticos, ES UN VERDADERO MINISTRO DEL SEÑOR. ¿Qué mejor sacerdote, entónces, que un amoroso padre, que una tierna madre, que alguna otra persona querida cuyo afecto puro y sincero esté libre de contaminarse con la funesta levadura de las tendencias sensuales? Las personas del bello sexo, en esa peligrosa edad de las pasiones, no deben jamás, por ningun título, tratándose de aquella delicada flor de la pureza, abrir lo íntimo de su conciencia sino exclusivamente á aquellas personas agenas del todo á bastardos sentimientos; solo ante ellas pueden con franqueza vaciar sus consultas mas íntimas y secretas. Ah! Una triste experiencia viene en apoyo de cuanto dejamos mencionado....

II. CONFESION PÚBLICA. Esta estuvo en uso durante los primeros siglos del cristianismo. Los inconvenientes anexos á la imperfeccion humana, la hicieron desvirtuarse hasta quedar extinguida casi por completo; solo subsiste y muy modificada en una ú otra de las sectas protestantes. El decaimiento del fervor entre los fieles, y la pública revelacion de ciertas faltas que causaban escándalo contribuyeron á esa supresion. Solo podria hoy ser tolerable tratándose de actos ó hechos verificados públicamente, reconociendo y arepintiéndose el ofensor de la falta cometida, dando pública satisfaccion por la prensa ó la tribuna, siempre que en ello no se mezcla la ridícula *atencion de humildad* porque entónces degeneraria en la mas insoportable de las vanidades.

Tratándose de faltas particulares, ó de hechos reservados, y especialmente si existen cómplices, la confesion pública seria semillero de escándalo, ante una sociedad demasiado imperfecta que autoriza el duelo y califica la humildad de cobardía. La confesion pública debe limitarse á los casos en que fuere indispensable, cuando el deber exija una satisfaccion pública, y sin que por ningun motivo se comprometa el honor y la fama de un tercero.

III. CONFESION AL OFENDIDO. Esta es ciertamente, un acto de humildad recomendable; ¿qué otra prueba mayor de arrepentimiento que la de que de un hombre diga á otro: «*hermano, te he ofendido de tal ó cual manera; ¿me perdonas?*» Parece ser este el modo mas seguro de hacer la confesion, en cuanto á que solamente el ofendido posee la sublime facultad de perdonar; solo él puede desatar los *lazos fluídicos* establecidos por la ofensa, tanto mas si la recibió directamente ó ha llegado á su noticia. Parece ser ésta la confesion que el Apóstol Santiago aconseja en su Epístola (Cap. V.-16.) diciendo: «*confesad vuestros pecados uno á otro,*»—Parece ser esta la verdadera, la genuina confesion, porque despues del acto humilde que requiere, deja un bienestar inexplicable en el alma, deja al hombre *desatado* de las ligaduras fluídicas que lo oprimian y causaban mal estar, como sin duda se lo causan al espíritu aun en la vida de ultra-tumba.

Buena, sublime, es semejante confesion, pero no creemos que puedan aún usarse ilimitadamente, durante el actual estado de imperfeccion humana. Todavía las pasiones, en particular la muy perniciosa de los celos, ahogan y ahogarán por mucho tiempo las mas puras emanaciones del espíritu, los mas delicados sentimientos del corazon. —Hay cierta clase de faltas para cuyo sincero olvido, para cuyo perdon, se necesita poseer un corazon muy noble, un alma muy purificada; ciertos hechos que no pueden revelarse sin perjuicio de tercero, sin alterar la paz doméstica, y sin causar mayores daños que el bien que se pretende realizar. ¿Qué hacer entónces? Detestar de todo corazon la falta cometida, apartarse de reincidir jamas en ella, y rodear á la persona ó personas ofendidas, de nuestra tierna solicitud y afecto, procurando captarnos su cariño, y hacerla así incosciente y anticipadamente perdonarnos de todo corazon la ofensa cuando llegue á su conocimiento en el mundo espiritual.

IV. CONFESION CONFIDENCIAL. Valiéndonos de las frases de un excelente artículo del Sr. D. Juan Marin y Contreras (cuya clasificacion hemos adop-

lado) y que tenemos á la vista en el «*El Espiritismo*» magnífico periódico de Sevilla, diremos: «*esta confesion es aquella en que descando un alma acongojada deposita su dolor en otra alma amiga y consultarle sobre la entidad de sus faltas y modos de obtener la paz del ánimo. . . .pide consejo y consuelos al amigo leal é inteligente.*» Se hace, pues, ante una persona instruida, de conocida moralidad, ante un amigo, ante un padre ó una madre, oyendo dócilmente los consejos nacidos de su afecto, de su experiencia ó instruccion. Es sumamente útil siempre que se trata de actos propios, sin revelar faltas agenas á lo cual nadie tiene derecho, ni aun tratándose de cómplice. Cuando en los primeros siglos del cristianismo fué cayendo en desuso la confesion pública, fué sustituyéndose con esta confidencial que carece de los inconvenientes de aquella.

V. Confesion á Dios. Hé aquí la que nos parece la mejor de todas, la mas útil, uniéndola empero á las tres que anteceden cuando el caso lo requiera. Ella fué la que usaron los Profetas; ella se encuentra á cada paso en los salmos de David; ella se menciona en la sublime oracion del *Padre nuestro;* es la que especialmente se recomienda en el Evangelio, en la significativa parábola del fariseo y del publicano. (San Lúcas, XVIII, 12 á 14). El fariseo se confesaba á Dios diciendo: «*Ayuno dos veces á la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.*» Y el publicano, contrito y arrepentido de sus culpas «*no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, sino que heria su pecho diciendo: Dios, muéstrate propicio á mi pecador.*» Y añadió Jesus: «*Os digo que este y no aquel descendió purificado á su casa.*»—Hé aquí el verdadero modelo de la confesion enseñada por Jesus.

El ilustre escritor arriba mencionado explica esta confesion en los términos siguientes: «Es aquella en que el criminal se reconoce tal en su interior: se confiesa ante Dios y su conciencia, *solo*, sin ambajes ni rodeos, sin excusas, sencilla y serenamente: se duele, y si es preciso llorar, llora á impulsos del arrepentimiento, por haber faltado á la ley, y por los daños que ha causado: se propone repararlos y los repara hasta donde llega su posibilidad; compensa con obras de justicia, de gratitud y caridad, aquellos otros daños á que no alcanza su accion directa sobre las personas y cosas perjudicadas, y emprende, en consecuencia, irrevocablemente nueva vida moral. Cuando esto queda hecho, todo está concluido, porque Dios soberanamente justo y bueno, no exige del hombre mayor sacrificio que aquel que permiten las fuerzas y circunstancias del delincuente arrepentido, que hace cuanto puede por lavar sus manchas.»

Vamos ahora á contestar á las preguntas del principio.

¿Cuál es el mejor modo de hacer la confesion? Sin vacilar contestarémos que el último de los mencionados, la confesion á Dios: pero combinándola, cuando convenga, segun lo requieran los casos concurrentes, con la *confidencial*, la del *ofendido* y la *pública*.—Esto depende de las circunstancias que varian al infinito, y de la conciencia ilustrada de quien se haya propuesto su mejoramiento y progreso espiritual.

¿Cuál es la época más propicia para hacer la confesion? Todas; las relaciones de tiempo y de lugar nada importan para el adelanto del espíritu, en lo relativo al arrepentimiento, expiacion y reparacion de las faltas cometidas; lo cual debe hacerse en el instante que la conciencia nos acuse, poco importa cuándo ni dónde, porque mientras la confesion más se dilate, mayor suma de sacrificios exige.

El exámen de la conciencia, que envuelve el estudio y conocimiento de *si mismo*, para arrancar de raiz la mala yerba de las imperfecciones productoras del *pecado*, debe hacerse diariamente, en particular en aquellos instantes de recogimiento espiritual que dedicamos á elevar nuestras plegarias, nuestros pensamientos, al Sér Supremo, orando con fervor, reconociendo sinceramente nuestras faltas, y ofreciéndole nuestros firmes propósitos de enmienda. Nuestra confesion á Dios debe ser, pues, *diaria*.

Así, oyendo la voz de la conciencia, que nos impulsa al arrepentimiento, expiacion y reparacion de nuestras faltas, y confesando éstas ingénua y francamente del modo mencionado, irémos marchando por el camino de la perfeccion espiritual, que es el verdadero camino del progreso.

(De *La Ley de Amor.*)

DIOS, LA CREACION Y EL HOMBRE.

CLASIFICACION DE LOS VEGETALES.

Es de alguna importancia la clasificacion de los vegetales?—Sí, por eso despues de conocida la organizacion y los principales fenómenos de su fuerza vital, nos es de todo punto preciso ocuparnos de su clasificacion, pues de otro modo seria difícil su estudio, ya que la limitacion del

entendimiento humano no permite abarcar de una mirada el conjunto y detalles á la vez de las cosas algun tanto complicadas en su naturaleza y modo de ser; y así á este propósito deseando llenar en lo posible nuestro objeto, no debemos prescindir de la tal clasificacion, llevada no con un rigor científico, sino de un modo, si se quiere trivial, fácil y espedito sobre todo, porque así acomodándolo á nuestras populares miras podamos marchar con buen exito en la via de la mas útil aplicacion de su estudio á las necesidades comunes del hombre en su particular y social economía.

Cómo han solido proceder los botánicos en la clasificacion de las plantas?—Ellos han procurado esmerarse, cada cual á su manera, en ofrecernos diversas clasificaciones, algunas *artificiales*, basadas en la consideracion de caráctéres mas ó menos sobresalientes, observados en algunos de los órganos principales de los vegetales, designarse las plantas; siendo las clasificaciones *naturales* por el contrario, adecuadas para el estudio útil y eficaz acerca de la organizacion y de sus afinidades, á cuyo objéto han venido fundándose y adaptándose todas con mas ó menos acierto, y no precisamente fijándose tan solo en un corto número de órganos y caracteres aislados, sino en la consideracion del conjunto de ellos relativamente á su mayor ó menor importancia en el organismo vegetal.

Cuál habrá de ser, pues, nuestra principal mira sobre el particular?—No debe entrar en nuestros propósitos dar á conocer en su rigor científico, cual ya se ha dicho, las clasificaciones que en uno y en otro han aparecido, sino solamente el de facilitar y popularizar el estudio de la vegetacion, prescindiendo de todo cuanto no esté conforme con nuestras miras de general aplicacion y utilidad. El que desee instruccion mas ámplia, mas fundamental y satisfactoria, podrá consultar al efecto las obras de Linneo, Jessieu, de Candolle, ó las de cualquiera otro autor clásico, donde hallará cada cual seguramente, cuanto esté mas en sus deseos, y ello no solamente tocante á las clasificaciones botánicas, sino tambien respecto á la organizacion y descripcion de las familias; géneros y especies, á la par que de sus productos y cualidades. Por lo que en este lugar y en atencion á nuestro principal objeto, nos limitaremos únicamente á dar una ojeada sobre la diversidad mas notoria de las plantas que pueblan nuestros países, presentando á grandes rasgos suś analogías ó semejanzas, sus contrastes principales, é indicando de paso las especies de mas reconocida utilidad, de las que mas puedan interesarnos, siquiera fuese para poder formar alguna idea de algunas que otras especialidades de la creacion, que bien es ella por cierto de todo nuestro estudio y consideracion.

A qué pues deberá ceñirse nuestro trabajo relativamente á la clasificacion de las plantas?—Al efecto debemos concretarnos desde luego á lo que ofrecernos puede la vista de un paisaje, que podrá escogerse á propósito, el cual, bien que en reducida extension, convendrá que comprenda gran variedad de vegetales, no haciendo caso por de pronto de los que pueblan otras regiones. De este modo, fija nuestra atencion sobre los que completan y adornan aquel hermoso y bien poblado conjunto, objeto de eleccion para nuestro estudio, se observará que unos son bajos, de escasa dimension, generalmente verdes en toda su parte tallosa, formando como una especie de alfombrado sobre el suelo y produciendo á su vez los mas de ellos flores y frutos, simientes visibles é invisibles; con destino principalmente á la propagacion, ademas de las utilidades que algunas de ellas ofrecen, quedan á la nutricion de los animales y del mismo hombre. Los tales suelen designarse con el nombre clásico de *plantas herbáceas*, que cual elegantes tapices de verde vistoso se extiende por do quiera natural y espontáneamente, á menos que la tierra fuera estéril por completo, ó bien privada de toda buena influencia climatológica.

Qué otras plantas además de las herbáceas podrán ofrecerse luego á la vista para ser á su vez examinadas?—Bien pronto viene uno fijándose en otras bien diferentes de las primeras, sobre todo por su mayor parte, como tambien por otros muchos de sus caractéres, en términos de formar entre sí un muy marcado contraste; las tales pertenecen á la grande y perenne vegetacion, y son los árboles y los arbustos en muy variadas séries, dejándose notar mas ó menos esplendidamente por sus formas y tamaños dis-

tintos, y por sus ramas tambien, las cuales van extendiéndose en todas direcciones, tendiendo á formar con su esparcimiento agraciada copa, y algunos vistosa figura piramidal. Obsérvanse crecer y vivir lozanamente entre los árboles y las plantas herbáceas en confusa mezcla los *arbustos*, vegetales intermedios, que á su vez y manera ofrecen tambien los mas de ellos agradable y atractiva visualidad.

Es de alguna importancia la sencilla y preliminar clasificacion que dejamos indicada?—La division de las plantas en *yerbas*, *árboles* y *arbustos* si bien puede tener lugar y ser de algun valor á primera vista, y como iniciativa de estudio en una region dada, carece no obstante de un verdadero interes, por falta de condiciones realmente características. Las circunstancias diversas del terreno y del clima hacen desaparecer muy frecuentemente la conveniente estabilidad en los principios de aquella primordial division, puesto que no obstante de parecer natural y fija, sucede que lo que en una region es una yerba, podrá ser del porte de una mata ó arbusto en otra, segun la temperatura y sus demas circunstancias mas ó menos propicias; y aun mas, podrán adquirir, al menos respecto de algunas especies, el porte y grandor de un árbol y viceversa, segun sea la fuerza intensiva de las condiciones que las acompañan, especialmente las climatológicas. Ello no obstante, cabe hacer uso de aquella sencilla y natural division cuando se trata de las plantas de un país ó comarca; pudiendo á su lado hacer otro, atendiendo á la consistencia y duracion que suelen ser inherentes á algunas ó muchas plantas, la cual consistirá en dividirlas en *anuales* y *perennes*, llamadas así las primeras por la particularidad de nacer, crecer y fructificar en un solo y mismo año; al paso que las últimas suelen persistir en número indefinido de años. Como tambien en cuanto á su mayor ó menor consistencia en sus partes tallosas, pueden dividirse en *leñosas*, *subleñosas* y *herbaceas*, cuyas denominaciones y su respectiva significacion se dejan fácilmente comprender.

Podrian considerarse por suficientes las precedentes clasificaciones atendido el objeto limitado que nos hemos propuesto en esta tarea?—No basta detenerse en esta sola y superficial mirada sobre el estudio de la clasificacion de los vegetales; es necesario, aun en nuestras poco extensas miras, insistir en mas hondas observaciones y entonces echaremos de ver que ellos ofrecen otros caractéres distintivos, en términos que su porte diferente y las semejanzas ó desemejanzas en sus tallos, ramas, hojas, flores y frutos, así como el conjunto y detalles de su organizacion interior nos permitirán entrever otros tipos con sus naturales divisiones y subdivisiones, de las cuales no nos será del todo difícil darnos cuenta y razon, y ello seguramente podrá venir llenando de un modo mas ó menos completo nuestro principal objeto, sin separarnos de la sencillez y conveniente aplicacion.

¿Qué hemos de añadir, pues, á lo precedentemente expresado y relativo á la clasificacion de las plantas?—Téngase cuidado en observarlas, aunque no sea mas que con referencia á las de una localidad, pero de alguna extension, para que no falte la necesaria variedad de especies, y hágase esta observacion durante el período anual y en las diversas fases de la vegetacion; así obrando, desde luego se presentará á la consideracion una muy variada diferencia entre aquellas, sobre todo tocante á la presencia ó carencia de sus órganos florales; por lo que las plantas que los llevan son denominadas *fanerógamas*, denominacion que no significa otra cosa que plantas productoras de flores mas ó menos perceptibles á la vista; al paso que otras muchas carecen de tales órganos ó no se les ve florecer nunca, y son llamadas *criptógamas*, nombre que á su vez significa plantas de flores ocultas, por cuanto no se dejan percibir manifiestamente, segun acaba de decirse, lo cual ha hecho que se creyera que ellas carecian completamente de todo órgano floral. Esta division, de sí bastante importante, comprende dos tipos bien marcados, dos ramificaciones radicales diferentes en el reino vegetal, y por lo mismo reconocidas como tales por todos los botánicos, y en su virtud tomadas por base de sus clasificaciones; ya sean ellas naturales, ya artificiales.

¿Qué es lo que conviene tener presente sobre el particular?—Insiguiendo en nuestra tarea de clasificacion, por si podemos hacerla fácil, asequible á todos, nos parece conveniente dejarnos llevar de otra consideracion, la cual nos conducirá seguramente á seguir dividiendo las plantas

fanerógamas, sean ellas cuales fueren, herbáceas ó arbóreas, en otras dos séries ó secciones fundamentales, dependiendo ello en su principal parte de la diferencia de sus tallos, hojas y flores, al paso que de otros varios caracteres de organizacion y nacimiento. De la indicada observacion resulta que las unas tienen una sola cubierta floral, llámesela corola ó cáliz, los tallos cilíndricos, algunos ó muchos huecos y nudosos, y casi nunca con ramificaciones; las hojas por lo comun listadas con nervaduras á lo largo, extendiéndose casi paralelamente de la base al ápice. Las otras por el contrario, suelen tener cáliz y corola bien distintos; tallos ramificados y hojas con nervaduras en variada direccion, anastomosándose de ordinario en forma de red ó malla. Esta division viene coincidiendo con la que los naturalistas hacen, y muy fundamentalmente, en plantas *fanerógamas monocotiledóneas*, y *plantas fanerógamas dicotiledóneas*, atendiendo en su respectivo caso á la aparicion ó presencia de uno ó dos cotiledones, que cual hojas crasas que primordial y rudimentalmente acompañan al embrion de sus correspondientes semillas, poniéndose de manifiesto en la nacencia de estas como gruesas hojas á manera de mamelones, que algunos han querido llamarles hojas seminales, las cuales suelen presentarse al ras del suelo y perecen ó se marchitan pronto.

(*Continuará.*)

Miscelánea

—El reputado sabio Alfredo R. Wallace, ha sido elegido miembro honorario de la Asociacion británica de espiritistas.

—Prepáranse en los Estados Unidos las siguientes publicaciones espiritas: MISTERIOS FILOSÓFICOS, por A. V. D.; LA MEDIUMNIDAD, por Lex y Lux; SPIRITUS MUNDI, SUS EFECTOS EN LA NATURALEZA, por Emma Hardinge Britten; VIDA Y ESPÍRITU, por Georje Wentz, VICISITUDES (en verso), por Emma Tuttle; LA DOCTRINA DE LA INMORTALIDAD, por Budha; PENSAMIENTOS ESCOGIDOS DE ANTIGUOS Y MODERNOS ESCRITORES, por A. V. D., y EL MESMERISMO, por Lita Barney Sayles.

—Mr. Elgie Corner (Florence Coek), escribe de Shanghai diciendo que el Espiritismo hace progresos en uquel país.

EL HERALDO DE TOLUCA.

Era imposible que el periódico protestante digiriese con facilidad la píldora que le propinamos en nuestro número anterior, y por toda réplica nos llama blasfemos, enemigos de Dios y de su palabra inspirada, hipócritas y otras lindezas por el estilo. Como se vé, los ergotistas protestantes están vaciados en el mismo molde que los católicos, prueba de que para el bien de la humanidad están de sobra ambas doctrinas.

En sustancia lo único que puede llamarse argumento en la respuesta del "Heraldo" es que no vimos ni interpretamos bien su pensamiento respecto de Melchisedech, porque para los protestantes no se trata en este caso de reincarnaciones de almas, sino de diferentes veces en que Dios ha tomado habitacion en cuerpos humanos.

¿Con que esas no son reincarnaciones? Con que nosotros copiamos al pobre hindu y al budhista? Pues señores del "Heraldo," ignoran vdes. por ventura que precisamente los budhistas creen en las reincarnaciones (avatar) de la Divinidad, y que por lo mismo vdes. son los budhistas y los pobres indus puesto que afirman que Dios se incorporó en Melchisedech y en otros varios hombres?

Esta vez se ha lucido el "Heraldo," y ha puesto en evidencia el protestantismo; no hay que decir nada de sus vastos conocimientos en Espiritismo.

NECROLOGIA.

El 19 de Mayo desincarnó en Jamauve (Tamaulipas) la Sra. Dª Bárbara Guillen de Galvan, fervienta adepta del Espiritismo, modelo de esposa y de virtudes cristianas.

Su espíritu, ya feliz por haber traspuesto el descierto terrestre, debe ser recomendado á Dios por las preces de sus hermanos.

El 6 de Junio, en esta capital, otro espirita creyente abandonó la tierra, el Sr. D. Rafael Santoyo, hermano del Sr. D. Antonio.

Preces á Dios por él.

—El Dr. A. M. Sew, inspector general del hospital de locos de Connecticut, desmiente la falsa asercion de que hay 10,000 alienados en los establecimientos de los Estados Unidos, que deben su enagenacion mental al Espiritismo. Añade que en el hospital citado se han recibido desde 1868, 1,200 pacientes, y ni uno solo por causa del Espiritismo. (NEW YORK EXPRESS.)

—El general norte-americano J. Edwardr invita á la conferencia nacional de espiritistas, para el Congreso anual que deberá celebrarse en Washington.

—En el último gran meetiug de espiritistas celebrado en Parker Memorial, de Boston, han pronunciado notables discursos Mr. R. Cooper, el profesor Carpenter y el Dr. Wellington, de Nueva York.

—En Eureka, California, tienen lugar lecturas públicas dadas por los espiritistas que, segun dice un periódico, poseen el mejor salon de la ciudad.

—La señora Washington Danskin, célebse médium de Baltimore, Maryland, há recibido el grado de doctora en ciencias, habiendo hecho notables exámenes.

LA BRUJULA TEORICO-PRACTICA.

Dios es, pues, la soberana y suprema inteligencia: único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo y bueno, ó infinito en todas sus perfecciones, y no puede ser otra cosa.

«Tal es el fundamento sobre que descansa el edificio universal: es el faro cuyos rayos se extienden por el universo entero, y el único que puede guiar al hombre en la investigacion de la verdad. Siguiéndole, nunca se extraviará, y si tantas veces se ha extraviado, es por no haber seguido el camino que le estaba indicado.»

«Este es tambien el criterio infalible en todas las doctrinas filosóficas y religiosas. El hombre tiene para juzgarlas una medida rigorosamente exacta en los atributos de Dios; y puede decirse con certidumbre, que toda teoría, toda práctica que esté en contradiccion con *uno solo* de esos atributos, que tendiera, no ya á anularlos, mas á disminuirlos, es un error, está fuera de la verdad.»

En filosofía, en psicología, en moral, en religion, solo es verdad la que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la divinidad. La religion perfecta seria aquella cuyos artículos de fé estuvieran de todo punto en consonancia con esas cualidades; cuyos dogmas pudieran sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menoscabo alguno.»

(Allan Kardec,—*El génesis, los milagros y las profesías*,—cap. II, pág. 61.)

—A 2,332 duros asciende la suscricion abierta en los Estados Unidos para el fondo de defensa del médium Dr. Slade, que tantas simpatías ha despertado entre los espiritistas de Inglaterra y de América, con motivo del injusto proceso que se le formó, y del que le ha absuelto el Tribunal Superior.

LAS AUTORIDADES CIENTIFICAS

EN PRESENCIA DEL PROCESO SLADE.

Extractamos del periódico «Daglyset,» publicacion en lengua sueca, los nombres de los sabios que en el proceso del doctor Slade, han emitido declaraciones favorables á la causa del Espiritismo.

Alfred R. Wallace, presidente de la Sociedad Antropológica de Lóndres, renombrado por el sistema de la eleccion natural, que habia hallado ántes de Darwin.

Maximilien Perty, profesor de historia natural en la Universidad de Berna.

J. H. Fichte, el hijo del célebre Fichte, uno de los primeros filósofos de Alemania.

Robert Haoe, uno de los mas sabios químicos de la América.

Nicolás Wagner y Butlerow, físicos y profesores en la Universidad de San Petersburgo.

El profesor Francisco Hoffman, de la Universidad de Wurzburgo.

Camilo Flammarion, el astrónomo frances.

El doctor J. R. Nichols, químico y redactor del periódico de química que se publica en Boston.

Nausan William, célebre escritor y economista.

Herman Goldschmidt, que ha descubierto catorce planetas.

William Crookes, químico afamado y redactor del «London Quarterly Journal of Science.»

C. F. Varley, miembro de la Sociedad real de ciencias, Lóndres.

El profesor De Morgan, célebre matemático.

El profesor William Denton, geólogo.

El profesor W. D. Gunning, naturalista.

El doctor J. R. Buchanan, de Kentucky, muy conocido como antropologista y anatomista.

El arzobispo Wately, el famoso lógico.

Los Sres. Lindsay, Lindhurst y Brougham, investigadores infatigables en todos los terrenos de la ciencia.

El doctor Elliotson, fisiólogo, que fué materialista hasta la edad de 70 años, en que se hizo ferviente espiritista.

[De Le Menssager.]

—La Real Academia de Medicina ha concedido el premio de diez mil reales, del legado de D. Pedro María Rubio, á la obra de «Hidrología Médica» del Sr. D. Anastasio García López. Felicitamos cordialmedte á nusstro querido hermano, que ya era ventajosamente conocido por sus producciones literarias, sus obras de medicina y sus libros espiritistas.

EDITORIAL.

ESTUDIO FILOSOFICO

DE LOS DOGMAS

CAPITULO I.

LA SANTISIMA TRINIDAD.

Ya hemos visto al hacer el estudio histórico del dogma en cuestion, cuál era la ocupacion filosófica de la sagrada *trimourti* en la teosofía de la India y solo harémos un ligero recuerdo para encarrilar nuestras ideas aunque esto importa una repeticion; tenemos:

1.º Dios, único ántes de revelarse en la creacion; Zyaus Sevayambhouva.

2.º Brahma dividiendo su esencia en varon y hembra y produciendo el verbo creador, se trasforma en la tríada inicial: Nara: Nari: Viradj.

3.º La tríada inicial, una vez verificada la creacion, se trasforma en tríada manifestada: Creacion: conservacion y trasformacion.

En una palabra: (1)

"1.º Un Dios irrevelado, gérmen primordial y universal, el antiguo de los tiempos como dicen los indios, el antiguo de los antiguos, segun los filósofos de la Kábala:

2.º Una primera trinidad que es la expansion del pensamiento y de la voluntad.

3.º Una segunda trinidad que es el orígen de los elementos, de las virtudes, de las fuerzas del mundo sensible:

Y 4.º Una tercera trinidad, encargada, segun los indios, de la obra de la creacion, y que segun los Kabalistas, representa el elemento generador de todo lo que existe."

De tal manera que las triadas no son sino las diversas fases bajo las cuales el hombre puede considerar en abstracto á la divinidad ántes ó despues de revelarse en la creacion, y cada una de las entidades de las triadas no son sino diversos elementos empleados de consuno por el principio creador único para obrar cada una de las revoluciones que han acompañado ó precedido á las diversas fases de la creacion.

(1) Jacoliot.—Le Spiritisme dans le monde, pág. 202.

Además de esta alegoría tenemos en la India la Trimourti de *tres caras* para entretener al vulgo entregado á las extravagancias de un culto idolátrico y material. En resúmen, una abstraccion necesaria para la explicacion de la vida y de los séres, y una representacion absurda é inútil.

Los egipcios, fieles imitadores de la India, conservaron los mismos tipos. Hé aquí las palabras que ante todo revelaban los sacerdotes de Menfis á sus iniciados: (1)

—"Todo está contenido y se conserva en *uno.*

—"Todo se modifica y se transforma por *tres*

—"La mónada creó la díada.

—"La díada engendró la tríada.

—"Esta tríada es lo que brilla en toda la naturaleza."

Hemos probado ya que de este original fueron tomados los fundamentos del nuevo dogma de la Santísima Trinidad; pero..... ¿se quiso tomar la abstraccion filosófica, ó bien se tomó premeditadamente el vano y absurdo logogrifo?

¿Pensó la Iglesia Romana en conservar las tríadas teológicas ó se contentó con la grosera trímourti de tres caras?

Esto es lo que en este capítulo vamos á estudiar examinando el *misterio de la Santísima Trinidad* en paralelo con una y otra de las ideas del Indostan.

Timeo de Locres fué el primero que inspirándose aun en las filosofías egípcia é india, habló en Occidente de la Trinidad, en su "Alma del mundo." Hé aquí su sistema:

1.º La idea, el ejemplar perpetuo de todo lo creado, los prototipos: el primer verbo, el verbo interno:

2.º La materia informe, el caos, segundo verbo ó verbo proferido:

3.º El hijo, el mundo sensible, el expósito del mundo.

Estas tres cualidades constituyen segun el citado escritor, el mundo, *hijo de Dios*, que tiene una alma y razon.

Desde luego se ve cuan cerca está del original.

Platon vino mas tarde á resucitar este sistema, del polvo del olvido, admitiendo tres esen-

(1) Jacolliot.—Le Spiritisme dans le monde pág. 144.

cias divinas: el padre, el supremo, el productor, el padre de los otros dioses, es la primera esencia.

La segunda es el Dios visible, ministro del dios invisible, el verbo, el entendimiento, el gran demonio.

La tercera es el mundo, la materia sensible.

Philon emitió mas tarde en concreto el sistema de Platon aunque de una manera grotesca: "Dios y la sabiduría se unieron en matrimonio y la sabiduría dió á luz un hijo querido: el mundo."

La metáfora comienza aquí á ser demasiado material.

Clemente Alejandrino (1) se espresa en estos términos, apadrinando la misma idea de union y generacion material, y de una filiacion real y positiva: "Cuando Platon dice que es difícil conocer al padre del universo, no solamente deja ver por esto que el mundo fué ENGENDRADO *como hijo.*"

Y ya que de originalidades se trata, no privaremos á nuestros lectores del siguiente bello pasaje de Lactancio, que inocentemente creyó resolver la cuestion que merece todos los honores de la teología clásica (2) dice así: "El hijo de " Dios es el verbo, como los otros ángeles son los " expósitos de Dios. El verbo es un espíritu pro- " ferido por una voz significativa: procediendo " el espíritu de las narices y la palabra de la bo- " ca, resultó que hay diferencia entre el hijo de " Dios y los otros ángeles, habiendo estos ema- " nado como espíritus mudos y silenciosos. Pe- " ro el hijo como salió de la boca con sonido y " voz para predicar al pueblo."

Sin abrigar la pretension de haber entendido á Lactancio mas adelante veremos cómo de ahí partió mas tarde el dogma de la segunda persona encargada de redimir al pueblo por la palabra, en gracia de lo cual perdonaria acaso la Iglesia á Lactancio el haber condenado á perpetuo silencio á los ángeles-estornudos, en vez de dejarlos entonar sus himnos de alabanza.

En el calor de la discusion y para decidir el punto, se añadieron entonces á la primera epístola de San Juan estas palabras: (v. 8.° cap. 5.°) "Tambien son tres los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre y estos tres son uno."

San Agustin, en este compuesto en que nosotros no creemos aludido sino el hombre, obra mas perfecta del Creador y su mejor testimonio en la tierra, extiende la alusion del versículo anterior que dice: "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: El Padre, la palabra y el Espíritu Santo, y estos tres son uno." Y entiende que el espíritu significa el padre, el agua el Espíritu Santo, y la sangre el verbo.

Es cierto que en el libro de las constituciones apostólicas (3) no habló de esta nueva entidad: el Espíritu Santo—y no consignó mas que un Padre y un hijo, y éste *engendrado* sin intermedio; pero las logomaquias de San Juan y la opinion de San Agustin eran muy respetables para ser puestas en duda. ¡Oh divinidad dividida por el hombre á su capricho! San Ireneo (4) se ha atrevido á asegurar que los tres espías que la prostituta de Jericó, Rahab, ocultó en su casa, eran á no dudarlo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo! ¡Qué mezquina idea tiene el hombre del Dios que no alcanza á comprender!

Orígenes no vaciló al asegurar que el Hijo es tan inferior al padre, como él mismo y el Espíritu Santo son superiores á todas las criaturas (5).

A las disputas privadas siguieron las discusiones en los Sínodos, y las declaraciones.

Ya hemos visto en otra parte cómo se alternaron en los primeros Concilios generales, declaraciones contradictorias y todas absurdas sobre la Divinidad, que fué el primer asunto de que plugo á los Concilios ocuparse en sus acalorados debates.

Alternativamente declarada y condenada la divinidad de Jesus y su consustancialidad con el Padre; dueño ya el hijo de dos naturalezas y dos voluntades, en virtud de las declaraciones posteriores, mejor apoyadas que las anteriores por la fuerza del poder real, mucho tardó aún en admitirse la credencial del Espíritu Santo, y la divinidad permaneció algun tiempo mutilada, esperando la respetable declaracion de algun humano Concilio que la permitiera completarse.

[1] Stromatun lib. V.

(2) Lib. 4, cap. 8°

(3) Lib. 8° cap. 42.

[4] Lib. 4° cap. 37.

(5) Lib. 24 sobre San Juan

Pero á punto fijo no se definió la situacion del Espíritu Santo, cuya sola obra fué engendrar al Hijo en el seno de la vírgen María.

Sin atacar en el fondo el valor de las declaraciones de los venerables Concilios, citarémos como simple apreciacion contemporánea un pasaje de una carta dirigida á Procopio por San Gregorio Nazianceno, que presidió el gran Concilio de Constantinopla, (581).

Dice: "Tengo miedo á los Concilios; no he "visto uno solo que no haya hecho mas mal que "bien y que haya tenido un buen fin; el espíri- "ritu de disputa, la vanidad y la ambicion los "dominan, y el que en ellos se propone reformar "á los malos, corre el peligro de ser acusado, sin "corregirlos."

No siendo canónica esta discusion, no pondremos en tela de juicio la autoridad de la Iglesia y sus declaraciones. Simplemente á la luz de la razon, y para *corregir sus extravios*, verémos hasta qué punto son admisibles en el órden comun los misterios de la fé romana.

Desde luego podemos asegurar que, á medida que entre la nueva secta cristiana comenzó á ser objeto de discusion la vida privada de la Divinidad, la filosofía ortodoxa se alejó del modelo de Platon y de Timeo, para crear bajo su autoridad un nuevo sistema.

No es la Trinidad declarada en el Concilio de Constantinopla, la Trimourti filosófica de la India, porque ésta excluye ostensiblemente la idea de individualidad en sus tríadas, que no son sino diversas fases bajo las cuales el hombre puede percibir al Dios único, creando, transformando y conservando, pero siempre único y el mismo, en tanto que la Santísima Trinidad es un personaje sui-géneris, único y múltiplo á la vez, compuesto de tres *personas* distintas, formando una sola esencia, coetáneos, eternos, conservando su individualidad en la unidad. Hé aquí la fórmula de la Trimourti:

Hé aquí la fórmula de la Santísima Trinidad:

$$3=1$$

La primera es una verdad, y la segunda un absurdo matemático.

La primera es una representacion; la segunda una confusion sin sentido.

En cambio, el dogma que nos ocupa presenta notables rasgos de identidad con la grosera Trimourti de tres caras, tres *personas*, tres diferentes entidades: Brahma en el empíreo creando y gobernando; Vischnou en lucha con Siva, el espíritu de destruccion, encarnando entre los hombres para aplacar la cólera de Brahma. No hay otra diferencia entre uno y otro, que la de que en el dogma indio la lucha del mal y el bien están simbolizados en Vischnou y Siva, y en el católico tiene lugar entre el Hijo de Dios y el Diablo, quien robando las atribuciones que el original indio concede á la tercera persona de la Trimourti, hace desempeñar al Espíritu Santo un papel secundario; y la de que segun los indos, el pensamiento de Brahma fecundó á Devanaguy, y entre los católicos el Hijo de Dios procede de la incubacion por obra del Espíritu Santo, sin duda para no dejarle ocioso.

Como una consecuencia necesaria, se deduce del anterior paralelo, que despues de diez y nueve siglos de trabajo, la nueva sociedad religiosa está en la deplorable situacion del *vulgo estúpido* á quien los iniciados tenian prohibicion de revelar las verdades filosóficas, y que el dogmatismo católico es sencillamente el paganismo de la India.

Separando los elementos primordiales de la actividad productora, dándoles un nombre y suponiéndolos procedentes de Dios, la primera sociedad religiosa obedeció á la ley de la necesidad, al instinto indomable del análisis; pero despues de constituidas las ciencias, conociendo mas la naturaleza y las leyes á que obedece, no hay razon para elevar el fetichismo al rango de dogma y dividir y analizar sin necesidad ni utilidad alguna á Dios, incomprensible por esencia, aunque necesario y supremo.

No es necesario el dogma de la Trinidad, porque envuelve, á pesar de su misterio, la unidad de Dios, base del cristianismo, y ninguna razon

habria para que fuese trino y uno, cosa imposible, sino el estúpido placer que heréticamente se supone en Dios, de gozarse en la impotencia de nuestros alcances, para proponernos un problema que él mismo no podria resolver, porque pugna contra las leyes y nociones por él mismo establecidas.

Bajo el punto de vista de la utilidad y de la moral, ninguna influencia tiene en la marcha del Universo, el ser gobernado por un triunvirato, si éste, en definitiva, es una sola voluntad y no una sola potencia. Ni añade grandeza ni poder á la omnipotencia de Dios el emboscarse en un absurdo, que no le hace ni mas ni menos accesible á nuestra percepcion.

Bajo el punto de vista histórico, el dogma en cuestion, es un paso atras en la carrera del adelanto.

Bajo el punto de vista disciplinario, divide el culto, como de hecho se observa, y predispone al paganismo y la idolatría por la multiplicidad de adoraciones y por consiguiente, de imágenes.

¿Por qué rechazar el Olimpo Griego si ha de sustituirlo un Olimpo Romano?

¿Por qué abatir los ídolos y proclamar el monoteismo, si á poco andar han de reedificarse las representaciones materiales de la divinidad y volverse al politeismo, y á un politeismo desnaturalizado y mas grosero tal vez, que el primitivo?

¿Por qué y para qué condenar como absurdos los avatares de Vischnou, para proclamar la encarnacion del Verbo Divino?

¿Por qué y para qué reir de la idea de un Dios con tres fases concebibles (aunque monstruosas), para sustituirle con un Dios compuesto de tres dioses, un individuo (es decir indivisible), compuesto de tres individuos distintos entre sí?

¿Por qué condenar la adoracion de los astros, que nos dan su calor y su luz, la feracidad á los campos, el alimento á nuestros ganados y la medida del tiempo, para ensalzar la adoracion de un trozo de madera, las mas veces irrision del arte?

¿Por qué, en fin, para volver á los primitivos errores y al primitivo culto, se ha derramado tanta sangre en nombre de Dios y de la moral, combatiendo esos errores y ese culto?

Preciso es confesarlo, renunciando á toda ilusion: la cuestion no era religiosa sino política. Dios era el pretexto; la dominacion era el fin... ¿Los medios?.... el axioma de los hijos de Loyola nos lo dice: "El fin justifica los medios." Ya podemos imaginarnos la elasticidad de esta moral en el terreno de los hechos y manejada por hombres animados por las mas impetuosas pasiones.

Y como para dominar se necesitan la riqueza, y la experiencia acredita en las antiguas sociedades religiosas que el fanatismo y la multiplicacion del culto son frutos inagotables de riqueza, y que nada lleva tan de prisa al fanatismo como la ignorancia, fué restablecido el culto politeista bajo un nuevo disfraz, y el misterio, como insondable por su naturaleza, sembró el desaliento en las masas ignorantes, que no atreviéndose á escudriñar obedecieron ciegamente.

El primer misterio declarado señaló el movimiento del poder de la Iglesia y la abyeccion de las masas.

El grito de independencia de las masas inaugurará la ruina del reinado de los misterios.

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

Medium somnámbula Srita. E. Z.

EL AMOR.

Vosotros los que dudais de la existencia del espíritu no habeis amado nunca; el amor es el alma; el amor á Dios, esa nube de perfumado incienso que purifica todas nuestras creencias, que idealiza todos nuestros recuerdos, que eleva todas nuestras aspiraciones, y que se pierde, por por último, en el infinito como la esencia de nuestra alma. El amor ideal, esa castidad soberana que hace del alma un templo y de la vida un cielo, el amor á nuestros hermanos, el amor á nuestros semejantes, esa base de la moral mas pura. ¡Amar! ¡qué precepto tan fácil y tan dulce! ¡Amar! llevar en la existencia un corazon lleno de fé, de abnegacion, de caridad: el ser amante y compasivo es una providencia sobre la tierra, es un sol en la bohardilla del miserable, un ángel

en la cabecera del moribundo; Dios mismo, hace reflejar con suma complacencia sobre el cristal de su alma algo de la grandeza de su Espíritu. ¡Amad y creed! ¡creed y amad! hé ahí dos circunstancias salvadoras que parecen ser las naves arrojadas en el Océano borrascoso de la vida para salvaros en el naufragio de vuestras ilusiones.

Amar, esa es la única accion de la vida que se dilata hasta la eternidad; en el infinito se ama; en el alma hay un infinito que amá tambien. Amad la vida por los corazones que encierra; cada uno de ellos reclama algo del vuestro; amad el amor por la fuerza que os da, por las miserias de que os aparta, por los odios que os evita, y por la fé con que os anima.

Un Espíritu amigo.

Junio, 19 de 1877

Medium somnámbula Srita. E. Z.

LA CIENCIA.

El estudio es la elaboracion de la ciencia. La moral y la virtud son una ciencia en nuestra vida, y requieren, por lo mismo, un trabajo y un grande estudio.

Sed, pues, vosotros, los infatigables obreros de este gran edificio social, trabajad moralizando. No agiteis ni fatigueis la inteligencia de los otros, pero agitad y fatigad la vuestra; caminando se llega, seguid á grandes pasos por la senda del bien, es un camino largo, pero recto. El tiempo ha llegado, las creencias vacilan y el espíritu humano se desvanece al borde de un abismo, duda de su porvenir y aun de su propia existencia, la duda es el vacío, y el alma que es soñadora por naturaleza, creadora de ilusiones y ávida siempre de vida y de esperanza, se detiene espantada al borde de ese abismo. Sed vosotros para ella los apóstoles de la verdad; enseñadla, elevadla dulcemente desde la profundidad de su ignorancia hasta la cima del saber, mostradle la luz. Cuándo las sombras se hayan disipado, ella sabrá el camino y Dios estará al fin de sus aspiraciones.

Luis.

Junio 25 de 1877.

Medium, Manuela C. de Aranda.

La voluntad Suprema arrebató de vuestra vista á un sér que os era querido. Hizo en vuestro corazon una profunda herida; pero de su mano protectora brotó el bálsamo consolador. Le es, no solo permitida, la comunicacion con vosotros, sino tambien que os ayude en vuestro progreso espíritual.

Él pide sin cesar al Sér Eterno por vosotros, y os muestra su amor é incansable afan en sus dictados, que á la vez que os ilustren, os hagan comprender que os abandona. Él os ama, y su amor hácia vosotros, lo hace, como él dice, fluidificarse por instantes.

Quisiera mostrar á vuestros ojos, todo lo que le ayuda á su progreso. Todo lo investiga: todo lo analiza, para poder daros bosquejos de ese mas allá, despues de la vida material.

No lo busqueis en la tierra, buscadlo en el cielo. Ahí lo encontrareis preparándoos el camino para que os reunais con él.

Llevad vuestros Espíritus á Dios. Solo ahí encontrareis el consuelo, que no debeis esperar en la tierra.

Fé y Esperanza en Dios.

Manuel.

Diciembre 23.

Medium, Manuela C. de Aranda.

Os he mostrado ya la simplificacion del Código Divino, diciéndoos como ha decretado el Supremo Legislador, la formacion del juicio de los culpables y voy á daros hoy una idea mas exacta conforme á vuestras leyes. Sabeis ya, que ante el inescusable Juez, "la conciencia," se presentan testigos irrefragables "los hechos," y estos son su proceso. El pedimento fiscal es terrible: "paga, ó vivirás en las tinieblas, hasta que saldes tu cuenta."

El Juez no puede declinar su jurisdiccion, y ante el culpable, convicto y confeso, formula la sentencia. "Pagar lo que debe, con costas, daños y perjuicios, advirtiéndole, que la reincidencia, le será de fatales consecuencias."

Esta sentencia, no es sin apelacion.... Tiene el recurso de amparo, y se ampara en la Suprema ley de amor y caridad.

La sentencia no es revocada jamas; pero se tienen en cuenta la las causas atenuantes. Estas son el arrepentimiento: el deseo de reparar las faltas cometidas, llevando el consuelo á todo aquel que sufre.

El que siente amor y caridad, á todos sus hermanos, demostrándolo con la práctica, es acreedor al indulto, conmutándosele la pena, en la mision de salvar de las tinieblas á los reincidentes y obcecados en el mal.

¡Sublime Código del Supremo Legislador! ¡Justicia eterna é inmutable!!!

Ya veis padres queridos, que las leyes humanas van en consonancia con las leyes divinas.

Pronto desaparecerá de vuestro Código ese espantoso asesinato con premeditacion y ventaja, que se llama pena de muerte.

¿Cómo el hombre no habia de abrogarse el derecho de vida ó muerte, si ha podido concebir un Dios cruel y vengativo, que por faltas temporales condena á penas eternas á sus criaturas, hundiéndolos en el fuego eterno del Infierno? ¡Monstruosidad inconcebible!

Perdon, Señor, perdon para los que envueltos en las tinieblas, no quieren ver un rayo de tu luz purísima, y beber la Fé, la Esperanza y la Caridad, en ese manantial innagotable de tu infinita misericordia.

Adios, padres mios.

PEPE.

Diciembre 26.

La misma Medium.

Segunda comunicacion.

El pensamiento es una atribucion del espíritu, ó mas bien dicho, es su voluntad: voluntad sin restricciones, libre é independiente como el Sér de que emana, no tiene mas barrera que los inescrutables designios de la Providencia. Esta voluntad es tan inherente al espíritu, que podemos decir sin temor de equivocarnos, que es el mismo espíritu. Esto lo veo hoy de una manera práctica, pues á donde está mi pensamiento, estoy yo. Por esto os decimos, que caminamos con la rapidez del pensamiento. Si os estudiais un poco, me comprendereis mejor.

Cuantas veces os ha sucedido (y á tí con mucha frecuencia madre mia). (Esto lo veo hoy demasiado claro), que estando en una reunion, vosotros estais bien léjos de tomar parte en las conversaciones, y pasado el tiempo, despertais de esa especie de letargo, y con frecuencia decís: *¡quién sabe en lo qué estaba yo pensando!* Es, que no vuestro pensamiento, sino vuestro espíritu ha ido á regiones bien distantes, á aprender tal vez algo, que os sea demasiado útil, y al volver á recogerse en la envoltura, pierde el recuerdo de lo que ha visto ó aprendido. Sin embargo, este trabajo no lo hace estéril el olvido, que solo es momentáneo, mas tarde lo recordais y es un paso que habeis dado, en el interminable camino del espíritu. Las lecciones que el espíritu recibe en esas intermitencias en que deja á la materia, no siempre las aprovecha, pues ya sabeis que esto consiste en el adelanto del espíritu.

Tenemos en nosotros mismos un misterio, que acaso por tenerlo tan cerca, no nos ocupamos de él. No nos conocemos, y pretendemos conocer al autor de la Creacion. Tenemos la loca audacia del niño que comienza á deletrear y quiere resolver problemas matemáticos y saber lo que es *A* mas *B*, cuando aun no conoce el valor de las letras.

Hablo de esta manera, porque en mi calidad de desincarnado, si bien es cierto que mis percepciones son mas claras y mas vastas, los conocimientos que he adquirido en la desmaterializacion de mi sér, estoy aun muy distante de hacer un perfecto análisis de lo que soy, y muy lejos aun de imaginarme siquiera, como será el Sér de los Séres: el Supremo Arquitecto de esta grandiosa obra, que llamamos Creacion! ¡Cómo será el laboratorio de ese *químico Sublime*, que en todo nos muestra su infinita sabiduría!

Creo tener una idea mas avanzada que vosotros; pero muy distante aun de la verdad, Divino Artífice, de este Padre amoroso, que todo lo muestra á aquellos, que marchando por el camino del progreso, lo aman, y quieren comprenderlo.

Adios padres mios. ¡Ojalá y mis dictados os sirvan para vuestro progreso, y que al dejar la envoltura, Dios, en su misericordia, nos conceda reunirnos.

PEPE.

Diciembre 26.

El mismo Medium.

Es tan difícil la unificacion del pensamiento, que por esto no podeis obtener buenas comunicaciones en los círculos. Es mas fácil al espíritu dar las intuiciones al medium, cuando este se encuentra aislado, porque su trabajo es mas sencillo, no teniendo que luchar con los inconvenientes que traen los grandes círculos, porque esta dificultad para unificar el pensamiento, hace que el trabajo del espíritu sea muchas veces superior á sus fuerzas, y por esto lo abandone.

Para poder comunicarnos ó ponernos en relacion con el medium, tenemos por decirlo así, que envolverlo en nuestro fluído, amalgamándolo, confundiéndolo con el fluído del medium, para obtener esa especie, asimilacion ó comunion de ideas, ó mas bien dicho, adormecimiento de sus facultades intelectuales, para hacer un uso mas expedito de las nuestras, valiéndonos siempre de los materiales que contiene el cerebro del medium. Cuando este se haya solo, comenzamos á ponernos en relacion con él paulatinamente, para no alterar en nada los órganos de que tenemos que servirnos; pero cuando el medium se haga en alguna reunion, el trabajo del espíritu, es infinitamente superior.

Os he dicho ya, que el peri-espíritu, irradía fuera de vosotros. Esta irradiacion es mas ó menos extensa; por consiguiente, en una reunion, el fluido peri-espiritual de las personas que en ella se encuentran, casi se confunde, y de ahí proviene el malestar que algunas personas sienten en las reuniones. El medium está en las mismas condiciones, que los demas, teniendo el espíritu que aislarlo de la influencia fluídica, para poder obrar de la manera que os he dicho antes. Muchas veces, casi siempre, sus esfuerzos son estériles.

Se necesitan un Espíritu y un medium, dotados de poderosos elementos, para destruir estos obstáculos.

Otro inconveniente mas, es el de que os he hablado al principio: *la unificacion del pensamiento.* Esto es tan difícil, como el que vosotros igualeis los dedos de vuestras manos.

Conocemos vuestro pensamiento, porque se repercute en nosotros. Esta repercusion se produce tambien entre vosotros mismos, pero no de una manera tan sencilla, pues teneis en la materia, un escudo en el que se embota.

Figuraos en una reunion donde todos hablan distintos idiomas, y que todos á la vez os dirigen la palabra, ¿podeis formaros juicio de lo que dicen, para contestarles?

Habeis observado ya, que pocas veces se comunican directamente con los círculos, espíritus elevados, es porque son mas sensibles á la discordancia de las corrientes fluídicas.

He dado estas esplicaciones, porque algunos hermanos se descepcionan al no obtener lo que desean. El trabajo y la paciencia serán premiados.

Ya veis que no os abandona vuestro hijo.

PEPE.

Ante las inmutables y sabias leyes de la creacion, la naturaleza toda se inclina á pagar el tributo de admiracion, á que es acreedor el SABIO DE LOS SABIOS. Las aves, las plantas y las flores, en sublime concierto, al Sér increado, el Sér inteligente, el hombre, olvidándose de su ser, piensa en *aquel por quien es*, tan solo, para pedirle siempre la multiplicacion de los bienes de fortuna, para hundirse mas en el abismo, que él solo se cava, con sus desaciertos. Entregado á la ambicion, por satisfacer sus desordenados apetitos, se aleja mas y mas del fin para que fué creado.

En la opulencia y el bienestar, se olvida de su mision y solo ve en la creacion, los elementos para satisfacer hasta la sociedad, las torpes necesidades de su envoltura.

Pobres prisioneros del Espíritu del mal! El os presenta una luz ficticia, que solo os hace conocer los objetos de vuestra perdicion. Con ella palpais y tocais todo aquello que alhaga vuestros sentidos: pero vuestro Espíritu vive en las tinieblas. Los fútiles placeres de la vida material, os alejan de la única y eterna felicidad.

La satisfaccion de las pasiones, deja un vacío en el alma, que nada puede llenar, y este vacío os conduce al hastío y á la desesperacion de una vida que ningun encanto os presta ya, puesto que habeis saciado á vuestra materia, y quereis embotar vuestros remordimientos, en el entorpecimiento de vuestras facultades intelectuales,

revistiéndoos de una energía ficticia, cavando aun mas el abismo en que os hundireis, si no despertais de vuestro letargo.

La vida del espíritu, la satisfaccion de los purísimos goces que de él emanan, nos hacen gozar de una felicidad para vosotros desconocida, porque os fijais mas en los fugaces y efímeros goces de la materia.

En vano ha puesto el SUBLIME ARTÍFICE, en el espíritu incarnado, el conocimiento del bien y del mal. Abrís los brazos á este y cerrais los ojos para aquel.

¡Pobres ciegos, que en vuestra obcecacion, cavais vuestro sepulcro! Vosotros mismos os engañais, raciocinando de esta manera: *Todo cuanto existe en la creacion, es para la satisfaccion del hombre. Dios ha puesto en nosotros los órganos generadores, para la multiplicacion de los seres, y en nuestra alma la chispa divina que se llama amor*, y desgraciadamente confundís las necesidades del espíritu, con las necesidades de la materia.

Dios ha puesto en vuestra organizacion material, los elementos para que contribuyais á la armonía de la creacion; pero tambien os ha dado un código, para que os rijais por él. Las leyes dictadas por los hombres, no son dictadas al acaso, están en consonancia con las leyes divinas: y cuando espíritus como Jesus, han venido á incarnar entre vosotros, con la mision de reglamentaros, han sido enviados por el GRAN LEGISLADOR, para unificaros y que marcheis por el camino que os ha de conducir á El.

El amor, destello purísimo de la Divinidad, es siempre confundido con las necesidades de vuestro organismo, y es preciso que comprendais, que si la conformacion de vuestra envoltura, está adaptada para la multiplicacion de los séres, si os ha puesto tambien como prueba, para que en la lucha del espíritu y la materia, aquel prepondere sobre esta, y os conquisteis el premio del vencedor, viniendo á disfrutar de esta Suprema felicidad, en estos mundos de regeneracion, en que habitan los espíritus libres de la envoltura.

PEPE.

Diciembre 30.

CÍRCULO ESPÍRITA "ESPERANZA" DE TEZIUTLAN.

Medium, Srita. H. L. L.

A LA NIÑA CARMEN TELLEZ.

SONETO.

Vivió lo que la flor de la pradera
A quien el ave canta su ternura,
Que abriendo el cáliz cuando el sol fulgura
Muere cuando el lucero reverbera.

Lo que vive la nube pasajera
Que en el éter se forma blanca y pura,
Tan fugaz como la onda que frescura
Dá á los lirios que bordan la ribera.

Esa niña que bella y amorosa
Formaba de sus padres el encanto
Al juguetear alegre y cariñosa,

Hoy es un ángel que en amor profundo
Eleva á Dios las notas de su canto,
Rogando por los mártires del mundo.

EVA HAY.

Octubre de 1875.

Variedades.

DIOS, LA CREACION Y EL HOMBRE.

CLASIFICACION DE LOS VEGETALES.

(Concluye)

¿Podria establecerse algun otro grupo importante al lado de los dos que preceden?—Ya se ha dicho que hay otro tipo de plantas llamadas *criptógamas*; por carecer enteramente, á lo que parece, de cotiledones; por lo que con este y los dos anteriores se ha creido como muy natural poder establecer una primordial y fundamental division de las plantas, considerándolas distribuidas en tres bien caracterizados tipos, á saber: en *plantas acotiledóneas*, *plantas monocotiledóneas* y *plantas dicotiledóneas*, y segun se vé, fundándose en la razon de carecer unas de cotiledones, tener otras uno, y las demas dos, clasificacion por cierto muy fundamental y generalmente aceptada, superior cuanto cabe á las precedentes indicadas en el presente artículo.

¿No suelen dividirse tambien, y con mucho fundamento, las plantas todas en *celulares* y

vasculares?—Sí, y es igualmente ésta una muy radical division, adoptada desde luego como punto de partida por los botánicos de mejor nota, y principalmente por los modernos; correspondiendo la primera denominacion á las criptógamas por punto general, y la segunda á las monocotiledóneas y á las dicotiledóneas. Y es porque las criptógamas están formadas casi exclusivamente de tejido celular, al paso que las vasculares ya monocotiledóneas, ya dicotiledóneas, constan, además de su correspondiente tejido celular, de vasos, conductos ú órganos fibrosos mas ó ménos manifiestos, sirviendo á la organizacion, segun parece, para la conduccion de los jugos que han de regar y alimentar los diversos tejidos que la constituyen.

¿Hay algo que observar respecto á la estructura y disposicion de este sistema vascular propio de las plantas monocotiledóneas y dicotiledóneas?—Es útil tener en consideracion el órden y disposicion de los tales vasos ó conductos, los cuales suelen convertirse en fibras con la edad de los vegetales, viéndoseles variar por otra parte de un modo muy notable respecto á cada una de dichas clases; siendo tambien muy comun hallarse entrelazados aquellos órganos en las monocotiledóneas, ó bien en confusa mezcla con el tejido celular, al paso que en las dicotiledóneas, particularmente en las especies arbóreas, se los vé dispuestos por capas concéntricas, pudiendo fácilmente por su número venirse en conocimiento de los años que lleva el vegetal, cualquiera que sea su clase, familia ó género.

¿Qué es lo que cabe observar mas sobre la clasificacion de las plantas, despues de lo que sobre ello hemos dicho?—Por lo que va expuesto se concibe que, si bien puede procederse en la clasificacion de los vegetales tal como hasta aquí se ha indicado como ensayo de preliminar estudio, convendrá empero llegar á una clasificacion mas completa y algun tanto mas detallada, á la par que mas extensiva tambien á mas amplios horizontes; y á este objeto será muy conveniente partir de las individuales ó especies, y agrupándolas segun sus semejanzas ó desemejanzas, y sobre todo atendiendo muy particularmente á las afinidades de su organizacion interior y exterior, á fin de poder ir formando los grupos correspondientes en el órden sucesivo de las especies, géneros, familias, órdenes y clases.

¿Cómo debe entenderse y explicarse esto?—Esta formacion y arreglo de grupos viene realizándolos el hombre estudioso por medio de la atenta observacion, y luego por la abstraccion y generalizacion propias de la humana inteligencia. Partiendo de este principio es como al examinarse los individuos vegetales, fuéron formándose primero grupos de todos aquellos que gozan de órganos y caracteres análogos, los cuales vienen trasmitiéndose de unas generaciones á otras, y son los que han sido denominados con el nombre de *especies* vegetales, que asociadas despues por sus caracteres comunes, respectiva y sucesivamente se han ido formando los *géneros*, y luego con los géneros, las *familias*, las *tribus*, las *clases* y *tipos*, segun es de ver por las clasificaciones que hasta ahora nos han legado los botánicos entendidos.

¿Qué es lo que debe tenerse en cuenta sobre el particular? Una cosa muy notable se deja observar al examinar las flores de los diferentes países del globo, y es que no en todas ellas existen unas mismas especies de plantas: resalta en esta gran economía de produccion sobre la tierra una sábia distribucion de las especies y familias vegetales, que por cierto encanta y llena de admiracion al que contemplar sabe la importancia y conveniencia de aquel órden y belleza. Está en la ley, dependiendo en gran parte esta particular y asombrosa armonía de las circunstancias de las respectivas lócalidades, es decir, del suelo ó influencias atmosféricas que allí pueden reinar. Y de este modo las plantas, segun sus familias, géneros y especies, tienen sus comarcas de preferencia, apeteciendo unas terrenos arcillosos, otras arenosos, otras calcáreos, y así por este estilo van distribuyéndose segun sus condiciones y necesidades; pero las hay tambien, y no en poco número, que se crian indistintamente en todos los suelos y al amparo de una gran variedad de climas en medio de la marcada influencia que estos ejercen sobre todos los organismos. Con todo, lo regular es asociarse y distribuirse de un modo útil y maravilloso, segun las necesidades de la organizacion y de la vida bajo el poderoso influjo de las circunstancias y

agentes naturales que á aquellos séres rodean y afectan.

Qué es lo que podria añadirse á todo ello? Recórranse los países examinando sus respectivas floras, y se verá que la de las costas es diferente de las que ofrecen las plantas que pueblan las regiones de dentro los continentes; como diferentes son tambien las de los países frios de las de mejor temperatura; las de las llanuras de las montañas; como en igualmente las plantas de los valles difieren en gran parte de las colinas.

De esta manera y en fuerza de esas notables diferencias relativamente á la existencia de las familias de las plantas sobre la faz del suelo, los botánicos han dividido á éste, bajo tal concepto, en regiones ó climas vegetales, atendiendo á las latitudes, á la situacion y otras varias circunstancias que pueden influir mas ó menos directamente en ello. Este detallado exámen, empero, bien que sobradamente interesante, ofrece no obstante extremada complicacion para que pueda entrar en nuestra descripcion, la cual habrá de ser por lo mismo mas concreta en sí y al alcance de una mediana comprension.

Podrian reseñarse estas varias regiones vegetales á que venimos aludiendo? Sí; y puede hacerse del modo siguiente: 1ª La region de la caña de azúcar, de los bambúes, de los bananeros, de los cactos y de otras muchas plantas crasas; 2ª La del limonero y naranjo, de las palmas, bien que algunas especies de estas pertenecen tambien á la anterior; 3ª La region del olivo, la cual es de sí bastante templada y se extiende á muy diversas localidades; 4ª La region de la viña, que es mucho mas extensa que la que antecede, aunque confundiéndose en parte con ella; 5ª La region de los cereales, de las leguminosas y hortalizas, la cual se extiende á la generalidad de los países, siendo por lo mismo de la mayor importancia; 6ª La de los prados, que es algo mas fresca y húmeda; 7ª La de los bosques; y 8ª La de las criptógamas. Con todo, esta distribucion no puede ser considerada como fija, ni en un sentido rigurosamente botánico; mas bien es de aplicacion agrícola, y suficiente para formarse uno idea de las condiciones generales y especiales que las plantas necesitan respecto del terreno y clima para su abundante y variada produccion.—M.

TINIEBLAS Y ESPLENDOR.

Á LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC.

El negro escepticismo
Las flores marchitó de mi existencia,
Y fué del egoismo
Esclava mi conciencia
Y esclava del error mi inteligencia.

Inhabitable el cielo,
A mi esperanza pasto no ofrecia,
Y al ver dueñas del suelo
La maldad y falsía,
De Dios y sus designios maldecia.

"¿Por qué—clamaba á voces—
Con el mendigo el prócer coexiste?
¿Por qué se harta de goces
El uno, jamás triste,
Y entre duelos sin fin el otro existe?

"¡Si, al menos, en la muerte
Una esperanza de reposo él viera!...
Entónces de la suerte
Que le persigue fiera,
Algun consuelo en su dolor tuviera.

"Mas ay! ¿existe el alma?
¿Es inmortal, como la fé asegura?
¿Qué le espera? ¿La calma
Del cielo y la ventura,
O del hórrido infierno la tortura?

"Todo es pena y quebranto
Al infeliz, del mundo en el desierto:
Su presente es el llanto,
Su porvenir lo incierto,
¡Jamás columbra de bonanza un puerto!

"Dios... la justicia!... engaños
Que forjó la ignorancia, ó la malicia
En los antiguos años.
La ley es la codicia,
Dios el acaso, el oro la justicia."

Asi con amargura
Propalaba constante mis errores,
Sin que una verdad pura,
Vertiendo sus fulgores
En mi razon, calmase mis dolores....

.....

.....

Tú, ilustre Kardec, fuiste
Quien las tinieblas arrancó á mis ojos;
Tú quien me descubriste;
Alivio á mis enojos,
De la clara verdad los lampos rojos.

Su luz, en un momento,
Série de mundos me mostró infinita;
Tierras del firmamento,
Donde tambien habita
Humana extirpe que hácia Dios gravita.

No son vano atavío,
Son mundos habitables las estrellas,
Y el hombre á su albedrío,
Si no aparta las huellas
Del camino del bien, morará en ellas.

Allí de la victoria
Que le niegan aquí, logra la palma,
Y, anuncio de la gloria,
Para su goce y calma,
A Dios presiente mas cercano el alma.

¿Qué importa, en este mundo,
Devorar la injusticia y la dolencia,
Si en él dura un segundo
La presente existencia,
Y es infinita la vital esencia?

La evolucion es norma
Del contínuo adelanto en el proceso.
Muere el cuerpo, la forma;
Pero inmortal ileso,
El espíritu avanza en su progreso.

Y brilla, orbe tras orbe;
En pos de una existencia, otra existencia,
Sin que nada lo estorbe,
Más pura la conciencia
Y mas nutrida la razon de ciencia.

La angustia y pesadumbre
En faro se convierten que nos guía
A la celeste cumbre,
Y el error, que hoy porfía,
Esclavo nuestro se verá algun dia.

La muerte es dulce sueño,
Suave letargo que un momento dura,
Y en pos de su beleño,
De la vida fulgura
Nueva la lumbre más radiante y pura.

Existe la justicia;
Dios existe tambien, padre clemente
A cuya voz propicia,
Ostentará en su frente
Cándida la virtud lauro fulgente.....
.....

Asi, Kardec, me hablaste,
Y al calor de tu ciencia bienhecora,
Mi vida trasformaste.
Feliz me juzgo ahora,
Pues ya la duda en mi razon no mora.

A tí debo la calma,
El remedio eficaz de mis dolores,
Y agradecida el alma,
En pago á tus favores,
Te ofrece humilde éstas humildes flores:

MANUEL CORCHADO.

Madrid, Marzo de 1877.

LA SALVACION DE LOS NAUFRAGOS.

La noche está fria y negra, los vientos desencadenados hacen levantarse las olas hasta las cimas coronadas por las rocas, un navío está en la costa!.... ¡Un crujido terrible se deja oír seguido al instante de un grito espantoso. El navío se entreabrió y cada uno de los pasajeros procura salvar su vida asiéndose á los restos del buque. ¡Se oyen en la oscuridad á pesar del ruido del ventarron, aquellos últimos gritos de desesperacion. "¡Mi Padre! ¡Mi Hijo! ¡Mi Madre! ¡Mi Amigo!...." ¿Dónde están esos séres queridos que vosotros llamais en el momento supremo, pobres náufragos? ¡Ah! ellos piensan quizá en vosotros, uno arrimado á su chimenea que lo calienta, el otro en medio de sus negocios que absorben su pensamiento, el otro en el seno de los placeres que cautivan su ser por completo; si, ellos piensan en vosotros, pero vosotros, ¿comprendeis si ellos son presa del pensamiento del peligro que corrian?....

¡Llega un momento de desfallecimiento absoluto, el náufrago se abandona al acaso cuando un grito lejano dominando la tempestad y los clamores vienen á hacer estremecerse á todos los corazones y darles á todos nuevas fuerzas! "¡Un piloto! ¡Una barca! ¿Dónde está ese ani-

moso Salvador?.... ¡Todos los ojos lo buscan, todos los brazos se tienden hácia él. Este avanza trabajosamente, pero viene, y ya los náufragos divisan la luz, los gritos de desesperacion se tornan en gritos de alegría, cada uno adquiere nuevas fuerzas, los unos sostienen á los otros; la salvacion está ahí!

Espíritas, vosotros sois esos pilotos benditos que del otro lado de la tumba venís á buscar á los desgraciados que sufren, para conducirlos á á la paz. Amigos decididos de la humanidad, recibid hoy con sus bendiciones la seguridad del bien que les habeis hecho.

Ese pequeño fanal, esa luz que parece indecisa en medio de la tormenta y que habeis puesto de vuestro navío, no debe extinguirse jamás, sino que crecerá y alumbrará bastante un dia para evitar todos los naufragios.... Amigos, continuad vuestra tarea, vosotros teneis la fé que salva, teneis la abnegacion que engrandece.

En nombre de los desgraciados aliviados por vosotros, en nombre de los culpables vueltos al camino, de los olvidados, los abandonados, los desamparados, de quienes esta noche me hago el intérprete os digo: Gracias, continuad dándonos vuestro afecto y vuestros dulces consuelos.

Noviembre.

SAINTE-BEUVE.

LOS PROTECTORES

DE LA PROPAGANDA.

Yo soy, mis muy buenos amigos, uno de los ardientes propagadores de las doctrinas que vosotros habeis adoptado. Vengo, pues, tendiendos una mano de hermano á deciros que seré muy feliz participando de los trabajos que quereis emprender bajo la tutela de Bernardo, Melanchton, Gratiolet, Demeure, Kardec y otros muchos muy nuevos para nombrarlos á todos.

Vengo á vosotros tal como soy, y si algun dia nuestras pláticas son sabidas, se me reconocerá. Se puede ser alegre y grave, pueden buscarse los caminos esmaltados y umbrosos para subir hasta la cima que ostenta la gran corona de la verdad.

Se pueden adormir los dolores con los cantos como lo hace la madre que lleva en su corazon el sublime instinto del consuelo.

Así he hecho durante mi paso por la tierra y vuelto de regreso á las regiones espirituales, he encontrado amigos desconocidos que me han dicho: gracias. Así haré todavía, no espereis de mi parte ningun sermon, harémos la moral con dulces palabras. Yo vendré siempre á mostraros las alegrías del porvenir, á forzaros en cierto modo á levantar la cabeza, á fin de impediros mirar muy á menudo vuestros piés sangrientos. Yo os diré siempre: "amad, amad." Porque con esto, si no sois competentemente dichosos, al menos no sereis desgraciados; el desgraciado en la tierra es aquel cuyo corazon está vacío. Mientras mas invade el corazon ese sentimiento de amor, menos sufre el hombre.

Héme aquí suficientemente presentado y apénas tendré necesidad de mostrarme para ser reconocido, sin embargo no os haré buscar.

Diciembre.

A. DUMAS.

CARIÑOSA ENSEÑANZA.

"La caridad bien ordenada entra por sí misma." Y hé aquí al Dr. Demeure tomado en flagrante delito de egoismo. Sí, yo me confieso de esto, y he tomado la plaza el primero, con grande asombro de mi amigo Tobaod quien ya tenia la mano é iba á servirse del lápiz, mucho mejor incontestablemente que lo voy á hacer yo, sin embargo, ved hasta donde vá el amor propio, tengo la idea de que nadie se quejará, se ama al viejo Dr. en este pequeño círculo radiante de afecto, y el viejo Dr. ama tambien á sus hijos y sus amigos.

Hé aquí un largo preámbulo para explicaros mi pensamiento ¿no es verdad? Pero como cada uno sabe que yo soy muy hablador no tengo para que disculparme.

Tengo un momento disponible y encuentro satisfaccion en venir á pasarlo cerca de vosotros; figuraos que tomo asiento, que para mejor platicar tomo mi caja de polvos, y continuo.

Comienzo por dirigiros un cumplimiento, las observaciones se harán despues; un cumplimien-

to muy sincero y veo que se hace aquí lo que se debería hacer en todos los grupos, se llega á la sesion con el trabajo preparado, reflexiones maduradas, está bien, así es como se debe continuar; viniendo por nuestra parte, no con el trabajo hecho, sino con la voluntad de ayudaros á realizarlo, no podemos dejar de tener un buen resultado.

Los asuntos de estudio no faltan; y en uno de los que teneis hoy, los fluidos, se encontrarán cientos si se busca bien. No obstante hay uno sobre el cual yo llamo desde hoy vuestra atencion aunque no parece deber ser profundizado sino en el porvenir: *la reanimacion de los seres.*

Vuestros diarios van por todas partes, pensad en esto, y por todas partes esta ley fundamental del Espiritismo encuentra disidentes; es necesario, pues, enviarles un gran número de pacíficos proyectiles á fin de que pronto se rindan.

El Maestro ha dicho: "A cada uno segun sus obras." La obra capital es el trabajo para todos, y tened por cierto que el que haya trabajado en el desarrollo general de las ideas, encontrará no un Señor sino un Padre indulgente que recompensa centuplicadamente el poco bien realizado en nombre de todos. Lo que haceis hoy, amigos, es el desmonte, vosotros preparais el mejoramiento de la raza que os seguirá. Vosotros no haceis mas que juntar las piedras para la edificacion del templo, pero ellas serán cimentadas mas tarde.

Recordad solamente que no edificais sobre arena, que vuestras doctrinas son verdaderas y que están destinadas á fundar una sociedad nueva, una religion universal é inmortal.

¿No advertís que el Dr. hace un discurso?... Hijos, el tiempo pasa violento estando cerca de vosotros porque se siente uno amado; desgraciadamente los llamamientos se hacen sentir y yo debo ir á llevar á otra parte los consuelos ó el alivio.

Yo considero esto como un descanso pequeño en mi vida activa. Yo os pido un poco, ¿pero qué jamás perderé el hábito de los viejos *usos* de la tierra?.... Os ruego que me digais ¿de qué reposo tiene necesidad este viejo hablador de Dr.? Yo soy incorregible, y no quiero corregirme de este defecto cuando estoy cerca de vosotros.

Enero de 72. DOCTOR DEMEURE.

Seccion filosófica.

LA PAZ RELIGIOSA.

Es cierto, es incontrastable, es evidente, que una inteligencia superior á la del hombre se manifiesta en las obras de la naturaleza.

Es igualmente evidente, incontestable y cierto que jamás esa inteligencia se ha manifestado de una manera superior á los procedimientos del hombre, de otro modo que por el espectáculo de la Naturaleza.

Su revelacion universal ha sido siempre la exaltacion de la inteligencia y del amor en el hombre en presencia de las profundidades de lo desconocido.

Las revelaciones particulares formuladas en dogmas vienen de los hombres inspirados, es decir, desbordados en sus apreciaciones razonables por el genio ó la alucinacion, esto es, en estado de embriaguez ya sea lúcida ó delirante.

Estas no pueden, pues, ser mas que sueños, los unos sublimes, los otros absurdos.

El Cristo, no el de los fanáticos sino el de los filántropos, es el mas bello de todos los sueños lúcidos.

El diablo, es decir la potencia real y personal del mal, es el mas absurdo de los sueños del delirio.

La caridad evangélica es un bello sueño realizado por algunos hombres escogidos, y por consiguiente una verdad incontestable.

El despotismo de la ignorancia clerical es una pesadilla que pesa aun sobre algunos pechos, pero que debe cierta é infaliblemente ser sacudida por el despertar de la razon.

En el órden dogmático, todo lo que lleva el sello de la insuficiencia ó de la injusticia humana es un sueño sin lucidez.

Es, pues, falso que Dios, abusando de su omnipotencia, reprueba á los unos y salve á los otros segun su gusto; es falso que el hombre, criatura infinitamente pequeña ante él haya podido ofenderlo tratándolo de igual á igual y forzándolo á él mismo á expiar el delito infinitamente pequeño de su imperceptible criatura. El sueño del infierno merecido es la mas colosal de todas las pesadillas del orgullo; el sueño de la redencion

del hombre por la muerte del mismo Dios se asemeja á la de un insecto parásito que si pudiese raciocinar, pretendiese que el hombre debe morir para expiar el apetito de la pulga que lo ha inquietado durante la noche. Y aun esta comparacion es ambiciosa. ¿Cuál es el insecto humano que podria razonablemente lisonjearse de haber inquietado á Dios?

El cristianismo de los teólogos es, pues, una monstruosidad de tonteras y de orgullo; pero el de las almas poéticas y de los corazones tiernos es una dulce realidad, y los dogmas absurdos no son otra cosa para ellos que las metáforas de una poesía sistemáticamente paradójica.

Dios está en nosotros, vive para nosotros y muere por nosotros cuando nosotros vivimos y morimos los unos por los otros; nosotros debemos, como el Cristo dar á la humanidad nuestra carne á comer y nuestra sangre á beber; el bueno rescata al malo en virtud de la solidaridad universal. Aquí los misterios absurdos de la teología vienen á ser las aspiraciones sublimes de la humanidad; pero para llegar á ello es necesario romper las andaderas de la Iglesia, salir de las mantillas del catolicismo y trastornar los ídolos de Roma, sin esceptuar los de Ginebra.

Esto debe hacerse sin escándalo y sin manifestaciones hostiles; el católico que comprende su dogma en espíritu y en verdad puede aun ir á misa, el protestante asistiendo á la prédica puede deplorar el exclusivismo estrecho de Lutero y la sequedad de Calvino; pero todos los hombres ilustrados que sienten la necesidad religiosa deben unirse como los Francs-Maçons en las creencias universales y en la caridad comun, no maldecir mas que á la maldicion, no excomulgar mas que á la excomunion y no anatematizar mas que al anatema.

La unidad de la religion será llevada suave é insensiblemente en el mundo por la indulgencia mútua y la proteccion recíproca de todos los cultos.

El enemigo real de la religion es el hombre teniendo un interes temporal cualquiera, que lo lleve á oponerse á la indulgencia de todos para todos, y á la fraternidad universal de todos los adoradores de Dios y de todos los amigos de la verdad y de la justicia.

La causa de todo mal en el mundo, sea religioso ó político, es la resistencia del egoismo animal contra la generosidad humana, del interes contra el deber, de la usurpacion ó de la explotacion contra el derecho.

Lo que ha impedido hasta el presente el suceso de la reivindicacion legítima del derecho. El derecho sin deber es el robo y la anarquía; el derecho, sancionado por el deber, es la propiedad legítima y la autoridad razonable.

Todos los delirios teológicos son como telas de araña enlazadas las unas en las otras; romped un hilo, parece romperse todo; pero para que se barran las telas de araña en los rincones de un aposento, no se hace caer para ello ni las paredes ni el techo; es necesario guardar la poesía de los dogmas y quitar de ella los comentarios ridículos.

El simbolismo universal es todo de una pieza; es necesario no escoger aquí y dejar allá como han hecho los protestantes. No debe descoserse la tapicería para tomar la seda y dejar la lana. Debe conservarse la tapicería como objeto de arte. Es necesario pensar en que ella oculta ventajosamente la desnudez de las paredes; pero no debe creerse que la tapicería sea la casa, no siendo mas que el adorno y la guarnicion indispensable para los que temen á la humedad y el frio de las paredes desnudas.

Hay un infierno, puesto que hay una inferioridad; hay un cielo, puesto que hay una superioridad; hay una autoridad legítima, puesto que hay una gerarquía natural; debe haber un gefe en toda sociedad sea espiritual ó temporal, puesto que el hombre no puede vivir sin cabeza. El gefe debe ser obedecido puesto que la mano no puede razonar contra la cabeza sin impedir el movimiento y sin paralizar la vida; todo esto es evidente, pero todo esto demanda siglos para ser bien explicado y comprendido.

Jesus ha reasumido todo el antiguo dogma en una sola palabra: caridad—y esta palabra nada querria decir si no significara solidaridad.

En virtud de la solidaridad, el inocente paga por el culpable; hé aquí la redencion y esto no es mas que justicia; porque nosotros somos todos acreedores de la humanidad quien debe pagar por los fallidos.

En virtud de la solidaridad, Jesus ha debido escribir con su sangre el saldo de Judas Iscariote y San Vicente de Paul habia pagado anticipadamente por Troppmam. Aquellos cuya observancia del cristianismo no va hasta ahí, no comprenden bien el cristianismo.

Pagar las deudas de la solidaridad es obrar la colocacion eterna de la riqueza de la vida; no se posee realmente mas que aquello que se dá. La felicidad infinita de Dios, y de los escogidos, es la de dar infinitamente, indefinidamente y siempre.

Lo que cercena el espíritu y lo que hiela el corazon de los sacerdotes, es el estudio que hacen de su triste teología. Es necesario sin duda conocerla, porque este es el monumento mas completo que existe en el mundo de las aberraciones humanas; es necesario estudiarlo, como un médico alienista estudia la materia médica de su especialidad. Pero querer que esa Babel sea jamás la habitacion de la raza humana, ésto si es necedad.

Para regenerar la religion seria menester dejar dormir la teología y despertar la caridad, esconder al padre y mostrar á Dios por la sabiduría y las buenas obras; no suscitar cuestiones irritantes y dejar obrar las virtudes amables, sustituir la indulgencia á la aspereza y la paciencia á los arrebatos; observar la naturaleza, estudiar las ciencias y apartar del sacerdocio á los fanáticos y á los imbéciles.

Entónces solamente se tendrá la paz religiosa.

FIAT.

(*La Religion Laïque.*)

Seccion científica.

CONFERENCIA
SOBRE EL ESPIRITISMO
POR
M. RIKO DE LA HAYE.

El diario oficial de Holanda "*Dagblad van huid Holland en s'Gravenhage*" en su suplemento del martes 27 de Marzo, dá una relacion muy extensa de una conferencia de M. Riko, sobre el Espiritismo, de la cual reproducimos, traducidas, las páginas siguientes:

El conferencista empieza por decir, que no merece elogios por su valor en hablar del Espiritismo; la oposicion se inclinará tarde ó temprano ante la evidencia de los hechos; nuestros adversarios necesitan mas valor que nosotros para hablar ante un público docto, de una cuestion que no han profundizado, dando el engaño como solucion obligada tratándose de hechos aun no explicados.

Bien podemos hablar en la Haya de lo que tantos sábios (Wagner, Max Perry, Wallace etc,) han afirmado en otras partes; no aceptamos de nuestros adversarios los argumentos que van á tomar del *Figaro* y la *Batahola*. No es con una mueca, con una sonrisa con lo que se destruye el argumento de los hechos. Tampoco queremos ocuparnos de aquellos que toman los libros de los prestidigitadores por oráculos. El orador aseguró tener demasiado respeto para el público que tenía ante sí para detenerse por mas tiempo en estas sinrazones.

M. Riko examina sucesivamente las objeciones hechas contra la verdad de los fenómenos espiritistas; para algunos es todo esto simplente una alucinacion: afirmamos que hemos observado, registrado con cuidado, sin pasion, los hechos que relatamos, y su respuesta será siempre invariablemente: "no podeis haber visto eso; habeis sufrido una alucinacion: etc." El orador no procura refutar el razonamiento, desea sencillamente indicar la marcha que debe seguirse para llegar á la certidumbre de los hechos por la experiencia: Podrá juzgarse en seguida con conocimiento de causa lo que puede ser la teoría.

Recomienda el método experimental indicado en el cuadernillo del profesor Harting. Examinar todas las cosas y retener lo que tienen de bueno, he aquí la regla seguida por todos los investigadores de la ciencia espiritualista, esta es la única vía que puede conducirnos á la conclusion. No puede tratarse de hacer del espiritismo una cuestion de dinero, su estudio, por el contrario, cuesta algo y no produce ningun interes material. Examina despues las llamadas explicaciones de los fenómenos dadas por Faraday, Löwe, Babinet, Flint, Schiff, Carpenter, Morid, Thomson, Bulwer, Hett, etc., Todas estas explicaciones se contradicen.

El orador pasa revista á las diversas aptitu-

tudes de los mediums y á la gran variedad de manifestaciones; los productos medianímicos tales como grabados, dibujos, fotografías, son expuestos á la vista del público. Cuenta que Victoriano Sardou, que es medium, ha declarado á sus amigos que muy frecuentemente no ha comprendido cómo le han venido las ideas de ciertos de sus dramas. Sardou no conoce el dibujo, menos aún el grabado, y á pesar de eso ha grabado en el espacio de nueve horas una obra que obtuvo los votos de los inteligentes, y que hubiera necesitado un trabajo de 14 dias para ejecutarla un artista experimentado. Llamó la atencion del público sobre las reproducciones fotográficas de los dibujos obtenidos por el jóven medium Collen (1869) "La cabeza de un ángel;" el dibujo geroglífico representando un crucifijo, obtenido en Génova en muy poco tiempo, por un medium que no sabia dibujar. Ch. Nègre, el célebre autor de geroglíficos de Paris, ha declarado que *aquella no es una obra humana!* Ademas una reproduccion fotografiada de un grupo encantador de pequeñas y graciosas cabezas, que provocan admiracion.

La fotografía espírita es un fenómeno real y positivo á pesar de la imitacion fraudulenta que se ha procurado hacer de ella. La superchería no es una prueba contra la posibilidad de estos fenómenos. El orador cita al célebre Alfredo Russel Wallace que afirma ha obtenido fotografías espíritas en circunstancias tales, que toda superchería hubiera sido imposible. Pruebas de este género de fotografías, son expuestas sobre la mesa por el orador, como tambien modelos de la fotografía del espíritu "Kattie King" obtenida por W. Crookes, con ayuda de la luz eléctrica.

M. Riko examina á continuacion la mediunidad del Americano Hervey Slade, residente entónces en la Haya: la madre de Slade era medium, y obtuvo manifestaciones tales como golpes, sueños y predicciones, cuando aquel estaba aun en la cuna. Durante el estío de 1876, Slade fué á Inglaterra en donde el profesor Lankester y el Dr. Donkin intentaron procesarlo acusándole de superchería; condenado en primera instancia, Slade fué absuelto en apelacion á consecuencia de lo vicioso del proceso; estos diversos incidentes, que nada tienen de desfavorable para Slade, han sido tomados del *Daily Telegraph* del 23 de Febrero. El orador da cuenta de la explicacion dada en el proceso, por el prestidigitedor Maskelyne de Londres, para remedar la escritura directa. Muestra una sortija y un tinterillo que contiene un puntero. Amarrado éste á la espalda con la ayuda de un hilo elástico, y la sortija en un dedo, diestramente manejada, permitiria, segun parece, remedar la escritura directa. La explicacion de las apariciones luminosas es de la misma fuerza; para todo esto se necesitan preparaciones, aparatos, que no pueden ocultarse en la bolsa del chaleco. La mesa empleada habitualmente por Slade se encuentra allí presente; cada uno de los asistentes puede examinarla y hacer en ella una señal para que pueda reconocerla si algun dia desea experimentar por sí mismo. Extraños prestidigitadores que permiten que así se le registre!

El conferencista hace una larga enumeracion de los fenómenos medianímicos obtenidos con la intervencion de Slade en sesiones públicas, en presencia de observadores creyentes é incrédulos, pero animados todos por el espíritu de investigacion. Todo esto á la luz del dia, ó alumbrado por luces eléctricas.

Eran estos golpes sonoros dados en la mesa en el pavimento y en los diversos muebles que guarnecian la sala; tocamientos de manos invisibles; sacudidas semejantes á las que se sienten en un wagon, y sentidas á veces por una sola persona que lo habia pedido mentalmente. Muebles cambiando espontáneamente de luger, una ascension de M. Riko sentado en un sillon en el cual el medium y uno de los asistentes habian puesto las manos.

Uno de los fenómenos mas notables es la escritura directa obtenida en una pizarra que uno de los asistentes tenia con una mano bajo la mesa, ó bien que M. Slade en persona mantenia sobre la cabeza de uno de los asistentes. Cada uno puede llevar su pizarra y operar con ella. Siempre se obtendrá el mismo resultado.

1° Sobre una pizarra, de plano sobre la mesa, tenida por el medium y uno de los asistentes y bajo la cual se ha puesto un lápiz.

2° Sobre una pizarra cerrada, preparada por el que conferencia.

3° Sobre una pizarra envuelta en un papel y sujeta con una cuerda.

Otro fenómeno no ménos curioso: M. Slade tiene con una mano bajo la mesa un acordeon por la parte opuesta á la teclas. Todos los asistentes ponen sus manos sobre la mesa y M. Slade la que tiene libre. Al punto el instrumento se pone en movimiento y hace oir algunos acordes.

Una luz eléctrica atraviesa la sala sin que haya ni la sombra de un aparato cualquiera. Las sillas se ponen en movimiento y se pasean por la pieza: una pesada mesa con tapa de mármol da un paseo tambien sin ayuda visible.

Todos estos fenómenos han sido observados en presencia de personas incrédulas, y el orador da lectura á algunas cartas de testimonio por las cuales los hechos relatados y otros muchos son confirmados. Una de ellas es de un médico de la Haya que permite se cite su nombre; el orador al leer este testimonio, hace notar el hecho extraño de que, de dos médicos que cita, uno admite las manifestaciones, mientras que el otro las rechaza como imposibles. Sin embargo, los dos han hecho al mismo tiempo los mismos estudios: el primero seria tan poco sensato que le hubiéramos engañado, mistificado, sin que se hubiera apercibido? su carta prueba por el contrario, al hombre inteligente que estudia, que busca, que ha tomado todas las precauciones para no ser burlado.

Estos resultados no se obtienen en todas las sesiones; en consecuencia, el que quiera ver claro en estas manifestaciones debe hacer varias experiencias.

¿Cuál es la utilidad del espiritismo? M. Riko responde: no se puede esperar, que recoja en él ningun interes material; nada que no sea moral, de religion, de filosofía. Como todo esto, tiene por objeto el progreso moral de la humanidad. Muchos están convencidos de la existencia del alma despues de la muerte corporal, otros la niegan; á estos se dirige particularmente el Espiritismo. Este demuestra lógicamente, por el testimonio de los hechos, la existencia del mundo de los espíritus. Las numerosas manifestaciones observadas en las familias, desgarran por fin, el velo que separa el mundo espiritual del mundo material, ponen en la nada las negaciones de los materialistas, y nos dan la consoladora conclusion de que nuestro ser no se aniquila.

Se continuará en el próximo número.

Seccion de polémica.

EL ESPIRITISMO
Y
"EL ABOGADO CRISTIANO."

Causa extrañeza sin duda, á los que conocen el estado religioso de nuestra sociedad, el afan y encarnizamiento con que los propagadores del protestantismo atacan las doctrinas espíritas; fácil es saber el motivo de esa aparente aberracion. Los protestantes, que se prometieron conquistar exclusivamente para sí el vírgen terreno que les ofrecia un pueblo que ignoraba por completo todo lo que extraño al catolicismo podia concebirse en materia de religion, se han encontrado impensadamente con un rival poderoso, mas activo y mas liberal, mas conforme con el espíritu progresista de la época, mas independiente de dogmas y de preocupaciones, y que se halla por lo mismo en aptitud de atraer á todas las inteligencias que al emanciparse del yugo católico no prescinden, sin embargo, del fecundo y moralizador sentimiento religioso. Este rival es el Espiritismo.

Los ministros del protestantismo en México, extranjeros por lo general, han tenido la perspicacia de comprender que sus trabajos habian de redundar, tarde ó temprano, en beneficio directo de la doctrina espírita; pero en vez de procurar por una aparente indiferencia disimular sus temores, han acometido la imprudente tarea de combatir el Espiritismo, llamando así la atencion de los protestantes hácia doctrinas enteramente racionales y mas avanzadas que las suyas. Y por eso los infructuosos ataques de "La Antorcha Evangélica," de "El Heraldo," de "El Abogado Cristiano," etc., lejos de disminuir el número de los adeptos del Espiritismo, tienden á aumentarlo con el de los protestantes; y la

prueba es que, muy en lo particular, podemos presentar, á quien quiera verlas, las pruebas de que ya hemos conquistado á nuestro partido á muchos protestantes, entre ellos al malogrado Sr. Amador, que fué editor en un tiempo de "La Antorcha Evangélica," y á *dos ministros* protestantes que gozan de fama y respeto en la sociedad mexicana.

Agradecemos, pues, en el fondo del alma al nuevo periódico "El Abogado Cristiano," que haya comenzado á prestarnos la valiosa cooperacion de sus ataques: tenemos la esperanza de que esta lucha influya en la conversion de muchos protestantes que aun están encadenados á las antiguas rutinas del dogmatismo, y que será la filosofía espírita la que haga mayor cosecha en el doble campo que le presentan el decrépito catolicismo y el protestantismo impotente.

Estamos, pues, dispuestos á seguir paso á paso á nuestro nuevo contrincante, no tanto para refutar sus mil veces despedazados argumentos, cuanto para medir en la violencia misma de sus declamaciones y en la abundancia de sus sofismas, el grado de perturbacion en que pone á nuestros adversarios la conciencia de que nada pueden contra nosotros. Esto nos servirá, de paso, para desvanecer algunas imputaciones calumniosas, que no por ser inofensivas dejan de trasparentar una amable malevolencia y gran ignorancia del Espiritismo y de sus prácticas. Para proporcionar á nuestros lectores un rato de solaz, trascribimos íntegro el primer artículo de *El Abogado Cristiano*. Hélo aquí, solo interrumpido por una que otra nota:

"El Espiritismo es una de las ilusiones mayores y mas tristes de la época. Sin embargo de la reciente exposicion de "KATIE KING" en los Estados Unidos, de los retratos espíritistas en Paris, y ahora del Dr. SLADE y su pizarra en Lóndres, presentado ante las cortes de ese lugar y condenado por ellas, habiéndolo descubierto y explicado á su satisfaccion plena, muchos son engañados aun por esta ilusion. El Espiritismo es tan insignificante como audaz. Nunca ha presentado una idea nueva á la humanidad. Sus sesiones afectadas son pueriles y ridículas. Por ejemplo, cuando uno de los medios citó á Cárlos Dickens y le preguntó. "¿Es vd. el Sr. DICKENS?" la contestacion exquisita fué: "¡Yo somos!" Evidentemente el Sr. Dickens habia olvidado su gramática. Estos espíritus supuestos no pueden decir ni hacer, lo que no ha sido dicho ó hecho por medios naturales. Debe saberse que todos los hechos de los medios en las sesiones los han verificado los prestidigitadores comunes, miéntras los prestidigitadores hábiles de la India han presentado mayores maravillas de las que han ensayado los espíritus. El cuarto obscuro y lo que le rodea es *sospechoso* desde luego.

Haciendo á un lado la pulcritud del idioma en que nuestro contrincante escribe, ya que está ausente por completo, diremos: que si el Espiritismo es una ilusion, el sobresalto de católicos y protestantes, prueba entonces que los asustan las quimeras; que la *exposicion* (?) de Katie King podrá haber sido una farsa en los Estados-Unidos, pero en cuanto al espíritu conocido bajo ese nombre, ha sido declarado auténtico por numerosos miembros de la Sociedad Dialéctica, y de la Real de Lóndres, habiéndose fotografiado á la luz del magnesio la apariencia corporal bajo que se manifestaba. Esto podrá ser maravilloso, y lo es en efecto; pero cuando hombres de la talla de Cox, de Varley, de Crookes, Lindsay, etc., atestiguan en pró, se prueba por lo menos que hay un hecho real, cuya explicacion no puede hallarse en las farsas de falsos mediums ó de los prestidigitadores de la Union Americana. Los "retratos espíritas" de Paris, han quedado envueltos en el misterio; lo probable es que todo haya sido una maquinacion jesuítica, pues la persecucion se encarnizó contra el inocente redactor de la *Revue Spirite*, cuya honradez era certificada por altos personajes y por la misma policía, miéntras que Buguet, medium ó prestidigitador, pero único culpable, huia á Bruselas desde donde se retractaba de sus declaraciones en una carta dirigida á M. Dufaure, ministro de justicia, quien no pidió su extradicion al gobierno belga no obstante que se trataba de un criminal del órden comun. Algo análogo ha sucedido en el caso del Dr. Slade, contra quien no resulta un solo cargo fundado en todo el curso del proceso que se le intentó, y del que salió *absuelto*, no condenado; siendo de notarse que el Dr. Carpenter, eminente fisiologista inglés, que como testigo apareció contra Slade en los tribu na-

les, en la última reunion de la "British Association for the advancement of sciences" cantó la palinodia, afirmando que el Dr. Slade habia producido fenómenos inexplicables y exentos de toda sospecha; asercion que confirmó el insigne naturalista Alfred Russel Wallace, presidente de la Asociacion, ante una asamblea de mas de mil notabilidades científicas. Estos son hechos, y nó palabras vanas. El Dr. Slade continúa ejerciendo su mediumnidad en Europa, y *todos* los sabios que asisten á sus sesiones confiesan la autenticidad de los fenómenos.

Ahora, sí el Espiritismo no ha presentado ninguna idea nueva, es porque la verdad no necesita ser nueva para ser verdad. Toda novedad es relativa; el protestantismo, como Tycho Brahe en astronomía, no ha hecho más que modificar absurdas y viejísimas ideas; el Espiritismo, como Copérnico, ha resucitado las ideas de Pitágoras, de los bardos druidas, de Plotino, Porfirio, Orígenes etc., que pasaban por errores y han sido y serán manantial asombroso de ciencia. El sistema de Copérnico acabó por derrocar á Ptolemeo y Tycho-Brahe.

Tampoco nos sorprende que algun espíritu ignorante haya escrito *yo somos;* de estas concordancias *gallegas* se encuentran hasta en la Biblia, que segun los hebraistas modernos empieza así: "En el principio LOS DIOSES creó el cielo y la tierra." Es cierto que estos "dioses" son tan sospechosos como el cuarto oscuro (?) de los espíritas.

"Muchas cosas excitan admiracion miéntras no se conoce el *rationale*. ROBERTO HONDIN, el célebre prestidigitador Francés fué mandado á Algeria para desenmascarar á los hechiceros Arabes. Cuando redujo las fuerzas de un Algerio fuerte á las de un niño, desafiándole que alzara un cajon de hierro, y luego por medio de unas palabras cabalísticas le volvió su fuerza de manera que pudo levantar el cajon con la mayor facilidad, todos los hechiceros que estaban presentes se maravillaron. Pero si hubieran sabido que un pedazo de hierro suave se puede convertir en un iman instantáneamente por medio del electromagnetismo, y que se puede desmagnetizar con igual rapidez, quitando la corriente, su asombro hubiera terminado inmediatamente. Si HONDIN hubiera sido un impostor, y hubiera dicho que lo hacian los *espíritus*, no podian desmentirlo los árabes que tan poco conocian de la ciencia."

Sin pretender conocer el *Rationale* (???) de los protestantes, sí creemos conocer, por ejemplo, la "*Magie et physique amusante*" de Roberto Houdin, y no *Hondin* como escribe "EL ABOGADO," y estamos seguros de que el cajon de hierro que es atraido y abandonado por un electro-iman, no puede explicar ni remotamente la inercia del dinamómetro bajo una emision de flúido de Daniel Home, ó la *levitacion* del Dr. Slade, en plena luz dal dia, en presencia de catorce académicos holandeses y en un lugar completamente extraño al medium (1). Es argumento muy fuerte el trilladísimo de que muchos fenómenos pueden falsificarse; tan fuerte como el de negar la existencia de una sustancia pura porque puede ser imitada por otra.

"Roberto Dale Owen, que por tanto tiempo fué un adepto de esta ilusion y uno de sus partidarios más prominentes, al verse tan completamente engañado en cuanto á las trácalas de Katie King, tuvo últimamente el candor de publicar una nota en los periódicos de los Estados Unidos manifestando que habia sido juguete de estas."

Roberto Dale Owen no ha apostatado, de sus creencias espíritas; sigue, al contrario, siendo uno de sus mas ardientes adeptos. Los periódicos espíritas de los Estados Unidos están llenos de sus testimonios en pró. El hecho de que haya un espírita descubierto la mistificacion de un medium supuesto,—caso que se ha repetido infinidad de veces—muestra solo que los espíritas no creen á ciegas, sino que examinan escrupulosamente las pruebas.

"Que los llamados espíritus no pueden leer lo oculto, fué probado de pleno ante una asamblea de espiritistas célebres, hace poco, en aquel caso notable en que SIR JAMES SIMPSON desafió á que le dijeran el número de un billete de banco, por valor de una cantidad considerable, cuyo billete encerró en un cajon, ofreciendo darlo á cualquier *Clairvoyant* que adivinara el número que llevaba. Pero no hubo uno que lo pudiera hacer. Solo

(1) Estos fenómenos fueron atestiguados: por los sabios Huggins, Crookes y Varley el primero; los segundos constan en un opúsculo reciente del sabio holandés M. Riko.

esta prueba, en cuanto á su aspecto *Clairvoyant*, hace pedazos al "Espiritismo."

Pues con todo y este despedazamiento, sepa *El Abogado critiano* que los casos de doble vista han sido atestiguados por innumerables sábios, entre los cuales hay nombres irrecusables como el de ARAGO, ORFILA, GEORGET, CLOQUET, ESDAYLE, REICHENBACH; y sobre todo, por once miembros de la Academia de Medicina de Paris, nombrados para estudiar los fenómenos del magnetismo, y que, despues de cinco años de estudio, rindieron un informe en que entre otros fenómenos de doble vista, se citan:

1º —El de leer un somnámbulo, perfectamente dormido y con los ojos vendados, la página de un libro desconocido para él, abierto al acaso, y colocado detras de su cabeza.

2º —El del Dr. Itard, miembro de la Comision, que magnetizado por Dupotet, leyó sin vacilacion,—con los ojos vendados— todas las combinaciones, que durante una hora, se hicieron con un juego de naipes por los demás comisionados.

¿Y qué diria *El Abogado cristiano* si le citásemos el testimonio mismo de *Robert Houdin*, en que confiesa plenamente que los hechos de doble vista, producidos por el somnámbulo espírita *Alexis* eran de todo punto inexplicables por los artificios de la prestidigitacion? Tenga la bondad de negar este hecho *El Abogado*, para proporcionarnos el placer de demostrarle, una vez mas, que en la materia que tan ligeramente ha tratado, es completamente ignorante, y publicaremos, por segunda vez, el testimonio de Houdin.

"Los efectos lamentables de esta impostura se hacen patentes inequívocamente en los lugares en donde ha tenido asiento, y en los asilos para los dementes en los Estados Unidos en donde se encuentran sus víctimas."

Esta es simplemente una insulsa falsedad. En el número anterior de la *Ilustracion* hemos publicado los datos estadísticos oficiales sobre la demencia en los Estados-Unidos; no hay tales víctimas en los manicomios. El Dr. Crowell ha comparado cuidadosamente los informes reunidos por los directores de las casas de dementes, y de ellos resulta que es muy raro el caso en que un espírita entre en ellas. Y ante los números, las necias declamaciones son vanas, y calumnias las afirmaciones sin fundamento.

Es curiosa, por otra parte, la pretension de *El Abogado*; no parece sino que los espíritas, por solo el hecho de serlo, debian, si estaban en la verdad, verse exentos de las enfermedades mentales que suelen afligir á los hombres. Esto nos autorizaria á decir que, pues la inmensa mayoría de la poblacion demente de los manicomios americanos, ingleses, holandeses, alemanes, suecos y daneses es protestante, el protestantismo es causa de locura. (Y la verdad es que el misticismo protestante es, á veces, tan estrambólico y exagerado, que mas de una quinta parte de esos locos, segun datos estadísticos fidedignos, son protestantes exaltados por ideas religiosas maniáticas.)

"Los espiritistas suelen jactarse del número de sus sectarios. Se les olvida que la mayoría de los concurrentes á sus sesiones es atraida por la curiosidad ó la diversion, y desdeñaría ser contada entre sus sectarios."

Gracias por el desden, pero cuando el Espiritismo cuenta entre sus prosélitos á hombres de la talla de Lœwenthal, Butlerov, Wagneer, Crookes, Lindsay, Wallace, Flammarion, Hare, Varley, ilustres representantes *todos* de la ciencia moderna, el desden del *Abogado cristiano* se mitiga un tanto, y no aciertan las lágrimas de dolor á brotar de nuestros ojos.

"Lo insignificante que realmente es su influencia puede probarse fácilmente haciendo referencia á la autoridad por la cual estima el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos del Norte, la posicion que ocupan las denominaciones religiosas de dicho país. Esto se hace por indagar el número de los Templos, los asientos que hay en ellos, y el valúo de la propiedad de las Iglesias que dicha denominacion ha provisto.

"Tenemos delante el abstracto del último censo de los Estados Unidos, y los datos que tratan de esta cuestion son los siguientes:

	TEMPLOS.	ASIENTOS.	valúo de propiedades DE IGLESIAS.
Todas las denominaciones	63,082	21.665.092	$354 484,781
De estos los Espiritistas tienen	22	6,970	$100,500

"¡Y, á pesar de lo demostrado, al oirlos hablar, diria uno que constituian un pueblo grande y poderoso!"

Este seria un dato concluyente contra el Espiritismo *si fuera verdadero*, pero no lo es, no porque haya mas templos espíritas, sino precisamente *porque no hay ninguno*. Esta salida no estaba prevista ciertamente por los protestantes del *Abogado*. Y en efecto, si, lo que dudamos, los datos preinsertos son tomados de fuentes oficiales, son simplemente una equivocacion, pues todos los espíritas, cualquiera que sea la diferencia de doctrina que pueda haber entre ellos, están conformes en que la época de los templos ha pasado ya, y que los altares deben ser espirituales y no materiales. Y esto, que en los países latinos sostienen los kardecianos, lo sostienen con igual vigor los adeptos de A. J. Davis en los países de raza germánica. Por consiguiente, los espíritas no tienen templos propiamente dichos.

No es difícil, pues, que los llamados templos espíritas sean de protestantes cuákeros ó swedenborgianos, que los ignorantes han dado en confundir con los espíritas. En cambio, invitamos á *El Abogado Cristiano* á que ceda por una vez sus columnas para publicar la lista de los meetings espíritas que tienen lugar semanariamente, en todas las ciudades de los Estados-Unidos; otra vez, para la de todas las sesiones anunciadas en todos los periódicos espíritas; y otra para la lista de obras de literatura espírita que anuncian exclusivamente los periódicos americanos. Estas tres listas las podrá escoger de cualquiera de los números del *Banner of light*, que tenemos en nuestro poder; le garantizamos que no quedarán en *El Abogado* columnas vacías.

De la supuesta estadística que quiere hacer pasar como fidedigna nuestro contrincante, se deduce inocentemente que solo hay 6,970 espíritas en los Estados Unidos. Sin embargo, ya el año de 1848, recien nacido el Espiritismo, se presentaron quince mil ciudadanos al Congreso de la Union solicitando, bajo firma, que se examinaran oficialmente los hechos espíritas. Desde entónces el número de adeptos ha ido creciendo á tal grado, que ya no solo las publicaciones especiales, sino hasta los grandes periódicos políticos han tenido necesidad de abrir sus columnas á la literatura espírita; y el año de 1876 los espíritas americanos enviaron á Francia dos exposiciones cubiertas de firmas legalizadas, (pidiendo la libertad de M. Leymarie,) una de las cuales media ochenta metros de largo por uno de ancho, y otra setenta metros. Segun los periódicos franceses, escandalizados de aquel suceso, habia ahí cerca de medio millon de firmas de *hombres*; otro tanto hicieron los espíritas ingleses. Es natural suponer que aquellos hombres no carecian de familia.

Y en esta estadística no hemos contado mas que dos países, excluyendo á otros como Francia, España, Bélgica, Italia, Alemania, en donde abundan las familias espíritas y que sostienen numerosos periódicos y círculos; y hay país en que no hay periódicos protestantes y los hay espíritas. En México tenemos, por cuatro periódicos protestantes subvencionados por las sociedades bíblicas extrangeras, cuatro espíritas completamente nacionales; y constantemente se enriquece nuestra bibliografía con obras que se imprimen y consumen aquí, prueba de que el Espiritismo avánza entre nosotros mucho más que el protestantismo, que si es *audaz* en sus afirmaciones, es de todo punto *insignificante* en el terreno de la verdad, de la razon, de la literatura y de la ciencia.

Concluye así el *Abogado*:

"Tenemos vergüenza de escribir sobre semejante tema en esta edad de ilustracion; pero es necesario que se sepa que debajo de esta alucinacion hay un principio religioso de importancia. Todos los esfuerzos que se hacen por curiosear en lo futuro, ó atisbar en lo invisible son una infraccion impía del sagrado dominio de Jehová quien únicamente conoce de antemano. Esta especie de sortilegio está prohibida repetidas veces por las Sagradas Escrituras como un fraude ó como una operacion demoniaca. Isaías VIII, 19.

"Tiene razon el Cristianismo ilustrado en despreciar las artes insignificantes de la nigromancia y brujería á que acuden los que están ciegos judicialmente como Saulo cuando lo abandonó Dios (ISam. XXVIII,7) y que resultó en su destruccion y es la de muchos en nuestros dias."

"Dios no nos abandona para que necesitemos pedir auxilio á entes imaginarios ó malignos; ó para que hagamos uso del encanto ó maleficio, porque son abominables ante Dios. El en su misericordia nos ha dado un guía seguro—el único

guía infalible en la tierra para el hombre—como él mismo declara en el versículo que sigue al que acabamos de citar. Isaías VIII, 20.

"Es un alto homenaje á las Sagradas Escrituras el que la ley humana esté de acuerdo con sus doctrinas en este punto, como probó plenamente, el juicio que tuvo lugar en Lóndres.

"Esperamos que la sentencia pronunciada contra los Drs. Slade y Monck tendrá en los intereses de la verdad y decoro público, una influencia sana para desanimar á estos ilusos, ya sean sábios ó no; y que las ilusiones ofensivas del Espíritismo pronto se contarán entre los innumerables errores disipados."

Ya pareció aquello: tras las prohibiciones de entregarse á la *brujería* se descubre el temor de que la brujería aleje del protestantismo, y lo que es peor, que se queden sin ocupacion los sacerdotes. ¡Lo de siempre!

Ahora comprendemos por qué en el número del *Abogado* que tenemos á la vista no hay un solo ataque al catolicismo, y sí al Espíritismo. Y pensar que no obstante los buenos deseos del colega los espíritas seguirán aumentando, y no se contará su doctrina "entre los errores disipados!"

Fe nómenos de lapráctica.

M. Enrico Rondi publica en el *Spiritualist* un relato muy interesante, de una sesion privada, en una familia de la que unó de sus miembros es excelente medium de efectos físicos. El 23 del pasado mes asistió á ella. Durante el estado somnambúlico del medium, obtuvieron las personas presentes, en plena luz, una materializacion completa. Era esta una jóven llamada Lillie, y se manifestó bajo diversos aspectos durante un par de horas. Se le cortó un fragmento del traje, y en algunos segundos el trozo quitado fué reconstruido fluídicamente sin dejar la menor señal de la cortada. Semejante á la aparicion del sábio químico inglés William Crookes, el espíritu de que se trata consintió en que se le hicieran todas las investigaciones reclamadas por la ciencia positivista, y todos los testigos presentes firmaron el resultado de sus observaciones de que da cuenta el autor del artículo en cuestion.

Tomado del *Moniteur* de la federacion belga espírita y magnético y traducido por

GUADALUPE P. DE LEON.

LECCION DE ESGRIMA

DADA POR UN ESPIRITU

PREVISIONES Y MATERIALIZACION.

Burdeos, 22 de Abril de 1877.

Queridos señores:

Os remito la relacion de un caso estremadamente curioso sucedido aquí á uno de mis amigos, un hombre muy honrosamente conocido pero cuyo nombre no puedo sin embargo publicar. De buena voluntad me acompañó á la casa de M. Coméra á quien yo habia contado el hecho, para confirmárselo con todos sus detalles; M. Coméra ha dado su firma. Esta declaracion tiene tanto mas valor cuanto que viene de un hombre que no participa de nuestras creencias absolutamente, y que, por las tradicciones de su familia, la educacion que ha recibido, y sus convicciones, es fuertemente adicto á la religion Católica.

JORGE CARTON.

"Durante mi permanencia en Roma, en calidad de zuavo pontifical, una grande amistad se habia establecido entre el maestro de armas del regimiento, llamado V.... y yo. Los dos estábamos en el mismo departamento, yo era aun muy jóven; estas razones le habian hecho sentir por mí grande afeccion. Cuando el regimiento fué licenciado, V....se volvió con su familia al Loire. Habiéndome radicado luego en Burdeos, no lo ví sino muy rara vez, y, en los momentos en que se producian los hechos que voy á contaros, hacia dos años que no lo veia ni habia tenido noticias suyas.

"Hace cerca de quince meses, mi mujer me despertó bruscamente á media noche, gritando: "Miguel ha muerto!" Abrí los ojos y ví á V.... de rodillas sobre mi pecho, viéndome fijamente.

Sin conmoverme absolutamente con aquella aparicion inesperada, ni admirarme la manera singular con que se producia, tranquilicé á mi mujer diciéndole. "Espera, es mi amigo V.... qué motivo le trae aquí?" Despues invité á V..

á bajar y á sentarse. Me molestaba por pesar mucho sobre mi pecho.

"V.... se sentó al borde del lecho, me anunció que acababa de morir, y que, en razon á nuestra mucha amistad, habia querido venir á verme desde luego; despues añadió: "Vendré durante tres dias y tres noches, y te enseñaré la *vuelta de llave*; ya sabes, aquella estocada italiana, que nunca pudiste coger cuando eras mi discípulo. Esa estocada te servirá, porque dentro de poco tiempo serás provocado, y te sacará de apuros." Añadió en seguida, que ántes de morir habia encargado á su hermana me remitiera sus floretes, los cuales me legaba como un recuerdo.

"Hablando iba y venia. En un momento dado sacó de su bolsa un cigarro *medio consumido ya*, y lo encendió en un tizon que sacó del hogar. Despues de algunas horas de conversacion durante las cuales me anunció la muerte de varios de nuestros antiguos hermanos de armas, acontecimientos que yo ignoraba, y que me han sido confirmados despues, V.... desapareció diciéndome que volveria á la noche siguiente á darme mi leccion.

"Durante todo el dia ví á V.... á mi lado; me acompañaba por todas partes. Temiendo, por fin, ser el juguete de una alucinacion, escribí á mi padre, que habita en una localidad vecina á la que habitó V....; le expliqué lo que me pasaba, suplicándole se informara si mi antiguo maestro de armas habia muerto la noche precedente. Mi padre recibió mi carta dos dias despues, y fué á ver á la hermana de V.... que le confirmó todos los detalles de mi carta. Mi amigo habia muerto algunos momentos ántes de la hora de su aparicion, y habia, en efecto, encargado á su hermana me remitiese sus floretes.

"A la noche siguiente, me sentí tirar bruscamente por un brazo. Era V.... Vamos, levántate, me dijo.—¿Para qué?—Para tomar tu leccion.—Me es inútil, déjame dormir." Procuré defenderme, pero de grado ó por fuerza me obligó á salir de la cama, me puso un florete en la mano y comenzó.

"Durante cuatro horas me fué preciso tirar al florete.

"V.... me acosó, me abotonó sin descanso, sin consideracion á mi fatiga, y por fin, cuando se decidió á dejarme acostar, me sentia agobiado, hecho pedazos; pero conocia bien su famosa estocada.

"En todo este tiempo, mi mujer me veía debatirme en la sombra, y espantada de todo lo que presenciaba, no se atrevia á chistar y rezaba.

"Paso por alto los detalles del dia siguiente, son de poca importancia. Yo tenia prisa de llegar al término fijado por mi amigo, para el fin de sus apariciones. Hacia dos dias, en los momentos en que pensaba en todo esto, me abandonaba á las reflexiones mas penosas y mas inquietas. Por momentos, temia volverme loco, y me razonaba yo mismo para persuadirme de que gozaba aun de la plenitud de mi espíritu.

"V.... volvió á la otra noche. Le participé las angustias que su presencia me provocaba, y le supliqué me diera una prueba de su muerte, para convencerme de que no soñaba. Eres, le dije, una persona muy conocida en nuestro partido; no debo ser el único que conozca tu defuncion. Indícame quien puede confirmármela.—Debo advertir, que, á consecuencia de la lentitud de la comunicacion entre Burdeos y la localidad que habita mi padre, no me habia llegado aún su contestacion.

V.... me dijo entónces: Compra el número del diario el *Universo* que llegará aquí pasado mañana; en él encontrareis la nueva de mi muerte. Partió, y el dia indicado compré el *Universo*. Allí se anunciaba su muerte como me lo habia dicho. En el momento que me hacia aquella prediccion el diario no se imprimia aún.

"Algun tiempo despues, con motivo de la convocacion del ejército territorial en el que se me habia dado un grado, tuve, con uno de nuestros colegas, un altercado que provocó un lance. Razones de discrecion me impiden dar mas detalles sobre este lance, y si hago conocer este incidente sino porque justifica la prediccion aquella:

"Esta estocada te servirá, porque dentro de poco tiempo serás "provocado y te sacará de apuros."

"Despues mi amigo se me apareció otra vez aún. Tambien esta vez mi mujer me despertó, espantada con algunos ruidos que oyó en la ha-

bitacion. Al cabo de un instante vimos una forma humana que caminaba en el cuarto. Reconocí á V.... Examinaba con curiosidad todos los objetos que estaban á su alcance, registraba los cajones, no dejando nada en su lugar. Encontrando sobre el tocador un frasco de perfumería, se volvió hácia mí, y oliéndole, me dijo: "Olores, ¡linda cosa para un antiguo soldado!"

"Luego pasó á las otras piezas de la casa, y (no sé cómo explicarme esto), á pesar de las paredes que me separaban de él, á pesar de la débil luz que le alumbraba, lo veia distintamente, desde mi lecho, sin perder uno solo de sus movimientos; entró á la habitacion en que dormia mi criada, se inclinó sobre la frente de la jóven y depositó en ella un beso, travesura que pareció divertirle, porque se volvió de nuevo hácia mí y se puso á reir, viéndome con aire malicioso. Yo hice entónces esta reflexion: que era aún el alegre muchacho que habia conocido. Volvió despues á mi cuarto, y abrió el armario de espejo, que se puso á registrar con tanta curiosidad, que se metió casi en él. Entónces, impaciente con aquella visita que era ya importuna prolongándose, contrariado con el espanto que causaba á mi mujer, me levanté y bruscamente cerré la puerta del armario, con intencion de encerrarlo allí, pensando desembarazarme de él así. ¡Vano esfuerzo! Inmediatamente se encontraba en medio del cuarto, y me dijo en tono de reproche: "Ah! quieres encerrarme! está bien!" Entónces, pasando á través de la ventana cerrada, salió; pero al salir golpeó las vidrieras con tal violencia, que en toda la casa se sintió. Al dia siguiente mis vecinos me preguntaron si habia sentido el ruido: luego no he vuelto á verlo."

Certificado conforme á la narracion que se nos ha hecho.—*Jorge Carton*, 36, calle Magnan, Paris.—*A. Comeira*, farmacéutico, calle de Pessac, 63, Burdeos.

CURACION DE M. DAUZAC, PADRE,

POR EL ESPÍRITU DEL DR. DEMEURE.

Enero 18 *de* 1877. *Nauzeau, por Bràme* (*Gironde*.)

Señor director:

Para obedecer á nuestro guia espiritual, voy á trasmitiros la relacion de una comunicacion que he recibido en nuestra reunion del 14 de de Enero último. Héla aquí:

"Han llegado los tiempos, hermanos mios, en "que cada uno de vosotros debe esforzarse por "demoler el culto del becerro de oro, culto en- "gañoso que os tiene cautivos en las tinieblas, "ante un dios malvado y vengativo; todos debeis "poner vuestro grano de arena para construir el "gran edificio sagrado, el templo de la luz que "representa al verdadero Dios, aquel que debe "ser adorado en espíritu y en verdad. La humanidad debe salir de la infancia, abrir los ojos á "la luz, y por un progreso continuo, abandonar "la vía oscura, la antigua fé ciega para vivir en "el reino de Dios. A la obra, trabajadores, vuestro celo será recompensado."

"Hermano, tú tienes un deber particular que "llenar; herido de un terrible accidente, has debido reconciliarte con Dios á quien habias ofendido grandemente. Este accidente no era solo "castigo para tí; es tambien una enseñanza para "todos, y debes señalar tu curacion á la "Revista Espírita," que la trasmitirá á todos los puntos del globo; nuestros amigos comprenderán "el poder de los Espíritus, cuando se solicita un "socorro. Vuestro guía.—*Miguel*."

"Hé aquí el hecho: Me quebré las dos piernas bajo la rueda de una carreta cargada. Llamamos dos médicos; uno y otro resolvieron que era preciso la amputacion de las dos piernas.

"Mi hijo, medium como yo, viendo una desgracia tan cruel, se reconcentró bien, y en el nombre de Dios Todopoderoso, evocó al buen espíritu Demeure, para pedirle su concurso en tan triste asunto; el buen espíritu, siempre deseoso de hacer el bien, respondió á su llamado, y le hizo escribir estas palabras: "No consientas en la "operacion; tu padre curará; marchará y seguirá "en sus trabajos ordinarios. Voy á magnetizarlo "espiritualmente para darle fuerza de soportar "mejor los sufrimientos de la operacion, y en "seguida le operaré yo mismo, y se verá libre, "salvo algunos sufrimientos de este gran castigo que Dios le impone."

En efecto, yo era un gran blasfemo; he ofendido al buen Dios por todos los fines, y no creia en nada, porque comprendia demasiado bien todos los absurdos que me habian enseñado, y estas palabras verídicas del Evangelio: "Dicen y

no hacen." Nunca hacia una oracion, viviendo en la tierra como los animales. En 1862 me hablaron de Espiritismo; la explicacion que de él se me hizo penetró en mi corazon, y me apresuré á adquirir el libro de los Espíritus y el de los Mediums, de manera que al leer una página me parecia ver lo que habia del otro lado; entónces, comprendiendo al verdadero Dios, al verdadero Cristo, la reincarnacion, la inmortalidad del alma; viendo mi pasado, mi presente y mi porvenir por el progreso, me dije: Hé aquí lo que busco hace tanto tiempo; esta es la vía por la cual me esforzaré á marchar.

Volvamos á mis piernas rotas. Los médicos renunciaron á la amputacion, me envolvieron maquinalmente, y decian entre sí: "Para qué? está perdido; un acceso de fiedre lo matará en dos dias." Esto lo dijeron á todos fuera de la casa. Durante la operacion estuve tranquilo y resignado, y el valor no me faltó.

Un instante despues de la partida de los médicos, el buen espíritu Demeure, ayudado de otros Espíritus, comenzó sus operaciones por una pierna; estaba sostenido de tal suerte, que tres tornillos de herrero no lo hubieran hecho mejor; despues, sentí un frotamiento de manos tan fuerte, aunque invisible, que grité: todo se desconcierta, todo se desaloja; yo atribuia esto á un calambre terrible, no sabiendo aún que mi hijo habia llamado á aquel espíritu bienhechor. Esto duró diez minutos, y cuando el espíritu me vió agobiado de fatiga y sufrimiento, me dejó reposar; en aquel momento; qué bien me sentia! Al cabo de diez minutos, grité: "ya vuelve otra vez, está en la otra pierna; oh! todo se descompone;" amigo mio, decian los asistentes, nada se mueve de su lugar. En fin, esto duró diez minutos, como en la otra pierna, y esto se repitió cinco veces en cada pierna, con diez minutos de intervalo; con ello se terminó sin duda la operacion, porque tuve descanso toda la noche. Al dia siguiente mi hijo se concentró para dar gracias á mi bienhechor por el grande servicio que acababa de hacerme; el buen espíritu respondió estas palabras. "Tu padre ha sufrido cruelmente; el mal era "tan grande que no he podido operarle sin causarle dolor; los huesos molidos, los tendones "magullados, las venas y las fibras cortadas, "desalojadas; todo esto necesitaba componerse "para hacerlo funcionar libremente; al presente su curacion está asegurada; sus piernas se "acortarán dos centímetros; caminará sin cojear "y trabajará, *pero aun tiene mucho que sufrir!* "Vendré todos los dias á visitarlo, y los espíritus de tu abuelo, de Genoveva, Duranteau, y "la pequeña Caritá, vendrán á consolarle, á dar"le esperanza y resignacion."

En efecto, venian todos los dias, y yo sentia su presencia por sus efluvios bienhechores; sí, debia aún sufrir, y el médico se encargó de hacer de mí un mártir, haciéndome incisiones creo que diez veces en cada pierna, pasándome una sonda de diez centímetros entre la piel y la carne; por fin, me arrancó un hueso cuarenta dias despues de mi caida, y cuando la carne estaba unida á él. La extraccion de este hueso me produjo una inflamacion terrible y una fiebre continua, que duró cerca de quince dias, agravándose constantemente. Una hinchazon enorme me invadia el estómago á cada instante; todos esperaban oir las campanas tocar el doble por mí, cuando en este estado casi desesperado, el buen espíritu Demeure vino espontáneamente á hacer escribir estas palabras á mi hijo, que estaba en relacion con él: "Tu padre está bien malo; ten "valor; yo he llenado mi papel, y es preciso que "B.... vuestro medium curador, llene el suyo, "á fin de convencer más á los incrédulos que os "rodean; vé á traerle inmediatamente, y á tu "vuelta seguirémos nuestra conversacion."

Mi hijo fué á la casa de B... que estaba á 12 kilómetros de la mia, y habiéndole hablado de tan triste asunto, se puso en comunicacion con su guía, y dijo, como si hubiera visto á distancia: "Tu padre está muy malo, tiene los piés al borde de la tumba; dos dias mas, y ya hubiera sido tarde," etc., etc.

Se siguió el consejo del espíritu Demeure, que en seguida hizo escribir esto: "Al presente tu "padre ha pagado su deuda; su expiacion ha "concluido; nó debe ya sufrir. De hoy en adelante, una mejora súbita se notará, y continuará hasta la perfecta salud." Este hecho, señor director, deberia convencer á los mas incrédulos si quisieran abrir los ojos á la luz, porque verdaderamente pasaba de la muerte á la vida. Al siguiente dia, uno de los médicos que me curaban entró á la casa de uno de mis vecinos, di-

ciendo: "Debe ya haber muerto ese pobre hombre."—No, le respondieron, está mucho mejor. —Eso me admira, respondió, esa mejoría es probablemente precursora de la muerte.

En fin, vino á verme; me tomó el pulso; no habia calentura; vió la lengua, no la notó muy cargada, y me encontró mucho mejor; sin embargo, él esperaba siempre la muerte: volvió al otro dia; seguia mucho mejor, hasta que al cabo de quince dias me dijo:

—"Ahora te has salvado y puedes salir del le-"cho; pero ten mucho cuidado de no recaer, por-"que de mil ni uno escaparia; sea por Dios ó el "diablo, has curado. En tu curacion hay algo "que no comprendo." Yo le contesté: *Vos no veis en la enfermedad sino materia desorganizada; pero cuando conozcais el papel fisiológico del alma y su perispíritu, y las relaciones fluídicas que existen entre el espíritu y la materia, no será para vos un misterio este hecho, y hareis curaciones prodigiosas.* Nada respondió.

Mi curacion iba mas allá de sus conocimientos, y decia: se ha salvado, pero no andará nunca.—A pesar de esto, á los ocho dias andaba con muletas, que dos meses despues dejé para seguir en mi trabajo ordinario.

En lo expuesto de esta curacion, señor director, os certifico que todo es la exacta verdad, y será aprobado por los testigos si fuese necesario.

Recibid, señor director, la seguridad de mi respeto y cordial fraternidad.

DAUZAC, (padre.)

Los abajo firmados certifican con sinceridad que, en mi terrible caida, he obtenido una curacion reputada milagrosa, la cual he relatado en mi carta del 18 de Enero último.

Naujau, 8 de Mayo de 1877.—Siguen las firmas de los Sres. *Seyron*,—*Dupuy*.—*Félix*, hermano.—*Juana Pibassé*.—*Friestey*, propietario. —*Juan Delpit*.—*Dupuy*, cantonero.—*Eugenio Sayes*.—*I. Tassier*.—*Roy Arnaud*.—*Furbel*.—*Félix*, hijo.—Viuda *Duranteau*.—*Dauzac*, padre é hijo.

Tomado de la *Revue Spirite* y traducido por

GUADALUPE P. DE LEON.

Seccion histórica.

SOCIEDAD UNION

CONFERENCIA DE M. LEYMARIE.

M. P. G. Leymarie estaba últimamente en Lille y le suplicamos viniera á Bruselas á darnos un apreton de manos; vino, y él comité de la Sociedad la Union le pidió nos concediera una conferencia. Aceptó, y el 24 de Marzo, los espiritistas de Bruselas se reunieron en una sala bastante espaciosa, la cual estaba llena. Habló, bosquejándola rápidamente, de la marcha del Espiritismo en el mundo entero, y estableciendo bien los resultados importantes que se habian obtenido con la doctrina, muy sencillamente, por su valor intrínseco y por sus alcances morales.

Enumeró los diarios espíritas, los esfuerzos generosos de sus fundadores, y sobre todo su desinteres. Esto lo llevó sobre la demanda de los asistentes, á probarnos, que el proceso llamado de los espíritas, ha producido un resultado muy importante, el de la solidaridad entre los órganos espíritas y espiritualistas. La injusticia ha engendrado estos importantes efectos. Estos detalles expresados con sobriedad y vigor, interesaron tanto al auditório, que deseó conocer la legislacion francesa sobre las prisiones celulares, para compararlas al sistema penal belga.

El orador habló de las traducciones de las obras de Allan Kardec; de los esfuerzos hechos por los escritores para traducir bien el pensamiento del maestro, arreglándolo al génio de su lengua respectiva.

Trató de los mediums curadores, de las persecuciones de que son objeto, de la especial importancia que esta mediumnidad tiene en las masas, siendo un poderoso medio de propaganda; de aquí los ódios clericales y médicos, contra los mediums curadores.

M. Leymarie hizo un estudio comparado de las fases por las que pasa el hombre al salir de la animalidad para vivir por fin en sociedades regulares; M. Dongprez ha hecho para el *Mensajero*, una relacion de estos importantes detalles, que ocuparian nuestro *Monitor* entero; pero afirmamos que este punto de vista, nuevo

para nosotros, y el detalle de los ensayos de las nuevas sociedades, largamente bosquejados en los Estados Unidos, han tenido absortos á los espíritus y á las numerosas señoras que hacen parte de la Union; nada podia interesarnos tan vivamente. Estos fenómenos de evolucion manifiestan que el hombre progresa poco á poco, que le es imposible saltar por sima de algunas de las fases sucesivas de sus existencias continuas, y esto prueba sobradamente la gran doctrina de la reincarnacion.

En el universo todo es sábio, medido con imparcialidad, con una prevision infinita que nada deja á la casualidad: esta conferencia lo prueba al que sabe ver y comprender. M. Leymarie hizo en seguida una calurosa apelacion á la humanidad, á la solidaridad espírita, y unánimes aplausos respondieron á aquella peroracion que se dirigia á los sentimientos de conciliacion y amor.

Una conversacion general, sobre diversos puntos de la doctrina, terminó aquella interesante conferencia de dos horas.

Al dia siguiente acompañamos á M. Leymarie al local de la sociedad flamenca "*Vrede onder ons.*" para corresponder á una invitacion que ésta le hizo; despues que el secretario le dió parte de sus trabajos, habló él de reunir en un solo local todos los centros espíritas de Bruselas; esta proposicion se tomó en consideracion por todos. La estancia de nuestro amigo en Bruselas no será inútil, porque el sufrimiento resistido por el bien de otros da una gran autoridad.

CH. F.

Revista de la prensa Espírita.

ESPAÑA.

Tenemos á la vista el número de "El Criterio espiritista" de Madrid correspondiente al mes de Mayo, y como siempre, está lleno del mayor interes, por lo que recomendamos su lectura que ilustra y afirma en las creencias espíritas. Contiene un buen artículo sobre la propaganda de nuestra doctrina, augurando con muy buenas razones que la fé del siglo futuro está encerrada en el Espiritismo y manifiesta el curso creciente de nuestras ideas en toda España. Recomienda en un artículo tomado de la "Revista Espírita" de Paris la obra intitulada *Een nieuw veld voor de Wetenschap* cuyo autor es el eminente espiritualista M. Riko, ardiente defensor de nuestra causa. Por último, el infatigable é ilustrado escritor Sr. Vizconde de Torres-Solanot, Presidente del Centro, con fecha 13 de Mayo de este año ha dirigido una carta al doctor canónigo español Sr. D. Vicente Manterola, con motivo de la insistencia del famoso orador católico para impugnar el Espiritismo desde el púlpito, y en la cual le dirige un reto que, caso de ser aceptado, como deseamos, recibirá la derrota consiguiente quien defiende una mala causa como es la del catolicismo, en boga entre sábios de mala fé que sacrifican la moral á su propio interes.

Felicitamos con entusiasmo al Sr. Torres-Solanot, deseándole se inaugure la discusion promovida, para obtener un nuevo triunfo que sin duda, aumentará el número de adeptos.

"El Buen Sentido" de Lérida en su número 5 trae un magnífico artículo intitulado *Paréntesis*, en el que trata de los grandes perjuicios que ha resentido la humanidad, desde los tiempos mas remotos, por los fanáticos quienes siempre han querido imponer sus caprichos escudándolos con torpes dogmas, maquinados en la oscuridad y parapetados con una fé ciega ridícula é impropia del último cuarto del Siglo XIX. La combate perfectamente y llama á los diversos sectarios al terreno franco y leal de la razon, único admisible hoy. Contiene una revista histórica de los Papas que ofrece continuar y que desgraciadamente no publica con toda la extension que es de desearse, por la imposibilidad que les marcan las leyes de España y que limitan la libre emision del pensamiento; sin embargo, creemos muy útil el trabajo que ha emprendido, aún cuando sus cuadros, como dice, no sean sino pálidos bocetos, imágenes sin expresion ni colorido que ofrece perfeccionar y ampliar cuando pueda correr el pincel libremente sobre el lienzo.

"La Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona en su número 4, nos regala con las preciosas composiciones leidas en la velada que tuvo lugar el 30 de Marzo del presente año, con motivo del octavo aniversario de la desincarna-

cion del gran maestro Allan Kardec, de ese espíritu humilde y sublime que tantos bienes y consuelos ha derramado. Próximamente tendremos el gusto de que nuestros lectores conozcan algunas de aquellas.

El ilustre astrónomo Camilo Flammarion acaba de dar á luz, con el título *Las tierras del Cielo* una descripcion astronómica, física, climatológica, geográfica de los planetas que gravitan con la tierra al rededor del sol y del estado probable de la vida en su superficie; y mientras llega el momento de que esa nueva obra sea traducida al español, se propone la *Revista* publicar una série de artículos en la que recopilará las principales ideas contenidas en la mencionada obra. Mucho lo celebramos, tanto mas cuanto que ilustrados escritores se encargan de esa benéfica tarea.

El número 5 de la misma publicacion, consecuente con lo que ofreció en el anterior, publica un segundo artículo suscrito por el eminente Sr. Torres-Solanot, intitulado *El sistema solar*, y que el autor ha sacado de la obra citada de Flammarion *Las tierras del Cielo*. Por último, la delicada pluma de nuestra elocuente hermana Amalia Domingo y Soler nos ha deleitado con su artículo *Remordimiento*, en el que con colores vivísimos y la mas esquisita poesía nos relata una comunicacion de ultra-tumba por medio de una niña llena de pureza y sencillez. Procurarémos reproducirla para solaz de nuestros lectores.

INGLATERRA.

The Spiritualist es el único de nuestros cofrades que nos ha visitado, y encontramos en los tres números de Mayo y uno de Junio que hemos recibido, varios artículos profundamente filosóficos, y dignos por lo mismo de aquellas masas pensadoras.

Grandes sábios de aquella populosa nacion estudian con entusiasmo los fenómenos que presenta el Espiritismo, lo cual nos complace altamente, tanto por lo que eso significa en pro de nuestra doctrina, como por los descubrimientos que esos estudios están llamados á hacer en provecho de las ciencias.

Multitud de leyes físicas hasta hoy desconocidas se determinarán, rindiendo de este modo culto á la inevitable y benéfica ley del progreso.

FRANCIA.

"La Religion Laica," en su número 11, contiene artículos muy interesantes, en los que con elegante erudicion y severa lógica propaga la libertad de conciencia, así como las ideas mas avanzadas de nuestra época. En sus escritos, si bien revela la mas absoluta tolerancia para todas las creencias religiosas, no por eso se priva de la noble tarea de combatir, seguramente con feliz éxito, las añejas preocupaciones y los crasos errores en que por desgracia aun se encuentra una parte de la humanidad.

Felicitamos á los valientes campeones de esa valiente publicacion, de la cual tomarémos algunos artículos para honrar las columnas de nuestro periódico.

"La Revista Espírita de Paris," que cuenta con todas nuestras simpatías, continúa sus tareas con ventaja, publicando artículos que minan por su base los ataques dirigidos al Espiritismo. Solo sentimos no contar siempre con espacio bastante para dar cuenta detallada de esa magnífica publicacion.

BELGICA.

El número 22 de *El Mensajero*, nos anuncia que se han comenzado á dar las conferencias espíritas que tenian ofrecidas á los círculos de la Federacion espírita en la provincia de Leija, en la que se proponen la enseñanza de la doctrina y la discusion de los puntos que, no obstante ser ciertos, pueden aún parecer oscuros.

Dichas conferencias tienen lugar cada quince dias, los domingos á las seis de la tarde, en el local de un círculo denominado *La Paz*, y que tiene la esperanza de mejorar, para que la numerosa concurrencia que asiste, disfrute de toda comodidad.

La enseñanza ha sido inaugurada por Mr. Fritz y el tema que escogió fué sobre la vida de Jesus, que permite un estudio muy favorable al Cristo espírita. Deseamos para nuestros hermanos de Leija el mayor aprovechamiento.

AMERICA DEL SUR.

Con positiva satisfaccion hemos leido los números 18 y 19 de la "Revista" quincenal que se publica en Santiago de Chile.

Contiene buenos artículos y muy propios para desfanatizar á todos aquellos individuos que por

temor ó ignorancia se encuentran aún bajo el pernicioso yugo clerical.

Entre los citados artículos, recomendamos la lectura de la contestacion al discurso pronunciado por el presbítero D. Rafael Molina en la Universidad, y en la que con excelentes razones se le combate, demostrándole la verdad del Espiritismo, así como el mal que ocasionan los sacerdotes católicos con seguir propagando en las masas ignorantes la multitud de herejías que contiene la Iglesia de Roma.

Bien, hermanos, os felicitamos por la buena senda que llevais; separad la semilla mala de la buena, y el fruto benéfico no se hará mucho esperar

Descorred el tupido velo de la ignorancia, para que, conociendo la humanidad toda el camino del progreso, termine para siempre entre nosotros la perniciosa influencia de los sectarios exclusivistas.

El número 11 de la "Revista Espiritista" de Montevideo contiene notables estudios que ayudan poderosamente la propaganda de nuestra doctrina en Uruguay. En él encontramos un artículo denominado: "El mal que deploramos viene de léjos," con un epígrafe que dice: *Si crear un error es grave mal, propagarlo y sostenerlo sabiendo que es error, es crímen de lesa-fraternidad.* Bástenos decir que el epígrafe está muy bien demostrado, por lo cual felicitamos al autor, que modestamente encubrió su nombre.

Muy grato es para todos los hermanos en creencias, ver el desarrollo siempre creciente que se nota en las publicaciones de la América del Sur, porque ellas iluminan á las masas ignorantes, á los cándidos creyentes de antiguos errores, y por último, á esa pléyade de fanáticos, por desgracia aún numerosa, que dominan diversos cleros, y que muchos se afanan en mantener en el oscurantismo para satisfaecr intereses bastardos. La hora ha llegado; unamos nuestros esfuerzos, y el triunfo será espléndido.

"La Aurora" del Brasil se ha servido tambien visitarnos; pero en el presente número no podemos hacer una mencion especial por falta de espacio.

ESTADOS-UNIDOS.

Hemos recibido los números 15 y 16 de *Religio-Philosophical Journal* de Chicago, así como los 11, 12 y 13 de *The Banner of Light* de Boston.

Ambas publicaciones prestan el mayor interes, y son un poderoso apoyo del Espiritismo, tanto por su propaganda infatigable que hace con el mejor éxito, visto el desarrollo notable de nuestras creencias en el Norte, como por los estudios que hombres eminentes presentan con frecuencia al público.

Felicitamos á los ilustrados redactores por sus elocuentes producciones.

MEXICO.

Tenemos á la vista los números 11, 12 y 13 de la *Ley de Amor* de Mérida, publicacion que hace honor al Estado de Yucatan; por lo cual felicitamos cordialmente á los ilustrados hermanos, que llenos de fé y sin detenerse ante los obstáculos que se les opongan, propagan la salvadora doctrina espírita inspirándose siempre en la *caridad, el amor y la abnegacion.*

Mucho les agradecemos los términos benévolos en que se expresan respecto de nuestro periódico, así como de la publicacion *El Mundo Científico* que está haciendo nuestro compañero y amigo Santiago Sierra.

Con gusto participamos á nuestros lectores que ha comenzado á publicarse en Guadalajara un nuevo periódico espírita intitulado *La Discusion.* Deseamos á este nuevo cofrade muy larga vida y numerosos triunfos, para bien y progreso de aquella parte de nuestro planeta.

JOSÉ B. ARAGON.

Miscelánea

BIBLIOGRAFIA ESPIRITA.

Hemos recibido el siguiente prospecto:

"Album de Ultra-tumba."—Coleccion de dictados en prosa y verso recibidos en el círculo "Esperanza" de Teziutlan.

"Hácia Dios por el Bien y la Ciencia.

La pequeña obra que anunciamos es de gran interes moral y filosófico, desde que el Espiritismo está llamando la atencion de las personas notables por su elevada inteligencia.

Poco se ha escrito combatiendo la nueva filosofía y mucho se ha dicho de los espiritistas: la burla y el ridículo han sido las armas general-

mente esgrimidas contra hechos que diariamente se están palpando, porque el materialismo no quiere inclinarse ante la luz meridiana de la evidencia.

El Espiritismo en el Mundo Moderno es la única obra séria que ha llegado á nuestras manos, y cuyas apreciaciones sobre la Nueva Revelacion sean dignas de ser consideradas. En esa coleccion de artículos, publicados por la celebérrima Compañía de Jesus, los fenómenos psíquicos están tratados cual conviene al merecido renombre de los autores, que, menos altivos que los materialistas, se rinden á la verdad, confesando la existencia de la comunicacion entre el espíritu y la materia. Empero la conclusion de ese libro no satisface á la razon, porque no es ni puede ser la conclusion lógica del raciocinio que establece para inferir de él que solo séres maléficos pueden comunicarse con los vivientes.

Aceptada la existencia de la comunicacion, para conocer la naturaleza del espíritu que se comunica, bastará conocer la de sus dictados. *Si el árbol ha de ser conocido por sus frutos*, la sola lectura del libro que anunciamos hará desechar por imposible la conclusion asentada por la Compañía de Jesus.

—El Album de Ultra-tumba es, pues, la mejor contestacion á *El Espiritismo en el Mundo Moderno*, y no dudamos de que las personas ilustradas se apresurarán á inscribirse en la lista de suscritores. La obra constará de unas diez entregas de 24 páginas en cuarto, que costará cada una UN REAL en esta ciudad y QUINCE CENTAVOS en los Estados, francas de porte.

Las suscriciones se reciben en la imprenta de su publicacion, á cargo de D. Francisco Romero.

☞ La 1.ª entrega se publicará el 1.º de Setiembre, esperando entre tanto que nuestros corresponsales se sirvan decirnos el número de ejemplares que necesitan, para regularizar el tiro.

Las entregas se pagarán en el acto de recibirse.

Teziutlan, Julio de 1877.

☞ *Se garantiza la conclusion de la obra.*"

Felicitamos á nuestros hermanos de Teziutlan por los esfuerzos que hacen *en bien* de la propaganda, y no dudamos que serán ámpliamente recompensados por el éxito.

—El Globo de Madrid y otros periódicos publican la siguiente noticia:

"En Cervera (Rioja), ocurrió el 9 del corriente un hecho de cierta gravedad, del que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

"Un rico propietario, muy conocido en el país por sus opiniones avanzadas, rehusó en el lecho de muerte los auxilios espirituales, á pesar de las súplicas de su familia y las instancias de sus mejores amigos. Hubo un momento en que se creyó que el paciente habia modificado su resolucion; presentóse el cura de la parroquia junto al lecho del moribundo, pero en vista de que este persistia en su negativa, se retiró aquel precipitadamente, diciendo en alta voz á los circunstantes, que despues de la muerte del réprobo, el diablo en persona se encargaria de conducirlo á los infiernos.

"Al cabo de dos dias, la familia velaba al cadáver del sér querido que acababa de perder, cuando abriéndose de pronto la puerta de la sala mortuoria, un sér indefinible, vestido de encarnado, apestando á azufre quemado, y arrastrando una inmensa cola, se presentó ante la concurrencia, que llena de terror, abandonó precipitadamente la habitacion.

"Al oir la gritería que produjo semejante escándalo, un criado que se se hallaba en una pieza contigua, cogió un revólver y entró en el lugar de la escena que venimos refiriendo. Como es consiguiente, quedó completamente aterrado ante la vista del "diablo;" pero considerando que valia mas matarle, que ser muerto por él, le disparó tres tiros, casi á boca de jarro.

"A los pocos instantes, la familia del difunto se encontraba cara á cara con el sacristan de la parroquia, disfrazado de demonio, con tres balazos en el pecho y la espuma de la muerte en los lábios.

"La autoridad tomó cartas en el asunto, procediendo á la detencion de cuatro prêsbíteros. Al dia siguiente tuvo lugar el entierro del desdichado sacristan."

Este hecho no necesita comentarios.

—El Diario de Santiago ha publicado un artículo de nuestro querido hermano D. José S. Villamarin, que se extiende en acertadas consideraciones respecto á los principios de nuestra doctrina, condenando la pena de muerte.

—En Constantinopla, empezó á publicarse desde 1º de este año, un periódico titulado "Philergos"; es decir: El amigo del trabajo. Esta Revista está escrita en griego moderno y contiene 48 páginas. Su director es Mr. Angelos; Galata, rue Zermeledjiller, núm. 36.

A la obra de *Hidrologia médica*, de nuestro querido hermano D. Anastasio García Lopez, la Real Academia de Medicina de Madrid, ha concedido elpremio de 10,000 rs. del legado de D. Pedro Rubio. Felicitamos cordialmente á nuestro go y le deseamos continuadas victorias en el campo de la ciencia.

—Desde que la Espiritista Española, ha inaugurado las controvérsias públicas, el salon de sesiones no puede contener la numerosa concurrencia que asiste los mártes.

—El Sr. Canónigo Perujo, Director del "Sentido Comun de Lérida," que quiso matar al Espiritismo, y el pobre periódico murió de inercia y axfixiado por sus propios argumentos, ha publicado "La pluralidad de Mundos habitados", en cuyas páginas se lee el siguiente párrafo que copiamos del "Buen Sentido."

"Nuestro espíritu se engrandece vislumbrando la riqueza de los dominios que *nos están reservados*. Por mas extraños que seamos en la actualidad á aquellos mundos (los astros), *creemos* que sus habitantes son hermanos nuestros, *á quienes algun dia conoceremos*. Ciertamente no descienden de Adam, no tienen nuestra organizacion, inteligencia, sentimientos religiosos, y un mismo destino que nosotros; y la semejanza de las cosas se ha de medir por su parte mas noble. Lo accidental que nos diferencia es nada, lo esencial que nos aproxima es todo. Si de repente fuéramos trasladados á aquellos mundos, quedaríamos agradablemente sorprendidos de hallarnos tan conformes en ideas con sus moradores, aun cuando ellos sean más sábios y hayan avanzado más en la vía del progreso." ¿Quién diria que este Sr. Canónigo ha hecho tan ruda guerra al Espiritismo?.....

—El "Banner of Light" avisa á los Espiritistas para que no se dejen sorprender por el pretendido medium H. C. Fay, antiguo compañero de los hermanos Davenport, que anuncia sus farsas titulándose el eminente medium de efectos físicos.

NECROLOGIA.

En el mes de Junio abandonó su cárcel corporal el Espíritu de D. Francisco López, individuode número de la Sociedad Espírita Central de México.

Se ha comunicado ya en varios círculos, y merece todos nuestros plácemes por la felicidad de que actualmente disfruta.

—Ha visitado nuestra redaccion "El Anunciador," periódico qué vé la luz pública en Sevilla, en la cual hemos tenido el placer de ver insertados notables escritos espiritistas, medianímicos unos y otros debidos á la pluma de escritores que pertenec n á nuestra escuela, y que toma de nuestro estimado colega "El Espiritismo", de aquella localidad. Mucho nos place, el ver en periódicos que, como el "Anunciador" no están dedicados á la propaganda de nuestra idea, se publican escritos de esta naturaleza, pues estos periódicos, por el sólo hecho de no ser espiritistas, serán leidos por otras muchas personas extrañas al Espiritismo, y del cual tendrán quizá una idea muy equivocada, y este es un medio—y muy bueno por cierto, para modificar la opinion pública.

Inserta además "El Anunciador" un larguísimo comunicado, impugnando el libro del Sr. Vizconde de Torres Solanot "El catolicismo antes de Cristo", sobre el cual nosotros nos abstenemos de hablar, entre otras razones, porque nuestro querido amigo el Sr. Vizconde de Torres Solanot, contestará cumplida y debidamente al Sr. Rocafull, que es el nombre que aparece al pié de los comunicados insertos en "El Anunciador."

EL HERALDO DE TOLUCA.

Nuestros lectores recordarán el último parrafito que dedicamos al periódico protestante el *Heraldo*, en respuesta á su contestacion sobre Melchisedec; en él le probamos que las doctrinas que sostiene son *budhistas*, puesto que cree que Melchisedech y otros hombres han sido *avatares* ó reincarnaciones de Dios. Hé aquí la réplica de los protestantes:

"La Ilustracion Espirita."—Plenamente convencido está ya, este elocuente colega, de que "El Heraldo" no es espiritista, de manera que ya resollamos de nuevo; pues poco faltaba, segun "La Ilustracion, para convertirnos en heraldo

y pregonero de esa gran sociedad de los Gadarenos que se llama *Legion.*

"No es la primera vez que hemos echado en cara del Espiritismo, (el Evangelio Nuevo de Allan Kardec) que es enemigo de Dios y de su Palabra revelada, y hemos puesto en contraste las sublimes verdades del Evangelio de Cristo con las pretendidas revelaciones del Espiritismo; pero nuestro colega "La Ilustracion," se cuida bien de no entrar en tales cuestiones cuya ventilacion habia de abrir los ojos de muchos de los engañados discípulos de la *Legion;* los cuales, por andar en pos de sombras, pierden las gloriosas realidades que encontramos en Cristo.

"Bueno seria que los Espiritistas fueran mas francos; que no se parapetasen tan hipócritamente atrás el nombre de Cristo, como hacen: que no hablen de él como "*Cristo, nuestro modelo,.... el Maestro*: porque nada de Cristo tienen. Antes, que digan como decian aquellos otros al Salvador—"*¿Qué tengo contigo Jesus, Hijo de Dios?*" Obrando con esta franqueza, que sigan su camino y que hagan todos los descubrimientos posibles; á ver si encuentran un buen puente para pasar el rio de la muerte, sin menester á Cristo, y modo de escapar del juicio que viene despues de la muerte, sin el ayuda del Abogado divino que es Cristo. No les faltará discípulos; pero siquiera les ganarán sin emplear engaños, como hoy hacen: mas mientras usan el sagrado nombre de Cristo para disfrazar sus sutilezas, es el deber de todo verdadero Cristiano atacarles para no consentir que ese Santo Nombre sea blasfemado sin levantar nuestra protesta; y para que no sean engañados los incautos que creen en *las tinieblas*, sólo porque algunos les llaman *luz*."

Como ven nuestros lectores, el *Heraldo* se ha escabullido cautelosamente por la tangente, haciéndose desentendido respecto de la cuestion que promovió el debate, á saber: el *Heraldo* sostenia que Dios podia incarnarse y reincarnarse, y de hecho habia sucedido, doctrina igual á la que profesan brahminas y budhistas. Ni una palabra dice de esto el *Heraldo*, y pretende ahogar la discusion racional en un mar de palabras inútiles. Pero para el lector imparcial queda establecido que el *Heraldo* es budhista; ahora bien, como del budhismo al Espiritismo no hay mas que un paso progresivo, que consiste en creer en un Dios inmutable, incapaz por lo mismo de incarnarse ó reincarnarse como los hombres, todavía no desesperamos de que el *Heraldo* llegue á ser espírita el dia en que combata de buena fé, y se instruya algo en las filosofías religiosas que hoy ignora tan profundamente, al grado de no recordar que sentaba principios budhistas en las incarnaciones de su Dios!

—En el grupo espiritista de Chatelet (Bélgica), se ha prohibido á sus miembros la práctica de la magnetizacion pagada. Esto es cortar por lo sano, pues si bien es verdad que en la magnetizacion animal, muchas veces uno dá ó emplea su propio fluido y en este caso no podrian aplicarse las palabras "dar gratuitamente lo que gratuitamente se recibe" se presta esta práctica á grandes equivocociones, pues no creemos haya uno sólo, de los que se dedican á esta clase de curaciones magnéticas, que pueda decir de un modo cierto, que sólo él ha sido el que ha intervenido en la curacion.

—En "Le Messager" de Liège, leemos lo siguiente:—"Por fin parece que el estudio del magnetismo animal se despierta entre la juventue estudiosa de la ciudad de Liège. Nos han dicho que muchos ensayos han dado mayores resultados que los que se esperaban, y tal vez no se tarde mucho en ver á los profesores y estudiantes ocuparse activamente de una ciencia, á la cual se la mira hoy con un desden inexplicable en presencia de los maravillosos resultados que este ramo del saber humano está llamado á darnos."

LA DISCUSION.

Este es el nombre de un nuevo periódico espírita que ha comenzado á ver la luz pública en Guadalajara. Han circulado ya cuatro números. Está perfectamente redactado por el círculo *amigos de la Verdad.*

Era ya necesario que en Guadalajara, cuna del Espiritismo mexicano, volviese á levantarse el periodismo espírita. Hacemos votos fervientes porque este nuevo adalid, que tan fuerte apoyo comienza ya á prestar á la doctrina, viva largos años para bien del progreso espírita.

—Con el título ESPIRITISMO RACIONAL ha publicado en Boston, el Dr. Britan, un interesante folleto que resume las opiniones de los espiritistas americanos sobre filosofía, religion y moral.

EDITORIAL.

ESTUDIO FILOSOFICO

DE LOS DOGMAS.

(*Continúa.*)

EL PECADO ORIGINAL.

Hemos visto ya la idea de una falta original aparecer en la India para explicar la existencia del mal sobre la tierra y las penalidades á que en ella vive sujeto el hombre.

Hemos visto esta tradicion importada á los pueblos de Occidente y por ellos conservada, aunque con ménos generalidad, en la simple calidad de tradicion.

Mas tarde la hemos visto elevada por el ardiente Agustin, á la categoría de doctrina religiosa, enristrando lanzas contra los indefensos recien nacidos que sin su culpa mueren sin bautismo, y, finalmente, exaltada por la Santa Madre Iglesia en su oportunidad al rango de dogma y como base fundamental del sacramento de purificacion, por el agua, de la mancha llamada original, de que nos ocupamos.

Réstanos solamente examinar á la luz de la razon este sistema en sus diversas fases religiosas é históricas, en un órden rigurosamente cronológico.

La leyenda de Ceylan, que atribuye al hombre la iniciativa en la desobediencia, abandonando el lugar que por morada les asignara Brahama, cediendo á la influencia real de la vision producida por el príncipe de los Rakchassas, es, por supuesto en el terreno de la revelacion, aceptable y verosímil.

Por otra parte, el hombre, víctima de su inexperiencia y su debilidad, dejó para siempre la hermosa isla que le sirvió de cuna y á la que no podria volver por el obstáculo que ofrecia el mar que sumerjió las rocas que la unian al continente, y se vió obligado á vivir en una tierra ménos feraz y propicia. Aceptando como metafórica la enseñanza, no sale del realismo de la vida en la que las mas veces el hombre es la primera causa de su propio infortunio.

Finalmente, atendido el interesante papel que en este drama desempeña la mujer, se comprende que la divinidad la escojió como instrumento para la redencion y para la madre del Verbo en el último avatar de Vischnow.

La cuestion de responsabilidad de la posteridad, por falta del primer hombre, es el único punto vulnerable del original; de ella nos ocuparemos mas tarde, porque como esencial es un defecto comun al primitivo tipo y todas sus imitaciones y alteraciones posteriores.

La leyenda del paraíso no es mas que un conjunto de hechos absurdos inverosímiles, inconexos y sin precedente alguno racional.

Desde luego la prohibicion del Señor Dios para que los jóvenes esposos no comiesen del fruto prohibido, es altamente pueril, pues el Señor Dios pudo muy bien ahorrarse el trabajo de producir un árbol cuyos frutos no servirian para uso alguno.

Que por el hecho de comer una manzana se hiciesen sábios y conociesen el bien y el mal, es un cuento de niños, una rueda de molino que no podian comulgarse nuestros buenos abuelos á pesar de su rudeza. Ademas, es injusto, irracional, estúpido y monstruoso que Dios no quisiera que el hombre tuviera la nocion del bien y el mal, es decir la conciencia, siendo que hizo al hombre á su imágen y semejanza. En este supuesto: ó Dios no tiene nocion del bien y el mal ó necesariamente debió tenerla el hombre aun cuando fuese en gérmen.

Que una serpiente, poseedora del secreto del Altísimo, depositado en el árbol misterioso, hablase cuando el primer hombre podia apénas prorumpir en salvajes alaridos, es ciertamente extraordinario, pero mas lo es aun, y solo puede comprenderlo un teólogo, que la serpiente pudiese disponer de un lenguaje á propósito para explicar un asunto tan abstracto, y que el primer hombre, distinguiéndose apénas de las especies inferiores del reino animal por algun vago destello de inteligencia, entrase de buenas á primeras en discusiones metafísicas, trascendentales en sumo grado.

Tanto como se comprende que el hombre quebrantase la órden de Brahama para disfrutar de las comodidades materiales que tenia á la vista, repugna el que Adan quebrantase la órden de Dios, á quien temia sobremanera, por adquirir una ciencia cuya importancia no podia compren-

der ni seducirlo supuesto su estado de ignorancia y sencillez.

Ocúrreseme preguntar, ademas:

¿Cómo es que Adan, y Eva la primera, no advirtieron que la serpiente poseedora del secreto no habia hasta entónces mejorado su condicion, triste por cierto, comiendo no uno sino todos los frutos de aquel manzano, vírgen por lo visto?

Es demasiado grotesca la escena para dejar de trascribirla, aunque es demasiado conocida:

"Adan y Eva estaban desnudos y no se avergonzaban." (1)

"Empero (capítulo 3º) la serpiente era astuta "mas que todos los animales del campo que "Dios habia hecho; la cual dijo á la mujer: "¿Conque Dios os ha dicho que no comais de "todo árbol del Huerto? (2)

"2. Y la mujer respondió: del fruto de los "árboles comeremos;

"3. Mas del árbol que está enmedio del huer"to, dijo Dios: No comereis de él ni le tocareis "para que no murais.

"Entónces dijo la serpiente: no morireis;

"mas sabe Dios que el dia que comiereis de "él serán abiertos vuestros ojos y *sereis como* "*Dioses* sabiendo el bien y el mal."

En seguida la mujer, *por alcanzar la sabiduría*, (v. 6) comió del fruto é invitó á su marido. Al punto conocieron que estaban desnudos y el Señor Dios, *que se paseaba por el huerto tomando el aire de la tarde*, (v. 8) se detuvo y preguntó *á Adan: ¿En dónde estás tú?*

Adan responde: "Oí tu voz y me escondí porque estoy en paños mínimos."

Dios replica: ¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? ¡Tú has comido del árbol! — Adan no niega su falta pero, como se hace aún en nuestros dias, echa la culpa á su mujer y ésta se dice víctima de la serpiente. Entónces Jehová decide: 1º quitar los piés á la serpiente y convertirla en reptil, imponiéndole la obligacion de ser enemiga de la mujer y herirla en el carcañal. (v. 14)

2º Condenar á la mujer á herir en la cabeza á la serpiente, á parir con dolores y multiplicar sus preñeces, permitiendo que su marido sintiese deseo por ella, y la diese mal trato, y

3º Por culpa del hombre condenar á la tierra á producir cardos, espinos y yerbas para su alimentacion diaria.

Les puso un nombre y, para que no le siguiesen traicionando en el huerto, los arrojó, poniendo un celador con espada flamígera para guardar la entrada.

No muy léjos del jardin conoció Adan á Eva (v. 1º cap. 4º) y de ahí venimos, queridos lectores, á pasar penas y congojas en este suelo maldito.

No puede menos que abandonarme la seriedad tratándose de un asunto tan cómico, y solo el respeto que se debe á las enseñanzas de la Iglesia Madre me da valor para sobreponerme.

¿Cómo ha podido hacerse un crímen del legítimo deseo que impulsó á Eva para adquirir la sabiduría? En nuestros tiempos que ya las cosas han cambiado, ese delito se llama noble aspiracion, y muchos impunemente, aunque no por el grosero camino de la gula, hacen de la ciencia un alto sacerdocio y luchan por adquirirla sin descanso.

En cuanto á la serpiente, por mucho que nos haya jugado una mala partida, preciso es confesar que dijo la verdad puesto que como lo anunció comiendo de la fruta prohibida adquirieron nuestros abuelos la ciencia del bien y del mal y se hicieron como dioses, (1) y si bien pudo Jehová castigarla por indiscreta, no cabe en la idea de Dios tal injusticia, que por haber dicho una verdad que El por razones particulares queria ocultar al hombre, impusiese tan terrible castigo al pobre animalillo. Si la misma pena hubiese siempre de aplicarse á los indiscretos, la especie de los reptiles seria enormemente numerosa. El resto de la escena es de tal manera *polichinelle* que nos abstenemos de recomendarla por temor de arlequinar nuestra pobre pluma.

Lo que no encontramos á pesar de serias y prolongadas meditaciones, son los fundamentos de la sentencia de Jehová y su enlace con la falta cometida.

(1) Gen., cap. 2º, v. 25.

¡Cosa extraordinaria! Millares de salvajes hay que tambien están desnudos y no se avergüenzan, sin duda porque no ha habido una serpiente bachillera que les haya abierto los ojos, ó bien porque se habrán agotado las manzanas misteriosas.

[2] Severa leccion para no expresarse como Jehová delante de animales indiscretos, sobre asuntos reservados, para que á la mejor nos traicionen.

(1) Gen., cap. III, v. 22. "Y dijo Jehová Dios: "He aquí que el hombre es como *uno de nos* [singular plural] sabiendo el bien y el mal, etc., etc.

La serpiente por haber descubierto un secreto que no se le habia encomendado guardar, es mutilada y condenada á arrastrarse, para que no vuelva á decir la verdad en provecho del hombre y con mengua de Jehová. Desde luego se me ocurre observar que puesto que la ciencia no podia constituir un defecto ni la aspiracion á conquistarla un delito punible en el hombre, Jehová fué quien—perdonando la franqueza—fué quien faltó á la verdad, haciendo creer á Adan y Eva que en vez de adquirir un adelanto comiendo del fruto moririan, amenaza que ademas no pudo llevar á cabo por motivos que no alcanzo, una vez que sobrevivieron al almuerzo reprobado. Respetamos, sin embargo, los grandes juicios de Jehová.

Pero lo que no comprendemos es cómo Jehová por expiacion de una ligereza impone á la serpiente la obligacion de aborrecer á la mujer, es decir, de abrigar un mal sentimiendo que en manera alguna remediaba el mal causado, y de herirla en el carcañal; y nos llama igualmente la atencion la desobediencia de algunas serpientes que á pesar de la órden de Jehová se permiten herir al hombre en partes mas nobles que el carcañal.

La mujer, por el delito de filosofía, es condenada á aborrecer á su maestra la serpiente que abrió sus ojos á la luz de la verdad, pagándole su aprendizaje con la mas negra ingratitud, y esto por órden del Dios que mas tarde ordenó volver bien por mal.

Tambien es condenada á parir con dolores y á multiplicarse con mas frecuencia, así como á inspirar deseos á su marido y á sufrir mal trato.

En primer lugar, ninguna relacion hay entre el castigo y la falta, y el fallo en este punto más parece venganza que justicia.

En segundo lugar, legitima el abuso de la fuerza en el hombre, abuso que las leyes del honor y las penales reprueban y persiguen, y solo á Jehová en sus altos designos plugo sancionar. De tejas arriba se hilaba entónces de otro modo.

Respecto de los dolores que acompañarian al parto y la frecuencia de las preñeces, parécenos que en cualquier terreno que no sea el de la revelacion es el mayor de los absurdos, á menos que de un soplo y de la misma manera que suprimió las patas á la serpiente, cambiase Jehová la estructura corporal de Eva. De otro modo, con ó sin la maldicion de Jehová, la primera como la última de las mujeres habrian alumbrado con dolor y durado en sus preñeces el tiempo prescrito.

Probablemente se olvidó Jehová al imponerlo como pena, que dias ántes les habia mandado á Adan y Eva crecer y multiplicarse.

Con el hombre fué mas humana la sentencia, pues vino á dar al hombre ocioso una noble ocupacion, redimiéndolo por el trabajo del embrutecimiento en que vivia en medio de su simplicidad beatífica.

Me permito creer que Jehová no tuvo intencion de castigar á Adan, porque es imposible que un sér cualquiera sin ser enormemente malo, pueda estimar como un castigo lo que hay de mas santo y mas noble: El trabajo.

Si continuará analizando cuanto absurdo nace de la letra del Génesis, no habria de acabar.

Busquemos el sentido figurado en que algunos quieren tomar la leyenda Mosaica y cuyo sentido figurado parece apoyar el versículo 1.°, capítulo 4.°, que inmediatamente despues de la clausura del paraiso y expulsion de la pareja culpable (1) dice: "Y conoció Adan á su mujer y concibió y parió un hijo, etc., etc., etc.

Segun los sectarios de esta opinion, no es el pecado de la gula el que dió lugar al castigo y la manzana, es solo un símbolo consistiendo la falta en la impureza, por haberse unido Adan y Eva perdiendo así la inocencia de que Dios los habia dotado y la que perdieron por entregarse á los placeres de la carne.

Aun en este terreno siguen las contradicciones; en el sentido natural tanto como en el figurado el pecado original relatado por Moisés, es un cuento ridículo y soez.

1.° Si la union de los sexos constituia un delito grave, ¿á qué decir al hombre creced y multiplicaos cuando no habia otro medio? Quiso acaso Jehova incitar al hombre á la desobediencia para castigarle despues? ¿Para qué le dotó de necesidades imperiosas y de órganos que indefectiblemente deberian funcionar en un momento dado á pesar de cualesquiera prohibiciones en contrario? Además, si Jehová tenia pensa-

(1) Cap 3°, v. 24.

do poblar la tierra por este medio, cómo pudo disgustarle el hombre coadyuvando á sus miras?

¡Cuánta diferencia entre la leyenda que hace nacer á la humanidad de una union santa, bendecida por Brahama y precedida por el amor, y la grosera fábula que nos hace proceder de una union sexual reprobada y maldecida por Dios en su fruto y precedida sólo por el brutal deseo!

Imposible parece que haya un solo corazon y una sola inteligencia que no protesten contra la veracidad de tales consejas que tanto rebajan la dignidad de Dios y del hombre alternando con un reptil y luchando con él indignamente.

Pero volvamos al asunto principal y hagamos la última observacion á la teoría del pecado original en el punto de responsabilidad de los pósteros de Adan y Eva por el pecado de estos.

Ante todo, ni una sola palabra del Génesis justifica la opinion de que la maldicion y el castigo se extendiese á otros que los culpables, pues Jehová para nada mezcló, en honor de la verdad, á los vástagos por venir, y habló en sustancia en términos *singulares*. La Iglesia con sus doctas interpretaciones aun para aquello que no las necesita, es la que mas tarde, siempre con el objeto de generalizar el bautismo, adoptó esta imaginaria culpa nuestra por una falta que ni pensamos ni pudimos cometer.

En cuanto á la cuestion filosófica y suponiendo que Jehová discurrió como la Iglesia en un simple problema penal,

No puede existir delito sin intencion dañada.

La intencion dañada no puede perjudicar mas que á su autor;

Luego: si somos culpables existimos desde entonces y tuvimos la intencion: ó si no existimos no pudimos delinquir.

Mas como la Iglesia no admite para las almas sino una existencia corporal no pudimos existir entonces los que ahora vivimos, y hé ahí á la Santa Madre Iglesia en contradiccion consigo misma ó, lo que es peor, con los mas elementales principios de la justicia eterna.

Respecto de los argumentos de trasmision por la generacion, no debemos examinarlos á no ser que convirtiéndose en naturalista la Iglesia conceda voluntad é intencion á la sangre ó consiente en que las almas se engendren unas á otras y hereden sus vicios.

Nosotros para quienes la reincarnacion lo armoniza todo y llena los vacíos del presente con las sospechas de un pasado y la perspectiva del porvenir, creemos, sí, en faltas anteriores qu en este mundo de dolor venimos á expiar, pero esas faltas las hemos cometido realmente cada uno y en diversas escalas, y forman un vicio del que nuestro espíritu debe y viene á depurarse.

Para nosotros esos vicios no desaparecen con simples abluciones sino con la reparacion y la enmienda.

De manera que cada uno de nosotros no en virtud de una negativa maldicion, sino por la inmensa justicia de Dios tiene un período para despojarse de las imperfecciones en que voluntariamente se ha manchado, cuya duracion depende de la actividad del espíritu preexistente.

El pecado original así comprendido y que no es por cierto el del Ganges ni el de Roma, es una idea salvadora que justifica la diversidad de posiciones, de cultura y de moral entre los hombres, y que abre al delincuente convencido el camino de la reparacion en vez de recargar el catálogo de sus delincuencias con responsabilidades ajenas, dándole así una mezquina idea de un Dios que procede contra los principios de la equidad y de la razon, castigándonos por una falta de la que de seguro á núlie acusa su conciencia.

Pero era preciso que hubiera bautismos, y los hubo sin mas utilidad que los emolumentos para la parroquia y los bolos para los curiosos y parroquianos.

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

CIRCULO LA LUZ

Medium somnámbula E. Z.

No mancheis vuestra alma, no rebajeis vuestro espíritu, no querais confundirlo con nada; él está sobre todo; Dios solo y vuestra conciencia entre los dos. La conciencia es un cristal terso, claro, purísimo; si tiene manchas vosotros

se las dais; por dentro, de vuestro lado, cerca de vuestro espíritu se reflejan vuestras acciones; por fuera, sobre vuestra alma, al lado del infinito suele mirarse Dios. En vuestra vida una sola cosa tiene semejanza con el Espíritu: el mar se parece en la profundidad y en su riqueza. Se agita él al impulso de las tempestades como vuestra alma al influjo de las pasiones. La comunicacion del mundo entero pasa sobre sus ondas, el progreso, la luz, todos esos destellos del espíritu humano, así han pasado ya todas esas ideas luminosas, bajeles del infinito sobre el universo mar del pensamiento; su superficie es á veces un espejo donde se mira el sol, pero su fondo es siempre negro, profundo y oscuro. Haced vosotros porque el fondo de vuestra alma esté siempre blanco, puro y sereno y Dios se mirara en su centro como el sol en la superficie del mar.

JULIO 6 DE 1877.

"CIRCULO PARTICULAR"

DE GUANAJUATO.

Medium Gerónimo Padilla.

¡Señor! ¡Señor! Tu eres nuestro padre; duélete de tus hijos que no han tenido la fuerza necesaria para resistir á las pasiones de la materia. Si bien es cierto que somos débiles no lo es menos que tu clemencia es capaz de sobrepujar á la grandeza de nuestras iniquidades. Padre nuestro, ten misericordia de nosotros, tus hijos somos y con este derecho te pedimos indulgencia para nuestras faltas.

Si todos los dias hicierais una oracion que aunque no fuese igual enteramente á esta tuviese al menos compendiados estos pensamientos, estad seguros de que llamariais en vuestro auxilio las influencias del cielo, y si no lográbais el pronto remedio de vuestros males, sí estoy seguro de que una conformidad nacida del convencimiento traeria la paz á vuestro hogar.

La resignacion, hermanos mios, es del todo necesaria para sufrir con provecho. Si murmurais de las pruebas y manifestais disgusto por ellas, ¿con qué derecho, decidme, podriais esperar la clemencia del Padre? Bastante sabeis por vuestras creencias que nadie lleva una cruz que no puedan soportar sus hombros; que nadie sufre sin haberlo merecido, ó para su purificacion; que todo está perfectamente previsto por Dios, y que en fin El no pudo nunca equivocarse al concederos lo que vosotros, interesados en adelantar en la vida presente, le habeis pedido cuando errantes andábais en el espacio. Así pues, si ahora os parece que pedísteis demasiado, vuestra y no de otro alguno es la culpa, y si ambiciosos de adelanto y con mejores propósitos que ahora, allá en los espacios formásteis el itinerario de vuestro futuro destino, que hoy es de presente, y repito si os equivocásteis y pedísteis mas de lo que podriais soportar ¿por qué impacientaros é inculpar al Autor de la creacion, atribuyéndole un participio directo en lo que no es otra cosa que la consecuencia natural del uso que habeis hecho de vuestro libre albedrío, de vuestra siempre libre voluntad? ¿Quereis acaso que se obren prodigios en vuestro obsequio y que se cambie segun vuestro gusto de hoy, lo que no es sino el efecto de vuestro gusto de ayer? Pobres hermanos mios, yo quisiera que penetrados mas de la inmensa verdad que entrañan vuestras creencias obrárais mas de acuerdo con vuestros futuros intereses ¿Os vais por ventura, á quedar para siempre en la tierra? ¿Quereis hacer de este mundículo la estancia de vuestra existencia, la perdurable mansion de vuestro sér? ¿verdad que no? Pues entonces ¿por qué tanto apego á los intereses materiales? Trabajad sin descanso, apurad todos vuestros esfuerzos morales é intelectuales, ceñios á lo que os prescriben vuestros respectivos deberes, y si los resultados que esperais no corresponden á vuestros deseos y no veis coronados vuestros afanes, haced lo que el guerrero despues de una batalla en que la fortuna no le fué propicia negándole una victoria que por tanto tiempo acarició en sus ensueños de gloria. Conformaos con haber salvado vuestra individualidad, reunid como él nuevas fuerzas, diciplinadlas y esperad tranquilos y resignados un nuevo dia en que debais correr el riesgo de triunfar y salir victoriosos ó de ser derrotados Mas si á pesar de todas vuestras previsiones la caprichosa fortuna, como vosotros decís, no os dirije una benévola sonrisa, bendecid al Señor que en su sapientísima ternura ha querido someteros á tan duras pruebas, que os parecerán

nada mañana y las bendeciréis en presencia de la nobilísima aspiracion que se despierta acá de alcanzar la verdadera dicha. ¡Pobres y muy queridos hijos mios! ¡cuán pequeño es el alcance de vuestra vista! Pero hé aquí que la divina prevision os ha acordado siempre, pero mas ahora nuestra ayuda y personal asistencia sin la cual, no obstante no seríanos permitido traspasar ciertos límites, sin esto ¡qué seria de la pobre humanidad!

No olvideis, queridos hermanos, que nada está fuera del lugar que la divina justicia le tiene asignado; que las penalidades de la vida material tienen su razon de ser y que no hay jamás razon que pueda excusar la inconformidad, puesto que Dios es justo á la vez que el padre mas amoroso. Resignaos, hermanos mios, y así recogereis el fruto de vuestros sufrimientos.

Adios, y que El os proteja y os dé su santa bendicion.

UN ESPÍRITU AMIGO.

Medium, Srita. LUZ SOLIS.

Hermanos mios, increible me parece el hermoso panorama que se ha desplegado ante mi débil vista, todavía materializada, por decirlo así.

Sí, hermanos mios, no ha mucho he abandonado ese miserable planeta en que habitais, en el cual habité yo tambien por última vez; quizás no iré ya, porque soy un Espíritu bueno, pero quizá tendré que tender mi vuelo hácia otro mundo mejor. Todavía vuelvo mi vista hácia él, porque he dejado séres muy queridos para mí. Lo veo envuelto en negras nubes, que amenazan horrible tempestad; los cielos vomitan terribles rayos, que amenazan y hacen temblar á esos pobres séres que ahí habitan, que llenos de miedo y de terror, procuran refugiarse en su hogar.

¡Pobres séres sujetos á horribles pruebas! no desmayeis, que Dios ha puesto en vuestras manos una luz que será la que os guíe, hasta llegar á un lugar en donde obtengais el premio merecido.

Junio 4 de 1877.

DOMITILA.

TRABAJO.

Medium, J. CALERO.

¿Creeis que la constancia y la energía para dominar las pasiones, pueden adquirirse con el abandono y la tibieza, hermanos mios? Estoy seguro que ninguno de vosotros lo cree; pero sin embargo, los mas obran como si no tuviesen la íntima conciencia de que necesitan una atencion vigilante para estudiarse, conocerse, y promover el progreso de su propio Espíritu. No basta que el hombre se eleve por la grandeza y el esfuerzo de las concepciones; no basta que se deje arrebatar por el amor de la verdad, si no procura reunir en sí mismo, todos los materiales que son necesarios para practicar el bien. El hombre debe procurar su perfeccionamiento, no por egoismo, ni por los motivos puramente personales que resultan de su estancamiento, sino tambien, ó mejor dicho, debe procurarlo para ser mas útil á los demas, porque es mas perfecto el que mas practica la ley de amor y de caridad.

Se deben utilizar todos los elementos para hacer el bien; el hombre que se estudia á sí mismo, llega á conocer mejor de qué medios dispone, para utilizarlos en beneficio de sus hermanos. Una vez que el hombre se examina, toma resoluciones, que son otras tantas aspiraciones al progreso, que, poniéndose bajo la proteccion de Dios, son las oraciones que llegan á Él, mas pronto y mas escuchadas, si en Dios puede haber más y ménos, como hay en el hombre.

Hermanos mios, vosotros comprendeis vuestros deberes, procurad comprenderlos mas y mas, que algun dia; en el momento en que os imponga la conciencia algun noble sacrificio, fructificará vuestra constancia y vuestra energía. Los Espíritus superiores, á ruego de vuestro hermano.

EL PENSAMIENTO.

Junio 4 de 1877.

NO DESPRECIEIS A LOS QUE CAEN.

Señores, hé aquí las comunicaciones que se han obtenido en esta ciudad. Se me ha permitido sacar copia de ellas; solamente he omiti-

do algunos detalles íntimos, sin interés para los extraños. Me parece que encierran enseñanzas útiles y provechosas para nuestros hermanos, y con este título os las dirijo.

Dignaos recibir las seguridades de mi profundo respeto.

Nancy, 22 de Mayo de 1877.

UN ANTIGUO ABONADO.

"Héme aquí; mi prueba ha terminado, y me parece que soy libre y feliz. Me he desmaterializado bien pronto, (1) y sin embargo, no tenia del Espiritismo, sino nociones vagas é indeterminadas. La separacion ha sido dolorosa; pero ahora siento un consuelo inmenso, no obstante que me parece sentir aún los estremecimientos de la carne.

"Deseas conocer mi historia, voy á contártela brevemente. Me has conocido, sabes el género de vida que llevaba. No me has despreciado; has tenido afeccion y consideraciones para mí; me has asistido en mis últimos momentos, sin una segunda intencion y de todo corazon. Gracias.

"Mi padre era albañil. Un dia se cayó de un techo; desde entonces, todo trabajo le estaba prohibido. Dos años estuvo muy achacoso, y luego murió dejando una viuda y una huérfana. Mi madre era encajera, pero su escaso jornal no bastaba para nuestra manutencion. Volvió á casarse. Tanto como su primer marido fué bueno y laborioso, fué el segundo malo y perezoso. No podia sufrirme.... Seria supérfluo detallar todos los trabajos que yo pasaba. Una noche, con un tiempo espantoso, me arrojó fuera de la casa, medio desnuda, en enaguas. Entonces fué cuando contraje el gérmen de la tísis á que acabo de sucumbir. Los vecinos, sin que mi padrastro lo supiera, me dieron asilo durante algunos dias. Mi madre dulce y débil criatura, sin voluntad y sin vigor, consiguió hacerme entregar algunos vestidos ocultamente, y entonces me fuí á la ciudad vecina, y viví allí, del oficio de planchadora que se me hacia aprender. Cansada del mal tratamiento de su marido, mi madre solicitó y obtuvo una separacion. Entonces se reunió conmigo. Poco á poco, la edad, los pesares y su vista que se debilitaba, no la permitieron trabajar mas.

"Yo era muy jóven cuando murió mi padre: puedo decir que no le conocí. Todo lo que sé, es que mi madre lo siente aún. En cuanto á mí, víctima y testigo de la brutalidad de mi padrastro, me figuraba que todos los interiores de los obreros, se parecian al nuestro. Así es que todo mi sér se trastornaba á la sola idea de llegar á ser la mujer de un hombre de mi clase. Los hay, sin embargo, buenos y laboriosos. Esta idea falsa me perdió, ó al menos determinó mi prueba.

"Tenia gustos y aspiraciones superiores á mi condicion, las que fomentaba con lecturas asíduas, pero frívolas. Era jóven y de bastante buena presencia; fuí cortejada, y pronto llegué á ser un instrumento de placer. ¿Qué quieres? El trabajo cuotidiano era insuficiente para asegurarnos, á mi madre y á mí, la vida material.

"Ah! vosotros todos los que no habeis pasado por las angustias de la miseria, no arrojeis el oprobio y el ultraje á las desgraciadas que se encuentran en la situacion que acabo de dejar; piedad para ellas! Felices las que nacen en un hogar tranquilo, al abrigo de la ancianidad que no tiene que luchar con las necesidades de la vida, y no están expuestas á las tentaciones de la desnudez! ¡Felices, porque su condicion social no es un lote casual ganado en la lotería de la vida, sino el fruto de una existencia anterior! Oh! vosotras, que habeis merecido vivir rodeadas de consideraciones, en un centro apacible y tranquilo, gozad de vuestra felicidad; pero no nos agobieis con vuestro desden, no nos despreciels, si no quereis conocer un dia los amarguísimos dolores que sentimos.

"Gracias á Dios, no abandoné nunca mi oficio de planchadora, lo que me permitió mantenerme en un estado relativamente decente, y de no rodar en los abismos del vicio. Además, yo debia experimentar este género de vida, conocer los disgustos que ocasiona y sus desengaños, porque en una precedente existencia, yo habia arrastrado al vicio á muchas desdichadas criaturas. Es preciso que probemos el mal que hemos ocasionado, á fin de evitarlo en lo de adelante, y de preservar de él á los otros. Por fin, he padecido la tísis, porque una de mis vícti-

(1) La comunicacion es del 16 en la noche: la muerte tuvo lugar el 13 á las nueve de la mañana.

mas habia sufrido este mal, siendo la consecuencia del género de vida á que yo la conduje. Tal es la justicia de Dios....."

Nancy, 16 de Mayo de 1877.

"He muerto en la flor de la edad, y sin embargo, mi prueba me ha parecido muy larga. ¿Qué seria si la hubiese seguido hasta la vejez? en mis últimos dias me conociste, cuando la tisis me desecaba y me acercaba á grandes pasos á la tumba, encorvada bajo el peso de mis últimos dolores. Instintivamente tuve confianza en tí, y al momento comprendí que me asistirias. Cuando fatigados por la lucha sucumbimos, es bueno abandonarse en brazos amigos que nos depositen suavemente en tierra, y no nos dejen caer bruscamente. Tú me has procurado la seguridad y el consuelo cuando estaba impotente para el trabajo, y sin embargo, nada me debias, Solo de tí dependia hacerlo ó no hacerlo. Sin tí y sin la excelente familia C.... qué hubiera sido de mí en el lecho del dolor? Vosotros me habeis llevado socorros inesperados; no tenia derecho á ellos, pero me fué permitido aprovecharlos. Gracias á vosotros, mis últimos momentos han sido dulces, la miseria no me ha estrechado, y vosotros me habeis ahorrado cuidados y privaciones. Gracias....

"Gracias por mi anciana madre, que queda enferma, pobre y desolada. ¡Pobre mujer! Ella tiene aún que sufrir la prueba de la miseria. Que Dios se la abrevie.

"La sensacion que experimento es de consuelo. Tengo sed de reposo, como despues de una larga fatiga. Gracias á Dios no he cometido graves faltas, y me parece que en mi próxima encarnacion, llevaré una vida de familia tranquila, decente y conforme á mis aspiraciones nuevas."

Mayo 17 de 1877.

"Yo te doy gracias por haber hecho colocar esa cruz, que recordará á los mios el lugar donde reposan mis restos mortales, pero lo que me regocija es que veo profundamente grabado en tu corazon, el recuerdo de una pobre amiga que te ha conocido bien poco en su última existencia. Sin embargo, no somos extraños del todo el uno al otro. Nos habíamos visto ya, y nos veremos mas tarde. Adios. Vendré frecuentemente hácia tí, y te asistiré en la obra que has emprendido. Ruega por mí; acudiré luego á este llamamiento.

"Tuya de todo corazon, y hasta muy pronto.

MARIA B...."

Todo comentario seria inútil, porque estos dictados medianímicos, son parlantes.

Mayo 18 de 1877.

Seccion científica.

LAS TIERRAS DEL CIELO.

POR CAMILO FLAMMARION.

I

INTRODUCCION.

El ilustre astrónomo que ha vulgarizado en nuestros dias la ciencia del conocimiento de los cielos, acaba de dar á luz, con el título *Les terres du ciel*, una "Descripcion astronómica, física, climatológica, geográfica de los planetas que gravitan con la tierra alrededor del Sol, y del estado probable de la vida en su superficie." De suponer es que el último voluminoso libro de Flammarion sea traducido, como sus demás obras, al español; mientras llega ese momento, nos proponemos recopilar en una série de artículos las principales ideas contenidas en el mencionado libro, reproduciendo literalmente algunos de los párrafos mas salientes, con el doble objeto de darlo á conocer á los lectores de EL GLOBO, y exponer la teoría sobre la *pluralidad de mundos habitados*, que se halla entre los principios fundamentales de la escuela á que pertenecemos. Al propio tiempo, estos artículos contestarán con los razonamientos de una autoridad científica á otra *autoridad*, que desde estas mismas columnas trataba con harta ligereza, disculpable en la niñez, á aquella escuela y teoría.

* * *

"La astronomía es á la vez la ciencia del universo material, y la ciencia del universo viviente, la ciencia de los mundos y la ciencia de los séres, la ciencia del espacio y ciencia del tiempo, la ciencia del infinito y la ciencia de la eternidad. Rasgando el antiguo velo que nos oculta-

ba los esplendores de la creacion universal, muéstranos en la inmensidad sin límites extendida alrededor de la tierra, mundos tras mundos, soles tras soles, universos tras universos, y el espacio sin fin poblado de innumerables astros, desarrollando mas allá de los últimos horizontes que el pensamiento pueda concebir, las séries indefinidas de creaciones simultáneas y sucesivas. Ante nuestra vista está la evidencia en toda su vertiginosa grandeza. Ni la timidez de las almas meticulosas, ni los sofismas de los espíritus ligeros, ni las negaciones de aquellos que no quieren ver, impiden á la naturaleza ser y permanecer lo que es."

El globo que habitamos, léjos de constituir la creacion entera, léjos de ser la obra predilecta de Dios, como han supuesto muchas creencias religiosas, no es mas que una parte infinitamente pequeña, una rueda casi insignificante en el gran mecanismo de los cielos. Al lado de este pequeño globo vogan en el espacio mundos tambien habitados: millones de sistemas planetarios análogos al nuestro se ciernen en la inmensidad. Las estrellas no son fijas ni inalterables; marchan, vuelan con una velocidad inimaginable para nuestra débil concepcion, giran sobre sí mismas, se asocian en sistemas y siembran la vida en todos los ámbitos del universo.

La tierra no es mas que un punto oscuro perdido en el infinito; la humanidad terrestre no es mas que una de las innumerables familias que habitan las celestes moradas; no hay mas cielo que el espacio, en cuyo seno se mueven los mundos; y nosotros estamos actualmente en él, como si habitásemos Júpiter ó Sirio. Estas verdades, que hace algunos siglos no cabian en el cerebro humano, son ya patrimonio comun, despues de la revolucion pacífica que los Galileo, los Copérnico, los Kleper, los Newton llevaron á la astronomía. El cielo antiguo ha desaparecido, revelándosenos la naturaleza de los otros mundos, quebrándose la azulada bóveda, y apareciendo un lazo de secreta simpatía entre la tierra y sus hermanas del infinito.

Agrandando el universo, la astronomía ha agrandando al mismo tiempo la esfera de la vida, que se ha extendido á la inmensidad universal, eterna, obrando los átomos sobre los globos, palpitando en las ondulaciones de la luz, irradiando en torno de todos los soles, estremeciéndose en atmósferas tibias y luminosas, haciendo oir sus cantos divinos sobre todas las esferas, y vibrando á través del infinito en los múltiples acordes de una armonía inmensa é inextinguible."

El universo es coeterno con Dios, y como El infinito. "Antes de que la primera mirada humana terrestre se elevase al sol y admirase la naturaleza, el universo existia como existe hoy; habia ya planetas habitados, soles brillantes en el espacio, sistemas gravitando bajo la impulsion de las fuerzas primordiales de la naturaleza, como hay estrellas tan apartadas de nosotros, que su luz tarda millones de años en llegarnos, caminando incesantemente, 75,000 leguas por segundo. El rayo luminoso que hoy se recibió, partió de esas estrellas, no solo antes de la existencia del hombre sobre la tierra, sino cuando nuestro planeta aun no existia.

Al demostrar la ciencia estas verdades, si ha destruido las raquíticas creaciones de algunos génesis religiosos, nos ha enseñado á contemplar en sus obras y á adorar al Dios de la creacion infinita y eterna, llevándonos con la síntesis astronómica hácia la solucion de los grandes problemas. ¿Dónde estamos? ¿Sobre qué marchamos? ¿En qué lugar vivimos? ¿Qué es la tierra? ¿De dónde venimos y á donde vamos? Y nos lleva tambien al sentimiento de nuestra inmortalidad, y á considerar la vida fuera de la tierra, en su carácter general y filosófico, no en alas de un deseo insensato ó una imaginacion caprichosa, sino penetrando en los detalles, recogiendo las pruebas, deteniéndonos en cada planeta, y patentizando con irrecusables testimonios la existencia de la vida en su superficie.

No son, pues, meras concepciones ideales, no son sistemas levantados sobre simples hipótesis, no es arracional creencia la que habla, es la astronomía *física*, es el espíritu científico el que muestra á la atónita mirada del hombre que el universo no es un desierto limitado en el cual flotan masas inertes, ni un espejo azul donde brillan puntos luminosos para dar esplendor á nuestra noche, no; el universo vive.

Cada sol que irradia en el éther, lanza sin cesar vibraciones luminosas multiplicadas, que van á iluminar y dar calor á los mundos con sus fe-

cundantes efluvios; y cada mundo en cada sistema gravita al rededor de su foco, gira sobre su eje, presenta sus diversos meridianos á la luz, forma el dia y la noche, las estaciones y los años, recibe la fuerza emanada de su sol, y le trasforma en manifestaciones vitales que difieren de un mundo á otro, segun la intensidad y la combinacion de los elementos de la vida sobre cada esfera.

La cuestion de la existencia de la vida en los otros mundos, es la cuestion capital no solo de la astronomía, sí que tambien de la filosofía. Es el problema de la afirmacion ó negacion de la existencia del universo. "Si el universo está poblado de séres vivos y de séres pensantes que lo ven y saben que existe, si cada sistema solar lleva la vida y el pensamiento, el universo existe realmente. Pero si en todo él no hay mas que un caos de masas de piedra y tierra girando en todos sentidos á través del espacio sin fin, una série de soles dando calor para no calentar nada, brillando para no alumbrar á nadie, conduciendo por los caminos del espacio lugares inhabitados y desiertos estériles; si el mundo marcha ciegamente al seno de la muerte eterna, entónces el universo no existe, las fuerzas de la naturaleza no existen, Dios no existe, ni existe la creacion, y todo el trabajo de los astrónomos es una absurda fantasmagoría."

Pero no, que la existencia de la vida universal y eterna en el infinito es patente y constituye en realidad la síntesis capital y el objeto definitivo de toda la astronomía. En el seno del recogimiento profundo y de la calma silenciosa de las noches estrelladas, nuestro pensamiento curioso vuela hácia esas islas de luz para interrogarles su secreto, y despues que la astronomía ha sondeado esas esferas celestes, nos ha enseñado que las estrellas son soles y que los planetas son tierras análogas á la nuestra.

"*Tierras* vastas, inmensas, formadas de materiales pesados y oscuros; tierras donde se ven continentes y mares; tierras cuyo suelo está compuesto de arcilla como nuestro, y cuya extension, variada como la de nuestro propio globo, forma montañas y valles, mesetas y llanuras que sirven de cuna á los paisajes que allí se suceden de siglo en siglo. Esas tierras son pesadas como la nuestra, y como ella, giran en el espacio. No tienen luz propia, y si nos parecen brillantes, es porque el sol las alumbra como á la tierra, y achicando la distancia su disco, toda la luz del mediodía que las inunda, se condensa en un solo punto. De la misma manera la tierra brilla en el espacio, presentando fases como las que nos ofrecen la luna, Mercurio, Venus, Marte; es una estrella brillante que se cierne en el cielo de los otros mundos."

En esos planetas hay determinado estado de temperatura, luz, aire, humedad, combinaciones químicas, densidad, pesantez, tiempo, dias, años, naturaleza, en fin, que produce cosas y séres como los que nos rodean, modificando sus obras y espectáculos segun los siglos y segun las condiciones variadas de cada planeta. Paisajes, lagos, bosques, mares, ofrece á nuestra vista allí el telescopio; y mas allá, á inmensísimas distancias, hay otros planetas, y otros soles, y otros sistemas estelares que son apreciados en la balanza de Urania, y el análisis espectral descubre la constitucion química de los materiales que componen esos mundos perdidos en el infinito.

Nuestro sistema planetario puede compararse á una república inmensa, en la que cada mundo representa un Estado mas ó menos grande, mas ó menos rico, mas ó menos poblado: son los Estados-Unidos de la region celeste, donde nos hallamos. Mas allá del Océano ethéreo que nos rodea, existen otros Estados-Unidos, en torno de focos que en el lenguaje humano se llaman Sirio, Procyon, Capella, Arcturo; lejanas provincias inaccesibles á nuestras observaciones. Pero las de la república solar pueden observarse, aproximarse, revelarse por nuestros telescopios, y de ellas nos ocuparemos en estos artículos.

Siguiendo al autor, visitaremos sucesivamente cada una de las provincias de la república solar, esforzándonos por ver lo mas posible para que nuestro viaje sea fructuoso; y á partir del sol y de los planetas á él mas cercanos, llegaremos sucesivamente hasta los mas lejanos, hallando en esta excursion planetaria, á la tierra tal como es; nuestra poco espléndida morada, que solo de escalon puede servir para elevarnos por la escala interminable de existencias que constituyen la vida infinita del espíritu.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

El Globo.

Variedades.

UN CUADRO TRISTE.

I

Entre los grandes dolores
Que sufre la humanidad,
Es la miseria, sin duda,
Una dolencia fatal:
El remordimiento, y ella
Es la que nos pesa más.
¡Oh! el pobre ¡el pobre en el mundo
Es el leproso social!
¡Siempre está solo en la tierra!
Lloremos por su orfandad:
Que es digno de compasion
Cuando tiene que velar
El sueño de un sér querido,
Y éste agonizando está,
Y lo ve morir, y luégo....
¡Miserable sociedad!
Despues le exigen dinero
Al que no tiene ni pan;
Que sin dinero, á los muertos
No los quieren enterrar.
Para obtener esa gracia
Y ese favor especial,
De que á uno lo entierren gratis
Es preciso acreditar
Que ha ido cruzando las calles
Implorando caridad.
Mas para aquel que ha vivido
Luchando en su triste afan,
Trabajando honradamente,
Si deja de trabajar
Y enferma, y entre los suyos
Quiere morir y no vá
A pedir una limosna
Al lecho de un hospital;
Este muere abandonado,
Con tan horrible crueldad....
Que ni tumba á sus despojos,
¡Ni tumba....le quieren dar!
Para estos no tiene el mundo
Compasion ni caridad.
¡Desgraciado del que vive
Bajo una ley tan brutal!
Esta reflexion me ocurre
Porque acaba de pasar
Uno de esos lances tristes
De triste celebridad
Que en las páginas sangrientas
De la historia terrenal,
Hay episodios....¡Dios mio!....
Tan tristes, que hacen llorar.

II.

En una pobre casucha
Un matrimonio vivia:
Jóvenes, pobres y buenos,
Luchaban cuanto podian;
Al trabajo consagrados
Sin perdonar noche y dia,
Iban cruzando la tierra
Sin saber cómo existian.
La muerte tendió sus garras
Sobre esta pobre familia;
La que animaba el hogar,
La mujer buena y sufrida,
Que á su esposo y á su hijo
Cual las abejas activa,
Con la miel de su cariño
Dulce pan les ofrecia:
Para ésta llegó el momento
Terrible en que nuestra vida
Sufre esa crísis suprema
Que á la materia aniquila.
La pobre jóven su frente
Inclinó cual flor marchita,
Y sus brazos extendiendo
Presa de horrible agonía,
Hizo un esfuerzo supremo.
Lanzó un gemido, y rendida
Murmuró: traedme á mi hijo
¡Pobre hijo del alma mia!
Se lo llevaron, y ansiosa
Lo contempló y con fatiga
Un beso dejó en los lábios
Del niño, ¡herencia bendita!
¡Porque el beso de una madre
Es Dios mismo el que lo envia!
El niño al sentir el beso,
Presintiendo su desdicha,
Lloró, en tanto que su madre
En él la mirada fija
Pidiéndole á Dios sin duda
Su proteccion infinita,
Y rogándole á los suyos

Por el alma de su vida:
En sus lábios entreabiertos
Se dibujó una sonrisa,
Y esclamó llena de gozo:
Sus ángeles Dios me envía;
¡Qué hermosos son! y en su hijo
Y en ellos la vista fija,
Fué perdiendo por instantes
El brillo de sus pupilas,
Y cubriéndose su rostro
Con una palidez lívida
Exhaló su último aliento
Diciendo: ¡Dios te bendiga!....

III

¿A qué pintar la tortura
Del que en el mundo se queda,
Contemplando del que amaba
La descompuesta materia?
Hay cuadros que no se pintan;
No hay en la humana paleta
Colores bastante vivos
Para copiar esa escena,
En que parece que el alma
En átomos se disgrega.
Cuando llamamos á un sér,
Y le decimos, ¡despierta!...
Y sus lábios entreabiertos
¡Nada! ¡nada nos contestan!
¡Oh! es horrible, muy horrible
Ver una persona muerta,
Si con ella nos ha unido
Todo el amor de la tierra.
El esposo de Esperanza
Sintió esa angustia suprema,
Aumentando su amargura
El dardo de la miseria
Porque era pobre, ¡tan pobre!....
Que no podia en su pobreza,
Ni aun enterrar el cadáver
De su amada compañera.
¿Qué hacer en su amargo duelo?
¿A quién pedirá clemencia?
Es muy pobre; más no tiene
Diploma de su miseria.
No tiene placa en su pecho
No pide de puerta en puerta.
¡Infeliz!.. en aquel trance
Su pensamiento recuerda....
Que hay unos *locos extraños*
Que divagan por la tierra
Conversando con los muertos;
Y en su *locura*, las penas
De los demás hacen suyas,
Y al desgraciado consuelan.
Espiritistas los llaman,
Y dicen las malas lenguas....
Que el demonio les inspira
Las intenciones perversas,
De darle pan al hambriento.
Mas él en su angustia inmensa,
Queriendo dar á su esposa
Su último lecho de tierra,
Acudió á un espiritista,
A una alma creyente y buena,
Y con voz entrecortada
Le dijo de esta manera:

IV

Sé que vosotros haceis
El bien por el bien; y yo,
Vengo á deciros que un muerto
Os pide en nombre de Dios
Que le deis á su cadáver,
Lo que el mundo le negó.
Dadle un puñado de tierra,
Dádselo por compasion;
Yo no puedo, yo no tengo....
Más bienes que mi dolor.
—No os apureis, el espíritu,
Le dijo, que en la creacion,
Estamos todos unidos
Por el lazo del amor.
Los hombres somos hermanos;
Cristo así lo predicó!
Y hoy van los espiritistas
Por la senda que él trazó.
A ninguno de nosotros
Nos pidais como favor,
Lo que hacer nos corresponde
Por deber y obligacion.
Id en paz, decidle al muerto
Que la tierra abandonó,
Que los locos de este mundo
Cumplen con la ley de Dios.
Así fué: la pobre muerta
Caja y sepultura halló;
¡Bendito el espiritismo!

Porque es la ley del amor,
¡Bendito! ¡bendito sea!
¡Pueblos! ¡escuchad su voz!
Mirad que el espiritismo
Es la regeneracion;
¡Dichoso! ¡dichoso el hombre
Que su palabra escuchó,
Que el que la atiende, practica
La divina ley de Dios.
Lo de todos, para uno
Cuando llega la ocasion,
¡Espiritistas! formemos
Todos una sola voz
Para decir á los hombres
Que el progreso es el amor.
Y que es el espiritismo
La tierra de promision.
¡Bendita! ¡bendita sea!
¡La suprema ley de Dios!

(*El Espiritismo*, de Sevilla.)

ARMONIA.

¡Armonía! ¡armonía! ¡armonía!

¡La melodía es un relámpago! ¡la melodía es un rayo!

El acompañamiento es la base, el sosten, el cuerpo, si puedo expresarme así, de la melodía, que es el alma de la música.

La vida de los mundos es una parte de la armonía relativa de un mundo, es necesario que todo concurra á esta poderosa música cuyos sonidos deben elevarse á la Divinidad.

Son necesarias las notas bajas, graves, sonoras, son necesarios los sonidos llenos y dulces, son necesarios los acordes suaves, los recuerdos del ideal.

Moralidad, caridad, amor, he aquí la melodía; inteligencia, ciencia, he aquí el acompañamiento.

Podeis encontrar en la vida de un Espíritu una ó muchas existencias todas de moralidad, del mismo modo que encontrais en una obra musical muchos pensamientos que se siguen, pero en un momento dado, la combinacion de la orquesta volverá á sostener, á apoyar, y á hacer resaltar allí los pensamientos melódicos.

En ciertas obras hay mas acompañamiento que pensamientos como en la época en que vivís, por ejemplo, hay un desarrollo de inteligencia y de saber que parece existir con detrimento de la moralidad; pero, paciencia: como la melodía domina derrepente, dulce y tierna, el estruendo de la orquesta, la moralidad á su vez volverá á preceder á la inteligencia. Todo ha marchado, todo marcha y todo marchará á la par. El gran director de orquesta tiene su batuta levantada.

¡Oh armonía! ¡tú estás en todo! ¡dichosos los que te sienten, te admiran, te oyen en todos los actos de la sublime creacion.

¿Y qué viene á ser la armonía terrestre que se encuentra tan grande comparada con la inmensa y majestuosa armonía universal?....

¡Oh, amigos mios, algun dia volveré cerca de vosotros á darle expansion á mi alma y referiros las maravillas que me ha sido permitido entrever!

Reposad vuestras almas en la calma del Todopoderoso, y para responder plenamente á vuestros pensamientos, estad ciertos de que todo marcha hácia la perfeccion: Inteligencia y virtud, la una puede aventajar á la otra en algunos pasos, pero llega un momento en que se unen. Esta union no tiene siempre lugar en una incarnacion terrestre, pero ¿qué hay en el conjunto de la tierra que el espíritu no tenga que recorrer?

Sí, el alma debe subir tan alto como sea posible y para esto no basta que sepá, es necesario tambien que practique.

Subid, subid con nosotros en el espacio, ved ahí vuestro verdadero camino y no considereis vuestro corto pasaje en la tierra sino como una hora de estudio ó un momento de castigo merecido siempre.

Acabo como comienzo: ¡Armonía en todo y por todo!

¡Armonía tú has partido de Dios y remontas hácia él,

ROSSINI.

LA PERFECCION.

No busqueis los límites de la perfeccion, porque llegareis á esa barrera infranqueable é incomprensible: la Divinidad.

Lo que en la tierra llamais perfeccion, es una de las primeras gradas de la vasta escala cuya cima es aún invisible.

Para subir esos diferentes escalones es preciso que el espíritu atraviese todas las fases del bien, de lo bello, de lo grande y de lo verdadero.

Es necesario que llegue á saberlo todo, á comprenderlo todo, á explicarlo todo y á practicar todas las virtudes; para esto ¡por cuántos tamices, por cuántos crisoles no deberá pasar!

Es imposible admitir que el espíritu sufra todas esas numerosas incarnaciones en un solo planeta y sin dejarlo jamas; lo que vosotros llamais tiempo de reposo, para el Espíritu son casi siempre horas de estudios profundos. Otras veces el Espíritu vá á trabajar con mas fruto y rapidez en mundos especiales en que el cuerpo no es la máquina de que es preciso ocuparse constantemente.

Segun la ciencia adquirida es de toda necesidad que la obra de caridad, de solidaridad se realice; entónces el espíritu vuelve á tomar una cadena terrestre, supuesto que hablamos de la tierra, y vuelve á llevar ahí el fruto de su trabajo ó el ejemplo de sus virtudes; porque para la obra moral, así como para la intelectual, el Espíritu que sigue ese camino tiene necesidad como el otro de ir á beber en esferas superiores á la tierra, las virtudes y los buenos principios que debe llevar un dia á la humanidad, su familia primera.

Para conocer el grado de perfeccion relativo á la tierra, abrid la biblioteca y ved lo que dice el Cristo mismo. Ahí está contenido en algunas palabras, cuya práctica debe ser muy difícil, á juzgar de ello por el pequeño número de los que las observan: "Amaos los unos á los otros."

Cuando los hombres se amen, sabrán derramar la ciencia, y el progreso marchará á su perfeccionamiento; pero tienen ántes necesidad de refundirse aun muchas veces, de renovar sus apariciones, de saber dirigir y dominar las pasiones que les son dadas para empujarlos hácia delante, y, sobre todo, de comprender que están en la tierra para otra cosa que para divertirse, vivir bien y dominarse.

Del mismo modo que en la tierra el rico debe ó deberia ser el banquero del pobre, los mundos son solidarios y deben prestarse mútuamente sus riquezas morales ó intelectuales.

Los que poseen la ciencia deben enseñarla á los ignorantes, los que han alcanzado la mas grande perfeccion deben venir como misioneros á enseñarla á los atrasados.

Ahí reconocemos la Justicia suprema y la bondad inagotable del Creador de todas las cosas. Cerca de él se encuentra la cima del gran principio de Solidaridad, de caridad, de amor. Dios no permite el egoismo y todo lo que el Espíritu adquiere en sus diferentes grados de progreso viene á ser la propiedad de todos y debe repartirse entre los que no tienen aun solidaridad, union, amor universal.

Universal, quiere decir la reunion de todos los mundos; el universo, esto es, la creacion entera desde sus partes mas atrasadas hasta las mas avanzadas.

Comprendo vuestro trabajo para seguirme, estando vuestro espíritu momentáneamente enfermo, en límites muy estrechos, y el recuerdo de los esplendores entrevistos en otro tiempo recubiertos con el velo del olvido. Sin embargo, gracias á los principios que habeis aprendido en la vida ultra-terrestre y de los que al nacer habeis traido el gérmen, gracias á la bondad de Dios, que permite que podamos conservarnos en este camino y elevar vuestras almas á las sublimes alturas, podeis, no obstante, seguirnos con el pensamiento. Yo querria, tomándoos por la mano, conduciros mas allá de los límites de vuestro planeta y haceros contemplar el trabajo que se opera en los mundos colocados á algunos grados mas altos que la Tierra. Veríais á los Espíritus trabajando como la abeja en reunir el botin de ciencia, miel exquisita que el Creador dejara caer gota á gota sobre vuestro árido planeta. En otros veríais todas las virtudes practicadas, todos los deberes llenados, y los futuros misioneros, los futuros mártires, los futuros bienhechores preparando sus misiones, ó para mejor decir, la santa mision del trabajo en los mundos menos avanzados.

¡Oh hijos mios! Dios es grande, Dios es bueno, Dios es perfecto. Vosotros sois hijos recien nacidos; reposad, pues, en el seno de vuestro Padre; ahí encontrareis la calma y la paz; ahí encontrareis la fuerza que necesitais en la pequeña esfera de accion en que cada uno se halla colocado.

Tened confianza, lo que os será dado aprender es muy bello, muy consolador y muy grande.

Estudiad vuestra cara doctrina que os conduce paso á paso en el gran camino del progreso y de la perfeccion en Dios.

PAUL.

EL NAUFRAGIO.

¡No hay una estrella en el cielo!.... ¡las olas furiosas se rompen cubriendo con su espuma la punta de las rocas!.... ¡los vientos desencadenados, la tempestad extruendosa cubren los gritos de los náufragos y los llamamientos apremiantes del cañon angustiado!.... Pobre navío ¿adónde buscas tu salvacion? por una parte la roca para hacerte pedazos, por la otra el abismo para tragarte.

Algunos hombres animosos colocados en la arboladura han percibido á lo léjos una pálida y trémula luz!.... ¿será esta el faro?.... Pobre navío tantas veces engañado en tu esperanza, no te atreves á dirijirte á su lado y sin embargo ese punto luminoso te atrae como si el debiera ser el término de tus peligros.

¡Oh naúfragos! ¿quién seria entre vosotros el insensato que en esa hora de tempestad rehusase inclinar la frente y hacer oracion?.... ¿No es todopoderosa esta humilde súplica que se eleva hasta el Creador y puede hacer irradiar sobre vosotros, en ese momento de duda espantosa, la inspiracion que os salvará á todos? ¡Claridad interior que os mostrará vuestro navío corriendo sobre los escollos en lugar de ir al puerto!

Marineros, rogad y despues luchad contra los elementos furiosos, luchad porque el puerto está ahí, con el puerto la salud y la vida, el nuevo mundo, el país tan buscado, el sol, los bellos dias, el vivificante calor, las fuentes frescas, las sombras, las sabrosas frutas, la rica naturaleza, le seductor desconocido, los descubrimientos, los estudios, el fin del viage.

Amigos, vosotros habeis comprendido ciertamente mi pensamiento y en ese navío en peligro habeis reconocido á la sociedad moderna. Oh, sí, la tempestad ruge, el viento de las pasiones muje, la incredulidad oscurece los grandes pensamientos, extingue las altas aspiraciones; pero Dios ha oido los gritos de los naufragos, la oracion de algunos de entre ellos y la radiosa claridad de vuestra doctrina va á disipar la tormenta, á apaciguar los vientos y a iluminar la noche.

Vosotros que comenzais á persibir el faro consagraos á salvar el equipaje, dad valor, esperanza y fé á los que carecen de esto, tomad en vuestra mano el timon de la inteligencia y dirigidle hácia la luz, hácia el progreso, hácia la salvacion.

VERGUTAUD.

Rayonnements.

Seccion histórica.

LAS DRAGONADAS

HISTORIA DE LOS CAMISARDS (1)

POR EUGENIO BONNEMÈRE.

Los lectores de la *Revue* saben cuál es el espíritu que anima á M. Eugenio Bonnemère; todos conocen su talento de historiador concienzudo, y se complacen en leer sus volúmenes, en los que, bajo la imparcialidad del escritor, se siente el hombre que ama la humanidad, el prosista instruido que no entrega al público sino cosas sanas que fortifiquen la razon y la conciencia.

Las dragonadas, mejor aun que *la Historia de los paisanos, la Francia bajo Luis XIV, y la Vendée en* 1793, del mismo autor, ofrecen un atractivo muy particular, sea por la lucha de veinte y cinco años sostenida por simples paisanos protestantes contra ejércitos de Luis XIV mandados por mariscales de Francia, sea por la existencia muy probada de profetas que, recibiendo inspiraciones de los Espíritus, podian con ayuda de sus socorros guiar en el combate á los guerreros sin experiencia, llevados ellos mismos mas allá de las condiciones ordinarias de la vida.

Sí, inspirados tales como Calier, (2) simples paisanos sin educacion militar, pudieron resistir á Luis XIV, que queria quitarles el derecho de ser protestantes; el gran rey se hizo su verdugo bajo la excitacion de los odios religiosos.

Es preciso léer esas páginas para comprender el valor de la libertad de pensar, y para darse cuenta de los esfuerzos prodigiosos llevados á

(1) 3 P edicion, corregida aumentada: precio 2 ps. 50 con porte 4 ps.

(2) Pastico de las Cevenas en Francia

cabo por los paisanos cevenenses. Ese volúmen *verdadero* habla del *Teatro sagrado de las Cevenas, ó relacion de las diversas maravillas operadas en aquella parte del Languedoc*, relato de fenómenos efectuados en medio del dia delante del mariscal Villar, los intendentes, los obispos el cultivador ignorante etc. Estas inspiraciones que han puesto un problema histórico bien grave, han sido dilucidadas con ayuda del Espiritismo, y el Magnetismo, y M. Bonnemére se explica así sobre un objeto tan palpitante de interés.

(Página 139).... "Diremos solamente, para tranquilizar los espíritus tímidos, que esto no choca en nada con las ideas cristianas; no queremos para probarlo sino estos dos versículos del evangelio de S. Mateo: "Cuando se os entregará "en manos de los gobernadores y los reyes, no "os mortifiques por lo que les digais y como les "hablareis; porque lo que debais decirles, *os "será dado á la hora misma*. Por que no sois "vosotros los que hablais, *sino el espíritu de "vuestro padre que habla en vosotros*."

Dejemos á los comentadores el cuidado de decidir cuál es, realmente, ese espíritu de nuestro padre, que en ciertos momentos, nos sustituye, habla en lugar nuestro, y nos inspira. Tal vez podríamos decir que toda generacion que desaparece es padre y madre de la que la sigue, y que los mejores entre los que parecen no ser ya elevándose rápidamente cuando están desembarazados de las trabas del cuerpo material, vienen á tomar los órganos de aquellos de sus hijos que les parecen dignos de servirles de intérpretes, y que expiarán fuertemente un dia el mal uso que hayan hecho de las facultades preciosas que se les han legado.

El magnetismo despierta, sobre-excita y desenvuelve en ciertos somnámbulos el instinto que la naturaleza ha dado á todos los seres para su curacion, y que nuestra civilizacion incompleta ha sofocado para sustituirla con las falsas luces de la ciencia. El somnámbulo natural pone sus sueños en accion, he aquí todo. No toma nada á los otros y nada puede por ellos.

"El somnámbulo fluídico, al contrario, en el que el contacto del fluído del magnetizador provoca ese estado caprichoso, se siente inopinadamente atormentado del deseo de aliviar á sus hermanos. Ve el mal, y se le indica el remedio.

"El somnámbulo inspirado, que puede á la vez ser fluídico, es el mas ricamente dotado, y en él la inspiracion se mantiene en esferas elevadas, cuando se manifiesta espontáneamente. Es un revelador; en él solamente reside el progreso, porque solo él es el eco, el instrumento de un Espíritu dócil, distinto al suyo y mas avanzado.

"El fluído es un iman que atrae á los muertos queridos hácia los que están aun vivos. Se desprende abundantemente de los inspirados, y va á despertar la atencion de los séres que han partido primero y que les son simpáticos. Estos, por su parte, purificados y esclarecidos por una vida mejor, juzgan y conocen mejor esas naturalezas primitivas, honradas, pasivas, que pueden servirles de intermediarios en el órden de hechos que creen útil revelarles. En el último siglo se les llamaba extáticos. Hoy son mediums.

"El Espiritismo es la correspondencia de las almas entre sí. Segun los adeptos de esta creencia, un sér invisible se pone en comunicacion con otro que goce de una organizacion particular, que le haga apto para recibir los pensamientos de los que han vivido y escribirlos, ya sea por un impulso mecánico inconsciente, impreso á la mano, ya sea por trasmision directa á la inteligencia de los mediums.

"Si se quiere conceder algun crédito por un momento á estas ideas, se comprenderá sin pena que las almas indignadas de los mártires que el Gran Rey inmolaba todos los dias á centenares, venian á velar por los séres queridos de que tan violentamente los separaron; que las hayan sostenido, guiado, consolado en tan duras pruebas, inspirando su Espíritu y anunciando de antemano—lo que sucedió frecuentemente—los peligros que les amenazaban."

NOTA.—Hay una bella escena en el Evangelio de San Lúcas. Una muger enferma se aproxima á Jesus, toca sus vestidos y queda curada.

"V. 46. Jesus se vuelve y dice: Alguno me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí. Cp. VIII.—Jesus le dijo, con el lenguaje del padre que habla por boca de los inspirados: "V. 48. *Hija mia*, tu fé te ha curado; ve en paz." Cp. III.

Entre los inspirados cevenenses, un pequeño número lo era realmente; y la fuerza que se desprendia de su perisprítu, como la de Jesus,

obraba sobre la multitud agitada y ansiosa que les rodeaba.

Espíritas, leed la *Historia de los Camisards*.

P. G. LEYMARIE.

Tomado de la *Revue* y traducido por: Guadalupe P. de Leon.

UN AUTO DE FÉ EN GRANADA.

30 DE MAYO DE 1672.

No es mi ánimo describir la historia de aquel odioso Tribunal, que contó como fundadores hombres que hoy venera el catolicismo en sus altares, como súbditos humildísimos monarcas en cuyos dominios no se ponia el sol, y como principales mantenedores de su influencia los pontífices romanos, cabeza visible de Jesucristo en la tierra. Ni mis conocimientos alcanzan á realizar tal empresa, ni el asunto se presta á la novedad despues de haber sido tratado por ilustre publicistas de todos los países. Mi idea solo se limita á bosquejar una sola etapa de ese poema de la intolerancia y del fanatismo, escrito con la sangre de tantas víctimas inmoladas por el Santo Oficio, terror de las conciencias y causa probada de la ruina material é intelectual de nuestra nacion.

Voy á describir el Auto general de fé celebrado en Granada el 30 de Mayo de 1672, valiéndome al efecto de los datos que suministra un folleto impreso en la Imprenta Real de esta ciudad el mismo año, y que guardo como joya de inestimable valor.

Justo es que los pueblos conserven vivo el recuerdo de los hechos gloriosos que consigna su historia, y celebre los dias en que se llevaron á cabo; pero no lo es menos que debo grabar en su imaginacion, con caractéres indelebles, las fechas en que se realizaron sucesos que constituyen su padron de ignominia, para que el horror hácia ellos, se perpetúe en la memoria de las generaciones venideras.

Ocupaba á la sazon el trono de Castilla aquel rey débil de espíritu y de cuerpo, Cárlos II el Hechizado, sobre el que la historia imparcial y severa ha dictado su fallo; y sabedor el tribunal de Granada del placer con que dicho monarca había recibido la noticia del Auto general celebrado en Valladolid, quiso tener la honra de que por su disposicion, se verificase el segundo de los innumerables que *ilustran* aquella época, y al efecto dispuso la celebracion de él en el día indicado. Con este objeto, el dia 2 de Mayo se dió noticia de dicha resolucion á las autoridades de la ciudad, incluso al Sr. Arzobispo, "que la recibió con vehementes manifestaciones de estimacion y gozo," y al dia siguiente se publicó el Auto en la plaza Nueva, y delante de la real Chancillería, se dió el primer pregon que copio, pues suministra materia para algunas reflexiones:

"Se hace saber á todos los vecinos residentes "y habitadores de esta Ciudad de Granada, có-"mo los señores inquisidores apostólicos de ella "y su distrito, han determinado celebrar Auto "público de fé, á honor y reverencia de Jesu-"cristo Nuestro Señor, exaltacion de la santa fé "católica y extirpacion de las heregías, el lunes "que se contará 30 de Mayo de este presente "año, dia del glorioso rey Don Fernando el San-"to, y que se conceden las gracias é indulgen-"cias por los Sumos Pontífices, dádas á todos los "que acompañasen y sirviesen al dicho Auto."

¡Qué iniquidad! Auto de fé á nombre y reverencia de Jesucristo, espectáculo sangriento donde exhalarian el último suspiro muchos inocentes y muchas víctimas de ruines venganzas; á honra de Aquel que vino á la tierra diciendo: "amad á los que os aborrecen," "todos los hombres son hermanos;" y que en los momentos de su martirio pedia el perdon para sus verdugos, diciendo: "Dios mio, perdónalos que no saben lo que hacen:" á extirpacion de las herejías, cuando Dios mismo, por boca de uno de los padres de la Iglesia, habia dicho: "no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva." Además, se dispuso la celebracion del Auto el dia en que, por primera vez, se tributaba culto al santo rey, para glorificacion de su memoria, y ciertamente que es otra injuria digna de notar. Jamás mortal alguno ostentó con mejor derecho la corona de rey en vida, y la de mártir y santo en su muerte. El conquistador de Sevilla luchaba por el engrandecimiento de su reino y por el exterminio de los infieles, pero luchaba en buena lid y expuesto á que una flecha de aquellos infieles le atravesara el corazon, pereciendo

al fin en un campamento; pero una vez vencidos sus enemigos, les conservaba sus trajes, sus costumbres, y en alguna ocasion sus leyes, procurando atraerlos al seno de la que él creia verdadera religion, con la caridad, con amor, con el ejemplo, no con amenazas ni castigos, que jamás, ni las causas mas justas y mas sagradas, han logrado imponerse á las conciencias por el terror; cuando se ha querido que el respeto y veneracion hácia sus dogmas, sea algo mas que palabras vanas asomadas á los labios, mientras en el corazon domina el ódio y el desprecio. Para terminar con la publicacion, haré notar que, tan famoso espectáculo, intentó ser deslucido por las nubes, con improvisa tormenta de agua y truenos. El historiador aquí no invoca ninguna causa sobrenatural para explicar tan tenaz y oportuna lluvia, como hubiera sucedido en otras circunstancias, de que fácilmente se harán cargo mis lectores.

En los dias sucesivos se procedió á la construccion del tablado donde habia de celebrarse la misa, lectura de los procesos y demas ceremonias preliminares de la ejecucion. La descripcion de él es minuciosa, elogiando sucesivamente lo sólido de su fábrica y el lujo desplegado en su adorno, sin olvidar el mas pequeño detalle de cuanto pudiera ser necesario ú ocurrir impensadamente, y "todo hecho con maravillosa prontitud, efectos, dice el historiador, del sagrado imperio del Santo Oficio, de cuyas amables voces son dóciles, son ejecutivos ecos, las mas rebeldes y las mas perezosas obediencias." En dicho tablado estaban preparadas quince sillas para otros tantos individuos condenados á muerte.

De propósito se construyó en la plaza de Bibarambla, "para desagravio de cuantos infieles espectáculos representó en ella la barbaridad profana de sus antiguos habitadores." Cierto que en esta plaza se celebraron torneos, se corrieron cañas y se verificaron otras diversiones en la poética córte de los Nazaritas; cierto que la arena de su circo se ensangrentó repetidas veces, por las rivalidades de los bandos en que se dividió la córte al llegar su decadencia; esto *era barbaridad profana*, pero nunca llegó *á la barbaridad sagrada*, á convocar en ella á los sacerdotes, á la nobleza y al pueblo, para escuchar la sentencia de ningun esclavo ó prisionero cristiano, condenado al fuego despues de hacerlo sufrir los mas crueles tormentos.

El domingo, 29 de Mayo, se verificó la procesion de la Cruz para dejarla colocada en el tablado, ceremonia suntuosa; tanto por la calidad, como por el número de los que en ella tomaron parte, y que no cito por no hacer demasiado pesada esta relacion. La Santa Cruz iba sobre los religiosos hombros de los hijos del gran Padre Santo Domingo, acérrimo inquisidor.

No quiero pasar en silencio un detalle que revela elocuentemente el grado de cultura y piedad de aquella generacion. Esparcida por toda España, y en especial por Andalucía, la famosa noticia del Auto, "se convocó tan rara multitud de gente, que á algunas ciudades hizo cadáveres la universal falta de sus vecinos, y á otras dejó casi desiertas la numerosa ausencia de sus habitadores," hasta el punto de que se hacia imposible transitar por Granada, y las muchedumbres formaron tiendas y barracas en su extensa campiña.

Amaneció, pues, "el glorioso y ansiado dia, lánes 30 de Mayo, y á la hora en que el sol lanzaba sus primeros rayos sobre la tierra, salió de las casas del Santo Oficio la procesion de los reos, que eran setenta y tres en persona, y veinte en estátua; dos de reconciliados difuntos, doce de condenados ausentes y seis de condenados difuntos, *cuyos huesos se llevaban en unas arquillas para ser quemados con las estátuas.*" Es decir, que aquel Tribunal de verdaderas hienas, no contento con llevar sus ódios mas allá de la tumba, donde todo debe ser consideracion y respeto, buscaba los restos humanos, siempre sagrados, aun entre las tríbus salvajes, para saciar su sed de venganza. No era bastante infamar la memoria y confiscar los bienes de aquellos desdichados, poner el estigma en la frente de sus inocentes hijos y hacer que todo el mundo se apártara de ellos con horror, sino que era preciso esparcir al viento aquellas cenizas, para que jamás, en ningun tiempo, una lágrima piadosa de algun sér querido, pudiera regar el sepulcro donde descansaran tan venerables restos, haciéndoles estremecer al contacto del mas benéfico rocío. ¡No se comprende interés divino ni humano que autorice y glorifique tal profanacion!

Llegados los reos al tablado, observó el pueblo con asombro, que no habia mas que once sillas de condenados, y de éstas solo nueve fueron ocupadas.

Dióse principio á la lectura de los procesos, y no bien se hubo leido el cuarto, uno de los reos condenados á muerte, persuadido de las amonestaciones de los religiosos, si no es que lo guiaron á la luz de la verdad los horrores del castigo, pidió misericordia, y entrando en una pieza inmediata con un señor inquisidor, desapareció de la comun vista, señal de que su confesion le fué indulto del próximo castigo; poco despues, movidas de igual impulso, corrieron á los piés del Tribunal dos mujeres, tambien condenadas á muerte, y entrando en audiencia la una con un señor inquisidor y la otra con otro, ambas lograron la fortuna de ser perdonadas y así se manifestó al concurso.

¿Qué es esto? ¿Supone una farsa preparada de antemano, para demostrar que los condenados que se ejecutaban lo eran por su pertinacia? Si á tan poca costa se obtenia el perdon, ¿cómo todos los que llevaban sentencia de muerte no pidieron misericordia? Misterios son estos que no me atrevo á profundizar, dejando á mis lectores que hagan los comentarios oportunos.

Las causas porque eran condenados los noventa restantes, tanto difuntos como fugitivos y presentes, decian así, escepto los nombres que omito: Uno por blasfemo, hipócrita y alumbrado (?); otro por falsario, que hacia pasaportes falsos en nombre del Santo Oficio; tres por casados dos veces, y todos cinco condenados á galeras y destierro; despues tres mujeres por hechiceras, cien azotes y destierro; siete mujeres y tres hombres, por judaizantes, condenados en pena pecuniaria y destierro; dos por mahometanos, doscientos azotes y destierro al uno, y confiscacion de bienes y galeras por diez años al otro. Reconciliados por judaizantes, condenados á pena pecuniaria, desde cincuenta ducados á confiscacion de bienes, azotes, galeras, destierro temporal, cárcel y hábito por más ó ménos tiempo, seis hombres y siete mujeres; y condenados á hábito y cárcel perpétua irremisible, despues de confiscados sus bienes, veinticuatro hombres y siete mujeres.

Además, se contaban reconciliados por judaizantes, dos difuntos, cuyas estátuas iban en procesion, y fueron condenados á confiscacion de bienes, pero haciendo constar que fueron admitidos á reconciliacion y que debian gozar de los sufragios de la Iglesia. Fueron quemados en estátua por judaizantes y confiscados sus bienes, doce fugitivos, cinco hombres y siete mujeres; quemados en estátua con sus huesos, tres hombres y tres mujeres. Por último, (lo cópio íntegro) Rafael Gomez Salcedo, originario de Portugal, natural de Antequera y vecino de Málaga, *de edad de diez y seis años*, por observante de la ley de Moisés, fué relajado á la justicia y brazo seglar, y *quemado vivo*.

La pluma se cae de las manos al recuerdo de tal infamia. Ese pobre niño, á penas abiertos los ojos de su inteligencia á la luz de la razon, veíase acusado, sin saber por quién, sin poder defenderse, segun los sumarísimos procesos que instruia el Tribunal de la fé, y confesaba quizá su imaginario delito, por librarse de los dolores que le proporcionaran horribles tormentos, puestos en práctica por aquellos crúeles verdugos. ¿No seria posible que su razon estuviera perturbada? Y si sostenia con fé sus creencias, no causa siquiera admiracion que soportara el martirio con admirable constancia, cuando por idénticas acciones están los altares cristianos llenos de venerables santos mártires? Al sentir en sus carnes el fuego que habia de consumirle, ¿era posible la aceptacion, como buenas, de las doctrinas en cuyo nombre se le quemaba?

En este Auto memorable, vícronse confundidos con el niño de diez y seis años, muchos ancianos de setenta, con niñas de catorce, otra anciana de sesenta, cuyos ojos hacia tiempo se hallaban privados de la luz, y que condenada á cárcel perpétua, se la separaba para siempre de la mano cariñosa que la guiara en su eterna noche.

¡Ah! Verdaderamente seria necesario la pluma del Dante para espresar los sollozos, las imprecaciones, los mil ecos de dolor repetidos en las galerías de aquella cárcel!

Sigamos la relacion. Leidas primeramente las causas de los condenados á muerte, se dispuso ejecutarlos sin dilacion para que pudiesen salvar sus almas, no distrayéndose en trance tan supremo oyendo los procesos de las hechi-

cerías y del hermano de la Orden Tercera, Francisco de Alarcon (el Alumbrado). A las cuatro de la tarde fueron entregados "para que dieran su sér á las cenizas y su memoria á la eterna noche del olvido." ¡Vana pretension! Su fanatismo les hacia ignorar la llegada de generaciones que, admirando y comprendiendo cuanta belleza encieran las máximas de libertad y fraternidad, predicadas por el Mártir del Gólgota, trocarian en horror á aquellos verdugos el que habian querido inspirar hácia sus víctimas.

Con gran trabajo lograron los alguaciles y soldados abrirse paso por entre la apiñada muchedumbre para conducir los reos al campo de San Lázaro, donde les aguardaba la infausta llama del suplicio. Efectivamente, allí fueron ejecutados. El lugar que se cita es un triángulo de gran extension en la parte N. O. de la ciudad, próximo á la carretera de Málaga y al rio Beyro, convertido todavía en erial, donde no crece ni la mas sencilla flor de las innumerables que esmaltan nuestra preciosa vega. Al pasar cerca de él, un involuntario terror sobrecoge á todo el que medite las escenas de que ha sido teatro, y parece que el viento, agitando las hojas de los vetustos árboles inmediatos, nos trae el rumor de los últimos suspiros exhalados por las víctimas, como protesta eterna contra la tiranía que, en nombre de cualquiera idea religiosa, se pretenda ejercer sobre la conciencia, siempre sagrada é inviolable.

El mártes volvió la Cruz á las casas del Tribunal "manifestando los rejuvenecidos verdores del Santo Madero, los triunfos del pasado dia"; y el miércoles se ejecutó por las calles mas públicas, la sentencia de azotes impuesta á otros reos.

Por último, el cabildo de la ciudad, cumpliendo el inmemorial estilo con que ha aplaudido semejantes actos, votó y publicó fiestas de toros, dedicando sus regocijos á la Cruz triunfante y al cortejo del Santo Tribunal, y como los recursos de Propios eran escasos, se costeó la fiesta por los capitulares, "á cuya liberalidad debió tan *digna* costumbre mantenerse esta vez en los vínculos de inviolable."

Tal fué el memorable Auto de fé, celebrado en Granada el 30 de Mayo de 1672, y en cuya relacion he omitido algunos particulares de menor interés relativamente á los expuestos; pero no terminaré sin hacer notar que, de noventa condenados, cincuenta y seis eran portugueses, particularidad que se halla repetida en otras fiestas del mismo género. Siempre era excesivo el número de condenados de la nacion vecina, sin duda para demostrar su ingratitud al sacudir el *yugo suave y paternal* de la dominacion española.

Dichosos los que hemos nacido en este siglo en que, rotos los moldes de la antigua organizacion política de los pueblos, infunde pavor al ánimo meditar cuál será el término de tantas luchas, de tantas controversias, pero dichosos, prescindiendo de esta crísis, porque no presenciaremos espectáculos como el reseñado en este artículo. La Inquisicion, maldita de los pueblos, cayó para siempre en aquellas Córtes de ilustres patricios que echaron los cimientos de la libertad en España, y que si otros títulos no ostentaran para su gloria, seria suficiente la memorable votacion de 23 de Enero de 1813 en que se declaró abolido aquel sanguinario Tribunal. El golpe fué de muerte, siendo las tentativas que en fechas posteriores se hicieron para su restablecimiento, como galvanizar un cadáver. Podrán llegar épocas de más ó ménos opresion; la libertad sufrirá eclipses más ó ménos pasajeros; pero como es el alma de la moderna sociedad, renacerá, nuevo fénix, de sus cenizas. Si algunos locos ó malvados pretenden resucitar aquellos tiempos, renovar aquellas persecuciones, tengan presente este bellísimo pensamiento del mas elocuente de los oradores modernos: "El tirano puede inmolar una generacion entera con su guadaña, pero no puede inmolar el alma de esa generacion, ni la conciencia de esa alma."

JULIO MORALES.

Granada, Mayo de 1877.

Revista de la prensa Espírita.

ESPAÑA.

El Criterio Espiritista de Madrid, en su número correspondiente al mes de Junio, trae la contestacion que el canónigo Sr. Manterola dió

á la carta del Sr. Vizconde de Torres Solanot dirijida en Mayo de este año, con motivo de la impugnacion al Espiritismo que el orador católico hizo desde el púlpito.

No queremos privar á los lectores de la *Ilustracion* del conocimiento de esta carta así como de la magnífica contestacion que mereció, por lo cual ambas las insertamos en seguida.

El Sr. Manterola prueba con su evasiva que no era prudente aceptar el reto dirijido por el Sr. Torres Solanot, porque en el terreno de la lógica no es posible sostener los dogmas absurdos de los católicos ni podía tampoco combatir al Espiritismo con las pruebas que ha dado de conocerlo apenas.

Tenia razon el repetido Sr. Manterola en llamar á su adversario á una discusion íntima donde en vez de comprometer su elocuencia y lo que es mas el herético catolicismo, podría adquirir *sotto voce* conocimientos de una doctrina que indudablemente será la religion del porvenir, basada como está en los mas sanos principios de moral, y en fraternal abrazo con las ciencias, lo que no sucede con otras religiones.

Hélas aquí:

"Sr. Vizconde de Torres Solanot.

Madrid 22 de Mayo de 1877.

Muy señor mio:

He recibido su invitacion de vd. para debatir en la prensa el tema del Espiritismo, tratado, como condujo á mi mision, en los sermones ó conferencias del mes de María en San Antonio del Prado de esta córte.

El predicador evangélico no tiene en manera alguna obligacion de descender de la cátedra de la verdad al terreno de la prensa cuotidiana. Su palabra, que es la palabra divina, es libre, y no puede sufrir coaccion ni vínculo, porque *la palabra de Dios no está ligada.*

Y si esta intimidad santa pudiera acrecentarse, en España la casi unanimidad de la fé y la posesion secular en que se halla corroboran aquel sagrado título.

No quiere esto decir que el sacerdote católico haya de negarse, guardados ciertos respetos, á la controversia con el error, en que le precedieron los santos padres de los primeros siglos; y por eso cabalmente, ántes de ahora, había yo pensado publicar un libro acerca de los errores del Espiritismo.

Tan pronto como vea la luz este libro, que con el favor de Dios estará impreso dentro de pocos dias, tendré el mayor gusto en poner su primer ejemplar en manos de vd.

Tampoco me niego, ántes ardiente es mi deseo, no me niego á conferenciar con vd. privadamente respecto del grave asunto en cuestion, en su propia casa ó en la de mi residencia, porque no debo creer que la preocupacion de vd. excluye la buena fé, y que con el divino auxilio podré atraerle al seno de los creyentes y á reconocer su error que, por repugnante que sea, no priva á vd. de mi amor fraternal.

Debo añadir que no debe parecer á vd. extraña mi demora en contestarle, porque debia hacerlo con vénia y acuerdo de mis superiores gerárquicos.

Deseo que no halle vd. en esta mi carta ninguna idea inconveniente que desdiga de la mansedumbre de mi ministerio y del vivo deseo que me anima de ganar y conquistar á vd. para la verdad católica; pues tales son los sentimientos de su atento seguro servidor y capellan Q. B S. M.—*Vicente Manterola.*"

La contestacion del Sr. de Torres Solanot es como sigue:

"La lectura de *El Globo* me ha dado noticia de la carta que desde las columnas de *La España* me dirije el Sr. D. Vicente Manterola, con fecha 22 de Mayo, contestacion á la que tuve la honra de escribirle el 13 del mismo mes y reprodujo el primero de los periódicos citados.

Antes de dar respuesta á la carta inserta en *La España* conviene evocar un recuerdo histórico. Era el año de 1872 y era la época en que la cátedra pública del Ateneo se veia ocupada todas las noches por los oradores que dejan oír su voz desde aquel refugio de la ciencia, y á veces única válvula, más ó ménos libre ó comprimida, del pensamiento científico y filosófico. El conocido polemista presbítero D. Miguel Sanchez, se propuso impugnar allí el Espiritismo, dedicando algunas conferencias á exponer y combatir una doctrina que el orador se forjara, permitiéndose calificarla de "escandalosa supercheria," y explicando por la alucinacion los he-

chos de donde partió la doctrina espiritista. Invitado á discutir el padre Sanchez, y despues de aceptar mi reto, eludió la discusion, publicando un hecho titulado: *Lo que es el Espiritismo. Carta al Sr. vizconde de Torres Solanot, presidente de una sociedad Espiritista.*

El folleto en cuestion, se limitó á reproducir las explicaciones del Ateneo, suprimiendo algunos intemperantes calificativos; pero haciendo caso omiso de los artículos en que yo habia refutado aquellas explicaciones, insertos en el periódico *El Universal*, que gallantemente habia ofrecido sus columnas para la polémica por mí iniciada.

El sistema del padre Sanchez será muy cómodo, pero hace poco honor al polemista que admite una discusion para rehuir los argumentos del adversario. No es extraño, sin embargo, porque ciertas escuelas no pueden resistir la argumentacion contraria, y para aparecer victoriosas en la lucha de las ideas, necesitan desfigurarlas ó prescindir de la impugnacion. Pero el ardid es ya conocido y delata reconocida impotencia, atestiguando una vez mas que las ideas viejas y desacreditadas, que solo las apariencias de su pasado esplendor conservan, no pueden sostenerse sino apelando á toda clase de subterfugios, frente á las ideas nuevas y regeneradoras que de un pequeño foco proyectan radiante luz, cuyas ondas vibran y se extienden por el espacio inundándole de claridad, y prestando bellos matices al nubarron mismo que se interpusa, sin contar que al calor de aquella vivificante luz, las mas densas nieblas se disipan. Tal es la luz del progreso para las nubes de la ignorancia y el error tradicional.

* * *

Consignado esto, ya podemos entrar en la contestacion á la carta del Sr. Manterola.

Sabíamos que el predicador evangélico no discutia; por eso no invitamos á este, sino al filósofo católico, aunque sin rehuir la discusion en ningun terreno.

"La palabra, decia el Sr. doctoral, es la palabra divina, es libre y no puede sufrir coaccion ni vinculo, porque *la palabra de Dios no está ligada.*"

La palabra del predicador, la palabra que sale del púlpito ó cátedra sagrada, *debia ser*, pero *no es* desgraciadamente las mas veces, ni la palabra dada por inspiracion de Dios y por inspiracion del Espíritu Santo, ni la comunicada á los profetas, ni la confiada á los apóstoles, ni la que revela las leyes y los Estatutos de Dios, ni la que contiene las promesas del Evangelio y de la salud; porque á los que hoy pretenden representar la palabra de Dios, les dirá hoy Jesus, como en aquel tiempo á los fariseos y escribas: (1)

"Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los lábios me honra, mas su corazon está léjos de mí."—"Y en vano me honran, *enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.*"—"Porque dejando el mandamiento de Dios, teneis la tradicion de los hombres.—"Bien invalidais el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradiccion."

Digasenos imparcialmente si estos justos reproches de Jesus, no son hoy tan oportunos ó mas que en tiempo del Nazareno. Lo son, por desdicha, y sobre todo, en España, cuya decantada unanimidad de la fé, la fé en Jesus está muy léjos de ser un hecho; la indiferencia y la religiosidad que han traido los vicios combatidos por el Maestro, ese es el hecho triste y doloroso; por eso se levantan por jantes las doctrinas de la verdadera fé; por eso tiene razon de ser el Espiritismo, que, como nos proponemos demostrar, parte del Evangelio; de lo que bien podemos llamar la palabra de Dios, pues es la mas sublime idea religiosa, sintetizada en el mas puro sentimiento: el amor á Dios y al prójimo, que constituyen verdaderamente toda la ley y todos los profetas, porque es la expresion mas racional de las relaciones entre todos los séres; y al propio tiempo verdad que se impone por sí misma con la completa sensacion de la conciencia.

* * *

Mucho sentimos que el Sr. Manterola, á imitacion del P. Sanchez, (aunque quizá obedeciendo á sus superiores gerárquicos, sin cuyo acuerdo y venia ya presumimos no podia contestar,) rehuya la discusion en el periódico, al que no hubieran dejado de acudir los Santos Padres sus

1. San Márcos VII. v. 7 8 y 9.

antecesores, si en los primeros siglos de la Iglesia, hubiera sido la prensa cuotidiana el primer elemento de publicidad para combatir el error.

Respetando los motivos, permitasenos hacer constar que arguye poca confianza en los propios argumentos, el evitar cuidadosamente que se puedan apreciar á la par de los opuestos, como sucede en el periódico donde se leen alternativamente las razones en pró y las razones en contra.

Por otra parte, en nuestro país el libro tiene pocos lectores, al paso que cuenta muchísimos el diario. Sacar una discusion de este último terreno para llevarlo al primero, vale tanto como limitar con premeditacion su alcance. Se nos dirá que á un libro se contesta con otro libro, así lo hicimos con el P. Sanchez: á su folleto *Lo que es el Espiritismo*, respondimos con nuestro libro *Preliminares al estudio del Espiritismo*, pero la polémica entablada, allí murió, porque los lectores del folleto no fueron los del libro, y vice versa. Además, ¿cómo podeis sostener que sea una forma de discusion el libro cuando los vuestros permitis leerlos, y quizá á su lectura acompañe una série de indulgencias, y al mismo tiempo prohibís los nuestros, lanzando el anatema contra ellos, condenando hasta la posesion del libro espiritista, y notificando de antemano que quien por él pase la vista, si no tiene las licencias necesarias, incurre en pecado mortal? Decid, en buena hora, cuando á discutir se os invite: *Non possumus*, pero no disfraceis con el nombre de discusiones lo que pura y simplemente son evasivas.

* * *

Creemos de todo punto ociosa la conferencia privada. Y la razon es muy obvia. Si la palabra salida de *la cátedra de la verdad* no consiguió alejarnos del Espiritismo, debemos estar seguros de que no nos convencerá la palabra del *simple mortal*.

Agradecemos, sin embargo, al sacerdote católico su vivo deseo de ganarnos y conquistarnos para el catolicismo, del que há tiempo salimos; esto es, desde que la razon adquirió su completo desarrollo, procurando ilustrarse, y sobre todo, desde que, siguiendo el precepto evangélico (2) escudriñó las Escrituras.

La creencia que hoy profesamos no la hemos adoptado por un simple acto de fé; es producto del conocimiento adquirido en fuerza de años y de estudio, contribuyendo principalmente á consolidarla y á perservar en ella, los libros escritos en contra, con criterio católico, entre otros los de Gaugenot Desmousseaux, el abate Maroutzeau, los padres de la compañía de Jesus, Matignon y Nampon; el trabajo publicado en la *Civilta cattólica*, principalmente las obras de marqués de Mirville, entre los autores extranjeros; y entre los nacionales: "El misterio de iniquidad," por un misionero franciscano; "El misterio satánico," por el presbítero D. Buenaventura Alvarez y Benito; "Lo que es el Espiritismo" del P. Sanchez; el tratado de filosofía del P. Ceferino Gonzalez, los numerosos escritos del canónigo D. Niceto Alonso Perujo, y hasta los de D. Ramon Nocedal en el folletin de *El Siglo Futuro*.

Habiendo, pues, estudiado esas impugnaciones y las principales que se han dado á luz con criterio racionalista, y conociendo casi todo lo fundamental que respecto al Espiritismo, se ha publicado en Europa, y mucho de lo escrito en América, comprenderá el Sr. Manterola lo ineficaz de la conferencia propuesta, tanto mas, cuanto nuestro ilustrado impugnador, á juzgar por lo dicho en la Iglesia de San Antonio del Prado, apenas conoce, y tal vez no muy á fondo, las obras de Allan Kardec, que son el Espiritismo de hoy. El trabajo de compilacion de nuestro ilustre Maestro, solo sirvió para los cimientos del edificio que está levantando nuestra filosófica doctrina. Esta ha dicho su primera palabra, y sabe que jamás dirá la última.

Dados estos precedentes, véase si con razon debemos suponer ociosas las conferencias con el Sr. Manterola. Ademas, el que ha sido católico, y ha sido ateo, y ha sido indiferente, sabe bien lo que dentro esas creencias puede alcanzarse; temores, dudas, suplicios morales en los momentos supremos; al propio tiempo, el que es espiritista, sabe lo que el Espiritismo dá: resignacion cristiana, consoladoras esperanzas, tranquilidad de conciencia, pero no desea de hacer el

2. Juan V, 39.—Hechos XVII. 11.

bien mismo, no por temor á un Dios iracundo, ni á un infierno de penas eternas, no por simples conveniencias sociales que generalmente se procura burlar, no por egoismo mas ó menos censurable, no; sino por conviccion profunda en que se basa una fé inquebrantable (ningun espiritista vuelve al catolicismo; pero muchos católicos se hacen espiritistas,) una esperanza en el Dios de Misericordia y de Justicia; en fin, una seguridad absoluta de que se está en el camino de la verdad, que con la ciencia y el amor sobre todo, á Dios conduce. —El Vizconde de Torres Solanot."

Felicitamos á nuestro apreciable hermano por la maestría con que ha sabido contestar al Sr. Manterola, una de las lumbreras del catolicismo; pero que se opaca enteramente al tratar de nuestra filosófica doctrina.

La insercion que hemos hecho nos priva de hacer mencion especial de los demas periódicos españoles, por lo cual nos limitamos á acusar recibo de los números 10, 11 y 12 de *El Espiritismo* de Sevilla, del núm. 6. de *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, y del núm. 6 de *El Buen Sentido* de Lérida.

INGLATERRA.

El único periódico que recibimos con regularidad es *El Espiritualista* de Lóndres. Tenemos á la vista el número publicado el 15 de Junio del presente año, y en él encontramos una gran variedad de noticias relativas á la práctica del Espiritismo que presencian multitud de individuos, con la cual aumenta considerablemente el número de adeptos.

Nos da noticias del honorable hermano J. M. Peebles, quien con sus numerosas obras espiritualistas y elocuente palabra, hace inmenso bien á la humanidad, bien recorriendo, como hoy lo hace nuevamente, los lugares mas apartados del globo.

FRANCIA.

Hemos recibido últimamente el núm. 7 de *La Revista Espírita* de Paris, publicada el 1.° de Julio.

Notables artículos contiene, distinguiéndose entre ellos, el escrito por nuestro apreciable hermano J. Camilo Chaigneau, sobre el progreso social y la reincarnacion, los hechos espíritas que refiere el distinguido propagandista T. Tonoeph, y la continuacion de la respuesta á Mr. Algol por el erudito y conocido escritor V. Tournier.

Nuestras columnas se engalanarán con algunas de esas producciones.

El mismo número nos participa la desincarnacion del redactor en gefe del *Galileo*, el Dr. Dupuis, notable propagandista que ha hecho innumerables bienes á la causa espírita con su elocuente palabra, su energía y su constancia.

Hoy nuestro hermano recorre los espacios infinitos acumulando, sin duda, conocimientos nuevos y bienes que derramará sobre la humanidad terrestre. Reciban nuestros hermanos la felicitacion mas sincera.

El número de *La Religion Láica*, correspondiente á Julio, trae como siempre variados y espléndidos artículos, escritos con profunda maestría y con el noble objeto de ilustrar á las masas dominadas aún por esa fé ridícula que avasalla á la razon; siendo así que solo esta debe dominar. Armoniza la religion razonada con los progresos científicos, poderoso medio para combatir los errores y caprichos de otros, basadas en principios, que si aparecen sanos, son propios para embaucar imbéciles, y aprovecharse hipócritamente de la credulidad vulgar. Bien por los redactores amantes del progreso que tanto se afanan en llevar la luz á los que todavía permanecen ciegos.

La iglesia pequeña, cuyos cimientos están en Roma, pierde su equilibrio y se derriba. ¡Ay de los que permanezcan cerca! léjos encontrarán la salvacion.

BELGICA.

Solo hemos recibido los núms. 23 y 24 de *El Mensajero*. Con gusto leemos, que continuarán con muy buen éxito en Leija las conferencias espíritas estableciendo un paralelo exacto entre las enseñanzas del Evangelio y las que predica el Espiritismo.

Creemos que los buenos resultados no se harán mucho esperar, con lo cual quedarán bien recompensados los infatigables propagandistas.

AMERICA DEL SUR.

Acusamos recibo de los números 20, 21 y 22 de *La Revista* que se publica en Santiago de

Chile, los cuales se ocupan de continuar la contestacion al discurso pronunciado por el presbítero D. Rafael Molina; las cartas de un naturalista á un espírita y la relacion de las conferencias sobre ciencias naturales, que ha dado á los obreros, en el Instituto Nacional el notable orador D. José Basterica.

Tambien hemos recibido los números 11 y 12 de *La Revista Espiritista* de Montevideo, cuya publicacion comienzá con el mayor acierto, y por lo mismo se ha hecho acreedora á la simpatía de los hermanos espíritas.

ESTADOS UNIDOS.

La Bandera de la Luz que se publica en Boston nos visita con toda regularidad y si no hacemos, como deseariamos, una relacion de sus producciones, consiste en el poco espacio de que podemos disponer, para el abundante material que contiene; por hoy nos conformaremos con felicitar á nuestros valientes hermanos que llenos de fé y entusiasmo propagan la salvadora doctrina espírita.

MEXICO.

Estamos de enhorabuena, puesto que podemos anunciar á los lectores de *La Ilustracion* que las publicaciones espíritas aumentan en nuestro país.

Ademas de *La Ley de Amor* que se publica en Yucatan con tan buen acierto, nos han visitado *La Discusion*, periódico bimensual que ha comenzado á publicarse en Guadalajara y la *Nueva Era* que vé la luz pública en Veracruz.

Felicitamos cordialmente á nuestros hermanos en sus nuevas tareas, y rogamos al Ser Supremo les dé todo el valor necesario para combatir los obstáculos que se atraviesen á su paso.

Adelante hermanos, cumplamos con nuestro deber sin esperar la recompesa en la tierra, mas tarde, en mejores mundos gozaremos de las delicias reservadas para todos aquellos que hayan llevado su mision, cumpliendo sus pruebas y reparado el mal causado.

JOSE B. ARAGON.

Seccion filosófica.

PARENTESIS.

Los secretos de Júpiter, como si dijéramos, los secretos religiosos, son sagrados. Por haberlos revelado Tántalo, rey de Lidia, fué condenado á eterna sed en medio de un lago cuyas cristalinas aguas se escapaban de su ardiente boca, y á eterna hambre junto á una multitud de árboles cuyos frutos se escapaban de sus escuálidas manos. Prometeo quiso robar el fuego del cielo, y el desdichado hijo de Climene fué encadenado á una roca y condenado á que un buitre le devorase incesantemente las entrañas. Iguales ó parecidos suplicios hubo de sufrir Teseo, por haberse atrevido á descender con Pirotóo á los infiernos. Siempre los secretos y misterios religiosos han sido un manantial inagotable de persecuciones y desdichas para cuantos han osado poner en ella su mirada y revelarlos á los hombres.

Y se equivocará de medio á medio quien opine que estos son asuntos puramente mitológicos Son realidades históricas que se remontan al principio de la historia de los pueblos; que los han acompañado en todas sus edades y desarrollos; que aun hoy dia se reproducen con frecuencia á la faz de una civilizacion que las condena. Cerquita están aun los tiempos, aquellos buenos tiempos en que los Teseos, los Prometeos y Tántalos, vomitados de los inquisitoriales calabozos, servian de pasto á la espectacion de fanáticas muchedumbres, y á las hogueras, á las purificadoras hogueras de la fé. Y ¿no hay todavía países donde arrastra grilletes la conciencia, los grilletes de una legislacion opresora, que castiga las mas legítimas manifestaciones del pensamiento si no están de acuerdo con las creencias oficialmente establecidas?

La verdad no teme, no ha temido jamás la pública discusion: es franca y leal, y gusta de la lealtad y franqueza. Es razonadora é indulgente: se robustece por la crítica; hace suyos los entendimientos, no por la violencia sino por la conviccion; huye de las tinieblas, y se regocija, con los esplendores de la luz. En esto se diferencia del error y de la mentira, que solo pueden

medrar en la oscuridad y triunfar por la ignorancia ó por la fuerza. Los apóstoles de la ciencia han pedido siempre á los gobiernos la libertad del pensamiento; los apóstoles del fanatismo de la supersticion, de las mitológicas tradiciones, la opresion de las conciencias.

Por lo mismo, siempre que una secta prohibe la discusion pública de sus dogmas religiosos, inspira muy fundadas sospechas de que la teme; de que ha levantado con ellos un edificio deleznable, que solo puede subsistir ciñéndolo de fuertes muros, impenetrables á los vientos de la crítica filosófica. Hace presumir que ni sus apóstoles tienen gran fé en las doctrinas que predican, ó cuando menos que no se sienten con fuerzas para hacerlas triunfar por la libertad y la persuasion. Y en último resultado, todas estas resistencias, todas estas prohibiciones, todos estos dogmatismos, son impotentes para impedir que las creencias religiosas sean discutidas y los errores entregados primero á la befa y despues al olvido de las gentes. Porque si se puede ahogar temporalmente la prensa, no así la voz de todos los hombres; y lo que no se discute en el periódico ó el libro, se ditcute por medio de la palabra, preparando de esta suerte la nobilísima conquista de la libertad del pensamiento. A la opresion sigue la expansion, á las coacciones de la fuerza las libres manifestaciones del derecho, y entónces se recorre en pocos dias el camino que se hubiera recorrido durante los años de la esclavitud de la conciencia.

¿Hay Dios? El alma humana es inmortal? En caso afirmativo, todos tenemos derechos naturales, inalienables, imprescriptibles, al estudio de las cosas religiosas, dado que solo por este estudio podrá el hombre dar satisfactoria solucion al importantísimo problema de sus futuros destinos. Cuando á un pueblo, cuando á un individuo, á un solo individuo, le coarta la sociedad, abusando de la fuerza, cualquier medio legítimo de investigacion de la verdad religiosa, comete una usurpación incalificable, contraria á todas las leyes morales y naturales. Las guerras religiosas, que tantas páginas de la historia han salpicado de sangre; esas monstruosas hecatombes de millares de víctimas humanas inmoladas en nombre de Dios y de la fé; esas horribles hogueras que alimentó la crueldad de los sectarios, y cuyos rojizos resplandores han llegado casi hasta nosotros; efectos han sido en todos tiempos de la malhadada intolerancia, del abuso de la fuerza sobre los sagrados derechos de la conciencia.

El pacto social no está basado en la justicia desde el momento que castiga en un miembro de la sociedad lo mismo que tolera ó aplaude en los demas. Es un pacto abusivo que no puede tener mas sancion que la fuerza, sancion que el derecho moderno ha condenado. Si á Pedro se le otorga la facultad de manifestar por todos los medios legítimos sus creencias, y combatir las de Juan, la mas rudimentaria justicia prescribe que á Juan le ha de ser lícito manifestar las suyas, y combatir por los mismos medios las de Pedro: de otra suerte, el pacto social es un contrato violento, hecho en beneficio de Pedro y contra Juan, quien podrá justamente reclamar su rescision y lo rescindirá de hecho, cuando la violencia no cuente con el apoyo de la fuerza. ¡Cuán elocuentemente describirian los efectos de la intolerancia religiosa, de la intrusion del Estado en las creencias, los cristianos, los mártires de los primeros siglos de la Iglesia, si su voz pudiese llegar hasta nosotros! Nos hablarian de sus temores, de sus lágrimas, de sus votos por la santa libertad, de las catacumbas, de las cárceles, de los mas atroces suplicios, de los edictos de los tiranos y del hacha de los verdugos. Ellos no llegaron á comprender que pudiese ser justa la opresion de las conciencias; que fuese lícito anatematizar y perseguir por motivos religiosos. Fieles imitadores de Jesus, compadecian los errores ajenos, y exhalaban con el postrer aliento la última sílaba de una palabra de perdon.

La intolerancia, la dictadura religiosa, la persecucion por la fé, son anticristianas é inmorales: anticristianas, porque el cristianismo es caridad, porque Jesucristo llamó bienaventurado, no al que persigue, sino al que sufre persecucion por la justicia: inmorales, porque despiertan ódios y propósitos de venganza, y desarrollan hábitos de hipocresía y de mentira. Los gobiernos justos, paternales ó ilustrados no se inspirarán jamás en la intolerancia, no se aconsejarán en las absorbentes é interesadas aspiraciones de las sectas para labrar la felicidad de los

pueblos; ántes por el contrario, reconociendo que los fueros de la conciencia son sagrados, que ningun derecho natural asiste al judío para imponer sus creencias al cristiano, ni tampoco al cristiano para imponer las suyas al judío, respetarán y harán respetar, en beneficio de todos, los fueros de la conciencia.

A esto replicarán las religiones positivas, todas sin escepcion, que el error es una calamidad social, y que la salud de la república aconseja combatirlo sin descanso; y añade luego cada una, que siendo ella sola la verdadera, la de orígen divino, y falsas todas las otras, ella sola es acreedora á la tolerancia, á la libertad, á la proteccion de los gobiernos. Oigámoslas á todas, y cada cual nos hablará de sus milagros, de sus profesías y de sus mártires propios; y se reirá de los mártires, de las profesías y de los milagros ajenos. ¿Cuál tiene razon? A la mahometana se la niegan los cristianos y los judíos, á la cristiana, los judíos y mahometanos, á la judáica, los mahometanos y cristianos. En España tienen razon los católicos; en Inglaterra, los protestantes; en Rusia, los cismáticos; y en Turquía, los sectarios de Mahoma: los judíos no la tienen actualmente en ningun país, porque en ningun país pueden contar con la fuerza. Unos á otros se toleran cuando son débiles: se ódian cordialmente y se persiguen á muerte, cuando se juzgan poderosos. ¿No tendrán término estos ódios, estas intolerancias, estas persecuciones? ¿No llegará el dia en que los hombres, abominando la ferocidad de sus pasados instintos, se unan en estrecho y fraternal abrazo, para constituir una sola familia y entonar juntos un himno de alabanza al Dios de todas las gentes? ¡Oh! sí: este feliz dia llegará; se vislumbran ya los crepúsculos de la nueva aurora. La civilizacion, en su magestuoso curso, derribando los baluartes de la supersticion, borrará las fronteras religiosas que mantienen vivo el antagonismo de los pueblos.

Antes, sin embargo, habrán de desaparecer las aduanas de la conciencia, los procedimientos de fuerza establecidos contra el mas noble de los derechos naturales. A la fraternidad universal, á la comunion de todos los hombres y de todos los pueblos, no se llegará sino por el libre cambio de las creencias religiosas. Y como, matando el monopolio, el error no podrá sostener la competencia con la verdad en el nobilísimo comercio de las ideas, el fin de su dominacion será un hecho en un brevísimo plazo.

AMIGÓ.

(*La Revista Espirita*, de Barcelona.)

Fenómenos espontáneos.

EL ARPA DE JOSEFA

(TRADUCIDO DEL ALEMAN).

EXTRACTO DE LA CELEBRE OBRA INTITULADA

EL DIARIO DE UN MEDICO.

El consejero *Sellner* pasaba con su jóven esposa los dias felices de la luna de miel. Su union no habia sido el fruto de una afeccion pasajera é interesada, porque se conocian desde hacia largo tiempo y se amaban tiernamente. Los recursos de Sellner eran insuficientes; así es, que, se habia visto obligado á aplazar el momento tan deseado hasta que obtuvo un aumento de salario.

Cuando los largos y fastidiosos dias de las ceremonias que acompañan al matrimonio, hubieron pasado, la jóven pareja buscó los encantos de la soledad. Las horas del dia pasaban rápidamente y cuando llegaba la noche, los sonidos armoniosos del arpa de Josefa unidos á la flauta de Sellner, parecian invitar á los jóvenes esposos á largos y felices dias. Una noche, habian gustado mas felicidad que de constumbre y Josefa se quejaba de un vidente dolor de cabeza, sentido ya en el dia y considerablemente aumentado con las dulces emociones de la velada. Sellner, inquieto, mandó buscar al médico que declaró ser una indisposicion pasajera que un poco de reposo disiparia del todo. Al dia siguiente, despues de una noche de espantosos sufrimientos, el médico notó los síntomas de una fiebre cerebral, y á pesar de los remedios mas enérgicos, la enfermedad aumentó. Sellner estaba desesperado. Al noveno dia, sintiendo Josefa que su débil constitucion no podia soportar mas tiempo tan crueles sufrimientos, y que su última hora se acercaba, llamó á su esposo y le dijo: "Mi querido Eduardo, con pesar voy á dejar esta tierra en la que tanta felicidad has

sabido proporcionarme; lo que me consuela, es que no he de abandonarte, mi amor va á rodearte y seguirte por todas partes, como un genio fiel, hasta el dia en que nos sea dado reunirnos de nuevo por toda la eternidad."

Cayó luego sin movimiento, y en un dulce reposo, dejó su alma volver hacia Dios! Eran las nueve de la noche. El dolor de Sellner fué indescriptible; despues de los primeros instantes de una desesperacion silenciosa, cayó en una profunda melancolía que destruyó su salud. Cuando se levantó de una larga y sería enfermedad, su vigor y su juventud no existian. Habia ordenado que el cuarto de Josefa se dejase en el estado en que estaba en el momento de su muerte. Sobre la mesa permanecia la obra no concluida, y en un ángulo se encontraba el arpa. Todas las noches se iba á aquel santuario y tomaba su flauta, colocándose delante de la ventana como lo hacia en los dias de su felicidad, para expresar con notas tristes y lastimosas el dolor que sentía.

Una noche la luna despedia sus rayos, que penetraban por la ventana abierta del cuarto de Josefa; las nueve dieron en el reloj de la Iglesia vecina. Derepente, el arpa sonó como si hubiera sido tocada por una mano invisible. Sorprendido mas allá de toda expresion, Sellner dejó de tocar y el arpa dejó de sonar. Conmovido, tocó la romanza favorita de Josefa, y suavemente, muy suavemente, el arpa acompañó el canto; su emocion no tuvo entónces limites; extendia los brazos como para estrechar en ellos la sombra de su adorada, sintiendo él tambien la presion de un dulce abrazo, y *viendo una pálida luz pasar delante de él*, dijo: "Te conozco, vision bendita; me has prometido rodearme con tu amor y cumples tu promesa, he sentido tu dulce abrazo y tu beso."—Volvió á tocar su flauta y el arpa respondió aun con largos y armoniosos murmullos. Sellner pasó la noche casi entera, en recordar y comentar los acontecimientos de la velada Al dia siguiente esperó con viva impaciencia la hora de entrar al cuarto de Josefa. Habia preludiado algunos acordes cuando la campana dió las nueve, y el arpa sonó; dejó de tocar y el arpa calló. Entónces la pálida luz de la víspera se deslizó de nuevo ante sus ojos. '¡Josefa, Josefa, exclamó, llévame!..... Mas y mas contento Sellner volvió á su cuarto, su mortal palidez espantó á su criado que á pesar de la prohibicion de su amo, fué á llamar al médico, que era amigo sincero de Sellner. El doctor encontró al enfermo presa de una fiebre violenta, que presentaba todos los síntomas de la fatal enfermedad de Josefa. Su fiebre aumentó durante la noche, y en su delirio no cesaba de hablar de Josefa, y de su arpa. Hasta el amanecer se quedó tranquilo, sintiéndose sin fuerzas, y contó á su amigo lo que le habia pasado en las noches precedentes.

Cuando fué de noche, á pesar de su debilidad excesiva, manifestó el deseo de ser trasportado al cuarto de Josefa. Entonces, con una alegría indescriptible, vió todos los objetos que se la recordaban, y habló de la novena hora, como debiendo ser la de su muerte

Dijo adios á todos los que le rodeaban, y pidió lo dejaran solo con su amigo el médico. Las nueve dieron en el reloj vecino.... Su fisonomía se puso radiante y murmuró con profunda emocion. "¡Josefa, Josefa! ven aun una vez, en mi última hora; muéstrame que estás aquí.' "Las cuerdas del arpa vibraron mas armoniosamente que nunca, el moribundo vió aún la pálida luz deslizarse ante sus ojos.... "Ya voy, ya voy...." murmuró; y los sonidos del arpa espiraron con el último aliento de Sellner.... El médico, vivamente conmovido, cerró los ojos al difunto que parecia reposar en una profunda quietud.

Durante largo tiempo no pudo borrar de su espíritu el recuerdo de aquella hora; hizo á algunos amigos la relacion que acabamos de dar, y les enseñó el arpa que habia aceptado como un legado de su pobre amigo Sellner.

Nota.—Esta relacion que proviene de un hombre sério y sábio, se imprimió mucho ántes de la aparicion del *Libro de los espíritus*; lo que prueba que Allan Kardec ha dado un cuerpo real á una ley que ántes se consideraba como ficcion.

LA VISION DEL ASESINO.

Del "Heral Weekly" de N. York de 6 de Enero próximo pasado, traducimos el curioso hecho siguiente:

"El 21 de Diciembre último fué sentenciado á la horca en el condado de Essex (Ontario) el asesino Belcher. Si dicha sentencia se hubiera cumplido, el reo habria sido ahorcado por dos veces. Véase por qué:

Belcher es hombre de extraordinaria sangre fria, imperturbable, impasible. Despues de premeditar con detencion los males que le sobrevendrian, se decidió á cometer el asesinato. ¡La vida le era insoportable!

Durante su enjuiciamiento, en el curso de su causa, no pudo aducir algunas pruebas, algunos testigos que, al menos, atenuasen la enormidad del crímen. Pero no quiso hacerlo. No quiso defenderse.

Fué sentenciado á la horca, y tampoco quiso apelar de la sentencia. Las únicas palabras que salieron de aquellos labios impasibles, despues de leida su condena, y de ponérsele el gorro negro de los ajusticiados, fueron éstas: *estoy listo para cuando gusteis.*

Mucho tiempo hacia que en el condado de Essex no se presenciaba la ejecucion, de un reo, lo cual unido á la opinion unánime allí contra la pena de muerte, impulsó al vecindario á trabajar activamente para obtener el indulto de Belcher.

Entre tanto, trascurrian los dias, y el reo, aquel hombre frio é impasible, empezó á sentir cierta reaccion que contrastaba con su apatía é indiferencia ordinaria. Ya solicitaba la visita de personas influentes, ya de buenos abogados, ya de redactores ó editores de periódicos, para que intercedieran en su favor.

Gradualmente y de un modo visible, se iba apoderando de él, mas y mas, el terror. A medida que se aproximaba el dia fijado para la ejecucion, su palidez, su intranquilidad, sus angustias crecian, y crecian.

¿Dónde se habia ido aquella su imperturbabilidad? Tres dias antes de la ejecucion, le hubiera sido materialmente imposible caminar hácia el patíbulo.

Aquel honrado vecindario llegó á obtener el indulto, en la tarde anterior al dia fijado para la ejecucion del reo; pero éste se hallaba de tal modo abatido, que no pudo comprender lo que acababa de leerse; sus grandes ojos abiertos y saltados, sus cabellos erizados, la palidez de su rostro, el terror pintado en su semblante, eran signos exteriores de lo que en aquel interior acontecia.

Una hora despues, los demas reos, movidos de la curiosidad, observaban atentamente la extraña conducta del asesino.

El calabozo estaba en profundo silencio. Belcher se paseaba lentamente con la fisonomía demudada, con la mirada fija y sin brillo; parecia en éxtasis.

Se oyeron en aquel instante unos golpes de martillo en el patio de la cárcel. Eran unos carpinteros que hacian ciertas reparaciones; pero él creía que se trataba de construir el cadalso, y cada golpe de martillo repercutia sobre su sistema nervioso, horriblemente.

Ya debilitado en extremo, apoyándose contra las paredes, los ojos dirigidos al vacío, el asesino sufria todos los horrores de una verdadera ejecucion.

Todos los demas presos le observaban fijamente. La curiosidad era grande. El silencio era profundo. Se le vió en actitud de tender las manos para que se le quitaran las esposas. Se arrodilló á orar. Se levantó y dirigió luego una mirada á su derredor como siguiendo los pasos de quienes lo conducian al tablado. Se detuvo. Miró hácia arriba como para ver el lazo: un temblor general se apoderó de todo su cuerpo. Sus cabellos estaban erizados.

Los que le observaban podian leer fácilmente en su fisonomía, lo que pasaba en su interior. ¡Tal era la fortísima impresion que estaba experimentando! El asesino creía subir las gradas del cadalso. Llegó; miró por segunda vez hácia el terrible lazo; hizo un movimiento convulsivo cual si la cuerda le hubiese tocado; inclinó la cabeza para dejar pasar la soga al rededor de la garganta. ¡Habia llegado el momento crítico!

Se mantuvo inmóbil, esperando que el verdugo tocara el resorte de la terrible trampa. Su cara estaba lívida: parecia que todo vestigio de vida se habia extinguido en él... Tocóse el resorte: la trampa se hundió: el asesino lanzó un gran suspiro, terminado por un grito de agonía; el desgraciado Belcher cayó al suelo, con la lengua hácia fuera, con los ojos saltados y vidriosos, y echando espuma por la boca....

¡Así transcurrió un cuarto de hora!... hasta que á fuerza de auxilios pudo hacérsele volver á la vida.

"*¡Oh buen Dios, cómo me ha cortado esa soga la garganta!*" Estas fueron sus primeras palabras. Fué preciso un cuarto de hora para convencerle de que su ejecucion habia sido imaginaria.

Habia sufrido realmente todas las angustias de un ahorcado, y en tono triste y lloroso exclamó: "*¡Por piedad! ¡No me ahorqueis otra vez! ¡Como me duele la garganta!*"

La camisa que tenia era de lana y el cuello estaba suelto; se pasaba la mano por la parte adolorida, y entonces pudo notarse allí una faja de un color rojo vivo que rodeaba toda su garganta, á manera de la marca que en ella dejara un lazo; esa raya tardó mas de treinta horas en desaparecer. ¿Qué era lo que habia allí producido una marca tan extraña?

Nos limitamos á narrar simplemente los hechos, que los hombres investigadores deduzcan las conjeturas, las teorías, ó explicaciones científicas de tan raro fenómeno.

Belcher se quejó por largo tiempo de fuertes dolores de garganta. Lo raro del caso es que se le conmutó la pena *¡despues de haber sido ajusticiado!*

Nota: Solo en el Espiritismo se puede encontrar la solucion de este fenómeno.

(*New-York Weekly Herald.*)

Miscelánea

SOCIEDAD ESPIRITA ESPAÑOLA.

CENTRO DE ORGANIZACION.

A las sociedades, círculos y grupos espíritas de España.

CIRCULAR.

La importancia é incremento que de dia en dia adquiere el Espiritismo, exigen una organizacion y un centro que en cada nacion impulsen los estudios y la propaganda. Inglaterra, creando la "Asociacion nacional británica de espiritistas," Bélgica fundando la "Federacion belga y magnética," México con su "Sociedad Central," los Estados-Unidos, estudiando ese capital problema, así como Francia, Italia y Alemania, demuestran que la idea de organizacion, tan recomendada por el maestro Allan Kardec, ha entrado en las esferas de la realidad en varios países, y que pronto se generalizará á todos los pueblos donde mas extendida se halla la racional y consoladora creencia.

La Sociedad Espírita Española, constituida en "Centro de organizacion" desde el año de 1872, con el concurso de los principales centros á la sazon establecidos en provincias, viene consagrando todos sus afanes á la organizacion, en el convencimiento de que responde á una necesidad y cumple al propio tiempo un deber; y los esfuerzos hechos en ese sentido, se han visto coronados de éxito feliz, pues mas de cien agrupaciones espíritas españolas han respondido á nuestro llamamiento, y muchas se formaron al amparo de este Centro, que procura mantener fraternales relaciones con todas, y espera estrechar mas y mas los vínculos que nos unen, en bien del estudio y de la propaganda.

La concentracion de fuerzas y de ideas es indispensable para vigorizar un organismo, sea del órden físico, sea del órden moral. Así, pues, para responder al objeto sério y práctico de la doctrina, para realizar la solidaridad espírita, que converge á todos nuestros fines sociales, para que sean un hecho la fraternidad y el apoyo mútuo, se necesita como base la organizacion. Por eso en las naciones donde mas extendida se halla nuestra doctrina, apresúranse los hermanos á formar agrupaciones que bien pronto se relacionan con las Sociedades anteriormente establecidas, y unas y otras se dan la mano con los centros nacionales, que á su vez borran las fronteras, estrechando lazos de país á país, caminando hácia la solidaridad humana planetaria. Nuestra aspiracion no pára aquí: el mundo que habitamos, no está solo en el espacio; humanidades hermanas pueblan esos globos luminosos, sembrados por la mano de Dios, en la infinita creacion; pues bien, podemos y debemos levantar nuestras aspiraciones á hacer efectiva la verdadera solidaridad universal, que en el mundo físico se traduce por la afinidad y la atraccion, y en el mundo moral debe resultar de las simpatía y del amor, divino efluvio, merced

al cual palpitan todos los séres en la Creacion y se elevan hácia el Creador.

Solo el pensar en estos ideales, tal vez nos haga pasar hoy por locos soñadores; mas ¿qué importan esos dictados? ¿qué puede impedirnos que así pensemos, si la razon sanciona nuestras ideas y la conciencia aplaude nuestras obras? La rectitud de miras y la bondad de actos nos escudarán en todo caso.

Ahora bien, traduciendo á una fórmula práctica aquellas aspiraciones, debemos aconsejar, debemos recomendar muy eficazmente el *estudio* para conocer la doctrina, y la *práctica* de sus preceptos para hacerla mas simpática; demostrando en obra viva la virtualidad de las enseñanzas espiritistas. Ó en mas vulgares términos: hacer Espiritismo sério y moral.

Sabemos de sobra que estos consejos son innecesarios para el espiritista penetrado de la sublimidad de aquellas enseñanzas, pero no está demas recordarlos para todos cuantos, espiritistas ó no, aparentan desconocer el verdadero objeto de nuestras aspiraciones, el fin último hácia donde se dirige la doctrina espiritista. Ridiculizada y despreciada ayer, no tan mal juzgada ni tan desatendida hoy, mañana será respetada, y luego los mas volverán hácia ella los ojos, porque encierra, á no dudarlo, la fé del porvenir. No es una vana quimera el espiritismo, no es una utopia irrealizable, no es una supersticion estemporáneamente resucitada; si eso fuese, muriera ya y no habria resistido tantos y tantos años de embates, creciendo siempre, propagándose constantemente, y hallando sus adeptos entre las clases ilustradas y en los pueblos mas adelantados. ¡Extraña supersticion que se impone abriendo los ojos de la inteligencia! ¡Rara utopia que cada vez se aleja mas de lo hipotético! ¡Singular quimera que destruye sombras y fantasmas con el testimonio de hechos y realidades! Esta doctrina no ha muerto ni morirá como tantas otras, porque lleva el sello del progreso indefinido, y viene á destruir la muerte, proclamando el verdadero concepto de la vida.

Pero si no puede morir el Espiritismo, puede retardarse el triunfo de sus ideales, cuanto mas tarden sus adeptos en penetrarse del verdadero alcance y trascendencia de la doctrina emanada de los Espíritus, que forma el núcleo de las enseñanzas de esta nueva filosofía, admitida por nosotros, no en cuanto es revelada, sino en tanto se acomoda á la razon; no como fé impuesta, sino como fé libremente aceptada, que para eso se nos dió el discernimiento.

Movido por las expuestas razones, este Centro se dirije á todas las Asociaciones hermanas de provincias, esperando que se penetrarán de las indicaciones contenidas en esta circular, y todo su afan y todos sus esfuerzos se encaminarán á encauzar los estudios por la vía racionalista, característica de nuestra doctrina, á confiar la propaganda al sentido práctico que esta impone, y á completar la organizacion en la forma indicada, que busca union de voluntades para el bien, por medio del amor, síntesis de nuestras aspiraciones.

Hácia Dios por la Ciencia y la Caridad. Madrid, 10 de Junio de 1877.—El Presidente, *El vizconde de Torres-Solanot*.—El secretario general, *Ricardo Caruana Berard*.

EL ULTIMO LIBRO DE FLAMMARION.

Mr. Joseph Bertrand, secretario perpétuo de la Academia de ciencias de Paris, al presentar á esta corporacion el último libro del célebre astrónomo Flammarion, *Les Tegres du ciel*, se ha expresado en los siguientes términos, segun la revista *Journal des Savants*.

"Esta obra de Mr. C. Flammarion es una síntesis laboriosa de los documentos más ciertos suministrados por la observacion respecto á las condiciones de la vida en la superficie de los demás mundos. El autor admite como axioma el hecho general de que debe existir la vida sobre los otros globos como sobre el nuestro; lo que en su trabajo le ha ocupado y preocupado es inquirir las condiciones en que se presenta en planetas muy diferentes del que nosotros habitamos. No debe confundirse ese libro con aquellos que pueden ser escritos á imitacion de Fontenelle, porque aquí se trata de una discusion científica positiva. La nueva obra de Mr. Flammarion es importante y séria por el fondo, interesante y elegante por la forma."

Plácenos reproducir el juicio crítico del sabio académico, como contestacion á la ligera opinion de aquellas que solo ven en Flammarion un soñador, un poeta, y no un hombre de ciencia,

quizá porque forma en la filas espiritistas el ilustre astrónomo discípulo de Allan Kardec, y que es uno de los que más han contribuido á la propagacion de nuestras ideas.

—El periódico inglés *Nottingham Journal* censura diariamente á los hombres de ciencia que rehusan ocuparse en los fenómenos de la naturaleza que revisten el carácter de manifestaciones espiritistas.

—La Sociedad espiritista de Marylebone (Lóndres,) ha declarado en su última reunion, la realidad de los fenómenos producidos por el Dr. Slade, cuya honradez y buena fé no puede ponerse en duda. Así lo comprendieron los tribunales ingleses al absolverlo en la segunda instancia.

—Se haya en prensa el interesante folleto de Mr. Benjamin Colemos, titulado *The Rise and Progress of Spiritualism in England.* (El gran Progreso del Espiritismo en Inglaterra.)

—El célebre naturalista inglés Mr. Alfred Russell Wallace, miembro de la "Asociacion nacional británica de Espiritistas" ha publicaun obra en dos volúmenes titulada *The Geographical Distribution of Animals*, cerca de la cual publica una revista bibliográfica *El Times*. Mr. Wallace ha escrito en el periódico quincenal *The Fortnightly Review* uno de los mejores artículos que se conocen en la defensa del Espiritismo. El citado sábio es uno de los que declararon ante los tribunales ingleses testificando la realidad de la mediumnidad del Dr. Slade.

Este medium se halla en Holanda, de donde es probable regrese á Inglatera.

—Mr. George Farmer, editor que ha sido del periódico espiritista inglés *The Pioneer of Progress*, despues de un viaje de vuelta al mundo, ha llegado á St. Kitts (Indias Orientales), y allí se halla coleccionando las noticias respecto á fenómenos espiritistas recogidos en los principales puntos donde tocó, y sobre todo de la India, Mr. G. Farmer, que se hallará de regreso en Inglaterra á fines de Junio, viaja en un yacht particular, de 1,200 toneladas. El viajero escritor se propone publicar sus notas, que formarán un interesantísimo libro.

—En Quecholac y Tecamachalco, con dependencia del de Acatzingo (Estado de Puebla) se han organizado círculos de evocacion.

ATENCION.

Por un error de imprenta se han puesto en los forros las colecciones de la *Ilustracion Espírita*, de los años de 1874, 75 y 76 á precios que no eran los verdaderos.

Advertida la equivocacion, se ha hecho subsanar, y consta desde hoy que el precio de esas colecciones, es de *doce reales* en la capital y *dos pesos* fuera de ella.

—El Sr. D. Francisco Casos, de Villanueva, dejó el mundo material el dia 22 de Agosto, á las 5 de la mañana. Recomendamos á nuestros hermanos hagan preces por el progreso de su Espíritu.

—La *Nueva Era*, de Veracruz sigue muy interesante. Es un apóstol ferviente que hará muchos prosélitos.

A la *Discusion* (de Jalisco) se le ha mandado con la eficacia de costumbre *La Ilustracion* y no obstante se le repite el envío del mes de Agosto.

—El doctor Hooker, Presidente de la Royal Society, habló del Espititismo en el banquete de la Academia Real de Lóndres, diciendo que era "la supersticion predominante." Cuando el doctor Hooker conozca nuestra doctrina sabrá que ha dicho un solemne disparate. Entretanto podemos consignar con hechos que la *supersticion* se extiende considerablemente en Inglaterra.

—Dice *El Criterio* de Madrid:

"El "Círculo Cristiano-espiritista" de Lérida lleva muy adelantados sus trabajos sobre un libro que llamará tanto la atencion como "Roma y el Evangelio," segun nos dicen, pero creemos que antes de darse á luz debia ser revisado por otros centros."

La obra medianímica á que se refiere *El Criterio* está terminada ya, y solo falta ponerla en limpio y escribir algunos capítulos preliminares que habrán de precederla. Terminado que sea este trabajo, el *Círculo Cristiano* de Lérida, deferente á la insinuacion de nuestro ilustrado colega, someterá el conjunto al exámen de la *Sociedad Espiritista Española*, y aun se propone invitar á su digno presidente, el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, á escribir el prefacio de la obra, dado caso que puedan allegarse los recursos necesarios para su publicacion."

EDITORIAL.

ESTUDIO FILOSOFICO
DE LOS DOGMAS.

(*Continúa.*)

LA INCARNACION DEL DIVINO VERBO.

Al hacer el estudio histórico de este dogma, hemos sorprendido ya á la Iglesia de Roma en flagrante delito de imitacion, tomando de las tradiciones védicas, no solo lo sustancial, sino los accidentes mas minuciosos, tales como la degollacion, las profecías, etc., etc.

Veamos ahora hasta qué punto, independientemente de su orígen, son aceptables por la razon libre, los hechos á que esas tradiciones se refieren.

En este terreno, la cuestion presenta dos fases distintas:

1ª Bajo el punto de vista de la posibilidad, y 2ª bajo el punto de vista de la utilidad.

Concretemos en proposiciones ambas fases: 1ª ¿Es posible que la Divinidad tomase carne?.... ¿Es posible que Dios incarnase en las condiciones que se pretende?.... 2ª ¿Es de alguna utilidad la incarnacion que se pretende?

La primera proposicion en abstracto es aceptable.

Que la Divinidad, cuya esencia nos es desconocida, pueda encarnar, no repugna, ni con las leyes físicas conocidas, ni con las morales, porque aun suponiendo á Dios Espíritu puro, nada autorizaria para suponerlo incompatible con la materia, supuesto que en el hombre no reconocemos mas que un Espíritu incarnado.

Pero, que incarnase como se pretende y que tuviese una razon suficiente para verificarlo, hé aquí lo que no podemos aceptar bajo ningun concepto, porque sobre no estar debidamente comprobado, pugna abiertamente con las leyes por Dios mismo establecidas para la incarnacion, y ya hemos dicho que es absurdo atribuir á la Divinidad, la derogacion caprichosa de sus leyes, sin causa racional que las motive.

Un acontecimiento como la incarnacion de Dios, es de aquellos que, sin temor alguno, podemos llamar imposibles, porque por su misma naturaleza no son susceptibles de comprobacion alguna.

La aparicion de un génio que posea exageradas las facultades ordinarias y aun algunas extraordinarias, puede sin duda, autorizarnos á juzgar que aquel Espíritu ha realizado un prodigioso adelanto en la carrera de la perfeccion; pero ¿conocemos el límite de ésta? ¿Podemos identificar á la Divinidad, cuando de ella tenemos á penas un imperfecto y vago conocimiento?

¡Es necesario ser téologo para obrigar semejante pretension!

Pero veamos sin embargo, cuáles son las pruebas que la Iglesia ofrece para probar la incarnacion del Verbo: *¡Las profecías!*

Y bien, tambien los Indios profetizaron y aún hicieron mas, fijaron para el Suraga el advenimiento de Vischnou. ¿Por qué rechazar las profecías Indias, para aceptar las Israelitas? *¡Los milagros!* Tambien Vischnou hizo milagros y diariamente, y mas asombrosos los ejecutan los fakires en la India. ¡Esto es probar lo maravilloso por lo maravilloso mismo!

¡La vida de Jesus! ¿Y la de Christna, le cede acaso en moral y ejemplos de virtud y elevacion? No hay mas que una diferencia, las tradiciones indias, verídicas y verosímiles ó no, están comprobadas, en tanto que las del pueblo judío no lo están en manera alguna.

¿Cómo se conservó la memoria de las profecías judáicas? La Iglesia nos responde: por la tradicion de padres á hijos.

¿Y cómo es entónces que á la venida del Mesías, ninguno le esperaba y ninguno le conoció? ¿Cómo es que mas tarde fué cuando con grande oposicion comenzó á acreditarse el héroe del cristianismo? ¿Cómo es que la divinidad de Jesus encontró tan rudos contradictores, en los sínodos, en los cocilios y en las escuelas, y fué condenado por sábios, padres de la Iglesia, concilios, etc., etc., no habiendo prevalecido sino mucho tiempo despues? ¿En dónde se habia ocultado una tradicion de tal importancia y tan generalmente conocida? Desde luego, por la falta de universalidad, no tiene la fuerza de autenticidad que la razon concede al testimonio de las masas para hechos remotos.

La tradicion Indua fué al ménos recogida y se conserva aún universalmente, consignada en

libros, cuya remota antigüedad está comprobada y con ella su autenticidad relativa; hay, en fin, vestigios suntuosos en los monumentos, en las costumbres y hasta en la atmósfera, que repiten á cada paso la tradicion védica.

En caso de aceptar como legítima comprobacion los datos en que la Iglesia se apoya, no seria por cierto, la de Jesus, sino lan icarnacion de Vischnou la que se habria comprobado.

Pero aun dando por sentado el valor de las pruebas aducidas, y aun suponiendo que las previsiones de los profetas coincidiesen con tal ó cual accidente posteriormente acaecido. ¿Debe de ahí deducirse que sus sueños hayan sido una verdad en toda su extension? ¿Es posible en el órden natural de las cosas, el nacimiento de un organismo sin los requisitos indispensables para la reproduccion?

El hombre está sujeto á reproducirse por pares, y sin la union de los sexos, es imposible la generacion de un nuevo organismo; pues aunque existen séres en las diversas escalas de la animalidad, que en sí mismos se reproducen sin la concurrencia de otro, la especie humana no obedece á esta ley.

Era, pues, necesario el matrimonio de las madres de los Mesías, para dar nacimiento á la naturaleza humana en que debia incarnar el Verbo. De otra manera, ó las leyes naturales se trastornarón por aquella vez sola, lo que ya hemos dicho que es absurdo, ó la Divinidad no incarnó.

Atribuir al Espíritu Santo la aptitud de engendrar sin estar incarnado, y siendo dicha aptitud concebible solo en el estado de vida material, es suponer sin fundamento alguno, un fenómeno que no tiene antecedente en los anales de las ciencias médicas; suponer que engendró por solo un soplo, es el colmo de la sencillez.

Se suele decir: "Dios, que todo lo hizo, no puede hacer lo que mejor le cuadre? ¿Hay para Él imposibles?"

Dios, efectivamente, pudo arreglar la creacion y sus leyes, no á su capricho como se pretende, sino de la manera mas sábia; pero por lo mismo que sus obras son perfectas é irreprochables, el órden y leyes que fijó, son inmutables y eternos, y si debiera derogarlas en casos determinados, podria tacharse la obra de imperfecta y al obrero de poco previsor y torpe, por haberse equivocado alguna vez al menos. Para Dios hay imposibles, sí que los hay; el absurdo y la ignorancia no están al alcance del Todopoderoso. El capricho es enfermedad del hombre, no del Creador.

¡Hasta qué punto ha llegado la Iglesia á rebajar la Divinidad, haciéndola intervenir en operaciones que no cuadran con su dignidad!

¿Habia necesidad para fabricar un organismo como cualquiera otro, de poner en ridículo y dar celos al legítimo esposo de una mujer casada, y encargar de esta calaverada á una persona tan respetable como el Espíritu Santo?

Esto, por mas que lo haga el Espíritu Santo, se llama adulterio, y pugna con las mismas enseñanzas de Jesus, que probablemente ignoraba ser hijo adulterino. Si esto fuese justo y posible ¿á dónde irian á parar todos los maridos, expuestos á luchar con un rival invulnerable? ¿Por qué no habria de repetirse la broma, cuando así conviniese á los altos juicios del Dios de Roma?

Insistir en este punto, seria hacer un agravio al buen sentido de mis lectores.

Respecto de la virginidad de María, sobre la que tantos rumores infamantes corren entre los historiadores, me abstengo de tocarla, porque se resiste al pudor de mi pluma. Cualquiera hombre medianamente conocedor del mundo, sabe que es imposible en todos los órdenes de ideas, porque necesariamente el nacimiento de un niño pone término á la virginidad, aun suponiendo la concepcion de origen divino, lo mismo en las mujeres de hoy que en las del pueblo judío.

Pero supongamos, para no divagarnos, que tamaño dislate fuese posible de realizar. ¿Cuál era el motivo de una incarnacion *sui generis* y contraria á la naturaleza, y cuál el resultado que al incarnar se prometia Dios?

¡Aplacar las iras del Padre y llevar á cabo una maldicion injusta y bárbara, por el sacrificio de una víctima en proporcion del crímen!

¿Y quién decretó el sacrificio? ¡Dios! ¿Quién fué la víctima? ¡Dios! ¿Quién el ofendido? ¡Dios mismo!

De tal manera que Dios, para satisfacerse á sí mismo, se inmoló.

¿En qué sistema de lógica puede caber razo-

namiento tan absurdo? ¿No pudo mas fácilmente; olvidar la ofensa (si es que cupo), y darse por satisfecho á sí mismo?

¿A quién tenia que dar cuenta de sus acciones?

Por otra parte, el Verbo vino de incógnito, pues muy pocos le creyeron y reconocieron, no dando su venida resultado alguno práctico, porque ninguno tenia la conciencia del pecado original, en expiacion del cual vino á morir.

Además, cabe en la justicia de Dios que el sacrificio de un tercero borre el estigma de la frente de un culpable que, ni se arrepiente de su falta, ni aun la conoce?

¡Mas que descargar la conciencia de los hombres, habria venido á recargarse con el feo crímen (si posible fuese) del *Deicidio!*

En cuanto á los contemporáneos de Jesus, para los unos fué un revoltoso, para otros un ambicioso político, y para los mas, un mito. Hé aquí el resultado práctico que, á no dudarlo, se escapó á la prevision del Dios de Roma, que vió defraudadas sus esperanzas y pasar desapercibido su inmenso y augusto sacrificio, á los ojos del hombre ingrato.

Los datos históricos relativos á la vida y milagros de Jesus, no aparecieron sino un siglo, poco mas ó menos, despues de su muerte. ¿No habla muy alto por sí solo este hecho?

JUAN CORDERO.

LA ENFERMEDAD DEL ESPIRITISMO.

El Espiritismo es una enfermedad, todo el mundo lo sabe desde que ciertos sabios han pronunciado su sentencia infalible sobre los desgraciados, sujetos á esta aberracion del espíritu. Conformémonos con esta decision y dejémonos llevar enfermos de *afeccion* espírita sin pedir no obstante á los príncipes de la ciencia que no curen de esta enfermedad que no puede ser mas epidémica, y aun ellos mismos podian contagiarse si intentaran ocuparse de nuestra curacion.

Para obtener un suceso mas ó menos seguro en este género de empresas, es necesario remontar á la raíz del mal ó del pretendido mal; á la causa. Sobre diez médicos que se aventuraran en los caminos desconocidos que allí conducen, nueve al menos, *nueve* décimos no volverian sin ser gravemente atacados.

Así, pues, considerando el espiritismo como una enfermedad, han ocupádose muy poco de la curacion de sus adeptos, porque la prudencia es madre de la seguridad y se han guardado de exponerse á perder la razon ó á disparatar, como se dice con los adeptos de la doctrina de Allan Kardec dichosamente para estos últimos, han disparatado tanto sus adversarios, que los argumentos espíritas parecen á las gentes sensatas obras maestras de lógica y la pura expresion del buen sentido.

Estando considerado el Espiritismo como una enfermedad, muy natural es preguntar porque: ¿es porque los espíritas se entretienen con los muertos? Pero si los muertos viven aun por el alma, para servirnos de una expresion generalmente admitida, los Espíritas estan mas adelantados que los que no creen en la vitalidad de los muertos y no platican con ellos; esta es una enfermedad de que no quieren curarse, y el que es atacado de ella desea caritativamente inocularla á todas las facultades del mundo, aun á las facultades cómicas puestas en la escena por Moliére. Esta seria una obra saludable entre todas, puesto que el Espiritismo sériamente estudiado y aceptado, es la curacion por excelencia de todas las enfermedades morales que afligen á la humanidad.

Si el Espiritismo es una enfermedad, todo el que cree en el alma y su inmortalidad es un enfermo. Todo hombre religioso por el corazon, es un enfermo. Todo creyente en Dios, es un loco. Hé aquí un reverso de medalla científica, pero como nada hay perfecto en este mundo, nadie tiene derecho de asombrarse de esto. De aquí viene ese antagonismo ciego, y por decirlo así rencoroso, entre la ciencia propiamente dicha y la ciencia religiosa, que por su naturaleza misma, deberian estar abrazadas estrechamente.

Que los partidarios fánaticos de las ideas del pasado traten brutalmente en su lenguaje á los adeptos de la ciencia moderna, nada tiene de extraño, porque entre esas gentes los insultos con la pluma ó con la lengua han reemplazado la espada y las persecuciones de toda especie; por nuestra parte hay, pues, progreso, un progreso siempre creciente bajo el impulso de la idea

cristiana cada dia mejor comprendida y llevada á su pureza necesaria.

Los sabios, al contrario, que traten de locura una cosa por solo el hecho de que no la comprenden, tienen una manera de obrar que no podrá constituir un progreso real, que no se concibe, sino atribuyéndoles una dósis de orgullo poco comun. Pero al pié del muro, sin embargo, no pueden refugiarse mas que en la duda. Así, pues, hay un principio de derecho que quiere que en caso de duda se esté en favor del acusado, y puesto que nuestra voz no es bastante fuerte para hacer escuchar la verdad á los que creen saberlo todo, la prudencia les ordena no tratar de locura una cosa que para ellos está en la duda.

El Espiritismo que por sus fenómenos fluídicos se ha aliado con la razon de todos los que se han tomado el trabajo de estudiarlo, se afianza á tanto mas, y mas universalmente aun, uniendo á sus adversarios desunidos. No es ménos extraño verlo, á él, al curador universal, considerado como sinómino de locura y de enfermedad por gentes que postrados en cama moralmente no se creen ni locos ni enfermos.!

MARCOS BAPTISTE.

Revue Spirite.

Seccion Histórica.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO.

ARTICULO PRIMERO.

Una ciencia nueva, apareciendo en el mundo, comienza á producir una revolucion formidable en el modo de sér actual de las religiones y de los dogmas, y hasta modifica radicalmente las tradiciones y la historia de los pueblos, viniendo á explicar hechos antes inesplicables y á dar la razon de muchas cosas que hasta el presente no la tenian.

Esa ciencia es *el orientalismo* ó sea el estudio de las antigüedades de la India. Su historia, su religion, sus libros, sus tradiciones y hasta sus costumbres actuales y la huella que de todo un pasado de centenares de siglos se conserva en aquel pueblo, son la materia de altísimas investigaciones filosóficas, que sorprenden, y con justicia, al mundo civilizado desenvolviendo á sus ojos horizontes nuevos para la fijacion definitiva de la verdad en todo lo que se refiere á la idea de Dios, á las relaciones de la criatura con la divinidad desde las épocas mas remotas, y al orígen de creencias que se nos presenten como nuevas y que no son sino copias de lo que antiquísimas tradiciones de la India legaron, con las emigraciones, á los pueblos del Norte y del Occidente.

El insigne orientalista Jacolliot, está prestando, entre otros, servicios eminentes á la causa de la razon y del libre exámen. El ha levantado con mano mas atrevida que ninguno el velo con que la ignorancia y la supersticion ocultaban el orígen de las modernas leyendas religiosas y ha presentado, de un golpe, á la vista de la humanidad, la luz con que pudiera disipar las tinieblas en que la envuelven el dogma y la esclavitud de la conciencia.

Antes de ahora el catolicismo y sus creencias amuralladas solamente en su último reducto, *la fé del carbonero*, han sufrido los mas terribles ataques de la razon y de la lógica, y si desaliento cabe en los campeones de la verdad, no lo hubiera causado mas profundo otro hecho que el de escuchar de boca de los adversarios católicos, por único criterio de su fé, por sola base de sus raciocinios, por única fuerza de sus réplicas, por exclusivo escudo de defensa estas palabras degradantes: "*Magister dixit*". El oráculo de Roma pronunciaba su última palabra y en vano el pensamiento funcionaria de acuerdo con la razon, en vano el sacerdote del libre exámen llevaria al fanático de consecuencia en consecuencia hasta demostrarle lo irracional de su fé, lo absurdo de sus dogmas, lo injurioso para la divinidad de su conducta ciega. Reducido al último reducto y careciendo de armas que esgrimir, vencido en el terreno de la discusion y sin salida por uno solo de los recursos de la lógica y de la filosofía, se apelaba siempre á la *ultima ratio fidei*: "*Magister dixit.*"

Pero hasta hoy, como lo hemos dicho, ha sido posible la negativa para discutir, y los católicos han podido encastillarse en su fé y dejarse que-

mar por ella ántes de declararse vencidos. Se les habia probado que era irracional, absurda, insostenible, tenebrosa y ellos habian contestado siempre: "*lo niego porque lo niego.*"

Era preciso, pues, que la ciencia viniese á dar un último y terrible ataque á esa fé lastimosa y agonizante; era preciso que se llegase á probar que ni siquiera tiene el mérito de la originalidad sino que, copiada casi textualmente de otras creencias y otros pueblos, vino á imbuir á las sociedades modernas en las supersticiones y en los errores que ya habian invadido á otras naciones, muchos miles de años ántes de la época de la nueva fé.

Ya no fueron solas la razon y el libre exámen, la lógica y la sana crítica las que atacaron por su base la solidez de un edificio levantado sobre ruinas. La fé católica se vió combatida por la historia y por los monumentos; por la geología y por las tradiciones; por los libros y por la palpable existencia de antiguas teogonías, cuna de la actual; por el desarrollo de hechos indiscutibles idénticos á los que forman la base de las nuevas creencias y hasta por el hallazgo de palabras raíces de las que sirvieron de nombre á los héroes de las piadosas leyendas sobre las que se levantó el edificio de Roma y de su colosal poder.

Mr. Lois Jacolliot acaba de dar á luz una obra que, entre otras, ha venido á confirmar á los adversarios de Roma en la justicia con que se oponen á la mayor duracion, de errores que mantienen al mundo en la ceguedad para personalísimo, provecho de los interesados en tan estado de cosas.

Esa obra es "*Christna et le Christ*" que estableciendo un paralelo entre el Redentor que ha marcado la era cristiana y el Redentor indio que existió en una época, anterior con mucho á la edad que el catolicismo concede al mundo, prueba que todos los caractéres de divinidad atribuidos al Jesus de Nazaret, no son sino la copia de los que en el oriente se atribuyeron al Cristna, fundador de la civilizacion india.

A pesar de los esfuerzos de los católicos para negar la antigüedad de los libros indios y la verdad de los sucesos en ellos relatados, la ciencia ha pronunciado ya su fallo razonado, y con sobra de razones ha demostrado que el Oriente no estudió jamás las leyendas y tradiciones de Occidente para inspirarse en ellos y atribuir á sus personajes divinos los caractéres del Redentor de Judéa.

Muy al contrario, desde las primeras épocas á que alcanza la historia del pueblo hebreo, las emigraciones habian llevado al Norte y al Occidente la narracion venerada de aquella existencia de Christna, convertido en Dios mas tarde por las castas sacerdotales.

Luego no fué la India la que copió á la Judea; fué ésta la que conservó la tradicion y hasta el nombre del redentor de Oriente y le revistió de los carácteres divinos con que las castas sacerdotales habian desfigurado ya la sublime sencillez y primitiva verdad del Christna.

Dados estos antecedentes que corrobora una ciencia vencedora de la Cosmogonía mosáica, examinaremos ya la tradicion india tal como la conservan el Ramayana y el Maha-Bharata, los grandes poemas del Oriente. Bastaria un ligero extracto de ella para que se pueda formar una idea de la semejanza, por no decir identidad que esa leyenda tiene con el drama de Judéa:

"La leyenda del Génesis indio dice que Brahma habia anunciado á *Heva* la venida de un salvador, que naceria en la pequeña ciudad de Madrua y recibiria el nombre de *Christna* (en sanscrito, *sagrado.*) Su nacimiento tuvo lugar unos cuatro mil ochocientos años ántes de nuestra era

Ese niño era Vishnou, *la segunda persona de la Trinidad india*; el hijo de Dios, incarnado en el seno de la *Virgen Devanaguy*, (en sanscrito, *formado por Dios*) para borrar la falta original y llevar á la humanidad por el camino del bien.

Devanaguy permanece vírgen, aunque madre, porque habia concebido sin conocer hombre, *envuelta* por los rayos de Vishnou, y da á luz un niño divino, en una torre donde la habia hecho encerrar su tio Kansa, tirano de Madura, quien habia visto en sueños que el niño que naciera de aquella mujer debia destronarle.

La noche del parto, al primer gemido de Christna, un fuerte viento derribó las puertas de la prision, mató á los centinelas, y Devanaguy fué conducida con su hijo recien nacido á la casa del pastor Nanda, donde le festejaron los pastores de la comarca, por un enviado de Vishnou.

Al saber la libertad de Devanagny y su huida maravillosa el tirano Kansa, ciego de furor, y para que no se le escapase Christna ☞ *ordenó la degollacion, en todos sus estados, de los niños de sexo masculino, nacidos en la misma noche que aquel que queria matar.* ☜

Conviene interrumpir un poco en este punto la narracion de la leyenda oriental, para demostrar cuán infelices anduvieron los autores de la leyenda hebréa, al atribuir á Herodes sin acto semejante al de Kansa, tirano de Madura.

Se concibe muy bien, que un soberano, ejerciendo el mando supremo de un país y desplegando en él toda la fuerza de una dominacion absoluta, ejecute lo que la tradicion legendaria de la India, atribuye á Kansa; pero teniendo en cuenta el carácter del siglo de Augusto, la civilizacion romana, y sobre todo, el hecho indudable de no ser Herodes, sino un simple gobernador bajo la inspeccion del procónsul Curino, hacen completa la inverosimilitud del acto salvaje de la degollacion con que se manchó el nombre de un gobernante de la Judéa de quien muchas veces el pueblo tuvo repetidas muestras de caridad, por una parte, y de grande tacto y habilidad política por la otra.

Ni los personajes, ni los tiempos, ni el pueblo ni la civilizacion, ni las circunstancias especiales eran entonces propicias para atentado semejante. Pero en el afan de imitar los episodios de la India, aplicóse el hecho, sin discernimiento, á la Judéa, y *á la buena de Dios*, como diria un aventurero de nuestros dias.

En nuestros próximos artículos seguiremos el paralelo entre los redentores indio y hebreo y examinaremos el catolicismo con todos sus caracteres de ahora, existiendo ya, millares de años antes del nacimiento de Jesus de Galilea.

MANUEL CABALLERO.

Seccion científica.

LAS TIERRAS DEL CIELO.

POR CAMILO FLAMMARION.

II

EL SISTEMA SOLAR.

Una de las estrellas que la vía láctea ostenta confundida entre los millones que forman esa nebulosa, es el sol, centro de un sistema de mundos, agrupados en torno suyo, astro colosal, 1. 279.000 veces mayor que la tierra y 324.000 veces mas pesado.

En rededor de ese foco luminoso, gérmen de calor y vida, giran los planetas, astros oscuros por sí, que pueden dividirse en dos grupos: el primero, el mas inmediato al Sol, está compuesto de los cuatro planetas de menores dimeciones, Mercurio, Vénus, la Tierra y Marte; el segundo grupo, mas separado del centro, lo forman Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Entre aquellos dos grupos gravitan centenares de pequeños planetas, que miden muy pocas leguas de diámetro.

Algunos de los planetas son á su vez centros que marchan acompañados de globos secundarios ó satélites. La tierra va acompañada de la luna, su hija: Júpiter se asienta en el centro de cuatro mundos; Saturno está rodeado de un verdadero sistema, compuesto de una série de anillos y de ocho mundos importantes; Urano lleva consigo cuatro satélites, y Neptuno ocho cuando ménos.

Vogan esos planetas alrededor del sol, describiendo órbitas grandiosas, y su velocidad está en razon inversa de sus distancias. El sistema completo tambien se mueve en el espacio, obedeciendo así lo infinitamente pequeño como lo infinitamnte grande á la ley de la atraccion. Independientemente de los grandes cuerpos celestes que componen el sistema solar, miradas de corpúsculos mucho más pequeños viajan tambien con nosotros, completando la familia de este rincon del universo.

Los movimientos de los astros, las leyes que lo rigen y las fuerzas que los producen, están condensados en las cuatro siguientes proposiciones fundamentales:

1ª Los planetas giran alrededor del Sol describiendo elipses, en las que este astro ocupa uno de los focos.

2ª Las áreas ó superficies descritas por los radios vectores de las órbitas son proporcionales á los tiempos empleados en recorrerlas.

3ª Los cuadros de los tiempos de las revoluciones de los planetas alrededor del Sol son entre sí como los cubos de las distancias.

4ª La materia trae á la materia en razon

directa de las masas y en razon inversa del cuadrado de las distancias.

Las tres primeras proposiciones llevan con justicia el nombre de su descubridor, Kepler, cuyos trabajos sirvieron á Newton para sentar la ley de la atraccion ó gravitacion universal.

Los mundos planetarios, á manera de hermanos, están ligados entre sí y viven en perfecta armonía, aunque sometidos á una influencia que los domina.

La ley en virtud de la cual los planetas describen elipses alrededor del Sol como foco, encierra, cual consecuencia, la ley de la gravitacion solar ejercida sobre cada planeta separadamente. La línea recta, dinámicamente hablando, es la única direccion que puede seguir un cuerpo absolutamente libre; pero la accion de una fuerza la convierte en curva, tanto mas pronunciada cuanto mayor es la intensidad de la accion.

La tercera ley de Kepler encierra, como interpetracion teórica, la importante consecuencia de que es la misma y única fuerza, modificada solamente por la distancia al Sol, la que retiene á todos los planetas en sus órbitas alrededor de este astro. Así, la atraccion del Sol se ejerce sobre todos los cuerpos de nuestro sistema indiferentemente, sin atencion á las materias particulares de que puedan componerse no es de la naturaleza de las atracciones electivas de la química, ó de la accion magnética que solo obra sobre determinadas sustancias; su carácter es más universal y se extiende á todos los cuerpos y al universo entero.

"¡Leyes grandiosas y sublimes! Ellas nos sostienen en medio del vacío eterno: ellas sostienen al mismo tiempo la vida de todas las provincias de la creacion; y no son más que modos de accion de una sola y única fuerza: la gravitacion, la solaridad de todas las esferas celestes asociadas en una misma armonía."

Toda la potencia del movimiento planetario reside, pues, en el Sol, que sostiene, alumbra y da calor á la tierra, perpetuando la vida. Es para nuestra existencia física el mayor de los bienes, y no solamente lo es para los habitantes de la Tierra, sino tambien para todos los séres que habitan los demás planetas hermanos del nuestro.

¿Qué extraño es que las primeras concepciones religiosas de la humanidad, que las primeras muestras de adoracion se tributasen al brillante astro, y á él se refieran los antiguos mitos trasmitidos á todos los pueblos y á todas las creencias, sin que aun en nuestros dias se hayan borrado, á pesar de haberse elevado el pensamiento humano á otros ideales, refrescados por la revelacion constante de la suprema causa? Sí, el sol adoraron los pueblos en el inmortal Agni de las más antigua mitología del mundo, la mitología de los Vedas, que pasó á los egipcios, griegos, latinos, druidas y germanos; el brillante Surya; la potencia meteórica llamada Indra..... ¡Dignos eran de tal veneracion mientras el hombre se eleva al conocimiento racional de la gran causa!

"Resplandeciendo el sol en el foco de las órbitas de todos sus mundos, les hace gravitar en torno suyo, distribuyéndoles los años, las estaciones y los dias: es la fuente inagotable de la luz del calor y por consiguiente, de la vida, y de donde manan todas las energías mecánicas y químicas que se desarollan en la superficie de la tierra y en la superficie de los demás globos planetarios.

"El audaz espíritu humano, que ha llegado á sondear los profundos misterios de la naturaleza, á descubrir los secretos que ésta ocultaba, á medir la altura de los cielos inaccesibles, á pesar la Tierra sobre la cual fundamos nuestros imperios y nuestras dinastías; el espíritu humano ha osado desafiar el deslumbrante esplendor del sol, y mirando al radioso astro, le ha examinado en todos sentidos; y aunque ese estudio, comezando hace tres siglos, esté lejos de llegar á su límite, sin embargo, ha adelantado lo bastante para que se pueda dar cuenta de la naturaleza del sol, de su estructura, y de su modo de obrar en el universo."

La distancia de la tierra al sol es de treinta y siete millones de leguas de cuatro kilómetros. Para que á pesar de su prodigiosa distancia, nos parezca tan grande como le vemos, es preciso que sus dimensiones sean realmente colosales; y, en efecto, el globo solar tiene un diámetro que no es menor de 108 veces el diámetro ecuatorial de la tierra. Su volúmen es 1.279.267 veces más considerable que el de nuestro globo; su diámetro es de 345.000 leguas, y su circun-

ferencia de 1.082.500 leguas; valuado en kilómetros cúbicos dá 1.390.050.000.000.000.000, y expresado en kilógramos, su peso dá una cifra de 1879 vetillones.

"553 millares de millones de máquinas de vapor de una fuerza efectiva de 400 caballos cada una, y trabajando sin cesar dia y noche, produciriau un trabajo equivalente al que se efectúa diariamente en la superficie de nuestro planeta por la fuerza emanada del sol y detenia al paso por la tierra; fuerza que nos dá calor, nos alumbra, nos nutre por las plantas y los animales, crea los vientos, las nubes y los frios, y se traduce en definitiva por la *vida* multiplicada que reina soberanamente sobre el globo entero."

Ese coloso es de un volúmen setecientas veces mayor que el de todos lo planetas reunidos. Gira sobre sí mismo en veinte y seis dias próximamente, y su movimiento de rotacion se efectúa en el mismo sentido que el de la revolucion anual de la tierra al rededor del sol, y que el curso de todos los planetas.

Hé aquí sus distancias, en números redondos, al astro central. Mercurio el más próximo, reside á 15 millones de leguas del sol; Vénus, á 26 millones; la Tierra, á 37 millones; Marte, á 56 millones; el grupo de pequeños planetas está en una zona, por término medio, á 100 millones; Júpiter, á 192 millones; Saturno, á 355 millones; Urano, á 733 millones, y Neptuno, el último, á 1.000 millones de leguas de la antorcha central.

Tal es la gran familia del sol, sistema de planetas, cuya descripcion será el asunto de los sucesivos artículos.

Seccion filosófica.

EL REMORDIMIENTO.

El remordimiento es sin duda alguna el infierno de la humanidad. Mucho se ha escrito sobre la conciencia, voz suprema que nos llama y nos despierta de nuestro intranquilo sueño, por que en realidad el criminal no duerme, únicamente lo que consigue es narcotizarse con el cloroformo del aturdimiento, pero el incidente mas leve le hace estremecer.

Hace mucho tiempo que leimos una balada de Barrantes, buena como todas las suyas, cuyo asunto nos llamó profundamente la atencion por su originilalidad, por que era una fantasía impregnada del realismo práctico de la vida.

Cuenta el poeta que un grande de la córte de España mató á traicion á un hidalgo en la puerta de Alcalá. Meses despues pasó por el mismo sitio, y el viento arrojó sobre sus manos un papel, donde leyò que le citaban para un duelo aquella misma noche á las 12, y firmaba la carta el caballero que dias atrás él habia dejado muerto á sus piés, fijando como lugar de combate la puerta de Alcalá

Mucho sorprendió al infanzon el ver el nombre de su víctima, y ardió en deseos de que llegara la noche para matar realmente al que odiaba con toda su alma.

Las horas pasaron, la noche llegó y nuestro héroe no faltó á la cita, pero nadie acudió á ella: él esperó hasta que la luz del alba difundió su dulce claridad, y entónces decidió retirarse diciendo: "no ha quedado por mí; aquí me citaron y aquí he venido, y he permanecido hasta el dia; por que bien seguro estoy que este era el paraje designado, y para quedar mas convencido sacó la carta de su escarcela, la miró y dió un grito de asombro porque.....

La misma conciencia acusa:

Estaba en blanco el papel.

¡Cuánto dice Barrantes en estas dos líneas! cuán bien manifiesta que el asesino es la víctima de su víctima.

Antes que conociéramos el espiritismo nos asustaba la idea de tener remordimientos, pero no nos amedrentaba tanto como ahora, pórque antes limitabamos la vida á un corto número de años; pero ahora qué la contemplamos tal cual es, nos sentimos desfallécer y preguntamos á nuestra conciencia, si hemos hecho derramar una lágrima, si hemos desoido una queja, si hemos acumulado á otro faltas que no ha cometido, y vamos enumerando todas las malas acciones que se pueden cometer en la vida.

Nuestra conciencia nos contesta á veces satisfactoriamente pero no nos quedamos muy tranquilos; porque bien mirado, nuestra imaginacion

tiene para nuestro abono tan poderosa inventiva que siempre encontramos algo que atenúe nuestro mal proceder, y en el fondo de nuestra mente el amor propio (que es la exclusiva pasion de la humanidad), nos hace creer que somos un modelo de perfecciones, y si nos dejaran levantar altares en loor de nuestras virtudes, convertiríamos el universo en una inmensa catedral, porque no hay nadie, nadie absolutamente que se crea culpable.

Si los hombres fueran pintados por sí mismos seria el libro de la historia el san ta sanctorum universal.

El Espiritismo es el que á veces nos hace quedar descontentos de nosotros, porque como se hila tan delgado allá en la eternidad, no podemos menos que murmurar por lo bajo, (para que nadie nos oiga):—Pues señor, si todo se paga, hasta un mal pensamiento, ¿cuándo concluiremos de saldar nuestras cuentas? y á veces el desaliento se apodera de nosotros, y hay séres que se horrorizan de sí mismos, y pierden la razon, y dice el vulgo:

El Espiritismo, el endiablado Espiritismo los ha vuelto locos.

¡Imbéciles! el Espiritismo no nos vuelve locos, nuestros crímenes son los que nos aterrorizan y nos hacen vacilar, si no tenemos fé en la infinita misericordia de Dios.

Hay muchos criminales en el mundo, el código penal castiga el robo, el escándalo y el homicidio, *crímenes de brocha gorda*, pero hay otros muchos vicios de consecuencias muy fatales que nadie se fija en ellos: porque en los hombres se califican de locuras, y en las mujeres de debilidades: locura y debilidad que causan la desesperacion de muchos padres de familia, y que da vida á una generacion cuyos individuos suelen nacer en el misterio, y á veces suelen morir en el presidio, en el hospital y en el cadalso: pero en la tierra no se fija nadie en el fin de las cosas, se vive al minuto, y el que venga detrás que enderece los entuertos y desfaga los agravios.

Mas ¡ay! cuando dejamos este mundo, cambia la decoracion, y entónces no le dejamos á otro que sastifaga las ofensas ni que pague las deudas que nosotros contrajimos, no, lo que queremos entónces es ganar á toda costa el tiempo perdido, y de esta innegable verdad hemos tenido últimamente una prueba irrecusable por por medio de una jóven medium de quien ya nos hemos ocupado en otros escritos, y de la cual volvemos á hablar, por si nuestros lectores no la recuerdan.

Es una niña criada en el recogimiento del hogar doméstico, es una de esas criaturas cándidas y buenas, tímidas y reservadas, que se las puede llamar violetas de la humanidad; mujeres que conservan las alas de los ángeles; ángeles que descienden á la tierra para hablarnos de Dios.

De resultas de haber visto esta jóven una escena violenta promovida por un espíritu obsesor, le ha tomado tal horror á la mediumnidad, que cuando algun espíritu le hace sentir su influencia, ella, á quien llamamos Emilia, la rechaza cuanto puede, y nos fijamos en este detalle muy particularmente para que vean nuestros lectores que no cabe la supercheria en séres nobles y buenos, y que por apéndice rechazan la mediumnidad creyendo en su cándida ignorancia que todos los médiums pueden ser obsesados y dominados por el espíritu, sin comprender que en todas las cosas hay escepciones, mucho mas cuando se trata de no caminar á ciegas; error es este que trataremos mas detenidamente, ahora solo nos circunscribimos á referir el hecho aislado.

Emilia sintió durante algunos dias una influencia penosa, la que ella trataba de alejar de sí entregándose á sus labores y ocupaciones domésticas, pero viendo que el pecho se le oprimia bajo el peso del dolor, consultó con un buen médium curativo, para que este viera el modo de librarla de aquel malestar que tanto la contrariaba.

El médium la magnetizó y en menos de un minuto se quedó Emilia dormida y principió á gemir amargamente llevándose las manos á la frente con el mayor desconsuelo y la mas profunda desesperacion.

Interrogó el magnetizador al espíritu preguntándole por qué sufria, y empleó todas las palabras más dulces y todos los argumentos mas persuasivos para inspirarle confianza y darle valor para que confesara y contara sus culpas; mas el espíritu lloró, gimió, se desesperó y por último enmudeció.

Viendo que el tiempo trascurria y nada se podia conseguir, se decidió por unanimidad des-

pertar á Emilia, la que se levantó quejándose de una extremada languidez.

Pasados algunos momentos lanzó nuevos gritos y cayó desplomada en un sillon. Principió nuevamente el interrogatorio y entonces dijo el espíritu que habia sido hombre en su última incarnacion, y que entre los muchos recuerdos que le atormentaban habia uno en particular que le destrozaba el alma y le hacia vivir muriendo y venia á pedir un consejo, para ver si podia encontrar consuelo y medios de reparar en lo posible su falta.

Se le rogó que contara el hecho que tanto le hacia sufrir, y él despues de titubear largo rato dijo en voz muy baja.

"Conocí en la tierra á una mujer jóven y bella sencilla y pura, la cual me amó tanto, que me dió todas las pruebas de amor que puede dar en ese mundo un alma apasionada; y cuando aquella mujer sintió que el gérmen de la vida se localizaba en su seno y que un ser le pedia desde el claustro materno una mirada de amor, cuando aquella infeliz me dijo cubierta de rubor:—Nuestro primer beso lo ha bendecido la naturaleza por medio de la fecundidad, yo la escuché sonriendo, con la sonrisa que le dais á vuestro Satanás, y me aparté de su lado sin volverla á consagrar ni el mas mínimo recuerdo.

"Pocos meses despues dejé la envoltura y al salir de mi turbacion que fué muy breve, el primer recuerdo que me asaltó fué de aquella pobre mujer á quien yo tanto habia perjudicado. Penetré en la morada de mi infeliz víctima y la ví pálida y triste meciendo la cuna de nuestro hijo: yo la pedí perdon realmente arrepentido de mi culpa y enjugué con ternura su llanto.

"Yo acaricié con frenético sentimiento al pequeño sér que dejé sin nombre en la tierra, pero nadie, nadie me atendió.

Sigo siempre á su lado y la oigo que murmura mi nombre entre sollozos, contempla á nuestro hijo y se queda abrumada bajo el peso de su inmensa desventura, y así seguimos viviendo ella y yo, y yo quiero devolverle la felicidad que en mi extravío le arrebaté; y no sé como hacerlo, y por esto he querido pedir auxilio á aquellos séres que en la tierra practicais en el silencio la virtud, y comprendeis en algo la vida de ultratumba."

El médium curativo que es un espiritista de corazon y de criterio, le aconsejó que pidiera la gracia de ser el espíritu protector, y el guía de aquel pobre niño que él desheredó en este mundo, que rogara fervorosamente á Dios para tener buenas facultades y que fuera su influencia benéfica y regeneradora.

Cuando el espíritu vió que tenia un camino para practicar el bien, y que podia convertirse con ayuda de Dios en un protector de sus víctimas, su alegría no tuvo límites y lágrimas benditas, y palabras de ardiente gratitud demostraron su íntimo placer y su verdadero arrepentimiento.

Todos juntos elevamos una súplica ferviente por aquel pobre espíritu sinceramente arrepentido, y por la triste Magdalena que quedaba en la tierra velando el sueño de un huérfano.

Emilia se despertó risueña, tranquila y perfectamente serena.

¡Oh! cuán grande es la comunicacion cuando es verdadera!

Aquella niña, cándida, inocente, que no sabe aun cómo se llora en la vida, por que su blanca túnica no la ha manchado el cieno del mundo, que sus lábios no saben más que sonreir;

Aquella boca, casto clavel que no ha abierto aun sus hojas á impulsos del hálito de un hombre, nos contó una historia de seduccion y de libertinaje.

¡Oh! Espiritismo, Espiritismo! ¡bendita, bendita sea tu innegable verdad! tú nos enseñas el camino de la virtud, por que viendo que todo, todo se paga ya tendremos más cuidado de no contraer deudas.

¡Feliz! ¡feliz el hombre que aunque viva en la tierra pidiendo una limosna, cuando deje su envoltura no tenga ninguna víctima que le diga al oido: *acuérdate de mí:* porque es innegable que el remordimiento es el infierno de la eternidad.

Variedades.

UN VIAJE DE TREINTA Y TRES AÑOS

Veo en una esfera muy elevada el Cristo, antes de su incarnacion en la Tierra; tiene un as-

pecto concentrado, está solo y parece prepararse á su viaje terrestre; escribe en su libro de memorias: "Pobreza, sufrimiento, humillacion. Los tiempos están señalados para el progreso de los mundos; es necesario, para anunciarlos, Espíritus en mision que trastornen las ideas antiguas y enseñen doctrinas mas puras y mas elevadas, conforme al desarrollo de las inteligencias." Deja de escribir, y veo formarse estas palabras: "Equipaje para la ruta," y al instante veo un pesebre, una red de pescador, una cruz, los clavos, el martillo, la corona de espinas y todos los instrumentos de la pasion; esos objetos están á su lado; él es presa de una grande tristeza, se pone en actitud de orar, y exclama: "Dios mio, tú me has designado entre los Espíritus misioneros para descender á la Tierra á anunciar la ley de amor y de caridad, destruir las distancias que separan á los hombres, anunciarles tambien que todos son hermanos y que la grande patria espiritual es su herencia; yo les hablaré de los tesoros del cielo ó de la inmesidad; yo amaré á todos mis hermanos sin distincion de raza ni de secta; yo les daré la esperanza y haré lucir á sus ojos la antorcha de la Fé. Dios mio, guíame durante este larjo viaje; inspírame tu voluntad, voy á revestirme de la carne y á confundirme entre los mortales; á sufrir sus miserias, á padecer sus dolores y á morir en confirmacion de la doctrina que debo anunciar."

Una niebla envuelve toda esta escena, y el cuadro se borra.

2º Cuadro.—Me encuentro en la Tierra, y leo en el espacio aquellas palabras que fueron pronunciadas por el Espíritu del Cristo despues de su viaje terrestre: "Cuando haya vuelto á mi Padre, os enviaré al Espíritu de Verdad, quien os explicará las cosas que os he dicho en parábolas;" y veo un Erpíritu que desciende á la Tierra con una antorcha en la mano, leo estas palabras: "Otra época." Yo reconozco en este Espíritu al jóven adolescente que simboliza al Espiritismo; él se cierne en todas direcciones. El Espíritu del Cristo lo acompaña con su mirada, desde lo alto de la esfera que habita; el jóven Espíritu levanta los ojos al cielo, habla al Cristo y se expresa así: "Como tú, hermano mio, soy pobre, desconocido, mofado; encontraré buena acogida solamente entre aquellos que han sufrido mucho; entre los que tienen necesidad de consuelo y de esperanza; entre aquellos que comprenden la solidaridad de las almas, y que quieren guiar á la humanidad en una marcha ascensional; hermano mio, asísteme tambien, á fin de ganar almas á la verdad. Si tú has anunciado el perdon y el amor, si tú has cerrado las puertas del infierno, es decir, del miedo y del terror, yo quiero abrir las puertas del mundo de los Espíritus; voy a devolver los muertos á los que los lloran y á confirmar lo que tú has anunciado; la inmortalidad.

¿Seré yo el último misionero en esta Tierra? Aun habrá aquí otro tiempo en que las barreras del escrúpulo y de las preocupaciones serán trastornadas, la fé entonces será mas viva; el velo que oculta á los mortales el mundo de los Espíritus, se desgarrará y podrán, por las facultades que ellos han contribuido á desarrollar, ver y comunicar mas netamente con el mundo invisible.

NOTA.—Yo pregunto á mi Espíritu familiar si este tiempo llegará muy pronto, y me responde: "Nosotros no contamos el tiempo por dias, años ni siglos, sino que vemos cuando están maduros para una idea."

El jóven Espíritu ha dejado de hablar; abre una pequeña caja; esto es todo su equipaje.—Ahora está en la Tierra.—Contiene cartas, y en los sobres leo: "Ciencia, instruccion, deseo, voluntad, solidaridad, fé, esperanza, caridad; en un doble fondo de la caja veo esta palabra: "Ama." la abre; veo una pluma que toma y con ella escribe: "Por cuna tengo el Universo, por patria, todas las creaciones, por familia, todos los hombres."

El cuadro se transforma, y este Espíritu se encuentra en la sala de nuestras reuniones, y distribuye una antorcha á cada uno de los asistentes, diciéndoles: "Id, en las tinieblas de la vida, buscad á aquellos que sufren, á los que lloran, á los que dudan, guiadlos por el camino de la esperanza; enjugad sus lágrimas, suavizad sus sufrimientos y, sobre todo, perdonad, amad, ejerced la caridad.

Todo se desvanece.

La Mediumnité au Verre d'eau.

(Diciembre 24 de 1871.)

VENID Á MÍ, VENID, MI YUGO ES SUAVE Y MI CARGA LIGERA.

Hijos mios, el progreso, como todo lo duradero, es tardío para realizarse; un paso no se dá sino despues de otro.

Todos los hombres son iguales; todos los hombres son hermanos; todos son mis hijos. Entre estos hijos, los primogénitos son hombres, y estos, espíritas, y estos sois vosotros; vosotros, corazones fuertes, corazones desgarrados en la lucha; vosotros, á quienes yo mismo puedo venir á traer la fuerza y la paz, vosotros, á quienes yo puedo daros mi pensamiento, sin que ningun sentimiento de orgullo venga á empañar la transparencia de vuestra alma; vosotros, á quienes yo puedo llamar mis apóstoles; vosotros, sobre quienes dirijo un rayo; vuestra menor edad, bastante humilde vuestro orígen. Al gérmen le es necesario el sol y el rocío, supuesto que tiene que llevar frutos.

Vengo á vosotros *yo mismo*, porque quiero centuplicar vuestras fuerzas; vengo á deciros, una vez mas: marchad, no caereis, yó estoy presente y os sostendré.

Vengo á poner en vuestras manos la bandera que yo llevo; es la enseña de la verdad, de la justicia, del progreso, de la ciencia, de la libertad y del amor.

Os pongo en el camino, y si os dejo en la tierra, mis muy queridos hijos, es porque me habeis ofrecido vuestra vida; pero no os dejo abandonados, un destello de mi inteligencia está siempre con vosotros. No os dejo solos, porque os he dado guías. No os abandono, supuesto que os dejo mi paz, que vengo de lejos á renovar vuestras fuerzas y templar ó fortalecer vuestras almas en el manantial de la vida y de la verdad. No os olvido, puesto que os atraigo hácia mí.

Hijos míos muy queridos, sed vigilantes y fuertes; vivid, no para la tierra que es vuestro destierro, sino en la esperanza de volver á la Patria.

Sed dulces y pacientes, rectos y veraces y marchad firmemente.

Apóstoles, á vosotros os toca la lucha, para vosotros es el trabajo; pero á vosotros tambien corresponde la seguridad de mi apoyo; á vosotros os corresponde la caridad y la paz en la tierra, puesto que vosotros sois los representantes de la fraternidad.

El Espíritu de la Verdad.

Diciembre 25 de 1877.

Permitid, desde luego, puesto que vengo á vosotros, que os llame mis amigos; y puesto que vosotros os entregais al estudio de la humanidad, que yo os ayude en vuestras investigaciones.

La tarea no es fácil, y yo que la he emprendido antes que vosotros, la he encontrado á menudo, mas penosa.

Hoy en la tierra, los que me han comprendido, me elogian demasiado algunas veces; pero aquellos en quienes he anatematizado el vicio ó la ignorancia, encuentran necesariamente que he exagerado. Mucho he dicho sobre ésto, y no obstante ¿he ido mas lejos de la verdad? No, desgraciadamente, y me veo obligado á confesar que no he hecho mas que copiar á la naturaleza.

El corazon humano es una obra maestra admirablemente bella, pero las llagas que le cubren son horribles. Yo he colocado el hierro ardiendo sobre esas llagas, y los que han sentido las quemaduras han gritado.... ¡esto debia ser!

Pero el cirujano deja gritar al enfermo, y no deja por eso de continuar su trabajo de curacion. Así he hecho yo; así haré todavía, lo que yo creo mi deber.

Si momentáneamente he sido duro, exclusivo, he sido muy indulgente en otros casos ó para otros, y no obstante, los que me juzgan á menudo han dicho: "El ha descansado sobre las heridas, ha sido cáustico porque sufria." No, no me juzgueis así; he sido duro porque era necesario, y si volviese á comenzar hoy, puede que lo fuese aun mas.

Comprendedme bien cuando me leais; no juzgueis del trabajo por los accesorios; buscad el fondo de mi pensamiento, y siempre encontrareis la verdad.

No podria venir á vosotros esta noche, sin traeros alguna cosa; esto no fué mas que un deseo, pero este deseo es el de traeros la perspicacia, querria daros á cada uno de vosotros, un pequeño espejo, semejante al que tiene la Verdad en

su mano y que poseyese las mismas virtudes. Os deseo á todos, que marcheis rectamente al fin que os habeis propuesto, sin vacilar, sin volver la cara, ni dar jamás un paso hácia atras.

H. de Balzac.

Diciembre 31 de 1877.

Amigos mios, vosotros teneis la fé, sois bastante dichosos; teneis la inteligencia que os alumbra el camino y el ideal que os lo embellece.

En el curso de la vida, hay dias alegres y tristes.

Los hermosos dias de primavera, con sus flores y su cielo azul. Los dias de estio, con su calor sofocante; pero con los campos dorados, las aldeas en fiesta, las canciones de los segadores.

Los dias de otoño, las ricas vendimias; esos dias, unas veces tibios y otros frescos.

Los dias de invierno, cerca de un buen fuego, con la mano de un amigo en la propia, con un buen libro, que á veces es el mejor de los amigos.

Pero al lado de estos bellos dias y en todas las estaciones, hay dias buenos y sombríos; la triste lluvia, el lodo.

Yo comparo vuestra existencia espiritual á las diferentes estaciones, y admito que estais en el estío. Vuestro estío lo veis triste; pero yo me permito no tener la misma opinion. Es verdad que hay alguna bruma aquí y allá que cubre ciertos dias; pero ¿no veis cargar los carros y llenar los graneros?

Por lo demas, yo os lo he dicho ántes, teneis la fé, y si, de tiempo en tiempo, os ocultan las nubes el sol, teneis la seguridad de que éstas se disiparán. Valor, pues, nada de desfallecer ni de debilidades. Al siguiente de un dia de lluvia, aparece un alegre rayo de luz.

A. Dumas.

Enero 1º de 1877.

LA ARMONÍA.

La armonía de los sonidos, la armonía de los colores, la armonía de las sensaciones; todas esas armonías reunidas ¿no son el preludio de la sublime armonía de los pensamientos que las contienen todas? Ese gozo extremo es la herencia de los habitantes de los mundos superiores, y ella es el camino que conduce á esa armonía creatriz, á esa sublimidad que nosotros no podemos concebir aún, y que en nuestra pobreza de expresiones, llamamos armonía divina.

Con semejante perspectiva ¿qué importa lo largo y la fatiga del camino? ¿Qué viene á ser el tiempo, qué son los años, cuando se tiene para sí la eternidad?

Prisioneros en la Tierra, vosotros debeis aspirar sin cesar, al momento de vuestra libertad, y nosotros venimos á excitar en vosotros ese deseo, hablándoos de los esplendores, de las alegrías de la Patria. Levantando así vuestros pensamientos, aumentamos vuestras fuerzas y desarrollamos vuestra abnegacion. De esta abnegacion saldrá el trabajo de que se aprovecharán las futuras inteligencias y, en seguida, se realizará la libertad de los pueblos.

Una hora solemne se aproxima, esta es la de la fraternidad. ¿Esta hora sonará en medio de la calma resultante de la grandeza y de la majestad de las ideas? ¿No sonará, al contrario, al estruendo del desquiciamiento, del trastorno y de la tempestad? Dios solo lo sabe; pero ¿qué nos importa, puesto que el progreso la sigue; con tal que la humanidad salga de su letargía, sacuda la ignorancia que la tiene cautiva, y se eleve, por su moralidad y su inteligencia, hácia las regiones superiores? ¿Qué importan las crísis, si estas deben salvarla?

Para suavizar los sacudimientos, para que las crísis sean menos dolorosas, procurad, espíritas, hacer muchos adeptos; alistad en vuestra bandera un gran número de trabajadores. Esos hombres, consagrándose á la práctica de la caridad, llevarán á su medio social, la calma, las nociones de justicia y de amor fraternal que habrán bebido en las doctrinas que procurais esparcir sobre la Tierra.

Su influencia se hará sentir, y mientras mas numerosas sean, ménos terribles serán las cosas.

Silvio Pellico.

Febrero de 1873.

Rayonnements

LA MUERTE.

"La muerte y el nacimiento, la destruccion y la renovacion se dan la mano constantemente en una cadena eterna."

LUIS BUCHNER.

"Cuando decimos que muere algo, debemos entender que no se verifica mas que un cambio de existencia, una descomposicion de esta combinacion, que es al propio tiempo el principio de otra existencia."

GIORDANO BRUNO.

"Nada nace y nada muere; la forma solo es perecedera; la sustancia es inmortal."

C. FLAMMARION.

Inherente á la razon humana es el investigar el por qué de las cosas, y principalmente el de los grandes problemas que mas directamente se realizan con el individuo.

La inteligencia, ese don grandioso del Espíritu, ha sido dada al hombre para que, por medio de un estudio riguroso, vaya alzando el velo que cubre los secretos que mantiene en su seno la Naturaleza; y, sin restriccion ninguna de conciencia, penetre de lleno en ellos con el escalpelo de la razon filosófica, basada en una lógica rigurosa; y compare, deduzca, analice, haga la síntesis y al fin se dé razon de la razon de ser en ellos.

Este es principio de ese atributo que Dios ha concedido al sér, y al cual, por desgracia, los dogmas de varias religiones, entre los que descuellan los de la Iglesia Católica, se han impuesto sobre él, sujetándolo con la cadena infamante del fanatismo, retardando así el progreso de las ciencias y de la filosofía, de esa filosofía espiritualista eminentemente científica, que se desprende del estudio de la Naturaleza, y que ya, en nuestro siglo, cuenta con un número considerable de prosélitos, porque ella, sin temer á los anatemas de la teología dogmática, se eleva por los espacios de la idea, enseñoreándose de las inteligencias, y llevando por brújula la sana razon del libre exámen.

La teología, esa sombra del pasado, encastillada en los dogmas y en las oscuras sutilezas de la metafísica escolástica, aun permanece en el círculo vicioso de la obstinacion, pretendiendo imponerse sobre los principios axiomáticos de las ciencias que son la luz del presente, y que tan rudos golpes le han dado, remolcándola en el polvo de su impotencia. Ella, que tanto mal ha causado al progreso de la humanidad, quisiera que renacieran los tiempos aquellos de su preponderancia, cuando hacia sacrificar á los Juan Huss, á los Giordano Bruno, á los Gerónimo de Praga, á los Campanella, y retractar al septuagenario Galileo, para poder así imponer sobre las conciencias, el nuevo error que acaba de agregar al catálogo de sus absurdidades, el de la infalibilidad del anciano del Vaticano, declarada en concilio ecuménico. ¡Hé aquí hasta donde llega el desbordamiento del orgullo humano! Pero las ciencias, despues de tanto sacrificio de que han sido víctimas sus mártires, rompiendo en el yunque del progreso la cadena del fanatismo, han conseguido que, en el siglo XIX un gran número de inteligencias se emancipen de tan despótico yugo; y extiendan las alas del pensamiento, dando expansion á la idea por los espacios sin fin del saber humano en busca de la verdad.

A esto se debe el gran movimiento intelectual de que es testigo nuestro siglo, en el que al fin se opera ya el reinado de la fuerza luminosa del espíritu sobre la inercia de la materia bruta, sí, porque la ley de progreso á manera de la alta marea, sube, sube inundándolo todo con las aguas regeneradoras de su filosofía; y derrumbando los diques que le opone el retroceso. Los tiempos se acercan en que independiéndose por completo lás conciencias de los dogmas y demás trabas de las religiones retardatarias de la luz, vengan á quedar aquellos relegados á la eterna noche del olvido en el conjunto de las masas, y á la execracion de los hombres pensadores.

Ya la humanidad ha dado un gran paso por la senda del progreso, realizando aunque á precio de millares de víctimas, una de sus mas grandes conquistas, la libertad de conciencia, la libertad de pensar. Hoy ya no podrá temer el investigador de las causas los autos de fé de un llamado Santo Oficio, que con su trajin horripi-

lante de los aparatos del tormento, coartaba la expansion de la idea y mataba las mas grandes elucubraciones del espíritu humano. Hoy el mundo está metamorfoseado, ya no es aquel valle de lágrimas de la Edad Media á donde el hombre venia á expiar una falta de que no era responsable, sino que es junto con los otros sus hermanos que se mecen en sus cunas aéras del infinito, el vasto campo de la observacion donde el pensamiento libre puede elevarse á las mas altas concepciones; y descifrar los enigmas que aun permanezcan sin ninguna solucion.

Dios, como dejamos expuesto, no le dió la inteligencia al hombre para que permaneciera estacionario, sino para que la cultivara, para que se ilustrara y se acercara mas á El, porque "los individuos pueden detenerse en el símbolo; las iglesias y las sectas pueden luchar y detener en el camino á las conciencias apelando á la Escritura, ó intentando fijar límites al pensamiento religioso, en tanto que el mismo Dios no los ha fijado. Pero la razon del hombre en su inevitable desarrollo, y su amor divino de la libertad, rompe todas las barreras y se liberta de toda traba." Y esto es lo que á costa de tantos sacrificios ha llevado á cabo la humanidad pensadora, sí, porque el hombre prehistórico, es decir, el ser primordial que apareció sobre la superficie del globo terráqueo, ciertamente que no tenia ni se formaba idea la mas débil de ninguno de los medios de que hoy para su bienestar dispone el mundo civilizado, porque él en el estado de atraso tanto intelectual como moral en que se hallaba su espíritu en aquellos tiempos tan lejanos; aunque irradiaba sobre su frente la inteligencia, esta estaba en la cuna, ya solo ejercia mas bien una vida sensitiva é instintiva que intelectual.

Por eso su morada se supone que era entónces la inmensidad de los espacios; y su techumbre el zafir de la bóveda estrellada. Sus carnes estaban á la intemperie, porque su entendimiento obtuso no se formaba la idea de buscar la manera de cubrirlas; pero su espíritu, de evolucion en evolucion por la eterna palingenesia del progreso humano, se fué perfeccionando en la vida intelectual, y el hombre inventó el arco, talló en el rudo sílex los instrumentos que le sugirió su ingenio, le eran necesarios para atender á sus necesidades, y se hizo cazador. Con las pieles de los animales que mataba cubrió en parte su desnudez; y habiendo descubierto uno de los agentes mas indispensables á la vida, el fuego, y resguardádose del ataque de los elementos y de las béstias, albergándose en las cavernas, el hombre mejorará de una manera sensible en estado de vivir.

Así pasó esa primera época de la humanidad que se le ha llamado la edad de piedra, vino luego la del bronce, despues la del hierro en que se revelaba una civilizacion algo avanzada para aquella época. En ella el hombre ya no es aquel ente de mirar horrible, que, en el estado salvaje vagaba incierto por los bosques confundiendo sus gritos con los rugidos de las béstias feroces, no, ahora ya está en sociedad, ya habita en moradas que él mismo se ha construido, y sigue, sigue ensanchando el círculo de sus conocimientos, hasta que al fin consigue que su génio comience á crear, por decirlo así, y á vencer á la naturaleza aunque con lentitud, pues el gran movimiento que ahora se nota por el avance asombroso de las ciencias, solo data de fines del siglo pasado y principios del presente.

Así es la humana inteligencia: sensible aguja imantada que aunque se ha pretendido desviarla de su punto de mira, ella despues de algunas oscilaciones se ha vuelto inmediatamente hácia los polos magnéticos del progreso general, porque es obvio que el hombre en su marcha siempre ascendente á través de los siglos, ha tendido sin cesar hácia el ideal sublime de la perfeccion cuya síntises es Dios, y á la cual nunca llegará, constituyéndose así un progreso indefinido, es decir, eterno.

Ahora bien, queda establecido que á la ley de progreso no se le puede poner trabas que la sujeten para siempre, porque ella mas tarde ó mas temprano, las romperá en mil pedazos que arrojará á la cara de sus verdugos, como la prueba flagrante de su poderío, y vibrará los efluvios luminosos de la verdad que se difundirán en ondas eléctricas, conmoviendo y alumbrando aún á las inteligencias mas oscuras.

Merced á este gran desarrollo del entendimiento, hoy ya nos podemos dar cuenta de multitud de misterios que antes permanecian

velados por el temor de abordarlos de frente, que habia engendrado el fanatismo religioso.

De entre ellos se destaca uno que quizá sea si nó el mas general, al menos muy interesante, la muerte: ese instante supremo que tanto temor infunde al individuo por los resabios que quedan de las erroneas y añejas creencias; pero en el estado de nuestros conocimientos actuales, la muerte no es ni puede ser el cuadro lúgubre y desesperado que nos pinta la teología, en que el espíritu fluctúa en las negras ansias de la duda por no saber lo que le espera mas allá, si ir á un Cielo de goces sin provecho, ó á un Infierno ó Purgatorio de abrasadoras llamas; pero no, nada de esto es la muerte, pues cuando se efectúa la separacion del principio pensante del pobre organismo terrestre, que llamamos con tal nombre, se obtiene la libertad y una circunstancia mas propicia para dar otro paso por la senda de la perfeccion, porque lo que es la Gloria, el Símbolo, el Purgatorio y el Infierno con que la Iglesia católica rodea á ese instante, no tienen razon de ser; y tales lugares solo han existido en la imaginacion de los creadores de semejantes leyendas.

Pero para entrar en materia, es decir, en la verdad de lo que es la muerte, vamos primero por ser así de necesidad á nuestra tésis, á desarrollar segun la Teología y Filosofía las ideas de Vida Eterna y Cielo.

La vida eterna es en pocas palabras ciñéndonos á la teología, la que tendremos inmediatamente despues de la completa cesacion de los fenómenos vitales, en que el espíritu se separa temporalmente de su cuerpo para el *Dia del Juicio Final* volverse á unir con él, y ya no mas separarse.

Esto de que el espíritu se vuelva á encarnar en el cuerpo que abandonó, es una idea desprovista de todo sentido que implica á la vez un imposible. Pero sigamos.

Segun la filosofía moderna que es la verdad, la vida eterna es la vida universal, la vida celeste que con tanta profusion está difundida en el espacio, que existe desde que Dios es Dios, y que por lo mismo es eterna en el pasado y eterna en el porvenir, porque jamás se llegará á perder; es decir, que siempre tendremos conciencia de esa fuerza orgánica que es la misma que tenemos aquí en la Tierra, que la que existe en las otras partes del infinito, ó de otra manera, como nuestro ya no se destruye; siempre sabremos que vivimos, pues la muerte en el sentido de aniquilamiento de la vida y del alma, no existe en la naturaleza, y el hecho que designamos con tal nombre, solo es una fase de esa vida universal, única y eterna, pues seguimos con la misma vida, nada mas que ya no estamos en contacto con el mundo corpóreo, por el intermedio del organismo que aquí en la Tierra trasmitia á nuestro cerebro las impresiones del exterior, lo cual solo constituye un cambio mas, el aniquilamiento de la vida, de estado en la manera de vivir; porque como ha dicho Empédocles:

"Los que imaginen que nace alguna cosa que haya existido ántes, ó que algo muere ó perece completamente, son niños ó gentes de escasa inteligencia."

Aún del mismo cuerpo humano tal vez se pueda decir que es inmortal, en atencion á que ninguna de las partículas que lo constituyen será destruida jamás, porque la sustancia es eterna. "Estamos constituidos del polvo de nuestros antepasados; son los mismos átomos y las mismas moléculas; nada se crea, nada se pierde." Las formas son las que pasan mientras que la vida permanece siempre la misma en toda la extension.

De lo sentado se desprende la prueba innegable de que actualmente, nuestra existencia terrestre que no es ni un principio ni un fin, es como se ha dicho, solo una fase de esa vida eterna en la que ya estamos; sin haber necesidad de esperar la muerte para obtenerla.

En cuanto al cielo, es teológicamente, la parte aquella de la bóveda celeste que está sobre nuestras cabezas; allí está la Gloria, lugar á donde iran despues de la muerte las almas de los que sobre la Tierra fueron esclavos serviles del catolicismo, porque fuera de la Iglesia nó hay salvacion posible. Ahí muertos los mas nobles y puros sentimientos de la criatura, estarán en una inactividad perpetua respecto á progreso, solo glorificando y alabando á Dios humanizado que ha hecho al hombre á su imágen y semejanza; y que gozándose con esas alabanzas, permanecerá imposible ante los ruegos ó los impropc-

rios, y el crujir de la carne de los condenados del Infierno, que aunque no fueron culpables de toda eternidad, Jehová, sin embargo, descarga sobre ellos el encono de su ira y los castiga por toda la eternidad con los tormentos mas crueles que pueden concebirse. Penétrese bien la palabra eternidad.

A estos desgraciados, por mas criminales que hayan sido, se les aplica injustamente semejante castigo, pues si se les proporcionara la manera de salir de entre las llamas, la aceptarian gustosos abjurando de sus pasados errores, y siguiendo el camino recto de la virtud; pero no, para ellos no hay clemencia .....

Y los bienaventurados, los escojidos de Dios que están en su gloria ¡qué ingratos, qué inhumanos son! para ellos no existen esas expansiones sublimes de los afectos puros y tiernos que son el perfume de las almas puras, porque absorvidos en la biatitud de su ventura, no experimentaran ningun sentimiento generoso y compasivo hácia sus padres, sus hermanos, sus amigos, etc. etc. que se les martiriza en el Infierno. Y todo, porque se cumple la justicia del Dios irascible del catolicismo.

¡Y ésta es la religion que se precia de verdadera! ¡horror! Pero dejemos esta digresion, y volvamos á nuestro estudio del cielo considerándolo bajo su aspecto verdadero, que, segun la ciencia, es el espacio puro sin límites que nos rodea por todas partes, en donde las ideas de abajo y arriba y de tiempo no tienen razon de ser y ninguna aplicacion, por ser puramente relativas á las masas estelares. En él se suceden con asombrosa profusion los mundos á los mundos, los sistemas á los sistemas y los universos á los universos. En él á traves de sus campos incomensurables, cumplen sus revoluciones al derredor de su estrella central, asteroides y planetas, satélites y cometas; y en él, en fin, es donde debido á la calidad final, se efectúan todas las evoluciones de lo que existe.

Este es el verdadero cielo, y en cuanto al empíreo teológico ó la Gloria en que está el trono del Eterno, desde que los trabajos de Copérnico, Galileo y Kepplero comenzaron á enseñar la estructura del Universo y se inventó el telescopio, ese lúgar con su trono de pedrerías se ha ido alejando mas y mas en las profundidades del infinito; y no podia suceder de otra manera, porque así como Dios no existe circunscrito en ninguna parte de ese infinito, así esa Gloria que inventó la religion católica, no puede existir en el espacio astronómico.

Del estudio que hemos desarrollado, venimos á la conclusion de que actualmente estamos en la vida eterna y en el cielo, porqué, sepámoslo, nuestra Tierra, este globo de 12.730 kilómetros de diámetro, que se traslada en el espacio al derredor del astro rey á razon de 107,200 kilómetros por hora, no es mas que un planeta y un astro del cielo como lo son Mercurio, Vénus, Márte, Júpiter, etc., etc.

Ahora, pasando al estudio de lo qué es la muerte, sentamos desde luego que ésta solo puede existir en el sentido de cambio de estado, porque en el gran laboratorio universal nada se crea y nada se aniquila, solo se efectúan trasformaciones debidas al continuo dinamismo que se ejerce en el cosmos á traves de la extension, pues "no existe reposo absoluto en la naturaleza, cuya existencia no es otra cosa que un movimiento circular incesante, en el que cada movimiento se convierte en causa de otro equivalente; de manera que no hay vacio, ni pérdida, ni excedente en parte alguna." "Un movimiento universal arrastra los átomos como los mundos. Mil ondulaciones se entrecruzan en la atmósfera; mil variedades de fuerzas se combinan. Noche y dia, mañana y tarde, en toda estacion, este mismo movimiento á la vez insensible y formidable que la vista no penetra, y que sin embargo, los guarismos mas elevados no podrian escribir, este movimiento indestructible se ejerce al través del laboratorio del cosmos. Y el resultado de este movimiento es la vida."

Por el gran medio de la atmósfera, los átomos constitutivos de la materia viajan y son asimilados por los compuestos orgánicos, que á su vez los secretan para que se repita en otros el fenómeno, operándose por este continuo cambio de materias una gran solidaridad entre los reinos vegetal y animal.

El cuerpo del hombre, que no es mas que un agregado de partículas, se está renovando incesantemente segun lo prueba la ciencia, pues en el interregno de treinta dias aproximativamente con escepcion de algunos músculos, no queda

ni en los huesos, ni en la sangre, ni en la carne un solo átomo de los que ántes de ese espacio de tiempo formaban su composicion. Este cambio de materiales por el cual el cuerpo se asimila todos los que le son necesarios para su conservacion, y que es debido á los fenómenos de respiracion, nutricion y absorcion, llega á su maximum segun los fisiologistas, de los 30 á los 40 años, de ahí en adelante, la nutricion ya no se hace con la regularidad que en la virilidad, la digestion es mala, la desasimilacion se empieza á manifestar, y "desde que la recomposicion no equilibra ya á la desasimilacion, se sigue inevitablemente el empobrecimiento de los tejidos. La mandíbula inferior disminuye de volúmen, lo cual ocasiona la barba puntiaguda de los viejos. La grasa subcutánea sufre una disminucion considerable; lo mismo que la piel sobre la frente y las manos, se arruga de demasiado extendida que ántes estaba. Los músculos adelgazados, carecen de contractilidad; no pueden ya enderezar la espina dorsal y dejan caer hácia adelante la cabeza. Por eso admiramos como cosa rara el andar seguro y derecho de los viejos vigorosos. Las cuerdas vocales se ponen mas secas, y pierden su flexibilidad y elasticidad. La voz se pone ronca y sorda, ó agria y chillona. Desde los 50 años el peso del cerebro disminuye tambien." En fin, todo es desequilibrio, el término de una fase de la vida se acerca poco á poco, hasta que el alma, cansada ya, efectúa la separacion del pobre y deleznable cuerpo que entrega definitivamente á la naturaleza para no mas volverlas á tomar, todas las partículas que la fuerza vital habia modelado bajo la forma humana; y que entran al gran torrente de la vida para seguir otras gradaciones.

Estas partículas son indestructibles, y al ser dispersadas por la disolucion del cuerpo, se agregan á otros compuestos y reaparecen bajo otras distintas formas; ya en los delicados pétalos de la purpúrea rosa de nuestros jardines, ya en los brillantes colores del arco-iris que se destaca sobre el fondo oscuro de los nimbus, y ya, en fin, en otra multitud de organismos.

En cuanto á el alma, desde el momento en que quedan rotos los lazos que la ataban al organismo, no puede quedar en otra parte mas que en el espacio puro, ó á donde la lleven sus deseos, puesto que ya no es solicitada como cuando estaba unida al cuerpo, por las leyes físicas de la materia, sino que "sola, inmortal é incorruptible, abandona la esclavitud de esas leyes materiales y vuela hácia el Regulador de la libertad espiritual."

He aquí, pues, lo que es la muerte, un simple cambio de estado; una cadena no interrumpida cuyos eslabones son las continuas trasformaciones que sufre la materia, en las diferentes formas que le dá la fuerza. Solo la vida es la que predomina en la naturaleza, porque ella alzándose, del polvo de la muerte, es como el fénix; renace de sus cenizas.

E. Alvarez.

México, Setiembre 8 de 1877.

EXISTENCIA
DEL FLUIDO MAGNETICO ANIMAL.

Teniendo cuatro pomos de vidrio blanco magneticé uno sin que tuviese conocimiento de ello la sonmánbula. Esto lo he practicado teniendo el pomo en una mano, mientras he cargado el interior de fluido magnético, teniendo durante algunos minutos los dedos de la otra mano reunidos formando punta sobre la boca del pomo; en seguida, tapándolo inmediatamente, mezclé inmediatamente este pomo con los otros.

Presentando los cuatro pomos á la somnámbula, indicó uno diciendo que estaba lleno de un vapor luminoso. Efectivamente, este era el que habia sido magnetizado.

Este experimento, repetido un gran número de veces, con diferentes somnámbulas, ha dado siempre el mismo resultado.

Para que este fenómeno no fuera visto como una trasmision de pensamiento, estos frascos fueron varias veces magnetizados por otras personas sin mi conocimiento y el de la somnámbula.

Las somnámbulas bastante sensibles para ver el fluido magnético, son raras.

El fluido magnético emitido por los nervios de los brazos es puro, de una luz brillante y blanca. El que se emite por medio de insuflaciones es menos brillante. Es probable que esto sea á

causa de otros gases desprendidos por la expiracion, soplando dentro del frasco.

La presentacion de los pomos á la somnámbula debe ser inmediata, porque el flúido magnético se evapora con mas prontitud que el flúido eléctrico, aun á través del vidrio.

El éxito de estos experimentos depende en gran parte de la habilidad y del cuidado con que se hace.

El flúido nervioso ó magnético es mas ó menos brillante, puro y activo, segun la edad, sexo, la salud y la energía moral.

Como el flúido eléctrico, el nervioso puede ser acumulado con ciertos cuerpos. Algunos los conservan mas ó menos, pero todos pueden ser cargados de él.

(*Le Messager*).

ROMANCE.

EL MENDIGO

Vanitas vanitatum

Con el sombrero en la mano
de pié á la entrada de un templo,
está pidiendo limosna
un anciano pordiosero.

Alba la espaciosa frente,
en desórden su cabello,
la mirada pensadora
y venerable el aspecto.

Limpio, aunque pobre el vestido,
firme, aunque humilde el acento,
el hambre, su horrible huella
sobre su semblante ha impreso.

Abiertas de par en par
las grandes puertas del templo,
que de luces y armonías
y de perfume está lleno,
dejan ver la concurrencia
numerosa, que en silencio,
ante el ara sacrosanta
se postra con rendimiento.

El sacerdote vestido
con sus ricos ornamentos
oficia la santa misa,
que en armónico concierto
le ayudan á celebrar
del coro los tiernos ecos.

El altar lleno de luces,
y de flores y de incienso,
y de ricos relicarios
y candelabros soberbios.
y lámparas de oro y plata,
y lujosos ornamentos,
resplandeciente y radiante
nos miente en la tierra un cielo.

Hermosas y nobles damas
vestidas de terciopelo,
con ricos devocionarios,
y rosarios de gran precio,
con sus velillos de encaje
el rostro á medias cubriendo,
sobre una alfombra rizada
y con estudiado aspecto,
arrodilladas están
con falso recojimiento.

Modestas y bellas niñas;
respetables caballeros;
jóvenes de la nobleza,
y desocupados viejos,
todos con aspecto grave
y sacrosanto silencio,
asisten devotamente
del altar á los misterios.

Desde la puerta el anciano
contempla con sentimiento,
aquel cuadro edificante,
que en lenguaje tan enérgico
habla de la devocion
y del fervor de aquel pueblo.

Aquel aspecto grandioso,
aquel altar opulento,
aquella música régia,
aquellos ricos trofeos,
la plata, el oro, el tisu,
encajes y terciopelos
que revisten los altares,
é imágenes de aquel templo,
la brillante concurrencia,
el rostro alegre y risueño
de los jóvenes levitas,
y coristas y altareros,
todo respira abundancia,

y dicha y placer inmenso,
mas todo lo mira el pobre
con profundo desaliento.
"Dios está sobre nosotros,"
dice el mendigo andrajiento,
su justicia alcanza á todos
y mide con igual metro.
Para todos ha encendido
de ese sol los rayos bellos;
para todos son sus auras,
y el esplendor de su cielo.
Él, es Padre para todos,
y nosotros no sabemos
ser hermanos; y á las veces
olvidamos sus preceptos!"
"Para imágenes de barro
fabrican los hombres templos,
y la imágen de su Dios,
sin asilo, ni sustento,
de hambre, de pena y de frio
desfallece, mientras ellos
con pompas vanas tributan
homenajes al Dios bueno,
y juzgan todo propicio,
y olvidan sus mandamientos."
"En esos ricos altares,
en esos lujosos templos,
no á Dios, á su vanidad,
rinden culto los soberbios"
"El que murió en una cruz
dando de humildad ejemplo,
con esas pompas profanas,
¿no se ha de creer de nuevo
escarnecido, azotado,
y clavado en el madero?"
"Al ver á este pobre anciano
una limosna pidiendo
en vano, á las régias puertas
de los que llaman sus templos,
¿no sudará sangre y agua,
el completo olvido viendo
de la santa caridad
que predicó en su Evangelio?
¿Qué sirve esa devocion,
ese fervor, esos rezos,
si el llanto de vuestro hermano
no conmuve vuestro pecho?"
¿De qué sirven esas preces
conque importunais al cielo,
si dejais morir de hambre,
al hermano pordiosero?"
"No hay un solo corazon
en ese espacioso templo
que me haya compadecido,
que haya escuchado mi acento.
Ni una bendita limosna,
ni una frase de consuelo,
merezco á la concurrencia
que tan fervorosa veo."
"Devocion sin caridad
no puede llegar al cielo,
ni purificar el alma,
ni contentar al Dios bueno."
"Devocion sin caridad,
es un sonido sin eco,
es una flor sin aroma,
es una luz sin reflejo.
La caridad es amor,
y el amor, es mandamiento
único, grande, sublime,
que á todos, Dios nos ha impuesto.
Si no teneis caridad,
si no amais á un igual vuestro,
ni os doleis de su miseria,
ni aliviais sus sufrimientos,
desnudad esos altares,
cerrad vuestros ricos templos,
apagad esas antorchas,
arrojad esos inciensos;
que el corazon que no sabe
amar, es ántro funesto
de oscuridad, de hediondez.
de soledad y silencio.
Sin caridad en el alma
y sin amor en el pecho
es la devocion estéril,
y estériles vuestros rezos;
vanidad de vanidades
ese culto tan soberbio,
que á Dios no sirve, el que olvida
sus divinos mandamientos."

RAFAEL LUNA.

LA MEDIUMNIDAD ENTRE LOS INDIOS DE NORTE-AMÉRICA

Daniel Bacon, de Boice City, escribe: Los indios de Ydaho reconocen la presencia de sus

amigos espirituales y tienen diversas fases de mediumnidad. Durante la guerra del Modoc, hemos obtenido invariablemente noticias de los combates así como del resultado de las batallas, que nos fueron dadas por los indios amigos seis ó siete dias antes de la llegada del correo; el telégrafo no existia aún en ese tiempo. Hace tres años que tenia á mi servicio un indio viejo. Un dia, despues de haber concluido su trabajo ordinario, llegó corriendo y, batiendo las manos, me dijo: "Yo ver soldados matar tres indios Lago Salado.—¿Por qué? No puedo decir.—Sabiendo que nuestras tropas buscaban indios banock, que habian asesinado blancos cerca del Fuerte Hall, respondí:—Esos son quizá los indios que han matado, durante el estío último, hombres blancos en las montañas, á lo cual replicó:—No, indios Lago Salado, no matar hombres blancos.—Esto pásaba algunos dias antes de que el correo trajera la noticia de que los supuestos asesinos habian sido hechos prisioneros y conducidos al Fuerte Hall. Sin embargo, despues de su interrogatorio, fueron puestos en libertad (1).

Yo tengo además, el hecho siguiente de la mujer de uno de los oficiales del Fuerte Boice: Algunos dias antes de la recepcion del telégrama que trajo la noticia de la muerte de Custer un indio tuvo crísis extática; éste bailaba y mostraba el lado de las Colinas-Negras, repitiendo las palabras *Way up*. Se le creyó loco; pero despues de haber vuelto en sí, nos dijo que los indios mataban á los blancos, mas allá de las montañas. Esos indios creen que en tiempo de guerra con los blancos, los espíritus de sus parientes muertos, vienen á su socorro; y están de tal manera bajo la influencia de que los estragos de las balas enemigas no les causan ninguna impresion. Estos practican sus curaciones segun el método espírita. Están en perfecta salud y son los mas dichosos mortales de la tierra.

Religio-philosophical journal de Boston.

(1) Suponemos que el indio en su vision, habiendo visto la escena del arresto y de la resistencia probable de los indios, habia supuesto que éstos habian sido muertos; de aquí vino su exclamacion de que él habia visto matar tres indios.

LA VERDADERA RELIGION.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amais los unos á los otros.

JESUS.

No puede estar en el error aquel cuya vida está en la verdad.

S. PABLO.

Dice Michelet que "todas las ideas han de juzgarse por los frutos que producen. El error nada crea. La idea que crea un mundo, no cabe duda que es la verdad."

Magníficas frases! Estamos en un todo conformes con el sábio escritor: por lo mismo nos han parecido siempre sospechosas las religiones positivistas, porque en sus frutos hemos visto frecuentemente el error, el abuso y la fuerza traducida en actos de violencia.

Decia Faraon que él meditaba *cómo habia de oprimir sabiamente*. El ultramontanismo, que es la Iglesia de los fariseos, ha tomado al pié de la letra las palabras del rey de Egipto; y toda su ciencia se ha limitado á embrutecer al hombre, ofreciéndole en perspectiva cuadros terroríficos, monstruosos tormentos para las almas. Estas espantosas alegorías han producido en los fanáticos una parálisis mental; pues nada coarta tanto las facultades del entendimiento como el miedo, y el miedo solo se apodera de las personas ignorantes.

Es justo confesar que en esta cuestion, la Iglesia ultramontana ha sido sábia á su manera, rodeándose de nulidades para reinar sobre la nulidad.

Ha negado la instruccion á todas las clases sociales en general, y en particular á la clase media, "foco, como dice César Cantú, de las virtudes cívicas y de la igualdad social." Ha comprendido que ella es el mas poderoso elemento de la civilizacion de los pueblos, por la sencilla razon de ser la clase que mas provechosamente trabaja; pues si bien en las clases obreras el trabajo es mas duro y penoso, es menos productivo para el adelanto intelectual, toda vez que el estremo cansancio del cuerpo, enerva la facultad del Espíritu.

El obrero, salvando algunas escepciones, de los brazos de la madre pasa al taller, y los hom-

bres máquinas, que es aún desgraciadamente la condicion de muchos, nunca podrán, por sí solos, inaugurar una era de progreso y de verdadera libertad.

El ultramontanismo lo ha comprendido así, y se ha rodeado de tinieblas; porque solo en la noche del oscurantismo podia vivir el búho de los siglos.

Decia Solon que la injusticia desapareceria en breve, si el que tiene conocimiento de ella, se quejase tanto como el que la sufre.

El ultramontanismo ha tenido un poder omnímodo, porque nadie osaba quejarse de él. La grandeza le dió sus tesoros, el pueblo le dió su obediencia ciega, y las clases medias le dejaron hacer, sin murmurar de sus usurpaciones y del humillante servilismo á que condenaba á los demas.

La fuerza teocrática siguió dominando á la sociedad, mutilando cuanto encontraba en su camino; pero tanto destruyó, que inconscientemente ha acabado por destruirse á sí misma. No quería luchar, sino resistir y aniquilar.

Perdonad á los vencidos, decia Enrique IV, despues de la batalla de Ivri. *Matadlo todo*, dijo Pio V á los soldados que envió á Francia antes de la noche de la Saint Barthélemy.

La secta ultramontana ha sido sin duda profundamente materialista, cuando creia que matando aniquilaba á sus enemigos, olvidando ó no queriendo comprender que, si es posible destruir los cuerpos, los espíritus y las ideas se reincarnan en la humanidad y no perecen jamás.

En nuestro siglo, activo y emprendedor por excelencia, ha llegado un momento, que formará época en la historia de la humanidad terrestre, porque sin gran ruido, sin profetas ni sibilas ni augures, ni nigrománticos que descifren los misterios del porvenir, sin redentores que dén su vida en holocuasto, sin nada, en fin, que llame extraordinariamente la atencion, se ha elevado un sordo y confuso murmullo, un *dicen que dicen*, se ha repetido en todas partes; causando asombro á unos, risa á otros, curiosidad á éstos y sensacion profunda á aquellos; los últimos han estudiado, y despues de haber analizado sus estudios, han dicho al mundo: *los muertos hablan*, y esta revelacion ha servido de base, de sólido cimiento á la verdadera religion.

Sí; los muertos han hablado; las víctimas de miles de siglos han levantado su cabeza y contado á los hombres la historia que guardaban las pagodas de la India.

Los ídolos cayeron de sus altares, porque *el error nada crea. La idea que crea un mundo no cabe; duda que es la verdad.* La comunicacion de los espíritus nos ha revelado, no la existencia de un mundo, sino la de un sinnúmero de sistemas de mundos y humanidades que se suceden como las olas del mar.

¿Cuál es el Dios que aparece mas lógico y mas grande, el Dios del exterminio, ó el alma del universo creando eternamente? La eleccion no es dudosa.

. . . . . .

Haz todo el bien posible; ¿no es esto la verdadera religion? ¿no resume todas las virtudes que han de caracterizar á un hombre bueno? Pues bien, esto es el Espiritismo bajo el punto de vista religioso; es de consiguiente, la religion verdadera. No impone ayunos ni maceraciones inútiles, ni terribles penitencias, ni celibato, ni reclusion, ni nada que nos oprima ó coarte nuestra libertad: señala á cada uno con máximas evangélicas la senda de la abnegacion y del deber.

Todos los cuadros tienen su boceto: el Espiritismo, gran lienzo social, tiene tambien el suyo. Este no presenta aun sino las primeras pinceladas: sus grandes figuras no se destacan todavía sino confusamente delineadas.

El Espiritismo es el ideal del progreso. Este nunca ha caminado al vapor; y si bien hoy la ciencia dá pasos agigantados, esto no significa un completo adelanto, porque la ciencia sin la caridad es una flor sin aroma.

¿Qué importa que en una conferencia dada últimamente en Salem, (Estados Unidos) el Dr. Upham hiciera ver los latidos dados en aquel momento por el pulso de los enfermos acostados en aquel momento á catorce millas de distancia en el hospital civil de Boston, gracias á un hilo telegráfico que ponia en comunicacion el hospital con la sala de cátedras y trasmitia automáticamente los latidos cardiacos, que se hacian sensibles por medio de un rayo de luz de magnesio vibrante en la pared de la misma cátedra? Qué importa, repetimos, que á tanta distancia se puedan contar las pulsaciones de un organismo,

cuando aun hay en el mundo tantos enfermos que mueren en los tugurios de la miseria sin que la ciencia fije en ellos una mirada compasiva?

¡Oh ciencia humana! nada vales si no te mueve el sentimiento del amor.

Hasta el presente nuestro siglo es grande, muy grande; pero.... no es muy bueno: la inmoralidad subsiste en todas las gerarquías sociales: plaga terrible, de la cual debemos tratar de libertarnos á todo trance los espiritistas, si aspiramos á que sean nuestras creencias la religion del porvenir.

Nosotros no tenemos misterios con que legitimar errores productivos, ni templos, ni imágenes, ni pontífices infalibles: únicamente tenemos, como dice Melanchton, por punto de partida á Dios, por freno la conciencia, por ley la caridad, por objeto la perfeccion.

La *verdadera religion* no impone sus sagrados deberes.

Espiritista y cristiano son sinónimos: seamos dignos del hermoso nombre que llevamos.

Adoremos á Dios amando á la humanidad; porque sin caridad no hay salvacion.—*Gracia.*

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Dictados de los Espíritus.

ESTUDIO SOBRE LOS FÚIDOS.

Medium, MANUELA C. DE ARANDA

Os dije alguna vez, padres mios, que me dedicaba á un estudio del que mas tarde os daria cuenta; pues bien, en mi anterior comunicacion he querido desvanecer un error, y no sé si se me habrá comprendido ó mis explicaciones estarian confusas.

Voy á daros cuenta del resultado que hasta ahora he obtenido de mis observaciones.

Lo que llamais flúido es una sustancia peri-espiritual, ó mas bien dicho, es una sustancia que se desprende del peri-espíritu del medium magnetizador, para ensanchar y fortificar el peri-espíritu de la somnámbula, sin el cual su Espíritu no puede obrar.

La mayor parte de los fenómenos de clara videncia ó doble vista, no dependen mas que de la mayor ó menor fuerza que contiene, tanto el peri-espíritu del magnetizador para enviar poderosas emisiones flúidicas á la medium, como del peri-espíritu del mismo medium. Esta fuerza es, podemos decir, la duplicacion del peri-espíritu de la somnámbula, hace que la irradiacion del Espíritu sea mas extensa, y por consiguiete, mas larga la distancia que puede recorrer, sin que por esto se entienda que el Espíritu se aleja de la parte material.

Voy á poneros la comparacion que encuentro mas exacta, para la explicacion de este fenómeno, aun que acaso sea la mas vulgar, estará por esto mas al alcance de todas las inteligencias.

Poned en un receptáculo una cantidad de esas sustancias combustibles que alejan de vosotro las tinieblas cuando el Astro Rey se oculta tras los montes para prestar luz y vida á otros hemisferios. Fijaos en la parte conductora que absorbe el líquido para la combustion, y figuraos que esta es el Espíritu, y el líquido que la envuelve es el peri-espíritu. Si este líquido tiene mezclada alguna sustancia incombustible, ó se encuentra en corta cantidad, la débil luz que se desprende de ese conjunto, no alcanza á penetrar en todos los ángulos de la parte ó pieza en que se encuentra y, en consecuencia, os quedais en una especie de crepúsculo, en que si distinguís los objetos que os rodean, no podeis haceros cargo de todos sus detalles.

La pureza y aumento del líquido, al que hemos comparado el peri-espíritu, aumentará la luz, irradiando á mas larga distancia, sin que la parte conductora haya sufrido la menor alteracion, ni se haya desprendido del receptáculo en que se encuentra.

El Espíritu obra siempre ayudado por el peri-espíritu, y siendo éste el intermediario entre aquel y la materia, tiene que sufrir mil alteraciones, y solo están á vuestro alcance las que se os hacen sensibles por afecciones físicas ó morales que recibís de una manera clara y determinada.

Sentada la base de que el Espíritu no puede obrar sin el peri-espíritu, cuando éste está, podemos decir, demasiado débil, por causas que aún no están á mi alcance, el Espíritu no puede obrar, aun cuando esté en las mejores condiciones de purificacion, porque le falta ese indispensable elemento para funcionar. Os vuelvo

á repetir, que las emisiones flúidicas que envía el magnetizador á la persona magnetizada, no siempre producen el efecto que se desea y mas que malas influencias en vuestras sesiones, es que el flúido peri-espíritu del medium magnetizador no es bastante poderoso para darle fuerza y extension al peri-espíritu de la medium, y por consecuencia, el Espíritu de ésta, queda casi en las mismas condiciones que en su estado anormal, y la ligera alteracion que ha sufrido, no le permite producir fenómenos que satisfagan vuestra ansiedad.

Teneis tantos elementos que sin cesar contrarian vuestro deseo, que debeis dar mil gracias al Supremo Sér, porque algunas veces la naturaleza toda secunda vuestros deseos. ¡Cuántas veces el suave perfume de una flor, ha sido el obstáculo para que no obtengais lo que vosotros, con razon, llamais una buena asistencia! ¡Y cuántas otras, ese mismo perfume, ha coadyubado para esa especie de milagros que han hecho dilatar vuestras pupilas y estremecer vuestros miembros! ¡Cuántas veces una importuna ráfaga de viento viene á destruir vuestras obras, y cuántas otras, un pensamiento ajeno al acto en que estais, suspende las vibraciones del Espíritu, paralizando el peri-espíritu!....

¡Oh Sublime Sér!.....¡Oh Creador incomprensible de todo cuanto existe! ¡Cuán miserables somos y cuán léjos estamos aún de comprenderte! ¡Ante una sola de las vibraciones de la luz que envias al mundo, de donde tu soberana voluntad me arrancó, todo mi sér se estremece y bendigo tu omnipotencia!!!....

Las vibraciones de mi flúidico sér, se repercuten en el Infinito y llegan hácia tu sabiduría infinita.

¡No te miro, pero te adivino y te siento en todas partes!.... ¡En esa vertiginosa rotacion de tu creacion, miro tu poder, tu sabiduría, tu misericordia infinita!

¡Yo te adoro, Sábio de los sábios! Todo mi sér te ama, y seguirá el camino que tu luz alumbra.

Agosto 20 de 1677.

PEPE.

Medium, MANUELA C. DE ARANDA.

Sabeis ya qué en la disgregacion de las moléculas, por la descomposicion de la materia, éstas forman nuevos séres llenos de vida; pues bien, el cuerpo humano, compuesto de millones de millones de moléculas ó partículas impalpables, en la muerte ó descomposicion de ese receptáculo ó locomotora de vuestra parte inteligente, da vida á millones de séres que se agitan, no solo en el lugar en que se ha efectuado la descomposicion, sino á millares de leguas distante del teatro de la disgregacion.

Sin cesar estais presenciando que la materia toda está en las mismas condiciones. Desde el mineral hasta el hombre, todo muere para renacer á una nueva vida, pasando por mil transformaciones, bien distantes aún de ser comprendidas.

Distingue al hombre de todo cuanto en su derredor se agita, la parte Espiritual ó intelectual; podrán decirnos, los que niegan la existencia é independencia del Espíritu: puesto que el cerebro es el receptáculo del pensamiento, en la disgregacion de los átomos que forman la masa gris, ¿qué nuevos séres se engendran?

Si todo renace á una nueva vida. Si de sucesion en sucesion veis al infusorio transformarse; si teneis ante vuestra vista esas aladas flores que se agitan sobre vuestra cabeza, y en las que habeis estudiado tres diversas existencias, ¿qué transformacion sufrirá vuestra parte inteligente que es superior á todo cuanto existe en la creacion? Esas moléculas desprendidas de vuestro cerebro y, en las que segun vuestra teoría, podeis decir que cada una de ellas es un pensamiento, ¿en qué sér de los que os rodean mirais incarnada una idea? En qué anélido, mariposa ó pájaro, encontrais incarnado el amor paternal? ¿Acaso la molécula que se estremece por el acerbo dolor que destroza vuestra alma, ante la pérdida de un sér querido, irá á dar perfume á una flor?

El orgullo, la ira, el odio y la venganza, que están ligados á vosotros, como la yedra al olmo, decidme, ¿qué nuevos séres engendran? ¿qué parte de vuestro cuerpo produce esas secreciones, que tantos crímenes y trastornos causan en vuestro planeta?

Si las virtudes y los vicios no son mas que

materia, ¿en dónde está la responsabilidad de vuestros actos? ¿por qué os afánais en ser lo que vosotros llamais hombres de bien?

¡La astucia! otra secrecion que no sabeis qué la produce; os salvaria de la justicia humana, y podríais lanzaros á todos los desaciertos á que os provocaran vuestros deseos. ¿Por qué buscais la soledad y las tinieblas, para dar un paso, que esa otra secrecion que llamais conciencia os reprueba? ¿Por qué, en vuestras noches de insomnios, en vuestros momentos de silencio y soledad, vuestro corazon palpita, vuestros miembros se estremecen y vuestra frente se enrojece, ante el recuerdo de una falta? ¿Por qué en esos momentos sentís en vuestras dos entidades, bien distintas por cierto, el acusador y el culpable?

¿Por qué esas dos diversas sensaciones á la vez, en vuestro mismo sér?

No huyais de la luz, hermanos mios. Huid de vosotros mismos. De ese juez inexorable que se llama conciencia; ante el que no hay causa atenuante; su fallo es terrible: el eterno remordimiento por la falta cometida, la cual solo será borrada por un sincero arrepentimiento, brotando de él, el amor y caridad á todos vuestros hermanos.

Agosto 6 de 1877.

PEPE.

CIRCULO ESPIRITA "ESPERANZA" DE TEZIUTLAN.

Sesion del dia 3 de Agosto de 1877.

Medium SRITA. E. L. L.

Las pruebas porque se tiene que pasar en ese mundo son terribles; pero con resignacion y valor se sufren, y ya sabeis que hay dicha para los que lloran y piden á Dios por sus verdugos.

Hijos mios: no pidais sufrimientos, no, pues tal vez cuando lleguen no tengais resignacion para llevarlos. Procurad ser dichosos, pues el ser feliz puede hacer más bien, porque está saturado de luz el corazon, y porque está envuelto en esa irradiacion santa que viene del Cielo.

Cuando un sér que os es querido deja su envoltura corpórea, dad gracias al Señor, pues la vida, por buena que sea, tiene escollos en que se tropieza con suma facilidad.

Hijos mios: todos teneis una mision que llenar: desgraciado el que resista á cumplirla, pues tendrá que volver á la tierra en las mismas condiciones, y la existencia perdida será un punto oscuro en su escala de adelantamiento. Ya os he dicho otra vez que mientras más inteligencia se tiene son más grandes los deberes que el Señor impone. No cegueis voluntariamente un manantial que ha sido creado para derramar la vida, porque dareis cuenta de ello cuando volvais purificados y limpios al seno del infinito amor. Sed justos é indulgentes, hijos queridos; sed dulces y piadosas, hijas mias, y Dios os bendecirá.

Adiós.

MARY.

Sesion del 5 de Agosto de 1877.

Medium SRITA. E. L. L.

Héme aquí, hermanos mios, dispuesta siempre á guiaros. Héme aquí con mi cariño desinteresado para mostraros los escollos de la vida.

Hijos mios, comprended todo el gusto, todo el bienestar que me proporcionareis cuando agenos de la envidia y las malas pasiones tratais de mejoraros; cuando haceis el bien sin esfuerzo, solo porque una voz secreta os lo dice en el fondo del alma.

Yo nunca os he abandonado, mis queridos hermanos, y si alguna vez me he mostrado severa, ha sido por el deseo ardiente de veros adelantar; pero hoy me arrepiento de esa severidad y me propongo tener una paciencia y una dulzura á toda prueba. De este modo, el camino del bien se os facilitará y os ireis desprendiendo insensiblemente de la materia.

Todos tenemos defectos, porque la imperfeccion es de ese mundo, y así, es necesario ser muy indulgentes con las faltas de otros para obtener indulgencias por las propias.

Hijos mios, no digais que sois espíritas, pues eso ya se sabe: ahora sed buenos para que los que no conocen la santa revelacion, digan: *"Creencia que produce tales resultados tiene que ser buena"* De este modo podréis adelantar con el ejemplo mas que con la palabra.

Sed tolerante, sobre todo, no seais causa de escándalo, porque esto nunca es bueno.

La religion católica está plagada de errores: disimuladlos y pensad que si muchos de los que la practican lo hacen de mala fé, la mayor parte lo hace por conviccion.

Direis que es preciso sacarlos de las tinieblas; que es necesario mostrarles la luz. Es verdad, hijos mios, pero esto se hace con tacto, aduenándose poco á poco de las almas y haciendo penetrar la luz, rayo por rayo, para no cegar de pronto á esos pobres séres con un resplandor tan grande que sus pupilas, largo tiempo en tinieblas, no puedan soportar.

Tened compasion de los materialistas, su alma se muere, semejante á la flor que ha brotado sobre arena y se agosta por falta de savia. Compadeced tambien á los que están abrumados por la preocupacion y el fanatismo, pues se asemejan á los lirios que crecen en los pantanos cuya agua corrompida los envenena. Tened para unos y otros una gota de agua pura, ó lo que es lo mismo, una lágrima de cariño y un rayo vivificante que lo reanime.

Hijos queridos, yo os ruego que mediteis mis palabras: deseo que aunque débiles é insonoras, hallen un eco poderoso en vuestras almas.

MARY.

Fenómenos espontáneos.

UNA CURACION POR EL MAGNETISMO.

NOTICIA SOBRE CONFUCIO.

LA VOZ Y EL TOCAMIENTO DE UN ESPIRITU.

Solliès Pont, Febrero de 1877

La ciencia que trata de los Espíritus, y que no está aun bastante comprendida y cultivada en los pueblos de Europa, es mas antigua de lo que se cree generalmente Confucio es el fundador de ella.

Aunque iniciado desde hace unos treinta años en esta ciencia no ensayase difiniros lo que yo entiendo por las palabras *Magnetismo y Espiritismo*, no teniendo ni mision ni autoridad para declararme en este respecto, pero os diré como prueba evidente é incontestable, que cuando el magnetismo se ejerce con la voluntad bien concentrada de aliviar y de curar, los resultados que se obtienen son tan eficaces y tan evidentes, que el magnetizador y el magnetizado quedan como heridos de estupefaccion.

Era el mes de Julio de 1876; mi madre, mujer valiente y fuerte, instruida y creyente en los maravillosos efectos que puede producir el magnetismo, mi madre, digo, cayendo de una escalera acababa de hacerse una esquinse en el pié derecho: habia ahí hinchazon y obstucion sanguinea del tobillo y no podia mover la pierna; sentada en una silla, me hizo llamar, yo me dí prisa á llegar.—Ves el estado de mi pié, me dijo, no puedo moverme; tu puedes curarme, hasme algunos pases."

En presencia de una fé tan verdadera, y animado del vivo sentimiento de aliviarla, hice lo que me pedia.

Terminados estos pases, mi madre disfrutó desde luego algunas horas de reposo; y cosa sorprendente, al fin del dia, pudo cogeando, irse á su recámara sin la ayuda de nadie; al siguiente dia á pesar de su descompostura, se levantó la primera, lo que me sorprendió mucho, pero me dijo:

Esta noche, mientras yo dormia, la sangre molida ha salido por las extremidades de los dedos de mi pié, la magulladora ha desaparecido, y nada tengo. Esta relacion es la expresion de la mas pura verdad.

EDUARDO BLANQUI.

Solliès Pont, Mayo 11 de 1877.

Señor:

He recibido hoy vuestra muy afable carta de 8 de Mayo y me apresuro á contestarla, desde luego, para daros las gracias, asi como á los Señores miembros de la sociedad por la buena acogida que habeis tenido la bondad de hacer á mi primera carta, y en seguida para corresponder al objeto de vuestra atenta.

1°. Por lo que concierne á Confucio, ese célebre filosófo Chino, que vivia de 551 á 479 (antes de Jesucristo) y cuyas obras son aun el código moral, político y religioso de la China, os diré que sabemos muy poca cosa por lo que á él

toca, por la sola razon de que la historia de la China nos es poco conocida. Pero sabemos que la mayor parte de los habitantes del extremo Oriente profesa el culto de los Espíritus y yo reasumo en estas tres palabras todo lo que encierra la ciencia que nos ocupa hoy y cada uno conoce bajo el nombre de Espiritismo, es decir, creencia en las manifestaciones de los Espíritus. Así pues, la base de la religion de la mayor parte de los Chinos es esta: Creer en la potencia de los Espíritus, en su accion directa por comunicaciones unas veces espontáneas y otras muy lentas, pero siempre ciertas para los hombres de buena fé.

¿Es otra cosa para nosotros? y si esto es así, ya no es imposible concluir que el fundador de una religion basada sobre el culto de los Espíritus tiene el derecho de ser mirado como el fundador del Espiritismo, que es, como ya he dicho; la creencia en las manifestaciones de los Espíritus.

2°. En cuanto al magnetismo, esto es muy diferente, y sin embargo nadie se atreveria á negar los puntos de contacto que unen al magnetismo y al Espiritismo.

Para mí la palabra magnetismo, tomada en su mas simple acepcion, quiere decir: *flúido que obra sobre los sentidos y sobre la imaginacion, y que produce resaltados que la ciencia no ha explicado aún, y que son tan sorprendentes como incontestables.*

Esta palabra quiere decir tambien, potencia con ayuda de la cual una persona dotada de una fuerza de voluntad suficiente, puede de lejos, lo mismo que cerca, producir el sueño, dar la doble vista, desarrollar las facultades intelectuales, paralizar la memoria y la voluntad, ordenar la obediencia, aliviar los sufrimientos tanto morales como físicos de otra persona, cuando esta se encuentra en las condiciones requeridas para recibir los flúidos, desde el sueño y la lucidez.

Ahora que he respondido muy brevemente al último parráfo de vuestra amable carta, voy á referiros un hecho de Espiritismo que he presenciado hace diez años, y que no he contribuido poco á aumentar mi respeto por la memoria de los muertos.

Era en el mes de Julio de 1868, un Juéves, si tengo buena memoria, en Tolosa, en mi establecimiento de instruccion, seis meses despues de la muerte de mi ahijado F. P. niño de una inteligencia rara y que amaba como á mi propio hijo.

Era la una de la tarde; mi señora, mis pupilos y mi doméstica habian dejado el comedor para subir al departamento del piso superior.

Estando aun en la mesa y perfectamente despierto, teniendo la cabeza apoyada en el respaldo de mi silla, y pensando en mi ahijado, oí ruido en la cocina, y no sabiendo qué pudiera ocasionar este ligero movimiento pregunté: ¿quién está ahí? —Soy yo, Padrino, me respondió la voz muy conocida de mi ahijado.—¿Tú, he...? —Sí padrino. —Pero ¿qué haces tu ahí? le dije con el sentimiento de la mas viva emocion.— ¡Ah! me respondió es que siempre estoy contigo; pero tú no me vés y esto me hace sufrir... Despues al acabar estas palabras oí como brincos en el estrado y al punto sentí una fuerte sacudida en el hombro izquierdo, sacudida que me hizo comprender que la voz que acababa de oir pertenecia á un sér querido que se habia materializado un momento con el fin de probarme mejor por medio del choque que recibí, que esa voz era la de mi ahijado.

Esto me prueba que cuando se deja la vida no todo muere, y que cuando no estamos en la tierra como serés materiales, aun permanecemos en ella en el estado de Espíritus para ilustrar y proteger á los que hemos amado esperando el gran dia de su ascension espiritual. Termino mi carta, querido director, dándoos las gracias á nombre de los hermanos de Solliés Pont por vuestro afectuoso recuerdo.

En cuanto á mi madre, ya no es de este mundo y en su nombre tambien os manifiesto mi reconocimiento.

Vuestro afectísimo.

EDUARDO BLANQUI, profesor.

P. E.—Podeis dar á mis cartas la publicidad que gusteis.

(Revue Spirite.)

UNA MANIFESTACION ESPIRITA.

El *Siglo XIX*, en su folletin del lúnes 27 de Agosto, publicó en tono burlesco la relacion de

una manifestacion espírita de la mas alta importancia, que ha tenido lugar en la Villa de Guadalupe. En el folletin mencionado se ha tenido visiblemente la intencion de poner en ridículo, en vez de examinar la verdad del suceso en cuestion; esto es muy natural en las personas que rechazan el Espiritismo como un tejido de absurdos y patrañas, y que califican de consejas ridículas todos aquellos hechos que vienen á probar de una manera inconcusa la exactitud de las manifestaciones espíritas.

Respetando nosotros las opiniones ajenas, diremos, por lo que hace al presente caso, que hemos procurado averiguar lo que ha habido en réalidad, y que los informes que nos han llegado de personas verídicas nos hacen creer que ha tenido lugar una verdadera manifestacion espírita, acompañada de circunstancias sumamente curiosas, muy dignas de llamar la atencion de las personas reflexivas. Diremos en pocas palabras lo que hemos sabido.

Hace unos ocho años, que una jóven, muy honrada y religiosa, criada de una respetable familia de la Villa de Guadalupe, comenzó á tener ciertas manifestaciones, que fueron aumentando gradualmente hasta el extremo de ver á la persona que le hablaba, diciéndole que era su madrina, que habia cometido la falta de no llevarla á bautizar, y que lo revelara así á su confesor para que le administrase el bautismo. La manifestacion de ruidos de puertas que se abrian por sí solas etc. se extendió á toda la familia. El confesor, sin embargo, se negaba á dar crédito á lo que le decia la jóven, hasta que ésta, en el colmo de la afliccion, contestó al espíritu que era inútil que le siguiera hablando, que no creian lo que contaba, y que fuera por lo mismo á comunicarse directamente con su confesor.

Este tuvo en efecto, una manifestacion de tal naturaleza, que le hizo cambiar de opinion enteramente. El asunto llegó al conocimiento del Sr. Arzobispo por medio de un sacerdote muy respetable y despues de varios trámites y pruebas inequívocas, entre los cuales se cuenta la de haber referido el espíritu una conversacion enteramente reservada que habia tenido el Sr. Arzobispo con el mencionado sacerdote, el gobierno eclesiástico dispuso que se efectuara el bautismo de la jóven, lo que tuvo lugar recientemente. Se añade que en la ceremonia estuvo presente el espíritu, haciéndose visible á la jóven y á la señora su ama que le sirvió de madrina.

Tales son los informes que hemos recibido de personas cuya veracidad no podemos poner en duda, y respecto de los cuales, aun suponiendo que haya cierta inexactitud en algunos detalles, siempre quedará un hecho muy digno de llamar la atencion de todas aquellas personas que no rechazan sistemáticamente lo que no está conforme con su modo de pensar.

En cuanto á nosotros, sin detenernos en examinar el suceso de la Villa de Guadalupe, diremos que nada tiene de sorprendente para un espírita, hoy entra de lleno en ese órden de fenómenos que han perdido el carácter de sobrenaturales que les prestaba la ignorancia, desde que han caido bajo el dominio de la observacion científica. Admitida esta base, que no puede rechazar la filosofía mas exigente, solo queda la comprobacion de los hechos especiales que se presentan; en tal virtud, y sin detenernos mas sobre este punto, excitamos á nuestros lectores á que tomen por sí mismos los informes que deseen acerca de lo que acaba de pasar en la Villa de Guadalupe, para formarse de ello un juicio exacto, estando seguros de que sean cuales fueseen sus convicciones, hallarian suficiente materia para reflexionar en la verdad de una doctrina contra lo que son impotentes las desconsoladoras teorías del materialismo.

Fenómenos de la práctica.

ESCRITURA DIRECTA
EN UNA PIZARRA
CUBIERTA CON UNA TABLA CLAVADA.

Los que suscribimos acabamos de asistir á una sesion en la casa número 39, Devonshire Sheet, Keighley: el medium era el Dr. Monk. Golpes dados nos advirtieron que procurásemos un martillo y clavos, se encargó de esto Mr. J. Claphan. Mr. Greegwod Lonsdale limpió, con ayuda de su pañuelo, los dos lados de una pizarra comercial, ordinaria. Seis miembros del grupo traza-

ron sus iniciales con tinta en el márco. La pizarra se puso entonces junto á la luz de un aparato de gas, á fin de que todos pudiesen ver que los dos lados estaban perfectamente limpios. Despues de estos preparativos, por medio de golpes se previno se clavara una tabla sobre la pizarra, lo que se hizo poniendo unidos hasta sus cabezas cinco clavos para fijarla al marco de la pizarra, expuesta durante todo este tiempo sobre la mesa, á la vista de todos.

Mr. G. Lonsdale puso sus manos sobre la superficie de la pizarra cubierta por la tabla, de manera de cubrirla por completo. Se apagó entonces la luz por algunos momentos, y cuando se volvió á encender, con golpes preguntaron: ¿Qué debo escribir? Estaba un libro en la mesa; Mr. J. Clapham lo abrió al acaso en la página 133.

Nosotros suplicamos que se nos diese la copia de una cita de esta página. La llave del gas fué abierta completamente. Entonces oimos todos distintamente, durante algunos segundos el ruido de una escritura rápida en la pizarra cubierta. Cuando este ruido cesó, Mr. Lonsdale retiró las manos, que no habia movido desde el momento en que fué clavada en la pizarra. La tabla se desclavó en presencia de todos y encontramos en la superficie de la pizarra diez líneas paralelas de una bella forma legible, colocadas entre comillas. Al fin se leia:

"*Página* 133."—*Samuel.*

La cifra 133 indicaba la página del libro que Mr. Clapham habia abierto, y el contenido de la pizarra era la cita exacta de la página indicada.

Los seis primeros testigos suscritos fueron los que escribieron sus iniciales en el marco de la pizarra.

Greenwold Lonsdale, 35 W. Gill, 15 J. Clapham, 39, Martha Aun Clapham, 39, Devonshire Street; L. Weaterhead, Sunny Monnt; R. Lonsdale, Heber Street: I. Clark, 2, H. Clark, 2, North Queen Street; M. Lucas, 24, Green Street.

Medium and Daybreak, núm, 343.

Miscelánea.

En la esquina del portal de las Flores de esta capital, hay fijado un gran cartel que lleva el título de *La Voz de la Verdad*, y en que hemos leido lo siguiente, que es tan verdadero como interesante:

CARTEL DEL 26 DE AGOSTO DE 1877.

NUM. 1.

¡El catolicismo se va! ¡El catolicismo huye avergonzado de una historia de crímenes, de errores y de atrocidades inauditas, capaces de espantar á cualquiera que no sea católico.

El protestantismo huye tambien avergonzado de su impotencia, para triunfar de su idólatra enemigo el catolicismo.

El catolicismo y el protestantismo, que han podido vivir á favor de la existencia del diablo, del infierno y de las penas eternas, caen hechos polvo á los rudos golpes del libre exámen, de la fé razonada, del cristianismo puro.

¡Abajo el inmoral confesonario! ¡Abajo esas prácticas ridículas inventadas para fanatizar á las gentes honradas y sencillas!

¡Abajo la impostura! ¡Abajo la supercheria ¡Abajo el engaño para dominar y atesorar riquezas!

¡Paso á la verdad, porque la verdad viene de Dios!

El material de este cartel, se renovará cada ocho dias.

CARTEL DEL 2 DE SETIEMBRE

NUM. 2.

Los asesinos del Cristo, los fariseos de estos tiempos, se hacen la ilusion de que aun pueden prolongar por muchos años su reinado sobre las conciencias. ¡Error! El mundo entero conoce ya que el constante afan de los ministros del catolicismo, no tiene otro objeto que fanatizar con patrañas y falsedades á los pueblos, para explotarlos en su provecho.

Hemos dicho que el catolicismo tiene una historia de crímenes y de atrocidades inauditas; que el confesonario es la piedra de escándalo, la pauta de la inmoralidad y la prostitucion misma, y ahora añadimos que los templos católicos

son casas de comercio, las parroquias, la hacienda de sus curas, y la religion romana, la mas inmoral de cuantas existen, puesto que los gefes de ella, han fijado precio para perdonar todos los crímenes.

No es Voltaire quien nos inspira, no es Pedro, ni Lino, ni Cleto, ni otros muchos que honraron la silla pontificia; los que nos ministran las pruebas de nuestro aserto, son la Historia y Mastai Ferretti (Pio IX).

En el mismo lugar en que está este cartel, probaremos cuanto dejamos dicho; que vengan los gefes de esas creencias á discutir al aire libre.

¿Á qué no vienen?

CARTEL DEL 9 DE SETIEMBRE

NÚMERO 3.

¡Despertad, pueblo, despertad! ¡Abrid los ojos, y vereis en su vergonzosa desnudez al hombre que vuestra honrada condescendencia ha divinizado.

Lleno siempre de orgullo y desdeñoso desprecio, é impotente para combatir contra la verdad, contesta con el anatema, el sarcasmo, la amenaza y el motin.

Temeroso el catolicismo de que el pueblo vea caer hecha pedazos la máscara, tras la cual se ha ocultadopor tantos siglos, huye con horor de la discusion.

Jesus enseñaba su santa doctrina, su divina moral en el campo, en las calles y plazas públicas.

Los que se dicen sus representantes en la tierra, solo saben defender los errores que enseñan, en ridículos panfletos, en el púlpito, en el confesonario y en los estrados.

"¡Por el fruto se conoce el árbol!"

Jesus y sus discípulos resucitaban muertos, curaban ciegos, leprosos, mancos, tullidos, paralíticos, poseidos, etc.

¿Cuáles son las obras de los que se llaman sucesores de los apóstoles? Explotar al pueblo incauto en esos mercados que se llaman templos, enriquecerse con los diezmos y primicias, que aun cobran á nuestros campesinos, y hacer que los pobres mantengan á esa gavilla de holgazanes que se llaman papas, obispos y curas.

CARTEL DEL 16 DE SETIEMBRE.

NÚMERO 4.

Ciudadanos Diputados y Senadores:

Hoy es el gran dia de la patria, y en nombre de los sacrificios sin cuento que ha hecho para sacudir el yugo del clero, os pedimos libreis á la República de esta plaga.

Hay un gobierno civil que trabaja por el progreso del país y por el cumplimiento de las leyes, y otro gobierno *eclesiástico* que trabaja por el retroceso, y predica la desobediencia á las leyes y autoridades civiles. Ese poder eclesiástico se compone de hombres que han renunciado á su nacionalidad mexicana, declarándose súbditos de un ex-soberano extranjero, el llamado Pio IX, que rey de burlas en Italia, donde ya nadie le hace caso, impera aquí despóticamente sobre las conciencias de los fanáticos.

Sus principales agentes son esas sanguijuelas que agotan al pueblo, y que se llaman obispos, cabildos eclesiásticos, curas y soldados de Loyola, creadores de dificultades para el gobierno y de rémoras para el progreso.

México necesita libertarse de ese gobierno de parásitos, si queremos ver prosperar á la patria.

¿Quién ignora la inmensa verdad que entraña lo que dejamos dicho?

Ciudadanos Diputados y Senadores, dad un nuevo dia de gloria á la Patria: ¡Que haya un solo gobierno en el país!"

—El ilustrado progandista del Espiritismo Mr. Peebles, tan conocido en América por sus viajes á todas las partes del mundo, se halla en Australia. Ha dado en Melbourne lecturas públicas, en el toatro de la Opera, ante un público de más de tres mil personas.

—El periódico inglés *Daily-Post* dedica gran espacio en uno de sus últimos números para referir la lectura sobre Espiritismo dada por un medium en Sunderland. Del 20 de Junio al 6 de Agusto celebrarán su anual y octavo meeting los espiritistas de Norfolk-Massachusets.

—El periódico no espiritista de Massachusets *Howerhill Publisher*, da cuenta de una sesion celebrada con la medium señora de Pickering, en Rochester, ente diez y siete personas, en la cual se produjeron materializaciones, apareciendo espíritus que fueron vistos por todos los concurrentes.

—"Mr. Clovis Alejandro Dupuis, médico mayor que fué del ejército francés, fundador y director del periódico espiritista *Le Galiléen*, que vé la luz en Lieja (Bélgica,) dejó la tierra el dia 11 del pasado Mayo. Su amor á la humanidad le impulsó á abrir un establecimiento donde numerosísimos enfermos hallaron por el magnetismo alivio á sus dolencias, y donde contrajo la enfermedad que lo ha llevado al sepulcro. Cuando se le hacian observaciones á fin de que atendiese ante todo á su propia salud, solia contestar: "Amigos mios, dejad que cumpla mi tarea; me siento ayudado; es la voluntad de Dios. Todos tenemos una mision que llenar; no hemos sido criados sin ningun fin: se nos ha dado la existencia para rescatar nuestras faltas pasadas, depurarnos y mejorar por medio de nuestra actividad científica, y moral." Pronunciáronse tres discursos en elogio de las virtudes del finado ante el numeroso séquito que acompañó sus restos. Deseámosle la felicidad de los espíritus puros."

(*El Buen Sentido.*)

—Escriben al *Banner of Light*, desde East Saginaw Michigan, que ha permanecido allí tres semanas el obispo Reals, medium orador, que hace gran propaganda espiritista.

NUEVAS DECLARACIONES ESPIRITAS

Ó PSICOLÓGICAS DE VICTOR HUGO.

"Siento en mi sér la vida futura, dice Víctor Hugo. Soy como el árbol que más de una vez ha sido talado. Las nuevas raíces son más fuertes y vigorosas, y es que asciendo, lo sé, hácia el cielo. El sol derrama su luz sobre mi cabeza. La tierra me dá su sávia generosa, en tanto que ilumina mi alma la clara intuicion de mundos desconocidos.

"Se dice que el alma no es más que la resultante de las fuerzas corporales. ¿Por qué, entonces, es mi alma más lucida y activa, cuando comienzan á decaer mis fuerzas corporales? El invierno está en mi cabeza, y en mi corazon una eterna primavera. Ahora respiro la fragancia de las lilas, de las violetas y de las rosas, como á los veinte años. Mientras más me acerco al fin, con más claridad percibe mi oido las inmortales sinfonías de los mundos que hácia sí me atraen. Esto es maravilloso, y sin embargo, sencillo. Parece un cuento de hadas, y no obstante es una historia. Durante medio siglo he escrito mis pensamientos en prosa y verso, historia, filosofía, drama, romance, tradicion, sátira, oda y canto, todo lo he ensayado; y sé que no he dicho la milésimas parte de lo que hay en mí. Cuando baje al sepulcro podré decir como muchos otros: "he concluido mi tarea," pero no podré decir: "he terminado mi vida." Mi tarea empezará de nuevo al siguiente dia. La tumba no es una alameda cerrada, es un camino libre. Se cierra al crepúsculo y se abre al alba. Yo progreso á cada instante, porque amo este mundo como mi tierra natal, y porque la verdad me compele como compelia á Voltaire aquella humana divinidad. Mi trabajo es sólo un principio. Mi monumento escasamente sobresale de su cimiento. Yo seria feliz si lo contemplase elevándose, y elevándose eternamente. La red de lo infinito prueba lo ifinito."

NUEVO CATECISMO ESPIRITISTA, escrito por *Fernando Tardes y Torralbo*, Presidente del Círculo espírita denominado "El Progreso Moral" (Chamberí).—Un folleto de 30 páginas en 8°, impreso en Barcelona.

Este pequeño libro tiene por objeto dar á conocer los principios y aspiraciones de la doctrina espiritista, sirviendo como de cartilla para todo el que pretende formar parte de aquel Círculo, y siendo adoptado como uno de sus Estatutos.

El Catecismo Espiritista, escrito por un honrado y laborioso artesano, en las horas que descansaba de los trabajos del taller, explica á grandes rasgos lo que es el Espiritismo, que instruye é ilustra al hombre, enseñándole el camino de la ciencia y la caridad para marchar hácia Dios, y mostrándole que tiene por objeto hacer del mundo una familia, por el lazo fraternal, con la moral y la justicia por base.

En forma de preguntas y respuestas, comprende el folleto que nos ocupa dos partes: la primera consagrada á exponer los principios fundamentales de la doctrina, y la segunda á manifestar los principales deberes del espiritista. Termina haciendo un llamamiento á los partidarios de las religiones positivas para que abracen la creencia racional y consoladora del Espiritismo.

(*El Criterio espirita*).

—*Op de yrezen van twee Werelden.* (En los confines de dos mundos) por Mme. *Elisa Van Calcar.*—Un volúmen compuesto de 12 cuadernos.—Cuatro florines.—La Haya Willemsotraat 38.

La autora de este interesante libro, muy conocida en Holanda y el extranjero, por sus producciones espiritistas, filosóficas y religiosas, refiere en él su vida, su educacion, sus dudas y las soluciones que ha hallado en las revelaciones del mundo de los espíritus. Relata tambien las experiencias y manifestaciones diversas obtenidas en su propia casa, á la luz del dia, por el célebre medium Dr. Slade: ascenciones de la mesa, de sillas; impresiones del contacto de una mano fluídica, escritura directa de los espíritus en una pizarra, y muchas veces en lengua desconocida para el medium.

—*Ideología y Psicología ó teorías espiritistas comparadas*, por *Francisco Campano.*—Un volúmen.—Florencia.

Demuestra esta obra, que acaba de aparecer en italiano, la vasta erudicion de nuestro hermano el Sr. Campano, que ha dado en aquella un tratado casi completo de la ciencia psicológica, de acuerdo en la mayor parte de los puntos con las ideas emitidas en las obras de Allan-Kardec.

—La revista de Florencia *Annalli dello Spiritismo in Italia* continúa publicando los notables artículos de nuestro ilustrado hermano Nicéforo Filalete, director de dicha revista, titulados: "Demostracion y defensa del Espiritismo contemporáneo."

—El abate Durand, profesor de la Universidad católica de Paris, ha escrito un libro titulado *Le Spiritisme*, con el cual pretende destruir nuestra doctrina. Atribuye, como es consiguiente, los hechos al diablo, y dice que los espiritistas no creemos en Dios. La obra del abate francés es un libro de propaganda, y cuya lectura recomendamos.

—La *Luz de Sion*, nuevo periódico espiritista de Bogotá—Estados-Unidos de Colombia—contiene interesantes artículos tomados de Roma y el Evangelio; unas "Cartas del Labater," y algunas micelanes, entre las que sobresale un paralelo entre Moisés y Cristo.

—Pronto se pondrá á la venta la sétima édicion de la notable obra del Sr. Torres-Solanot *El Catolicismo antes del Cristo.*

—"Un fenómeno notable está llamando la atencion en los Estados Unidos del Norte: un niño, APENAS DE SIETE AÑOS de edad, llamado J. Harrey Shannon, es uno de los mas excelentes y notables oradores del mundo, es un verdadero prodigio, segun la prensa americana. Todos los mas notables periódicos, el *New-York-Herald*, *el Sun*, *el World*, *el New-York-Tribune*, *el Evening Post*, *el Washington Star*, *el Boston Herald*, y otros, refieren el hecho sin acertar á explicárselo. Todos admiran al Ciceron en miniatura, que conmueve al auditorio hasta hacerle derramar lágrimas. Uno de esos periódicos dice: "*si creyéramos en la re-incarnacion, diríamos que H. Clay ha reincarnado en ese niño.*" He aquí á los opositores del principio de la reencarnacion estupefactos ante un hecho que la Providencia les envia para hacerles abrir los ojos y abrazar definitivamente ese principio grandioso, clave que resuelve todas las dificultades y patentiza la infinita justicia y sabiduría del Sér Supremo."

(*La Ley de Amor.*)

—Escriben de Roma que el clero de aquella capital está haciendo cuanta guerra le es posible al Espiritismo, sin embargo de lo cual nuestras doctrinas se van abriendo paso y propagando. Allí nuestros hermanos gozan de la mas amplia libertad para defenderse y discutir las cuestiones religiosas, teniendo, de consiguiente, asegurado el triunfo.

La libertad del pensamiento es un tesoro de inestimable precio.

—Se ha representado por primera vez en Paris, en la Comedia Francesa, el 28 de Abril último, un drama del célebre espiritista Charles Lomon, quien lo dedica al espíritu de su hermano Arístides. Así lo dice *El Criterio.*

—Segun dice *El Criterio*, se haya en prensa y verá pronto la luz pública una preciosa obrita de propaganda, titulada *Alfieri el Marino*, obtenida medianímicamente y cuya adquisicion recomienda.

(*El Buen Sentido.*)

EDITORIAL.

EL ESPIRITISMO Y EL PROTESTANTISMO

Las grandes verdades suscitan siempre, al aparecer, una tempestad, mas ó menos fuerte segun el medio en que se producen y la energía de los elementos perturbados. Ese ha sido en todo tiempo el distintivo principal de la filosofía libre, y la historia de todas las persecuciones muestra que desde el Indostan á la Europa Occidental y en la misma América, ninguna conquista de la libertad se ha alcanzado sin que los dogmas reinantes hayan impedido supremos esfuerzos para no ceder el terreno á las nuevas ideas.

El grito de Reforma lanzado por Lutero provocó una de esas grandes luchas; pero como todas las que no emancipan definitivamente la conciencia, estaban destinadas las religiones protestantes á establecer el sistema de represalias propio á las doctrinas que no se fundan en la única fuerza duradera del progreso: la libertad del pensamiento.

En efecto, no debe olvidarse que el libre exámen preconizado por las numerosas y variadísimas sectas protestantes, no significa en manera alguna una libertad completa del Espíritu: el protestante puede interpretar la Biblia á su antojo, siempre que previo todo exámen reconozca en ese libro una autoridad divina, una inspiracion escrita de las ideas, mandatos y sujestiones de la Divinidad. Desde el momento en que no se reconoce la autoridad de los Testamentos, el protestante tiende á ver en el libre pensador un ateo, ó por lo menos un hombre imposibilitado de concebir verdad alguna en materia de religion.

Pues bien, esta debilidad de las doctrinas protestantes reconoce la misma causa esencial que los errores proclamados por todas las Iglesias, llámense católica, griega, anglicana, brahmina, budhista, etc.: la institucion, siempre ominosa y reaccionaria, del sacerdocio. Las castas sacerdotales han sido en todo tiempo el escollo en que han tropezado todos los impulsos liberales del hombre, ó la rémora cuando menos de la marcha de los pueblos. Y por eso vemos que ni han podido subsistir como Iglesias las doctrinas que partiendo del protestantismo han proclamado la libertad absoluta de la conciencia humana, ni constituir un sistema inamovible de principios religiosos. Faltando la organizacion sacerdotal que representa el principio de autoridad, los diversos protestantismos liberales como el de Wesley, el de Coquerel, ó el de Dœllinger, se han disuelto ó van disolviendo, por decirlo así, en tantos sistemas como adeptos tienen. En realidad no subsiste en esos protestantes mas que el sentimiento religioso, que encuentra en las Escrituras hebreas y en los Evangelios un molde en que vaciarse, y que profesarian el mismo culto al Rig-Veda ó al Zend-Avesta si las tradiciones de raza, de familia y de educacion hubiesen tomado un punto de partida de esos grandes monumentos de la literatura religiosa oriental en vez de tomarlo de la Biblia.

En México tenemos un ejemplo actual de las tendencias y móviles del protestantismo organizado en Iglesias. Léjos de nosotros la idea de negar á los hombres honorables que en nuestro país defienden las ideas protestantes, una intencion recta y sobre todo una creencia real y positiva en la Divinidad, y en que sus doctrinas y ritos van conformes con lo que al Ser Supremo se debe; pero al estudio psicológico de los ministros y apóstoles protestantes son perfectamente aplicables las consideraciones que hemos brevemente indicado. Las misiones protestantes *han venido* á México; éste es un punto que no debe olvidarse. El protestantismo no es planta espontánea de nuestro suelo, y sus raíces parten de las sociedades Bíblicas ó Iglesias de los Estados Unidos. Al venir á esta tierra, convertida en calabozo perpétuo del pensamiento libre por el antiguo partido clerical, han encontrado en su favor los paladines de la nueva idea todas las aspiraciones de libertad, dispuestas á obrar en favor suyo; pero desde el momento en que otra idea tan vieja como el hombre pero tan jóven como el progreso, ha enarbolado un estandarte en que no hay escrito mas dogma que la emancipacion absoluta del pensamiento, el protestantismo sacerdotal ha sentido el peligro y ha esgrimido imprudentemente sus vetustas y gastadas armas, el principio de autoridad contra el Espiritismo.

Habiendo venido del protestantismo la agresion, los defensores de la doctrina Espírita, que hubiéramos preferido una simultaneidad de ataques al enemigo comun, cuyos extensos dominios hemos invadido ambos contendientes, debimos defender nuestra causa; pero como el rechazar simplemente los ataques no basta á reprimir las impotentes diatribas de los misioneros protestantes contra el Espiritismo, queremos definir de una vez nuestras mútuas posiciones y demostrar la inutilidad de la ira que en la iglesia protestante ha despertado la creciente preponderancia de la doctrina Espírita.

Hemos dicho que el Espiritismo es mil veces mas liberal que el Protestantismo; el protestante está obligado á reconocer *á priori* la autoridad divina de la Biblia, y de este dogma, como es naturalmente inevitable, se deriva la costumbre, comun á muchas iglesias cristianas, de crear cierto número de misterios grandes y pequeños, que el creyente debe acatar como secretos inexplicables de Dios, aun cuando estén en pugna abierta con los sentimientos del corazon humano y con los principios de justicia que la ley de las sociedades civilizadas ha enseñado á respetar.

El filósofo espírita cree que son ya bastantes para preocuparse los misterios naturales y los que de la simple idea de la existencia de Dios y del alma se derivan, para posponerlos á las enseñanzas irracionales que el hombre pretende extraer de libros escritos por otros hombres. Repetidas veces hemos visto con extrañeza que se pretendiera convencernos de la existencia del infierno, por ejemplo, con argumentos reducidos á la cita de versículos de la Biblia mas ó menos discutibles. Aun suponiendo que las penas eternas estuviesen expresamente consignadas en la Biblia ¿eso basta para probar su realidad? Nosotros tambien hemos encontrado en los Testamentos otros versículos condenando hasta la idea del infierno; y hemos advertido que si los usamos como armas en la lid, no es como prueba de que el infierno no existe, sino de que habiendo contradicciones en la Biblia, los devotos de este libro tienen que elegir, y nadie tiene derecho á elegir lo malo so pretexto de que la razon humana *no puede penetrar los misteriosos designios del Señor.* Fuera de esto, que es indiscutible como axioma de regla moral de conducta, rechazamos la autoridad de la Biblia, porque no la consideramos como expresion absoluta ni relativa del pensamiento de la Divinidad. A esta repulsa nos mueven razones irreprochables. Una las contiene todas, y es que no hay obra pasada por mano de hombre que pueda expresar, siquiera sea remotamente, las perfecciones de Dios. La Biblia está muy léjos, ciertamente, de ser, como historia ó como doctrina religiosa, una obra inmaculada; ¿con qué derecho le adjudicaríamos, pues, la infalibilidad?

Y debemos empezar por preguntar á los defensores de la Biblia: ¿el Espíritu Santo puede incurrir en la mas ligera contradiccion? Pues á millares, y muy esenciales, las contienen ambos Testamentos. ¿El Espíritu Santo puede mentir? Pues la Biblia contiene innumerables errores de todo género, científicos, históricos, cronológicos, teológicos y morales, al grado de que si puede servir al erudito como obra de consulta en multitud de casos, y bajo el mismo título que un libro de Herodoto ó de Strabon, no es por cierto sin prévia crítica y sin mucha desconfianza desde el momento en que se le ha sorprendido en flagrante falta de verdad.

Más nos sorprende aún la singular pretension de atribuir á inspiracion divina una compilacion de escritos que, tras no ser en número exactamente conocido, son y han sido siempre insuficientes para ilustrarnos completamente sobre sus autores, ya que éstos no se tomaron el trabajo de presentarse personalmente á la posteridad. Así por ejemplo, el Pentateuco se atribuye generalmente á Moisés; pero ni Moisés habla ahí como autor, ni es comprensible que un hombre haya sido el solo autor de obra tan heterogénea, ni que narre un historiador su propia muerte. Y si no es posible demostrar la autenticidad mosáica de esos cinco libros, y sí lo es que fueron varios los autores, ¡tan pobre idea se tiene de Dios que se atribuya á simples desconocidos la facultad, fundada no sabemos en qué méritos ni en qué pruebas, de ser los intérpretes de la Divinidad? Lo que del Pentateuco decimos, aplícase tambien á los demás libros de la Biblia. Nadie sabe quién escribió la historia de los Jueces ni la de los Reyes; nadie puede garantizar que un rey llamado David y otro Salomon, hayan sido realmente los autores de los Salmos, los Pro-

verbios ó el Cantar de los Cantares. Está en tela de juicio si los Profetas fueron compilados ó redactados por Esdras y otros doctores, y casi no cabe duda en que el libro de Daniel fué escrito en tiempo de los Macabeos. Sobre los Evangelios se han escrito millares de volúmenes sin que los exégetas y hermeneutas hayan podido ponerse de acuerdo respecto de la veracidad de San Mateo ó de la autenticidad de San Juan, sin contar con que los Evangelios en tiempo del Concilio de Nicea, pasaban de cincuenta, todos llenos de contradicciones, (más que los únicos que se conservan y en que abundan extremadamente.) En medio de este caos que produce en fechas, nombres y autoridades, el exámen imparcial, severo y desinteresado de la Biblia, solo una verdad sobrenada: que no sabemos quiénes fueron los redactores de esos libros, y que es temeridad imperdonable el atribuir á la inspiracion de Dios tal cúmulo de aberraciones, cuando ni aun los nombres de los *intérpretes* han llegado hasta nosotros.

En verdad que cuando reproches de este género, han solido hacerse por las religiones cristianas á las religiones antiguas de la China, el Indostan ó la América, no hay motivo para que no se dirijan tambien al cristianismo sacerdotal, único que está aferrado á la autoridad de la Biblia.

Rechazamos tambien esta autoridad por inmoral en muchos casos: porque desvirtúa con la prévia condenacion del género humano el principio de la justicia distributiva; porque santifica en Abraham el lenocinio y el parricidio en Jacob el robo, el incesto en Lot, la lujuria en Judá, Booz, Salomon; el asesinato, el pillaje, la crueldad, la venganza, en todas las órdenes dadas por Jehovah á los guerreros;... porque el Dios que corresponde al ideal del hombre debe ser Perfecto; porque el hombre, segun la verdaderamente divina expresion de Jesus, debe ser Perfecto como el Padre. El ideal tiene de ser el modelo que la virtud se proponga alcanzar; y toda la humanidad estaria aún sumergida en la mas ruda barbarie, si fuéramos á imitar la conducta de aquel Jehovah implacable para sus enemigos, injusto hasta para con los que no habian nacido, que mandaba pasar á cuchillo hasta á los niños, y que hizo de la nacion judía esa raza egoísta y dura que apénas ha podido cambiar al través de los siglos.

Creemos que este culto ciego por la Biblia, depende en los protestantes más de falta de reflexion, que de dureza de corazon. Solo así puede extraviarse de su santo objeto el sentimiento religioso; y estamos seguros de que si hoy Jehovah ordenase á un padre protestante que matara á su hijo, solo por poner á prueba su obediencia, el amor paternal se rebelaria contra tan cruel mandato, y no habria hombre que no se considerara mejor que el dios de quien tales léyes emanasen.

En nuestra situacion respecto del protestantismo, sucédenos con frecuencia vernos llamar ateos, enemigos del Cristo, irreligiosos, etc., solo porque neguemos la autoridad divina de la Biblia, ó la divinidad misma del Cristo, ó comprendemos bajo diverso aspecto el fin verdadero del sentimiento religioso. Una vez por todas contestarémos á tan erróneos cuanto irreflexivos cargos: mientras no se demuestre irrefutablemente que las llamadas Santas Escrituras son inspiracion de Dios y que sus autores eran los definidores escogidos de la verdad; mientras no se pruebe que Jesus era Dios, y mientras no se decida que el no creer en la deidad-hombre es carecer de toda creencia en Dios, vanos serán los esfuerzos del Protestantismo.

No es ser enemigo del Cristo el salvar su personalidad moral, tan santa y tan respetable, del naufragio á que se empeñan en conducirla católicos y protestantes sosteniendo todavía que era Dios; á la incarnacion del Ser Supremo en el hijo de María, en el de Devanaguy ó en el de cualquiera otra de las vírgenes-madres de las leyendas, se oponen no solo la falta de declaraciones explícitas de la Divinidad, sino razones físicas, filosóficas y morales que para el libre pensador son decisivas. El Dios Infinito del Universo no puede limitarse ni sufrir la mas ligera modificacion; su persona no es divisible; la Tierra y el hombre son cosa muy insignificante en el universo para centralizar así la atencion divina hasta antropomorfizar su esencia eterna, inmensa é inalterable.

Han errado, pues, el camino los paladines del protestantismo ensañándose contra el Espiritismo; no es la Biblia la que han de alegar en contra nuestra: es la razon pura y exenta de dogmas admitidos á priori, no deben llamarnos ateos

porque nos negamos á creer en la divinidad de Jehovah; de lo que deben tratar es de probarnos que ese dios judío es el verdadero Dios, y que tal como aparece en los libros de las Iglesias cristianas es mejor, mas grande, mas perfecto que el Dios adorado por los espíritas.

En cuanto al sentimiento religioso, que en nosotros no existiria por sí solo, pues se alimenta en las purísimas fuentes de la filosofía natural, mal puede el Protestantismo señalarlo como ausente de nuestro sistema, que hace de la comprension creciente, y jamás completa, de la obra de Dios, el objeto cardinal de la vida del Espíritu ántes de esta existencia, en ella y al través de toda la eternidad futura.

Que el porvenir del Espiritismo es sustituir dentro de cierto tiempo á todas las demás religiones, cualquiera que sea el medio en que se desarrolle, no es tésis dudosa desde el momento en que se ponen en la balanza sus condiciones de vida con las del barahmismo, por ejemplo, del catolicismo ó del protestantismo. Son en nuestra creencia esas condiciones perfectamente naturales, se derivan de la tendencia religiosa exenta de toda superfetacion inútil, de dogmas y misterios impuestos por la autoridad de los hombres pasados ó presentes. Dios, el alma, la inmortalidad no son para nosotros enseñanzas infalibles de la antigüedad: son nociones que adquirimos por el uso de la razon, independientemente de toda sujestion autoritaria. Y cuando esta nocion se pone en contacto con las creaciones antropomórficas y fantásticas de las religiones sacerdotales, sentimos que no podemos reducir nuestro incomensurable ideal al estrecho y mezquino círculo de las idolatrías mas ó menos disimuladas. La vida del protestantismo es completamente artificial; cuando el Espíritu humano rebasa resueltamente todos los diques de la autoridad, cuando toda imposicion de principios no demostrados le es sospechosa y hostil, el protestantismo se empeña en plegar sus alas de relámpago para amoldarlo á la Biblia, y le señala las Escrituras Hebreas como el *nec plus ultra* de toda ciencia, de toda verdad, de toda esperanza!

Preponderará aquella religion que no solo no sea obstáculo al progreso, sino que se identifique con él, que le ayude que sea su alma, que se lo asimile completamente. Tal es el Espiritismo, para el cual no hay dogmas, ni sacerdotes, ni misterios, ni mas autoridad que la razon, ni mas fé que la ciencia. Menos que en el catolicismo romano, pero todavía con gran recargo, vemos en las diversas sectas protestantes multitud de ideas y de costumbres que no se acomodan ya á la aspiracion de la humanidad, y representan restos del yugo que la Reforma luterana no quebrantó sino á medias. Inconciliables con la filosofía de la libertad son las doctrinas del infierno, del pecado original, de la gracia, de la predestinacion; inconciliables con la ciencia moderna, son las doctrinas de la creacion mosaica, del juicio final, de la antigüedad del hombre, del objeto del Universo; inconciliables con la teología natural, son la idea de un Dios irascible, violento, veleidoso, y cuyos mayores misterios y mas sorprendentes designios estriban en conducirse en abierta contraposicion con el ideal de la bondad y la justicia humanas; inconciliables con el sentido comun, son la Encarnacion del Divino Verbo, la Virginidad de María, la Trinidad, la Eucaristía, etc.; é inconciliables con los intereses de los que hasta hoy han pagado los gastos de todos los cultos, el seguir manteniendo á los sacerdotes. Todas esas mómias que se han implantado en el corazon del protestantismo, tienen que desaparecer.

En México, sobre todo, el Protestantismo no puede entrar en competencia con el Espiritismo. La filosofía religiosa de Allan Kardec, que ha echado ya raíces tan hondas en nuestra sociedad, que no tiene dogmas, ni exije templos, ni paga culto, ni hace vivir á sacerdote alguno, abre á todos los pensadores horizontes vastísimos en que no encuentra una sola nube; mientras que el Protestantismo está aquí como una planta exótica, viviendo á expensas del protestantismo extrangero y pagando un regular ejército de predicadores á sueldo. Ni así puede vencer la indiferencia de los mexicanos, pues si bien es cierto que ha habido y suele haber deserciones considerables del Romanismo que aprovechan inmediatamente á la secta protestante, pronto los que han entrado en la vía del libre exámen conocen que es corta la diferencia entre ambas religiones y que adolecen de los mismos defectos. Esta es tal vez la causa de

que hasta hoy no se hayan filiado en la secta protestante mexicanos distinguidos en la literatura, en la filosofía ó en la ciencia, y que solo escritores extrangeros la defiendan aquí, como se advierte en los extraños barbarismos y desconocimiento del castellano que adornan sus producciones.

Mientras sepamos huir del escollo que á toda filosofía progresiva ofrece la organizacion eclesiástica; mientras que el espíritu general de nuestras doctrinas esté como hoy en inefable armonía con la marcha de la civilizacion, el Espiritismo será la fórmula misma del Progreso: —"hácia Dios por el Bien y la ciencia"— y tambien el mas firme baluarte de la justicia y de la libertad.

SANTIAGO SIERRA.

Seccion filosófica.

EL IDEAL.

—

En las amargas realidades donde nos hundimos todos los dias, ¿qué seria de nosotros sin ideal, sin ese modo de perfeccion á que ajustar la conciencia y la vida? Yo he creido siempre en el ideal; lo he visto lucir sobre todas nuestras espesas sombras y sobre todas nuestras grandes tristezas. Yo tengo, sí, tengo absoluta confianza en el derecho, y creo que la humanidad lleva el ideal como una luminosa estrella en su frente. El cuadro, la estátua, el monumento, la música, la oda, la obra filosófica, la accion moral, son como gradas para acercarnos á ese ideal, firme en medio de las indecisiones de la vida y de la ondulacion contínua de los tiempos, á ese ideal que brilla sobre todos los errores como el sol sobre todas las nubes. Una sociedad sin ideal es una casa de locos, ó una madriguera de tígres. Un siglo sin ideal ve pasar sus dias como una procesion de sombras. Los espíritus sin ideal se desconciertan y se desvanecen, como se desconcertaría el sistema planetario sin atraccion. Mas para tener ideal, para tener un mundo que sea como el cielo de las inteligencias, se necesita merecerlo. El siglo que no cree, que no trabaja, que no ama, que no espera, es un siglo estéril, una onda de hiel que se pierde en la eternidad, un vapor mefítico que se disipa en la nada.

Generaciones de grandes trabajadores son las generaciones creyentes, las generaciones mártires. El ideal cambia; para unos siglos está en Asia, y es el sepulcro de un dios; para otros siglos está en América, y es la cuna de un pueblo; más para todos debe existir como el móvil de las acciones, como la norma de la vida, como la corona centellante del espíritu; porque para todos debe existir algo que invocar, algo que creer, algo que esperar en las angustias del dolor, en los esfuerzos del trabajo, en las penalidades de la lucha, en las tristes asperezas de la vida.

Me hallo en la capital del mundo. Si el mundo tiene alguna idea, aquí está el cerebro. Si el mundo tiene algunas gotas de sangre, aquí está el corazon. Si el mundo tiene algun ideal, aquí está su asiento, aquí su tabernáculo. Y lo tiene, ¡oh! no lo dudeis. Pues qué, ¿habia de ser nuestro planeta como una nave sin lastre, sin velas, sin timon, corriendo á merced de un huracan infinito en el inmenso océano del espacio y llevando algunos navegantes presa de una fiebre, de un delirio, de una demencia? Yo no lo puedo creer. En el fondo de aquella Asia que parecia absorbida en el panteismo materialista, en el sueño magnético de un delirio místico, se encontró la religion de la humanidad. En el fondo de aquella Grecia que parecia una ánfora cincelada para contener solo el vino perfumado de los placeres, se encontró el arte y la filosofía de la humanidad. En el fondo de aquel Capitolio que parecia levantado para ser solo una cárcel, estaba el derecho de la humanidad. Es imposible que no haya nada en el fondo de un siglo que ha centuplicado las fuerzas humanas con el vapor, que ha convertido el rayo en conductor de su palabra, que ha pesado los astros, que ha descompuesto hasta el aire en nuevos elementos, y que se gloria de ser el heredero de todos los progresos pasados, y en trabajar por los progresos futuros.

Pues bien; busquemos el ideal del siglo en la ciudad del siglo. Si la ciencia lo tiene, debe estar en la Universidad. Si la Universidad lo tiene, debe estár en su cátedra de filosofía. Entre-

mos. Yo creí que la Soborna era un monumento grande, espacioso, que se levanta en la desembocadura del barrio latino sobre la orilla izquierda del Sena. Pero me engañé: aquello es un cuartel, uno de esos magníficos cuarteles que tanto llamaron la atencion del Emperador de Austria. La Universidad es un edificio viejo, oscuro, triste, estraño, sin ninguna apariencia monumental, sin ninguna majestad; una mezcla informe de cárcel y de convento. ¡Cómo las instituciones se envejecen! Cuando en el siglo décimotércio surgia este edificio humildemente, surgia como una esperanza, como una luz donde venia á esclarecerse el espíritu, como un fuego donde venia á calentarse la vida. La teología era casi toda la ciencia. Santo Tomás la habia profesado en Paris, y el Dante la habia oido. Toda la ciencia y todo el arte de la cristiandad en aquel tiempo han pasado por estas piedras. Me parecia oir á Santo Tomás sus cinco pruebas de la existencia de Dios; la necesidad de un motor que impulse los mundos en su carrera; de una causa absoluta de la cual se deriven las causas segundas; de una perfeccion infinita á la cual se acerquen las perfecciones relativas; de un creador que haya ordenado intelectualmente en un plan eterno las armonías del universo. Parecíame que el Dante, triste, terso con las últimas sombras del terror feudal en las sienes, los ojos rojos y errantes como llenos de visiones siniestras, recogia aquellas ideas y las expresaba en marmóreos tercetos para repartir la comunion del espíritu á las muchedumbres y á los pueblos.

Entré, entré pues, buscando el pan del alma de este siglo. Pero ¿qué oí? Las ideas de hace cuarentá años; el eclectismo empírico, la metafísica de los *boutiquiers*, el Apocalipsis del estómago encubierto con la pomposa y vacía frase del espiritualismo moderado. Puesto que la ciencia no tiene ideal, vamos á visitar la Academia de Bellas Artes en ese Instituto de Francia, por cuyos asientos suspiran tantos y tantos hombres que necesitan un diploma de inmortales, dado por un cuerpo y en cuya Academia de la Lengua se ha sentado álguien que ignoraba hasta la ortográfia francesa.

Un viejo leia con irónico acento un discurso correcto, pensadísimo, proporcionado, frio; un discurso académico. Las frases parecian hechas en un torno, segun lo pulidas, pulimentadas y brillantes. Todas ellas sonaban á huecas. Lo que proponia por todo ideal de las artes plásticas era la imitacion de las formas clásicas, la imitacion del mundo helénico sobre el cual han pasado tantos siglos, el ejemplo de un pintor de nuestros dias, pintor frio, rígido, pero lejano reflejo de lo antiguo; un pintor semejante á un cadáver á quien hubiera adornado con una túnica de Roma, con un anillo de Corinto, con una diadema de Tebas. Yo no niego, no solo no niego, yo adoro la hermosura clásica. Yo creo que la humanidad ha llegado en aquel tiempo, en todas condiciones de civilizacion á lo perfecto. Pero no en vano el espíritu ha crecido y ha roto la armonía. No en vano ha entrado en la conciencia una idea que la agita, que la eleva tormentosa al cielo como el huracan á las ondas. En el rostro de los hombres de nuestro siglo no puede existir la serenidad olímpica, inalterable, cuando la duda les muerde el corazon y la sed de lo infinito les seca los lábios. Si un pintor es hijo de su tiempo, debe expresar las ideas de su tiempo. ¿Y dónde irá á buscar aquel reposo griego, aquel reposo escultórico que nacia de las nupcias tranquilas, eternas del hombre con la naturaldza? Nuestra carne ha sido macerada por quince siglos de penitencia. Nuestro espíritu ha sido conturbado por aspiraciones infinitas. La conciencia humana, como Psíquis, ha encendido su lámpara para conocer el amor, y el amor ha huido oculto entre las nubes de mariposas que llaman ilusiones: y ha huido al cielo. Ya no se contenta, pues, sino con lo infinito. A vosotros habrá llegado aquella elegía que aun llorán los mares Egeo y Tirreno, que aún repiten los cabos de las riberas de Grecia y de Itália, que heló en las venas la sangre del antiguo mundo cuando salió como un sollozo del fondo de las aguas; aquella elegía que se lamentaba diciendo: "el dios Pan ha muerto."

Pero vamos, sucederá esto con las artes plásticas, porque las artes plásticas son poco propias de nuestro siglo. Por la utilidad de las artes industriales ha olvidado un tanto la contemplacion de las bellas artes. Perdonémoslo á este siglo-Vulcano, un poco feo, un tanto cojo, ahumado por la hulla; pero que muestra la rápida locomotora saliendo de sus talleres para devorar

el espacio. Las artes literarias, las artes del espíritu deben extasiarle, cansado como se halla de las penalidades del trabajo. Vamos al teatro. ¿Dónde mejor que en el teatro se conoce una sociedad? Si la España del siglo décimosétimo se perdiera con su historia, sus monumentos, sus estátuas, bastaba para vivir eternamente, que se salvaran de los estragos del tiempo los dramas de Calderon. Vamos al teatro, aquí vive el gemido de nuestros dolores y la armonía de nuestras esperanzas. Aquí llegaré á entrever el ideal de nuestra sociedad. Como yo hay muchos que buscan esta fuente misteriosa, pues el teatro se halla repleto, henchido, rebosante.

¡El teatro! Mucho carton, mucha gasa, mucha seda, mucho oropel, mucho similor, mucho vidrio figurando piedras preciosas, comparsas infinitas, legiones de mujeres que, segun su traje, deben haber de nuevo encontrado la inocencia paradisiaca; bailes casi imposibles, casi inverosímiles; decoraciones fantásticas, donde se agotan los caprichos de los pinceles de brocha gorda y los prodigios de la maquinaria; hombres que vuelan y pájaros que hablan: gigantes tocando con la frente en las bambalinas y enanos casi desapareciendo en las junturas de las tablas; pero ni una idea, ni un sentimiento, ni una imágen, ni una gracia, ni un rayo del espíritu, ni un lejano crepúsculo siquiera del ideal. ¿Y este es vuestro arte dramático? El maquinista ha reemplazado al poeta, la decoracion al interés dramático; y los efectos se consiguen, no con los versos que llegan al corazon, sino con las cuerdas que tirun de los telones para divertir la vista. Vale más volver á los tiempos en que el teatro era una carreta tirada por bueyes, pero desde la cual salia sonoro y deslumbrador el verso. Vale mas que tengamos por toda decoracion un telon en blanco que represente ya una calle, ya un campo, ó ya un palacio, á gusto de la ilusion pero en la cual se dibujen esos eternos fantasmas que se llaman los pensamientos de Shakespeare.

Loco de mí: he perdido el rumbo; debo ir á las Cámaras. Miremos la tribuna. Allí está el Sinaí fulgurante que nos ilumina: allí está el ideal del siglo. La tribuna francesa es el escollo donde la humanidad ha encendido el faro de los tiempos. Allí está el nuevo derecho que dimana de la nueva ciencia; allí está el ideal. Acerquéme en efecto. Un viejo hablaba, y á decir verdad, hablaba maravillosamente. Nadie hubiera podido creer que de una cabeza tan vieja bajara una palabra tan jóven. No de otra suerte el mudo y estéril desierto de nieves que se extiende en la cima de las montañas se filtra en rios que van luego á llevar abundancia por los valles. Pero esa jóven palabra deberá tener tambien jóvenes ideas. ¡Engañosa ilusion! Habla del antiguo equilibrio europeo; habla de la pátria como pudieran hablar los griegos y los romanos; quiere meter todas las naciones en un cepo, á fin de empequeñecerlas y descuartizarlas para que una sola sea grande y fuerte; la nacion donde él ha nacido. Vámonos, vámonos. Allí á lo léjos descubro las torres de Nuestra Señora. El sol poniente que ha logrado romper, aunque por algunos instantes, su negro sudario de tristes nubes, las dora con un rayo que parece el reflejo de una auréola mística. ¡Nécio de mí! Habíame olvidado de que existe en el mundo ese puerto de refugio, y de que ahí se cree, se ama, se espera al son del órgano y de las campanas; al murmullo de la oracion y de los cánticos sagrados, á la luz de las lámparas y al reflejo de los vidrios de colores que recogen la claridad del dia y la ciernen, y la endulzan, y la pintan en iris eternos sobre el pavimento, sobre el ara en que se celebra la reconciliacion del hombre con su Dios.

Ahí tambien hay una tribuna. Ahí oiré hablar del eterno ideal de la vida. Ahí renacerán mis esperanzas en la inmortalidad. Ahí un orador sagrado me dirá cómo todos los sêres aspiran á lo infinito; cómo el aroma de unos, el canto de los otros, el susurro de los campos y el vapor de los lagos, la palpitacion de las olas y la luz de las estrellas; todos los rumores, y todos los ecos y todos los tonos, desde el que produce el arroyo entre las guijas hasta el que produce la ola henchida por los huracanes, son religiosas plegarias. Ahí oiré que cuando venga la muerte, cuando caigan podridos mis huesos en la tierra, no morirá todo en mí, sino que este sér inquieto, sediento, triste, que piensa y ama sin encontrar nunca el límite del pensamiento ni del amor, el espíritu, el alma, el ser, como queráis, tomará, á manera que la mariposa en Abril,

místicas alas para volar á lo infinito y bañarse allá sobre las cimas del universo en la luz increada, y perderse por toda una eternidad en el éxtasis de la contemplacion del Creador. Entré. Aquí, decia yo, nada me recordará la tierra. Entré y me senté maquinalmente. Aún no habia comenzado mis meditaciones, cuando me dan una palmadita en el hombro. Una mujer muy parecida á las acomodadoras de los teatros, me dice en correctísimo frances: "Caballero, el precio de la silla, si vd. gusta." El ruido del dinero en una especie de cajilla de hojalata que llevaba, me dió frio.

Yo no buscaba esto. Pude arodillarme, pero en la nave central no hay donde poner las rodillas sin tener detrás su asiento, y desde que se toca se paga. El mundo nos persigue hasta aquí. El orador subió al pálpito y ya empecé de nuevo á entrever la esperanza de arrancarme á la realidad, de oir algo semejante al ménos al sermon de la montaña: amad á los que os aborrecen, orad por los que os persiguen y calumnian, para que seais perfecto como nuestro Padre que está en los cielos. Pero no; oí lo mismo que en el Cuerpo Legislativo; oí hablar de tratados de no sé qué mes, de protervias de no sé qué general, de victorias de no sé qué ejército y de milagros de no sé qué fusil. Entónces salí á la calle, y recordé las siniestras palabras de Juan Pablo Richter: "Hijos del siglo, todos somos huérfanos."

EMILIO CASTELAR.

Paris, 20 de Diciembre de 1867.

ESTUDIO DEL ESPIRITISMO.

Una es la verdad: una la ciencia: la ciencia crítico-metodológica: la ciencia lógica. La ciencia es el método en accion.

Seamos *metódicos*, y busquemos con órden la verdad, en forma sistemática y lógica, en toda la extension de esta palabra.

Como naturalistas, (físicos, químicos, fisiólogos, astrónomos, geólogos, botánicos, zoólogos, etc.) debemos acumular *hechos ciertos* observados por nosotros mismos ó por todo testigo que reuna las condiciones de la crítica para ser creido. Estos hechos se ordenan y estudian y, segun los procedimientos de la lógica, se buscan su causa y su ley. Así se enriquece *La Ciencia*. El Espiritismo.

Los procedimientos lógicos son los mismos en todas las ciencias, empíricas ó racionales: análisis, síntesis; induccion, deduccion; observacion, experimentacion, hipótesis, etc.; definicion, division, clasificacion, teoría, sistema, ciencia particular....

La historia universal es la Verdad manifestada, la lógica de los hechos, la ciencia conocida.

En ella caben todos los fenómenos.

De todos los órdenes.

En ella *todo es natural*.

Todo cuanto acontece es observable, experimentable.... susceptible de ser conocido segun los diversos criterios de la verdad, sentidos, evidencia de la razon, conciencia, etc.

Un hecho psicológico, una intuicion, una luz teológica, un efecto amoroso, una verdad metafísica son analizables, *científicos*, aunque no se *toquen* con la mano, con el oido, con los ojos, etc., (el tacto es el único sentido externo, segun los desarrollos espiritistas y las teorías fluídicas), pero los medios de su observacion no son los mismos que para disecar un cadáver, materialmente hablando.

Bien penetrados del naturalismo universal, podemos usar los procedimientos lógicos, con la investigacion de todo hecho complejo, porque sabremos aplicar convenientemente las reglas de su crítica para no caer en error; pero si no sabemos lógica, es aventurado en el neófito espírita, llamar naturalismo á todo lo que acontece, si piensa para observar ó experimentar, seguir el mismo procedimiento que con un mineral.

Los fenómenos magnéticos-espíritas son complejos casi siempre, en mas ó en menos grado. No solo hay en ellos vibraciones fluídicas, calor, luz, fuerza, sonidos, efectos fisiológicos y químicos, sino que les acompañan frases intelectuales y morales.

Por esto el neófito debe estudiar, ante todo, los hechos medianímicos, sin perder nunca de vista las ordenanzas de la lógica, la cual nos dice que la bondad ó belleza de una idea no se aprecia como el peso específico ó la cristalizacion de una roca. Es fácil caer en este escollo de investigar sin lógica entre el naturalismo vulgar, que para nada suele acordarse de la con-

ciencia, ni de la razon intuida, ni del gozo amoroso de las almas místicas, ni de los cambios subjetivos, ni de la idea nueva en su génesis, ni de cómo se verifica el progreso, ni del elemento libre de que procede una comunicacion con sus variantes de manifestacion, ni de la ley de atraccion espiritual, ni de otras muchas que se ignoran, para declararse juez competente en la investigacion de la verdad bajo sus infinitos aspectos.

La investigacion espírita exige hombres sinceros, constantes, prudentes, y sobre todo, lógicos.

Bajo este criterio, bien podemos cada cual, dentro de su esfera, investigar la Verdad, seguros de encontrarla; y proponernos la solucion ámplia de grandes problemas:

¿Cómo y por qué el magnetismo es agente tirapéutico?

¿Cómo y por qué el flúido cambia las propiedades químicas de ciertos cuerpos, toma formas sensibles, fugaces y variadas en luces, condensaciones, contornos vagos y rostros humanos, etc.?

¿Cómo y por qué se producen sonidos y movimientos en ciertos objetos, sin un agente físico que los produzca?

¿Cómo y por qué la fuerza del flúido, ó sus propiedades, gobierna y dirige á la somnámbula y la da facultades trascendentes?

¿Cómo la fuerza universal da al medium ignorante, lucidez intelectual, ó bien agita su brazo ó su lengua para desarrollar conceptos sublimes en las ciencias ó en la filosofía?....

Los problemas del Espiritismo son innumerables.

Para estudiarlos no basta la observacion propia; es necesaria la cooperacion de todo hombre estudioso, su solidaridad y comunicacion, por medio de la creacion de círculos y de periódicos donde se discutan los hechos y se expongan al análisis científico, bajo una marcha racional.

Y aun no basta esto con hechos de la trascendencia espírita; es necesario que en estos círculos haya Espíritu religioso, profundo, atento y respetuoso á la Verdad misma, la cual, con sus fases de sublimidad, no entra por el sentido del TACTO (vulgarmente hablando), sino por la iluminacion del alma, y la humildad que es el papel que corresponde al sábio que está persuadido de su ignorancia, ante la Verdad absoluta y ante la ciencia de la humanidad terrena.

Nadie puede pretender no recibir enseñanza de los demas, ni declararse maestro de todos.

Por esto la solidaridad es tan necesaria, como la humildad y el respeto á toda creencia.

De la mancomunidad en las investigaciones de la Verdad, nacerá un gérmen fecundo, que agrupará á los hombres en torno de un Ideal santo y sublime, unitario y armónico.

Es, pues, necesario que la investigacion espírita, cuya parte fenomenal es físico-psicológica, se haga siempre con Espíritu atento y conciliador, no desaprovechando el modo de ver de cada uno, siempre que satisfaga nuestra razon y nuestro sentimiento y conduzca á la Verdad.

Así podremos, siendo naturalistas, llevar la esfera del naturalismo á su extension infinita, universal; y no solo estudiar los dinamismos espíritas, vitalistas ó materialistas con sus corrientes eléctricas y sus emisiones de efluvios y sus propiedades térmicas, armónicas, motrices, luminosas, etc., sino que iremos acopiando hechos para la formacion lenta de *La Ciencia Unica de la Armonía*, que ha de descubrirnos los misterios que unen el cuerpo con el alma; cómo ésta se emancipa parcial ó totalmente de aquel; como se enlazan; cómo se influyen; qué leyes rigen á los dos; qué poder tiene el hombre sobre esas leyes para modificarlas; cómo el Espíritu se sirve del flúido para su cambio de formas y sus manifestaciones; cómo se depura el alma á través de los filtros por la materia; cómo se verifican los sueños en su infinita variedad; qué son los presentimientos, las visiones de lejanos paisajes, la doble vista.... y los mil y mil problemas que el magnetismo y el Espiritismo han puesto sobre el tapete de la ciencia contemporánea, para aunar los esfuerzos del médico con los del ingeniero, y al psicólogo con el astrónomo, y al artista con el metafísico, al economista con el historiador, al filósofo con el místico, y á todos los hombres entre sí en una alianza santa y eterna.

¿Qué debe, pues, ser el Vademecum del espírita práctico que cultiva las ciencias naturales con preferencia á las demas?

Debe ser, además de la leccion que reciba de todos y de su aprendizaje contínuo, el cuadro de

sus observaciones y estudios, de los problemas en que debe trabajar y discutir, bajo el aspecto médico, astronómico, geológico, cosmológico, antropólogico, etc. Debe ser el extracto de los problemas que la ciencia contemporánea discute en el progreso de las especies, en el análisis expectral, en las grandes aplicaciones de los agentes como fuerzas motrices, en los adelantos científicos hácia su unidad.... y en todo lo que es del dominio de la ciencia, llamada vulgarmente positiva, con toda su trascendental filosofía.

Si á Crookes añadimos la práctica general de la filosofía y moral espírita, seria un espírita práctico del naturalismo.

No todos pueden hacer aisladamente lo que hace una individualidad ilustrada; pero juntos, de seguro puden mas, porque cuentan con criterios superiores á quien consultar.

Al hablar del naturalismo, no suponemos que el afiliado á nuestros círculos, sea positivista, sino que es espírita; pero que cultiva esta rama de ciencias con superioridad á las otras, y que debe seguir su vocacion para que sean los frutos mas provechosos; pero sin olvidar el cultivo y aprendizaje de lo demas, para su desarrollo armónico é integral.

Esto lo saben todos los espíritas; pero damos las explicaciones precedentes para los neófitos del armonismo, para refrescar en todos, la memoria del ancho campo que nos ofrecen las ciencias naturales, y para que todos nos alentemos en la senda de la solidaridad.

El Vademecum debiera ser el repertorio de las observaciones y experimentos, y un folleto de consulta para la coleccion sistemática y ordenada de los fenómenos espíritas.

COMO PSICÓLOGOS.

¿Qué es la intuicion?

¿Qué la inspiracion?

¿Cómo brota del alma la idea progresiva?

¿Hay atraccion y solidaridad en el mundo moral como en el físico?

¿Qué son los estados diversos del alma, influida por la nocion y sentimiento de lo divino que habla en la conciencia?

¿Qué es éxtasis?

¿Qué es deliquio arrobo, ó las modificaciones subjetivas del misticismo, como hechos reales y evidentes, de que afirma la conciencia que siente?

¿Qué es la revelacion en sus infinitas formas?

¿Cuál es la causa de todos los hechos mediánimicos?

¿Qué papel juega en ellos el alma que recibe el comunicado, y qué servicio desempeñan sus fluídos?....

Los problemas marchan enlazados íntimamente en todas las esferas.

El psicólogo y el fisiologista necesitan ayuda recíproca, para penetrar en los estudios importantísimos del peri-espíritu, cuyo conocimiento está llamado á ejercer una verdadera revolucion en las ciencias humanas.

¡Qué campo mas vasto y mas nuevo se abre ante nosotros, lleno de asombros, de enigmas, de maravillas y de grandiosos beneficios!

Pero la esfera psicológica no se limita exclusivamente á *los estudios de la mediumnidad y sus comunicaciones*, sino al conocimiento propio, al NOSCE TE IPSUM, que hemos de realizar con nuestros esfuerzos y las enseñanzas de los Espíritus, á fin de lograr el progreso.

Aquí es donde caben extensísimos y variados planes para el espírita práctico; ora *examinando su conciencia y formando el cuadro de sus vicios para combatirlos diariamente*, y vencerlos en la lucha de la voluntad contra nuestra limitacion histórica; ora formando el catálogo de las victorias que consigue en su virtud práctica; ó de las obras de caridad, ejercidas por el bien mismo y no por interesado móvil de recompensas futuras.

A esta esfera corresponden *nuestros deberes;* los procedimientos para educarnos y educar; y el progreso libre y meritorio.

Ella es el alma de todas, y el espírita verdadero debe siempre buscar, á través de todos los cambios y mudanzas, el factor eterno y constante que realiza el producto de la creacion, mediante la práctica de las leyes que le fueron impuestas.

No es posible completar, por muchos desarrollos que se dieran, el índice de un Vademecum para el espírita práctico, dedicado á su cultivo espiritual, una vez que éste es infinito como su progreso; y desde el ideal, á cuya realizacion aspira el sábio, hasta el ideal que desarrolla el ignorante, hay tantos grados como gerarquías innumerables pueblan el Universo.

COMO CIENTÍFICOS:

Probada la certeza de los hechos medianímicos y sus causas espirituales:

1º Como necesidad de la solidaridad de espacios y gerarquías en la Asociacion Integral Humana ó sea del órden seriario universal. (Hugo Dohertes: *La cuestion religiosa segun la ley de la série;* Biblioteca societaria.)

2º Como estados psicológicos diversos por la presencia y accion de lo divino en lo humano; (*Subjetivismo aleman: escuela de Schellcirmacher.*)

3º Por la metafísica teológica: ("Teólogos racionalistas, hegelianos místicos.")

4º Por los hechos universales de tiempos y pueblos: (milagros de todas las teogonías y cosmogonías.)

5º Por la creencia religiosa es preciso, despues de todo esto, crear un nuevo organismo científico, que dé forma unitaria á la ciencia nacida de esos *hechos*; y como en estos hechos lo de menos es su parte material, y lo mas es su contenido moral, metafísico ú orgánico-científico, resulta que la ciencia así formada del Espiritismo, será la *ciencia progresiva*, la *ciencia única*, que tiene un principio y un fin invariable, que es Dios, y un elemento eternamente perfectible que es el sugeto cognoscente.

Pero la ciencia es incompleta para realizar todo nuestro sér: No olvidemos esto jamás.

.....

Aun coordinando todas los elementos de la ciencia, de la historia vulgar, filología crítica, mitología comparada, etnografía y arqueología, biología en general, moral, sociología, derecho, economía.... aun agrupando en unidad armónica la cosmología, antropología y teología con sus variedades, y formando la religion como remate de la ciencia y de la filosofía de toda la historia cumplida, en una *ciencia de la religion*, como pretenden los mas aventajados sábios contemporáneos que militan con las escuelas avanzadas de Hegel ó de Wronsky; aun buscando á través de todos los conocimientos el *Dato Inmutable* que escribe progresivamente los destinos universales: aun así, digo, quedan al alma goces infinitos que sentir, y delicias grandes á que aspirar: goces y delicias que no se logran por la idea, sino por el sentimiento, cuando se estremece el alma bajo los impulsos que dan los lazos amorosos con Dios, mediante la santificacion de nuestras obras, por medio del amor y la virtud. Esto es superior á todo lo humano.

Esto no se conoce: *se siente.*

No se explica: *se goza.*

No es la aspiracion al progreso: *es el progreso: la fusion del sér finito en el sér infinito; la presencia de Dios.*

La ciencia es un medio: la virtud un fin.

(*Revista de Estudios Psicológicos*, Barcelona.)

Variedades.

SRES. RR. DEL "ABOGADO CRISTIANO." (1)—México.

Frontera de Tabasco.—Julio 18 *de* 1877.

Muy Sres. mios:

Deseoso de contribuir con mi pequeño grano de arena al levantamiento del edificio social que ha de redimir á la humanidad por medio de la sana moral Evangélica, tal como fué predicada y practicada por Jesus, y aunque indigno para ello porque carezco de méritos intelectuales y morales, no obstante, cumplo con el imprescindible deber, desde este humilde pueblo, de mostrar las VERDADES EVANGELICAS tales como las aceptamos, sin enmiendas, ni añadiduras, ni comentarios humanos.

Hacia pocos dias que habia visto el núm. 1º de su apreciable publicacion *El Abogado Cristiano* y persuadido de que el protestantismo abriga grandes verdades y de que su periódico seria un excelente colaborador para librar á los pueblos del fanatismo religioso, me interesé desde luego, en solicitar suscritores, tomando por mi cuenta algunos ejemplares para distribuir grátis.

Paso ahora á hacerles una pequeña observacion que se servirán perdonarme: En el prospecto de su citado número 1º se leen estas preciosas palabras: *Evitar ese espíritu mordaz, duro y cruel.* Ahora, en su núm. 4, foja 27, donde dice "ESPIRITISMO" afirman Vdes. que *tienen vergüenza de escribir sobre semejante tema en esta edad de ilustracion.* ¡Muy bien, Sres. RR.! ¿Y así pretenden sembrar la buena semilla los

[1] El presente comunicado nos fué remitido en copia por su autor, habiéndole hecho unas pequeñas correcciones de estilo, para publicar en nuestras columnas.

que dicen tenerla depositada en sus manos? ¿No está dicho que por el fruto se conoce el árbol? Sin caridad, ¿podrá haber cristianismo? ¿Podrá alguno decir, *conozco toda la verdad, soy perfecto?* ¿Por ventura, el Espiritismo viene á destruir el cimiento de la Religion Cristiana, ó ántes, al contrario, á restituirla en toda su pureza? Si vdes. desean atacar al Espiritismo como ciencia ó como doctrina, són libres de verificarlo, pero por medio de la razon y del libre exámen para no juzgar á ciegas; ¿á qué fin los improperios?

Soy adepto del Espiritismo, sí: del Espiritismo Cristiano. Pertenezco á esos séres que vdes. califican de *locos, alucinados ó impostores*; pero estoy tranquilo y resignado con mi locura, porque ella me hace feliz, me enseña á ser justo, bueno, caritativo y humilde para con mis semejantes, sin distincion de sexos, razas, ni creencias. El Espiritismo ha influido en mí, cual ninguna de las religiones positivistas lo habia conseguido, para mejorarme. Fuí *católico*, porque lo fueron mis padres; fuí *protestante* por conviccion; pero sin sentir satisfecho aquel vácío, que solo pueden llenar los consuelos de la esperanza. Ahora soy *cristiano espírita*, porque la fé por conviccion, ha penetrado gradualmente, hasta el fondo de mi alma, á medida que la luz ha ido disipando la oscuridad en que yacía mi inteligencia y fecundando el gérmen de la virtud y del amor que dormitaban en mi corazon. El Catolicismo me obligó á creer; el Protestantismo me enseñó á pensar; el Espiritismo me hizo adquirir el sentimiento, el amor, la caridad, la paz!

Hasta ahora, ni el Espiritismo, ni los espíritas, han perseguido secta ni persona alguna, ni apellidado de *locos ó impostores* á ninguna clase de sectarios; son indulgentes con los que los injurian ó calumnian, y lo único que desean es la discusion científica y evangélica, en el terreno de la razon y de la buena fé.

Muchas veces se olvida de que *por el fruto se conoce el árbol*. ¿Podrá ser cristiano quien en sus actos no observe la caridad? ¿Cómo podria yo haber juzgado á un eminente ministro protestante en los Estados-Unidos, cuando en el servicio de su culto, oí de sus lábios, en la tribuna, que los católicos son *hipócritas, fanáticos é intolerantes?* ¿Se aviene esto con la doctrina del Salvador? Nó; es fruto que no procede de este árbol.

Dicen vdes. que *el número de los espíritas es muy insignificante; que muy pocos templos tiene.* Diré á ésto: que los espíritas somos mas numerosos de lo que vdes. sospechan, porque no hacemos ostentacion pública de nuestra doctrina; y aun cuando fuéramos pocos, ¿qué importaria ésto? pocos fueron tambien los cristianos en los primeros siglos del cristianismo: que si carecemos de templos *hechos por manos de hombres*, porque nuestra moral es la caridad; tenemos en cambio el templo del Universo, cuyo altar se el corazon y cuya Maestro, es Jesus. Los espíritas adoramos á Dios en *Espíritu y en verdad*, sin aceptar fórmulas, ritos ni ceremonias, que solo sirven para hacer ostensibles las creencias y captarse la aprobacion de *las gentes*. Tampoco tratamos de adivinar lo futuro, como vdes. aseguran, y si hubiesen existido ó existan quienes se atrevan á jugar semejantes *farsas*, ya recibirán su recompensa. Estos no son *espíritas*, y en vano usurpan tal nombre: son *impostores* que han existido en todos tiempos y lugares. El Espiritismo no es para *especular*, ni tiene *sacerdotes*; ni sus adeptos portan trajes talares; su mision es enseñar de obras y con la palabra, la virtud, inculcar la verdad cristiana, sin recibir por ello salario ni estipendio alguno; carece, por tanto, de propiedades, carece de rentas. Para los espíritas, todo el que ama á Dios y al prójimo y practica la *virtud*, sea judío, mahometano, católico, budista ó protestante, está con Cristo y dentro de su Iglesia que es la Universal.

Se equivocan vdes. al decir que el Espiritismo *es una religion*. El Espiritismo es una filosofía, una ciencia positiva, y es eminentemente cristiano. La religion de los espíritas es *la del cumplimiento del deber*.

Los hombres instruidos deben estudiarlo á fondo y escudriñar lo que llaman sus *misterios*. Sí! En nombre de la ciencia y en bien de la humanidad, deben hacerlo; para que si resulta *farsa* sea descnmascarado y resplandezca la luz sobre las tinieblas y triunfe la verdad contra el error. Antes de condenar ó aceptar una doctrina, se le debe estudiar á fondo, á fin de no probijar ni combatir nada sin conocimiento de causa.

Tiempo es ya, Sres. RR., de que los hombres honrados é instruidos, de todas las creencias ó sectas religiosas, se decidan á dar el golpe de gracia al Espiritismo, atacándolo á fondo con las armas de la razon y de la buena fé! Tiempo es ya, por caridad, de demostrar sus errores, designando otra fuente de agua mas pura, donde la humanidad sedienta acuda á satisfacer su sed.

Venid, vosotros los que os decís poseedores de la Verdad, venid y enseñadnos el camino! Nada temais, vosotros, los que nos lanzais injurias y calumnias; todos somos hermanos en Cristo, y ultrajaríamos su nombre y faltaríamos á sus divinos preceptos de amor y caridad, si os devolviésemos ofensa por ofensa y si no os amásemos. ¿No es verdad que marchamos hácia el mismo fin, á saber, restaurar la verdadera doctrina del Cristo y establecer le Iglesia Universal?

Basta ya de improperios, basta de temores infundados de los que dicen ó creen que el Espiritismo viene á destruir la Ley; él viene á vivificar su Espíritu y sentido, dejando á un lado la letra que mata. La humanidad necesita de alimento mas sólido y nutritivo, de manjar espiritual adaptado á la época de adolescencia en que hoy se encuentra.

El viejo mundo se derrumba, sí, pero el mundo moral; la humanidad se va transformando por grados; la civilizacion adelanta, y unida á ella, viene la libertad de los pueblos y la emancipacion de la conciencia, porque es ley inmutable de Dios *la ley del progreso.*

En fin, Sres. RR., confio en su indulgencia hácia un pobre espírita tan inculto y atrasado como yo. Mucho mas quisiera decir; pero ¿á qué fin, si vdes., mejor que yo, conocen el peso de las verdades evangélicas? Cuando se propongan combatir la moral *Espírita-Cristiana*, y demostrar que estamos *fuera del Evangelio de Jesús*, yo, aunque el mas ínfimo de los espíritas, ensayaré de contestar á vdes. del mejor modo que me fuere posible.

Por lo que toca á los fenómenos del Espiritismo, que tanto os inquietan, estudiadlos con sinceridad y buena fé, si teneis tiempo, si no os basta el testimonio de tantos hombres eminentes é imparciales. Además, si todo es una farsa, ella misma caerá por su propio peso. ¿Á qué preocuparse?

Ruego á Dios os ilumine y conforte vuestros corazones, por medio de la esperanza. La fé que tenemos en Cristo, nos hará acercarnos mas y mas á la inagotable fuente de Verdad por excelencia; ella nos dará fuerzas para sufrir con paciencia las propias y agenas miserias humanas.

J. C. Diaz.

A "EL HERALDO"

Periodico Cristiano de Toluca (Mexico.)

Vamos á honrarnos con dedicar nuestro edito rial á ese interesante periódico, á fin de replicar á las líneas en que, bajo el título de "*El Espiritismo y la Biblia*" impugnan las siguientes frases de "*La Ley de Amor*" número 11.

"*Siempre es bueno á todos consultar los libros del Antiguo y Nuevo Testamento en cuyas páginas se encuentran* UTILES ENSEÑANZAS Y LA MAS PLENA COMPROBACION DEL ESPIRITISMO."

Antes de entrar en materia, debemos manifestar nuestro respeto á la religion protestante en todas sus ramificaciones, porque ella propaga y enseña el gran principio de la *libertad de conciencia, del libre exámen*, y desata al hombre del yugo servil de los dogmas de invencion humana. Justo es confesar que los pueblos donde ha imperado este salvador principio, son los mas felices, son los que van á la vanguardia del movimiento civilizador del siglo. Precisamente la objecion que se pretende echar constantemente en cara al protestantismo, es para nosotros su mayor elogio: *su fraccionamiento en sectas*: porque es la prueba mas evidente de que marcha por el buen camino, de que progresa. El *quietismo*, la *inmutabilidad*, el *semper eadem* no pueden conciliarse con la marcha progresiva de los pueblos, que han adquirido cierto grado de desarrollo moral é intelectual. Respetemos, pues, sinceramente á los que siguen el protestantismo; y aun cuando no nos contemos entre sus filas en lo relativo á ciertos puntos sobre la naturaleza del Cristo, y en cuanto al carácter de su mision, estamos de entero acuerdo en su fondo: en la

moral evangélica, en los preceptos del Decálogo, en la ley de amor y caridad.

Lo estrecho de nuestras columnas nos impiden reproducir íntegro el artículo de "*El Heraldo*" á que aludimos; pero trasladarémos con la lealtad que acostumbramos, todos sus puntos culminantes, para hacer palpables sus contradicciones, y poder replicar á sus asertos.

Empieza á rebatir el primero de nuestros conceptos diciendo: "*Gracias á Dios la Biblia contiene más que* UTILES ENSEÑANZAS *porque dá testimonio de Cristo y contiene el testimonio que Dios ha dado de su hijo.*" Para comprobar su dicho, copia este texto: "*Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su hijo.*"

Sensible es, en verdad, que la mayoría de las Iglesias protestantes quiera apegarse tanto á la letra de los textos bíblicos. siguiendo el extremo diametralmente opuesto de aquellos que, ostentándose únicos poseedores del *derecho exclusivo* de interpretarlos, han forjado un Evangelio meramente humano, que pugna en mucho con el de Jesus. La verdad no se encuentra en los extremos, por lo cual, ámbos escollos deben evitarse, y hé aquí porque dijo el Maestro: *escudriñad* (y NO LEED) *las escrituras*, es decir, buscad en la *letra el espíritu* que vivifica. Ya otras veces hemos insinuado las grandes dificultades de que está erizada la cuestion capital de la autenticidad de los sagrados textos, hoy especialmente en que los mas ilustres orientalistas van diariamente descubriendo muchos puntos de identidad entre los *Vedas* y la *Biblia*, siendo ésta posterior á aquellos.

Las religiones que se ostentan poseedoras del derecho exclusivo de interpretacion, cometen una falta grave: nada hay mas contrario á la verdad, que el espíritu de orgullo ó de soberbia. Las que se obstinan en adherirse á la letra *que mata*, deben pensar que la creencia revestida de una mortaja, no puede progresar y lo que se aparta de la ley del progreso, está fuera del camino de la Verdad. Esto hizo lanzar al escritor J. Wolff, en su célebre obra "LA DEMOCRACIA EN LA IGLESIA" estas frases: "*Pues qué! ¿No ha notado por ventura la sociedad protestante que su doctrina ha perdido hace dos siglos su energía y fecundidad, viéndose reducida á un miserable enervamiento, á una vida sin gloria precursora siempre de la decrepitud y de la muerte?*

Justo es, sin embargo, decir que estas palabras de Wolff no pueden aplicarse á todas las sectas protestantes, algunas de las cuales han sacudido el servilismo de la letra.

A las sectas que solo ven en los textos de la Biblia palabras salidas directamente del mismo Dios, que no deben interpretarse, les decimos ¿por qué entónces desconocen el Poder y autoridad del PAPA, que es el sucesor del apóstol Pedro segun aquellos tan repetidos versículos en que funda su primacía la Iglesia romana? "*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia.—A tí daré las llaves del reino de los cielos.—Lo que atares, será atado*, etc. ¿Cómo niegan á los sucesores de los apóstoles aquella facultad de *perdonar los pecados* otorgada por Cristo segun aquel célebre versículo de S. Juan? ¿Cómo no admiten el sacramento de la eucaristía segun aquellos textos tan terminantes *este es mi cuerpo; esta es mi sangre; el que no comiere mi cuerpo y no bebiere mi sangre no se salvará*? etc. Convenga nuestro apreciable colega en que la verdad no se haya en los extremos; que la interpretacion de los textos es necesaria, como asunto que atañe á la conciencia individual, cuya libertad, Dios mismo respeta; y Cristo nos ordena que *seamos perfectos como lo es el Padre.*

Dice el colega, que *el espiritismo.... con todos sus descubrimientos no ha descubierto mejor modo de salvar el alma que el que Cristo nos vino á enseñar.*—¿Y cuándo ha pretendido el Espiritismo hacerse superior á Jesus, si está animado por el mismo espíritu de Jesus? ¿Podrán existir, acaso, dos morales, dos verdades diferentes? ¿Podrá el colega negar que la moral es anterior á Jesus? ¿que, ya en el Asia, en el Egipto, en la Grecia, Manú, Budha, Confucio, Zoroastro, Sócrates, Platon *el-divino*, y otros redentores de la humanidad, habian antes del Cristo formulado en sus libros, en sus enseñanzas, los inmutables preceptos de la moral cristiana? Y suponiendo la moral obra exclusiva de Jesus, ¿por qué su doctrina tan sublime, que tanto se admira, de que tanto se habla, no es practicada por la inmensa mayoría de los que se llaman cristianos? ¿Se habrá escrito exclusivamente para contemplarla y admirarla? No; y he aquí la mi-

sion del Espiritismo, nueva luz que emite sus destellos sobre la mision redentora del Cristo y su Evangelio, explicándolo á la humanidad, infundiendo en los corazones la fé *por conviccion*, la esperanza, el amor, el consuelo á los afligidos, paz á toda la humanidad y fuerzas al mas débil, para tomar su cruz de *trabajos y penalidades* y marchar de frente por la vía de su mejoramiento. Es unauxiliar poderoso que viene á hacer llevar al *terreno de los hechos*, el Evangelio de Jesus, revistiéndolo con la coraza invulnerable del racionalismo. ¿Por qué entonces denigrarlo? ¿porqué tratar tan duramente á un aliado que se presenta humilde, sin jactancia, sin proclamarse infalible, sin hacerse necesario? ¿Por qué rechazar al que trae una fuente de consuelo para los afligidos, calma á los corazones agitados por la tempestad de las pasiones? ¿Por qué temer al que trae escrito en sus banderas el lema de la FRATERNIDAD UNIVERSAL, predicada hace 18 siglos por Jesus y no practicada todavía sobre la faz de la tierra.?

Continùa el cologa diciendo: "*La Ley de amor que la Biblia nos enseña se halla escrita solamente en las sagradas escrituras.*" Sea enhora buena; pero la ley de amor que el espiritismo enseña, se halla escrita no exclusivamente en las páginas de los sagrados textos, sino mas bien en las inmortales de ese inmenso libro abierto á todos, que se llama la Creacion; desde el imperceptible átomo hasta el inmenso planeta, desde el infusorio al hombre, todo anuncia el amor infinito de Dios á sus criaturas. Sí! Todo, todo, revela en ella amor, y puro amor! La tierna florecilla que brinda su cáliz de miel á la industriosa abeja y ofrece su perfume al hombre excitándole á elevar su pensamiento al Cielo: esa infinita variedad de árboles que ofrecen por do quiera á los mortales sus ricos y variados frutos; la tierna avecilla derramando raudales de armonía y arrullando en el nido á sus polluelos; la tierra abrasada con los rayos ardientes del sol de Estío recibiendo la lluvia que viene á fecundar la simiente que su seno abriga; los soles infinitos que cual polvo brillante flotan en el éter arrastrando en torno suyo infinitos mundos, infinitas humanidades, sí! en cada sér, en cada átomo, en cada fraccion, en la parte y en el todo, encontraremos grabada con profundos caractéres esa ley de amor, que el apreciable colega solo quiere ver escrita en las páginas de la Biblia, y lanza el siguiente anatema: "*Es claro, pues, que el que abandona las sublimes verdades y divinas lecciones de la Biblia para seguir el Espiritismo,* ES TAN NECIO *como el que abandona la luz del sol por la de un cerillo.*" Aquí debemos manifestar nuestra gratitud al respetable colega de Toluca, pues al reves de otros contrarios que nada quieren conceder al Espiritismo, este le otôrga siquiera la luz de un cerillo.

Pasa luego á ocuparse del 2.° punto relativo á que en la Biblia se encuentra comprobado el Espiritismo. El colega conviene en ello, pero con limitacion exclusiva al espíritu maligno, ó sea Satanás, é incurre (perdónenos la franqueza) en la vulgaridad de nuestros adversarios los *ortodoxos* que, al confesar y dar público testimonio de la realidad de los fenómenos espíritas, los achacan á obra y arte exclusivo de Satán.—Vamos á hacer palpable la contradiccion en que incurre, precisamente con el texto mismo que aduce para comprobar su aserto: "*No creais á todo espíritu sino probad los espíritus si son de Dios.*" Ahora bien, si todos los que intervienen en el Espiritismo son del Diablo, ¿á qué fin la prueba? ¿Será esta una equivocacion del sagrado texto? No; luego así como hay espíritus QUE NO son de Dios, los hay QUE SÍ, y por eso ordeno el Evangelio que se prueben. Ya vé el colega cómo el texto mismo que aduce es arma con que á sí mismo se hiere.

Asienta luego magistralmente una proposicion que no puede probar á saber: "*El Espiritismo está en la Biblia, sí, pero denunciado como cosa mala y condenada por el espíritu divino.*— Salvo el caso de la prohibicion que hizo Moisés al pueblo hebreo de evocar á los muertos, por las supersticiones y abusos que de ello se originaban, pero cuyas *evocaciones* no son *el espiritismo*, dificilísimo será al colega el aducir las pruebas de su dicho. Para llenar el vacío de alguna manera y evitar qué el lector fije su mente sobre este punto, asienta de luego á luego otra proposición que solo causará efecto en quien desconozca los principios de la doctrina espírita. Dice: "*La regla de la Biblia es para todos tiempos y aplicándole* (1) *al Espiritismo de hoy en-*

(1) No hemos querido variar el original.

y dice que *tiene útiles enseñanzas?* ¡Mire el colega cuanto cuidado se necesita para no claudicar cuando se escribe con pasion!

A renglon seguido incurre en otra contradiccion mayor aún. Con una ingenuidad que le honra, confiesa que se leen en la Biblia varios casos de *apariciones de personas despues de muertas*, y trae los hechos de Samuel, de Moisés y Elías en el Tabor, de los muertos que salieron de sus sepulcros cuando la muerte de Jesus, etc. ¡Qué pronto olvidó el colega su terminante aseveracion de que en la Biblia no habia otro espiritismo que el diabólico! ¿Serian por ventura espíritus malignos los que se vieron en aquellas apariciones? ¿Se habrán verificado por obra y arte de Satan? ¿No, luego dijo bien "*La Ley de Amor*" cuando dijo que *en la Biblia se encuentra la mas plena comprobacion del espiritismo?*

A la *parábola* del mal rico y del pobre Lázaro, quiere dar el colega una interpretacion *histórica* convirtiéndola en hecho real y positivo. ¿Por qué? Lo ignoramos. Y despues de referir aquellos fenómenos sorprendentes de las visiones y apariciones, añade con mucha seriedad: "*pero es incontestable que la mano y la voluntad del Dios viviente estaba en todas esas apariciones.*" He aquí otra ingénua confesion. ¿Y se atreve el colega á creer que ni el espiritismo ni los espíritas podemos creer ni enseñar jamás que estos fenómenos, que cosa alguna pueda acontecer sin ella Soberana Voluntad? ¡No. Sepa que nuestra doctrina enseña ante todo á venerar y respetar profundamente á la Providencia Divina, y patentizar que, sin su voluntad ni la hoja del árbol puede moverse. Y bien; si antes quiso Dios que esos fenómenos se produjesen ¿por qué no lo ha de querer siempre que convengan? ¿Se atreve el colega á poner un *veto*, un *hasta aquí* á esa Soberana Voluntad?

En resumen, concluye el colega diciendo que se queda muy contento con su Biblia, porque en ella encuentra el hombre cuanto le interesa para salvarse; y nosotros le decimos que está muy en su derecho para ello, cual nosotros lo estamos para anteponer á la Biblia (sin por esto dejarla de apreciar en lo que vale) el gran libro de la naturaleza, donde en cada sér, en cada objeto hallamos á Dios en relacion contínua con la creatura; donde quien quiere tomarse el trabajo de *buscar para encontrar*, halla; donde á cada paso nos conmueve la *Ley de amor*, donde el alma se eleva á la grandiosa contemplacion del infinito, y el corazon aprende á amar y á santificar el nombre de Dios, tomando parte en el inmenso himno de amor que la creacion entera, le eleva sin cesar en señal de gratitud. ¡Sí, Nuestro Dios, es todo amor, todo bondad; no es de iras ni venganzas, ni necesita de cruentos sacrificios para aplacarse, ni castiga en los hijos las faltas de los padres, ni se arrepiente de su obra, ni se ha equivocado jamás creando Espíritus *perfectos* que resultaron imperfectos y se le rebelaron; no es el Dios que haya tenido necesidad de sacrificar á ninguno de sus hijos, cual víctima expiatoria, para satisfacer ajenas culpas! Todas estas teorías son contradictorias, ultrajan la justicia divina y empequeñecen al Sér Supremo. ¡Somos átomos imperceptibles para tener la osadía de definir á Dios! Si el colega está muy contento con su Biblia, nosotros lo estamos con no lanzar aseveracion ninguna, ni á cerca de la esencia de Dios, ni tampoco de su Enviado, de cuya íntima naturaleza, nada dicen los sagrados textos: nosotros lo estamos con seguir los preceptos del Decálogo, practicando la ley de amor y caridad.

Involuntariamente nos hemos extendido mucho más de lo que habiamos intentado, y humildemente pedimos perdon á nuestro colega por si se nos hubiere deslizado la pluma en algo que pudiera mortificarle: le protestamos estar ésto muy léjos de nuestro propósito, y que tanto á la religion protestante, como á todos sus sectarios, los respetamos profundamente y los amamos como hermanos.

Siempre que trate de discutir, estaremos prontos á salir á la palestra; pero nos apartaremos de ella, cuando los razonamientos degeneren en ultrajes, ó la discusion se convierta en frívola disputa. Para la Verdad *todo*, para los ultrajes y la frivolidad *nada*.

EL CÍRCULO PERALTA.

(*La Ley de Amor.*)

contramos que no es de Dios; PORQUE NIEGA QUE CRISTO HAYA VENIDO EN CARNE. ¿En qué parte del Espiritismo ha encontrado esta teoría el colega de Toluca? ¿En cuál de sus principios fundamentales se afirma nada sobre la íntima naturaleza del Cristo? Temiendo sin duda este reproche, como que quiso enmendar su frase y rectificar el pensamiento diciendo: "*No es necesario que lo nieguen con sus palabras; pero quitando de Cristo su carácter de Redentor único y perfecto.... le niegan verdaderamente.*" He aquí como el colega pasa de un punto á otro, destruyendo la hilacion de sus razonamientos: tratando del *cuerpo carnal* de Jesus, pasa de súbito á discurrir sobre la naturaleza de la redencion.

Punto delicado es ciertamente el que se relaciona con la íntima naturaleza del Cristo, acerca de la cual, ni éste mismo, ni sus Apóstoles, ni los Evangelistas digeron ni escribieron cosa alguna. Pero con la mano en el corazon díganos el colega ¿quién desfigura al Cristo y su mision divina? ¿los que nada afirman, ó los que lo divinizan queriendo amalgamar ideas contradictorias de un Dios que padece, que se *castiga á sí mismo por sí mismo para satisfacerse á sí mismo*, que por librar á la humanidad de la mancha del pecado de desobediencia cometido por un solo hombre y una sola mujer, hace cometer á una multitud el crímen horrendo del *deicidio*; que se encuentra en la necesidad de derramar la sangre del inocente, de su *unigénito hijo* para lavar pecados ajenos, sentando el principio inmoral de que álguien pueda sufrir sin haberlo merecido ó gozar sin haber adquirido ningun mérito: ¿quién lo desfigura más, repetimos, los que se limitan á respetar profundamente al Cristo como un misionero divino sin lanzar aseveraciones sobre su íntima naturaleza, ó bien quienes hacen aquellas aseveraciones insostenibles ante la razon y la revelácion que no están consignadas en los sagrados textos? Hemos registrado minuciosamente los Evangelios y ninguno hemos hallado en que pueda apoyarse la *divinidad* de la persona del Cristo; por el contrario, muchos encontramos que la niegan, especialmente los que expresan palabras pronunciadas por el mismo Jesus, en que el mismo indica que era un hombre como cualquier otro. Recuérdese entre otras aquellas de "*Dios mio, ¿porqué me has abandonado?* —*Voy á mi padre y á vuestro padre, á mi Dios y á vuestro Dios.*" y por este estilo, otros muchos que podríamos citar.

Así, pues, entre el Espiritismo que nada afirma ni niega acerca de la íntima naturaleza de Jesus dejando este punto á la conciencia individual, y las religiones que enseñan acerca de ella lo que no dicen los Evangelios ¿quién será quien lo desfigure? Y si, como bien dice, el colega, el desfigurarlo es negarlo, ¿quién será, pues, quien lo niega?

Se ocupa en seguida el colega, *á vuelo de pájaro*, de la teoría de la reincarnacion, y vuelve á decir algo que el espiritismo no dice: "*que el hombre vive* INFINITAS VECES *en diferentes cuerpos*" y exclama en seguida: *¡triste doctrina por cierto!*—Bien; ¿y qué razon dá el colega para rebatir esta teoría? Una sola: el olvido del pasado: *el no recordar las anteriores existencias*, punto de que nos hemos ocupado en uno de nuestros editoriales del año próximo pasado, al cual nos remitimos; en él demostramos la necesidad y utilidad de este olvido. Ademas, téngase presente que, fuera de la escuela Kardeciana, no todos los espiritas aceptan esta teoría de la reincarnacion que se debate todavía entre los espiritualistas ingleses y americanos.

Pero inconscientemente el mismo colega destruye su argumentacion, y se contradice cuando con toda ingenuidad exclama: "*Ni siquiera podemos recordar los dias que pasamos en la cuna como criaturas y esto en esta vida.*" Luego haciendo aplicacion de su argumento ¿deberíamos negar tambien nuestra infancia por la razon de que carecemos del recuerdo de ella? Vea el colega cómo se salió fuera del sólido terreno de la lógica, al decir: *no lo recuerdo, luego no es cierto.*

Permítanos marcarle otra contradiccion en que incurre cuando dice: "*Esta doctrina es* RIDÍCULA; *pero con todo lo* ABSURDO *de ella, lo que hace es negar á Cristo y hace* DE NINGUN VALOR *la clara enseñanza de la Biblia.*" Dejemos de lado lo de *ridícula y absurdo*, y hagámosle esta reflexion: ¿cómo podríamos hacer de *ningun valor* la enseñanza de la Biblia, cuando el mismo párrafo de que se ocupa de "*La Ley de Amor*" precisamente recomienda la lectura de la Biblia

MESIANICA

EL OBOLO DE LA VIUDA.

Del maravilloso templo
En el magnífico átrio,
En un lugar á los dones
De la piedad destinado;

Donde va el pueblo judío
Con religioso entusiasmo,
I el óbolo deposita
En el tesoro sagrado,

En las arcas ó cepillos
Do se unen en mútuo abrazo
El siclo del poderoso
I del obrero el denario.

La multitud entra y sale
I una mano y otra mano
La dádiva pobre ó rica
Luego en las urnas va echando.

Llega el magnate opulento
De tirio múrice ornado;
El *devoto* fariseo,
El escriba, el publicano....

I el metálico sonido
Oyese en aquel espacio,
De unas monedas cayendo
Sobre otras monedas dando.

I al fin, una pobre viuda,
Creyentes los ojos bajos,
Humilde porte severo,
Silencioso el grave paso,

Trémula á una arca se llega;
I en fervor ardiendo, santo,
Dos humildes blancas solo
Echa en el gazofilacio....

En actitud pensativa
Junto á una columna, en tanto,
El Salvador contemplaba
Las escenas de este cuadro.

—"El óbolo de esta viuda,
Parte de su haber escaso,
—Exclamó—sencillo i puro
Es á mi padre mas grato,

Que la dádiva soberbia
Del prócer ó el rico avaro;
Porque estos dan lo superfluo
I aquella lo necesario."

* * *

La caridad es humilde
Sin apariencia ni cálculo,
I por los ricos presentes
No se mide su tamaño.

Todos podemos hacerla,
El mendigo, el millonario;
Pero Dios la acepta solo
De un corazon puro i sano.

RODOLFO MENENDEZ.

A LOS CENTROS DE ESTUDIO ESPIRITA.

La siguiente comunicacion ha sido corroborada por muchos Espíritus; llamamos la atencion hácia ella porque la merece especial.

Medium MANUELA C. DE ARANDA.

En los últimos dias de mi existencia en ese mundo, presencié varias reuniones ó sesiones Espíritas, comunicándose los Espíritus por medio de lo que vosotros llamais somnámbulas, y no podia creer en la sustitucion que sin cesar veia efectuarse, desprendiéndose el Espíritu de la somnámbula y sustituyéndolo el Espíritu que deseaba comunicarse.

Mi poco saber ó mi ignorancia respecto á fenómenos que no podia comprender, me hacian guardar silencio y sepultar en el fondo de mi alma mis dudas ante un aparente hecho que mi razon rechazaba.

Hoy, que con mis percepciones mas claras he podido estudiar, me he persuadido de que mi falta de creencia en esa sustitucion, no era hija de mi ignorancia, sino una repulsion fundada en las leyes naturales que no pueden jamás ser.

El fenómeno que vosotros creeis de sustitucion no se efectúa por medio de la introduccion del Espíritu en el cuerpo de la somnámbula, cuando el de ésta, abandonando la parte material, se lanza á largas distancias, quedando solo ligado por una corriente fluídica, especie de telégrafo, por el cual sabe el momento en que es necesaria su presencia. Pues bien, el Espíritu que desea comunicarse, aprovecha la ausencia del Espíritu de la médium, no para posesionarse de una embolura, que no perteneciéndole, podemos decir, que le son absolutamente desconocidos los órganos

de que tiene que servirse y su introduccion en ella importaria una reincarnacion que vendria á destruir leyes eternas é inmutables.

Si la sustitucion pudiera efectuarse de una manera instantánea y á voluntad del que lo desea, en la emancipacion del alma durante el sueño, ¡cuánto presenciais!!

Sabeis ya que desde el momento en que un Espíritu se prepara para la reincarnacion, van disminuyendo sus facultades fluídicas y una larga turbacion precede á la reincarnacion, y esta turbacion del Espíritu está en perfecta relacion con el desarrollo de los órganos de que tiene que servirse. ¡Cuán espantosa sería la turbacion de un Espíritu en una violenta incarnacion, y mas aun cuando los Espíritus que se comunican aparentando esa sustitucion son pobres séres, que en sus manifestaciones os dan bien claro á conocer el estado de atraso en que se encuentran.

He creido de mi deber, hermanos mios, desvanecer el error en que estais, y comprendais que si existe una ley, podemos decir de ascenso y descenso para la reincarnacion, esta ley es una é inmutable.

Antes de concluir haré un esfuerzo para explicaros el resultado de mis observaciones.

El fenómeno que creis, llamémosle de sustitucion, no se efectúa por medio de las introducciones del Espíritu en el cuerpo de la medium, sino por un supremo esfuerzo de aquel para la emision de una poderosa corriente fluídica, que envuelve las facultades del medium, entorpeciendo, enervando su voluntad, para que nuestros pensamientos, al vibrar en su cerebro, sean expresados conforme á nuestro deseo.

Ojalá y mi dictado no sea confuso y sean satisfechos los deseos de vuestro hermano.

PEPE.

CALLVO.

COMUNICACION OBTENIDA

En la sesion del 17 de Setiembre de 1877.

Qué es el alma?.... es un eco misterioso
Del eterno concierto celestial,
Que no conoce tregua ni reposo
Y de eco en eco al infinito va.

Es un reflejo pálido, indeciso,
De la suprema y soberana luz
Que alumbra ese supremo Paraíso
Del que es un punto el firmamento azul.

Aquel eco del cielo brotó un dia,
Para cruzar la inmensa creacion;
Y en un canto de amor y de armonía
Decir eternamente *Gloria á Dios.*

Como á la flor la abeja diligente,
Como el ave á la selva, el viento al mar,
Y al espacio cada astro refulgente,
Ella debia de su Dios hablar.

Esa luz emanada de la aurora,
Del dia eterno que ilumina Dios,
Pálida, incierta, se desliza ahora
Sobre nubes de duda y de dolor

¡Ah! ya no suena en aquel eco errante,
Ya no hay en esa ráfaga de luz
Ni la armonía de el primer instante
Ni la belleza de su cielo azul.

¿Por qué? siguiendo su veloz carrera
Libre, llena de impulso y de vigor,
Quiso apartarse de su hermosa esfera
Y al abismo de sombras se lanzó.

Quiso saber si en el oculto fondo
De ese abismo no habria algun placer,
Y si de la materia en lo mas hondo
No habria mas felicidad tal vez.

Y sin pesar el inmortal tesoro
Que con el sér quiso brindarle Dios,
Por el abismo frio é incoloro,
Con insensato anhelo se lanzó

Por eso ahora el alma, eco extraviado,
No canta, sino gime sin cesar,
Por eso aquel reflejo amortiguado
Es una sombra cenicienta ya.

Mas no hay abismo á donde el Dios amante
No extienda su infinita caridad,
Rogadle, que Él os mostrará delante
Todo su cielo, si quereis orar.

Y la oracion, fuente de fuerza y vida
Renovará vuestro primer vigor,
Y de las sombras donde está perdida
Guiará al alma á una feliz region.

Y mientras brote la plegaria interna
Del corazon atribulado aquí,
Seguid luchando por la dicha eterna
Que forma vuestro inmenso porvenir.

En esa lucha se retempla el alma,
Purifica su sér, cobra vigor;
Llega á la alma, y puede ver con calma
Su extraviado sendero de dolor.

¡Ah! bendecid esa piedad profunda
Del Sér divino que os creó á la vez
Libres, en una vida que fecunda
La voluntad de conquistar el bien.

Y frágiles, de modo que en la vida
Si caís por error ó por maldad,
En medio del dolor de la caida,
Leccion, consuelo y salvacion os da.

Sí, toda la existencia es una escuela
Donde se enseña al hombre la virtud,
Y donde el alma que en las sombras vuela
Vuelve á encontrar la senda hácia la luz.

EL PROTECTOR.

GIMNASTICA DE LOS SENTIDOS.

Hay un punto sobre el cual todos están hoy de pleno acuerdo: *los males públicos y privados reconocen una sola fuente:* LA IGNORANCIA. Combatir ésta por todos los medios posibles, difundiendo la instruccion, es el primero y mas importante de los deberes del hombre honrado. En vano declamarán los filósofos, en vano los sectarios brindarán la paz del alma, en vano los políticos prometerán la dicha de los pueblos: sus esfuerzos son inútiles, cuando les falta esta base: LA ESCUELA.

Entre los últimos adelantos de la enseñanza, uno de los mas importantes es sin duda alguna, el KINDER-GARTEN, palabra alemana que significa, *jardin ó local destinado al recreo y educacion de niños de ambos sexos, de 3 á 6 años sin fatigar en nada su inteligencia, por medio de objetos, ejercicios ó juegos hábilmente combinados.* Mr. Froebel tuvo la gloria de ser el inventor, y quien llevó á la práctica este sistema en Prusia, de donde ha pasado á los países cultos, especialmente á los Estados-Unidos. Los niños pasan alegremente en esos establecimientos, de 5 á 6 horas, en juegos y ejercicios que al par de recrearlos, hacen desarrollar su inteligencia. ¡Cuándo veremos establecido en nuestro país, el primero de estos utilísimos establecimientos!

Pero no es por ahora nuestro intento el ocuparnos de los *Kinder-garten*, sino dar á conocer á nuestros lectores otra invension (utilísima sin duda alguna), debida á MR. CONSTANTIN DELHER, de Viena, (Austria) uno de los veteranos del Espiritismo, propagandista infatigable que ha traducido al aleman y editado las obras de Allan Kardec, y es fundador y propietario de uno de los mas importantes órganos del Espiritismo el *Licht des Tenseits*.

En el núm. 8 de *La Revue Espirite* de Paris, del corriente año, periódico digno, sério y muy respetable, hemos visto inserta una carta que dicho Sr. Delher ha dirigido á los espíritas de París, cuya Sociedad Central reside en la *rue de Lille* núm. 7. En ella da cuenta de su invento, enviando, para el exámen de esa Sociedad, una cajita, conteniendo la coleccion de objetos que sirven para el grado 1º de su sistema de enseñanza, al cual da el nombre de *gimnástica de los sentidos*. Acompañó á dicha caja una libreta ó explicacion impresa en lengua alemana, para el uso de aquellos objetos.

Es indudable que, para aviolentar la marcha del progreso de los pueblos, para dar fin al cúmulo de males, causados por el fanatismo, la intolerancia y las preocupaciones, hijas todas de la ignorancia, nada hay mas eficaz que ocuparse activamente en educar é instruir á los niños; ellos representan el *porvenir*. Mr. Delher opina que la primera educacion debe consistir, no tanto en corregir defectos, cuanto en crear *buenos hábitos*, no tanto en *decorar* el Espíritu, cuanto en *desarrollar la inteligencia*, y para ello, añade, que es preciso descender, ó mejor dicho, remontar á la fuente de las primeras impresiones, á los órganos de los sentidos, puerta del alma por donde nuestra inteligencia entra en relaciones con el mundo exterior, y adquiere todas las ideas elaboradas en la *experiencia* social. Esa *educacion* fundamental, que es bien distinta á lo que generalmente se entiende por esta palabra, debe tender á desarrollar progresiva y armónicamente todas las nacientes facultades del niño, á fin de prepararlo á recibir mas tarde, en la escuela, los conocimientos positivos de una instruccion sólida

Oigamos cómo Mr. Delher explica su invento en su citada carta:

"Imaginé una serie de objetos á que he dado el nombre de *gimnástica de los sentidos*, cuya idea, expuesta en Viena desde el año de 1873, ha obtenido ya la aprobacion de hombres competentes, expertos en la enseñanza. Este sistema fué mas tarde objeto de un profundo exámen por parte del *Consejo de Escuelas* de Austria, el cual reconoció oficialmente su utilidad, y entonces el Ministerio de Instruccion Pública, por decreto de 21 de Setiembre de 1876, recomendó su uso á todos los establecimientos de enseñanza. Pero la adopcion de toda idea nueva requiere tiempo, sobre todo, en la actualidad, y cuando se sabe que ha germinado en el campo del Espiritismo!"

Convencido de la grande utilidad de su invento, Mr. Delher, queriendo generalizarlo, solicita el apoyo y cooperacion, siquiera de todos los que profesan la doctrina espírita, ya para llamar la atencion pública sobre el objeto, ya para que se decidan á hacer un ensayo en su propia familia, ó bien á recomendar su adopcion á otras familias. Su idea es que la experiencia, los resultados prácticos, contribuyan eficazmente á propagar éste nuevo método de educacion de la niñez.

Aunque la *gimnástica de los sentidos*, en cuanto á su fin y medios, constituye un *todo* lógicamente unido, sin embargo, el autor para facilitar su uso y explicacion lo ha dividido en tres partes ó grados. El 1º destinado á niños de 2 á 4 años, comprende unos 50 objetos distintos, siendo su valor en junto, 15 francos (sean 3 pesos) y tiene por fin principal llamar la atencion del niño, sobre las diversas impresiones con que en el mundo exterior puede obrar sobre los sentidos, con la mira de provocar su desarrollo y de armonizarlos entre sí.

El 2º grado, es para niños de 4 á 5 años, y comprende poco mas ó menos 150 objetos distintos y combinados; su valor total, será de 25 francos (sean 5 $.) Este 2º grado no es, en rigor, sino una continuacion del 1º Tiende á desarrollar las facultades de la *atencion, la observacion, la reflexion y el juicio*. Los ejercicios á que dá lugar, aunque numerosos y variados, son al mismo tiempo sencillos y naturales, teniendo la ventaja de interesar al niño, y despertarle el deseo de conocer é *investigar*.

El tercer grado, en fin, es para niños de 5 á 6 años, y comprende unos 300 objetos diversos, bien graduados, cuyo valor es de 37½ francos (sean 7½$)—El número y variedad de los objetos, unido á la delicadeza de sus tintes ó matices, procura á los sentidos un desarrollo mucho mas perfecto todavía, y presenta á las facultades intelectuales pequeños problemas de aplicacion práctica, de mas en mas interesantes, que sin esfuerzo ninguno van iniciando al niño en los ramos diversos de instruccion de que vá á ocuparse en las Escuelas. En este tercer grado, no solamente las facultades intelectuales adquieren mayor fuerza y claridad, sino que tambien se desarrolla el sentimiento de *órden y armonía*, constantemente estimulado por ciertos ejercicios, en los cuales el niño es llamado expontáneamente á coordinar y clasificar las diversas séries de objetos ó matices, segun tales ó cuales leyes de la naturaleza, adquiriendo así benéficos impulsos que le preparan á conocer los goces meramente espirituales que existen en el sentimiento de la armonía, de lo bello y de lo bueno.

Mr. Delher, espírita sincero, absolutamente desinteresado, como aseveran los Sres. RR. del *Revue Spirite*, no es de creerse se proponga una especulacion en su invento, sino hacer todo el bien posible á la causa de la educacion. Trata de aprovechar la próxima exposicion universal de Paris, para dar á conocer allí su método; pero desea que éste sea antes conocido y apreciado por la experiencia, siquiera entre las familias de los espíritas, para lo cual ha abierto una suscricion, ofreciendo que, si el número de suscritores para tomar colecciones de los tres grados de aquellos objetos, es suficiente, hará traducir é imprimir al frances é inglés (y acaso al español) el texto explicativo indispensable para su uso.

Oigamos el final de su carta:

"El fin que me he propuesto en este nuevo sistema, es favorecer el desarrollo progresivo y armónico de los gérmenes que todo niño ha recibido de la Providencia, para procurar su perfeccionamiento, es decir, su propio bienestar.

"Los medios para tender á este fin, dirigiéndose al par que los sentidos á la inteligencia y al raciocinio, son naturalmente numerosos, y constituyen muchas séries graduales de distin-

tos móviles y objetos que se prestan á ejercicios simples, naturales y variados, que excitan vivamente la atencion é interés del niño, y segun su edad y su capacidad, tiende á desarrollarle, ya alguno de los sentidos, ya la atencion, la reflexion y el juicio, ó bien el sentimiento del órden, de la armonía y de lo bello.

"Los resultados lógicamente probables, son: nociones primarias, distintas y conscientes del mundo de los objetos, hábito de observacion y de concentracion: certidumbre en las apreciaciones, y expontaneidad en los juicios; y de allí mas tarde, para el comercio de la vida, la conciencia de su opinion y de sus actos.

Añádase á lo dicho, que la gimnástica de los sentidos, por la naturaleza de sus ejercicios, establece las primeras bases del método intuitivo que, en enseñanza, se considera hoy generalmente como el mejor de todos; ella fertiliza, digámoslo así, el suelo de la inteligencia, y lo prepara á recibir las simientes de la instruccion propiamente dicha; ella, en fin, (lo que tiene un positivo valor en nuestra época) solo emplea para obtener tantas ventajas, esa época de los 3 á los 6 años, que entre la generalidad, es casi perdida para la enseñanza de los niños; al menos, al presente, olvidándose muchos padres de familia que en esta época tan delicada, suelen contraerse defectos, al parecer insignificantes, tales como la superficialidad, la distraccion y otros, bien funestos para el progreso ulterior de esos séres tan queridos!"

Mucho nos complacemos en consignar en nuestras columnas la noticia del invento de nuestro hermano Mr. Dellfer. "La Ley de Amor" siempre abogará de preferencia por cuanto favorezca la santa causa de la instruccion. Deseamos que todas aquellas personas que tengan posibilidad de suscribirse al proyecto mencionado, para cooperar á su realizacion, lo verifiquen por sí ó por medio de comisionistas, dirigiéndose, ya al mismo Mr. Delher (Singerstrasse, 7, Viena), ó bien á la Sociedad Central de Paris (rue de Lille núm. 7), para suscribirse á una coleccion de los citados objetos.

Aquel invento será un nuevo recurso para esos utilísimos, hoy en dia necesarios, establecimientos de *Kinder-garten*, de que hablamos al principio y de que otra vez hemos de ocuparnos especialmente. ¡No podrian asociarse algunos padres de familia, de recursos suficientes, para plantear uno de éstos en nuestra capital? Esperemos y confiemos, poniendo desde luego nuestros servicios á disposicion de los que quisieren llevar á efecto este grandioso pensamiento, persuadidos, como lo estamos íntimamente, de los positivos beneficios que los *Kinder-garten* reportan á la causa de la educacion.

El Círculo Peralta.

(*La Ley de Amor*, Mérida.)

Seccion histórica.

ESTUDIO FILOSOFICO

DE LOS DOGMAS.

(*Continúa.*)

PENAS Y RECOMPENSAS ETERNAS.

Dios y el Diablo.

Ya hemos visto cómo degenerando la tradicion primitiva sobre una lucha entre los principios del bien y del mal, se ha venido elaborando en el trascurso de los siglos, y debido á los esfuerzos de la Iglesia Romana, la idea de seres que como consecuencia de una falta irremediable, ejercen y ejercerán eternamente el Sacerdocio del mal, en perpétuo antagonismo con Dios que es el principio de todo bien.

El tipo original de la revuelta celeste, tuvo por único objeto explicar siquiera imperfectamente, la existencia del mal sobre la tierra y la existencia de seres delincuentes errando en el mundo incorpóreo en pos del adelanto y mejoramiento moral que alguna vez deberian alcanzar.

La Iglesia Romana ha ido mas léjos todavía.

Extendiendo á todos los seres culpables el anatema fulminado únicamente contra los ángeles rebeldes, hizo de éste la clave de un sistema penal tan absurdo como irrealizable, y que sin embargo, ha prevalecido aun en nuestros dias, despues de diez y siete siglos de presion y de ciega obediencia.

Ciertamente nada justifica la confusion de delitos tan distintos como el de lesa divinidad, y

las debilidades propias de la naturaleza humana; pero sea de esto lo que fuere, ante los decretos de la Santa Iglesia no se debe razonar sino inclinar la cabeza y acallar la razon.

Examinémos separadamente á la luz de la filosofía, si son aceptables las dos siguientes supercherías históricas.

1°. La guerra civil en las esferas celestes y la existencia de seres eternamente malos por órden de Dios: y

2°. El establecimiento por Dios del sistema de penas y recompensas eternas como sancion de la moral humana.

Y hemos dicho supercherías, porque creemos haber probado plenamente que ninguno de los libros sagrados en que se funda el cristianismo moderno, habla de la revuelta de los ángeles contra Dios, y que el de Enveh que aunque tratando de distinto asunto ha servido de arma á la Iglesia, es apócrifo y supuesto segun las constancias mismas de la revelacion contenida en el pentatenco, y que no hay un solo paraje que aun dando tortura á su sentido, autorice la creencia en las penas y recompensas eternas, fuente inagotable de riqueza para la Iglesia Oficial.

Pero abandonando esta digresion, entramos en materia sentando por tésis: 1°. que la revolucion atribuida á Luzbel, Satanás, ó como quiera llamarse, carécia de objeto y de motivo, y aun cuando hubiera tenido razon de ser, fué imposible de realiazr; y 2°., que la condenacion decretada por Dios en contra de los rebeldes, haciéndolos malos para toda eternidad, en castigo de su culpa, es absurda, inconducente, injusta y pone á Dios en una condicion inferior á la de los mismos diablos, como directo responsable de sus maldades.

¿Cuál fué el motivo del descontento entre los súbditos de Dios?

La generalidad nos dice que fué la soberbia que se apoderó de Luzbel por el conocimiento de su belleza y perfecciones. Una minoría de teólogos clásicos, nos dice que fué el celo que los ángeles tuvieron al saber que la divinidad habia decretado encarnar entre los hombres.

Ambos móviles pueden á priori calificarse de inverósimiles y pueriles en el órden de ideas establecido aquí abajo, y con mayoría de razon en el órden superior de ideas morales que debemos suponer en las regiones de la luz.

¿De qué belleza estuvo orgulloso el príncipe rebelde? No pudo ser de la belleza física, incompatible con la naturaleza incorpórea y puramente espiritual que á los ángeles reconoce la Iglesia, y es preciso que se refieran á la belleza y adelantos morales, y ¿á qué puede referirse el adelanto y perfeccion moral, suprimidos los goces y conocimientos que necesariamente requieren la forma corporal para su estudio y ejercicio, sino al conocimiento de las verdades morales y filosóficas en el órden metafísico? y ¿cómo negar que éstas en último análisis se reducen al estudio de la creacion, su orígen y su fin, en una palabra á la casualidad?

Pues bien, el supuesto Luzbel, mejor que alguno otro, debió conocer que no existia por sí, mismo, que á un Ser superior debia su adelanto y perfeccion, y que éste ser no era otro que Dios, su Creador, hácia á quien debió sentirse agradecido en vez de ser presa del celo y de la envidia é irritarse contra El.

No ya entre ángeles, entre nosotros, hombres pequeños y atrasados no se observa el fenómeno de que un beneficio nos irite contra nuestro benefactor, y á ménos de suponer lo que es absurdo,—que seamos superiores al mas perfecto de los ángeles es altamente inverósimil el primero de los móviles asignados á la rebelion de Luzbel.

El segundo móvil, á saber, el celo que entre los ángeles engendró la noticia de que la divinidad iba á encarnar entre los hombres en cumplimiento de una promesa de redencion, no merece otro calificativo que el de ridículo, porque sobre ser inútil que Dios tratase el asunto en consejo de familia dando cuenta y razon de sus acciones, habria sido soberanamente tonto por parte de los ángeles oponerse á sus designios sin causa alguna, y cuando sobre todo debian saber de antemano que esto no torcería la conducta de su Señor.

Respecto del objeto que los ángeles descontentos pudieran haberse propuesto con la rebelion, no es fácil de encontrar, á menos que supongamos el de destronar á Dios ni mas ni menos que como las revoluciones derrocan al gefe de una nacion aquí en la tierra, lo que aun supo

niéndolo posible no habria hermoseado mas á Luzbel y comparsa, ni hubiera impedido la encarnacion, pues aunque no fuese mas que por huir del enemigo, habria encontrado Dios un refugio entre los hombres que todavía no han pensado en insurreccionársele.

Pero supongamos, y ya es mucho suponer, que en un momento de calor discurriesen los descontentos tan disparatadamente. Todo movimiento para llevarse á cabo necesita madurarse, discutirse, proponerse para hacer propaganda y en fin, cuando estalla dar un programa que explique la conducta y fines de los revoltosos.

¿Seria posible que durante el tiempo que estos preliminares demandan no hubiese un solo ángel de buen sentir que advirtiese lo descabellado del primer arranque y lo hiciese conocer á los demás?

En un acto primo puede pasarse que los *ángeles* discurran tontamente, pero no es perdonable que despues de él fuesen mas torpes que el hombre.

Por otra parte, Dios, á quien se supone por la Iglesia *omnipotente, omnipruente y omnisció*, ¿cómo pudo ignorarse el gérmen de la conspiracion? y si lo supo, ¿por qué no puso desde luego el remedio, y dejó estallar en el empíreo un escándalo sin ejemplo, sin antecedente en los celestes anales?

Una tan extraña política excluye ó la prevision de Dios ó su justicia, y es en uno y otro caso inadmisible.

Pero llevemos al colmo nuestra condescendencia en suponer:

Los ángeles pudieron ocultarse y conspirar sin saberlo Dios, cundió el descontento y engrosaron las filas de los insurrectos estallando el motin.

¿Qué armas se esgrimieron, qué fortaleza se sitió? Risa, y nada mas, causa el pensarlo! Aquellos seres incorpóreos no pudieron hacer otra cosa que murmurar en silencio sin voz ni accion —cosa que no puede haber alarmado á Jehovah tanto como se pretende—sin poder sustraerse siquiera á la obediencia de la fuerza superior, á la que á su pesar obedecian aún entonces.

Mas que rebelion, esto parece una pantomima indigna de seres á quienes suponemos alguna superioridad.

Si se hiciese consentir la falta en la no conformidad con los decretos del Altísimo y las leyes por El establecidas, nada tendriamos que censurar ni habria que subir tan alto para buscar ejemplos de ésta falta que es la debilidad favorita de todos los serés atrasados, pero no es este el sentido del dogma que supone como real la rebelion, con un caudillo y la lucha entre éste y el arcangel Miguel, Lugarteniente de Dios.

Pero salvémos éste cúmulo de absurdos y detengámonos en la parte penal del asunto.

¡Dios condena á los ángeles rebeldes á ser eternamente malos, dándoles por ocupacion el tentar á los hombres y hacer que le ofendan para castigarles despues—como en tres otros lo asegura el memorable Fleury ensalzado en Roma, —confiriéndoles una inmensa suma de poder para obrar el mal!

¡Un alcalde de barrio se avergonzaría de un fallo tan absurdo!

Toda pena tiene por objeto la reparacion y la enmienda.

Pues bien, los condenados á ser eternamente malos, no podian en virtud de la misma pena enmendarse, y su arrepentimiento sería estéril, porque en nada remediaría su situacion.

Por otra parte, consagrados á ejercer el mal sin limitacion alguna, acabarían como hoy se asegura en los altos círculos teológicos, por complacerse en su obra, y desde entónces ningun sufrimiento para ellos, verdaderos delincuentes.

¿Quiénes fueron los realmente condenados por Dios? los hombres que sin haber tomado participio alguno en la revuelta celestial, están expuestos sin cesar á las asechanzas del genio del mal dotado de una inmensa superioridad.

En definitiva, Dios castigó á los hombres por la falta de los ángeles y emprendió con estos una lucha incesante de igual á igual, siendo el objeto de la lucha el hombre y su futuro destino.

Con el cielo y el infierno por campamentos, Dios y el Diablo se disputan una á una las almas encarnadas.

Se dice que los diablos sufren horriblemente al recordar el bien perdido y la presencia de Dios, pero entónces no deben ser tan malos, puesto que el conocimiento del mal trae consi-

go el arrepentimiento, y el que se arrepiente está á un paso de la enmienda.

¿Si esto fuese cierto, no seria Dios el mas cruel y mas injusto de los Lores, cerrando el camino del mejoramiento al que busca el sendero del bien, para mantenerle por su cuenta en el del mal? ¿Puede imputarse su maldad á los demonios, si no tienen albedrío, y no pueden, aun queriendo obrar el bien, pues obedecen á la fuerza superior de su condena? ¿No seria entónces Dios el príncipe de los demonios, instigándolos mas aún, obligándolos á hacer mal y cebándose despues en sus víctimas?

Hemos visto cuán absurda es la condenacion á perpetuidad respecto de los ángeles rebeldes por sus resultados respecto de los hombres, pero lo es doblemente cuando se extiende en general á los delincuentes de toda clase.

Prescindiendo de las observaciones ántes hechas y en la hipótesis de que fuese posible el delito que se imputa á los demonios, teniendo en cuenta sus conocimientos y adelanto, así como la naturaleza de su falta, serian acreedores á una pena severa—aunque nunca eterna,—pero segun las decisiones de la Iglesia, el hombre débil rodeado de tentaciones y sitiado por una pléyade de génios malíficos y poderosos, incarnado é imperfecto, es igualado en responsabilidad á esos seres superiores en quienes no tenia disculpa el crímen de que se hicieran reos.

Mucho, á mas de lo que llevo dicho, se ha opuesto á la eternidad de las penas, y seria cansado repetirlo. Solo insistiré en un punto para mi capital, que basta para condenar la malicia de la Iglesia y descubrir sus verdaderas miras al introducir el dogma que impugno.

La desigualdad excluye necesáriamente la justicia, que segun un célebre y acreditado naturalista consiste en tratar desigualmente á seres desiguales.

En la escala de la criminalidad, difícilmente se encontrará en dos individuos el mismo grado de culpabilidad, debido á la variedad y multitud de circunstancias que en el delito concurren, y sin embargo de esta diversidad forzosa, el código penal del catolicismo no tiene mas que una pena para todos los delincuentes, un solo premio para todos los justos. Para estos, la salvacion eterna, una existencia ociosa, inútil para los demás y para ellos mismos; Para aquellos, la eterna condenacion; una existencia perjudicial á los demás é infructuosa para ellos mismos.

¡La idea de las penitenciarías y la reduccion del culpable no ha llegado todavía á las regiones superiores del bien!

Los grados de justicia y de maldad se confunden; ¿qué estímulo hay para pasar de los límites de un justo de pacotilla? ¿por qué cuando se es malo, no llegar al último grado de criminalidad, si lo primero basta para entrar en el cielo y lo segundo no agravará nuestros males?

¡Ahí está el purgatorio! se nos dirá, pero, en primer lugar el purgatorio es solo para delitos leves de aquellos que se lavan con agua bendita, pan bendito, etc., verdaderas simplezas que no me atrevo á llamar faltas; y en segundo lugar, ¿todos los que no pertenecen al purgatorio, serán igualmente culpables ó igualmente justos? Evidentemente no, y subsiste respecto de estos la desigualdad.

Jesus dijo que segun su trabajo, se pagaria al obrero, pero probablemente la Iglesia ha olvidado esa parábola que abiertamente pugna con la eternidad de las penas que por los cabellos han querido sacar de algunos pasajes que trunca y entiende de una manera caprichosa.

Si ha negado la autenticidad de la Biblia, y como cuando menos es discutible, no me apoyaré en sus decisiones, pero sí lo haré en las del buen sentido, cuya legitimidad está fuera de toda controversia.

Mas que religiosa la cuestion, es económico-política.

Por una parte se pregonan la justicia, la venganza y la crueldad de Dios; por el otro se exageran su misericordia, su bondad y su clemencia.

Pero para alcanzar las últimas, es necesario valerse de intermediarios que son los sacerdotes, y estos venderán responsos, medallas, indulgencias, amuletos, perdones, y qué sé yo cuanto mas.

El pueblo que no sorprende, ó si sorprende, no estudia la contradiccion que resalta entre atributos tan opuestos, procura obtener los favores del cielo y compra y sufraga para vivos y muertos hasta repletar las arcas del audaz especulador.

El criminal que trata de engañarse á sí mismo, y que simpatiza mas con un sistema en el que por dinero se obtiene lo que en otros por la virtud, compra bulas que son impotentes de impunidad para la otra vida y divide así el fruto de sus rapiñas con las arcas evangélicas que sin escrúpulo le expiden un *chic* en eterna salud para el otro mundo.

El creyente propagandista y acomodado, que tiene algunas debilidades ó extravíos que lamentar, á la hora de su muerte y azorado por la elocuencia de un camilo que le pinta á las mil maravillas el infierno, quita el pan á sus hijos ó á los pobres, y hace un donativo á la Iglesia que sin escrúpulo aumenta sus riquezas con el pan de los huérfanos y desvalidos, y finalmente, y lo que es mas doloroso, el ateo, el libre pensador, y todos en general los que viven en una sociedad fanática por no perder su posesion social, hacen alarde de una mentida piedad, y mas de una vez contribuyen para los gastos del culto que aun por sus enemigos se ve socorrido.

¿Qué se harian estas ofrendas sin el infierno, el cielo y el perpétuo remate episcopal.

El dia en que el hombre se persuada de que la felicidad se conquista, no pensará en comprarla y morirá ésta rama del comercio tan productiva hoy. Hé aquí la *última ratio* del dogma en cuestion.

Lic. Juan Cordero.

LA IDEA DE LA REINCARNACION

JUSTIFICADA POR LA HISTORIA PROFANA.

Desde que el filósofo Zenon enseñaba bajo los pórticos de Atenas la austera moral stocia, ya era admitida entre los sábios de aquella época remota la idea de la reincarnacion, de la regeneracion de los séres, de aquí el orígen de la palingenesia universal admitida por los antiguos stoicos, es decir, de un nuevo nacimiento ó regeneracion de los séres, como indica la genealogía de la palabra palingenesia. Ch. Bonnet y Ballanché han escrito dos interesantes obras sobre esta materia. La primera, la de Bonnet, se titula *Palingénésie philosophique*, y la segunda *Palingénésie Sociale*.

A este respecto hallamos lo siguiente en la *Historia Universal* por César Cantú. (T. VI. pag. 64.)

"El gobierno Bonet en la palingenesia (rege-
"neracion) filosófica, piensa que todos los séres
"que padecen deben elevarse en la escala de la
"inteligencia: y si por todas partes admira un
"encadenamiento de sabiduría infinita, por otro
"lado cree en una trasmigracion de las almas
"de los hombres y de los animales, de un cuerpo
"á otro, siempre perfeccionándose."

Nótese la última concepcion, *siempre perfeccionándose*, es decir, admitia la ley del progreso que sirve de base al psicologismo moderno. No admitia la retrogradacion que entraña la Metemsícosis de Pitágoras, filosofía que no admite nuestra sábia doctrina, pero que sin embargo, mira con el respeto debido al gran génio á quien se atribuye, pues en ella vé que la idea de la reincarnacion en una ú otra forma, está estereotipada en el corazon del hombre desde la mas remota antigüedad.

En la biografía del *precoz niño* José Rodriguez Cao, escrita por M. de Rivera y Delgado, encontramos los siguientes sublimes pensamientos que no necesitan comentarios.

La vida es un cumplimiento que se oculta bajo una esperanza; la muerte es una realizacion que encubre una idea.

Vivir es recordar, y morir es comprender.

Véamos en una tumba la estela que ha dejado el espíritu al pasar por una de sus manifestaciones, la sombra que se ha proyectado cuando el hombre se interponia ante el astro supremo que es su Dios.

El horror á la muerte solo es comparable á la version que muestra el enfermo ante su alimento medicinal.

El apego á la vida es la propension á la inercia que se siente en los preludios del trabajo.

De la vida á la muerte no hay mas que una deduccion; de la muerte á la vida una induccion.

El sepulcro es la imágen de la vida por su reducida forma; la vida es la imágen de la muerte por su infinita variedad.

Morir es prescindir del tiempo y del espacio,

es pesecr á Dios. Bendigamos la muerte como se bendice la posesion de lo desconocido; amémosla como se ama la sensacion del presentimiento.

En los *Dramas de Aldea*, por el Vizconde *Ponson du Terrail*, se lee lo siguiente:

"El amor es á veces instantáneo, y deja lugar "á creer en la trasmision de las almas y con la "pluralidad de las existencias. ¿Quién sabe? "Aquellas dos almas que se estremecen al pri- "mer contacto y que poco antes se creian des- "conocidos, ¿no habrian sido quizás hermanas en "otro tiempo?"

(Primera parte de la obra citada.—La maestra de niñas, párrafo 28.)

En la misma *Historia* por César Cantú (T. XI, p. 558 drama indio; acto V. de Sakoutala) se leen las siguientes líneas:

"El rey Dusmasta no se acuerda ya de Sakoutala. Descansando de los cuidados del imperio, oye una cancion que habla de afectos olvidados. La armonía de aquel canto es triste; el rey se pone melancólico, pero sin advertir la causa, ¿Por qué—dice—me asalta esta melancolía al oir un sencillo canto que recuerda los objetos distantes, si yo sé, en verdad, que me hallo lejos de ninguno que posea mi amor? El aspecto de la hermosura, las suaves melodías, inspiran á veces tristeza á los hombres por otra parte felices. ¡Quien sabe! Quizás sea una melancolía que proviene en ellos de alguna lánguida memoria de pasadas alegrías, quizás sea la última señal de alianzas contraidas *en una existencia anterior*."

(*El Criterio Espiritista*, de Madrid.)

Dictados de los Espíritus.

Médium CALERO.

PENSAMIENTO.

0 = x no puede ser: hay reincarnacion.

A todos iguales medios para conseguir el mismo fin; y donde no hay igualdad no hay justicia. Cero es el término de to los los que relativamente no están privilegiados y que todavía les falta mucho para poder ser igualados á otros que mas han recibido.

NEWTON.

Medium CALERO.

PENSAMIENTO.

Reincarnar es una esperanza para todo el que no ha llegado al último grado de perfeccion que puede alcanzarse por medio de las pruebas de la vida y por la experiencia de los mundos, no creer en la reincarnacion, es carecer de esperanza así como renunciar á la reincarnacion teniendo derecho por la justicia de Dios á ella, es renunciar á aceptar la infinita justicia, la inagotable misericordia, con un *hasta aquí*, caprichoso tal vez, y probablemente interesado. Ya veis que los autores sagrados, en algun arranque de inspiracion llegaron á sospecharlo unos, á proclamarlo otros, y aún entre los padres de la Iglesia no faltan confesiones y esperanzas de esta idea, que será la clave por donde las infalibilidades acatarán de derrumbarse en el olvido. Cuando además haya podido vencer la razon todas las argencias en que se fundan las preocupaciones.

DUPOT DE NAMOURS.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Medium J. A. R.

Hermanos: con cuánta pena vemos que no recibis esos consuelos diarios á que estábais acostumbrados; que no escuchais esas dulces frases de amor y caridad de vuestros protectores, que os daban fuerzas en medio de las debilidades que trae consigo la existencia en vuestro planeta y por último, que os proporcionaban horas felices y de esperanzas: ellas os daban aliento, repito, y servian tambien para esforzaros en el cumplimiento de los difíciles deberes que habeis de llenar en vuestra incarnacion. Hoy la comunicacion es menos frecuente, mas no por eso están léjos de vosotros los séres que llenos de amor os sirven de guía; no, hermanos mios, ellos os acompañan y consideran que si os ha invadido el invierno pronto vendrá la primavera sonriente y carcada de níveas palomas que os acarician y derramen perfumes desconocidos hasta ahora de vosotras.

De vuestro anhelo, pues, depende que llegue ese feliz momento; trabajad para merecer; ayudad á vuestros protectores; no les dejeis toda la

carga, que aunque la llevarian con gusto no les daria el resultado que buscan y es vuestra felicidad; pues no debemos olvidar lo que Jesus dijo: que cada cual segun sus obras.

No alargueis el invierno de vuestra dicha; procurad el crepúsculo de la dulce primavera donde se hallarán con los brazos abiertos los séres que mas os aman desde el cielo.

Vuestra hermana.

SOFIA.

Octubre 1.º de 1877.

Seccion de magnetismo.

TRABAJOS MAGNETICOS EN MADRID.

Señor presidente de la Sociedad Espiritista de Santiago de Chile. (1)

Centro de organizacion, Madrid, 5 de Julio de 1877.

Mi querido presidente: Con el fin de estimular á mis hermanos de ese Centro, he creido conveniente haceros una ligera reseña de los trabajos magnéticos que he tenido lugar de presenciar en esta capital, en casa de nuestra hermana la señora marquesa***

Los salones de la marquesa,*** mas bien que de tertulia ordinaria, debieran llamarse salones de estudios psicológicos, porque allí, principalmente los lúnes y juéves, que son los dias oficiales de recepcion, no se habla mas que de psicología y magnetismo, uniendo la teoría á la práctica.

Por otra parte, como la marquesa reune á los vastos conocimientos adquiridos en sus largos viajes por Europa, Asia y Africa, la circunstancia de ser una magnetizadora de mucha fuerza, ilustra los debates y ejerce tambien su precioso don en obsequio de nuestras acariciadas creencias, siendo imponente verla accionar—cual verdadera sacerdotiza del psicologismo moderno—en el acto de trasmitir su benéfico fluido. Además, es tan poderosa su fuerza magnética, que la he visto producir la catalepsia parcial de un brazo en ménos de un minuto de tiempo. Pero, pasando en silencio las recomendables dotes que caracterizan á la marquesa***, pues temo ruborizar su delicada modestia, paso á daros cuenta, aunque á grandes rasgos, de los hechos mas notables que he tenido lugar de presenciar en casa de nuestra simpática é ilustrada hermana.

En primer lugar, he visto producir por varios magnetizadores el hecho siguiente: Trazada una línea ó muralla fluídica en una parte del salon de experiencias, sin anuencia de la Srita. D. H. que es la somnámbula mas desarrollada de la reunion, fué ésta llamada varias veces por su magnetizador, y otras tantas al llegar á la línea invisible se detenia como si realmente existiera allí una muralla de cal y canto que la incomunicara con el resto del salon, y ¡cosa admirable! bastaba un ligero soplo del magnetizador, para que la interesante figura de la Srita. D. H. continuara su marcha interrumpida y siguiera cruzando el salon en distintas direcciones, aunque siempre sometida al dominio tiránico de su accidental dueño y señor, quien á las veces tenia el capricho de interrumpir su marcha por un simple acto de su soberana voluntad, unido al fluido que lanzaba sobre ellas desde una distancia considerable y al través de un tabique ó muralla sólida. Concluida esta experiencia, el mismo magnetizador entregó á la somnámbula multitud de pañuelos, iguales al parecer, y en completa confusion; pero tantas veces como repitió esta operacion, otras tantas fueron rechazados los pañuelos extraños, quedándose solo con el del magnetizador. El mismo hecho tuvo lugar con varias monedas que, habiendo sido sacadas de nuestros bolsillos sin que se apercibiera la somnámbula, le fueron presentadas, y siempre eligió, *ipso-facto* la moneda única que estaba magnetizada.

En otra ocasion, esta misma somnámbula fué puesta en contacto con dos personas de la concurrencia, rechazando inmediatamente á una de ellas, á voluntad de un tercero que, sin que la somnámbula pudiera apercibirse, se puso varias veces de acuerdo con el magnetizador, quien con solo su voluntad producia el hecho solicitado, prueba evidentísima de que *el pensamiento puede trasmitirse* sin mas vehículo que el fluido universal en que está sumergido todo lo creado. Este hecho debieran presenciarlo los que no dan

[1] Reproducimos esta carta, tomándola de *El Criterio*, por juzgar que nuestros lectores verán con gusto su contenido.

crédito á *la comunicacion del mundo visible con el invisible*, trascendental problema que, como podréis ver, he principiado á tratar en el "Criterio" de este mes, con motivo de haber quedado á mi cargo la direccion de este acreditado órgano de publicidad, durante la ausencia de nuestro muy ilustrado y querido hermano el vizconde de Torres Solanot.

Además, como la mas irrefragable prueba de que el " alma vé al través de la materia," cualquiera que sea su grado de ponderabilidad, tuve lugar, en otra ocasion, de escribir con mucha reserva la palabra *Chile* en una pizarra, y despues de colocar sobre ella otra que cubria la palabra escrita, yo mismo presenté á la somnámbula las dos pizarras, dejando á *Chile* en medio de las dos, y *Chile* fué visto y leído por la Srita. M. P. en estado somnambúlico, tan fácilmente como pudiera haberlo hecho estando despierta, al presentarle la pizarra descubierta. Despues leyó un letrero que existe en la portada de uno de los teatros de Valencia—ciudad que no conocia—prueba, evidentísima tambien, de que el alma puede, bajo ciertas condiciones "ad hoc, independizarse del cuerpo y trasladarse á puntos extraños y remotos," sin necesidad de llevar consigo el pesado bagaje de su envoltura carnal.

Despues de tan sorprendentes experimentos, procedió el magnetizador á despertar á su somnámbula. Una vez vuelta á su estado normal la Srita. M. P., á peticion de la amable y simpática dueña de casa, se prestó la Srita. R. Ch. á ser magnetizada por otro magnetizador, porque es de advertir que influye sobre manera en el buen éxito de los experimentos magnéticos, el que cada somnámbulo tenga su magnetizador. Una vez puesta en estado somnambúlico la Srita. R. Ch., tuve lugar de ver producir la catalepsia completa del cuerpo, habiendo quedado apoyada la cabeza de dicha señorita en una silla, y los piés en otra, sin mas apoyo intermedio que el aire libre, formando sin embargo un puente tan rígido y sólido, que bien hubiera podido resistir el peso de otra persona encima. Debo advertiros, mi querido Presidente, que este mismo experimento se reprodujo otro dia en un caballero J. G., con la sola diferencia de obtener un puente mas largo y sin faldas, cuyas dos circunstancias contribuyeron á hacer mas notable y visible el hecho de la catalepsia total. Tambien es de notar que cada vez que el magnetizador verificaba una descarga fluídica sobre el cuerpo inflexible y rígido del crisiaco, se producia en él una notable elevacion de estómago, tan pronunciada, que el puente horizontal se convertia en puente de arco rebajado, aumentando por consiguiente su solidez, aunque instantáneamente.

Muchos mas hechos y juguetes magnéticos he tenido lugar de presenciar en casa de la señora Marquesa y en otras partes, pero en obsequio de la brevedad me concretaré á describiros la interesante escena que sigue:

Era una noche en que predominaba el bello sexo en esta misma reunion, y para hacer mas amena la velada, en obsequio de las señoritas, se hizo indicacion para que mientras llegaba alguno de los magnetizadores, se animara mas la reunion mediante algunos preludios de música y canto. A esta indicacion, la señora de la casa, que es la amabilidad personificada, contestó levantándose á abrir el piano, é invitando al mismo tiempo á la Srita. E. L. para que honrara el trípode musical. Inmediatamente las mas arrebatadoras armonías invadieron los espaciosos salones de la Marquesa, y muy pronto tras de la música vino el canto, y tras del canto el baile. Pero ¡ah! fatalidad para los magnetizadores del corazon! pues estando en lo mejor de un lindo rigodon, se presentó de improviso el Sr. A. de S., uno de los magnetizadores, y como si todos hubieran estado magnetizados por dicho señor, volvieron las tiernas parejas á sus respectivos puestos, como movidas por algun resorte invisible ó mágico talisman. En vano puso en juego toda su poderosa influencia y refinada galantería el Sr. de S. para que siguiera el baile, pues fué inútil su empeño. El salon coreográfico, á la vista del magnetizador, se convirtió en salon magnético. No hubo remedio. Fué preciso cerrar el piano. Los génios del baile cedieron su puesto á los de las ciencias, antes ocultos, y mediante tan sorprendente metamórfosis, tuvimos lugar de presenciar el interesante hecho que paso á narrar:

Puesta en perfecto estado de somnambulismo la señorita M. P., su magnetizador le ordenó que se arrodillara en medio del salon, pero sin hablarle, solo con hacerle seguir la estela de una corrien-

te fluídica que producia con las manos. Una vez arrodillada la señorita M. P., la señora marquesa le colocó en la cabeza una especie de velo negro, cruzándoselo de cierto modo que producia el efecto de una Magdalena, y para demostrar que la somnámbula tenia perfectamente cataleptizada la vista, el taumaturgo de aquel gimnasio de la ciencia magnética abrió los párpados de aquella verdadera estátua ó figura de cera, y todos tuvimos lugar de ver sus dos pupilas enteramente dilatadas, con la circunstancia de que el que esto escribe, encendió un fósforo y aplicándolo á los ojos de la crisiaca, vio, con no poca admiracion, que aquellas grandes pupilas de azabache, no se contraian, prueba ineludible de que la luz no las heria, pues bien sabido es que la dilatacion y contraccion de las pupilas no se puede fingir. Debo agregar que durante esta experiencia, la somnámbula sufrió cierta alteracion en el pulso y nérvios y alguna frialdad en las manos.

Si á esto añade vd., mi querido hermano, que estando la somnámbula en éxtasis, ejecutaba todo lo que le ordenábamos por conducto de uno de los mediums de la reunion, sin más que escribirlo en un papel cuyo contenido no conocia el medium, se convencerá vd. más y más de la importancia de esa clase de estudios, para traer el mas incontrovertible convencimiento al ánimo de los sistemáticos contradictores de los hechos psicológicos.

En fin, pudiera proceder á referirles todo lo relativo á la parte dramática, cómica y de costumbres que forma la seccion recreativa de los estudios que tienen lugar en casa de nuestra amable hermana, pero temo extenderme demasiado y hacerme pesado con mi ya larga comunicacion. Sin embargo, dejaré consignado que he visto producir á varias sonámbulas, en estado de catalepsia, el cuadro de las tres Gracias, el de la Ira, el del Terror, el de Teresa de Avila, en estado de éxtasis, con los ojos abiertos y las manos en actitud de escribir, etc., etc. Otras veces han sido cuadros dramáticos, y no ha faltado somnámbula que representando una Dolorosa ha derramado lágrimas de dolor, bajo la influencia del magnetizador, etc., etc.; pero, como dije al principio, mi objeto no es otro que estimular á mis hermanas de ese Centro, al que me honro en pertenecer, aprovechando esta oportunidad para mandarles mi abrazo fraternal, y ponerme á las órdenes de su digno Presidente.

Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

R. Caruana Berard.
Secretario general.

Miscelánea.

EL ESPIRITISMO DE SEVILLA.

Sigue el magnífico periódico sevillano ocupándose en dilucidar los mas graves y profundos problemas del Espiritismo filosófico.

Nuestros parabienes á su redaccion, y muy particularmente al ilustrado Sr. D. Manuel Gonzalez.

LOS MEDIUMS CURANDEROS RETRIBUIDOS.

En varias ocasiones, ya directa ya indirectamente, nos hemos ocupado de la mediumnidad curativa que se hace retribuir, y siguiendo el único criterio posible dentro de la creencia espiritista, y la opinion de cuantos escritores han tratado el asunto, hemos condenado siempre y seguiremos condenando esa explotacion que tiene de todo menos de espiritista.

"Lo que gratuitamente se recibe, gratuitamente debe darse;" "el ejercicio de la mediumnidad curativa no es una profesion, es un sacerdocio;" allí donde se desconoce otro fin que el de *hacer el bien por el bien mismo*, no está nuestra doctrina," esto hemos dicho y esto repetimos, lamentando profundamente que en algunos casos, se olviden aquellas máximas que deben ser el norte fijo de todo medium curandero.

El que no obra con todo el desinteres que la caridad exige, podrá llamarse espiritista, pero no es digno seguramente de formar en la comunion de una doctrina, todo caridad y amor.

Si el médico debe pedir hasta remuneracion por los servicios de lo que constituye su profesional carrera, si el magnetizador *no espiritista* puede exigir justa recompensa por la pérdida de tiempo y el gasto de fluidos, no así el medium, que ni debe convertir su facultad en *modus vivendi*, ni puede aceptar otra cosa que el testimonio de graritud para los buenos Espíritus que le toman como instrumento. Ademas, debe des-

confiarse siempre de la mediumnidad que hace pagar sus servicios; pues no es más que una indigna explotacion á la que no pueden prestarse los séres elevados de ultratumba.

La mediumnidad curativa ha de ejercerse gratuitamente. No hay subterfugio alguno, no hay sutilezas de ningun género, no hay opinion contraria que pueda prevalecer enfrente de ese axiomático principio del Espiritismo.

Lo que al medium curandero le es permitido hacer, lo que le impone el ejercicio de su facultad, es no solo darlo todo gratuitamente, sino facilitar cuanto les sea preciso á los necesitados que reclamen su asistencia facultativa, pero sin hacer alarde de dispensador de beneficios, sin que la mano derecha sepa lo que dá la izqierda. Esa es la caridad; esa es la verdadera práctica espiritista.

Todo lo demas es una explotacion condenada por nuestra doctrina, que no ha admitido, no admite, ni nunca podrá admitir la mediumnidad curativa retribuida, pues esta es una negacion del principio de caridad en que deben inspirarse todas nuestras obras.

(*El Criterio Espiritista*, de Madrid.)

—Carteles que han seguido publicándose en la esquina del Portal de las Flores:

CARTEL DEL 23 DE SETIEMBRE

NUMERO 5.

Público de México: ¡¡¡Escuchad!!!

Cuando públicamente se acusa á un individuo del feo crímen de robo, y éste permanece en silencio, ¿qué debemos creer de él?

Cuando de los que forman la Iglesia Católica docente, se afirma al público que es una gavilla de malhechores, hólgazanes, hipócritas y farsantes; que tiene una historia de crímenes, y se les invita á que vengan para probárselos, en presencia de ese mismo público, ante quien se les acusa, y éstos permanecen en silencio y no vienen, ¿qué deberemos creer de los hombres que forman esa sociedad?

Cuando de una institucion decimos, delante del público, que es viciosa, corrompida, inmoral y perniciosa, y que lo probaremos ante ese mismo público, y los gefes interesados en conservarla, huyen, en vez de presentarse á defenderla. ¿Qué debemos creer de ellos?

Ciudadanos de la República: ¡Vosotros sois los jueces! Nuestro lema es tambien nuestro programa. No nos hemos propuesto agradar, sino decir la verdad por dura que ésta pueda parecer.

Para la semana próxima, comenzaremos á exponer algunas pruebas, aunque muchas veces tendremos que hacerlo con permiso del pudor.

CARTEL DEL 30 DE SETIEMBRE.

NUMERO 6.

Hemos ofrecido pruebas, y por hoy os daremos como la primera y la mas concluyente, ese vergonzoso silencio á que se han condenado esos farsantes y embaucadores que viven del sudor del pueblo, á quien le han hecho creer que, las blasfemias que escupen en esa periquera que llaman púlpito, son dictadas por el Espíritu Santo.

Ese caritativo desprecio con que nos regalan, no es hijo mas que de su orgullo y de su impotencia, para argüir contra la verdad.

Si tuviera algun valor la excomunion, ya, en nombre de Dios, nos habrian excomulgado.

Si fueran los tiempos de Gregorio VII, ya estuviera el país en entredicho.

Si hubiera Inquisicion, ya estaríamos quemados, todo ello en el Santo nombre de Dios.

¡Pueblo, pensad! ¿Con qué interes venimos á deciros quiénes son vuestros verdaderos enemigos? ¿Qué recompensa y de quién tenemos que esperarla por venir á deciros verdades que necesitais conocer, para que podais defenderos de esos tigres con piel de cordero, que se llaman clero romano?

Para que conozcais quiénes son los que se han atrevido á llamarse vicarios de Dios en la tierra, el juéves comenzaremos á instruiros de las iniquidades con que se han manchado los *infalibles*, los *santísimos* padres.

Pueden los sacristanes seguir borrando y despedazando este cartel; todo lo que conseguirán será ponerse en evidencia, y la verdad se quedará tan verdad como antes.

CARTEL DEL 3 DE OCTUBRE.

NUMERO 7.

Juan XXII, industrioso inventor de devociones, puso en venta las Indulgencias, los beneficios, las dispensas, las reservas, las expectativas y las anatar, y lo que es mas digno de asombro y prueba de nuestro aserto, sobre la inmoralidad del catolicismo, como negocio comercial, es la célebre Tarifa de la Cancillería Apostólica, para la absolucion de todos los crímenes.

Este Papa, infalible, por no incurrir en la pena de los herejes y no ser quemado por órden del Rey de Francia, se retractó de un error teológico que habia cometido *ex-cátedra*.

De su tarifa, extractamos lo siguiente:

VALOR DE LAS PRINCIPALES ABSOLUCIONES.

Por perjurio 131 libras, 15 sueldos.

Parricidio, fratricidio, infanticidio, 17 libras, 15 sueldos.

Homicidio en sacerdotes 137 libras, 6 sueldos, en otras gentes, 15 libras, cuatro sueldos, 3 dineros.

Sexto mandamiento. Un sacerdote á una vírgen, 2 libras 8 sueldos; si no es sacerdote, 27 libras, 1 sueldo.

Por robar, y no por haber robado, al gobierno 57 libras, 3 dineros.

De éstos y de otros gajes, dejó este Papa, al morir, diez y ocho millones, de mas de cincuenta que habia sacado á los pueblos. Durante este pontificado, mandaron á las hogueras sus inquisidores, á mas de 10,000 personas. Excomulgó á Luis de Babiera, al antipapa Nicolás V, á quien mandó extrangular en su mismo calabozo, y á cuantos se opusieron á sus miras, como á Juan de Luxemburgo y otros muchos.

Los que aun suspiran por la picota, han llamado pasquin á este cartel. ¡Hipócritas! Bien nos conoceis y sabeis que siempre hemos dicho la verdad.

CARTEL DEL 7 DE OCTUBRE.

NUMERO 8.

El *santo* padre Clemente VI, defendiendo, en pleno consistorio, á los frailes de las acusaciones que se les hacia, dijo:

"Los frailes no son tan despreciables como se cree. Son nuestros auxiliares en el gobierno de los fieles. Qué enseñaríamos á nuestros pueblos, si no tuviéramos hermanos predicadores? Hablaríamos de humildad, nosotros, cuyo lujo es mayor que el de los Sátrapas y Césares? ¿Recomendaríamos la pobreza, nosotros, que somos hoy dia, los detentadores de las riquezas de las naciones? ¿Hablaríamos de castidad, nosotros, que nos entregamos á excesos de depravacion, que no conocieron Sodoma y Gomorra? ¿Censuraríamos la sensualidad, cuando nuestros festines igualan á los de Apicio y Lúculo? ¿Condenaríamos, en fin, la frivolidad, cuando nuestros palacios están llenos de bufones, de histriones y de titiriteros? No los juzguemos, pues, con tanto rigor. Para mí, que soy infalible, los declaro absueltos de todos los pecados que han cometido, y hasta los autorizo para que conserven las monjas, que habiten en sus conventos, á fin de que multipliquen y aumenten la poblacion, diezmada por la última peste."

Hé aquí á los papas pintados por ellos mismos. ¡Que vengan los defensores de esa secta, llamada catolicismo romano, á negar la verdad histórica y probar que no es inmoral la religon del Becerro de Oro, de la mentira, de la supercheria, del engaño y del crimen! Si este Santo Padre, que podemos asegurar no ha sido el mas malo de los que ha habido, se explica así, ¿podrá ponerse en duda lo quo llevamos dicho? ¡Qué no se confunda el cristianismo, que es la verdad, con el catolicismo, que es el comercio, el asesinato, el robo, la guerra y todo cuanto hay de inícuo sobre la tierra, por mas que sus hipócritas ministros nos quieran, en nombre de Dios, hacer comulgar con ruedas de molino.

EL ESPIRITISMO EN AFRICA

Sigue una marcha ascendente segun dice el "Spiritualist" de Lóndres, principalmente en las Colonias inglesas del Cabo; Mr. y Mme. Hutchinson, de regreso á Lóndres, dieron cuenta el 15 de Mayó último, de los progresos obtenidos, resultando que ya ha penetrado nuestra sublime doctrina en los *Campos de los Diamantes* y en las ciudades Bloemfontein, Puerto Nasal, Puerto Elizabeth y Grahams-Town.

EDITORIAL.

ESTUDIO FILOSOFICO
DE LOS DOGMAS

(CONTINÚA.)

LOS CUATRO SENOS O LUGARES
DE LAS ALMAS.

Ya hemos visto cómo en una época primitiva, en que el vulgo yacía sumergido en un disimulado materialismo, y en que la idea del yo no consumaba aún su emancipacion del organismo, sin el cual no podia concebirse existiendo independientemente, fueron inventados primero por los poetas, ensañados despues por filósofos astutos, con el fin de refrenar los excesos del vulgo y explotarlos, en fin, por esa casta que con diversos nombres, lemas y banderas ha vivido á la sombra de la ignorancia, y merced á las observaciones de la conciencia humana, los caprichosos sistemas de penalidad en Ultratumba y los Lugares en que despues de esta existencia moran las almas de los muertos.

No chocan, mas aun son del todo conformes con la idea que del hombre tenian los pueblos primitivos, la asignacion de lugares, que como cuerpos materiales debian ocupar despues de reconstruirse los despojos mortales de los hombres, y los tormentos y goces que en dichos lugares debian sentir por medio de sus órganos y sentidos corporales.

Pero en un siglo, en el que la idea espiritualista domina el mundo entero, y en que los fueros del yo se han llevado tan léjos, demasiado léjos quizá; en que la Iglesia docente pregona por un lado el espíritu, como una entidad abstracta, inmaterial, incorpórea, intangible y ethérea, y la ciencia por otra parte, erige en un axioma la incesante trasformacion de la materia, destruyéndose para reconstruirse, afectando cada vez distintas formas, llama y con justicia la atencion el que haya podido subsistir y acreditarse un sistema de penalidad esencialmente materialista y en oposicion abierta con las nociones que hoy se tienen sobre el espíritu y la materia.

Recorramos ligeramente los cuatro almacenes de las almas en Ultratumba para ver hasta qué punto é independientemente de la penalidad es admisible su existencia, suponiendo que el absurdo de la resurreccion de la carne, sea posible.

Bajo el punto de vista de la revelacion hemos visto, en el estudio histórico de este dogma, que la idea de la inmortalidad del alma era desconocida de los hebreos, quienes tomaron del vulgo egipcio la tradicion ó creencia de que el hombre terminaba su carrera en la tumba, en la que era aún objeto de cuidados que tendian á la conservacion de sus despojos. Hemos visto que para los hebreos la suprema felicidad era una *larga vida* en la tierra de promision; hemos visto que todavía en tiempo de San Pablo y despues de vulgarizada la idea de la inmortalidad y el espiritualismo, éstas encontraron una seria oposicion entre ellos, y aun se suscitaron acaloradas discusiones sobre este punto; hemos visto que Jehovah castigaba á su pueblo con la muerte y la esclavitud, y en fin, que todas las creencias y aspiraciones del pueblo errante giraban en el estrecho círculo de la vida material sin relacion alguna con la inmortalidad que les era desconocida. En consecuencia, los pocos pasajes de la pretendida revelacion, en los que caprichosamente ha pretendido fundar la Iglesia Romana la existencia del infierno, deben entenderse en el sentido en que por los egipcios se entendia, esto es: infierno, (*infernum*) lugar inferior, la tumba subterránea que guarda los despojos mortales del hombre, y todos los accesorios que á la imaginacion de los poetas suministraron las tinieblas del infernum, como tales ficciones sin carácter alguno de inspiradas. ¿Con qué derecho, pretender la verdad de concepciones que mas tarde han hecho reir aun á sus mismos autores, al ver que se tomaban en sério?

Respecto del Purgatorio resucitado de las antiguas tradiciones védicas sobre la purificacion de las almas, le encontramos ya desfigurado y sin objeto, puesto que entre los autores de este sistema era general para toda clase de manchas, en tanto que la Iglesia que le ha circunscrito á solo los pecados que llaman veniales, dejando en pleno vigor para los llamados mortales la ley marcial de la eterna condenacion.

Se ha llegado hasta el absurdo de asignar á las penas de las ánimas benditas, una duracion calculada en años, sin tener en cuenta que la

medida del tiempo es arbitraria y que acaso en aquel lugar de tinieblas falta un sol cuyas revoluciones marquen el dia y la noche, los meses y los años.

Llegamos al cielo. Las primitivas tradiciones sobre las que se han calzado todos los edenes, cielos, empíreos y olimpos, presentan el espacio como el gran teatro de las inagotables metamórfosis del yo, del espíritu, antes de llegar á absorberse en el Sér Supremo, del que partieron en embrion; los diversos planetas son otras tantas moradas de las almas, incarnándose en medios diferentes, segun su mayor ó menor adelanto y perfeccion, y los manes ó almas desincarnadas, como impalpables é incorpóreas vagan en el flúido universal. Los diversos grados de adelanto moral, franquean el paso á mundos superiores en los que se disfrutan placeres especiales por el contacto con sus superiores y el acceso á problemas científicos de un órden superior y mas completos.

Sin concederle valor alguno, preciso es que los partidarios de la revelacion cristiana reconozcan que este sistema, del que copiaron los fundadores del cristianismo, es con el que mas conforme está el texto bíblico en el Nuevo Testamento, de aquel que dijo: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre," y en igual sentido están los que se acogieron á este filosófico lema: "Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva."

La Iglesia, sin embargo, desfigurando el sistema primitivo, concepcion digna del Creador y sus criaturas y que hace sentir una esperanza consoladora, pues para todos y en todo tiempo abre una interminable era de reparacion y de rehabilitacion para el espíritu penitente, ha dividido en cuarteles el infinito, adjudicando uno de ellos al Eterno y su corte, amurallando sus dominios y dándole un ejército para defenderse, lo mismo que el hombre pequeño y mortal defiende su mezquina propiedad.

Y ¿cuáles son los placeres que en este eden se ofrecen á los justos como estímulo para los sacrificios que una vida de privacion y de virtud exige en la tierra?

La Iglesia, separándose del original ha copiado servilmente las caricaturas del paganismo mutilándolas todavía á su capricho.

Si al infierno trasladó los tormentos de la Stígia, las danaides y los tántalos, no puso en el reino de los cielos la animacion y las intrigas olímpicas ni las relaciones entre los Dioses, que amenizaban allá arriba la existencia.

Un Dios, ocupado exclusivamente de sí mismo, haciéndose adorar de una turba de espíritus ociosos y aduladores, músicas, cánticos de alabanza y nada, en fin, de provecho. Tal es el aspecto que al decir de la enseñanza eclesiástica debe presentar la morada de los justos, si no hemos de dar crédito á los escritores que para el cielo han inventado recreaciones de la mas refinada lubricidad.

Debe ser aquel el templo del egoismo. Las relaciones de amistad y parentesco, rotas para siempre, no podremos allí disfrutar de las nobles y dulces expansiones que aun en medio de esta vida de dolor nos procuran instantes de la mas dulce felicidad.

En aquella grande orquesta, el padre, la madre, la esposa y el hijo no serán otra cosa que una entidad numérica en el conjunto armónico, sujetos al inflexible compás. La vida de relacion, la caridad, el amor y todas las virtudes, en fin, irán á apagarse sin cultivo en el gran conjunto despues de brillar un momento aquí en la tierra.

Olvidados de lo que son y lo que fueron, y absortos en la contemplacion del Señor, las almas de los justos serán un conjunto de autómatas. No resonarán allí los besos de la apasionada madre olvidada de sus hijos, ni éstos se preocuparán de la que veló su infancia y les dió el ser... El alma del padre no se dilatará ya en la tibia y suave atmósfera del hogar, ni se destacará en el adorable grupo de la familia.... ¡Y á ésto se llama la morada del amor! ¿Quién habrá virtuoso en la tierra que trueque sus afectos por una tan insípida eternidad? Es preciso pertenecer á esa casta egoista que para siempre ha renunciado á los mas nobles sentimientos, para inventar un porvenir tan estúpidamente egoista!

Por supuesto, que á pesar de los esfuerzos de los comentadores de los libros revelados, no se encontrará en éstos el mas ligero vestigio en quá fundar la realidad de sus elucubraciones sobre los goces celestiales. Parto exclusivo de la imaginacion, en sí mismas revelan á sus autores.

Refugiémonos finalmente en el limbo, para descubrir en su invencion el último esfuerzo de la supercheria sobre la ignorancia de las masas.

En esta oscura mansion, caracterizada por la ausencia del placer como del sufrimiento, encontramos agrupados como una familia de topos en su cueva subterránea á los séres indefensos, muertos sin su voluntad antes de recibir el baño lustral, ya por apatía de sus padres, ya porque sus cortos instantes de vida no fueron suficientes para dar cumplimiento á la ceremonia susodicha.

Estos séres fueron indudablemente creados como todos los demas, y segun la enseñanza de la Iglesia, *para amar y servir á Dios en esta vida* y despues *verle* y *gozarle en la otra*, y sin embargo, ni han podido realizar su mision en la tierra ni podrán cumplirla allá arriba.

Tratándose de un sér como el espíritu, sensible é inteligente por esencia es inadmisible, mas aun, inconcebible el estado de quietismo é insensibilidad que se atribuye á los vecinos del limbo.

La ausencia del pesar es necesariamente el bienestar y la alegría, así como la ausencia del placer es la tristeza; ambas ideas envuelven en sí cada una la negacion de la otra, como ideas esencialmente relativas. De tal suerte, que siguiendo la enseñanza de la Iglesia, tendriamos que suponer como coexistiendo simultáneamente en el limbo el pesar y el placer, lo que es absurdo á todas luces en semejante lugar de reclusion.

Segun el sistema católico y sus semejantes, y suponiendo el alma emanada directamente de Dios, en el momento de unirse al cuerpo, no puede justificarse ni el premio ni el castigo para un sér que ni ha podido delinquir ni merecer. Generalmente, los niños que mueren sin bautismo no viven el tiempo indispensable para que en ellos se empiecen á revelar aun los mas rudimentarios arranques del instinto, y mucho menos el sentido moral y el albedrío, condiciones sin las cuales no puede existir la responsabilidad.

Como hemos dicho en otra parte, los dogmatistas hacen consistir la culpabilidad del niño en la falta original; pero tambien hemos probado hasta la evidencia, que el llamado pecado original, ademas de ser sobradamente absurdo, no puede extenderse á séres que segun los mismos dogmas, no existian al tiempo en que la supuesta falta se cometió por la pareja primitiva en el jardin de las delicias.

Pero una vez admitido este absurdo, debieran llevarlo sus partidarios hasta sus últimas consecuencias, y en esta virtud tendrian que reconocer como realmente culpables á los reciennacidos, y acreedores, en consecuencia, á una pena, en cuyo caso el insípido limbo debiera estar vacío.

Hay ademas, un obstáculo mas serio todavía. ¿Está irrevocablemente fijada la suerte de los niños del limbo? ¿Son responsables de la falta de purificacion?

Evidentemente las mismas razones que hoy militan en pro ó en contra de la culpabilidad ó inocencia de los niños muertos sin la gracia del bautismo, militarán eternamente, puesto que se trata de una purificacion que irremediablemente no pueden reparar en tiempo alguno. De manera que en esos séres, víctimas de una muerte prematura, tenemos el ejemplo de criaturas inocentes creadas por Dios premeditadatamente para el sufrimiento, ó cuando menos para la eterna imbecilidad y atonismo.

En cuanto al punto de responsabilidad, basta á mi juicio el exámen superficial de la cuestion para persuadirse de que solo en un momento de financiero frenesí, pudo la Iglesia prohijar los instintos carniceros de San Agustin, enemigo gratuito de los niños.

¿Cómo poder reprocharse á un reciennacido una omision que no ha estado en su mano el remediar, de un hecho que tampoco pudo por sí mismo ejecutar? Esto es absurdo ciertamente, pero cabe sin esfuerzo en el sistema penal del catolicismo.... Cuando se condena á toda la humanidad por el pecado de gula de una pareja, cometido en antaño, no hay injusticia que no pueda pasar, ni absurdo que pueda objetarse.

El resultado es práctico:

1º La ceremonia del bautismo, causa derechos y exige ademas una donacion para la Iglesia;

Los padres aman demasiado á sus hijos para permitir que marchen al limbo;

El mundo es fanático en la mayoría;

Luego, decretando una severa pena contra los que mueran sin bautismo, todos acudirán con su prole y subirá la entrada en las cajas de los cuadrantes parroquiales.

En este terreno son invulnerables la institucion y las conminaciones, por mas que pugnan con la razon y la justicia.

2 ° El infierno es horroroso;

No hay mas que el cielo ó el infierno;

Por dinero se compra la entrada al primero y la exencion del segundo;

Luego como nadie quiere condenarse, y nadie es infalible, todos comprarán la eterna salud, y habrá una alza en las entradas de la caja de la cancillería.

En cuanto al purgatorio es una verdadera pamplina que nadie mira con horror, pero que en el comercio al menudeo deja una respetable utilidad en vista de la baratura de los sufragios *pro-mortuis*.

El cielo, á decir verdad, ha gabado á muy pocos por su belleza y mas bien como uno de los extremos, es considerado como el medio del escapar del infierno.

¡El dinero, y siempre el dinero presidiendo las decisiones de los infalibles y sus cómplices!

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

Medium, MANUELA C. DE ARANDA.

Existen tambien en estos mundos, los tres reinos: el mineral, el vegetal y el animal; pero en su completo desarrollo. Puede decirse que éstos existen en vuestro mundo en embrion, como vosotros sois embriones del sér inteligente.

La vida orgánica que veis y estudiais en las plantas, y en que encontrais analogía con la organizacion del hombre, puesto que tiene órganos digestivos, etc., etc., etc., es aquí tan visible, que nosotros á la simple vista estudiamos todas sus funciones y vemos su desarrollo, á la vez que notamos un progreso *inteligente*. El animal se encuentra tambien en una alta esfera, y puede decirse que está un escalon mas abajo que las raza mas idiota que habita en vuestro mundo, no existiendo en éstos, todas las razas que vosotros conoceis, sino aquellas más avanzadas é inteligentes, existiendo entre ellas la procreacion, para que podamos estudiar y comprender todas las transformaciones, desde el mineral hasta el hombre.

Nosotros, no teniendo, como ya os he dicho, necesidades materiales que satisfacer, no hacemos el uso que vosotros, de los frutos de la creacion. Aquí no existen las plantas parásitas, todo dá fruto; pero no el que vosotros conoceis. Esos frutos son respetados por nosotros, como vosotros respetais la vida del niño. Vemos en ellos, el gérmen de una vida que, á través de los siglos, será la vida del sér inteligente.

Esas terribles hecatombes con que diariamente os regalais, no existen en éste. Si alguno osara tocar é esos séres inferiores á nosotros, seria arrojado de aquí y castigado, como vosotros castigais al infanticida. Esos abusos de fuerza, esos asesinatos con alevosía, premeditacion y ventaja, no existen entre nosotros; ántes, por el contrario, ayudamos á esos débiles séres en su desarrollo, para que cumplan con su mision. Este mundo es, por decirlo asi, nuestro gabinete de estudio, nuestro punto de reunion en donde aprendemos, para enseñaros á vosotros y á los pobres desincarnados que no pueden ver la luz.

Si pudiera, padres mios, mostrar á vuestra vista, todo lo que forma el encanto de mi nueva existencia, cuanto gozaríais; pero ya que el Supremo Hacedor me ha concedido que os tome de la mano, para conduciros á este lugar, es preciso que os enseñe, poco á poco, lo que he aprendido, para no turbar vuestros sentidos, y sean estériles mis esfuerzos.

Hoy comienza, para vosotros, un nuevo año; ojalá que al fin de él, nos sea permitido elevar juntos, un himno de gratitud al Sér Eterno. Mientras tanto, estará á vuestro lado velando por vosotros, padres mios, vuestro hijo

PEPE.

Enero 1 ° de 1877.

Medium, MANUELA C. DE ARANDA.

Los lazos de familia, fortificados por el conocimiento perfecto del amor paternal, no pueden romperse por el cambio de existencia.

Penetro en vuestro corazon y veo en él, ese destello de la Divinidad que se llama amor, amor eterno é indestructible qus me sigue á todas partes, que se identifica conmigo y que me envuelve en una atmósfera purísima, dándome fuerza para proseguir en el camino del progreso

y devolver vuestros afanes velando por vosotros, padres queridos. El tiempo y la distancia son impotentes para agotar en vuestros corazones, ese manantial que brota de ellos para vuestro hijo.

No será estéril vuestro amor; el deseo de vuestra felicidad, me hará conquistar la mia, y el deseo de mi purificacion, me elevará para prestaros ayuda y recompensaros lo que haceis por mí, allanándoos el camino que os ha de conducir á la felicidad eterna. Padres mios, jamás os abandona

PEPE.

Enero 2 de 1877.

Medium, MANUELA C. DE ARANDA.

La ciencia y la moral son los elementos constituyentes del progreso del Espíritu. La primera sin la segunda, os hará conocer las maravillas de la creacion; pero no os acercará al conocimiento de vuestro sér; y sin el conocimiento de éste, no podreis practicar las leyes de la moral y, por consiguiente, estais bien léjos de cumplir vuestra mision.

¿Qué os importa saber que existen fuerzas imponderables, fuerzas ocultas (que algun dia no lo serán), si no os hacen vuestros conocimientos comprender y conocer que todo cuanto existe en la creacion, tiene una causa, y que esta causa es un Sér increado, Omnipotente y Eterno, Infinito en todas sus perfecciones? Y si no podeis comprender el objeto de vuestra existencia, no debeis decir que es debida al acaso, pues el acaso no hace obras tan perfectas como la obra de vuesto sér, en la que habeis analizado la materia, que es á lo único que han podido alcanzar vuestras percepciones, que están envueltas, ofuscadas, por la torpeza de vuestros órganos.

El deseo de penetrar en lo desconocido, os ha dado importantes descubrimientos, y en el acto de obtenerlos, creeis que ya nada más pue deavanzar la ciencia, y no pasa mucho tiempo sin que la naturaleza os dé un mentís, enseñándoos que aun conserva mil secretos que aun no están á vuestro alcance.

La ciencia os hace olvidar, cuando os deberia hacer pensar aun más que al ignorante. ¿Qué sois? ¿de dónde venís y á dónde vais?....

Os pareceis al avaro que se lanza á regiones desconocidas en donde cree encontrar inmensos tesoros, enterrando la fortuna que tiene en sus manos. La muerte lo sorprende en la mitad de su camino, y ¿qué le queda de lo uno y de lo otro?

Esto no quiere decir que abandoneis la ciencia y que no prosigais vuestros estudios, sino que, teniendo en vosotros mismos un problema, trateis de resolver primero lo que teneis mas cerca y de mas vital interés para vosotros, para investigar y analizar despues, lo que teneis mas léjos.

No alcanza la vida del hombre, para leer ese gran libro que tiene ante su vista, y si puede alcanzarle para saber lo que *es*

PEPE.

Enero 3 de 1877.

El mismo *Medium*.

Nada está inactivo en la naturaleza, nada hay inútil en ella. Todo está ligado de una manera que, unos á otros, los elementos, se prestan los gérmenes de vida y de progreso. La solidaridad en todo cuanto existe, es la que mantiene el equilibrio y la armonía de la creacion.

En lo que vosotros veis y llamais muerte, existen elementos, gérmenes de vida, aunque impalpables para vosotros. En la composicion de la materia orgánica, existen millones de moléculas vitales, que en la descomposicion adquieren su libertad y con ella una vida mas enérgica.

La muerte nutre á la vida, así es que la nada no existe mas que para vuestras toscas percepciones.

Ignorando la ley de la composicion orgánica, no podeis comprender las de la descomposicion. Nada quedará oculto para el hombre, y así vuelvo á decir, por eso es eterna la vida del Espíritu. Tiene que conocerlo todo, tiene que saber *el por qué* de todo cuanto existe. El conocimiento y el saber le harán recorrer la órbita que Dios le marcara, para volver al punto de su partida.

Viajeros de la eternidad, estamos siempre de

paso en los mundos que habitamos, vosotros como encarnados y nosotros como desincarnados, no tenemos residéncia fija; nos asemejamos al viajero que desea conocer en vuestro planeta, todas la regiones habitadas ó no, por séres vivientes, y que solo permanece en ellas el tiempo preciso para conocerlas y hacer sus apuntes, para mas tarde hacer la historia de ellos.

Nosotros tenemos que saber qué somos, de dónde venimos y á dónde vamos. Tenemos que saber todas las leyes de la composicion de la materia orgánica, para poder darnos cuenta de la descomposicion de ella.

La ciencia ha avanzado en sus investigaciones; pero le falta aun mucho que saber. El hombre, por sus estudios, ha comprendido que, de la descomposicion de su envoltura, se desprenden gases mefíticos que ocasionan graves enfermedades y muchas veces la muerte. Sabe tambien que se desprenden sustancias, que se evaporan y convierten, como os he dicho ántes, en millones de millones de animaléculos impalpables, gérmenes de vida que, al adquirir su libertad, adquieren tambien su desarrollo. No á todos les sucede lo mismo, pues podemos decir que muchos de ellos, mueren al nacer, prestando su muerte elementos de vida á otros séres.

Hay sustancias, desprendidas tambien de esa descomposicion, sin vida animal; pero que tambien prestan su concurso yendo á ocupar su lugar en los mil elementos de que se compone el flúido universal.

Ojalá que mis dictados sean comprendidos por mis hermanos. En cuanto á vosotros, veo que aun no son estériles los esfuerzos de vuestro hijo

PEPE.

Enero 5 de 1877.

Variedades.

LA ORACION.

La oracion es una necesidad moral de todos los espiritualistas. Muestra de gratitud unas veces, rayo de esperanza otras, es siempre y para todos los creyentes un poderoso consuelo, que vivifica los ánimos y lós dota, en no pocas ocasiones, de una maravillosa fuerza, ora resistente, ora impulsiva. El desgraciado en la tierra levanta su plegaria á la altura, y sobrelleva con paciencia y resignacion ejemplares sus horribles padecimientos: de Tocqueville enfermo, presa de incurable parálisis, debiendo su traslacion de un punto á otro á los mercenarios auxilios de un enfermero, no solo no se queja, sino que aún tiene bastante claravidencia y energía de raciocinio, para añadir á las sublimes páginas, escritas en estado de salud, otras no menos dignas de admiracion, dictadas en medio de las congojas de una desconsoladora enfermedad.

El génio entrevé el nuevo descubrimiento; adivina las grandes ventajas que ha de traer á la humanidad su realizacion, recibe, mediante la inteligencia, el impulso divino: ora fervorosamente, y pone manos á la obra. A breves jornadas, aparecen los obstáculos que salvar, las dificultades que vencer: nada bueno ó útil se logra sin trabajo. El génio no se desanima; descansa tal vez un día; ora nuevamente; siéntese como renacer á la persistencia y á la voluntad inquebrantable; vence las dificultades; salva los obstáculos y si se llama Colon descubre un mundo; si Galileo, la rotacion terrestre; si Palissy, la elaboración de la porcelana; si Newton, la gravitacion universal; si Jacquart, los telares mecánicos. Un sacerdote católico ha dicho, que la oracion es el magnetismo espiritual, y estuvo en lo cierto al decirlo: gracias á la oracion, recibimos directamente la fuerza de Dios, como, gracias al magnetismo, recibe el somnámbulo la fuerza del magnetizador.

Pero nótese que hemos escrito *la oracion*, sin aditamento, sin calificacion alguna; porque la oracion en su forma, en su manera plástica y artística, no es la misma para todas las criaturas. La oracion externa, expresada en palabras, manifestada por símbolos y ceremonias rituales, no es propia de todos los creyentes, sino de la mayoría, de la inmensa mayoría de éstos, que aún, por su relativo atraso intelectual, há menester, para concentrarse y elevarse en espíritu, de la ayuda exterior, del símbolo de la palabra. La oracion racional, ya lo anunció el apóstol Pablo en una de sus epístolas, es la realizacion de la

vida, en cada uno de sus actos y siempre, en el sentido de la mas exquisita piedad. Vivir, mediante la perenne práctica de la virtud y el cumplimiento del deber, en el respeto de las leyes divinas, es orar constantemente, y ajustarse á lo que ordenaba el apóstol de los gentiles, cuando decia á sus discípulos, que elevasen á Dios su cuerpo puro como una hostia, pues es esta la oracion racional que hemos de tributarle. Y se comprende que así tiene que suceder forzosamente: las exterioridades, cuando son profusas, distraen en vez de reconcentrar; la abundancia de palabras suele, á fuerza de ser repetida y por la del hábito, salir únicamente de los labios, sin tomar, gracias á su arraigo en la conciencia, la parte espiritual, que debe siempre ser el alma de la plegaria eficaz. Un grito libre, expontáneo, no meditado, empujado, por decirlo así, desde las entrañas del espíritu á la vestidura expresiva de la palabra hablada, pero lleno de la atmósfera moral de nuestra alma, es, á no dudarlo, la mejor forma de la oracion. Y aun esto para quien lo necesite; porque, volvemos á repetirlo, hay criaturas, y las habrá mas de dia en dia, que adoran en espíritu y en verdad, realizando sempiternamente actos piadosos; y los que tal hacen, siquiera prescindan de las ritualidades, oran, y sus oraciones son gratas á Dios, que, como dijo el Maestro, lee los secretos del interior.

Hemos de orar en nombre de Jesus. — El lo dijo tambien. Pero ¿cuál es el nombre de Jesus? Muchos creen que con repetir esas cinco letras en el órden en que acabamos de escribirlas, han cumplido fielmente el precepto. ¡Cuán engañados están . . . ! La palabra, fonéticamente considerada, no significa nada; es un organismo muerto; y si á ella exclusivamente nos atenemos, y apegados á ella, vivimos solo en su superficie, corrompemos poco á poco nuestro espíritu, como si de contínuo moramos en las cercanías de los lugares infectos, venimos al cabo, á ser víctimas de los deletéreos miasmas que aspiramos. Hé aquí por qué fue dicho que la palabra mata. En ésta lo que vale, lo que se aprecia, es el concepto que expresa, la idea que contiene, la parte de vida, de fuerza, de espíritu, que representa. Bajo semejante aspecto, cuando decimos: *Domóstenes*, *Ciceron*, entendemos pronunciar no unos nombres cualesquiera, sino que abarcando el contenido de esas palabras, representamos con ellos lo mismo que representaron en los ilustres varones que los llevaron en la tierra: la elocuencia en su mayor plenitud conocida. De modo que los nombres son en realidad lo que son las personas que los tuvieron, ó tienen. ¿Qué comprende, pues, el de Jesus? Lo que él hizo, lo que él realizó; y como Cristo, durante su vida, realizó constantemente la verdad y la justicia, el nombre de Jesus significa verdad y justicia, y siempre que con espíritu de justicia y de verdad oramos, lo hacemos en nombre de Jesus. Y hé aquí, como interpretando la palabra del Maestro, volvemos al completo y total sentido de la oracion: á la oracion que consiste en la práctica del hecho, en la busca y manifestacion perennes de la verdad; en la distribucion y confesion incesantes de la justicia. Bien pueden adunar á las palabras de su plegaria el nombre de Jesus los que á sabiendas viven en el error y elaboran la injusticia, sus oraciones caerán eternamente en el vacío de la ineficacia. *A sabiendas*, repetimos; porque, como dijo Pablo el apóstol, bienaventurado el que no se condena en su conciencia. Lo que daña no es el acto, es la intencion que á él preside y lo origina. Esta verdad ha llegado á ser tan evidente que hasta los códigos humanos la han elevado á ley positiva. En materia civil, nacen el derecho ó la obligacion, de la voluntad, del acto deliberado, ya real, ya presunto. En materia criminal, la falta de discernimiento es circunstancia eximente de responsabilidad, y circunstancia atenuante el discernimiento que se prueba ó supone incompleto. Así, pues, el que, en medio de sus errores é injusticias *inconscientes*, invoca el nombre de Jesus, recibe tambien su galardon; pero solo la que merece, para cuya concesion se tiene en cuenta la injusticia y el error que sustenta, porque el atraso moral en que vivimos, sino imputable siempre totalmente, nunca es totalmente ajeno á nuestra voluntad. Lo que somos hoy depende de lo que fuimos ayer; lo que seremos mañana dependerá de lo que seamos hoy. La vida es una série de ineludibles, fatales consecuencias; en ella no existen actos, ni aun pensamientos, indiferentes. Hé aquí por qué afirma el Evangelio que habremos de rendir cuenta hasta de las palabras inútiles que pronunciemos.

Y por todo lo que acabamos de exponer, por

la no imputabilidad del error inconsciente, las formas externas de la oracion, aunque en sí mismas carecen de valor, aprovechan, sin embargo, á los que, por su estado involuntario de atraso, las han menester. Bueno y obligatorio es que procuremos elevarlos á mas superior y puro concepto de la oracion; pero no los censuremos, ni mucho menos los ridiculicemos, al ver que pagan tributo al rito. Si para levantar su espíritu hasta Dios, necesitan congregarse en el templo, al pié del altar, y oir la voz del sacerdote, respetemos por caridad todo eso; pero procuremos hacerles comprender que el sacerdote debe ser la razon, el altar la conciencia, el templo la creacion entera. Ah! si los sucesivos reveladores y sus discípulos no hubiesen verificado paulatina y *pacíficamente* esta obra de saludable demolicion, aun veríamos correr ante las groseras aras del ídolo la sangre de las víctimas humanas. Imitemos los propagandistas de hoy la conducta de los apóstoles de ayer; y si, para sacar triunfantes las verdades de la actualidad, se hace preciso sufrir como ellos el martirio, vernos arrojados al circo de la calumnia y envueltos en la arena del ridículo, sepamos de una vez para siempre que, sufriendo eso por la verdad y la justicia, pronunciemos en nombre de Jesus la mas eficaz de las oraciones.

M. Cruz.

VERSOS DEL POETA ARABE
AHMED-EL-GHAZALI,
QUIEN VIVIA EL AÑO DE 1180 DE NUESTRA ERA.

Viaje de *Palgrade* á la América Central. [Tomo II.]

Di á mis amigos cuando me vean tendido en mi cama funeraria,
Cuando, vestidos de luto lloren mi muerte,
Diles que ese cadáver insensible no soy yo.
Ese es mi cuerpo, pero no lo habito ya.
Yo soy una vida que no se extingue.
Los restos que ellos contemplan han sido mi morada pasajera y mi vestido de un dia
Yo soy el pájaro, ese cuerpo era mi jaula.
He desplegado mis álas y dejo mi prision
Yo soy la perla, el era la concha que quedará abierta y abandonada porque no tiene valor alguno.
Yo soy el tesoro, él era el encanto arrojado sobre mí hasta el dia en que el tesoro ha vuelto á tomar su esplendor.
Gracias sean dadas á Dios que me libra, que me asigna un lugar en la eterna morada.
Yo converso ahora con los bienaventurados.
Veo á la Divinidad cara á cara y sin velos.
Yo contemplo en ese espejo sublime: el pasado, el presente; lo que aún no existe.
Tengo tambien una comida y una bebida.
Pero las dos son una misma cosa.
Infalible misterio conocido solamente de los corazones que se esfuerzan en ser dignos de él.
No es el vino, tan agradable al paladar de los hombres el que apaga mi sed.
Tampoco es el agua, la pura leche de una madre.
Comprended y meditad el pensamiento secreto que envuelvo aquí en imágenes y figuras.
Mi viaje está terminado, ya os dejo en el destino;
¿Cómo vuestras miserables tiendas me habian de hacer olvidar la patria?
Dejad arruinar mi morada.
Quebrad mi jaula.
Que la concha perezca con las ilusiones de la tierra.
Desgarrad el vestido, el velo arrojádlo sobre mí.
Sepultad esos despojos y entregadlos al olvido.
No llameis la muerte con el nombre de muerte porque ella es en realidad la vida verdadera, el fin de nuestros ardientes deseos.
Pensad con amor en el Dios que es amor, que se complace en recompensar nuestros esfuerzos,
Y venid á El sin temor.
Del seno de mi felicidad, dirijo la vista sobre vosotros, espíritus inmortales como yo.
Y veo que nuestras facultades son las mismas, nuestros destinos semejantes.

(Traduccion del Dr. M. (Argelia.)

Revue Spirite.

INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

Una historia conmovedora, referida por *L'indépendant de Douai:*

"Se enterraba hace ocho dias, á un jóven carnicero, muerto en seguida de una corta enfermedad. Este jóven tenia un perro bul-dog. Mientras duró la enfermedad de su amo no se le pudo echar de su recámara; estaba acostado cerca de la cama y rehusaba toda clase de alimentos. Cuando despues de la ceremonia de los funerales se dirigieron al cementerio siguió al cadáver y no pudo hacérsele salir de aquel lugar sino con mucho trabajo. Algunos dias despues, el sepulturero, yendo á abrir una sepultura advirtió que habia sido hecho en medio de la fosa del jóven carnicero un agujero como de un metro de ancho y aproximándose vió en la excavacion al perro del difunto. Compadecido del pobre animal, avisó á los parientes del muerto que fueran á traer al perro á su casa, hace cinco dias, pero no quiso tomar alimento alguno y murió el mártes."

Damos las gracias á nuestro amigo *M. G. Deganis de Verona* (Italia), que nos ha enviado la narracion siguiente:

"Uno de sus amigos adeptos á la doctrina espíta, M. Teodosio Dundio, tenia un perro extraordinariamente bravo y fiel, que en su familia tenia mucho afecto; M. T. Dundio habitaba la hacienda de Limella, á 36 kilómetros de Verona. En el invierno, durante la ausencia de la familia, el perro quedaba solo; el administrador de la finca lo mantenia.

Durante el invierno de 1847, Madama Dundio estaba en Limella muy enferma y su estado vino á ser tan grave, que M. Dundio se puso muy inquieto; por la noche, estaba cerca de la cama, esperando al médico que sin duda habia sido detenido por la nieve, puesto que el campo estaba como amortajado por un sudario blanco y decia con temor: No, no vendrá; este horrible tiempo no se lo permitirá. . . . En la pieza inmediata le pareció oir los pasos del doctor y vió entrar solamente su perro, muy fatigado, que se fué derecho á la cama para lamer con tenacidad la mano de su amo. Con grande admiracion de M. Dundio, el perro comenzó tambien á lamer los carrillos y los labios de la agonizante, casi febrilmente lo que quitó la torpeza de la sufriente, puesto que preguntó qué era lo que estaba cerca de su cama.

M. Dundio contestó que era el perro P. . . . y ella lo acarició conmovida, porque él la habia hecho entrar en calor y vuelto á la vida; se le llevó á la cocina para darle de comer, y cuando mas tarde M. Dundio fué á buscar al perro habia desaparecido y la llamaron en vano.

Se supo al siguiente dia por el administrador, que ni en la tarde, ni en la noche de la víspera lo habia visto nadie, pero que en la mañana del siguiente dia llegaba por el camino de Verona enlodado y fatigado. Algunos dias despues, los parientes de Verona vinieron á Limella, estando practicables los caminos. El perro habia ido á su casa como para advertiles que fueran á la de M. Dundio, porque habia novedad. Lo mas notable de este hecho es, que el perro P. . . . no habia estado mas de una sola vez en Verona, y dentro del coche, y habia huido de la ciudad, porque lo habian querido encerrar y jamás habia querido volver.

Mme. Dundio curó de su enfermedad, y cuando venia á la hacienda, el perro le reservaba sus mejores caricias. Antes del caso en que habia sido doctor produciendo una reaccion en M. Dundio no era expresivo en sus amigables relaciones con ella.

Este perro sentia el dolor de su ama; despues de haber reflexionado, y sin duda, guiado por los amigos invisibles, habia reemplazado al médico, realizando hasta el fin su humilde mision, se habia hecho el mensajero á pesar de las antipatías. Ante estas pruebas de fidelidad, de inteligente prevision, no se puede exclamar: ¡Cuantos hombres ni sienten ni obran como el perro P. . . . . !

P. G. L.

(*Revue Spirite.*)

UN GOLPE EN VAGO.

Nosotros creiamos que el protestantismo era el principio de la sensatez religiosa, una reforma del viciado juicio que sobre cuestiones de religion se ha venido formando por el fanatismo de la fé teológica, un paso en el adelanto de la lógica y del raciocinio cristiano, una etapa, en

fin, del progreso evangélico, que determinando la ley natural en la libertad de la conciencia humana, venia á ser exacto en apreciaciones y tolerante en consecuencias; pero *La Luz*, organo madrileño de esa secta, viene demostrándonos todo lo contrario patentizando se encuentra, ó revestido en su esencia de los mismos defectos de que adolece el romanismo, ó mistificado por su propagandista y pastores.

Al efecto de presentar incontestable prueba de lo dicho, reproducimos un suelto comentariado del referido periódico, inserto en su núm. 283 correspondiente al 15 de Agosto próximo pasado.

Dice así:

"El *Diario de Castellon*, decia dias atrás lo siguiente:

"Hace algunos dias llegó al pueblo de Altea una señora que parece sustentaba ideas espiritistas, y entre las visitas que hacia, las defendia, pero sin entusiasmo, sino sencillamente y sin alarde. El domingo último fué á oir misa á una de las iglesias del pueblo, y concluida aquella se presentó en el púlpito un cura y con voz estentórea dijo á sus feligreses que huyeran de un demonio con faldas que andaba por el pueblo esparciendo ideas disolventes, que eso era una heregía y que no era buen cristiano el que se rozara siquiera con él.

"Parece que una de las beatas conoció á la señora y gritó "allí está," á cuyo grito se armó tal algarabía y confusion que los fieles huyeron. La señora cayó desmayada siendo arrojada á empellones del templo. Parece que á consecuencia de esto, su vida ha estado en grave peligro.

"No podia Altea ser ménos, y desde hoy ya tendrá importancia en la historia.

"Por otra parte, bien merecido le estuvo á la señora espiritista. Si era espiritista, y por tanto no creia en las doctrinas de la iglesia católica, ¿á qué ir á misa? Bien que los espiritistas suelen ser así: no creen en Cristo como Dios, no creen en la redencion del hombre, no creen en las penas eternas, no creen en ningun dogma fundamental del cristianismo, pero bautizan sus hijos, se casan, van al culto, reciben sacramentos y se entierran en la iglesia católica. Lo cual quiere decir que sus creencias espiritistas no son sinceras, ó si lo son observan una conducta hipócrita y censurable bajo el punto de la verdadera idea religiosa.

"Esto, por supuesto, no quiere decir que aprobemos la conducta del cura y de los fieles de Altea, que nunca será bastante reprobada y mucho menos castigada."

No vamos á hacer consideracion alguna acerca de la conducta del intransigente y anticristiano sacerdote que tan mal interpreta y practica la caridad evangélica con sus semejantes, como tampoco da la de sus fanáticos é ignorantes feligreses que cual asustadizos muchachos huyen á la voz de que *el coco viene*; el hecho por sí mismo se comenta; pero haremos fijar la atencion en la ligereza de juicio y apresuramiento en calificaciones de los que por espíritu de sistema vienen de algun tiempo á esta parte exhibiéndose como nuestros mas decididos contrarios, sin tener en cuenta, tanto que el Espiritismo es filosofía espiritualista, y no sistema religioso, cuanto que la filosofía no se combate con ideas exclusivas fundamentadas en creencias y sentimientos religiosos, ni mucho menos con episodios y *chirinolas* de esta naturaleza, que es la intencion implícita del expresado suelto, sino atacando sus principios con la razon y con la ciencia.

Y conste ante todo, porque á fuer de imparciales lo declaramos, que á no ser por la idea de atacar al Espiritismo que implica las consideraciones del comentador protestante, nada diriamos en este caso, puesto que en motejar á los que presentándose como adeptos de una cualquiera idea, no sancionan su creencia con su práctica, hace justicia; y nosotros no solo lo reconocemos y lo lamentamos, sino que lo hemos condenado públicamente, y rechazamos como tales espiritistas á aquellos que condenando las manifestaciones ostensibles de todo culto positivo, caen luego en el absurdo de su práctica, mereciendo en lógica y justicia el calificativo de hipócritas, y dando ocasion á nuestros contradictores sistemáticos ó superficiales para intentar herir, aunque sin fruto, la verdadera doctrina que profesamos.

En primer término, se nos ocurre dudar de si la señora en cuestion fuese verdaderamente espírita por cuanto el Espiritismo cuenta en la

actualidad con enemigos tales, que á costa de oscurecerlo y desprestigiarlo en beneficio de alguna determinada secta religiosa, no dudan hasta en presentarse como médiums usando todo género de farsas, las cuales dejan vislumbrar mas tarde con el inícuo objeto de ridiculizarlo. Otros, con iguales fines, se llaman espiritistas, defienden esta doctrina, anatematizan las religiones formularias, y sin embargo concurren á todos los actos religiosos públicos, demostrando con su contradictoria conducta la incontestabilidad de razonamientos con que el Espiritismo tombate dichas prácticas.

En segundo lugar, y queriendo admitir la sinceridad espiritística de la referida señora, bien pudiera haber concurrido al templo para escuchar lo que en contra de sus ideas se profiriese desde el pálpito, porque sabido es que el sacerdocio romano abusando de su impunidad se despacha desde esa cátedra á su gusto anatematizando cuantas ideas difieren de las que él profesa y predica, aun cuando llamado luego al palenque de la discusion y de la prensa callen ó se excusen, reconociendo su impotencia para salir triunfantes en la lucha.

Mas aún pudiera existir otra circunstancia, muy atendible si se quiere, para que la aludida señora fuese al templo romano á pesar de ser espiritista; y es, la de que encontrándose en un pueblo eminentemente ignorante, como el hecho citado lo revela, temiera ofender las creencias y costumbres religiosas de sus habitantes, y evitar las consecuencias de un exagerado fanatismo, teniendo además en cuenta que, si bien es un absurdo la práctica del culto romano, la caridad exige no escandalizar á nuestros semejantes, debiendo ser transigentes y benévolos hasta donde podamos con aquellos que ciegos del entendimiento viven aferrados al error.

Hé aquí algunas consideraciones que el raciocinio cristiano, la sana lógica y el recto juicio están en el deber de hacer ántes de condenar y ántes de herir á quien se ignora si es ó no culpable; pero que para el sistematismo y la intolerancia pasan desapercibidas, porque exclusivamente encaminados al fin de una preconcebida idea discurren en las tinieblas del entendimiento y en la ofuscacion de la razon.

Los espiritistas de sentimientos, los que sin conocer las doctrinas del Espiritismo se creen Espiritistas por la sola evidencia de la comunicacion, obran sin conciencia, como acontece á los que en análogas condiciones se denominan protestantes ó romanos: pero los espiritistas conocedores de la filosofía que profesan, armonizan su conducta pública con sus ideas y con las instituciones sociales, rechazando todo aquello que forzosamente la ley no les impone y es contradictorio á sus creencias.

El protestante comentador del suelto que reproducimos, ha procedido con una ligereza que le desfavorece al asentar gratuitamente que "*los espiritistas suelen ser así*," cuando bien reciente se encuentra el hecho de que imitando la conducta de Prudencio Martinez, de Valeriano Rodriguez y otros, se ha negado sepultura en el cementerio *romano* de Jaen á Juan de Dios Medina, porque siendo espiritista se negó á su vez á recibir los formularios é infructuosos auxilios romanísticos en los últimos momentos de su existencia material.

Pero pasemos á otro órden de consideraciones á que tambien se presta la escondida índole del expresado suelto.

¿Cuál es la mision del protestantismo?... ¿Cuál es el objeto del comentador?.... Atacar las doctrinas que suponen erróneas, ó poner de manifiesto la conducta de sus adeptos?—Segun se desprende de *la letra*, lo segundo. Segun brota *del espíritu*, su mision y su objeto se reducen "atacar la doctrina por la conducta de sus adeptos."

Esto es altamente ilógico.

Esto es profundamente absurdo.

Una doctrina verdadera, lo será siempre, aún cuando sus adeptos no la practiquen.

Una doctrina errónea, lo será siempre, aún cuando sus adeptos sometan su conducta extrictamente á sus prescripciones.

Porque la verdad y el error lo son por sí mismos, y no por nada extraño.

Porque las ideas no son los hombres, ni los hombres las ideas.

¿Se considera una doctrina verdadera? Acéptese por su verdad.

¿Se considera una doctrina errónea? Rechácese por sus errores.

Esto es lo sensato.

Esto es lo razonable.

Esto es lo lógico.

Esto es lo justo.

Quien busque la verdad por los hombres, desconocerá la verdad; como quien busque la luz por las tinieblas desconocerá la luz.

Lealtad é imparcialidad ante todo.

¿Quiere el protestantismo combatir nuestra filosofía?.... Pues adelante; estudie su credo y comience su tarea, que nosotros, constituidos en sus mas fervientes adeptos y decididos defensores, responderemos á sus ataques y probaremos ante la faz del mundo la impotencia de todos los sistemas filosóficos y religiosos conocidos para destruir nuestra doctrina.

(*El Espiritismo*, de Sevilla.) M. G.

Fenómenos de la práctica.

A PROPOSITO DEL MEDIUM SLADE.

Leemos lo que sigue en *l'Avenir*, de Spa del del 2 de Setiembre último:

"Del conjunto de informes comunicados por la prensa, resulta claramente que el secreto de las manifestaciones llamadas espíritas, presentadas por el Dr. Slade, está aún por encontrarse.

"Mr. Víctor Tlallaux, redactor en gefe de la *Crónica*, afirma que en materia de prestidigitacion se precia de ser una autoridad competente y que el arte de Roberto Houdin y de los Maskelyne nada tiene que ver aquí. ¿De qué se trata pues, en el fondo? De un órden de hechos, viejos como el mundo, falsamente llamados *sobrenaturales*, porque la ciencia actual, envuelta aún en las mantillas de la infancia, no ha podido hasta hoy referirlos á las leyes naturales conocidas. Estos no conducen directamente á esta pregunta: ¿hay ó nó en derredor de nosotros un mundo invisible, el mundo de los espíritus, y este mundo ejerce una accion sobre el nuestro? Esta es la pregunta que se hacen siquiera sea en otros términos entre los que reconocen y los que no reconocen un órden sobrenatural. En consecuencia, segun M. Guizot, es necesario para nuestra salud presente y futura que la fé en el órden sobrenatural, vuelva á entrar en el mundo, en las regiones mas elevadas así como en las mas humildes. Segun este escritor cuya palabra tenia una grande autoridad aun entre los católicos, la influencia real verdaderamente eficaz y regeneradora de las creencias religiosas; fuera de ellas, son superficiales y muy próximas á ser inútiles.

Esto supuesto, hay que asombrarse viendo á los diaristas católicos, aquellos que están encargados especialmente de la defensa de los intereses religiosos y que truenan todos los dias contra los materialistas, no hayan aprobado tan bella ocasion para demostrar á los detractores de lo sobrenatural que están en el error. No tenian mas que hacer que dirigirse en masa á las sesiones del Dr. Medium, ellos podian aplastar á sus adversarios bajo la evidencia de los hechos. En lugar de esto, ¿qué es lo que ha pasado? *L'Organe Slavetol* burla á los diaristas libres pensadores bastante ingénuos para referir con sinceridad lo que han visto y bien visto. Interpelado por nosotros guarda un prudente silencio por órden de la autoridad religiosa probablemente. *Le Courrier de Bruxelles*, el fogoso órgano ultramontano, fué sarcásticamente, segun la *Chronique*. Sus iguales la *Gazette de Liege* y el *Novelliste de Verviers* rien á su manera: estos ponen á la vista de sus lectores el pretendido secreto de *L'Etoile* y no dicen una palabra de las refutaciones de los otros diarios y de Mr. Slade mismo. Triunfo fácil. Y ahora, ¿qué concluir de todas estas maniobras sino que el Espiritismo molesta terriblemente á los diarios clericales? Mucho tiempo há que se ha dicho que la religion para ellos no es mas que una muestra ó anuncio pero que en el interior no hay ni el menor cuidado en cuanto al sentimiento religioso. Lo que quieren es la dominacion política, reinar sobre los cuerpos y los bienes.

Hacemos constar, de paso, que M. Bérardi, director de *l'Independence belge*, no ha juzgado á propósito aún á la invitacion de M. Slade. Se dice que habia salido admirado de una primera sesion, lo que nos permite suponer que sabe, como su cofrade de la *Chronique*, á que atenerse. Pero si ha reconocido la fenomenalidad ¿por qué no decirlo abiertamente? Los fenómenos espíritas que la prensa libre, mal inspirada segun nosotros ha tan largo tiempo denigrado, son verdaderos ó son falsos. En el primer caso, un dia-

rio como *l'Independance* está obligado á hacerlos conocer y ayudar por su publicidad á hacerlos el lugar que merecen en el mundo y la vida; en el segundo caso atacarlos francamente y aun es un deber, porque en la region de los principios y en la investigacion de la verdad nó hay transaccion posible con el error; esto es siempre un mal y un peligro.

Es mucho mejor que la conspiracion del silencio que algunos diaristas querrian organizar en derredor del Espiritismo, y de la que, por nuestra parte habiamos ensayado hacer apartarse los diarios liberales.

* * *

Cuando los hechos como los presentados por el medium Slade han pasado, sin supercheria posible, ante millares de testigos, la mayor parte incrédulos, que los hombres mas sérios han fallado conforme á las afirmaciones científicas, no deberia quedar á la razon y al buen sentido otra salida que admitir la intervencion de una fuerza inteligente desconocida. Nó es esta la opinion de *l'Echo de Bruxelles* que decir tambien su pequeña palabra sobre las sesiones de M. Slade; en su núm. del 5 de Setiembre un charlatan atraido, imitando en esto á los escribas, le paga en la misma moneda.

L'Echo pretende que el primer espíritu convencido que se encuentre deberá ser colocado en una casa de enajenados. Para un diario que pretende representar la *libertad de pensar*, no es demasiado malo pero encuentra en ello una pequeña dificultad. En un artículo que *L'Univers* acaba de publicar sobre *el fin del mundo*—lo cual tendrá lugar, sea dicho paso, hácia el año de 2000. —Calcula en *cinco millones* los espíritas de Europa. Luego es evidente que vá á ser necesario para alojar todo este pobre mundo bajo la misma bandera, dar al célebre establecimiento proporciones de tal manera gigantescas que sobrepujarán á todas las previsiones del presupuesto, y notad que aún con este Charenton mónstruo, *l'Echo* estaría muy léjos de conseguir su objeto, porque si es verdad como ha dicho el sábio de la Biblia, que el número de los que nó tienen la razon sana es incalculable, ¿dónde encontrar bastantes sábios para guardar tantos locos?

Le Messager.

LAS DIFERENTES PROPIEDADES DE LOS FLÚIDOS.

Veo en el interior de una casa, que todos los objetos que en ella se hallan, son levantados y trasportados de un lugar á otro. Con la vista material, nada se vé que pueda explicar este fenómeno, pero con la ayuda de la clara vision, la cosa parece enteramente natural; todos esos objetos que ahí están en movimiento, son levantados por una pequeña nube de flúido, y en proporcion que son mas pesados, la nube es mas densa.

Yo me encuentro ahora, en el exterior de la habitacion; veo Espíritus que atraen hácia ella, flúidos atmosféricos y flúidos terrestres y estos últimos, en mayor cantidad. Se revisten de ellos, por decirlo así, y los veo penetrar en la casa en que se produce el movimiento de que acabo de hablaros, acercarse á diferentes objetos y distribuir en cada uno de ellos, la parte de flúido necesaria para sostenerlo; pero noto en esta habitacion una persona recostada, y la acumulacion de flúidos que hay ahí, atrae cierta cantidad de flúido que ella misma posee. Estos se mezclan, lo cual parece indispensable para producir el vaiven de los objetos; pero estos flúidos se gastan ó se evaporan, como á la hora de estar produciendo la agitacion, y todo entra en el silencio y el reposo. Los Espíritus están completamente despojados de los flúidos de que estaban cargados cuando penetraron á la habitacion; yo les pregunto: ¿Cuál es vuestro objeto, obrando de esta manera? y leo esta respuesta: "Nosotros continuamos en el mundo de los Espíritus los estudios que nos ocupaban en la tierra: la aplicacion y las propiedades de los flúidos; pero obtenemos aquí, resultados mas completos, cuando descubrimos medium favorables á esta especie de manifestaciones. En la tierra, el trabajo de la inteligencia, es una vacilacion continua, lo que hace que, sin la ayuda de los Espíritus, las cuestiones magnéticas y espíritas, aun no serian bien conocidas de los mortales."

Este cuadro se borra, y noto que esos Espíritas no son malos, sino muy materiales.

SEGUNDO CUADRO.

APLICACION DE LOS FLUIDOS, PARA EL ALIVIO DE LOS ENFERMOS.

Veo dos hombres; son dos magnetizadores; cada uno tiene un enfermo que curan. El primero es un magnetizador que no reconoce mas que el flúido animal; el segundo es el medium curador asistido de los Espíritus; uno y otro se preparan á obrar á su manera, sobre los pacientes.

El primero se recoge y, con gran fuerza de voluntad, atraé a sí, flúidos universales que se mezclan al suyo propio, y el todo forma como un vapor, con el cual cubre á su enfermo, que lo absorbe por todos los poros, y lo fortifica y lo reanima; pero el magnetizador parece fatigado por el gasto que ha hecho de flúido.

El medium curador se recoge á su vez, nada busca en él; su deseo de aliviar es una oracion que atrae los flúidos de lo alto; se aproximan á él, Espíritus que vienen saturados de buenos flúidos, envuelven con ellos al medium, y yo leo estas palabras: "Confianza y buena voluntad." El medium se estremece al recibir los flúidos; impone las manos sobre el enfermo, y los flúidos penetran en su cuerpo, mucho mas pronto que en el del primer paciente; leo estas palabras: "Los Espíritus saben escoger los flúidos y aplicarlos á las diversas enfermedades." Del mismo modo que las plantas reciben cada una, la esencia de una propiedad medicinal, así tambien hay que hacer eleccion en el infinito número de los flúidos que deben servir para aliviar á la humanidad.

El cuadro se desvanece.

TERCER CUADRO.

Veo muy malos Espíritus, bastante saturados de flúido mal sano que depositan en un jóven, al cual se aproximan; su sangre se paraliza en el acto; sus nervios se contraen, el flúido vital queda paralizado; la crísis epiléptica comienza, y los malos Espíritus han quedado desprovistos de los flúidos mal sanos de que lo han envuelto. Muy luego el flúido se evapora, como en el primer cuadro, y el paciente vuelve al uso de sus sentidos: el flúido vital reaparece, los nervios se extienden y la sangre circula de nuevo. Esos malos Espíritus se alejan, y yo los sigo un cierto tiempo, para saber de dónde toman su mala influencia; pero Gœthe, mi Espíritu familiar, me impide continúe siguiéndolos y nos dá la instruccion siguiente:

"Os he dicho últimamente, bajo el título de "Mundos Imaginarios," que los Espíritus se formaban esferas apropiadas á su estado espiritual. Los malos Espíritus, aquellos que en la tierra se complacian en hacer malas acciones, los que se regocijaban de las desgracias de sus semejantes, aquellos, en fin, que no descuidaban nada por prestar su concurso para hacer el mal, se encuentran ahora en el mundo de los Espíritus, rodeados de flúidos mal sanos, corrompidos, que penetran en ellos como una esencia corrosiva, lo cual les hace sufrir mucho. Su envoltura y su influencia son de lo más peligroso, y experimentan una especie de alivio, depositando sus flúidos en personas sin fuerza para rechazarlos ó sin influencia para combatirlos, ó bien en personas animadas de los mismos sentimientos viciosos de que ellos adolecen."

Este cuadro se borra y todo desaparece.

LOS MUNDOS APARENTES, FORMADOS POR EL PENSAMIENTO.

Veo aparecer estas palabsas en caracteres flúdicos: "El Espíritu del hombre es la imágen de Dios. Dios ha creado mundos y les ha dado la esencia de la vida, con la fuerza de su poderosa voluntad; el Espíritu del hombre, en proporciones mínimas y que tienden á desarrollarse perfeccionándose, crea tambien á su vez y transforma á voluntad, sus cuadros vivos, segun su deseo."

Un cuadro se forma: Veo una asamblea popular y á Gœthe que sube á la tribuna. Se recoge profundamente y concentra toda su voluntad sobre la multitud que lo rodea, con la intencion de dominarla y cautivarla segun su voluntad. Se levanta con mucha energía, sus ojos chispeantes, su aire imponente; ejerce una especie de accion magnética sobre su auditorio, que se estremece bajo la presion de esta voluntad firme; toda esa asamblea se encuentra en un estado mixto. Despues de este primer resultado, Gœthe se recoge de nuevo y forma, por la

fuerza de su pensamiento, un cuadro que se crea bajo mi vista; este es el reflejo de un mundo superior que construye con el recuerdo, lo mismo que nos sucede al recordar en nuestro pensamiento, una ciudad ó un paisaje que hemos visto ya; este cuadro crece, se embellece y borra todos los objetos materiales que nos rodean; todos nos encontramos en medio de ese mundo delicioso; si esa multitud no hubiera recibido la accion magnética, este cuadro seria para ellos invisible; pero en el estado actual, ella goza de su vista y de las impresiones que el alma experimenta cuando, completamente libre, merecerá habitar ese mundo real, que es un planeta superior. El cielo está compuesto de un flúido trasparente, lo que permite ver las raíces de las plantas; las flores se abren bajo la accion de la mirada, y los colores y las formas cambian, segun la voluntad y el deseo; arroyos y cascadas de un flúido luminoso, completan este encantador paisaje; el dia es espléndido, el brillo de la luz templado; se experimenta un bienestar perfecto, y toda esa asamblea parece estar en un delicioso éxtasis. Pero Gœthe cambia de repente ese cuadro; se hace la oscuridad y mónstruos horrorosos con ojos chispeantes y figura horrible, aparecen; veo precipicios en que caen mezclados esos mónstruos; hay ahí, subterráneos en que los Espíritus parecen consignados por los remordimientos; esta escena impresiona penosamente á la asamblea, que parece ahogarse y disputar por hacer desaparecer esos extraños cuadros; se forma la escritura, y leo estas palabras: "El Espíritu del mal tiene el poder de crear, á su gusto, pensamientos penosos mal sanos, y que á menudo ejercen una influencia mayor que la del Espíritu del bien; es ese veneno activo que arrastra á la materia á su desorganizacion; es necesario fuerza de voluntad, para combatir sus malas influencias."

Una persona presente en la sesion, hace esta reflexion

El Cristo ¿no ha ejercido tambien la accion de la voluntad y el lenguaje del pensamiento sobre sus apóstoles, para la transfiguracion, para la multiplicacion de los panes, y para tantos hechos que parecian derogar las leyes de la naturaleza, y que parecian milagros antes de la revelacion de los hechos magnéticos y de las creaciones del pensamiento?

Leo estas palabras por respuesta:

"Con la fé trasportareis los montes, podeis hacer lo que yo he hecho, y aun más, porque yo estaré con vosotros."

Despues de esta respuesta, se forma un nuevo cuadro. Veo al Cristo en el desierto, está solo y recogido; siente que el momento de su mision ha llegado, y se prepara á ella por el retiro y la oracion. Atraé á él, por su pensamiento, Espíritus superiores que le asisten; el desprendimiento de su Espíritu lo pone en relacion directa con esos mensajeros de Dios; está contento y parece olvidar toda preocupacion material. Esos Espíritus van y vienen de la tierra al cielo. Veo una escritura cerca del Cristo, leo estas palabras:

"No os entregueis demasiado á las delicias de la felicidad espiritual, porque el enemigo ronda en derredor vuestro y, como un ladron, os sorprenderá en medio de la noche; estad siempre prontos para combatir, y que vuestra voluntad y vuestros deseos se vuelvan hácia Dios."

Despues de estas palabras se aproximan á él, y lo revisten de una coraza y de un cinturon; le ponen un casco en la cabeza, le dan una espada y un broquel, y en los lábios le ponen alguna cosa, que hace salir al punto, una llama de la boca. Despues de esta operacion, se deja oir una gran tormenta; pero Jesus parece no apercibirse de ella, parece como absorto en la sociedad de los Espíritus que lo asisten; muy luego esta tempestad lo rodea y lo oprime; ésto no es otra cosa que malos Espíritus que vienen en cuadros espantosos, están envidiosos de los dones que posee; van á probar hacer rendir al que tiene por mision arrojarlos y combatirlos, instruyendo al pueblo con esa doctrina regeneradora de amor y de caridad. Desde luego este cuadro es espantoso y borra completamente los hermosos pensamientos que en aquel instante tenia. El Cristo está solo, aislado en medio de sus enemigos, que se creen triunfantes por haber podido sorprenderlo; pero luego el cuadro se transforma; vèo montañas, ciudades y paisajes del mas gracioso efecto; los malos Espíritus toman un aire de dulzura, y con promesas seductoras querrían hacerlo sucumbir al orgullo; Jesus, despues de haberse repuesto de su emocion, les habla con autoridad, y leo estas palabras: "Vosotros no tentareis al Señor vuestro Dios."

Ellos quedaron como heridos por el rayo por aquella enérgica voluntad, y se retiraron con proyectos pérfidos que tenian formados, para luchar contra el Espíritu de amor y de caridad.

El Cristo se encuentra de nuevo solo; ha triufado, pero parece agotado por la fatiga; cae de rodillas, levanta los ojos al cielo y hace esta oracion:

"Yo reconozco, oh Padre mio, que soy tu enviado; he vencido al Espíritu del mal, porque tengo confianza en tí; acepto mi mision, porque tengo la fé y la voluntad, porque tú eres mi Padre, y porque todos los hombres son mis hermanos. Ellos ignoran los secretos que tu Providencia ha ocultado hasta hoy, y me has confiado revelarles su porvenir espiritual; yo daré pruebas de mi mision, por los dones que me has acordado: por aliviar sus miserias, por curar sus enfermedades y por consolar sus aflicciones; mas tarde, y á medida que su inteligencia se habrá desarrollado, el Espíritu de la Verdad vendrá á explicarles por qué medios se atrae á sí mismos, la benevolencia, la caridad, la simpatía, la solidaridad y el amor; yo perderé entonces, á sus ojos ilustrados, este prestigio particular que hacia que cada hombre se creyese incapaz de imitar mis obras; pero ¡oh Padre mio! tú serás glorificado."

Despues de esta oracion, el Cristo se levanta y se dispone á dejar aquellos lugares; un nuevo cuadro se forma: San Juan y Jesus, esta es la escena del bautismo. Los Espíritus superiores se hallan ahí; por su voluntad crean una paloma, y yo leo estas palabras encima del Cristo:

"El que no renace de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."

La paloma desciende, y leo aun estas palabras, en una bandeleta que tiene en el pico:

"Este es mi hijo muy amado, en quien tengo toda mi afeccion."

Ese bautismo de agua que el Cristo recibe, parece purificarlo de las malas influencias que acaba de sufrir. Se renace del Espíritu por las luchas que debe sostener contra el Espíritu del mal; se fortifica y se desarrolla, pasando por todas las fases que le están señaladas por existencias sucesivas.

Despues de esta escena, todo entra en el estado material; el Cristo conserva el recuerdo de las escenas espirituales, á las cuales acaba de asistir, y con el corazon lleno de fé, entra en el mundo donde va á comenzar su mision.

Despues, todo se desvánece.

(Traducido de *La Mediumnitè au Verre d'eau* para *La Ilustracion Espirita.*)

Fenómenos Espontáneos.

ESPIRITUS GOLPEADORES
EN CHAUVIREY.

La pequeña aldea de Chauvirey, subdivision de Dianecy, cerca de Beaune, (Costa de Oro,) es desde hace cerca de dos meses y medio el teatro de un hecho singular que desconcierta las investigaciones de las gentes de la localidad y aun de le gendarmería. Casi todas las noches, desde que se apaga la luz, un ruido primeramente débil, como si se rascase con las uñas un mueble sonoro, se deja oir, despues aumenta sensiblemente y viene á ser tan fuerte como el ruido de un aventador ó arnero, percibido á alguna distancia, ó como el frotamiento de dos piedras girando una contra la otra; por ejemplo, las muelas de molino.

Por de pronto, el Sr. B., propietario de la casa, creyó, se dice, que era el alma de una de sus tias quien causaba esta balahola, pero en seguida le ocurrió la idea que podia ser el efecto de un sortilegio y fué á consultar á los adivinos; se asegura que una somnámbula de Chateau le habia confirmado en esta opinion y que aún le habia designado sobre poco mas ó ménos las hechiceras que se habian concertado para arrojar un sortilegio sobre su casa y principalmente sobre *la educanda de la administracion de la asistencia pública* que reside en su casa.

Efectivamente, solo cuando *esta niña* de edad como de 13 años dormia en la casa de B..... era cuando el ruido se producia, y sin embargo, los visitantes han afirmado que ella no hacia el menor movimiento (supuesto que se le tenian las manos y los piés,) cuando el alboroto se producia....

El ruido no se ha hecho oir mientras que el cura de Dianecy y los gendarmes se hallaban en la casa, pero multitud de personas, y entre ellas los preceptores, lo han percibido claramente.

No intentarémos repetir todo lo que se dice; esto seria imposible. Siempre acontece que el trastorno es oido á lo léjos y que porcion de personas vienen á Chauvirey. Los unos regresan golpeados y recuerdan involuntariamente, no sin temblar, las historias de aparecidos que tantas veces oyeron en su niñez. Otros no creen en brujas, pero confiesan que la mágia anda en este asunto.

Los mas susceptibles se ven obligados á convenir que ahí hay algo; pero ¿qué?

Mientras tanto es explicado el enigma, B... se enflaquece y se adelgaza visiblemente. El apreciable jóven no duerme.

Las autoridades de Chauvirey no han encontrado la llave del enigma y esto es natural; ahí hay un medium inconsciente. La enseñanza que dan los Espíritus no será pérdida para las poblaciones de esa comarca, lo sabemos de una fuente segura.

Revue Spirite.

UNA APARICION.

En un dia frio y oscuro de Noviembre, mi abuelo volvia de conducir á su última morada á M. de Lanotte, uno de sus mas queridos amigos, su hermano de armas en la vida, si se puede llamar así. Era entonces el tiempo de las amistades sinceras y durables. Viviendo en un pequeño lugar de provincia, casi al lado uno del otro, se tenia ocasion de escoger, de conocer, de apreciar y de amar lo que era noble y bueno; y si alguna vez alguna nube venia á turbar estas relaciones enteramente familiares, muy pronto era disipada.

No queriendo dejarlo entregado á sus tristes pensamientos, todos los que lo conocian que eran numerosos, se habian hecho un deber, de visitarlo para acreditarle con su adhesion el deseo que tenian de llenar el vacío dejado por el amigo ausente.

Triste, vestido de luto, ocultando entre sus manos la tabaquera, mi abuelo recordaba á cada instante las particularidades de la vida del difunto. Era, decia él, uno de los pocos que sobrevivian á nuestra generacion. M. presente, mi querido comandante, vos y yo somos los únicos que podemos hablar de aquellos tiempos y recordarlos. Todos han partido, y nuestro turno no puede tardar.

Nuestros dias están contados, hénos aquí al borde de la tumba; el fin que á todos espera, amigos y enemigos; pobres y ricos; pequeños y grandes; dichosos y desgraciados. Inútilmente procuramos evitarlo; ¡lo mismo es que vayamos á la derecha, que corramos á la izquierda, que las pasiones, las preocupaciones y las agitaciones de la vida nos devoren, la hora inexorable llega siempre! ¡La hora terrible en que uno se encuentra en frente de la muerte! ¡El eterno problema! ¡El insondable misterio! ¡Ah! ¡La tumba guarda bien sus secretos y nadie vuelve á decirnos lo que se encuentra más allá. Yo lo he asistido con empeño en el momento supremo, yo le he cerrado piadosamente los ojos, pero ninguno ya en las tinieblas ó ya en la claridad del dia, ha venido á decirme: ¡Antonio! ¡Antonio!.... ¡aquí estamos!

Sin embargo, he oido á unos referir que han visto á su padre, á otros que pasando cerca de los cementerios, ó atravesando los bosques han visto fantasmas. Y esa casa que se haya al pié de la cuesta que no se puede habitar, ¿por qué los Espíritus vienen á ella? En cuanto á mí, he viajado de dia y de noche y jamás hé encontrado mas que lobos; uno de ellos, entre otros me siguió largo tiempo; queria una pequeña perrita asidua compañera de mis excursiones. Lo que advertido por mí tomé á la perrita en mis brazos, y volviéndome á la béstia cuyos ojos brillaban en la oscuridad como carbones encendidos, le dije enseñándosela: ¡Ven á tomarla!

Muy triste mi abuela, tomó á la vez la palabra. Si yo os dijera, mis queridos vecinos que yo tampoco hé visto nada, mentiria; y el miedo del ridículo no me impondria silencio. Cuando me hayais escuchado, quedareis como yo persuadido de que la muerte no es la última palabra de la vida, que no todo viene á parar en la nada y en el polvo de las tumbas....

Sí, yo he visto, una sola vez, es verdad, pero he visto bien; yo tengo la conviccion íntima, profunda, (otros la han tenido como yo) que no he sido víctima de una ilusion. Para hacer inteligible el hecho que voy á referir, es necesario daros algunos detalles sobre la manera que ha trascurrido mi infancia.

Nosotros éramos nueve hijos y yo era la penúltima de esa familia patriarcal. Durante las tempestades de la revolucion, mi familia se refugió en los Alpes donde poseia el Señorío de Gonnelyn. Mis cuatro hermanos se hallaban en estado de llevar las armas, pero creyendo de su deber como gentiles-hombres no servir á la República, no queriendo emigrar, estaban obligados á ocultarse y refugiarse con algunos padres á los cuales dábamos secretamente asilo con edificios situados mucho ántes de nuestras tierras, edificios que servian para guardar nuestras cosechas. Por la noche se iba á visitar á aquellos pobres cautivos y á llevarles los alimentos.

Yo tenia cinco años cuando murió mi madre. Herido en su mas cara afeccion mi padre ya viejo, sombrío y melancólico vivia muy retirado sentado en su gran sillon en el rincon de esas altas y vastas chimeneas donde se pueden quemar árboles enteros, rogaba por el descanso del alma de su Rey y de su muy sentida compañera. Se ocupaba poco de nosotros y aun menos de sus tierras, de las que la mayor parte quedaban incultas. No se cultivaba mas lo que era indispensable para las necesidades de la casa, necesidad por lo demás muy considerable, porque ejercíamos hácia todos una ámplia hospitalidad.

Durante las largas noches de invierno, mi padre hacia venir un maestro de escuela para sus sirvientes, y todas las gentes de la finca y de los ranchos vecinos que querian aprovechar la ocasion se reunian en una sala baja en largas mesas de abeto de una limpieza irreprochable, ellos recibian las lecciones del maestro. Concluidas estas lecciones, no era raro que, tomando su violin del cual no se separaba jamás, el maestro de escuela hacia bailar á sus discípulos, prolongando así la vigilia demasiado en la noche. ¡Pensad si nosotros, los pequeños, no desertariamos tan pronto como podiamos de la Sociedad de nuestros hermanos grandes y de nuestro padre!

Así fué como pasé mi primera infancia. Los malos dias pasaron. La paz volvió. Mis hermanos habian venido á ser grandes cazadores. A muchas leguas á la redonda no habia mas ruido que el que ellos hacian, arrojando á las rupicabras, á los lobos y aún á los osos, porque durante el otoño sucedia frecuentemente que estos animales bajando de las montañas venian á destruir nuestros vergeles.

Yo tenia entónces doce años. Privada de la autoridad de una madre habia venido á ser la criatura mas traviesa, la mas ágil, la mas intrépida para hacerles á todos diabluras, sin esceptuar al maestro de escuela. Así, pues, sucedió que algunos estragos causados por mí á un peral fueron atribuidos á los osos. Algunas peras, algunas ramas que cubrian el suelo hicieron creer en el paso de estos roedores nocturnos y mis hermanos y mis primos se establecieron permanentemente pasando una gran parte de las noches con la esperanza de capturarlo.

Para abreviar y hacer menos monótonas aquellas largas horas de acecho, se ponian á jugar, saliendo, no obstante, á cada momento para sorprender al ladron. De la pieza vecina en que estaban, yo oia su conversacion y aprovechando el momento en que disminuia su vigilancia y corria á desbalijar un árbol, unas veces á uno, otras á otro, haciendo el mayor estrago para que se persuadieran de un nuevo paso del oso. Despues, cuando volvia los oia exclamar, echar pestes, despechar y aún extasiarse ponderando la finura de aquel animal que burlando su vigilancia, comprendiendo su astucia, parecia burlarse de ellos; jamás, decian, habian encontrado otro semejante! No se tardó mucho en hablar de esta aventura en el país, y mis hermanos y primos veian con disgusto su reputacion de cazadores comprometida. En cuanto á mí, jamás he estado mas divertida.

Esto duró así algunos dias; su impaciencia aumentaba, la vigilancia se redoblaba, ya me era difícil hacer el oso. Sin embargo, una noche en que su partido, mas calurosamente disputado que de costumbre, causaba entre ellos algunas contestaciones, yo la aprovechaba para hacer una visita á la huerta. Esa noche hacia una claridad, la luna magnífica y apénas me ocupaba en sacudir un árbol para hacer caer la fruta, cuando mis ojos fueron magnéticamente atraidos hácia la habitacion, haciéndome verla de frente.

La sorpresa, el terror, me clavaron en donde estaba. Acababa de ver la puerta de la habitacion de mi tio Mag que quedó cerrada desde su muerte que remontaba casi á dos años, abrirse y salir él mismo; era él, era mi tio Mag, que tan á

menudo me habia tenido en sus piernas, con sus cabellos blancos que caian sobre sus hombros. Se adelantó al borde de la galería, pareció considerar el tiempo con mucha atencion, y dirigiendo sus miradas á donde yo estaba, pareció mirarme con un continente severo; despues siguiendo la galería en toda su longitud, bajó y fué á perderse por el lado de las caballerizas.

Olvidando entónces mi papel, mis hermanos, mis peras que tenia maquinalmente en la falda de mi vestido, huí y fuí á caer desmayada al umbral de la pieza donde se encontraban mi padre y mis hermanas. Cuando volví en mí tuve que dar cuenta de mi espanto. Entonces se produjo en la casa una grande tristeza, un gran desconsuelo. Mi tio pasa, con buen derecho, por un santo y como es costumbre, en el campo se creyó ver en esta aparicion una alma en pena que venia á pedir, á solicitar oraciones.

Lo que á todos ocurrió al punto, fué que se consultasen las luces del Abad de Goncelyn, nuestro tio materno, quien á pesar de las ocupaciones de su ministerio se habia encargado de nuestra educacion. El tambien disfrutaba de una grande reputacion de virtud. Mi madre por su inagotable caridad habia merecido el sobrenombre de "Madre de los pobres." Sus últimas recomendaciones fueron que jamás se rechazara á un desgraciado. Vosotros, todos, amigos mios que me escuchais, vosotros habeis conocido y estimado á uno de mis hermanos, Santiago, él era tambien digno descendiente de esa raza inteligente, virtuosa y fuerte.

"Mag ¡una alma en pena! exclamó el Abad de Goncelyn cuando supo el motivo de nuestro disgusto, no creais nada.

Yo he conocido su corazon, yo he conocido todos los actos de su vida; y si Dios no lo ha recibido en su gracia, ¿qué podemos esperar nosotros de su misericordia?

Despues, habiéndose hecho explicar lo que habia precedido y seguido á esta aparicion, que él no puso un solo instante en duda, hizo esta reflexion que todos debimos hacer.

A él le pareció imposible que al favor de la oscuridad, una noche en que la otra, Juana, la niña terrible, no fué tomada por el oso y tratada como tal. En efecto, el peligro de muerte al cual me habia expuesto, mi imprudencia era evidente. Uno de mis hermanos, saliendo armado con su fusil al mismo tiempo en que yo completamente loca salia de la huerta dos minutos mas tarde, me habiamuerto sin duda. Así nos dijo el venerable Abad, despues de haber sido el ejemplo, el honor de nuestra familia, Dios ha permitido que nuestro querido Mag viniera á ser el protector. Y hé aquí, mis caros vecinos, concluyó mi abuela, como yó he debido la vida á una aparicion.

RAFAEL, (*Autor de La duda.*)

Revue Spirite.

Los mediums improvisadores dramáticos.

Leemos en un diario de Chicago (*Religio philosophical Journal*) dedicado á la filosofía espírita que aquella ciudad posee dos raros mediums, uno es Mlle. Mc. Mislec; improvisa, con el socorro de los Espíritus, melodías maravillosas, y se divierte, sin haber visto ni aun leido, con los trozos mas difíciles de los autores conocidos. El otro, Mme. Negí M. P. Fox, posee una medium-nidad desconocida hasta hoy: la de los improvisadores dramáticos. Ella se duerme y juega de una manera inconveniente los papeles de muchos personajes; su número varia de seis á ocho; aun cuando todos son representados por la misma medium, el carácter, el lenguaje, la voz y las maneras de cada uno, son de tal manera bien personificados, la accion está representada de una manera tan viva y natural, que los espectadores no pueden figurarse que tienen ante sus ojos un solo actor.

El objeto de los espíritus (que dicen haber sido en su vida autores dramáticos) parece ser el de representar las lecciones del Espiritismo bajo una forma atractiva, demostrar la comunicacion íntima que existe entre los dos mundos, la influencia de los Espíritus sobre los mortales, y la posibilidad que tienen de interponerse para el bien ó para el mal en los negocios de la vida humana.

Los Espíritus que se manifiestan así, prometen dar escenas que pasan en el mundo espiritual.

NOTA.—En el grupo de M. Duneau y de Mma. Esnault, calle de Gauthey núm. 27, en Paris, ha

habido hasta tres mediums que de una manera notable y bajo la inspiracion de los Espíritus, reproducian las sesiones cómicas ó históricas ó terribles de la vida de los Espíritus en el otro mundo.

Ultimamente, cuando pasamos por Lille, en el grupo espírita de esta ciudad, hemos tenido una *soirèe* muy interesante; este grupo tiene mediums que entre los tres representan escenas históricas extrañas enteramente notables, y de las que se han conservado los procesos verbales. Seria interesante tener en un volúmen la relacion de esos hechos extraordinarios.

En Mézè (Herault), nuestro amigo M. Bonillac ha certificado la misma mediumnidad; tan importante bajo el punto de vista de los estudios psicológicos.

Otro número del mismo diario, *Religio philosophical Journal*, contiene un artículo titulado: *Manifestations extraordinaires*, en el cual M. J. H. Young, refiere que durante una mansion de una semana que ha estado en Filadelfia ha visto en muchas sesiones, y con diferentes mediums, ciento veintidos Espíritus materializados; unos haciendo cortas apariciones, otros hablando cinco, diez y aun quince minutos. Algunos traian flores y platicaban con las personas presentes, etc., etc.

P. G. LEYMARIE.

(*Revue Spirite.*)

Seccion de magnetismo.

Conferencias sobre el magnetismo, de M. Du Potet

Hemos seguido con un grande interés las últimas conferencias magnéticas de M. el baron du Potet en las que el ilustrado orador ha sido perfectamente recibido; tiene ochenta y un años, y su salud desafia las relaciones erróneas de ciertos diarios que han anunciado su muerte.

"Señores, yo me asombro de haberme conquistado una tan grande popularidad, ha dicho, cuando pienso que hace quince años yo no sabia ni leer ni escribir y que mi familia me rechazaba pretendiendo que jamás haria nada bueno.

No debia ser así, puesto que á los veintidos años ya yo estaba en lucha con el rector de la Academia de Montpellier, y ganaba dos procesos en que me defendí yo mismo muy brillantemente, á lo que parecia, puesto que ellas fueron bastantes por su resonancia para hacerme una cierta reputacion.

Yo era perseguido, por profesar la ciencia magnética, ciencia casi desconocida que me habia sido dada por Dios conocer, estudiar y profundizar.

¿Sabeis por qué estaba citado como una bestia montaraz? era porque conocia repentinamente mi potencia, y sintiendo en mí todo el bien que podia hacer para la humanidad, habia tenido la audacia de ir en medio de todos los miembros de la Universidad de esta ciudad á dar cursos de magnetismo á los estudiantes y, ¡cosa asombrosa! ¡Yo que me habia instituido profesor sin diploma, no teniendo tampoco privilegio, yo contaba dos ó trescientos en cada curso, que desertaban de los bancos de la escuela dejando á sus profesores por seguir las lecciones del que ellos llamaban con el apodo de *La Colà de Robespierre*.

¡Ah, señores! vosotros que asistís á estas conferencias, vosotros á quienes yo inicio en los secretos, en los fenómenos de esta ciencia maravillosa que se llama el magnetismo, la cual está llamada á regenerar la sociedad humana, recoged de mi boca esta gran verdad, porque ella emana de un viejo que ha sacrificado toda su vida, de un hombre que tiene ya un pié en la tumba y que jamás ninguno de los detractores, de sus mas grandes adversarios, se ha atrevido á tratarlo de charlatan. Recoged esta verdad, y á ejemplo de los discípulos de toda secta, id y enseñadla por el mundo entero, ese es el deber de todo hombre de corazon."

M. du Potet expone en seguida al público las faces de la lucha, así como la mala fé que el magnetismo ha encontrado y encuentra ya en la Academia de Medicina ó ya en los medios en general.

Refiere que una vez ha dormido á uno llamado Itard, médico distinguido de la Institucion de los sordo-mudos de Paris, miembro de la comision elegida por la Academia para el estudio de esta ciencia, y esto con admiracion de todos los colegas que llegaron á dudar de él mismo y

de su buena fé, á pesar de su talento y de la reputacion de sábio que ya tiene adquirida.

Refiere en seguida los diferentes informes de la Academia sobre el magnetismo, entre otros el de Lorenzo Jussieu, de Deleuze; despues el del Dr. Husson y Magnedi que se negó á firmar el redactado por la comision de once miembros de la que hacia parte, y á la que el Dr. Pigeaire y su hija somnámbula se habian sometido. El notable informe de M. Husson decia que reconocia todos los efectos y fenómenos magnéticos producidos y obtenidos durante cinco años consecutivos por la comision de exámen en millones de individuos y de enfermos de sexo y de temperamentos diferentes. ¡Quedó convenido en la Academia que escuchó su lectura con grande interés, que un manuscrito autógrafo de éste seria disfribuido á cada uno de sus miembros, y que otro redactado en un sentido hostil, seria impreso para ser entregado en seguida al público!!!

En otro informe fué reconocido que lo que se llamaba magnetismo, producia algunos efectos nerviosos; pero que estos efectos en su mayor parte no eran debidos mas que al hipnotismo, al fastidio causado á las personas, pasándoles indefinidamente los dedos por frente de los ojos, y á la imaginacion que hacia en esto un gran papel; en cuanto al magnetismo, propiamente dicho, nada habia de cierto, atendido que era imposible que la voluntad y el calor vital ó flúido del magnetizador pudiera producir los mismos efectos.

Entónces fué cuando uno de los miembros hostiles al magnetismo, M. Castel, se levantó en medio de la Academia y exclamó: "Señores, admitámos este llamado descubrimiento y no tenemos mas que hacer que volver á la escuela y ponernos á estudiar." Otro dijo: "Yo no quiero ver ni oir nada de miedo de ser conducido á creer en ello; y esto seria aceptar una verdad en que no creia y renegar de mis convicciones pasadas."

La interesante conferencia probando que no es ni el fastidio, ni la imaginacion los que producen esos efectos, como se ha dicho, recuerda el experimento hecho con buen éxito por M. Barre, en caballos que él ha dormido en presencia de un cierto número de médicos, así como en animales del jardin de plantas en Paris, que obligaba á venir á arrastrarse á sus piés. El persuade aun á los asistentes para convencerse y asegurarse de que en la accion magnética nada hay de hipnotismo, y los invita á hacer ensayos en personas dormidas, á magnetizar niños en la cuna, animales domésticos ó á flores próximas á abrirse.

El orador termina su série de conferencias, relatando todos los bellos experimentos hechos por él en el Hotel-Dieu y en diversos hospitales de Paris, en presencia de los médicos directores, así como la ablacion de un seno á una mujer puesta en estado somnambúlico por los doctores Julio Cloquet y Chaplain.

Pasando á la lucidez somnambúlica, M. du Potet cita diferentes hechos muy picantes, y dice que los fisiologistas consideran este estado como un sexto sentido que tiene su sitio en diferentes partes del cerebro y del cerebelo. Este eminente hombre de ciencia, este viejo sábio á quien todas las noches se hacen ovaciones, termina sus conferencias invitando á los asistentes á estudiar sériamente esos fenómenos, y anunciándoles que continuará sus conferencias en el invierno próximo.

LUIS AUFFINGER, magnetizador.

(*Revue Spirite.*)

Seccion Oficial.

La Sociedad Espírita Central de México, invita por nuestro conducto, á todos los círculos, asociaciones y adeptos del Espiritismo en esta República, á que le remitan ejemplares de las obras originales y periódicos que hayan publicado, á fin de enviarlos á la Sociedad de Paris, que, con motivo de la próxima Exposicion Universal, desea ofrecer á los viajeros espíritas una Biblioteca completa de todo lo que se ha publicado respecto de la sublime ciencia de ultratumba.

La misma Sociedad de Paris ha manifestado á todas las que con ella están en correspondencia, que piensa establecer un Círculo Espírita permanente durante la Exposicion, con los salones necesarios para los concurrentes y para la Biblioteca, y llamar á los principales mediums á efectos físicos, para que den ahí sesiones. Pa-

ra todo esto debe erogar un gasto considerable, y recibirá con gratitud todos los donativos que los espíritas quieran ofrecerle.

Para todos estos asuntos, las personas que gusten, pueden dirigirse á la Administracion de la *Ilustracion Espírita*, calle cerrada de Jesus, número 1.

Miscelánea.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Con el presente número concluye el tomo VI, año 8.° de la *Ilustracion Espírita*. El favor creciente de que esta publicacion disfruta, tanto en México como en el Extranjero, nos ahorra el hacer este año un nuevo prospecto, como teníamos por costumbre.

Esperamos que nuestros suscritores seguirán viendo con interés el órgano mas antiguo del Espiritismo en la República, y por nuestra parte cumpliremos como hasta hoy con nuestros compromisos, dando á conocer á los discípulos de Allan Kardec, con la extricta puntualidad que hasta aquí, cuanto concerniente al Espiritismo ocurra entre nosotros y en los países de donde recibimos publicaciones.

MEDIO NUEVO.

Dice *El Amigo de la Verdad*:

"Merece nuestro apreciable colega *La Caridad* por los siguientes silogismos sin réplica:

"*La Discusion*.—Este periódico de la propaganda espírita, se ocupa de nosotros en su núm. 10, correspondiente al dia 15 del actual, diciendo que nuestro periódico es órgano del clero, y se dedica á abusar de las señoras, apagar sus buenos sentimientos, y mantener la *la práctica degradante, ineficaz y ridícula del confesonario*. Todo el rencor de *La Discusion*, como se deja ver de sus frases, proviene de que estemos publicando una refutacion del Espiritismo.

Hasta hoy no recordamos haber escrito nada sobre la confesion, pero ya que el periódico espírita, toca este punto, le diremos que somos partidarios de ella, pues está probado que es un muro para contener el desborde de las pasiones.

Los tres adjetivos que el articulista aplica al confesonario, á nuestra vez se los devolvemos al espiritismo que le pertenecen de derecho, como vamos á probarlo. Creer que la criatura racional no tiene albedrío, sino que obra necesariamente, es degradarse; es así que el Espiritismo afirma que la criatura racional obra necesariamente, segun que le toca en suerte un espíritu bueno ó malo, luego creer en la doctrina del Espiritismo es *degradarse*.

Ineficaz es la práctica de aquellas cosas que no perfeccionan al hombre; es así que el Espiritismo no perfecciona al hombre, puesto que lo considera inferior de lo que realmente es al asegurar que obra necesariamente: luego la doctrina del Espiritismo es ineficaz.

Ridículo es creer en pleno siglo XIX, en *brujas y duendes*: es así que el Espiritismo en su último análisis es la misma *brujería*, como lo atestigua el público que á los espíritas les dá el nombre de *brujos*; y las travesuras de los espíritus *jocosos* son las mismas de los *duendes*: luego el Espiritismo es *ridículo*.

Ya veis, señor articulista de *La Discusion*, como vos sois el *degradado, ineficaz y ridículo*. Os aconsejamos la prudencia para otra ocasion."

No ahorremos á la *Discusion* el placer de contestar semejante mosáico de desatinos. Por eso solo nos limitamos á observar: que en efecto está competentemente probado que el confesonario, arma del clero para mantener sujetas las familias y explotarlas en su provecho, es además perfectamente inmoral, porque ahí las doncellas pierden el pudor, la inocencia y el recato, y porque por millares se citan los casos de sacerdotes que han seducido á infelices penitentes.

Desafiamos por otra parte á la *Caridad* á que pruebe con datos fidedignos y concluyentes, que el Espiritismo afirma que la criatura racional obra necesariamente. Esa distincion absurda que establece entre la criatura racional y el espíritu que le toca, solo á un sofista por temperamento puede ocurrírsele. Pues qué ¿son acaso dos séres distintos, ó por ventura la *Caridad* llama criatura racional al cuerpo? A la criatura racional no le toca espíritu bueno ó malo; ella misma es el Espíritu y obra en virtud de su libre albedrío y no necesariamente.—Creemos, pues, que si hay degradacion, está en la doctri

na que sugiere á sus paladines argumentos tan falaces y tontos á falta de razones leales con qué defenderse.

Destruído el primer argumento, se destruye el segundo, que es una deduccion del anterior.

Y en cuanto á que el Espiritismo sea ridículo porque cree en que los Espíritus que eran alegres ó malvados en esta vida no se hacen tristes ni santos por el solo hecho de morir el cuerpo, y porque en último análisis es la brujería, responderémos que entonces tambien el catolicismo es ridículo porque siempre ha creido en los mismos brujos y en sus brujerías como lo prueban las muchas hogueras en que ha quemado á los brujos y á los endemoniados, así como los exorcismos, conjuros y demás socaliñas. Lo que quiere decir que no solo es ridículo sino sanguinario, lo cual es mucho peor.

Ya vé la *Caridad* quien es en realidad degradado, ineficaz, ridículo y abominable.

UNA HIJA PRESUNTA DEL QUE FUE CARDENAL ANTONELLI.

A propósito de la ruidosa cuestion suscitada últimamente en Roma por la condesa Gemma Lambertini, quien abiertamente se reconoce hija del cardenal ministro y como tal gestiona la inmensa fortuna dejada por este alto dignatario de la Iglesia infalible, tal vez no sea inútil recordar al elevado cónclave cardenalicio y en general á todos los pastores de la Iglesia romana, incluso Su Santidad,—por si en algo puede afectarle el recuerdo—los siguientes versículos de la Biblia:

"Porque nada trajimos al mundo, y sin duda nada podremos sacar.

"Así que teniendo sustento y con que cubrirnos, seamos contentos con esto.

"Porque los quieren ser ricos, caen en tentacion y en lazo, y en muchas codicias insensatas y dañosas, que anegan á los hombres en perdicion y muerte.—Porque el amor al dinero es raiz de todos los males; el cual codiciando algunos erraron de la fé, y á sí mismos se traspasaron de muchos dolores."

(*San Pablo* 1 ª *ep. á Tim. cap. VI. v. 7 al* 10).

Como tambian se presentan dificultades y dudas sobre cuál será la verdadera madre de la bella afortunada condesa, disputándose este derecho entre una princesa rusa, una duquesa inglesa y una madre abadesa siciliana, y con el fin de evitar en lo posible esta clase de dificultades, que tan poco honran á la sociedad y que tan en contradiccion están con las doctrinas del Maestro, creemos tambien oportuno llamar la atencion, de las primeras dignidades eclesiásticas, sobre lo que el mismo Pablo dice en la epístola citada: "Es necesario, pues, que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, vigilante, templado, de buenas costumbres, hospedador, apto para enseñar.—Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad.—Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios? y conviene tambien que tenga testimonio de los de afuera; porque no caiga en vituperio, y en lazo del diablo."

(*Cap. III. v.* 2, 5 y 7.)

Despues de las citas bíblicas que preceden, cuyo terminante sentido no necesita comentarios, únicamente nos permitiremos llamar la atencion del Jefe Supremo de la Iglesia Romana, sobre lo conveniente que seria, en obsequio de la moral pública y de la tranquilidad doméstica, tratar de derogar el quebrantable voto de castidad entre el clero y restablecer el sagrado matrimonio, tal como estaba establecido en tiempo de los apóstoles. ¿Quiénes mejor que los mismos sacerdotes que tanto dominio ejercen en el fuero interno de las familias, debieran ser casados, para reflejar sobre los matrimonios que dirigen, el edificante ejemplo práctico de las virtudes que requiere el digno ejercicio de tan sacrosanta union.....! En tal caso, á buen seguro que el muy dignísimo obispo de Cartagena, no se veria apurado como se vé, para contener los ávances del pervertido clero de su diócesis. A lo menos, así se desprende de las líneas siguientes:

UN OBISPO MODELO.

El muy ilustre y digno prelado de Cartagena ha pasado una circular al clero de su diócesis, en la cual se queja amargamente por los "abandonos y excesos de los eclesiásticos en órden á vestidos, palabras y costumbres" segun noticias que le llegan de continuo—dice el obispo—y les manifiesta estar alarmado de su conducta con permitirse—sigue diciendo el mismo obispo—

aparecer en calles, plazas y paseos á la luz del dia y las *tinieblas de la noche*, *disfrazados* con vestidos seglares, haciendo grande injuria al ministerio y *llenando á los fieles de escándalo.* Son palabras del mismo obispo; y cuya noble conducta nos ha llenado de admiracion y aplaudimos con toda la efervescencia de nuestro corazon ¡Qué ejemplo disciplinario tan digno de imitarse por los demas prelados de la Iglesia Católica, Apostólica Romana!

Tomen nota, pues, los señores obispos y arzobispo del clero romano para secundar, llegado el caso, el buen ejemplo que les da el ilustre obispo de Cartagena, y por si en algo podemos contribuir á tan laudable fin, nos permitimos tambien recordarles los siguientes versículos.

"Los diáconos, así mismo, sean honestos, no de dos lenguas, no dados á mucho vino, no amadores de torpes ganancias.—Así mismo, sus mujeres sean honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una *sola* mujer que gobierne bien sus hijos y sus casas. (San Pablo, 1ª ep. á Tim. cap. III, v. 8, 11 y 12).

En resumidas cuentas, el pié por donde cojean la mayor parte de los miembros del clero romano, salvo muy honrosas escepciones que nos hacemos un deber en confesar y aplaudir, es la falta de compañera. Restablézcase el matrimonio entre esos célibes por fuerza, y haciéndose desaparecer la causa de tan inauditos y frecuentes abusos, desaparecerán los efectos. Por lo menos, minorará el escándalo. La paz doméstica entrará en equilibrio y nuestra sociedad mejorará de condicion." ¿No es verdad, señores presbíteros? Creemos estar oyendo la contestacion afirmativa y un voto *casi unánime* de aprobacion.

(*El Criterio Espirita*, de Madrid).

—El abate Durand, profesor de la Universidad católica de Paris, ha escrito un libro titulado "El Espiritismo," con el que pretende destruir nuestra doctrina. Consecuente con su iglesia, atribuye los fenómenos al diablo y dice: que los Espiritistas no creemos en Dios. No sabemos si el abate estará autorizado para decir lo que no es, pero de todos modos, es una cosa muy fea en un abate, no decir la verdad. El libro de Mr. Durand es excelente para propagar el Espiritismo.

LOS MISTERIOS DE GRENELLE.

Habla *El Figaro* en su número del 24 de Setiembre:

"Figuraos que hay en la calle de Violet número 33 un frutero llamado Beaune, cuya tienda está hechizada.

"Todo el cuarto está trastornado. Parece que cuando viene la noche los asistentes se ponen á tocar llamada, las botellas bailan en derredor.... esto es al menos lo que se refiere, y la multitud que ocurre por ver esas cosas sorprendentes ha sido tal, que el comisario del cuartel ha tenido que hacer una averiguacion.

Entónces lo maravilloso ha quedado reducido á esto: un cofrecillo colocado en un armario ha desaparecido sin que el armario fuera abierto, y al mismo tiempo un plato puesto sobre un aparador vino á tierra y se rompió sin que nadie lo tocara. M. Beaune ha dado parte de esas dos singularidades á los vecinos, quienes le han ofrecido velar con él, y desde que han comenzado estas vigilias, el número de los platos que se rompen solos y objetos que desaparecen por sí solos han aumentado considerablemente.....

(*Le Messager.*)

EL AMIGO DE LA VERDAD.

Este periódico romanista de Puebla, ha publicado en su número 61, un artículo titulado "Las Animas." de donde extractamos el siguiente parrafito:

"Ah! El amante ángel de nuestra guarda no nos deja á las puertas del sepulcro, allí donde todo nos abandona. El asiste al temible juicio de Dios; él aboga por nosotros; él en el fuego de la purificacion, nos da pruebas de solicitud inmensa; allí nos lleva consuelo y esperanza, y si el endurecido corazon de nuestros hijos y herederos olvida el deber de la oracion por nosotros, el ángel bendito le mueve, le inspira, y cuando es preciso le llena de profundo terror.

1ª Porque en esas apariciones tan auténticas y comprobadas, de muertos que gimen y piden oraciones, expresando que sufren mucho, que dejaron sin cumplir en vida tal ó cual deber y exijen para su descanso qué sus herederos lo satisfagan, no es el alma de los muertos, generalmente hablando, la que aparece. La teología católica, muy al contrario de la llamada teología espiri-

tística, enseña que las almas de los muertos difícilmente abandonan el lugar de su destino para aparecer en el mundo. Solo por un mandato expreso de Dios y para altos fines de la infinita sabiduría, justicia y misericordia, vienen alguna vez los muertos á cumplir esa mision; pero no andan haciendo versos, ni cantando canciones, ni poniéndose complacientes á las órdenes de una somnámbula, ni revelando lo que Dios quiere tener oculto á las miradas del mortal. Empero, lo repetimos, las apariciones en solicitud de sufragios son frecuentísimas, y no simples alucinaciones ni engaños, sino reales y verdaderas. Esto, mas que nada, prueba la cariñosa solicitud del bendito ángel de la guarda. El, con ese poderío inmenso que Dios le ha dado sobre la naturaleza, toma la semejanza del que en vida tuvo bajo su custodia, y reproduciendo los tristes ayes que el fuego terrible del purgatorio arranca á su protegido, viene á mover el corazon olvidadizo pero bueno, de los que son adeptos á Dios y cuya oracion puede ser la libertad ó al menos el refrigerio del alma que padece. De seguro que estas apariciones no deben verificarse siempre, pero son frecuentes en casos y por circunstancias especiales."

La lógica del *Amigo* nos gusta; "en esas apariciones tan auténticas y comprobadas de los muertos, no son los muertos los que aparecen." No, señor, los que aparecen son los sacerdotes que han de cobrar las misas, porque eso sí, de seguro que *El Amigo* es capaz de afirmar, en su modo singular de apreciar las apariciones auténticas, que solo lo son aquellas que producen alguna renta á la Iglesia.

Quisiéramos por lo menos que por algun nuevo procedimiento de lógica nos probase *El Amigo* que los muertos aparecen por mandato expreso de Dios y siempre para altos fines. Porque mientras eso no pruebe, no podremos comprender qué diferencia esencial cabe entre un espíritu que encarga misas en latin y otro que hace versos. Tal vez la única diferencia sea en realidad, que los primeros son aún espíritus preocupados que creen ganar algo con que otros recen mediante paga, mientras que otros abandonaron ya sus preocupaciones y se manifiestan mas racionales y menos crédulos, conservando el carácter que en vida tenian y que solo por sus propios méritos y sin pagar á nadie pueden modificar.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

En los últimos tres números de esta sábia y hermosa publicacion, ha comenzado nuestro querido hermano Juan Cordero á pulverizar moral y científicamente las caricaturas ridículas que los usurpadores de la India han impuesto al vulgo ignorante con el nombre de dogmas. Con la mística llave del Sanscrito ha penetrado en las regiones del Oriente, examinando los irrecusables testimonios de la antigüedad, esos monumentos indianos, testigos mudos, pero severos, que están ahí para demostrar el plágio hecho por la Iglesia romana de las ideas mas groseras, que mas tarde envolvió en risibles misterios, elevando el Fetiquísimo al rango de dogmas, y que para ocultar su orígen recurrió sacrílegamente al anatema sobre los que dudaran viniese de las palabras de Dios. Con el aplauso que merecen los triunfos de la verdad, hemos visto en el número de Agosto el exámen concienzudo del Misterio de la Santísima Trinidad en paralelo perfecto, salvo el disfraz hecho por Roma, con las ideas del Indostan.

En el número de Setiembre, al tratar sobre el pecado original, manifiesta la idea de una falta original nacida en la India, elevada por el infatigable Agustin, á la categoría de la doctrina religiosa y exaltada por la Santa Madre Iglesia al rango de dogma, como base del sacramento de purificacion.

La pequeñez de nuestras columnas no nos permite mostrar á nuestros lectores todos los triunfos del Espiritismo, que se registran en esas bellísimas páginas, así como todos los escritos que le engalanan y que vienen á ser otros tantos golpes contundentes al orgullo, al fanatismo y al error.

Por ahora, solo daremos las debidas gracias á sus dignos redactores por sus elogios inmerecidos á *La Discusion*, y por la eficacia con que se han dignado mandar el cambio, duplicando el número de Agosto que no se recibió....

Gracias, poderoso planeta del pensamiento que elevais á la Suprema Inteligencia las ondas purísimas del saber y del amor. *La Discusion*, con la atraccion de vuestro ejemplo, os seguirá como el mas pequeño y animoso satélite.—*M. I.*

—Los carteles del portal de las Flores:

CARTEL DEL 14 DE OCTUBRE.

NUMERO 9.

CARIDAD EVANGELICA.

El *santo* padre Eugenio IV, al ser electo papa Amadeo, duque de Saboya, por el concilio de Basilea, dirigió una circular á todos las soberanos de Europa, la cual copiamos literalmente:

"Los tontos, los insensatos que se han reunido en la ciudad de Basilea para adorar á ese borracho, ese sodomita, ese cancervero, ese becerro de oro, ese mahoma, ese anticristo que se llama el Duque de Saboya, han sido excomulgados por nosotros, y os mandamos que los exterminéis como á animales feroces. Perseguid sin descanso, al infame vicioso de Rapaille que se ha hecho elegir papa, á fin de continuar mas fácilmente en sus saturnales. ¡Maldicion sobre el mónstruo que ha sublevado á los sacerdotes contra el legítimo gefe de la Iglesia! ¡Maldicion sobre el inmundo cerdo que alimenta á sus clérigos con el oro y la plata! ¡Maldicion sobre Satán, que se hace adorar en el Templo de Cristo; ¡Maldicion, muerte y condenacion eterna, contra el infame Amadeo duque de Saboya!"

Un individuo del pueblo y que ha combatido toda su vida por los derechos del mismo pueblo, es quien presenta al público estos ejemplos, para que conozca definitivamente, quiénes han sido los que pretenden tener en sus manos las llaves del cielo y futuro destino de la humanidad.

Reflexionad, pueblo, en que hemos desafiado á esos impostores, que se alimentan con vuestra sangre, á que vengan á este mismo lugar, para arrancarles, en vuestra presencia, la máscara hipócrita con que se cubren para robaros, tanto el honor de vuestras esposas y de vuestras hijas, como el pan de vuestros hijos; y ya veis, algunos insultos en el periódico mocho y traidor del clero, es todo lo que hemos podido alcanzar. ¿No os lo dice todo ese silencio? ¿Aun ireis á llevarles vuestro dinero para sus vicios y para haceros matar unos contra otros?

CARTEL DEL 18 DE OCTUBRE.

NUMERO 10.

El *santo* padre Sixto IV fué el escandaloso corruptor de toda su familia y quien, con su ejemplo puso los fundamentos del horrible edificio de prostitucion y desenfreno en que quedó convertido el sólio pontificio.

Grandes habian sido los crímenes de los papas, pero los que tuvieron lugar en la época á que nos referimos, no es posible darlos á conocer aquí, sin faltar á la moral y á la decencia. Diremos, no obstante, algo para que no se crean simples declamaciones, pero será guardando al público el respeto que le es debido.

Sixto IV ofreció al obispo Salviati el capelo de cardenal porque mandara asesinar á Julian y á Lorenzo de Médicis. Entró en la conspiracion el sacerdote Estéfano, y recibió dinero la familia de los Pazzi para agenciar el crímen. El cardenal Rafael Riario, se encargó de dirigir aquella infernal maniobra, y señaló para su ejecucion un domingo, en la iglesia de Santa Reporata, y el momento, *el de la elevacion de la hostia*. La misa la dijo el obispo Salviati, y á la señal convenida, Julian cayó muerto con once estocadas, y Lorenzo pudo escapar con tres. El pueblo saltó sobre los asesinos y ahorcó en el acto, en su balcon, al obispo con sus vestiduras episcopales, y á cuatro sacerdotes, y Riario escapó por haber confesado que todo se habia hecho por órden del Papa.

¿Qué más se puede decir para hacer conocer la horrible criminalidad de este soberano infalible? ¿Qué más necesitamos añadir, para probar que la religion romana tiene necesidad de huir avergonzada de la infame conducta de sus gefes? ¿Cómo puede subsistir una institucion falseada, viciosa y manchada con todo linaje de crímenes?

Mucho más que lo hasta ahora escrito sobre la prostitucion romana, podemos añadir; pero ya es inútil; puesto que los enemigos de la verdad, nada han podido negar de cuanto llevamos dicho. ¡El que calla es porque tiene cola!

CARTEL DEL 21 DE OCTUBRE.

NUMERO 11.

¿Dónde está la igualdad ante la Ley? Todo mexicano que ejerce una profesion, que tiene un giro ó tienda aunque sea de fierros viejos, ó un establecimiento cualquiera, y hasta la infeliz indígena que ocupa seis piés cuadrados de terreno con su mercancía, paga el impuesto de la ley

y contribuye con su óbolo para los gastos del Estado.

Los que se consagran al servicio del público y se imponen la laboriosa tarea de llevar la moral á sus costumbres en la ópera, la comedia ó el drama, pagan como todos los asociados, la cuota que la Ley les impone y lo mismo pasa aún con el último titiritero.

Ahora preguntamos á los legisladores de nuestro país: ¿Qué pagan el obispo, el canónigo, el cura y toda esa caterva de embaucadores, farsantes y comerciantes de Iglesia, por ejercer tan cómoda y pacíficamente esa productiva profesion ó industria, como se quiera llamar á la ocupacion de estar gritando siempre contra el gobierno, contra la libertad y nuestras leyes, robando á nuestro pueblo con pretextos piadosos y vendiéndoles, en nombre de Dios, cincuenta mil garambainas, con las que les hacen creer que se van al cielo? ¿Con cuánto contribuyen para los gastos públicos esos *médicos de las almas* ó caballeros de industria, que viven á expensas de los que engañan?

Si todos somos mexicanos ¿qué razon hay para que unos respeten la Ley, mientras que otros se burlan de ella; que unos contribuyan hasta con su sangre, para la salud de la patria, mientras esos zánganos, vagos, mal entretenidos y holgazanes, la vendan, la traicionen y hacen excarnio de la virtud de sus mas esclarecidos ciudadanos? Si el clero romano conociera las leyes de la decencia, si tuviera un poco de pudor, se habria, ido hace mucho tiempo á arrastrar á los piés de su asqueroso ídolo del Vaticano, y nos habria hecho el inmenso bien de dejarnos en paz.

CARTEL DEL 4 DE NOVIEMBRE.

NUMERO 12.

Juan VIII, ó la papisa Juana, que ocupó la silla pontificia en el siglo IX, entre los pontificados de Leon IV y Benito III, gobernó el mundo católico mas de dos años.

No faltan neo-católicos que se atrevan á negar la verdad de este hecho, fundándose en que Dios no podia permitir que la *santa silla* fuera profanada por una mujer impúdica.

Mas nosotros preguntamos: ¿Cómo es entónces que Dios ha permitido que haya sido infamada por pontífices herejes, apóstatas, incestuosos y asesinos? ¿Cómo permitió que fuera ocupada por San Clemente que era arriano, Anastasio nestoriano, Honorio monotelita, Juan XXIII que era ateo, y Silvestre II, que decia: "habia vendido su alma al demonio, por alcanzar la silla pontificia."

El ultramontano Barronio dice: que Bonifacio VI y Estéban VII eran infames bandidos y execrables mónstruos que escandalizaron con sus delitos la casa de Dios; que las cortesanas Teodora y Marozia, mónstruos horribles de lubricidad, disponian á su capricho del cargo del Vicario de Jesucristo.

Además, Juana no es la única muger que ha bestido los hábitos de sacerdote, muchas otras habian sido consagradas sacerdotisas antes que ella; habian recibido el don del Espíritu Santo, y ejercido las funciones eclesiásticas.

Que vengan los adoradores del ídolo infalible á probar lo contrario de lo que dejamos dicho.

ALFIERÍ EL MARINO.

Acabamos de recibir un ejemplar de esta interesante obrita obtenida mediánicamente en una reunion particular. Recomendamos su adquisicion. En la Imprenta de la Prensa, calle del Pez, núm. 6, darán razon. Su precio es solo una peseta. (*El Criterio.*)

THE GEOGRAPHICAL DISTRIBUTION OF ANIMALS.

Acaba de publicarse en Inglaterra esta preciosa obra en dos volúmenes. Su autor es el célebre naturalista de la Sociedad dialéctica de Lóndres Mr. A. Russell Wallace, miembro tambien de la *British National Asvociation of Spiritualists.*

CORRESPONDENCIA ENTRE UN CATÓLICO ORTODOXO Y UN ESPIRITISTA

Tal es el título de un nuevo libro sobre Espiritismo, que anuncia la *Revue Spirite.*

ESSAY ON SPIRITUALISM.

(Ensayo sobre el Espiritualismo.) Esta obra de Miss Anna Blackwell ha sido traducida al frances.

El libro de los Mediums acaba de traducirse al aleman, en Leipzig, y otras obras de Allan Kardec.

MIND AN MATTER.

(Espíritu y materia.) Este nuevo libro debido al notable escritor John Wetherbee, acaba de publicarse en Boston.

ESCRITS PHILOSOPHIQUES.

(Escritos filosóficos.) Tal es el título de un nuevo libro que acaba de publicar el Dr. Franz Hoffman, profesor de filosofía de la Universidad de Wurzbourg (Baviera) eminente colaborador del periódico *Psychische studien* y miembro de otras varias corporaciones científicas. En esta obra se pasa revista á los sistemas y obras de los principales filósofos, desde Pitágoras y Platon hasta Hegel y Hartmann.

ORIGEN DE LAS ESPECIES POR MEDIO DE LA SELECCION NATURAL.

Con este título acaba de publicar Mr. Charles Darwin un precioso libro con el objeto de demostrar que todas las especies proceden de un punto comun. Segun dice la *Revista Europea* de donde tomamos la noticia, la obra de Darwin, ha sido traducida de la última edicion inglesa y se halla de venta en las principales librerías á ocho pesetas ejemplar. (*Criterio.*)

LIFE BEYOND THE GRAVE.

(La vida despues de la tumba.) Es el título de una importante obra publicada últimamente en Inglaterra, y muy recomendada por Mr. J. H. Gledstanes.

SUR LES PHENOMENES SPIRITES.

(Sobre los fenómenos espíritas.) Segun dice la *Revue Spirite* de Agosto, que acabamos de recibir, ya está á la venta en la Librería Espiritista de Paris la segunda edicion de esta interesante obra, debida á la pluma del profesor italiano F. Rossi-Pagnoni. Su precio es un franco en Paris y un franco veinticinco céntimos porte pagado.

RAYONNEMENTS DE LA VIE SPIRITUELLE.

(Radiaciones de la vida espiritual.) Con este título se ha publicado un libro en frances, obtenido mediánicamente en Burdeos por Mme. de Krell.

PLAN DE VIDA.

Julio 8 de 1874.—Esp. J.

P.—Dadnos un plan de conducta moral.

R.—Al despertar, orad como ora el niño, con fé y con fervor. Levantad el alma hácia Dios, el Eterno, el Infinito y decidle: ¡perdon! ¡perdon para el que manchó su alma con la falta! Envía luz, envia fuerza, envía voluntad, y dadnos amor para buscar la verdad, servirla, esparcirla, y para levántar y ayudar al hombre, nuestro hermano. ¡Perdon, perdon para las manchas negras!

Despues observad, repasad todos vuestros actos con ojo severo, más severo que el del juez, y analizad una á una todas vuestras faltas, hijas de las pasiones, y entónces haced firme voluntad de moderarlas y corregirlas. Lo bueno que hayais hecho, dejadlo como una esperanza, como una luz que os aliente y enseñe el bien; pero no lo conteis y haced cuenta que ha sido hecho por otro á quien vosotros debeis imitar. Guardad, para analizar vuestras faltas, estos preceptos: amor á Dios, amor á vuestros padres, amor á los hombres. Segun ellos, ved las faltas y grabadlas con letras eternas en vuestra conciencia para que sean aguijon que os obligue á marchar rectos.

En la vida, quered el bien; haced el deber sin mas estímulo que el que trae la satisfaccion interior, aborreced el mal, como se aborrece á la mas cruel de las enfermedades. Domad las pasiones: sujetadlas bajo un freno mas duro que el hierro; y ante todo, principiad por conoceros á vosotros mismos.

Hé aquí el bien hecho por la perfeccion del alma y obrado por el hombre mismo. Escribid, pues, dia á dia en vuestra alma, como si fueseis á nacer, estas palabras: debo amar, debo hacer el bien, debo perdonar. He ahí todo el plan de vida; es corto, pero duro como el camino de la virtud."

La preciosísima comunicacion que precede fué obtenida mediánimicamente en la *Sociedad Espiritista de Santiago de Chile.* Si se analiza detenidamente esta sublime comunicacion, leyéndola por milímetros y se pesa en una balanza fina de ensayo la sana moral y espíritu evangélico de que está empapada, se comprenderá fácilmente la sin razon y la injusticia con que los neo-católicos persiguen al Espiritismo, haciéndolo aparecer como un elemento subversivo de la moderna sociedad. Esta misma comunicacion y muchos miles mas por el estilo, podemos presentar á quien quiera verlas, para formar un juicio de la correspondencia que mantienen los espiritis-

tas con el diablo de los retrógrados fariseos modernos, acaparadores de la ignorancia universal.

(*El Criterio Espiritista*,) de Madrid.

LOS DESGRACIADOS.

Si en las tranquilas horas de la tarde
Del viento en el monótono sonar,
Oís entre las hojas de los árboles
Gemir ó suspirar,
Y os parece ilusion de los sentidos
Y que es rumor de hojas nada más;
Pensad en los que lloran en el mundo
Con angustioso afan,
Y sabreis cómo el viento ha arrebatado
Al tédio, á la miseria, á la orfandad,
Esas notas tristísimas que suenan
Allá en la soledad.

Si os asomáis al cristalino arroyo
En una hora de calma y de solaz,
Y el rítmico murmullo de sus aguas,
Que corren sin cesar,
Os deja percibir raras cadencias,
O una nota argentina y musical
Que, perdiéndose á veces y creciendo
Parece sollozar;
No penseis que el impulso entre las guijas
Pudo tales sonidos arrancar:
Es que el agua se lleva entre sus ondas
Las lágrimas al mar.

—

Si en el silencio de una noche lóbrega
En que ruge furioso el huracan
Y en que os hallais á solas meditando
En dulce bienestar,
El viento al penetrar por las rendijas
Gime medroso y lúgubre y se va;
No penseis que es el génio de las sombras,
Ni la turba falaz
De trasgos, de vampiros y fantasmas
Que os burlan con sus cábalas; pensad
Que esos gemidos que conduce el viento
Son una realidad:
Han salido de un pecho acongojado,
El viento los halló en la inmensidad,
Y los lleva despues de puerta en puerta
En busca de piedad.

—

Y si despues del baile, en la mullida
Y vaporosa almohada os reclinais,
Y aún vibra en vuestro oido la cadencia
Del fugitivo wals
Y las manos de rosa de los sueños
Logrando vuestros párpados cerrar,
De súbito temblais sobrecogido
Volviendo á despertar;
No preguntéis la causa á los salones
Que os vieron un momento delirar,
No le pidais la clave á las delicias
Que acaban de pasar;
Es que vuestra alma de gozar cansada
Recobró en vuestro sueño libertad
Y sintió, al contemplar á los que sufren
La herida del pesar.

—

Orad entónces: y si blando y tierno
Teneis, y noble el corazon, orad,
Orad por el que sufre, por el pobre,
Y por el criminal;
Por el que, torpe, en la maldad se sácia,
Por el que, ciego, en el error está,
Por el que, enfermo, á su dolor sin tregua
Ya no resistirá.

—

Y cuando al coro de perdon adune
Vuestro pecho su efluvio de piedad,
Vuestros ojos el ángel de los sueños
Contento cerrará.
Y si al oir mis versos por ventura,
Os conmueve un afecto fraternal,
Y pensais un momento en los que lloran
En dura adversidad;
Sabed que no soy yo: los desgraciados
Son los que os hablan en su inquieto afan:
¡Pobres víctimas tristes de la suerte!
¡Rogad por ellas con amor, rogad!

—

—La hija de un gefe de postas de Berlin, padece una notable afeccion, bajo el punto de vista patológico. Esta señorita, que ha sufrido profundos dolores morales, se despierta despues de un sueño reparador, pero no puede conseguir abrir los ojos, quedando muchas horas en este estado. Cuando á la fuerza se le separan los párpados, éstos se cierran inmediatamente y sólo se abren á las nueve y media con una precision admirable. Todos los esfuerzos de los médicos mas célebres han sido inútiles, en presencia de este fenómeno. (*Psychische Studien.*)

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

Editoriales.

Pag.

Estudio filosófico de los dogmas. 1, 33, 71, 99, 193, 225, 257, 289, 342 353
El principio creador segun el Espiritismo. 65
El pecado en el Espiritismo 97
El Espiritismo y el socialismo racional ... 129
La Providencia y la humanidad sin Dios .. 161
El Espiritismo y el Protestantismo 321
La enfermedad del Espiritismo 291

Seccion Oficial.

Renovacion de oficios 29
Memoria leida por el Sr. Santoyo 37
Invitacion á los Círculos Espíritas 373

Seccion científica.

El natalicio de Hahnemann 147
Discurso pronunciado por el Sr. Colin 149
Asociacion británica de Glasgow 209
Conferencia sobre el Espiritismo 239
Las tierras del cielo, por Flammarion 264 y 294

Seccion filosófica.

El fin de la vida, segun la fé nueva 16
El Ermitaño de Michigan 47
Relacion de Jesus con el Espiritismo 105
El cielo y el infierno brahmánicos 118
Un nuevo punto de partida 127
La teología natural 156

Pág.

La caridad 169
Un texto de los Vedas 181
La paz religiosa 237
Paréntesis 281
El ideal 325
Reconocimiento 296
Estudio del Espiritismo 328

Seccion histórica.

Licantropia 137
Conferencia de M. Leymarie 250
Las Dragonadas, historia de los camisardos 271
Un auto de fé en Granada. Mayo de 1672. 273
El catolicismo antes del Cristo 292
La historia de la reincarnacion 346

Dictados de los Espíritus.

Alejaos, Alejaos. Medium, Cordero 8
La Esperanza 9
Hoy mas que nunca. Medium, J. B. Aragon 9
Début de Simonita, como protector 10
Setiembre 22 de 1876. Teziutlan 10
Octubre 20 de 1875. Medium, M. C. de A. 38
Noviembre 21 de 1876 — — 38
Noviembre 24 de 1876 — — 38
Noviembre 27 de 1876 — — 39
Diciembre 1º de 1876 — — 40
Diciembre 5 de 1876 — — 40

Pág.
Diciembre 7 de 1876 — — 41
Diciembre 9 de 1876 — — 75
Diciembre 9 de 1876 — — 75
Diciembre 11 de 1876 — — 76
Diciembre 11 de 1876 — — 76
Diciembre 14 de 1876 — — 77
Diciembre 15 de 1876 — — 77
Diciembre 16 de 1876 — — 78
Diciembre 16 de 1876 — — 78
Diciembre 17 de 1876 — — 78
A Matilde 42
La resignacion, á Lupe, poesía 101
A la niña María Leon, poesía 102
Enero de 1877. Medium H. L. L. 131
Febrero de 1877. Hijos mios, etc 131
Marzo de 1877. Pobres séres, etc 133
1876. Melancolía, poesía 133
Los Movimientos y la voluntad 164
Instrucciones, Diciembre 18 de 1876 195
Diciembre 20 de 1876. Medium M. de A .. 196
He presenciado el desprendimiento, etc ... 197
Los horizontes del bien 198
El amor 228
La ciencia 229
Diciembre 26 de 1876. Medium M. C. de A. 229
Diciembre 26 de 1876, — 230
Diciembre 28 de 1876, — 231
Diciembre 30 de 1876, — 231
A la niña Cármen Tellez 232
Julio 6 de 1877. No mancheis etc 260
Señor, Señor. Tú eres, etc 261
Junio 4 de 1877, Medium, Señorita E. Solis 262
Trabajo, Junio 4 de 1877 262
No desprecieis á los que caen 262
Estudio sobre los fluidos. M. M. C. de A .. 311
Agosto 3 de 1877. Medium. H. L. L. 313
Agosto 5 de 1877. — 313
Pensamiento 347
Pensamiento 347
Octubre 1º de 1877. Medium J. B. Aragon 347
Medium, Manuela C. de Aranda. Enero 1º de 1877 356
Medium, Manuela C. de Aranda. Enero 2 de 1877 357
Medium, Manuela C. de Aranda. Enero 3 de 1877 357
El mismo Medium. Enero 5 de 1877 357

Fenómenos espontáneos.

Pág.
Correspondencia Louesse. Setiembre 25 de 1876 43
La aparicion de una ánima 123
El arpa de Josefa 283
La vision del asesino 284
Una curacion por el magnetismo 314
Una manifestacion espírita 315
Espíritus golpeadores en Chauvirey 368
Una aparicion 369
Los mediums improvisadores dramáticos .. 371

Fenómenos de la práctica.

El velador Jacoliot 11
Dibujos en la arena. Jacolliot 44
Las apariciones, Jacolliot 78
Las resurrecciones ó reanimaciones 172
Aportes, movimientos de muebles etc. 206
Leccion de esgrima por un espíritu 246
Curacion de Mr. Dauzac, (padre) 248
Escritura directa en una pizarra 316
A propósito del Medium Slade 364
Las diferentes propiedades de los fluidos .. 465

Seccion de polémica.

Respuesta al otro loco de Ponce 15
Controversia espírita en Santiago (Chile) .. 125
A propósito del Espiritismo 191 y 216
El Espiritismo y el Abogado Cristiano 241

Variedades.

Una carta de Tampico 18
Un segundo informe del D. E. Crowel 19
Una correspondencia de Paris 20
Estudio medianímico sobre los fluidos. 21, 48, 83 107
A un cadáver, poesía 27
Duda de una señora, etc 27
La reincarnacion, poesía 85
De la vida y de los primeros séres orgánicos. 58 y 87
El tratamiento por la seda 89
Un paso mas 51
Proceso de la Medium Elisa Lechner 52
Antigüedad del Espiritismo 54
Filosofía novísima 55
A D. Aurelio Alvarez 102
La inteligencia 103
El tiempo ha marchado 104
Romance 109

	Pág.
El Fantasma de Karli-Jacolliot	110
Varilla adivinatoria	114
Varita mágica	118
Comunicacion del espíritu de Bernardo	133
El Espiritismo en Suecia en 1877	145
La caridad, poesía	152
La sombra del pasado, poesía	154
La tierra prometida	163
Instrucion, amor y trabajo	165
La Iglesia católica romana se va	166
A los Espíritus vergonzantes	167
Un rayo de sol	188
Son muchos los llamados, etc	198
Dios, juzgado por el hombre	199
Los falsos mediums	200
El primer Congreso internacional espírita	210
A mi espíritu, poesía	212
Ni clericalismo ni ateismo	214
La confesion	217
Dios, la creacion y el hombre 220 y	232
Los protestantes de la propaganda	236
Curiosa enseñanza	236
Un cuadro triste, poesía	267
Armonía	269
La perfeccion	269
Un naufragio	271
Un viaje de 33 años	298
Venid á mí, mi yugo es suave, etc	300
Permitid desde luego, etc	300
Enero 1.° de 1878. Dumas	301
La armonía, etc	301
La muerte	302
Existencia del fluído magnético animal	306
Romance. El mendigo	307
La mediumnidad entre los indios, etc	308
La verdadera religion	309
Carta de Tabasco á los protestantes	331
Al *Heraldo*, periódico protestante	333
Mesiánica. El óbolo de la viuda, poesía	338
A los centros de estudio espírita	338
Callao. Setiembre 17 de 1877, poesía	339
Gimnasia de los sentidos	340
La oracion	358
Versos del poeta árabe Ahmed-El-Ghazali	360
Inteligencia de los animales	361
Un golpe en vago	361
Revista de la prensa.	
Revista de la prensa espírita 29, 59, 91, 112, 158, 176, 203, 251 y	267
Seccion de magnetismo.	
Trabajos magnéticos en Madrid	348
Conferencias sobre el magnetismo de M. du Potet	372
Miscelánea.	
Varios asuntos, páginas 32, 62, 93, 113, 160, 223, 253, 286, 317 y 350	374
Necrología.	
En los funerales del Sr. D. José Puig	81
D. Joaquin Sanchez	64
Doña Joaquina Oropeza	96
Doña Guadalupe López Hermosa	160
Doña Micaela Martinez de Michel	255
D. Francisco López	288
D. Francisco Casos, de Villanueva	